



PRESENTED TO  
**THE LIBRARY**  
BY  
PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN  
OF THE  
DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH  
1906-1946

LS  
7385e

# ENG AÑOS, Y DESENG AÑOS DEL PROFANO AMOR.

Deducidos de la amorosa Historia, que à este fin se refiere  
DEL DVQUE D. FEDERICO DE TOLEDO

Donde se disuade lo nociuo de esta passion, y se preuiene su remedio  
en diuerfos documentos Morales, y Politicos. Ilustrados  
de toda erudicion Sacra, y Humana.

*Introduzense en esta Segunda Parte Cinco Academias, en que se proponen  
varios assumptos problematicos en prosa, y verso discurridos en forma  
Silogistica con ingeniosa nouedad.*

Confagrafe

A LA CATHOLICA MAGESTAD DEL REY NUESTRO SEÑOR.

## D. CARLOS SEGVNDO

SOBERANO MONARCA DE ENTRAMBOS MVNDOS

P O R

## DON IOSEPH ZATRILLA,

Y VICO, DEDONI, Y MANCA:

Conde de Villafalto, Cauallero de la Orden de Alcantara,  
Baron de la Encontrada de Gerrey, y Villa de Sifini, y legi-  
timo Sucessor del Marquesado de Sietefuentes, y Con-  
dado de Culler: Natural de la Ciudad de Caller  
en el Reyno de Cerdeña.



EN NAPOLES. PÓI JOSEPH ROSELI. Año MDCLXXXVIII.

462067  
20. 5. 47

Con licencia de los Superiores.

ITALIA-ESPAÑA

G  
U  
Á  
R  
D  
E  
S  
E  
  
C  
O  
M  
O



J  
O  
Y  
A  
  
P  
R  
E  
C  
I  
O  
S  
A

EX-LIBRIS  
M. A. BUCHANAN



# S E Ñ O R



I el hauer consagrado à V.M. con obsequioso rendimiento el primer fructo de mis estudios desuelos , fuè deuda indispensable de mi hereditada obligacion ; el sacrificarle

de nuevo este segundo , es feruoroso culto de mi seruidumbre leal , que deseosa de aspirar al mayor acierto, espera conseguirle, mereciendo del piadoso agrado de V. M. la mas colmada dicha con permitir , que tan pequeña ofrenda logre la feliz fortuna de verse colocada en las heroicas, y Reales plantas de V. M.

Entre los preciosos dones , que ofreciò Merodac al Rey Ezequias , dize la Escritura, que le embiò vnos libros ; y puesto que aquèl

*Miser Merodach, libros, & munera ad Ezechiã. Isai. cap. 39. num. 1.*

juzgò por apreciable don aquesta offerta , no es dudable , que el fin de hauerse los embiado, seria para que los leyera el Rey, que como los libros no tienen estimacion, sino se leen, todo su caudal se oculta, sino se abren , y solo con abrirse logran el aprecio , que merecen . Son vn escondido mineral , que al passo que enriquezen de noticias, y de letras à los que saben abrirlos, y penetrarlos ; no son mas que vn enfadoso volumen, ò mal empleado papel para quien se desuia dellos .

No pretendo ( Señor ) persuadir à V. M. que malogre el tiempo, ocupandole en la ociosa leyenda destos mal formados rasgos ; solo deuo desear, que V. M. honrre, y fauorezca ( como suele ) à los que por sus altas discreciones, y Catholica enseñanza dignamente merecen esta fortuna . Yo con hauer sido tan feliz, que mis desveladas fatigas han podido lograr tan Soberano Protector , deuo juzgarme por muy dichoso ; porque al passo que el vnico fin de mi estudiosa aplicacion, y de sacar à luz esta obra, fuè solo de desengañar à los Amantes de los engaños del ciego amor ; huuo algunos no menos ciegos, que intentaron injustamente su desluzimiento, mas no lo consiguieron por

ha-

hallarse amparada de la razon, y piadosamente defendida de Proteccion tan alta.

Aun la calificada bondad de la humilde Madalena se viò maleada, y perseguida de los que deuiaran defenderla, y solo pudo librarla de tan injusta censura la sagrada Proteccion de su diuino Maestro. Llegò aquella con reuerente culto à vngir los pies de Christo con aromas muy preciosos; pero al passo que tan plausible operacion edificaua, y que merecia la aprobacion de los del Apostolico Colegio, fueron estos los que mas enfurecidos la culparon: no sè si por el desperdicio, que en ella suponian, ò si por la gloriosa aceptacion, que supo merecer, y conseguir: parece imposible, que en tan Sagrado Colegio pudiera haber emulacion, y cupo, porque como eran hombres, y no todos fieles, fueron faciles en calumniar lo que deuiaran aplaudir. Mas por la misma razon, que fuè tan injusta su calumnia, no solo quedaron reprehendidos de su diuino Maestro, culpandolos por molestos; sino que boluendo el mismo Christo por el credito de la Madalena, aprobò, y calificò por bueno lo que aquellos intentaron reprobar.

Muy discretamente supo preuenir el  
Real

*Maria ergo accepit librā nardi pistici preciosi, & vngit pedes Iesu. Ioann. cap. 12. nu. 3.*

*Videntes autem discipuli indignati sūt dicentes, ut quid perditio hec? Matth. cap. 26. nu. 8.*

*Iesus autem dixit, finite eam quid illi molesti estis? bonum opus operata est in me. Ibid. n. 5.*

*Erravit cor  
meum verbū  
bonum. Pſal.  
44. num. 1.*

*Dico ego opt-  
ra mea Regi.  
Ibidem.*

Real Profeta David tan ineuitable riesgo; pues sin embargo, que conocia la candidez de su intencion, y que sus obras eran à todas luzes muy plausibles, no quiso aventurarlas sin asegurarlas del peligro, dedicandolas todas al mas supremo Rey, para que con tan alta Proteccion, quedassen mas bien defendidas de sus emulos: y si vn Rey tan respetado, y tan Santo como David pudo rezelar los injustos tiros de la embidia, con mucha mas razon deuo yo temer sus implacables iras, solicitando en el poderoso Amparo, y soberana Proteccion de V. M. el mas seguro Asilo, à cuya sombra no podrá introducir la emulacion sus nociuos rayos, ni offender con sus dañados influjos. Nuestro Señor guarde la Catholica Real Persona de V. M. como la Christiandad ha menester.

*El Conde de Villafaltõ.*

ILLUSTRISS. DOMINE.

**D**ominus Iosephus Zatrilla, & Vico, Dedoni, & Manca Comes de Villafalto, Eques Ordinis de Alcantara, Baron de la Encontrada de Gerrey, & Villa de Sifini, & legitimus Successor del Marquesado de Sietefuentes, y Condado de Culler, desiderat typis mandare Secundam Partem de *Engaños*, y *Desengaños del Profano Amor*.

Supplicat humiliter V. Dom. Illustris. vt licentiam ad hoc obtineat, quod recipiet, vt singulare mercedem à V. Ill. Domin.

*Dominus Canonicus Celano videat, & referat in scriptis, hac die xvi. Decembris 1687.*

SEBASTIANUS PERISSIUS VIC. GEN.

ILLUSTRISS. SEÑOR.

**P**OR orden de V. S. Illustris. con notable gusto he visto; y teydo la Segunda Parte de los *Engaños*, y *Desengaños del Profano Amor*, escrita por D. Joseph Zatrilla, y Vico, Dedoni, y Manca Conde de Villafalto, Cauallero de la Orden de Alcantara, Baron de la Encontrada de Gerrey, &c. y en ella no solo no he hallado dissonancia alguna de los Dogmas de nuestra Catholica Profession, ni de la instruccion de las costumbres; mas quedo admirado del noble estilo, y rara propiedad, delectacion, grauedad, espiritosa elegancia, copia de Christianas erudiciones, y eficacia de sentencias efficaces para desengañar los profanos, y engañados Amantes; conque à mi sentir reconozco, que no solo se puede, mas se debe imprimir. Napoles 1. Henero 1688.

De V. S. Illustris,

Su menor Criado

*El Canonigo Carlos Celano.*

*Imprimatur, hac die 5. Ianuarij 1688.*

SEBASTIANUS PERISSIUS VIC. GEN.

**E**L Conde de Villafalto D. Joseph Zatrilla , y Vico, Dedoni, y Manca , Cauallero de la Orden de Alcantara , representa à V. E. como dessea dar à la estampa vn tratado , y Segunda Parte intitulado : Engaños, y Defengaños del Profano Amor.

Suplica à V. E. se sirua dar licencia para imprimirlo , que lo recibirá a particular merzed de la Grandeza de V. E.

*Reuer. P. Fr. Marcus Rama videat, & in scriptis referat.*

SORIA R. MOLES R. JACCA R.

*Prouisum per S. E. Neap. die 19. Decembris 1687.*

*Lombardus,*

*Sp. R. Carrillo non interf. & Ill. Dux Campimelli,*

*& Sp. R. Prouenzalis temp. subscript. imped.*

EXCELLENTISSIMO SEÑOR.

**D**E orden de V. E. he visto la Segunda Parte del libro intitulado : Engaños, y Defengaños de el Profano Amor , compuesto por el Conde de Villafalto D. Joseph Zatrilla , y Vico, Dedoni, y Manca, Cauallero de la Orden de Alcantara. Admirame su sabiduria , pero no su doctrina . Que si el nacimiento , es obligacion de las acciones , pues nació por heroe para gouernar à otros ; cumple en tan sanos documentos , con el empeño en que le puso la primera luz, que gozò .

*Ardua res hæc est , sanguini non tradere mores .*

No perder lo heredado , es calidad de la nobleza . Procurar su conseruacion , politica maxima . Hazer vinculo de heroicidad sus virtudes, triunfo soberano . Ser noble por antecessores , fortuna . Adquirir la nobleza por meritos propios, victotia . Pero vnir à timbres pasados , gloriosas conquistas de meritos presentes, es lograr cumplidamente lo feliz .

*Sparguntur in omnes,*

*In te mixta fluunt : & quæ diuisa beatos ,*

*Efficiunt, collecta tenes.*

Escriuir informaciones de calidad , con el sudor de Progenitores , es lo mismo , que en desafios de honor guerrear con espadas negras ; pero presentar proprias acciones por testigos , es tener la cortadora espada siempre en la mano para terror de la envidia . O vna, y mil vezes digno de admiracion sugeto , en quien supieron por hazerle singular, deponer rencores fortuna, y naturaleza ! Que bien lo ponderò Casiodoro : *Cuncta siquidem , vnde famam captat humanitas , in te geminata sederunt , Patria , Ge-*

*nus,*

*Marti. lib. 2.*

*Epig. 9.*

*Claud. de  
laud. Stilic.*

*Paneg. 1.*

*Casiod. lib.*

*1.º pist. 42 .*

*nus, instituta præclara. Quorum si vnum nobilitatem complet, in te colle-  
cta plus faciunt, qui non minus genitili fortuna resplendet, quam  
gloria stimmat, & virtutis ornaris.*

Vencieron muchas vezes en Nabales; y Campales batallas  
enemigos, los antecesores del Conde para aplauso de sus Reyes;  
pero con su pluma atrahe nuestro Heroe todo vn mundo al serui-  
cio de su Dios. Obrò alli lo fuerte del brazo, aqui lo valiente de  
el concepto. Y si lo racional se muebe, mas à la razon, que al  
impulso; no es admiracion logren mas aplauso dulces, y funda-  
das razones; que fuertes; y penetrantes heridas.

*An ne quod Alcidem, lingua, non robore Galli,  
Præstantem populis iura dedisse ferunt?  
Cedunt Arma Toge, & quamuis durissima corda  
Eloquio pollens ad sua vota trahit.*

*Alciat. Em-  
blem. Herc.*

Sabio, Valeroso, y noble fuè Vlisses; pero para romper can-  
dados de fatal prision, que le oprimia, sola su sabiduria, y virtud  
fueron valientes; experimentado à su nobleza, y valentia muy  
cobardes.

*Ardua quid virtus, & quid sapientia possit?  
Vtile proposuit, nobis exemplar Vlissim.*

*Horat. Ep. 2.*

Muy digna es de estimar la Nobleza, y mas la que es tan  
soberana como la de el Conde; pero no tanto, que ella sola baste  
al premio. Los meritos propios por si mismos cecean al aplau-  
so. Y lo que no se puso a la parte de la fatiga, no se puede justa-  
mente llamar proprio.

*Nam genus, & pro Auos, & quæ non fecimus ipsi,  
Et bona fortuna, vix bona nostra puto:  
At bona nostra voco, pulchra virtutis honores,  
Doctrina laudes, ingenij, quæ decus.*

*Ouid. de Pæt.*

Suyos si que son tan gloriosos afanes, y el pequeño rumor de  
la emprenta, es sonoro clarin para su fama. Pues en primorosa  
transmutacion, siruiendo de marco el papel, y de cristal la tinta, es  
cada oja vn espejo, en que se representan las virtudes de el Con-  
de. Feliz quien las atiende para imitarlas, pues es preciso empe-  
ño agradecerlas.

*Ergo agimus leti tanto pro munere grates;  
Missisti mores in loca nostra tuos.*

*Mart. lib. 13.  
Epig. 9.*

Engaños, y Desengaños de Amor, intitula el Conde al li-  
bro. Y quando de los primeros, es segura ilacion la ruina, de los  
segundos es por su doctrina conseqüencia infalible la edifica-  
cion. Mas diestro, que el tirador Alcon para librar su hijo ligado  
de la Serpiente, haze el tiro la veloz saeta de su Pluma al corazon

de el hombre ; pues hiriendo al engaño , que le daña muerte ; dexa asalariado al defengaño para la seguridad de su vida. Conque mejor que de Alcon, podrè decir con Manilio :

Manil. hic.

*Ars erat esse Nobilem, vicit doctrina periculum,  
Et pariter iuuenem somnoque, & morte leuauit.*

Dar juyzio al loco la pena, es repetida experiencia. Pero que la dulçura , y la eloquencia restituian à su primera razon aun dementado , solo nuestro Heroe lo consigue . Que de Amante , à Amente no hay mas diferencia, que vna letra .

Grat. art. in-  
gen.

*Si sapiis Amentem dicas, non lector Amantem,  
Nam nihil insinuat mentis amator habet.*

No hay medicina , que no les aplique para librarlos de el achaque de su ceguedad . Y aun las recetas antiguas de los Doctores de la Iglesia, logran nouedad en lo futil de su ingenio ; para que el solo se corone por Esculapio de achaque tan pertinaz .

Marti. 8.  
epigr. 80.

*Sic noua dum condis, renocas (tu Ioseph) priora ;  
Debentur que sunt, quaeque fuere tibi.*

Era para honrra de España en los siglos passados la mayor Nobleza , incentiuo à la mayor fatiga . Pero yà ( de el corazon sangre para escriuir clausula tan fatal ) hizo pazes con el descanso : Conque al presente si despertador de muchos el concertado Relox de el entendimiento de el Conde , haze solo ruido para su aplauso ; y la bolante mano de su pluma señala el premio para si . Logrele , y viua feliz para creditos de España .

Gil. Gonc.  
Anil. citat.  
apud Grac.

*Conditio tua sit stabilis , nec tempore paruo  
Viuere te faciat Deus omnipotens .*

En fee de lo dicho, soy Excellentissimo Señor de parecer, que este libro por docto , enseñará al ignorante . Por exemplar, guiarà al ciego en los vicios al camino seguro de su saluacion . Y por no tener cosa contra los Sagrados Canones , ordenes Reales , y buenas costumbres mereze la lizenzia, que pide. En este Conuento de nuestra Señora de la Esperanza de la nacion Española , Orden de nuestro Padre S. Augustin. Napoles, y Diciembre 30. de 1687.

Excell. Señor

*B. L. M. de V. E. su humilde Seruidor, y Capellan  
Fr. Marcos Rama.*

*Visa supradicta relatione imprimatur . Verum in publicatione seruetur  
Regia Pragmatica.*

CARRILLO R. SORIA R. MIROBALL. R. JACCA R.

*Pronisum per S. E. Neap. die 9. Ianuarij 1688.*

*Lombardus.*

*Ill. Dux Paretæ non interf. & Spezz. Reg. Prouenzalis  
semp. subscript. impedit.*

*Apr-*

*Aprobacion del Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Fray Luis Diez de Aux, y Armendariz del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos Christianos, hijo de la Prouincia de Aragon, que es la primera de su Religion, Maestro que hà sido de Iusticia, y del numero de dicha Prouincia, Disfuidor, y Elector general diuersas vezes por ella, Compañero, y Consultor de diuersos Padres Generales, que han sido de dicha Religion, Prelado diuersas vezes, de los mejores Conuentos de dicha Prouincia, y vltimamente Prouincial, y Padre della; despues Obispo de Alger, y sus Vniones, y actualmente Arçobispo de Caller, Obispo de Yglesias, y demas Vniones, Primado de Cerdeña, y Gorzega, Vexilario de la Santa Yglesia Romana, Señor de las Varonias de Sueli, San Pantaleon, Santadi, y Isla de San Antiogo, de el Consejo de Su Magestad.*

**R**EMITEME V.S. la Segunda Parte de su obra, cuyo titulo es: *Engaños, y Desengaños del Profano Amor*; y auindola leido con atencion estudiantia, empleando en su leccion los ratos, que me dexa respirar el peso de mi gouierno, hê llegado à conocer el gran caudal de ingenio, y de doctrina, y el tesoro grande de virtudes Christianas, que adornan, y enriquezen la nobleza, e hidalguia calificada, que hà V.S. heredado de sus nobilissimos Progenitores. Quien dà vida à los hombres, es el entendimiento: assi se hà de suponer de la peticion, que hazia à Dios el Rey Dauid: *Da mihi intellectum, & viuam*: y de la distincion de los tres grados de vida, que conoce la filosofia; cuyo primer grado es proprio de las plantas, que atrayendo por sus ocultas venas el alimento, que las subministra la sustancia de la tierra, las haze crezer; y las que mas perfectamente viuen, son las que mas crezen, estendiendose en sus ramas, vistiendo con sus ojas, adornandose con sus flores, y enriqueciendose con sus fructos. El segundo grado es proprio de los brutos, que por él sienten, y se mueuen por si mismos, y los que mas perfectamente viuen esta vida, son los que mas pronto exercen las operaciones de sentir, y de mouerse. El tercero grado, assi es proprio de los hombres, que le participan los Angeles mas libre de imperfecciones; y en Dios se halla sin imperfeccion alguna. En los hombres, quien mas perfectamente viue esta vida, que es la del entendimiento, es quien mas, y mas bien conoce, penetrando los mas indiuisibles atomos de perfecciones, ò imperfecciones de los objetos, representando à cada vno segun su ser, y sus propiedades, conueniencias, y disconueniencias, y las razones de malicia, y de bondad, que puede decir, ò reprobar el libre aluedrio.

*Psal. 118.*

De aqui es, que quanto el hombre yerrá en el conocimiento de los objetos, tanto se niega assi mismo de vida de hombre; y quanto mas acertadamente conoze, tanto mas perfectamente vive. Errò en el conocimiento de la verdad el Rey Nabuco, negando el ser al mismo Dios necessaria, è inmutable verdad, y por consiguiente abrazando todos los errores, que proceden deste primero: y dexò luego de viuir vida de hombre, pasando à viuir vida de fiera: *Ex hominibus abiectus est, & fenum vt bos comedit, & rore Cæli corpus eius infectum est: donec capilli eius in similitudinem Aquilarum crescerent, & ungues eius quasi ungues auium.* Leuantiò alguna vez los ojos al Cielo, y encontrò con la luz, que le guiò al conocimiento de la verdad, que su errado juyzio le ocultaba; y en este conocimiento hallò su propria vida, y ser de hombre: *Igitur post finem dierum: ego Nabucodonosor oculos meos ad Cælum leuaui, & sensus meus redditus est mihi.* Niegase pues el hombre assi mismo el ser de hombre, si yerra el entendimiento en la representacion de la verdad. El entendimiento de V.S. en el conocimiento de las cosas naturales, morales, y politicas Christianas, que contiene su libro, hà llegado à lo indiuisible de la verdad, sin atomo de error, ni amago de engaño: todo lo distingue, y nada confunde. Descubre artificiosamente, y con futilidad los males, que el amor profano oculta, y pone delante de los ojos los remedios mas pronti, y mas eficaces, para que las voluntades de los que leieren su libro de V.S. conozcan lo bueno que deuen amar, y lo malo que deuen aborrecer; lo que deuen cautelar con prudencia, y lo que deuen abrazar sin sospecha de engaño: y siuenos todo esto de argumento muy eficaz, ù de clarissima luz para conozer vna purissima verdad, libre de toda apariencia de error, digo la prespicacia, y viveza de su entendimiento de V.S. por quien vive feliz, y perfectamente hombre.

Dan. 4.

Pron. 3.

Arbol de vida, dize el Espiritu Santo, es la sabiduria para los que la aprehenden, y dichoso es el que la conseruare: *Lignum vite est ijs qui apprehenderint eam, & qui tenuerit eam beatus.* El entendimiento noticioso de las verdades mas puras, y mas leuantadas es la sabiduria: y llamale arbol de vida el Espiritu Santo, porque por ella vive vida feliz, y perfecta, el que la posee. Por esto es moribunda, infeliz, e imperfecta nuestra vida sensitua, porque en pena del pecado de Adam, vedò Dios à todos gustar el vital fructo de aquel leño, que nació en el Parayso, poniendo por guarda del vn Cherubin con su montante de fuego: *Ad custodiendam viam ligni vite;* y si llegamos à comer deste fructo, fuera nuestra vida animal, feliz, y perfecta; porque no experimentara desalientos,

Gen. 3.

tos, ni temiera los amagos de la muerte. Esta perfeccion, y felicidad, que niega el arbol del Parayso à nuestra vida sensitua, dà la sabiduria al alma racional, haziendola viuir la feliz, y perfecta vida del hombre con las noticias euidentes de las verdades mas nobles, y mas leuantadas.

El mismo Espiritu de Dios, que asegura la vida perfecta, y feliz de el hombre en la sabiduria, nos enseña tambien como hemos de conozer al hombre sabio, dandonos la doctrina por el Ecclesiastico: *Sapientiam omnium antiquorum exquiret sapiens, & in Prophetis vacabit; narrationem vivorum nominatorum conseruabit, & in versutias parabolarum simul introibit, occulta prouerbiorum exquiret, & in absconditis parabolarum conuersabitur.* El mismo libro de V. S. como propria cara de su Autor, si en la cara se demuestra la fauiduria del hombre, como dize el Ecclesiastes: *Sapientia hominis lucet in vultu suo*, dà voces acreditando à V. S. de Sa- Ecclesi. 39.  
bio; porque en el abla la sabiduria de los mas antiguos sabios: abla la de Dios en las Escripturas Sagradas, entendidas en sus legitimos sentidos. sin extorsiones, ni violencias: abla la de los Santos Padres, y Doctores de la Yglesia San Gregorio, San Ambrosio, San Agustín, San Geronimo, San Iuan Chrysostomo, S. Basilio, y otros muchos Santos, y todos los Sabios Ethnicos, que V. S. ha inuestigado con la agudeza de su ingenio, para hazerse sabio. En este mismo libro se leen claros los enigmas de los Profetas, que amenazan a los vicios, y alientan, y consuelan a la virtud: Se practican los consejos cuerdos, y graues sentencias de los hombres mas discretos de el mundo, Senecas, y Tulios: Se penetran las mañas, y cautelas de las parabolás; se inuestigan con futilidad los mas reconditos sentidos de los prouerbios antiguos, y finalmente este libro saca a publica conuersacion, lo que los sabios suelen proponer en emblemas, y entre sombras para fatiga de los estudiosos.

Todo esto demuestra sabio a su Autor, y al mismo libro arbol vital de sabiduria, para los que aplicaren su estudio a su enseñanza, y doctrina. El que dudare la verdad de esta mi proposicion, lea el libro para que le oiga decir con Elizi amigo de Iob, Iob. 36. que quanto dize es suma verdad, y el mismo aprobarà la perfeccion de su ciencia: *Vere enim absque mendacio Sermones mei, & perfecta scientia probabitur tibi:* Leale, porque en el hallarà la perfecta ciencia, y los verdaderos frutos de la buena sabiduria, que son las virtudes: *Est enim in illa spiritus intelligentia, Sanctus, Suanis amans bonum, quem nihil vetat benefaciens, omnem habens virtutem.* En el estàn los documentos de la prudencia, la rectitud de la Iusticia, la Politica de la economia Christiana, la constancia de la fortaleza, Sapient. 7.

za, la moderacion, y la templanza, el sosiego, y suave seguridad de la paz; la afabilidad, y dulzura de la amistad, la leal, y sincera fidelidad, el recato de la modestia, la hermosura de la Castidad, la hidalgua de la liberalidad, lo generoso de la magnanimidad, y la vigilancia, y sollicitud de la estudiosidad.

Todas estas imagines ha expressado con primor artificioso su Autor en este libro: Sin que diese en el caso su modestia, que sacaua à luz su verdadera, y propria imagen, siendo la verdadera imagen, por quien se dà à conoçer el hombre, su doctrina, y enseñanza, como dize Salomòn: *Doctrina sua noscitur vir*. Y es la razon desta sentençia, no poder alguno enseñar bien, lo que no tiene bien aprehendido, y practicado. Mucho teniamos conocido de las nobles prendas, y virtudes de V. S. pero no quanto conocemos, en lo que enseña en este libro: en el manifesta lo que recata su modestia en el trato, y comercio de todos los que le conuersamos; que si bien de la compostura exterior, de el peso, y medida de sus palabras, de la grauedad de sus acciones, y de el semblante apacible, y magestuoso aspecto, inferiamos vn espiritu muy compuesto; aun no distinguimos bien el numero, orden, y grado de perfeccion de las virtudes, que enriquezen, y hermosean à esse noble, y generoso espiritu.

Admirarà alguno, por no entender mas, campeen en V. S. tantos astros de virtudes, quantas ofrece en su libro para practicarlas: pero à mi causara admiracion si assi no fuera: à ninguno pone admiracion siendo cosa tan eleuada, e imposible à todo el ser creado, ver al firmamento, y octauo Cielo, todo sembrado de la rica pedreria de las estrellas, que Dios por su Diuina mano engastò en el, para hermosura, y magestuosa gala del mismo Cielo: *Species Cæli gloria Stellarum*, como dize el Sabio; porque cessa esta admiracion, conociendo que el Cielo es sujeto tan noble, por su solidez, y diafana incorruptilidad, y fuera desluzir su nobleza, si se le negara tan luçida pompa, y adornò de las estrellas, que se miran en el, como en sujeto conatural. Los que conozen la noble profapia de los Zatrillas, no deuen admirar luzcan en V. S. tan nobles prendas, y virtudes tan heroicas, ò tantas estrellas, porque luzen en su proprio Cielo, à quien son conaturales, como heredadas de sus generosos progenitores; cuiò glorioso nombre, y heroicos echos han resonado por todos los Reinos de la Europa, como lo atestiguan de los Albertos, Gerardos, y Ramones Zatrillas las historias, priuilegios, y cartas Reales, à quienes todos V. S. con la espada en la vna mano para seruir à su Rey, y con la pluma en la otra para defender, y enseñar la virtud, y oprimir el vicio,

Prov. 12.

Eccl. 43.

cio, firme de gloriosa Corona donde se engastan tan hermosas las virtudes, y resplandeciente como estrella de la mañana la ciencia, y la doctrina, que con tanto agüerto, claridad, sutileza, elegancia, y propiedad dispone en su libro.

Cuyo asunto es tan importante á los ciegos Amantes, quanto la luz á los que andan en tinieblas; y á los que aun no han çegado con los humos de Amor, quanto la misma luz para anteuver sus vapores, que les pueden embelesar la vista. Este nueuo remedio faltaua á esse mal tan antiguo, y contagio casi vniuersal; porque siempre, y la mayor parte del mundo ha enfermado de esta dolencia; y sabiendo todos, como agrauar mas su enfermedad inuentando nueuos modos, trazas, y marañas para solicitarse la muerte con el veneno del amor torpe, ninguno ha sauido aplicar-se el remedio del defengaño, que es el antidoto mas pronto, pudiendolo deducir de esse mismo mal. Esto ha echo el ingenio piadoso de V. S. que de los engaños, conque lisongean assi mismos los Amantes, ha sacado los defengaños, que destruién su falsedad: de ellos es el pecado, y la confusion; de V. S. es la gloria de el remedio. Siento pues de este libro lo que sintió Saluiano de el libro de Lucherio, y tomando sus palabras, digo assi de este: *Legi librum quem transmisti, doctrina vberem, lectione expeditum, instructione perfectum, menti tue, ac pietati parem.* Assi lo siento, de nuestro Palacio Arzobispal de Caller a 30. de Septiembre 1637.

Saluian Epi.  
ad Lucher.

B. l. m. de V. S.

Su mas obligado Seruidor, y Capellan  
Fray Luis Arzobispo de Caller.

---

Aprobacion del Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Fray Gerónimo de Velasco, y Mendoza, Obispo de la Ciudad de Alger, y sus vniones, del Consejo de su Magestad.

Muy Ilustre Señor.

**S**eñor mio: Sumamente gustoso pasé los ojos por el libro de V. S. que intitula: *Segunda Parte de la Historia del Duque Federico*, siguiendo el asunto de la obra, que ya salió con la inscripcion: de *Engaños, y Defengaños del amor*. Combidóme dulcemente vn capitulo para leer otro con su excelente, y sana doctrina, argumento de su gran piedad de V. S. como escriue mi dulcissimo Padre S. Bernardo: *Sanctitatem miracula probant, doctrina pietatem.* Y aunque la obra por si misma es preciosa, y como Sol no necesita de agenas luzes, ò como luz de arreboles estrangeros, no de-

In ser. S. Patris Benedicti.

dexo de conocer, que hecharia sobre mi vn lunar feissimo, si confesando lo sabroso de la leccion, passara en silencio el prouecho, que ella trae principalmente para la juuentud, à quien entre los verdores de la edad es la parafrasis de la Historia del Duque Federico, vna fuerte sobarbada para no precipitarse temerario. Veràn los que atentamente leyeren la obra de V. S. como no es sola la Madre Perla, la que viue en medio del mar sin tomar gota alguna de agua marina, y que no son solas las aues, que llaman Pirauistas las que buelan en las llamas sin quemarse las plumas; porque el gran juicio, y comprehension de V. S. palpablemente muestra con sus escritos, que se puede viuir entre las llamas de apetitos terrestres, sin quemarse las alas de sagrados deseos del temor, y amor de Dios, y de la virtud: y que puede vna alma vigorosa, y prudentemente auisada viuir en el mundo sin recibir algun humor mundano. Esto es auer dado V. S. y enseñado en los engaños, el defengaño mayor; y auer hecho de dos venenos vn valiente preferuatiuo, renouando en lo místico del hombre interior con sus piadosos estudios, y costosos trabajos de su ingenio de V. S. aquel notable caso, que celebrò el Poeta Ausonio: *Et cum fata volunt bina venena iuuant*. Vn veneno (es el suceso) tenia preuenido vna enemiga domestica para matar al dueño de la casa; y para assegurar mas el golpe, buscò otro veneno, y mezclados entrambos los diò a beber la traydora a su marido, que si bien no era Mitridates los bebiò sin lesion; porque la guerra mortal, que auian de hazer al corazon, la hizieron entre si, y en vez de matar, se mataron. Esto es puntualmente lo que haze V. S. con su obra, y mas con esta segunda parte, porque nadie duda, que los amores torpes del Duque Federico fueron poderosissimo veneno para matarle el alma; los engaños destos amores fueron otro veneno para el mismo Duque, y para su Dama; y vno y otro veneno tan perjudicial, que bebido como le fuelen preparar con sus impresiones los Autores, que gastan sus ingenios en escriuirestas profanidades, matan las almas de muchos, que beben por los ojos, ò por los oydos este veneno. Y no fuè la mano del hado, sino soberano acierto de V. S. el que hechò estos dos venenos en vn mismo vaso, juntando el amor, y sus engaños, con los mismos defengaños, haziendose con esto entre si la guerra mortal, que auian de hazer à muchas almas, y matandose en vez de matar.

Y aun no se declara bien con lo que hè dicho el acierto grãde de V. S. en la empresa de esta obra, y deuo de añadir, que con ella su piedad de V. S. fuè a ganar la impiedad por sus mismos passos. Destos dezia vn Rey tan Santo, como politico, que era

vn andar circular: *In circuitu impij ambulant*. Los malos dezian, andan en giro, ò yá porque como se dize de aquel animal estolido, que dá tornos á vna Noria, ò raona: *Proficiscitur, sed non proficit*. De la misma manera son vanos, è inutiles todos los pasos, y cansadas bueltas, que la malicia dá en sus apetitos, ò sea por la dificultad, que hallan los malos en salir de aquel mal estado; sucediendoles lo que experimentan los que andan en circulo, y es que mouiendose de vn lugar, tanto mas se van llegando á el quanto mas se apartan. A este andar pues, de la malicia ingirió diestramente V. S. el hermoso descamino, mejor diré camino, ò atajo para interrumpir los giros eternos de los que andan enlazados con torpes amores, mostrandoles el defengaño en sus mismos engaños con tanta eficacia, que el mas desuanecido de cabeza con sus giros lasciuos, podrá si quisiere, hallar el remedio en su misma enfermedad. Ni tendran jamas la escusa, que confesiamos, y admitimos, ò admiramos todos en aquella simple auercilla, que llaman Mariposa; porque esta enamorada de la hermosura de vna llama, curiosamente la dá muchas bueltas por probar si es tan dulce, como hermosa, y apretada desta farsalia no cessa vn punto hasta que al primer encuentro se quema; pero los que rebolearán la Historia del Duque Federico en sus escritos de V. S. no pueden ignorar que es mayor la aætiuidad de vn fuego amoroso para quemar, que su hermosura para lisongear el gusto: palabras casi todas del Dotor maximo San Geronimo, escriuiendo remedios para conseruar la integridad, y pureza, y vienen nacidas para mi intento; porque juntando, como junta V. S. la conciencia con la politica he obseruado, que todo quanto escriue es oto, y en todas sus palabras parece, que vá hechando la hyerua Angelica, de quien escriuen los naturales. que los que la comen tienen siempre el aliento dulce, y agradable; porque en toda esta obra, siendo la historia de torpes amores, reluze grandemente la honestidad, que es virtud Angelica con las voces limpias, corteses, y vergonzosas, y aunque le faltassen (es euidente que le sobran) todas las calidades, que hazen celebres las obras de Autores grauissimos. Este nuevo genero de escriuir, que inuentó su raro ingenio de V. S. le dá eminente lugar en el templo de la fama, y haze plausible este siglo, que pudo gozar de sus escritos de V. S. a quien no solo apruebo el darlo luego a las prensas, sino que con la veneracion, que le deuo de Padre, eficazmente le exotto, y como apassionado de V. S. se lo pido, y suplico, y este será siempre mi sentir venerando el de los demas. Dios Nuestro Señor guarde á V. S. muchos

años en su mayor felicidad, como he menester. Alguer, y Diciembre à 24. de 1687.

B. l. m. de V. S. Su mayor amigo,  
y seruidor

Fray Geronimo Obispo de Alguer :

---

*Aprobacion del Ilustre Señor Don Francisco Horteiga de Castro, Inquisidor Apostolico en este Reyno de Cerdeña del Consejo de su Magestad.*

**S**eñor mio: Recibi los manuscritos de V. S. de *la Segunda Parte de la Historia del Duque Federico*, que me remite, para que los censure; y me sucedió lo que a Seneca leyendo vn libro de su amigo Lucilo: *Tanquam lecturus excomodo adaperui, ac tandem degustare volui, deinde blanditus est ipse, ut procedere longius, tanta dulcedine me tenuit, & traxit, ut illum sine vlla dilatione perlegerem.* Si bien me acibarò el gusto los riesgos del empeño, en que me pone la galanteria (no sé si con acierto) de V. S. de que censure, lo que aun no acabo de admirar: y pudiera con toda propiedad decir con Ouidio:

Seneca ad  
Lucillum.

*Non ego sum dignus ad tanta praeconia laudis.*

Ouidio.

*Nec mala voce mea poterunt tua cuncta resferri.*

*Ora licet tribuas multiplicata mihi.*

Y aun escusarme con el mismo Autor:

Ouid. lib. 4.

*Maius erat nostris viribus illud onus.*

Trist. eleg. 10

Si tubiera libre aluedrio para desonerarme de la obligacion; en que me constituye la obediencia, y rendimiento, que profeso a V. S.

Segura tiene este Segundo Tomo la vniuersal aprobacion; por auer dexado el primero sobornados los afectos, quando el por si no mereciera tan de justicia, como mereze, los aplausos; y por quien parece, que cantò Marcial:

Lib. 4. Epi-  
gram. 44.

*Ille tamen laudant omnes mirantur adorant.*

Como tambien Ouidio:

Lib. 1 pastor.

*Magne tuum nomen rerum est mensura tuarum.*

Plinius ad  
Maximum.

Y aun Plinio el menor ablando del libro de Maximo, que tanto se adapta a este de V. S. *Est opus pulchrum, acre, sublime, varium, elegans, purum, figuratum, spetiosum etiam, & cum magna tua laude diffusum.*

Entre tantas singularidades como aduerto en los bien lo-  
gra;

grados trauajos de V. S. me lleuá la atención la breüedad con que su fecundo ingenio arroja de si dos tan perfectos partos , como son el de la Primera Parte, que con tanta aceptacion corre, y este de la Segunda , que yá impaciente dessea la prensa , de que pudiera admirarme con el Profeta Isaias : *Quis audiuit nunquam tale? Aut quis vidit huic simile? Nunquid parturiet terra in die vna?* Si no fuera tan notorio, que todos reconozen, y aplauden en V. S. lo grande de su ingenio, lo profundo de sus discursos, lo remontado de sus pensamientos, lo vario de su sabiduria , lo perspicaz de sus ideas, lo eminente de su erudicion, lo copioso selecto, y culto de su eloquencia en todos metros, e idiomas, lo raro de su memoria , y lo continuo de su trauajo , por quien sin duda ponderò Sulpicio Seuero : *Totus semper in lectione, totus in libris, non die, non nocte, requiescens, aut legis aliquid semper, aut scribis.*

Isaias.

Mucho se deue a quien a costa de proprias fatigas enseña el camino , que conduze a los extraviados al seguro Puerto ; pero mas mereze el que sabe entre lo escabroso , y enmarañado de vn amor mundano, descubrir segura vereda , que euire los precipicios, que le amenazan ; facando como la laboriosa Abexa fabrosos nectares de la misma Rosa, que la Ataña fomenta su veneno .

Dial. 1. de morib. v. 9. nach.

Llenos están los libros de Moralidades ; pero ningunas se pintan tan al viuo , como las que V. S. pondera en sus discursos , que tanto son mas pegagofas al defabrido paladar de los hombres , quanto mas se proporcionan a los ordinarios lanzes , que están tan estragados los gustos , que se necesita de inuentar saínetes, que los suauizen, y fazonen .

Mucho debe V. S. a su esclarecida profapia; pero mas se deue a su grande dotrina: que si aquella le constituie generoso , esta le perpetua eterna fama , y lauros inmortales , sobrefaliendo su esplendor, con auentajados realzes; que la sabiduria es esmalte de la sangte generosa : *Nulla (dize Casiodoro) in orbe potest esse fortuna, quam literarum non augeat gloriosa doctrina:* y assi : *virtus nobilitat, exaltat, quæ genus,* como decantò Iubenal .

Casiodoro: Sat. 8.

Bien quisiera ( aunque hurtara algunas horas à mis ocupaciones ) explaiarme en celebrar las virtudes , que amontonadas resplandezen en V. S. Todas las que sollicitan gloriosa fama en la posteridad, forman vn armonioso agregado en la persona de V. S. de quien escribiò Casiodoro : *Cuncta siquidem vnde fama captat humanitas, in te geminata sederunt, Patria, genus, instituta preclara. Quorum si vnum nobilitatem complet, in te collecta plus facient, qui non minus genitali soli fortuna resplendes, quam gloria stigmati, & virtutis ornaris.* Pero tengolo por empresa difficil en tan limitado pa-

Casiod. lib. 7. Epist. 42.

pel; y aun imposible, que V. S. con su modestia lo permitiera: si bien espero, que la voladora fama acreditará los meritos de V. S. con mas eloquentes voces; en tanto, que Cerdeña se gloria de auer producido vn hijo, que continúe los meritos de tantos, y Caller de tener vn Ciudadano, que llene el numero de los que la acreditan fecunda. Dios guarde a V. S. los dilatados y felizes años, que deseo. Sazer, y Octubre 7. de 1687.

B. l. m. de V. S.  
Su mas aficionado Seruidor  
Don Francisco Horteiga de Castro.

*Aprobacion de los muy Reuerendos Padres del Real Conuento de Santo Domingo de Caller, Orden de Predicadores. El muy Reuerendo Padre Fray Henrique Matheo de Maiorica, Presentado en Sagrada Theologia, Vicario general de esta Congregacion de Santo Domingo en Soriano del Reyno de Cerdeña, y Regente primario de los estudios generales del sobredicho Conuento. El muy Reuerendo Padre Fray Diego de Silua, Maestro en Sagrada Theologia, y Calificador del Santo Tribunal, y Colegial del Claustro de Theologia desta primaria Vniuersidad de Caller. El muy Reuerendo Padre Fray Thomas Carnicer, Maestro en Sagrada Theologia, Cathredatico de prima en dicha Vniuersidad, y Examinador Sinodal en este Arçobispado de Caller. El muy Reuerendo Padre Fray Iuan Baptista Riani, Maestro de Estudiantes en sobredicho Conuento. El muy Reuerendo Padre Fray Antonio Soler Letor de Theologia de Visperas en el dicho Conuento; y el muy Reuerendo Padre Fray Francisco Vjala Letor de Artes en el mismo Conuento.*

*Muy Ilustre Señor.*

**A** Viendonos V. S. mandado reconocer este segundo parto de su fecundissimo ingenio, prodigioso fruto, que por lo fazonado arguye peregrino influjo en su causa, siendo inescusable la obediencia à tan superior mandato, llegamos à saborearnos en él con tal agrado, que incauto vino à padecer nuestro gusto aquella infaciable sed, que notò San Enodio del mas caudaloso rio de Minerua.

*Ingenij quisquis fertinus tendit ad amnem,  
Non puet ambiguum sic bibit, vt sitiat.*

De aquesta enfermedad gustosa adoleció nuestro apetito; quedando mas sediento al passo, que mas copioso; pues auiendo le hasta el menor apice registrado, en boluiendo al registro, se nos

ofre-

S. Enod. ad  
Faustum de  
Carm. suis.

ofrecian nuevos apices al gusto, y tras estos muchos mas, conque podiamos asegurar lo mismo que asegurò Halicarnasio, de Homero: *Librum eius cum in manum sumimus, usque ad extremam syllabam suspicimus, & semper nescio, quid magis requirimus*. Este oculto imanlate, Señor, en su obra tan erudita, cuya virtud expressa muy à lo claro los superiores quilates de su releuante ingenio de V.S. porque à fuer de luzir con tanto aplauso, se esmera en aprouechar con tanta luz; elogio, que por soberano mereciò vn docto Escritor de Lipsio: *Ingenij non lumen solum, sed calorem*. Calor, y luz manifesta V.S. en sus escritos, esta para desuanecer embetecos, aquèl para alentar cobardes; esta para alumbrar ciegos, aquèl para feruorizar tibios; esta para descubrir engaños, aquèl para euitarlos: y con esta combinacion ingeniosa, dando luz al engaño, y calor al desengaño, dexando burlado el mas peligroso lazo, se enlaza V.S. con la mas cabal perfeccion; porque luzir solamente es vano, dize Bernardo, *lucere solum, vanum*; arder à solas, poco; *ardere parum*: pero luzir, y arder à vn mismo tiempo, es lo mas cabal, y perfecto: *lucere, & ardere simul, perfectum*. Conque à pesar de la mas mordaz embidia, quien sus escritos leyere, le colocará à V.S. en el coro de aquellos celebres Escritores, de quienes el Magno Gregorio dixo: *Cum historica narrant, spiritualia signant, terrena proponunt, & caelestia exequantur*: al relatar historias, cifran espirituales bienes, proponiendo cosas terrenas para lograr celestiales. En esta Gerarquia, Señor, (no lleuados de passion, si obligados de la razon) reconocemos à V.S. como en su propria, y natia esfera, y aunque nos motiuen à ello sus muchos, y admirables talentos, por ahora fundamos el mayor en este de singular aprecio, que nos pone V.S. delante, como à espejo para enmendar nuestros defectos, sacando à luz esta segunda parte, donde à imitacion de la primera, pretende V.S. aplicar à la llama mas oculta, estoruo; à la herida mas gustosa, cura; al veneno mas sabroso, triaca; à la amargura mas dulce, deshaogo; à la enfermedad mas deleytable, remedio; al suplicio mas agradable, descanso; y vida à la muerte mas blanda, que el profano amor ocasiona: timbres todos, que como tan propios, se los atribuyò discreto el Petrarca: *Est enim amor latens ignis, gratum vulnus, sapidum venenum, dulcis amaritudo, delectabilis morbus, incundum supplicium, blanda mors*. Empresa es aquetta tan heroyca, que ella misma publica su mayor ventaja; pues con tan saludables doctrinas, y solidas razones, reduce à terminos de possible, lo que à tantos Filósofos, y Sabios pareciò imposible: de aqueste sentir fuè Crates, señalando por postrer remedio del profano amor vn desesperado lazo: Amori medetur

Dion. Halicarn. in resp. de praecep.

Just. Lips. in cent. ad Ger. & Gal. ep. 15.

S. Greg. in proem. ad lib. 1. Reg.

Frac. Petrar. dialog. 69.

Laert. lib. 6.

*tur fames, vsu aliter tempus, quod si nec his vti possis laqueus*. Pero sin tan desesperada cura, no aguardando à molestias de vna hambre, ni à dilaciones del tiempo, antes bien con muy apresurado buelo, y sazónada doctrina, le aplica V.S. el mas eficaz remedio, dandole con el desengaño à los ojos. Siguióle à Crates Propercio, pareciendole tan irremediable este achaque, que no solo le imposibilitò de remedio:

Propert. 2.

*Hoc si quis vitium potuit mihi, demere, solus  
Tantalea poterit tradere poma manu.*

Si tambien condenò por erroneo el pensar podria tener fin su dolencia.

*Errat, qui finem vesani quaerit amoris.*

Aqueste parecer siguiò por ignorar los remedios todos, que si huuiera dado en el blanco, que V.S. nos propone, se huuiera sin duda retratado, y à vista de tan prouechofo antidoto, huuierase à si mismo condenado, hallando en el, no solo el fin que ignorò, y el remedio que defauciò, si tambien duplicados alientos para los que heridos de su dardo desfallecen contra lo que Plutarco afirmò.

Plut. truc.

*Bis perit amator: ab re atque animo simul.*

Conque auiedo V.S. hallado tan nueuo remedio para tan enuegecido achaque, confessarà aun el menos atento por fuerza, que desbarata V. S. con el cañon de su pluma, los reales mas inuencibles, que leuantò el ciego Cupido; cuyo valor, y denuedo cantò el discreto Ouidio, haziendo militares sus sequazes.

Ouid. amor 3.

*Militat omnis amans, & habet sua castra Cupido.*

*Attice: crede mihi, militat omnis amans.*

Todo este militar aparato, quien no le vè, Señor, desuaneciò al batir de su pluma? quien no le registra amilanado al valor de su ingenio? y quien no le diuifa rendido à tan ingenioso asialto? cediendo à sus nobles plantas de V.S. el mas vitorioso orgullo, que sobre todos le diò el Poeta Virgilio:

Virg. Eglog.

*Omnia vincit amor, & nos cedamus amori.*

10.

Al fin venció V.S. al que todo lo vence, oprimió al que todo lo oprime, triunfó al que en todo triunfa, sacando de su misma aljaua, dardos para su fatal destruccion, y abriendo à sus sequaces puerta para euadir su inuasion; y assi no podrá ya Boecio formar queja de no encontrar en el orbe hombre, que diese à los amantes ley: *Quis legem det amatoribus?* si encontrando con V.S. enuentra con el mayor Legislador, que con admirables documentos, y euidentes desengaños, promulga leyes tan ajustadas à la razon para enfrenar su desenfrenada passion, obseruando en

Boet. 3. 12.

esto

esto el mas vtil consejo, que les diò para su prouecho Ouidio:

*Quale sit id quod amas, celeri circumspice mente,*

*Et tua lesuro subtrahere colla iugo.*

Oui. i. remed.

Y no es menos de admirar, Señor, que para conseguir este glorioso fin, y despertar nuestro dormido apetito en orden à lograr el yà aplicado remedio, se introduzga V.S. en esta Segunda Parte con nuevo estilo academico; cuya erudicion tan rara, y remontado discurso, combinando à vn mismo intento razones escolasticas, y politicas con los acordes acentos de sus versos, dan muy claro testimonio (aplaudiendonos en esto Ouidio) de su mas ingenioso acierto: porque aunque los versos solos pudieran suavizar el trabajo à quien anela el remedio

*Carmina crudeles demulcent sapè labores:*

pero el apadrinarlos con doctrinas es lo mas eficaz al intento.

*Hæc magis innumeris artibus vna valent.*

Ouid. lib. vi.  
de trist.

Peregrina industria fuè aquesta, y singular inuencion de tan raro ingenio, paraque sin allomo alguno de error reconociessemos en V.S. las señales mas proprias de vn insigne Poeta academico, que señalò muy à nuestro intento Oracio.

*Ingenium cui sit, cui mens diuinior, atque os*

*Magna sonaturum des nominis huius honorem.*

Horat. serm.  
lib. i. sat. 4.

Que todas, y muchas mas en V.S. se diuifien, por ser tan publico, lo callamos, y solo aduertimos, que qualquiera que se atreuiere à ojear sus academias, dirà à pesar de la embidia lo mismo, que dixo Homero de vn celebre Poeta.

*Honestum est audire Poetam*

*Talem, qualis hic est: dijs similis in voce.*

Homer. in  
od. 11.

Sin que en ello incurra censura alguna de exceso; porque viendo la claridad, y el estilo tan terfo, y elegante, conque V.S. discurre en esta obra, tanto en lo academico, como en lo doctrinal, è historico, imaginará apercebir aquellas voces, que en el Sinay resonaron, de quienes misterioso el texto dize: que eran voces, que se veian: *Populus videbat voces*; language que pareció defusado al profundo discurrir de Augustino, y al suauè nectar de Ambrosio, *Cum vox non ad visum, sed ad auditum pertineat*: pero facilmente de este misterioso retrueque de obgetos soltaron el enigma, aduirtiendo, que por ser essas voces tan claras, no solo pertenecian al oydo, si tambien à la vista, cuyo parecer de tan claras voces aplaudiò el Nazianzeno con estas: *Deus enim lucem loquitur, habet sermonis radios, quia verba Dei voces sunt linguæ nitidæ, & perspicuæ è luce materiata*. De fuerte que por ser essas voces, luzes, ò essas luzes, vozes, dize el texto, que se veyan por ser sus rayos de la vista, ob-

Exod. 20.  
Aug. ser. 77.  
sup. exod.  
Ambr. in  
proam. sup.  
Luc.

Nazian. orat.  
de pace.

geto. Pues esto mismo, Señor, imaginará de las fuyas el que aquesta obra leyere, viendo en ellas vn estilo tan claro, tan liso, tan perspicuo, è inteligible, que parece se equiuoca con la luz, ò que su lengua de V.S. fuè competidora de sus rayos, sin rastro de voracidad, como aquellas, en que el diuino amor apareció, de las quales el texto adierte, que no eran lenguas de fuego, sino como de fuego; *dispertita lingua tanquam ignis*, porque tenian lo claro, pero no lo voraz; la luz paraque vieslen, mas no el ardor intenso para que atormentassen; si bien no les faltò ( como ni en la de V.S. falta) calor paraque inflamassen. Y assi nuestro parecer es, Señor, que para defengaño de ciegos, para norte de perdidos, para iman de voluntades, para prouecho de todos, y para lustre de nuestra dichosa patria, saque V.S. à luz este pasmoso parto de su ingenio, que auiendo se le dado la naturaleza tan grande, le asegura, como por fuerza de estos efectos el logro.

Ouid. ab. vlt.  
de trist. ad  
amtr.

*Ingenium, non dura tibi natura negauit,  
Et vincere potes qua decet arte pedes.*

Su Diuina Magestad conserue, y prospere à V.S. por muy dilatados años, segun sus prendas tan singulares merecen. De este Conuento de Santo Domingo de Caller, Orden de Predicadores à los 15. de Febrero 1688.

Sus mayores Seruidores, y Capellanes de V.S.

Q. S. M. B.

*Fr. Henrique Matheo de Mayorica.*

*Fray Diego de Silua.*

*Fray Thomas Carnicer.*

*Fr. Iuan Baptista Riani.*

*Fray Antonio Soler.*

*Fray Francisco Vsala.*

*En elogio del Autor escriuio el expectable Señor D. Joseph de Litala, y Castelui, Cauallero del Orden de Calatrua; Cauallerizo de su Magestad en el Reyno de Cerdeña, Governador, y Reformador de los cabos de Caller, y Galura, y del Consejo de su Magestad, este*

S O N E T O .

**F**enix del Sol, que en la altanera cumbre  
del Sacro Apolo ofreces reuerente  
el ardor, de vn espíritu excelente,  
que se eleua en su excelsa pesadumbre.  
**O** heroyca pluma, que en la actiua lumbre  
no se abraza, se templa diestramente

(dig-

( digna de los laureles de tu frente )  
 porque en essas empresas mas se encumbre .  
 Con vna, y otra lira bien templada  
 à duraciones de inmortal memoria  
 celebre el esplendor de tu gran zelo .  
 La fama , por la ecliptica dorada,  
 Numen Sagrado es , la alma de tu historia,  
 que cologa en su templo, el Dios de Delo.

---

*Aprobacion del Dotor Don Geronimo Cugia Canonigo de la Santa Yglesia Primacial Calaritana, y Chanciller por su Magestad en este Reyno de Cerdeña.*

**S** i empeñò los elogios de los mas celebres censores en su aplauso la primera parte de los *Engaños* , y *Desengaños del Amor Profano* ; la Segunda que V. S. me manda lea, antes de imprimirla, mas por fauorecerme , que por necesidad de mi juyzio para la aprobacion , supone el caudal, que vâ à fiar de la emprenta, sino mayor el que iguala a la primera en los trofeos de su luzimiento ; pues en ayre de buena razon de los aciertos de las primeras obras se les mide el tamaño a los que han de luzir las segundas : *Bona enim certa sunt, que fidem ab exordio trahunt*: Y por esso en sentir del mismo Casiodoro, ni el melindre de vna sed focorrida puede negar, sin desminuirle el gusto a la experiencia , assiste siempre a las fuentes en su curso el fabor, que tuuo el raudal de sus cristales en su origen : *Fertur etiam cursu perenni fontium vena vitalis, quod sapor, qui semel concessus est origini, nisi per accidentia fuerit forte vitiat, nesciat rinulis abnegari*. Conque sin atteuerfeme el menor escrupulo, deuo tomar tan presto la pluma, como la obra , y sin leerla suplicar a V. S. no dilate el mandar se imprima, para que quanto antes amanezca à la luz publica trabajo de tanto luzimiento , y de tan general prouecho .

*Casiod. lib. 2.  
 variar.*

*Idem.*

Affi lo hago, y de auerla leydo conozco, que el hazer juyzio de los libros por la opinion de su Autor , no es siempre estrechar el dominio à lo posible , y mas quando a sus dueños les son vsuales los aciertos . El gusto, que en su lectura experimentè, siento me le amargue el no tener lugar para contribuir con los agradecimientos, que como hijo deste Reyno deuo à los illustres blasones de su casa; los aplausos, sino los que merece , los que mi cortedad pu diera proporcionar a su obra , en que dexa en ambas erudiciones, y estilos ayrosos los preceptos todos del caracter de la mejor,

retorica : solo le tengo para dezir queda esta Segunda Parte tan acabada, y cabal, que no hay, ni puede auer nota, que dexede desayrado lo perfecto della , y que como tal viuirà siempre entre las manos de los discretos, y entendidos, como su nombre de V. S. para siglos en ocuparle los mejores elogios à la fama . Los de la vida de V. S. sean tantos, y tan felizes, como sus apasionados feruidores desean, y yo como el mas apasionado le suplico . Caller 23. de Nouiembre 1687.

Muy Ilustre Señor

B. à V. S. l. m. m. v.  
Su mas Seruidor , y Capellan  
*Don Geronimo Cugia.*

---

*Al Autor en ocasion de imprimirse el Segundo Parto de su ingenio, consagra el Señor Don Ioseph de Oiarbide Camarero del Excelentissimo Señor Duque de Monteleon Virrey, y Capitan General del Reyno de Cerdeña , este*

S O N E T O .

**S**Egunda vez, ò Conde generoso  
lisongean las prensas, tus brillantes  
delicados conceptos elegantes ,  
que raian mas allà de lo famoso .  
En ti se ven en maridaje hermoso  
contenidas las ciencias releuantes,  
deuiendo a tus afanes vigilantes  
hacerte en todo, vn todo milagroso ;  
Quien ha dado destrezas al azero ?  
quien en lo conceptuoso mas profundo ?  
quien lo agradable vniò con lo seuero ?  
En politicas quien ? Quien mas fecundo ?  
y en poeticas dulzuras, quien primero ?  
Zatrillas solo, solo sin segundo .





## Al discreto Letor.



Vnque con las razones , que hē ponderado en el Prologo de mi primero tomo , juzgo auer dado bastante satisfacion à los escrupulos de los mal contentadizos, y que por no repetir lo mismo deuo ser menos prolijo ; como introduzco en este Segundo las cinco Academias, que con particular desuelo hē trabajado para mayor diuersion de los curiosos, deuo informar el animo de mi Letor en todo aquello, que puede causarle algun reparo ; para que satisfecho de la razon , conozca la que me assiste en lo que he obrado , puesto que en los demas puntos yà discurridos , autà de recurrir al primer prologo .

En primer lugar deuo aduertir, y protestar, que si bien la historia, que descriuo es realmente verdadera, los nombres , y apellidos de los sugetos contenidos en ella , son supuestos ; y assi nadie entienda lo contrario , porque ni hay razon para creerlo , ni yo pudiera licitamente ablar con poca candidez, de gente tan honrrada, y de familias tan ilustres , quando en ellas no cabe , ni aun el menor deslíz de los que se expresian en esta historia ; sino que auiendo de suponer nuevos nombres , y apellidos, porque deuo dissimular los verdaderos, huue de fingir otros, valiendome de los que se me ocurrieron a la memoria .

El referir tan por extenso los lanzes de Don Luis con su Dama, ha sido para tener mas campo de discurrir en lo moral de los documentos, que propongo, siendo este el fin primario desta obra, como porque con la interpolacion de vnos , y otros lanzes fuese mas diuertida la leyenda , cebandose la curiosidad del Letor en la variedad de los sucesos , sin que en el modo de expresarlos halla motiuo , que pueda causarle confusion .

Los assumptos de las Academias los he procurado inuentar lo mejor que he sabido ; y como auian de ser problematicos , y discurridos à lo filosofico, he querido idearlos de capricho , fun-

dados en alguna historia, ò fabula de buen gusto : y por parecerme, que el rigor de la academia pide, que las questions se defiendan en forma filogística; he juzgado ( si bien desto no he visto to-davia exemplar) que podria lisongear mas el agrado de los ingeniosos con esta nouedad ; aunque no ignoro , que me hê expuesto à la contingencia de lo bien , ò mal que ha de parecer à los ojos de la comun acceptacion .

Los juyzios que doy despues de las questions , no es para que el discreto, y docto Letor dexede dar el suyo ( que siempre será el mas acertado) sino que como vno, y otro es trabajo proprio, y en esto no dexo offendido a nadie , he querido dar solucion a las dudas , porque no les faltasse esta circunstancia ( a mi parecer effencial ) auiendo yà supuesto en la Academia Presidente , à quien toca el decidir las .

El resumen , y cotejo que hago de los argumentos, es para mayor justificacion del juyzio , y decision que se les sigue , como porque escufandole con esto al Letor la fatiga de boluerlos à leer, se los halla resumidos , y al mismo passo cotejadas vnas razones con otras : conque sinque se canse puede facilmente dar la solucion mas adecuada ; y quando esto le pareciere molesto, con escufarlo se libra dessa moyna .

Porque algunos poco leydos, sè que han reparado, que en las glosas de mi primer tomo hay redondillas , que no son mias , y juzgan , que por auerlas glosado , vendo lo ageno por cosa propria ; deuo satisfazer a este mal concepto, ò errado juyzio con remitirlos à las obras tan justamente celebradas del Fenix de la poesia el Principe de Esquilache , y de otros Autores antiguos , y modernos, donde hallarán que casi todas sus glosas son glosando copla agena: assi porque es mas diffcil el glosar vn còcepto, ò pensamiento ageno, como porque tiene mas primor el decifrar lo que otro quiso epilogar en vna copla , que el formarcela à su gusto el mismo, que ha de glosarla; y por esta razon tambien en este segundo tomo hê glosado coplas de diferentes Autores , porque esto è cierto, que esto no es culpable, antes es muy plausible, digo en los que saben glosar con todo acierto , y no con la impropriedad , y desaliño, que yo suelo .

Los enigmas, que propongo , y los demas assumptos sueltos, que reparto en las Academias no los he hallado, ni visto en otro libro ; y caso, que me haya rozado con alguno por no auer llegado à mis manos, no será tan gran delicto, quando los ingenios fueren encontrarfe en los discursos, ò en las ideas , y mientras no se haze con cuydado, merece disculpa .

Si alguno hiziesse reparo en que los vejámenes son muy picantes , y poco agudos ; deue considerar , que como los sugetos , que en ellos se vejan, son supuestos , y estos no pueden darse por offendidos de los apodos, y defectos, que se les impone , pude dexar correr mas libre la pluma sin incurrir en la nota de licencioso. Y si las agudezas no tienen toda aquella fal, que se requiere , no tengo yo la culpa , porque nadie està obligado à dar mas de lo que tiene ; pues lo que Dios no quiso concederme, no puedo yo manifestarlo , auindome dado genio muy poco inclinado à lo satirico , y jocosó .

El auerme dilatado en los documentos deste Segundo Libro, mas que en los del primero, hà sido por dos razones : vna porque como en èl hay muchos coloquios , y estos no pueden interrumpirse sin graue nota, es preciso, que quando hay lugar para la correccion, me alargue mas en ella , y que con lo agrio del desengaño, defuanezca lo deleytable de lo profano: La otra razon es, que siendo mi fin principal el de reprouar el vicio, pues el proponerle por medio desta historia es solo paraque se conozcan con mayor euidencia los peligros , y los daños, que se le figuen, deuo en este tomo, que es remate, y conclusion de toda la obra dilatarme en sus documentos, por si puedo conseguir el pretendido fin de mi sana intencion, aunque en esto, como en todo lo demas haya de padecer la censura de ser juzgado por cansado, y por molesto .

Porque me consta , que algunos mordazes , solo porque son mal intencionados, no quedando satisfechos del buen fin, y justos motiuos, que me obligaron à descriuir esta historia, han procurado malearme , juzgando por mal empleada mi fatiga en materia que tiene algo de profano; sin embargo , que ha parecido à todas luzes despreciable tan mal fundada censura; he querido boluiendo por mi decoro citar à los mas rigidos , y escrupulosos censores , como lo son los muy doctos , y Reuerendos Padres de la Compañia de Jesus, quienes con las aprobaciones, que han dado à otras obras no menos profanas, ni mas decentes , que esta, califican , y aprueban por bueno , lo que aquellos pretenden desacreditar por malo .

El Reuerendissimo Padre Juan Ignacio Castro Verde, Predicador de su Magestad , no solo aprouò los auctos , que escriuiò D. Pedro Calderon, pero aun elogiò sus comedias profanas con singular expressiõ, como es de ver por su docta aprobacion , fecha en el Colegio Imperial à 10. de Setiembre 1676.

El Reuerendissimo Padre Manuel de Naxera Predicador de su Magestad , y Catredatico de Politicas , aprouò sin reparo la

traduccion de los disticos de Juan de Ouen en idioma Castellano por D. Francisco de la Torre, como consta por su censura fecha en el mismo Colegio en 3. de Deziembre 1673.

Finalmente dexando de citar otros muchos, y graues Padres; que omito por no ser prolijo: El muy Reuerendo Padre Alonso Mexia de Caruajal, por comision del Prouisor, y Vicario general de Badajoz, aprouò en el año 1684. vna academia, que se celebrò en aquella Ciudad; y sin embargo, que juzgò por muy profanos sus assumptos, y poesias, dize, que no solo merecen estimacion, y aplauso, sino que deuen ser imitadas; y porque las doctas razones, en que se funda al passo, que son muy eruditas, y discretas, conuenzen, y reprueban la intencion dañada de los Zoilos, que con capa de buen zelo pretenden desluzir esta obra, por lo que tiene de profana; hê querido para mayor defengaño de los que facilmente creen falsos Oraculos, y para calificacion de la verdad, sacar en mi abono tan Christiana, como desapasionada aprobacion, poniendola aqui al piè de la letra, para que siruiendo de antidoto contra la vil ponçoña de los embidiosos, y de fuerte escudo contra los mas ocultos tiros de la malicia, logre mi inculpada inocencia en la respetada autoridad de tan virtuosos, y doctissimos hijos de la mejor Compañia, la mas legal defensa, el mas piadoso amparo, y el Sagrado mas seguro.

*Aprobacion del M. R. P. Alonso Mexia de Carnajal, de la Compañia de Jesus Maestro de Theologia moral en su Colegio de Badajoz.*

**P**OR comision, y mandato del Señor Licenciado D. Estevan de Rozas Canonigo desta Santa Yglesia, Prouisor, y Vicario general deste Obispado, hê visto la academia, que compusieron en esta Ilustrissima Ciudad, sus mas nobles, sus mas floridos ingenios; que opuestos à las vulgares costumbres de los que hazen cansada vanidad de su nobleza, saben redimir el tiempo (*redimentes tempus*) de los agrauios de la ociosidad, con que le manchan los que degenerando de si proprios hazen blason de su ignorancia, y juzgan por afrenta del valor los discretos exercicios del estudio; como si el professar la escuela de Aristoteles huuiesse impedido à Alexandro el grande hazerfe Señor del mundo; ò en el Cesar, no huuiesse sido precioso engaste el vnir à los vitoriosos trofeos de su espada, los acertados rasgos de su pluma. En dos lugares, entre otros, pone al Cherubin (*que es plenitud de ciencia*) la Escritura, en el Parayso, y en el Arca: en el Parayso defendiendo la puerta con la espada; en el Arca, decifrando enigmas, enseñando como Ora-

S. Pablo ad  
Ephes. 5. 16.

Genes. 3. 24.

Exo. 25. 18.

culo misterios: porque se hermanan de fuerte la ciencia con el valor, la espada con la pluma, que es mas valiente el mas sabio; y no es menos esforzado, quando ocupa su mano con la pluma, que quando pone en ella la espada.

Este dañoso error de la nobleza destierran con venturoso acierto los nobles ingenios, que concurren à llenar con tan lucidas obras este papel, à componer de tan hermosas partes este todo. Y auindole leydo con cuydado, no puedo dexar de dar repetidas gracias à quien concibe tan honrrado pensamiento, como el de darle à la estampa, para utilidad comun; pues qualquiera bien inclinado ingenio, que le leyere, hallando tan primorosamente llenos los assumptos, tan elegantes los versos, tan bien elegidos los metros, tan numerosas todas las poesias, y tan discreta la profa;es forzoso, que admirando su primor, no desdeñe este exemplar, no solo para la imitacion de las obras, sino ( lo que es mas ) para huir de la vana supersticiosa ociosidad, empleando el tiempo en la gananciosa ambicion de las buenas letras: *Optimum imitationis genus eos emulari, qui optimi* (escrita el Principe de la Mirandula) *& peculiares eorum virtutes, quantum datur enancisci.* Y à sè que tiene la imitacion sus terminos, porque nunca puede llegar la copia a los primores con que està fabricado el original. Imitar a vn pintor, que es en su arte moderado, es quedarle pigmeo; imitar al que es grande, es quedarle en vna mediania; imitar al que es superior, es aspirar a ser grande: y es tan superior, quanto contiene este papel, que con razon puede quedar con vanidad el que le saca a luz, de que pone vn exemplar, que basta para hazer grande à qualquiera, que llegare a la encumbrada eleuacion de imitarle.

Ninguno darà principio a la leccion destas obras, que se contente solo con verlas vna vez: *Tua enim omnia sunt eiusmodi* (dezia el erudito Zenobio) *vt vel centies repetita, gratissima esse oporteat.* Gusta el discurso siempre de la nouedad. Obra en que siempre, que se lee halla nuevos primores el discurso, es digna de la immortalidad; y esto encontrará qualquiera, que repitiere estas obras, siendo disculpable ambicion el sentir no ser solo en la possession, y que ande tan vulgar este tesoro, que con mas razon merece este nombre el del ingenio, que el del oro: *Ego enim ingenue fa-  
teor* (dize el mismo ablando de vn libro, que auia llegado à sus manos) *quamquam inter nos sint fratres, communia omnia; tamen ita libello tuo afficiebar, vt mihi soli illum vellem; neque penitus alijs habendam communera existimarem.* Pero mas discreto, y menos interessado el que le dà a la estampa toma el consejo del sabio, de no conde-  
nar a la carcel de su silencio vnas obras, que pueden seruir para



Ioan. Franc.  
Pic. Mirādul.  
lib. 1. ep. 1.

Ioan. Franc.  
Pic. Mirand.  
li. epist. ep. 5.  
Zeno. Accia-  
rol. ep. ad Io-  
an. Franc. Pic.

la utilidad, y diuersion de los que se preciaren de aficionados à las letras: *Sine fictione didici, & sine inuidia communico, & honestatem illius non abscondo; infinitus enim thesaurus est hominibus.*

Yá conozco que tiene este papel contra si la materia de los assumptos; pero quien sabe, que no tiene mas misterio, que el de exercitar los ingenios, mira à lo bien que se escriue, y no para en la materia. Esta diferencia hay entre el entendido, y el necio, quando llegan à leer vn libro (dize el Beroaldo, que el entendido atiende à la erudicion: *Quae recondita est, & clausa in litterarum interiore sacrario, in cuius vestibulo barent homines malè litterati.* El entendido deleytase en el concepto, el ignorante solo repara en la letra. Passa aquèl como Linze à penetrar con la prespicacia de su discurso los primores ocultos en el obgeto debajo de la cortina de vna materia despreciable; quedase este como topo empleando su turbada vista solo en la corteça, que es lo que entiende.

Phil. Beroal.  
Orat. in Geor.  
Vng.

Ninguno culpò à Ouidio porque escriuiò los metamorphoseos, ni las epistolas; pues como èl escriuiò de si:

*Crede mihi mores distant à carmine nostrò;*

*Vita verecunda est, musa iocosa mihi.*

Y en otra parte se hizo este epigrama à si proprio.

*Lasciuia est nobis pagina; vita proba est.*

No hay quien no alabe las virtudes filosoficas del Diuino Platon, y escriuiò versos amorosos:

*Suauia dans Agathonì, animam ipse in labra tenebam;*

*Agra etenim properans, tanquam abitura fuit.*

La decencia en tratar aun lo que parece menos decente, es gran prueba del ingenio. No pierde el Sol, porque toquen sus rayos en lugares menos limpios; la modestia en las voces disculpa la menos grauedad de la materia. En el libro del Genesis se tocan los amores de Iacob, y de Raquel; el atreuimiento de Sichen con Dina; el estupro de Iudas con Thamar. En los Numeros, las deshonestidades de los hijos de Israel con las Moabitas. En los Iuezes, las mal correspondidas finezas de Sanson con su ingrata Dalida. En el libro de Esther, la numerosa profanidad conque Assuero se entregaua à los deleytes. En los libros de los Reyes, el adulterio de Dauid, el incesto de Amon, el atreuimiento escandaloso de Absalon, las canciones amorosas de Salomon. En el libro de los Cantares, los amores de Dios con el alma; no desdeñando Dios de pintar amores tan celestiales, por los que infaman profanas plumas. No por esso son culpables los Escritores sagrados; porque aunque el contar estas cosas no fuera necesario para la

verdad de la historia, en estos casos se atiende al fin del Escritor, sin parar en la materia. Y siendo la de los assumptos desta academia indiferente, dada solo para exercitar los ingenios, y tocada con tan honesta discrecion, con tan discreta decencia, no tendran razon los Zoilos, que sin passar à descubrir el primor conque estàn llenos los metros, se cebaren en la materia, sobre que se fundan los discursos: *Profectò sunt Poeta Amasij, atque Elegiographi*, Phil. Beroal. (dize el Beroaldo) *quorum lepidiora poemata non sunt aspernenda, neque pro argumento impudicitie sunt habenda*. Y mas abajo: *Poetis ludere versiculis amatorijs, & lasciuire permittitur: nam vt inquit Catullus, castum decet esse pium poetam*. Como el fin no sea otro que el de exercitar el ingenio, no siendo la materia claramente impura, ò con animo, ò con riesgo de prouocar con los versos.

El Jardinero diestro distingue las malas yeruas de las buenas: el estudioso entendido saca solo de la leccion lo que es digno de imitarse: *Vndè quæ imitanda sint depromere, ac nobis proponere ad imitandum; quæ fugienda, fugere possimus*, dezia Diodoro. Algo se hà de dar à la edad, no siendo malo lo que se permite. Exercitarse la iuuentud en estos assumptos prueba, que en edad mas robusta se exercitarà en materias mas serias. Assi lo dezia el Apostol: *Cum essem paruulus, loquebar vt paruulus, sapiebam vt paruulus, cogitabam vt paruulus: quando autem factus sum vir, euacuauì quæ erant paruuli*. No es culpable la tierra que produce algunas espinas, antes la misma fuerça conque arroja las malezas arguye, que labrada hà de coronarse despues de floridas abundantes mieles: *Anima virtutis capaces*, (dezia San Agustín) *ac fertiles, permittunt sapè vitia, quibus hoc ipsum indicent, cui virtuti sint potissimum accommodata*. El mismo tiempo defengaña. Lo que gastò el juvenil ingenio en flores, lo suele offerer la madura edad en frutos, dezia el Poeta.

*Scilicet ingenuas didicisse fideliter artes  
Emollit mores, nec sinit esse feros.*

Y la pluma que corre veloz la mocedad por assumptos indiferentes, la corta despues la edad varonil, para assumptos mas heroicos. Es misterioso el ruydo, que formauan aquellos entendidos espiritus, que se le representaron à Ezequiel: vnas vezes era vn ruydo de confusa muchedumbre: *Sonum multitudinis*; otras era vn apacible celestial sonido: *Quasi sonum sublimis Dei*. El ruydo en las plumas, es significacion de los aplausos; pero la diuersidad de los aplausos, denotaua la diuersidad de sus empleos: porque las plumas, que quando se empleauan en cosas del mundo, merecian el ruydo de vn general aplauso, *Sonum multitudinis*, dauan à enten-



Phil. Beroal.  
Ora. de laude  
amor.

Apud Beroal.  
in enar. Tit.  
Liu. & Silu.  
Ital. contin.  
laudat. hist.  
I. ad Corinth.  
I. 13. 11.

Ezech. 1. 23.  
24.

der, que dedicadas solo à las grandezas de Dios, merecian vn aplauso celestial: *Quasi sonum sublimis Dei.*

Assi espero que le tendrán los Autores deste papel, eternizando su memoria en los siempre durables bronzes dela perpetuidad. Esta grande excelencia hallò en las obras del ingenio el doctissimo Baron de Berulamio, que no tienen los soberuios Palacios, ò Obeliscos, que erige por memoria la vanidad: estos, cuya firmeza parece, que està apostando duraciones con lo eterno, hà de consumirlos el tiempo; pero las obras del discurso, que trasladadas solo de la lamina al papel, parece, que no tienen consistencia, duran siempre, à pesar de la tirania del oluido, por mas que quiera acabar con ella la envidia: *Quo spatio innumera palatia, templa, castella, vrbes collapsa sunt, aut diruta? Pictura, ac statua Ciri, Alexandri, Cesaris; imò Regum, & Principum multo recentiorum, nullo iam sunt modo parabiles; archetypa enim ipsa iam dudum confecta vetustate perierunt.* Las imagines, ò estatuas de Ciro, de Alexandro, ò el Cesar, que quando viuian era corta margen el mundo para abreuuar su grandeza, yà las consumió la polilla sorda del tiempo; pero las imagines de Homero, Virgilio, Lucano, y otros perseueran eternas en sus obras, porque se esculpieron en ellas: *At ingeniorum imagines perpetuò integra manent in libris, nullis temporum iniurijs obnoxia, vtpotè, qua iugem renouationem recipere possunt.* Y antes auia dicho: *Cum eo concludamus bono hanc disertionem de litterarum excellentia, ad quod humana natura antè omnia aspirat; hoc est immortalitate, & eternitate.*

No hay obra en todo el papel, que no sea grande. Si quiero alabar la elegante grauedad, la numerosa cadencia, la conceptuosa armonia de la oracion, conque se dà principio à la academia, me llama tambien el agudissimo vejamen, en quien la suauidad, y gracia de la chança se toca con tan discreta ligereza, que en vez de offender, agrada; en lugar de picar, deleyta. Si alabo la introduccion, se quejaràn de mi todos los demas; pues cada vno es digno de que se empleen las voces de la fama en su aplauso. Todo el papel es vn cuerpo perfectissimo, con vn todo cabal en las facciones que le constituyen; que suè el modo mas discreto, que discuriò Seneca, para encarecer vna hermosura: *Quocumque miseris oculos, id tibi occurrer, quod eminere possit, nisi in te paria viderentur.*

Senec.

Y por lo que toca à la obligacion de Censor, no hallo en todo este papel cosa, que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; vna leccion si, gustosamente indiferente, que persuade al empleo dulce de las buenas letras, tan aborrecido de la juventud. Este es mi sentir, saluo, &c. Badajoz. En este Colegio de la Com-

Compañia de Iesus . Henero 20. de 1684.

*Alonso Mexia de Carvajal.*

Amparado pues de este tan docto defensor, me persuado, que yà podrè viuir libre de la calumnia , que hasta aqui injustamente hê padecido ; porque como esta no puede desluzirme, sin que primero ofenda a los que con tan sanas , y seguras doctinas me defienden , ò no tendrà ofiada para emprender de nueuo mi desluzimiento , ò si lo intentare experimentarà con proprio daño su necio defacierto .

Ultimamente si mas obstinados , y tenazes que aquellos rabiosos perros , que ceuados en morder la claua, pretendian despedazarla solo por verla tan gloriosa , quieren ver mas real , y mas calificada prueua de su maluada embidia , y de mi candida inocencia, registren , y vean las doctissimas aprobaciones de los Ilustrissimos Prelados, y demas sugetos, que gloriosamente coronan este libro , y conoceràn ( si su ciego error no los deslumbra ) que auiendo sido digna del patrocinio de tan inclitos, y esclarecidos Mecenas, cuyas sabias censuras acallan toda mordacidad, no solo deuen respetar lo que antes solian morder , sino que de obligacion deuen aplaudir lo que antes solian malear . Vale.









El Conde de Villasalto su  
edad 38. Años.

F. Perche



# SEGUNDA PARTE

## DE LA HISTORIA

Del Duque Federico.

### CAPITULO I.



ESPVES que el corazon humano se entrega ciega- mente à la passion del tor- pe amor, con dificultad sa- be desapegarfe de aquel de- leyte, que atropelladamen- te estan gozando sus de- seos; porque como la vo- luntad hà sugetado su alue-

drio, y el entendimiento se halla ciego para ver el daño, corre temerariamente azia el despeño, sin tener quien le detenga, y sin hallar quien pueda guiarle: pues andando entre tinieblas, no acierta à ver su des- camino, hasta que por el encuentra el precipicio. Desto nace aquella obstinacion, que muestran los amantes en sus amores, An que con ellos aprouechen ruegos de Amigos, lagrimas de Padres, auisos de Confessores, inspiraciones del Cielo, ni voces de Pre-

A dica-



dicadores : todo lo desprecian, y todo lo posponen, porque todo su cuydado, y su mayor anhelo solamente le emplean en aquello, que puede conduzir al fin de lograr, y mantener su ciego amor . Affi lo executaua el Duque Federico , pues auiendo ya llegado à lo que aspirauan sus deseos, que era el auer reduzido à los padres de D.Eluiria , à que dissimulassen su quimera, (auiendole costado el conseguirlo los disgustos, y dificultades , que se han dicho en la primera parte desta historia) se hallaua con esto tan contento , que à su parecer no le quedaua ya que rezelar, ni tenia mas que apeteer; porque auiendo puesto toda su felicidad en sustentar aquella correspondencia sin estoruo, ni contradiccion alguna , se juzgaua por el hombre mas dichoso desta vida: mas como en ella no hay , ni puede auer gusto cabal , porque todo es transitorio , nunca suele durar mucho vn plazer , sin que le amargue algun pesar . Vnos à otros se siguen, y se alternan , y de ordinario vienen siempre mezclados los gustos con los trabajos, para que con este açibar no sepan tanto, ni nos parezcan tan agradables , que por ellos pongamos en oluido los eternos; pero es tan ciega nuestra voluntad, y nuestra naturaleza tan antojadiza , que solo para lograr vn breue gusto, que desseamos, passaremos por mil incombenientes , y peligros, y para conseguir el fin porque nacimos, ( que es nuestra saluacion) el yugo mas suaue, y la carga mas ligera , la repugna nuestra voluntad , pareciendonos muy pesada, y rigurosa.

La causa, ò motivo principal , que nos induze à  
ape-

apetecer lo caduco, y perecedero, y à desestimar lo seguro, y permanente, es en vnos el carecer de verdadera fe, ò conocimiento de la verdad, y en otros falta de consideracion de lo que creen, y saben; pareciendoles, que despues de auer conseguido aquel breue gusto que apetecen, les queda tiempo para solicitar, y merecer lo que despues no tendrá fin: pero como suele cebarse la voluntad en el deleyte, y aquella arrastra tras si al entendimiento, les sucede lo mismo, que à los brutos, que sugetados vna vez à la seruidumbre, no saben negarse despues à tan pesada sujecion, pudiendo resistirse à ella, y recobrar su perdida libertad. Por esso comparò el *Profeta Rey* (1) con las bestias de carga, à los que vencidos de sus passiones se sugetan voluntarios à tan injusto vassallage; porque assi como aquellas por carecer de entendimiento dexan llevarse por qualquier barranco conforme se le antoja al que las guia, de la misma suerte obran estotros, que guiados de su vano antojo, ò arrastrados de su apetito, dexan conducirse ciegamente à su despeño, como si no tuuieran entendimiento para ver su daño, ni libertad para euadir del precipicio. Ponderando *San Iuan Crisostomo* (2) lo abominable desta culpa, juzga por mas infeliz al hombre, que torpemente procede como irracional, que al que por su naturaleza nació bruto; porque mas tolerable llega à ser el carecer naturalmente de racionalidad, que faltar à la razon, obrando como bruto el que hà nacido racional. Ninguna disculpa puede tener el hombre, que por dexarse arrastrar de sus afectos, incurre ciegamente en este

1. *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intellectus. Ps. 31. num. 9.*

2. *Comparatus est homo iumentis. Peius est comparari, quam nasci: naturaliter non habere rationem, tolerabile est. Hominem vero ratione decoratum irrationabili nature comparari, voluntatis crimen est. Chrisost. in hom. de Ascensione.*

3. *Fecit quodque Dominus Deus Ada, et uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Genes. 3. cap. 21.

yerro: porque sobre hallarse capaz de entendimiento, que suele proponerle lo bueno, y lo nociuo, tiene libre aluedrio para la eleccion de lo que voluntariamente quisiere executar: con que si al passo, que guiado desta luz, con la qual deue conocer su defacierto, y seguir el dictamen de la razon, dexa vencerse facilmente, sugetando su voluntad al tirano dominio de

4. *Qui usum vestimentorum prius adinuenit, considerauit, quod singula quaeque nascentium propria quaedam habeant munimenta, quibus naturam suam ab incommodis defendunt.* Cortex ambit arborem, penna regit volucrum, pisces squama operit, lana ouem induit, pilus iumenta, & feras vestit, concha testudinem excipit, ebur Elephantem iacula non timeri facit, nec tamen sine causa factum est,

vna passion, no hay duda, que desde de su naturaleza, y obra como irracional; pues teniendo naturalmente uso de razon, no le exercita, y diferenciandose de los brutos en lo racional, no sabe distinguirse dellos en el obrar. Gran descredito padece el hombre, que auiendo nacido Señor de todo lo viuiente, se haze vil esclauo de sus passiones, igualandose en esta parte con los brutos. Con mayor euidencia vemos acreditada esta verdad en lo que obrò Dios con el primer hombre, que transgredió el precepto, saltando al dictamen de la razon. Pecò nuestro primer padre Adan: pero apenas obrò la sinrazon de su desobediencia, quando viendo Dios, que aquel obrar no parecia de hombre discursiuo, sino de bruto incapaz de entendimiento, le mandò vestir de pieles, (3) para que entendiese, que su mesma culpa le cortò el vestido al talle de su obrar; porque lo mismo es saltar à la razon, que vestirse de irracional. Generalmente à todos los animales, y creaturas insensibles les preuino Dios desde su nacimiento, pondera discretamente Hugo Vitorino (4) armas, con que se puedan defender,

y re-

*quod cum singula animalia natura sua arma habeant secum nata, solus homo inermis nascitur, & nudus; oportuit enim, ut illis, quae sibi prauidere nesciant, natura consuleret; homini autem ex hoc maior experiendi occasio praestaretur cum illa, quae ceteris naturaliter data sunt propria sibi ratione inueniret.* Hug. in didas. lib. 1.

y resistir à las inclemencias del tiempo, y al contraste de sus enemigos: pues con su corteza nace, y se defiende el arbol, el ave con sus plumas, el pece con sus escamas, la oueja con su lana, las fieras con su encrespado pelo, la tortuga con su concha, y el Elefante con su diente de marfil: pero no sin causa tuuo Dios esta prouidencia, con todas las plantas, y animales, y solo al hombre le hizo nacer desnudo, y sin defensa; y es, que como aquellos carecen de discurso, para preuenir, y buscar lo necesario à su conseruacion, era fuerça, que la misma naturaleza anduuiesse tan prouida con ellos, y no con el hombre, que naturalmente nace discurliuo, y adornado de la razon; porque todo lo que à los demas supo preuenirles la naturaleza, puede solicitarlo, y conseguirlo el hombre guiado de la luz de la razon. De que se sigue, que auiendo Dios concedido mas al hombre con auerle dado entendimienro, que à todos los animales juntos, porque todos carecen de discurso, y de razon; ferà en el indisculpable su descuydo, si por floxedad, ò negligencia se queda desfarmado, y no sabe resistir, y vencer sus enemigos, siendo los mas fuertes sus interiores afectos, y passiones: que como nos aduierte Christo por *San Matheo* (5) estos son los peores, que por caseros suelen ser los mas traydores. Contra estos deue armarse el hombre con desuelo para vencerlos, y rendirlos con valor, defendiendo gloriosamente constante la libertad de su aluedrio, sin dexarse rendir, ni sugetar de sus afectos; porque si llega à seruir à sus passiones, y obedece à sus deseos, se haze tan

010  
5. Et inimici  
hominis dam-  
nifici eius.  
Matth. cap.  
10. num. 36.

6. *Seruit enim proprijs passionibus, seruit suis cupiditatibus, quarum dominatio, nec nocte, nec die fugari potest, quia intra se dominos habet, intra se seruitium patitur intolerabile.* Hieron. in epist. ad Simplicianum.

vil esclauo dellos, nota *San Geronimo* (6) que noche, y dia viue en continuo desconsuelo, sin que pueda librarfe de tan fiera sugesion, reconociendo sobre si vn tirano dominio, que le oprime, y padeciendo interiormente vna cruel seruidumbre, que le molesta. Mantengase pues el que es prudente en su libre voluntad, para poderla emplear alumbrado de la razon en lo mas justo: porque solamente aquel pondera doctamente *Ciceron* (7) que no quiso sugetarse à vicio alguno, deue llamarse libre. Por esta razon juzga *San Agustín* (8) con libertad solamente al que procede, y obra bien, aunque por su mala estrella se halle esclauo: pero el que por sus vicios se hizo malo, le tiene por cautiuo, aunque por su autoridad, y su poder se llame Rey; porque este no de vn hombre solo, sino de tantos dueños, quantos vicios sigue, y obedece se ha hecho voluntariamente esclauo. Deste gran descuydo nace el oluido, que muestran los que pagados de sus holguras, y deleytes, no atienden à mantener, ò restaurar su libertad, juzgandola por bien empleada en tan lastimoso, como voluntario cautiuerio, persuadiendose, que solo porque creen en la verdadera fe, que catholicamente deuen seguir, tienen hecho bastante merito para conseguir la vida eterna; pero se engañan, ò los engaña la ceguedad de sus passiones, porque solamente aquellos, que saben confirmar con las obras lo que la fe les manda creer, adierte diuina- mente *San Gregorio* (9) deuen llamarse verdaderamente fieles, y pueden esperar el dichoso fin para que nacimos. O si se considerara esta aduertencia con la

7. *Liber est estimandus, qui nulli turpitudini seruit.* Cicero in paradox. penult.

8. *Bonus si seruit, liber est, malus autem & si regnet seruus est, nec est vnus hominis, sed quod grauius est, tot dominorum, quot vitiorum.* August. de ciuit. Dei. lib. 4.

9. *Tunc enim veraciter fideles sumus, si quod verbis*

*promittimus, operibus complemus.* Greg. hom. 26.

csi-

eficacia, que pide materia tan peligrosa! sin duda, que nadie se descuydara, ni dilatara para despues tan importante diligencia; pero como esto es lo menos que se piensa, por esso hay tantos en el mundo, que obran con tal rotura, como si no huuieran de dar estrecha cuenta hasta de los menores pensamientos.

Destos era el Duque, que por juzgarle el mas feliz con el logro de su amor, no atendia, ni rezelaua el daño, que deuia temer si le cogia la muerte en tan peligroso estado. Con que hallandose muy gozoso con tener muy fauorables à los padres de su Dama, sucediòle en breue tièpo el azar de que enfermasse D. Bernardo, cuyo accidente sintiò sumamente el Duque, assi porque se hallaua tan obligado deste Cauallero, como porque D. Eluira auia de sentirlo con mayor razon; pues sobre deuerle à su padre la singularidad de quererla mas, que à todos los demas hijos, le dissi-mulaua juntamente su liuiandad. Procurò assistir el Duque à la enfermedad de D. Bernardo con todo el cuydado, y puntualidad, que era possible para el recobro de su salud: pero quando no hay dias, ni medicinas aprouechan, ni todo el desuelo, y asistencia de los Medicos es bastante para dar vn instante mas de vida de aquella que Dios tiene señalado; antes bien entonces lo yerran todo, y matan mas aprisa con lo mismo que desean curar el mal, porque entonces los yerros del Medico suelen ser aciertos de Dios. Assi sucediò en D. Bernardo, pues estando ya muy mejorado, y libre del peligro, que los Medicos reze-lauan, le ordenaron vna sangria, para que con ella re-

cobrasse mas breuemente su salud ; pero le sucediò tan al reues , que solo el auerle sangrado fue causa , que antes de tres dias dieffe el alma à su Criador.

Tuuo el Duque tan grande sentimiento , y desconsuelo con la muerte de D. Bernardo , como pudiera sentir la de su mismo padre ; pues sobre el cariño , que le tenia , le auia deuido finezas muy singulares , y la mayor dellas el auerse allanado à passar por el tacito consentimiento de que continuasse sus amores con su hija : si bien antes de reducirse à esto hizo quanto pudo para impedirlo ; mas como juzgò , que no era possible estoruarlo sin grande escandalo , quiso escoger de dos daños el menor ; porque siendo hasta entonces muy secreta la offensa , que padecia su credito , no le pareciò combeniente hazerla publica con el ruido de la vengança : demas que no podia conseguirla tan à su saluo , que no le huuiesse de costar muy caro , porque como el Duque era poderoso , tenia gente , que huuieran assolado sin duda alguna la casa de D. Bernardo : con que por no perderlo todo , fue preciso tolerar su agrauio con dissimulacion , hasta que el tiempo le mostrasse algun camino por donde pudiesse desuiar à su hija desta correspondencia ; y esto mismo fue el motiuo , que pudo obligar à D. Laura , à que contra su natural pundonoroso se sugetasse à sobrelleuar con sufrimiento el dolor de ver à su hija tan obstinada en el amor del Duque , que ni la apretura , con que la tuuieron tanto tiempo , ni el rigor , ni amenazas , que vsaron con ella , pudieron vencer su terquedad : antes bien esso mismo auuaua mas su deseo , para desuelarse

en pensar como podia conseruarse mas bien en la estimacion, y cariño de su amante; porque assi como quanto mas oprimido se halla el Volcan en las duras entrañas de todo un monte, es tanto mayor la violencia, con que procura abrir alguna brecha por donde puedan respirar sus ardientes llamas: con igual actiuidad suele romper por qualquier parte, el fuego voraz del torpe amor, si se halla encarcelado en el pecho de quien no sabe reprimirle, y sugetarle.

Discretamente adierte *Theophilo* (10) Obispo de Alexandria, que los vicios que desde su principio no se vencen, y sugetan se ensoberuecen, y señorean del que los obedece para despeñarle despues al fuego eterno; porque con sola vna vez, que se introduzgan alagueños en nuestros animos, nos lisongean el gutto con deleytes, para que llevados deste cebo, nos oluidemos de levantar los ojos azia el Cielo; y viuiendo como brutos solamente, pongamos todo nuestro cuydado en lo terreno. Este negro deleyte es el ançuelo, y cabrestillo, dize *San Basilio* (11) con que suele el demonio llevar tras si las almas al infierno: porque esta perniciosa passion de amor, añade *San Iuan Crisostomo* (12) es la que ayudada de la lasciuia nos persuade à que se oluiden, y desprecien los auisos, y correcciones hasta que ciegamente nos conduze, à lo mas profundo del abisino. Cometiò Herodias llevada de affeccion tan torpe aquel abominable incesto con el Rey Herodes su cuñado, (13) y fue tal la obttination de su torpeça, que en vez de seguir el saludable consejo del Baptista, le hizo degollar resueltamente,

10. *Vitia nisi cœrceantur superbiunt, et obediētes sibi ad inferna detrudunt, cūque semel posederint animas, opprimunt eas illecebris voluptatum, nec sinunt humani corporis statum in sublimē, rectūque suspicere, sed instar pecudum ad terrena declinant.* *Teoph. Episc. Alex. epist. 3. ad Episc. Egypt.*  
 11. *Voluptas namque diaboli est habitus ad perniciem deducēs.* *Bas. hom. 13. de exort. ad Bapt.*  
 12. *Hec enim perniciosa affectio omnia suscipiēda libidine destituta suadet, donec in inferni profundū ducta.* *2. Christi. hom. 59. in Genes.*  
 13. *Mat. 23. 6.*

solo porque le reprehendia su defacierto : mas no se aplacò su sangriento furor con solo darle muerte, sino que aborreciendo su doctrina , y correccion , no permitiò, afirma *Nicephoro*, (14) que enterrassen la cabeça junto con el cuerpo, temiendo, que no refucitasse aquel Santo Varon, que tan à cara descubierta , y con tanta razon solia culpar , y corregir su torpe desemboltura . Tan neciamente pertinaz , y riguroso fuele ser el corazon , que se halla inficionado deste mal ; porque quien à su tiempo no supo refrenar la voluntad inclinada à lo lasciuo, dize *San Remigio* (15) no sabe despues abstenerse deste vicio , sin que logre primero sus torpezas, y sin que por ellas execute las crueldades , homicidios , y rigores, que le aconseja su necio defatino . Assi lo vemos practicado en *Herodias*, y lo mismo obrò *Dauid* con ser su corazon tan manso, y tan piadoso, (16) pues auendolo acreditado muchas vezes perdonando à sus mayores enemigos , pudo enagenarle de fuerte esta passion , que sobre auer cometido vn adulterio , passò despues à executar vn homicidio, solo porque su ciego amor se lo dictaua: pero conocièdo despues su defacierto, y quando trocado traya su corazon heroyco , pues de tan manso, apacible , y temeroso se conuirtiò en cruel, sangriento , y atreuido , por auer hospedado en èl al torpe amor ; juzgò, que para borrar la culpa , con que auia desluzido su bondad , era fuerça pedirle à Dios le diesse otro nueuo, y limpio corazon, (17) y que renouasse en el su espiritu , porque del fuyo desconfiava trayendole manchado de torpezas . Con que si

14. *Niceph.*  
lib. 2. *Eccles.*  
hist. cap. 9.

15. *Nã quia*  
*libidinosa*  
*voluntate nõ*  
*extinguit, id-*  
*circo ad luxu-*  
*riam vsq; per-*  
*ueniet, quia*  
*luxuriam nõ*  
*coercuit, ideo*  
*ad reatuõ ho-*  
*miciidij per-*  
*uenit. S. Re-*  
*mig. in cath.*  
*S. Tho. Mat-*  
*th. cap. 6.*

16. *Reg. c. 11.*

17. *Cor mun-*  
*dum crea in*  
*me Deus, &*  
*spiritum re-*  
*ctum innoua*  
*in visceribus*  
*meis. Ps. 50.*  
*num. 12.*

esta desconfianza vemos en Daudid , porque conociò la fealdad de su pecado , como pueden atreuerse los que se hallan lacrados del mismo mal à despreciar la correccion , y à profeguir en sus amores tan obstinados , y proteruos , como si para ellos no huiera infierno , ni castigo ? Falta es sin duda de consideracion , pues no se atiende à lo que importa , sino que ciegos deste vano antojo , nos vamos tras el deleyte , sin considerar el dolor , que se le sigue , y el tormento , que estan llorando tantos en pena de tan graue culpa.

Con igual descuydo estaua continuando D.El uira sus illicitos amores con el Duque , pues olvidada de los riesgos à que exponia su vida , su honor , y sobre todo su saluacion , folamente se desuelaua en corresponder muy fina con su amante ; el qual atendiendo à lo mucho , que deuia à los padres de su Dama , y conociendo , que D.Laura quedaua muy defacomodada con la muerte de D. Bernardo , auiendola este dexado con muchos hijos , y con muy corta combeniencia , tomò por su cuenta el assistirla en todo lo que huuiesse menester : de forma que en esta parte no hechaua menos la presencia de su marido ; y haziendo el Duque lo mismo con D.Felix , porque tambien se hallaua con muy cortos medios , los tenia à vnos , y otros muy gratos , y satisfechos , viendose puntualmente assistidos con tanta liberalidad : pues aunque el natural de D.Felix era muy variable , porque tenia mayor malicia , que entendimiento , y solia sospechar algo de lo que le estaua sucediendo , rezelando , que el

fauorecerle el Duque con muy costosos agafajos, no podia ser sin algun interes, ò fin particular; pues teniendo muger hermosa, se temia, que no fuesse esta la causa principal de mostrarse tan generoso con el, y con su casa, porque sin auerselo seruido le venian las galas para su muger, y tambien las que el solia pedir: como el Duque le sabia dorar la pildora, se la tragua D. Felix, aun sintiendo algo de la amargura del acibar, con que venia embuelta, que por considerar tan corto su caudal, y que del Duque se hallaua tan focorrido, no le parecia combeniente defazonarle, entrando sin mayores evidencias à la aueriguacion de sus rezelos; pues hasta entonces no auia visto por sus ojos cosa, que pudiesse acreditarlos, menos lo del escaparate: y aun en esse lance, como el Duque supo defengañarle con aquella disculpa, que hizo dar à D. Gerónimo, pudo quedar sin rezelo de su offensa.

Con la muerte de D. Bernardo fue tan sensible el pesar, que tuuo D. Eluira, que incessablemente estaua llorando noche, y dia: y con mucha razon, porque sobre el natural amor, que le tenia, y de auerle deuido mas cariño, que todos sus hermanos juntos (porque ella sola era el idolo de D. Bernardo) siempre que con D. Felix solia tener algun disgusto, procuraua ampararse de su padre, y à su sombra no se atreuia à maltratarla su marido; que aunque tenia tan de su parte todo el fauor del Duque, como este no podia valerle en los lances, y disgustos, que se ofrecen entre casados (porque solamente los padres pueden tener este permisso, y la autoridad de componerlos) se

pronosticaua mil pesares, y vna vida muy molesta. Afligidla tanto esta consideracion, que de ay à poco tiempo enfermò de fuerte, que llegò à estar tan mala, que de su vida se tenian muy pocas esperanzas.

Con este accidente se le renouò à D. Laura su madre el dolor de la perdida de su marido; pues solamente con la presencia de D. Eluira podia tener algun aliuio su desconuelo, porque por su respeto merecia del Duque las assistencias, que se han dicho: y con esto juzgaua por mas lleuadera la pena, que sentia, viendose tan sola, y con tantos hijos, que no podian seruirle mas, que de mayor affliccion, por ser todos ellos de muy poca edad, y nada inclinados à la virtud. Tambien sentia D. Felix la enfermedad de su muger por las combeniencias, que perdia, si ella se le malograua; pero mas que todos estaua el Duque tan pesaroso, y afligido, que hazia extremos de desesperado, temiendo alguna fatalidad en D. Eluira, que sin duda le huiera costado la vida, si tal le sucediera. Añadiòsele tambien à este pesar el de no poderla ver, mientras se hallaua de aquella suerte; porque como D. Felix su marido, sus deudos, y las visitas la assistian à todas horas, no auia lugar de que el Duque pudiesse hablarla, que por no ser notado, no se atreuia darla visita à lo publico; que aunque D. Felix era muy de su casa, y con este pretexto pudiera vsar desta llaneza, como el mundo suele pensar siempre lo peor, y mas viendo al Duque tan triste, y afligido, como le tenia el disgusto, con que se hallaua, era facil que se descubriese por este camino lo que con tanto cuidado

dado auia procurado recatar tan largo tiempo: y assi mas presto quiso padecer este tormento mas, sobre el pesar que le ocasionaua la peligrosa enfermedad de D.Elaira, que poner à riesgo el secreto de su amor, por solo el breue consuelo de verla; pues ni aun effo podia aliuiar su pena viendo à su Dama en lance tan peligroso, y de que no la podia librar, ni socorrer, porque sola la voluntad de Dios es la que lo puede todo, y la que suele curar qualquier dolencia.

Sumamente cuydadoso le tenia al Duque el conocido riesgo, que corria la vida de su Dama; mas no consideraua la estrecha cuenta, que de su mal viuir auia de dar aquella à Dios si se moria. Deseauale ansiosamente la salud del cuerpo, porque amaua ciegamente su hermosura; pero no atendia à la salud de su alma con proponer la enmienda, porque deseaua continuar en sus amores. Este suele ser nuestro mayor daño, que siendo tan veloz, y breue el curso de la vida, y tan riguroso, y cierto el trance de la muerte, nos tiene tan engañados este mundo con la dulçura de sus deleytes, que procurando solamente remedios para viuir mas, nos descuydamos de buscar los que conduzen para viuir bien: pero si atentamente consideramos la fragilidad de nuestra vida, hallaremos, que por su naturaleza es esta tan debil, y tan flaca, que no hay vidrio mas endeble, ni barro mas quebradizo; pues vemos, que vn ayre infecto, vn Sol ardiente, vn breue sueño, vn pesar, vn susto, vna alegría, y otras causas mas ligeras que estas, son bastantes para derribar al hombre mas esforçado, y mas robusto.

busto. Diganlo entre otros muchos Diagoras Rodio, y Chilon Lacedemonio, (18) que murieron de vna alegria; Fabio Senador Romano (19) de vn caballo, que tragò beuiendo vn vaso de leche; Anacreon Poeta (20) de auersele atragantado vn grano de huua; Emerico, y Trajano Emperadores de comer algo demasiado; Mitridates Rey de Ponto, Ganderico Rey de los Vandalos, y Alfonso septimo Rey de España de vna muerte repentina; sin otros mil, que sin achaque alguno se acostaron sanos, y amanecieron muertos: con que si tan à ojos vistos es muy notoria la insubsistencia de nuestra vida, que mayor desengaño esperamos tener, que la consideracion desta verdad? Y si adelantamos el discurso a registrar las demas causas exteriores, que suelen dañar, y destruir la vida humana, son tantas las que solicitan su ruyna, quantas creaturas se albergan en todo el mundo, pues todas ellas tienen armas para offenderla. Aquantos ha tragado el mar con sus inundaciones, y tormentas; aquantos los rios con sus crecientes, y auenidas; aquantos la tierra cõ sus terremotos, y temblores; aquantos el fuego con sus incendios, y vracanes; aquantos el ayre inficionado con pestes, enfermedades, y dolencias: y finalmente aquantos los brutos, y animales, ya con su cruel fiereza vnos, y ya con su mortal ponçoña otros; añadiendose a todo esto los dolores, los disgustos, los trabajos, la pobreza, el ambre, la vegez, y aun los mismos regalos, y deleytes, pues tambien estos en vez de acrecentar la salud, quitan por instantes la vida. Hasta el mismo hombre deuiendo amparar, y defender

18. *Ranif. Text. tit. de gaudio, et risu mortuis.*

19. *Plin. lib. 7. cap. 7.*

20. *Ranif. Text. tit. morte subita mortui.*

su propia especie, es su mayor enemigo; porque con guerras, con prisiones, con tormentos, con engaños, con trayciones, con robos, con embidias, con muertes, y crueldades inhumanas, haze este solo mayor estrago en nuestras vidas, que todos los elementos, y animales mas ferozes. De que sacamos, que siendo la vida de suyo tan quebradiza, y hallandose expuesta à tantos, y tan evidentes peligros, y perseguida de muchos, y muy grandes enemigos, serà muy vana diligencia el quererla librar de lo que no puede escaparfe; porque ni por mas defendida, ni por mas feliz que se halle, ninguna ha podido, ni podrà eximirfe del riguroso golpe de la muerte. Por esta razon dixo muy discretamente *Seneca* (21) que el sabio no hà de desear, ò procurar que sea muy larga su vida, sino que haya de ser tal, qual deue ser; porque no estriba la mayor felicidad en viuir mucho, sino en auer viuido bien. Este solo es el medio mas seguro para no temer la muerte, porque sin duda hà de ser esta muy dichosa, dize *San Agustin* (22) si le precediò vna buena vida; pues por ningun camino podrà ser esta mas perfecta, añade el mismo *Santo*, (23) que con la frequente meditacion de aquella; porque considerando el hombre lo que hà sido, y lo que hà de ser en breue tiempo, ni se dexarà bendar los ojos del deleyte, ni tendrà de que enuanecerse su soberuia, conociendo, que toda su altiuez no es mas que tierra, y que en ella hà de parar todo su orgullo, su vanidad, y su grandeza.

Verdadera representacion desta verdad, fue aquella sumptuosa estatua del Rey Nabuco: (24) la

qual

21. *Sapiens cogitat semper qualis vita, non quantum sit, nõ enim viuere bonũ est, sed bene viuere. Senec. in epist.*

22. *Mala mors putanda non est, quam bona vita precessit. Aug. de ciui. Dei.*

23. *Nihil sic reuocat à peccato, quã frequens mortis meditatio. Idẽ lib. exorta.*

24. *Daniel. cap. 2.*

qual sin embargo, que se componia de los metales mas preciosos, como los pies eran de barro, sobre cuyos cimientos estribaua toda su grandeza, vna sola piedra la derribò en el suelo, quedando no solo desecha toda en piezas, pero aun conuertida toda en humo, que desuaneciò el ayre facilmente, para que la arrogante soberuia de su pompa, hallasse bastante desengaño con su ruyna. Con harta razon deuemos apprehender à ser mas cuerdos, teniendo a cada passo tantas experiencias, que nos estan enseñando esta doctrina; pues vemos, que el que ayer con su ambicioso corazon, no cabia en todo el mundo, el dia de su muerte cupo en siete palmos de terreno; el que ayer por su poder, pudo dar la vida a muchos, oy no puede librarse de la muerte; el que ayer con sus vanos pensamientos hollaua las estrellas, oy le pisan los hombres, y le consumen los gusanos: y finalmente el que por su grandeza se viò ayer tan seruido, y venerado de tantos, se vè oy muy olvidado de todos, y assistido de ninguno. Conque si seguramente ha de ser este el paradero de nuestra vida temporal, porque cuydamos tanto della, y nos descuydamos de la eterna? Mas acierto fuera despreciarla, dize *Seneca*, (25) que el tenerla en tanto aprecio; porque nadie podrá dezir que ha obrado bien, sino aquel que la huuiere sabido despreciar: pero el daño es, añade el mismo *Autor*, (26) que al passo que hay muchos, que viuen mal persuadiendose, que son eternos, porque no piensan que han de morir; hay otros, que quieren, que el precepto se ajuste a la libertad de su mal viuir, y no reforman

25. Hoc vniū discas vitam contemnere. Nemo illam bene rexit, nisi qui contempserit. *Senec. in epist.*

26. Male viuunt, qui se semper victuras putant. Volunt homines ita preceptum esse, vt viuunt, non ita viuere, vt preceptum est. *Senec. in prouerb.*

ellos su mala vida, ajustandola à la obediencia del precepto.

Esta ceguedad le hazia sentir al Duque tanto el riesgo de la vida de su Dama, y no la mala vida, que con ella hazia; porque no deseaua su salud para enmendar la vida, sino que le deseaua vida, para gozar de su belleza con salud. Logròsele pues este deseo, porque dentro de pocos dias cobrò D. Eluira tanta mejoría, que los Medicos la juzgaron libre del peligro: desta suerte fue mejorando, y cobrando fuerças tan aprisa, que por instantes iba conualeciendo; con que despues que estuuó ya mas alentada, y que sus deudos, y aun su marido assegurados de su salud, dexaron de assistirle tan continuamente, juzgando, que su madre era bastante para cuydar de su regalo, tuuo lugar el Duque de poderla hablar algunas noches, en cuyos braços hallò Doña Eluira gran consuelo, y su enfermedad mayor aliuio, que con quantos remedios alcança la medicina; porque como el mal que padecia, le originaua del sentimiento, que le ocasionò la muerte de su padre, solo podia diuertir este pesar, la gustosa presencia de su amante; pues con ella pudo alegrarse tanto, que con menos rigor solia apretarla despues el mal que le oprimia: y como el Duque se desuelaua siempre en adeuinarla el pensamiento, procurando diuertirla con quantos medios podian imaginarse, dexò de molestarla aquella pena, que la tenia tan triste, y melancolica; porque con los regalos que el Duque la feriau, y mucho mas con las visitas que le hazia, pudo conualecer mas aprisa de lo que se podia esperar  
de

de su mucha flaqueza, y del peligro, que auia passado, y assi en breue tiempo estuuu buena.

Antes que Doña Eluira pudiesse leuantarse de la cama, fue preciso que el Duque se ausentasse de Toledo, por algunos dias de orden del Rey, para executar vn negocio importante a su Real seruicio. Sintiólo sumamente D. Eluira, y mucho mas el Duque; pues sobre apartarse della, la dexaua todauia conualeciente: pero como era fuerça obedecer precisamente, no pudo negarse à lo que se le mandaua, ni dilatar vn dia mas la resolucion de su partida. Despidiose primero de su Dama, y hallandola muy triste, la dixo: mi bien es possibile que sabiendo lo que te adoro, y que de tu vida està pendiente la mia, quieras matarme ocasionandote algun nueuo accidente, con el pesar que sientes, porque me ausento por tan pocos dias? Si yo pudiera escusarlo sin desdoro de mi punto, muy gustosamente lo hiziera; pero si negandome a lo que me manda el Rey, he de perder su gracia, yo creo que no querràs, que quede mal mi pundonor, teniendo tu tanta parte en todas mis operaciones. Yo conozco, respondió D. Eluira, que justamente deues obedecer lo que el Rey te manda, porque los hombres de tu esfera, no han de faltar a las obligaciones de su sangre, por cosas que importan menos; pero esso no me quita el desconsuelo, que estarè sintiendo, mientras te tenga ausente de mis ojos, pues solo con tu presencia he podido templar aquel dolor, que fue causa del mal que me oprimia: conque faltandome aqueste aliuio, como quieres, que dexede sentir tu precisa ausencia, si

con ella ha de ser doblado mi sentimiento: y aunque digas que tu retorno ha de ser tan breve, como juzgas, fabelo Dios, porque no es facil el concluir tan brevemente negocios tan importantes; porque de vn dia para otro puede auer algun inconueniente, muy dificil de ajustar en breve tiempo, y yo que soy desgraciada deuo persuadirme lo peor, y lo contrario de lo que deseo. Effen sentir el daño antes de tenerle, dixo el Duque, pues con la imaginacion te anticipas el pensar, que tal vez no has de tener, como yo confiò; y assi no serà razon, que sabiendo lo que me afligen tus sentimientos, me los solícites por este medio, quando deseo, y procuro agradarte, y seruirte tan de corazon. Yo te ofrezco, respondiò D. Eluira, que solo porque tu estès contento, he de procurar alegrarme todo lo posible; pero no con esta confianza dilates mucho tu retorno, porque entonces, no podrè reportar mi desconsuelo. Lo mas presto que pueda, dixo el Duque, hè de solícitarme la dicha de verme otra vez en tus brazos, porque sin ellos estoy como quien se halla fuera de su centro; y porque la hora es tarde, quedate mi bien con Dios, y mira por tu salud, que en esso mostraràs lo mucho que estimas la mia. Diòle con esto vn abrazo, y luego que llegò à su casa el Duque, dispuso su viage, que executò el dia siguiente, con harta pena de dexar à D. Eluira sin la perfecta salud, que èl la deseaua.

## CAPITULO II.

**E**N todo el tiempo, que el Duque estuuo ausente de Toledo, no pudo tener carta de D. Eluira, que por hallarse todavia conualeciente, no le conuenia fiarse de mano agena, porque su marido no llegasse à concebir nueuas sospechas: conque passando entrambos aquellos dias, que durò esta ausencia sin este aliuio, procurò abreuiar el Duque el negocio à que auia ydo, todo lo possible; pues el no auer tenido noticia de su Dama, le siruiò de aguijon para darse mas prisa de lo que ella se persuadia. Boluiò el Duque à Toledo breuemente, y hallando à D. Eluira, que auia dexado ya la cama, se alegrò mucho de verla tan alentada, à quien pudo hablar la siguiente noche de su arribo, siendo para entrambos muy gustosa; porque el auer estado tantos dias sin el consuelo de auerse podido escriuir, les hizo parecer mas larga aquella ausencia, y mayor el gozo de verse otra vez juntos. Luego que supo D. Felix, que el Duque auia buuelto ya à Toledo, fue à verle muy contento, à quien el Duque agasajò mucho, pues para tenerle mas obligado, le assiitia con quanto auia menester: el qual, para manifestarse agradecido, viuia tan subordinado à su voluntad, que sin su dictamen, y direccion, no daua jamas passo en sus cosas. Estimauale el Duque esta confianza, pagandofela con agasajos muy repetidos, para tenerle siempre pendiente de su arbitrio.

Con este engañoso ançuelo, solia siempre assegurar el Duque el animo de D. Felix, para conseguir mas à su saluo sus amorosos desinios; porque siruiendole à este de cebo la liberalidad, con que aquel le socorria, no advertia en el daño, que estaua padeciendo su descuydo, sino que atendia à la combeniencia, que solicitolograua su cuydado. Por imprudente juzgo que deue culparse la facil ligereza del que recibe qualquier don, sin aueriguar primero el fin de quien le dà; porque como la malicia suele mostrarse à vezes liberal, para facilitar por este medio los fines de su intencion, es fuerza, que sea muy culpable inaduertencia, el no anteuer con discrecion prudente, las consecuencias de aquella vtilidad. Que importa, que llueuan oro las manos del que se muestra generoso, si con essa liberalidad haze su negocio, con daño del honor, y de la vida del que logra el beneficio? No hay cosa oy en el mundo, mas introduzida en la humana estimacion, que las dadiuas, y dones; pero al mismo passo vemos, que muy pocos, ò ninguno suele ser tan liberal con lo que dà, que no lleue consigo algun fin particular. Mostròse francamente generoso el Rey David con su fiel vasallo Vrias, (1) rezien llegado del exercito; pues no solo le regalò liberalmente, pero aun le honrò combidandole à su mesa: mas esta misma generosidad, conque parecia honrar à quien justamente merecia qualquier fauor, lleuaua otro fin muy diferente del que mostraua; pues si bien parecia, que era el de premiar el esfuerzo de soldado tan valiente, no era, sino para encubrir su deshonor, y para desmentir la

offen-

1. 2. Regum.  
cap. 11.

offensa, que el Rey le hazia . Por esso deue mirarse muy bien lo que se recibe, y mucho mas la intencion de quien lo dà; porque hay hombres, dize *Ieremias* (2) que al passo , que en lo exterior se muestran muy finos, y sencillos, estaràn tal vez tramando de secreto el engaño , y la traycion . Assi lo executò el Emperador Seuero cò Albino, General de los Britanos;(3) pues al mismo passo , que se le mostraua exteriormente tan amigo , y tan propicio , que colocandole en la mayor altura, le nombrò por segundo Cesar, partiendo con èl, el mando de su Imperio, le estaua tramando ocultamente su ruyna , como diò à conocer poco despues : con que solo para lograr mas seguramente el fin de su intencion, se le mostrò liberalmente generoso . Destos engaños, y cautelas vsa de ordinario la malicia para disponer, y conseguir el logro de sus ocultas intenciones ; y mucho mas quando estas nacen de la ciega passion del torpe amor : porque como los amantes siguen por su norte à Venus, que es la Diosa de las marañas, no saben dar passo , dize *Pausanias*, (4) sin que en sus dichos, y hechos se valgan de sus enredos, ficciones, y tramoyas . Pero por la misma razon, que conocemos este daño , deuemos con discreta sagacidad cautelarnos de sus engaños, para no ser engañados simplemente de su malicia . Bueno es, que tengas simplicidad de Paloma, dize *San Geronimo*, (5) para no fraguar engaños : pero tambien es preciso, que tengas astucia de Serpiente, para que no te engañen otros ; porque si bien es muy culpable vicio el engañar, no està muy lejos tambien de serlo el

2. *In ore suo pacem cum amico loquitur, et occulte ponit ei insidias. Hierem. cap. 9. n. 8.*

3. *Herodiana lib. 2. in fine.*

4. *Paus. lib. 8. de regio arcad.*

5. *Habete simplicitatem columbæ, ne cuiquam machineris dolos, & astutiam serpentis, ne aliorum supplanteris insidijs, quia nõ multum distat in vicio, aut decipere, aut decipi posse. Hieron. ad rustic. Monach.*

no saberse cautelar; porque la prudencia, sin la simplicidad, añade el mismo *Santo*, (6) no es virtud, si no malicia; y la simplicidad, que carece de razon, y de prudencia, es solamente ignorancia, y no virtud. Por esta razon nos preuino Christo, que à vn mismo tiempo, tengamos el senzillo corazon de la Paloma, y la prudente sagacidad de la Serpiente; porque con la desuelada astucia desta, nota discretamente *San Gregorio*, (7) quedasse cautelada la simple senzillez de aquella, moderando con la mansa apacibilidad de la vna, la sobrada sagacidad de la otra. No solo se contentò Christo, Señor nuestro, con enseñar de palabra esta doctrina à sus Apostoles; pero aun quiso dexarla exemplificada en su persona, como refiere el Sagrado Euangelista *San Matheo*; (8) pues queriendo el demonio cauteloso asegurarse de su rezelo, y saber con certidumbre si Christo era verdadero hijo de Dios, tentòle por tres vezes, instandole, que hiziesse aquellos dos milagros, que le propuso; y si bien los pudiera auer obrado si queria, como conociò la malicia de Satanas, no quiso hazer ostentacion de su poder, si no que dexando frustrada la diabolica cautela, supo mostrar entonces su prudencia, en no auerse dexado engañar de Satanas; y en su apacible respuesta, manifestò la verdadera simplicidad de su sencillo, y manso corazon. A vn mismo tiempo sencillos, y prudentes deuemos ser, con este exemplo; assi para sabernos librar de la cautela, conque suele dorar la malicia sus engaños, como para saber despreciar las dadiuas, y dones, de que pueden presumirse dudosas consecuencias;

6. Prudentia absque simplicitate malitia est, & simplicitas absque ratione stultitia est. Hieron. super Oseam.

7. Viraque bene in admognitione conuertit, ut simplicitatem columbae, astutiam serpentis instrueret, & rursum serpentis astutiam, columbae simplicitas temperaret. Greg. in mor. trac. illud estote prud.

8. Mathe. cap. 4. n. 9.

cias; pues aun deste mismo medio se valió el demonio la última vez, que tentó à Christo, ofreciendolé liberal todos los Imperios, y riquezas, que tiene el mundo: pero como quedó vencida su malicia, no tuvo alientos para contrastar la fortaleza, de quien supo menospreciarle sus ofertas.

Así deuiera hazerlo D. Felix con el Duque, no admitiendo los regalos, y asistencias, que recibia simplemente de su mano; y mas auiendo tenido bastantes sospechas de que solicitaua su deshonor: pero como el Duque obraba siempre con cautela, y D. Felix se pagaba de las razones, conque aquel sabia desmentir qualquier rezelo, vivia tan ignorante de su daño, como satisfecho de los agasajos, y fauores, que deuia à la generosidad de quien le socorria, à fin de continuar mas libremente sus ofensas. Deseando verse pues el Duque con su Dama, para saber si D. Felix vivia mas desengañado de la liuidad, que della rezelaba, tuvo lugar de ablarla la siguiente noche; pero viendo, que aquella demostraba tener alguna defazon, preguntòle la causa de su disgusto, à quien ella respondió de aquesta suerte: Mi bien, no creerás el sobresalto, conque me tienen los cuydados, que le desuelan à D. Felix, de que deuo pronosticarme mil pesares; y mucho mas quando considero lo que con él me està passando. Has de saber pues, que essotra noche con ocasion de que oyò no sè que ruydo, se leuantò promptamente de la cama, y con la espada en la mano abrió el escaparate muy poquito à poco; y despues que estubo escuchando vn breue rato,

viendo que no sintiò mas ruydo, empujò con gran fuerça el respaldo del mismo escaparate, en que està la ventanica, por donde fueles passar; que à no estar tan bien cerrada, sin duda la huiera abierto. Yo aunque me affustè, me fingì dormida por ver en que auia de parar aquella nouedad, temiendo, que me sucediera lo que la otra vez, quando D. Geronimo se descuydò dexando abierta la ventana. Finalmente despues que se affigurò, que esta, estaua bien cerrada, se boluiò à la cama: conque para tener yo motiuo de saber la intencion, que lleuaua, fingiendo, que me auia despertado el ruydo, que auia hecho, le dixè: que medio dormida, me pareciò auer escuchado tan grandes golpes dentro del aposento, que pudieron despertarme à tiempo, que despues de auer embaynado la espada, se boluia à la cama; y que para salir de aquel cuydado, me dixesse lo que auia sido. El me respondió: no hà sido nada; que por vn juyzio temerario, que hize despues de auerme acostado, hà sido todo esse ruydo, que escuchaste: mas porque yo pueda dormir sin esse pensamiento, y tu sin estos sobrefaltos, ferà mejor, que mudes esse escaparate à otro aposento; porque desde que hallè aquel passadizo, que hizo D. Geronimo, no viuo con quietud. Yo por no darle que pensar, contradiziendo à lo que me proponia, le dixè: que breuemente pensaria en que parte podrian estar con seguridad las joyas, y otras cosas de valor, que auia en èl, y que luego le haria mudar à vn otro quarto. El se quietò con esto por entonces: pero todos los dias me està importunando, que execute lo  
que

que le ofreci; y viendo, que yo lo lleuo dilatando, me hà dicho refueltamente aqueſta tarde : que ſi no me determino à quitarle breuemente, que lo harà èl ſin eſperar à que yo lo haga . Conque ſi ſucede el lance de que ſe refuelua à executarlo, queda otra vez descubierta toda la maraña, y hè de verme ſin duda en otro mayor rieſgo; porque creerà, que mi dilacion en quitarle, hà ſido por no descubrirſe eſta cautela . Eſto es lo que me paſſa con D.Felix, mira tu ahora lo que ſe hà de hazer, antes que ſuceda tan graue incombeniente:

Eſtuuofe el Duque penſando vn rato, como podria atajar el daño, que podia ſobreuenir, pues no era facil de remediar deſpues, ni auia otra diſculpa, con que D.Felix pudieſſe quedar deſengañado; y deſpues de auer hecho varios diſcurſos, juzgò, que combenia diſponer por medio de D.Laura, que D. Felix ſe mudafſe à la caſa, en que antes uiuia D.Geronimo; porque como la inuencion del eſcaparate, ( ſi bien haſta entonces les auia ſeruido ) ya no era muy ſeguro medio para en adelante; pues ſi à D.Felix ſe le antojaua el quitarle, como dezia, hallaua la pared cortada, y abierto el paſſadizo en la miſma forma, que antes, auendofele hecho creer, que eſtaua ya cerrado . Para preuenir pues aqueſta contingencia, diſcurriò, que importaua hazerle mudar à la otra caſa, donde èl tenia libremente la entrada por el jardin, cuya llaue auia de reſeruarſe, dandole à entender, que el dueño dèl, no le queria alquilar, ſino la caſa ſola . Pareciòle à D. Eluira muy bien diſcurrida eſta nueua diſpoſi-

cion; y tomando à su cargo el preuenir à su madre, que reduxesse à D. Felix al intento, que deseauan con el pretexto de que hallandose sola, y sin la compañía de su marido ya difunto, deseaua tener mas vezina à su hija, se despidió el Duque de D. Eluira, auiendo quedado de acuerdo, que sin dilacion se pudiesse por obra lo que auian discurredo.

Que de cautelas no discurre, y que de engaños no dispone la maliciosa astuzia del que amante procura vencer los estorbos de su amor? Todo su pensamiento, y su cuydado le aplica diligente, en conseguir, y mantener lo mismo que es causa de su ruyna; pues al passo que deuieran desengañarle los azares, que experimenta, y los peligros que conoce, persuadido de su amor, que como ciego le allana, y facilita su despeño, se empeña a nuevos riesgos, sin rezelar el daño à que se expone, hasta que su mesma ceguedad le precipita. Ponderando *San Gregorio* la causa de tan graue inconueniente, dize: (9) que como el amor illicito fuele cerrar los ojos del corazon, desto nace, que execute facilmente qualquier temeridad, ò sin razon, sin reparar en daños, ni en peligros, como quien fuele obrar a ojos cerrados. Que mayor prueua desta verdad, de la que cada dia experimentamos en el mundo; pues vemos, que el mas discreto, el mas atento, el mas prudente, el mas comedido, y mas honesto en dexandose vencer, y llevar deste loco frenesi, es tan otro en todo lo que obra, que sin atencion, sin recato, sin discrecion, y sin prudencia dispone, sigue, afana, y solicita la breue execucion de su deseo, y el apetecido logro de su amor.

9. *Vebementer claudis oculum cordis amor priuatus, ex quo fit, ut hoc quod agetur, & graue esse non aestimamus. Gregor. sup. Eze. lib. 2.*

amor. Digalo entre otros muchos Phelipe hermano de Alfonso decimo Rey de España, (10) que enamorado de su cuñada, hija del Rey de Dacia, sin atender al respecto de su hermano, al decoro de su real sangre, à tan escandaloso incesto, y al mal exemplo, que daua al mundo, siendo Sacerdote, y Arçobispo de Seuilla, atropellò con todo, logrando violentamente el deseado intento de su torpe amor. Vease lo que obrò el Emperador Antonio Caracalla: (11) el qual apasionado de la belleza de su madrastra Iulia, sin reparar en el abominable defacato, que cometia, no solo executò tan illicita torpeza, pero aun se ensangrentò las manos con la muerte de su antenado Geta, porque este, no pudiesse embarazarle la execucion de su torpe intento: conque si estos defafueros, y defatinos vemos, que obran hombres de tan alta eleuacion, que por su dignidad, por su ser, y su grandeza deuen ser exemplares en la virtud, què puede inferirse de los demas, que se hallan lacrados del mismo mal, sino que guiados de su ciego deuaneco, han de obrar semejantes defaciertos? Considerando aqueste daño, pondera diuinamente *San Geronimo*, (12) que lo mismo es amar à la belleza humana, que olvidarfe de la razõ; porque como el amor es ciego, y carece de juicio para ver su daño, le faltan ojos, que anteuean el riesgo, y entendimiento, que atienda à su reparo. Esto mismo significaron los antiguos, dize *Pierio*, (13) en los amores, que tuuo Glauco con su amante Scilla, citando en esta, vna hermosura sin verguença, y en aquel, vn hombre ciego, ò vn amor sin ojos; pues los

10. *Ioan. Ra-  
uis. Text.  
cap. de adul-  
teris.*

11. *Sextus  
Aurelius a-  
pud Text. ibi-  
dem.*

12. *Amor  
formæ ratio-  
nis obliuio.  
Hier. in epist.*

13. *Scilla  
enim lupis est  
canibusque  
succincta,  
quod merce-  
triciam pro-  
ternitatem,  
& impuden-  
tiam ostendit:  
Glauco vero  
idem, quod  
cacus latinis  
sonat. Pier. in  
Hte. lib. 48.  
cap. de la-  
queo.*

defa-

defaciertos, que obran, y las locuras, que executan los amantes, no son de otros, que de ciegos, à quienes el cueruo infernal sacò los ojos, para que obren siempre à ciegas, y anden fuera de camino. Quando el injusto Naas Rey de los Amonitas (14) tuuo sitiados à los de Iabe Galaad, puso por condicion en la tregua, que aquellos le pedian, que sin perdonar à nadie auia de facar el ojo derecho à todos los de Israel. Lo mismo suele hazer nuestro enemigo comun; pues no se contenta con menos, que con priuarnos del ojo dere-

14. 1. Reg.  
cap. 11.

15. Ambr.  
serm. 16. in  
psal. 118.

cho, por el qual entiende *San Ambrosio* la gracia: (15) para que quitada esta, quede el hombre torpemente ciego, y èl pueda seruirle de Gomezillos, para encaminarle azia el despeño. Dos braços, y dos ojos tiene el alma para pelear, y resistirse à este enemigo; y son voluntad, y entendimiento, obras, y deseos: en vn braço lleva el escudo, con que defiende el ojo izquierdo de la voluntad; deste no se le daua nada al Rey Naas, que quedasse libre en sus sitiados, dize

16. Bed. tom.  
4. in Sam. lib.  
2. cap. 4.

*Beda*: (16) lo que pretendia era quitarles el ojo derecho, para que les faltasse el conocimiento verdadero, y practico de la virtud. Por esta razon procura el demonio cegarnos el entendimiento, para que faltandonos

17. Quodcūq;  
facere potest  
manus tua in  
stanter opera  
re, quia nec  
opus, nec ra-  
tio, nec sapiē-  
tia, nec scien-  
tia erit apud  
inferos. Eccl.  
cap. 9. n. 10.

esta luz, dexemos de obrar lo combeniente; pues aunque nos queden los buenos desseos, dellos no haze caso, porque estos si no se executan, no aprouechan. Por librarnos deste riesgo, nos aconseja el *Espiritu Santo*, (17) que no se retarde, ni difiera el buen proposito, sino que promptamente logremos su execucion; porque para despues no hà de valernos el auerle

teni-

tenido, ni aurà razon, que disculpe el auerle dilatado. Pero el daño es, que al passo, que deuemos seguir esta doctrina, y aprouecharnos deste auiso, nos hazemos sordos, y defentendidos, como si no ablara con nosotros; pues deuiendo defengañarnos tantas experiencias, quantas nos ofrece el mundo, tan à nuestra costa, lisongeamos el peligro, solicitando nuevos riesgos por dexarnos llevar, donde nos arrastra la passion; y solo atiende nuestro cuydado a buscar medios, traças, è inuenciones, que conduzen à este mismo fin. Assi lo executaua el Duque, arrastrado de su afficion, porque en vez de desistir de su quimera, se valiò de otra inuencion para continuarla, sin que los sobrefaltos, y peligros, que hasta entonces auia experimentado, pudiesen desuiarle de su loco deuaneeo.

El dia siguiente preuino luego a su madre D. Eluira lo que auian tratado con el Duque; y deseando aquella euitar el incombeniente, de que D. Felix llegasse à obrar algun nueuo desconcierto, hallando abierto el passadizo, resoluiò hablarle, pidiendole encarecidamente, que para tener mas frequente la comunicacion, y asistencia de su hija, le hiziesse gusto de mudarse a la casa mas contigua à la fuya, que era la misma, en que viuia antes D. Geronimo. Viendo D. Felix lo que su suegra le persuadia, como deseaua salir de aquel rezelo, en que le tenia lo del escaparate, le parecio, que con este medio podria librarle de aquel cuydado: mas por ver si su muger pudo auer influido algo, en lo que D. Laura le estaua persuadiendo, quiso suspender su resolucion, hasta ver como auia de llevarlo

lo D. Eluira; y assi respondiò a su suegra: que despues de auerlo comunicado con su muger, veria si aquello podia tener hechura. Fueffe luego D. Felix à su casa, para coger (à su parecer) despreuenida à D. Eluira, y refiriendola lo que su madre le auia dicho, ella se hizo tan desentendida, como si tal no supiera; y porque su marido no llegasse a maliciar algo de lo que se le estava vrdiendo, le respondiò: que ella no tenia mas voluntad de lo que èl quisiesse obrar; pero que le parecia, que estando tan vezina a su madre, querria tenerla siempre a su lado, y que no podria acudir à vn mismo tiempo à su assistencia, y à las ocupaciones de su casa. Creiendo D. Felix, que con aquel pretexto queria librarse su muger, de tener à su madre por centinela de sus acciones, ò que lo hazia para tener mas libertad viuiendo sin esta dependencia, resoluiò mudarle breuemente; pero primero quiso participarselo al Duque, assi porque no tuuiesse queja de que obraua cosa sin su acuerdo, como por ver si el Duque lo sentiria, pues con este indicio, y con auer mostrado D. Eluira poco gusto de viuir mas cerca de su madre, auia bastante fundamento para sospechar algo contra su honor; pero como el Duque discurria, y ablaua siempre con reflexa, le dixo: que à èl le parecia, que mas descanso tendria su muger con la assistencia de D. Laura, y esta mayor consuelo con la compañía de su hija, que estando della muy apartada; y que si no auia algun otro motiuo, que pudiesse embarazarlo, juzgaua por muy acertada la resolucion, de tener siempre à su muger allado de su madre. Con esta respuesta, que diò el

Duque

Duque se desvanecieron los rezelos de D. Felix , pues se persuadia , que si aquel tuuiera algun mal intento , no le aprouara con aquellas razones , lo que pudiera ser estoruo de sus cuydados . Con este fundamento acabò de assegurar se , de que no auia disposicion alguna en offensa de su opinion : conque assi para complacer à D. Laura su suegra , como para facarse delante de los ojos aquel escaparate , resoluiò mudarse à la otra casa sin mas dilacion ; y porque supo , que D. Geronimo tenia todauia las llaues della , se las pidiò aquel mismo dia : el qual auiendo quedado preuenido del Duque sobre la llaue del jardin , que auia de reservarse con el motiuo , de que el dueño de la casa no se le queria alquilar , le entregò las demas , con aduertencia , que el alquiler le auia de pagar à D. Geronimo , por auerle anticipado al dueño de la casa . Tomòlas D. Felix con esta condicion , y D. Geronimo preuino al dueño , que no obstante que aquèl se mudaua à su casa , no le buscase alquiler alguno , porque èl se le pagaria siempre anticipado .

Antes que huuiesse acabado de mudar toda la ropa , hizo quitar secretamente D. Eluira el escaparate , y paredar el passadizo à tiempo , que su marido se hallò fuera de casa , porque no lo aduertiesse , disponiendolo todo de tal suerte , que D. Felix no pudo entender jamas aqueste engaño : el qual despues , que se huuo ya mudado à la nueua casa , se hallaua en ella totalmente libre de sus sospechas , y rezelos , porque ignoraua la maraña , que nueuamente se le auia vrdido por la puerta del iardin . Deste modo pudo conti-

nuar el Duque algunos meses muy à su saluo , y finfer notado, la combeniencia de poderse ver con D. Eluira siempre que auia oportunidad , hasta que D. Felix diò en recogerse à su casa muy temprano ; pues con este impedimento, no podia lograr el deshaogo de verse con su Dama , porque à vista de su marido, no podia valerle aquella disposicion . Assi estuuieron muchos dias sin saber, que expediente podian tomar, que como el Duque rezelaua, que este nueuo accidente podia auerse originado, de auer tenido D. Felix algun auiso, no se atreuia à preguntarle la causa de su recogimiento, por no acreditar con esto sus sospechas, dado que las tuuiesse: pero D. Eluira , que ya no podia tolerar la pena de carecer de la comunicacion , y presencia de su amante, dispuso , que por vna azotea, que correspondia à la casa de su madre , la ablaste el Duque, aun estando en casa su marido, que con escusa de ablar à su madre , como solia hazerlo muchas vezes, no tendria, que rezelar D. Felix , juzgando, que estaria con ella . Hizolo assi el Duque, y aunque con algun cuydado, y trabajo de subir hasta el tejado , lograua todas las vezes, que podia, el deshaogo de verse con su Dama , pues por ella huuiera atropellado mayores peligros , y passado por qualquier incombeniente .

No hay para el amor impossible , que no emprenda, ni arrojò, que no execute ; porque no hay riesgo, que le acouarde, ni temor, que le detenga. Por esso le pintò la antiguedad niño, y ciego; porque como niño, sigue afanado el logro de sus deseos, sin que

que haya razon que conuença su ofadia; y como cie-  
go, anda siempre entre tinieblas, sin que acierte à ver  
su defacierto: no porque le falten ojos para ver su  
daño, sino porque los trae siempre bendados, care-  
ciendo de luz, que pueda guiar sus passos; de que es  
fuerça, que se figan sus resbalos, y tropieços, y destos  
sus temeridades, y despeños. Por esta razon suelen  
obrar tan ciegamente los amantes, que despreciando  
temerarios los peligros, hazen alarde, y vanidad del  
precipicio; porque como es el amor èl que los guia, y  
su ciega passion quien los conduze, les parece agra-  
dable su despeño, hasta que los defengaña el escar-  
miento. Tan embelesados los tiene su amoroso des-  
uario, y tan fuera de seso este loco frenesi, que siendo  
libres, se hazen esclauos del amor, sugetando su li-  
bertad, y su aluedrio al tirano imperio desta passion.  
No hay cautiuo, que tenga tan rendida su voluntad,  
como suele tenerla vn triste amante: ni hay esclauo,  
que passe mas desdichada, y trabajosa vida, que este;  
porque en aquel, si bien es muy sensible la perdida  
de la estimada libertad, dize *San Hilario*, (18) que-  
dale libre el alma, aunque tenga preso el cuerpo:  
pero en el cautiuerio del que se rinde al dominio  
del amor, no solo queda preso el cuerpo, sino que  
tambien queda cautiua el alma; pues como à aquellos  
renegados, de quienes haze mencion la historia de los  
*Macabeos*, (19) que voluntariamente se vendieron,  
como alquilandose de balde para qualquier mal em-  
pleo, desuiandose de su verdadero Dios, y del camino  
de la salud, por seguir èl de su muerte, y perdicion; tan

18. *Et quidē  
grauis est cap-  
tiuitas cor-  
poralis, que  
iure liberta-  
tis amisso vi-  
ctorum domi-  
natori subdi-  
tur, & serui-  
unt, tunc qui-  
dem corpora,  
sed nequaquā  
capitum fide-  
lis anima li-  
bertas. Hilar.  
in psal. 125.*

19. *Qui ve-  
nundati sunt,  
vt facerent  
malum. 1. Ma-  
cab. cap. 1.*

20. Nihil est quod tam misera seruituti subiiciat hominem, quam libido, atque huiusmodi cupiditates, quae iugo quodam criminum graui deprimunt miseram conscientiam, ut se nequeat atzollere. Ambr. lib. de Noe, & arca. cap. 9.

21. Inueni a maiorē morze mulierem, quae laqueus venatorū est, et sagena cor illius, vincula sūt manus illius. Eccles. cap. 7. n. 27.

vendidos se hallan estotros, que guiados de sus ãntojos dexan de seguir el bando de la virtud, por no dexar èl de su ciego amor. No hay seruidumbre mas infeliz, y miserable, que esta, dize *San Ambrosio*, (20) porque sobre fugetarse à tan torpe yugo, padeciendo, y tolerando dos mil penalidades, no sabe desafirse, ni apartarse de tan penosa esclauitud. Sabiamente nos preuino *Salomon*, (21) que atendamos à este riesgo; porque la muger es tan mañosa para tener siempre cauiuos à los que amantes la festejan, que de su corazon haze lazo, y red, y de sus manos grillos, y prisiones; para que sepamos, que al passo, que tiene ardides para cauiuar, no le faltan medios para detener. Veràse vn triste amante defestimado de los suyos, menoscabada la hazienda, con poco honor su fama, y su salud muy estragada, y sin que le detengan mas grillos, ni cadenas, que las manos blandas de vna muger, no sabe apartarse della. Verà que esta le aborrece, y le desprecia, que le dà mil disgustos, y pesares, y finalmente que le vltraja, que le infama, y que le offende, y no tendrá valor para dexarla: daràle Dios mil aldauadas à las puertas del corazon, y embiaràle auisos con la muerte de su vezino, y de su hermano, y por vltimo haràle recuerdos con enfermedades, y trabajos, y sin embargo no sabrà olvidarla. Tan contentos viuen con la ceguedad de su passion los miseros cauiuos del amor, que parecen hombres encantados: pues si los arrastran, lo sufren; si los riñen, no hablan; si los offenden, callan; y aunque los quemèn, no se quejan. O hechizero Amor!

ò tirano Dios! Pues no contento con el fuego, que introduces en los humanos pechos, te vales del rigor de la muger, para atormentar las almas con blandura, y para que viuan siempre en cautiuerio. Quantos hay, que juzgando confeguir con el logro de su amor su felicidad, su gozo, y su contento, experimentaron su pena, su martirio, y su desdicha? Del amor que tuuo Amon à la hermosa Thamar, (22) se siguiò su violenta muerte. Del que tuuo el Principe Sichen à su bella Dina, (23) se originò no solo su muerte desastrada, pero aun la destruccion, y ruyna de su pueblo: y del que tuuo Paris à la celebrada belleza de la Troyana Elena, (24) se siguieron muy sangrientas, y crueles guerras entre los Griegos, y Troyanos. Aqui se vè confirmado lo que dize el *Espiritu Santo*, (25) que por el bello rostro de vna muger hermosa, perecieron muchos hombres; y por esta razon dixo: (26) que mas dañosos son los beneficios de la muger, que la maldad de qualquier hombre; como si dixera: menos lastimado saldrà el hombre de las manos de su enemigo, que de los alagos, y cariños de su amiga. Menos daño recibì Sanfon (27) en todos los encuentros, que tuuo con todo vn exercito de Philisteos, que de los abraços, y caricias de su Dalida: y menos perjuzio le causaron à Dauid (28) todas las persecuciones, y rencores del Rey Saul, que los amores de la hermosa Bethsabe; (29) porque al passo, que aquellos le acreditaron de muy piadoso, y justo, le hizieron estos executar vn adulterio, y despues vn homicidio.

22. 2. Regum.  
cap. 13.23. Genes.  
cap. 34.24. Ouid. lib.  
1. elegia.25. Propter  
speciem mu-  
lieris multi  
perierunt. Ec-  
cles. cap. 9. n.  
9.26. Melior est  
enim iniqui-  
tas viri, quàm  
mulier bene-  
faciens. Ec-  
cles. cap. 42.  
n. 14.27. Indic.  
cap. 14.28. 1. Regum.  
cap. 12. 13.

14.

29. 2. Reg.  
cap. 11.

Estas, y otras mayores sinrazones, crueldades, y desafueros suelen obrar los que se hallan ciegos desta passion; porque sin respetar personas, y sin reparar en riesgos lo atropellan todo, solo por conseguir, ò mantener el logro de su amor. Assi lo estaua haciendo el Duque, pues sin embargo, que èl, y su Dama se exponian à pique de ser descubiertos, y de padecer los incombenientes, que podian seguirse, no dexaua de ablar à D. Eluira, aun estando en su casa su marido: pero como esto llegò à continuarse mucho, pudo rezelar D. Felix, que en aquello de subir D. Eluira tan à menudo, y de noche à la azotea, podia auer alguna malicia; y si bien intentò subir en su seguimiento para assegurarle desta sospecha, como el Duque preuino este incombeniente, disponiendo, que D. Geronimo (que ya auia buuelto como antes à la amistad de D. Felix) le diese visita todas las noches, que el Duque auia de verse con D. Eluira, entreteniendole con buen modo todo el rato, que ella faltasse de la presencia de su marido, no pudo lograrlele à D. Felix esta aueriguacion; assi por no ser descortes con D. Geronimo, dexandole solo, como por no darle que pensar con aquella diligencia, que à su parecer podia conseguirla despues, à tiempo que D. Geronimo no estuuiesse presente; pero como este se lo impedía siempre, porque todas las noches, que D. Eluira auia de ablar al Duque, dexaua primero à su marido entretenido con D. Geronimo, y este no se apartaua hasta que ella boluiesse, se le frustrò à D. Felix esta diligencia: pero no dexò de manifestar

la

la inquietud , con que le tenia este cuydado , embiando à llamar à cada instante à su muger; y vna noche, que esta fue llamada de su marido muchas vezes, bajò tan enfadada, como preuenida de lo que auia de responderle, caso que aquel la riniessse: pero como se hallaua presente D. Geronimo , no se alargò à dezirle mas: que por no dañarla el sereno , quedando tan largo rato en aquel paraje, combenia, que escusase en adelante aquel desorden, porque le daria disgusto, si le continuaua. Conociendo D. Eluira, assi en lo ayrado de su semblante, como en el modillo , conque la ablaua, que aquella aduertencia no era toda caridad, por satisfazerle, y desengañarle, le respondiò: que ella por su parte le obedeceria muy gustosa, y que à no auer sido por las impertinencias de su madre, que la llamaua casi todas las noches para tener con quien deshaogar sus afficiones, se huuiera ahorrado de aquel trabajo; y que pues no era gusto suyo, lo escusaria en adelante, y que solo esso podia seruirle de disculpa para con su madre, que sin duda sentiria mucho esta priuacion: y que por auerla dexado aguardando, subiria solamente para despedirse della, y dexarla preuenida de lo que èl le acabaua de aduertir.

Creiendo D. Felix por la resignacion , conque le respondia su muger, y por las razones que auia dicho , que le ablaua con verdad , quedò casi desengañado de su rezelo: mas por dissimularle su intencion, la dixo: yo no te quito , que vna vez , ò otra tenga tu madre este consuelo; pero no serà justo, que te haya de costar algun achaque , poniendonos à todos en cuydado

dado la perdida de tu salud; y assi se lo diràs de mi parte, pues harto lugar teneis de ablar de dia, sin referuar à la noche estos coloquios. Es que de dia, replicò D. Eluira no se puede ablar con tanta libertad, porque los de la vezindad suelen subirse tambien à sus terrados, y de allà nos escuchan lo que ablamos; y por huyr de aqueste incombeniente, dexamos de discurrir en nuestras cosas, hasta que los vezinos se retiran: pero no obstante esto, yo euitarè todo lo que pudiere el ocasionarte este cuydado, y le dirè à mi madre, que si no puedo seruirle en esto de ablarla cada noche, que se contente con las que tu me permitieres; pues yo no he de salir vn punto de tu voluntad, aunque conozco, que ella lo ha de sentir, pero primero eres tu, que nadie. Subiose otra vez D. Eluira, no para despedirse de su madre, como le hizo creer à su marido, sino para participarle al Duque lo que le passaua con D. Felix; y auiendoselo referido todo muy por menor, determinaron entrambos, que para no dar ocasion de ser descubiertos por la frecuencia, conque solian ablarfe, combenia atajar aqueste daño, con auerse de contentar con lo poco, por no llegar à peligrar en lo mucho; y assi quedaron de acuerdo, que solamente aquellas noches, que podrian ablarfe sin rezelo, las auian de lograr con la preuencion, de tener à D. Geronimo por reparo de lo que pudiesse obrar D. Felix: que aunque Flora, criada confidente de D. Eluira, solia estar siempre de guarda, por si sucediesse el lanze de quererla seguir D. Felix, podria

engañarlos esta misma confianza, hallandolos despreu-  
uenidos, si D. Geronimo no estoruasse esta contin-  
gencia con sus visitas; porque aquella, como criada  
no podía estoruarle el passo, caso que quisiese auer-  
riguar D. Felix sus sospechas, subiendo arriba en  
seguimiento de su muger, antes con la menor se-  
ña que esta hiziese, quedarian mas acreditados sus  
rezelos. Esto discurrieron por entonces, mientras el  
Duque se desuelaua en pensar algun otro medio mas  
seguro, por donde pudiesen comunicarse sin el te-  
mor, y sobrefalto, con que los tenia este cuydado.

### C A P I T V L O III.

**E**N todo este tiempo, desde que se le fue su Dama  
à la Coruña, se hallaua D. Luis ausente de To-  
ledo, assi porque juzgò hazer menos sensible su pe-  
sar, mudando de parage, como por auer sido muy  
precisa su assistencia en Salamanca, para vn nego-  
cio, que le importaua mucho, donde le alcançò la  
noticia de la muerte de D. Bernardo, y enfermedad  
de D. Eluira, por auerfelo participado el Duque en-  
tre otras nouedades, que solia escriuirle. Despues  
que D. Luis huuo ajustado el negocio à que auia  
ydo, diò luego la buelta à Toledo, à quien fue lue-  
go à ver el Duque muy alegre, por tener ya pre-  
sente à su mayor amigo, con quien tenian algun  
deshaogo sus cuydados: que si bien le recataua los  
que podian ponerle en conocimiento de su amor  
con D. Eluira, lograua no pequeño consuelo con

su amigable comunicacion , y compañia , y assi mismo D.Luis con la del Duque ; pues sin su dictamen , y direccion no daua passo , aun en las cosas de menor importancia : el qual hallandose sin esperança de verse correspondido de su Dama , teniendola tan ausente , solia afligirle mucho este cuidado : còque viendole el Duque tan pesaroso , y triste , procuraua consolarle con la misma chanza , que èl solia hazerlo con èl en otro tiempo , diziendole : amigo es possible , que teniendo vos tan gran pachorra , y hecho ya el estomago à digerir estas cosas , os esteis ahora consumiendo por vna Dama , que teneis ausente , quando las que os quedan , sabràn hazeros olvidar la que perdisteis ? Ay amigo ! respondiò D.Luis , que ya no soy èl , que solia ; pues si antes hallaua tan aprissa esse consuelo en lance semejante , era porque no lleguè à querer de corazon , como ahora , que no solo no puedo hazer lo que otras vezes , pero aun solamente el querer diuertir este pensamiento en otra parte , me sirue de mayor martirio , que la misma pena , que siento ; y desto colijo el pesar , que pude ocasionaros , quando fui tan importuno persuadiendoos lo mismo , que ahora està repugnando mi voluntad : pues ni serà possible , que yo sepa querer à otra , ni que pueda olvidar la que estoy queriendo.

Assi os lo haze creer el dolor de la herida , dixo el Duque , que por muy reziante parece , que desconfuela el mismo remedio , que se le aplica : pero con vn cataplasma , ò parche de aquellos , que

vos soleis vsar en estos lances , creo ; que brevemente os hallareis sin esse pensamiento , que os molesta . Vos os estais chanceando , respondiò D. Luis al passo que me estoy muriendo ; y pues os digo , que serà imposible , que no me desesperè este pesar , creedme , que no serà facil , que vos me consoleis , ni que ninguno dessos remedios , de que antes me valia , me aproueche ahora , que le hè menester mas , que nunca . Aunque vuestra quimera lo repugne , dixo el Duque , como esta es accidental , y violenta , no puede subsistir ; porque es contra vuestro natural inclinado à querer à muchas : y assi vereis , que hallandoos totalmente impossibilitado de veros correspondido de la que actualmente amais , se os entibiaràn estos ardores , y admitireis despues con facilidad qualquier remedio de los vuestros . Luego vos , que me lo estais profetizando , respondiò D. Luis , ablais de experimentado , ò hazeis juycio astrologico sobre el conocimiento de mi estrella , y de sus influencias ? Ablo por el conocimiento , que tengo de vuestro natural , dixo el Duque , y por la experiencia que alcanzo , auiendoos visto consolar facilmente con las demas , quando alguna solia daros algun pesar ; pues aunque os parezca , que ahora aueis mudado de natural , es engaño ; porque esse no se muda , sino que la razon le corrige , y el consejo le refrena : pero como la voluntad deuiendo seguir al entendimiento , que le propone lo mejor , suele atropellar su dictamen , y sigue lo que se le antoja , y le parece mas agradable , por esso he dicho , y de

nuevo lo confirmo , que en vos esse proposito de no querer à otra es violento , y no puede durar : pero el tiempo fio, que os hà de dar à conocer con evidencia esta verdad . Despidiose D.Luis con esto, quedando mas consolado con lo que el Duque le dezia ; pues con poderse remediar su desconuelo , aunque tardasse à conseguirlo , juzgaua , que seria tolerable su tormento .

Despues de auerse passado algunos dias tuuo lugar el Duque de ablar à D.Elaira , que con ocasion de hallarse D.Felix en la cama , pudieron à su saluo lograr esta coyuntura , sin los sobresaltos que otras vezes ; porque de mas de tener D. Felix el impedimento de su enfermedad , como le visitaua siempre D.Geronimo , y mucho mas entonces, que se hallaua enfermo , tenia con esto D. Elaira mayor seguridad, dexando à su marido mas assegurado : conque con esta confiança pudo ablar al Duque muy largo rato en descuento de aquellos dias, que auia carecido deste consuelo . Y preguntandola, como le iba con D. Felix, y si todauia mostraua tener los mismos rezelos , que antes , ò si se hallaua mas defengañado de sus sospechas , le respondiò, diciendo: no creeràs, mi bien , ni sabrè explicarte los cuydados, que me cuestras ; pues sino te veo , me desespero , y si me resueluo à lograr el aliuio de verte , me expongo à vn grande riesgo , atropellando temeraria los incombenientes , que considero , y las amenazas , que escucho de D. Felix, que ha dado ya en maliciarlo todo , y en hecharme

charme en la cara , que soy tu Dama delante de criadas , y de mi madre; y sobre tenerme con disgusto el que este necio me infame tan à lo publico, me hà puesto en mayor cuydado el verle todos estos dias mas triste , y pensatiuo de lo que solia, enfureciendose por cada cosa con todos los de casa, y conmigo hà llegado à descomponerse, dandome vna bofetada ; cosa , que jamas se auia alargado à obrar, aun auriendole yo dado otras ocasiones , respondiendole colerica , y ablandole menos reportada de lo que suelo ahora , que por no darle motiuo de enojarse , procuro disimular lo que en otro tiempo no le sufriera : conque à vista de todo esto , considera tu el pesar , y sobrefalto , conque deuo estar, pues destas vigiliass deuo pronosticarme algun dia harto funesto , y desdichado ; porque de vn hombre, que hà llegado à creer su ofensa , y à publicarla sin reparo, què puede esperarse del, sino es alguna traycion ? Pues para justificarla con su agrauio , le quiere hazer notorio antes de vengarle.

Muy sobrefaltado , y temeroso suele andar siempre el que obra mal ; porque por mas rebelde , y obstinado que sea su corazon , no dexa de remorderle interiormente la conciencia su misma culpa, cuyas sombras le assustan, y acouardan, rezelando a cada passo su castigo ; porque ninguna cosa desalienta , ni atemoriza el corazon humano , dize *Seneca*, (1) como la culpada conciencia del que viue mal : pues por mas oculto , que sea qualquier delicto, añade *San Ambrosio*, (2) y por mas secreto , que

1. *Timidum non facit animum, nisi reprehensibilis vita conscientia mala. Senec. in prouerbio.*

2. *Nam et si clausis parietibus sit, et opertus tenebris sine teste, sine conscientio, habet tamen facti arbitrum, què nihil fallat, ad quem facta clamant omnia. Ambr. lib. 7. epist. 44.*

se execute, sin testigos, que lo declaren, y sin complice, que lo reuele, como en todas partes està Dios, que es el Iuez, que ha de juzgarlo, à quien nada se le esconde, y à quien llegan las quejas del offendido: este juyzio solamente es èl que mas tiembla el offendor, y èl que siempre le trae tan assustado, y tan medroso. Este temor es el alguacil, que tan desuelado le và siguiendo los alcances con el braço leuantado, para executar en èl la pena de su delicto; porque en ningun lugar hallarà el pecador libre acogida, ni sagrado, que le valga, dize el Profeta *Amos* (3) porque en el cielo, en la tierra, en el mar, en el infierno, y en todas partes hà de encontrar con la vigilante vara de la justicia de Dios, que dixo *Jeremias* (4) para prenderle, y castigarle, sin que della puedan librarle resistencias, dadiuas, ni ruegos. Pero sin embargo, que nos altera aqueste miedo, y que tenemos à los ojos el castigo, puede tanto la mala inclinacion, y la costumbre de viuir entre delicias, que lleuados de tan iniqua propension, nos dexamos arrastrar de vn apetito, sin que el temor, ni la razon pueda vencernos. De aqui se origina todo nuestro daño, porque ceuado nuestro gusto en la breue dulçura del deleyte, se nos oluida facilmente aquel temor, que deuiera corregirnos, juzgando muy distante, ò mas piadoso el castigo, que tememos: mas al passo, que viuimos con este engaño muy hallados entre gustos, y plazer, hà de llegar tal vez la muerte, quando menos la esperamos, y trocando en pesar nuestra alegria, lloraremos sin cessar nuestro descuydo.

3. Non erit fuga eis, fugient, & non saluabitur ex eis, qui fugerit, si descenderint vsque in infernum, si ascenderint vsque in calum, si absconditi fuerint in vertice Carmeli, & si calauerint se in profundo maris, ibi mandabo serpenti, & mordebit eos. *Amos. cap. 9. n. 2.*

4. Virgam vigilantem ego video. *Hierem. cap. I. n.*

Este es el ineuitable castigo , que han de padecer los que muy contentos con sus holguras , se olvidaron del rigor , que antes temieron ; pues en descuento de todo el tiempo , que voluntariamente malograron , empleandole vanamente en fiestas , galanteos , comedias , y farsaos , conuertirà Dios , exclama el Profeta *Amos*, (5) todas sus huelgas , festines , y bureos en luctos lamentables , y funestos , y sus alegres tonos , y canciones , en implacables lloros , y quebrantos , trocando los deshonestos talamos en tumulos , y los illicitos gozos en tragedias . No solo han de tener tan amargo , y triste fin , dize el *Espiritu Santo* , (6) los que desalumbrados de sus afectos siguieron ciegamente sus antojos , desconociendo ignorantes su remedio , sino que tambien han de dexar con su escarmiento immortal memoria de sus culpas , porque estas han de quedar patentes , y notorias por mas que quieran ocultarlas . Digalo la Ciudad de Pentapolis , y su region vezina ; (7) pues no solo quedò abrasada del riguroso fuego , que descendió del Cielo , sino que sobre auer quedado desierta , y assolada toda aquella tierra , quiso Dios , que en memoria de sus torpes , y abominables culpas , quedasse para siempre aquella estatua de sal , como por testimonio de tan exemplar castigo : porque assi como suele la justicia humana publicar a voz de pregonero los delictos , porque deue ser castigado el que ajustician , y despues por mayor escarmiento manda colgar su cabeza de vna escarpia : de la misma suerte executa Dios el rigor de su

casti-

5. *Conuertam  
festiuitates  
vestras in lu-  
ctum, & om-  
nia cantica  
vestra in pla-  
ctum. Amos.  
cap. 8. n. 10.*

6. *Non tantum  
in hoc lapsi  
sunt, ut igno-  
rarent bona,  
sed & insi-  
pientia sua  
reliquerunt ho-  
minibus me-  
moriã, ut  
in his, quæ  
peccauerunt,  
nec latere po-  
tuisent. Sa-  
piet. cap. 10.  
n. 8.*

7. *Descendete  
igne in Pen-  
tapolim, qui-  
bus in testi-  
monium ne-  
quitia sumi-  
gabunda cõ-  
stat deserta  
terra, & in-  
certo tempo-  
re fructus ha-  
bentes arbo-  
res, & incre-  
dibilis animæ  
memoria stas  
figmentum sa-  
lis. ibid. n. 7.*

8. Quia obli-  
ta es mei, &  
confusa es in-  
mendatio,  
egò nudavi  
scamora tua,  
contra faciē  
tuam, & ap-  
paruit igno-  
minia tua,  
adulteriatua,  
& hinnitus  
scelus forni-  
cationis tua.  
Hierem. cap.  
13. n. 26.

9. Diu quippe  
Deus tolerat,  
quia in per-  
petuum dam-  
nat. Gregor.  
mor. lib. 26.  
cap. 17.

10. *Alius*  
*Lamp. in vi-  
ta Eliogab.*

11. *Reg. cap.*  
*9. n. 36.*

12. *Cor eius*  
*ab humano cō-  
mutetur, &*  
*cor ferę detur*  
*ei. Daniel.*  
*cap. 4.*

castigo, permitiendo, nota *Jeremias*, (8) que el ver-  
dugo de la infamia; saque publicamente a la ver-  
guenza a vista de todo el mundo, los engaños, las  
trayciones, las falsedades, los enredos, las mentiras,  
y finalmente todas las inuenciones, y marañas, que  
piensa, forja, dispone, y executa èl que para lograr  
el fin de sus maldades, y torpezas pone en olvido el  
temor, que deuiera reportarle.

Temamos pues contempo enmendando nue-  
stra vida, para no vernos en tan publica deshonra;  
porque la ley de Dios comprehende a todos, pues na-  
die podrá eximirse del rigor de su justicia: y si bien  
nos tolera su piedad tantas offensas, esperando tanto  
tiempo nuestra enmienda, porque el castigo serà  
eterno, como dize *San Gregorio*, (9) sin embargo mo-  
uido de nuestra pertinacia, suele talvez dar en esta  
vida los principios, referuando los postres para la  
otra. Vean al deshonesto, y torpe Emperador Elio-  
gabalo: (10) el qual por sus repetidas suziedades, y  
torpezas fue ahogado de sus vasallos en lo asqueroso  
de vn albañal. Reparen en la desembuelta, y torpe  
Iezabel, (11) que por sus repetidas liuiandades per-  
mitiò Dios, que muriesse despeñada, y que la co-  
miesen perros. Y finalmente miren al Rey Nabuco,  
à quien castigò Dios, tratandole como bruto, pues co-  
mo tal iba paciendo por los campos; porque en la  
sentencia, que le notificò *Daniel* (12) expresaua, que  
mandaua Dios quitarle el corazon de hombre, dan-  
dole en trueque otro de fiera: no porque lo fues-  
sen lo feroz, sino porque lo auia sido en lo bestial,

tratandole en esta parte conforme merecía . Y por ultimo diganlo aquellos , que por la obstinada terquedad de su mal viuir , irritaron la Diuina Iusticia para anticiparles desde aqui con afrentas , con infamias , y con muertes horrorosas , y desastradas la pena , que estaràn padeciendo eternamente .

Por esta razon estaua temiendo D.Eluiria , que por la mala vida que ella hazia , no la castigasse Dios , permitiendo , que executasse en ella su marido el castigo , que correspondia à la offensa , que le estaua haziendo en el honor ; y deseando librarse deste riesgo , no procurò obligar à Dios , y desenojar à su marido con la enmienda de su culpa , sino que se valiò del Duque para que con su astuta sagacidad , discurriessè algun medio como poderla desuiar deste peligro : el qual mientras D.Eluiria le estaua refiriendo el temor , y sobrefalto , conque la tenia este cuidado , estaua pensando lo que podia obrar en este lance ; pues para auer de librar à su Dama de aquel riesgo , era fuerça apartarla de su marido con alguna publicidad , ù derribar à D.Felix , antes que èl executasse su vengança : mas como de qualquiera destes dos medios era preciso , que con voluntad de D.Eluiria se eligiessè èl que ella juzgasse por mas combeniente , por no quedar offendida de auer obrado el Duque sin su consentimiento , en materia , en que ella arriesgaua tanto , no quiso resoluerse sin comunicarselo primero ; y assi le dixo : mi bien ya sabes que soy tan tuyo , que mi persona , mi vida , mi voluntad , y aluedrio lo hè sacrificado todo à tu

obediencia; y pues te hallas con hartas experiencias desta verdad; y de la fineza conque te adoro, deues persuadirte, que mis ofrecimientos no son de ceremonia, sino que nacen del cariño, y del amor, que te professo. Esto asentado deuo dezirte, que por lo que me has referido, y por lo que discurro, te estoy considerando en grande aprieto; pues aunque los que ablan mucho, suelen obrar poco, y conozco, que D.Felix tiene mas larga la lengua, que las manos, no por esso nos dexaremos engañar desta confianza; pues para matar à vna muger, qualquier hombre es bastante, y el mas couarde suele ser valiente: y mas juzgandose agrauiado, cuyos impulsos precipitan al mas timido, y medroso; porque el odio que procede de la offensa, le infunde alientos para resoluerse à la vengança: con que para atajar tan euidente daño, serà preciso, que te resueluas à poner tu vida en saluo, que lo estará en vn Conuento, ò en otra parte decente à tu persona, ò has de perder à D.Felix, permitiendo, que por este medio pueda librarte del rigor, que deues rezelar de su vengança.

No permita Dios, respondiò D.Elaira, que yo sea causa de su muerte, ni del escandalo, que resultara de dexar yo mi casa, sin mas fundamento, que el rezelo, de lo que puede obrar D.Felix; porque esto no puede estarme bien, auiendo de consentir yo en la muerte de mi marido: pues por mas secretamente, que se configa, querrà Dios, que se descubra; y sobre la nota, que lleva consigo tan culpable

pable maldad en vna muger propria, aunque con tu amparo no se me hiziera cargo della por la justicia temporal, no podràs librarne de la del Cielo, que sin duda auia de castigar rigurosamente este delicto; con que no por escusarme del castigo, que merece la ofensa, que hago à D.Felix en el honor, deuo hazerme complice de su muerte, offendiendo à Dios de nueuo con tan cruel aleuosia. Tampoco el acogerme à vn Monasterio, ò à otra parte fuera decente à mi decoro; porque el mundo creyera luego, que el hallarme culpada, pudo obligarme à executar aquella publicidad, estimando en mas, que el honor la vida, quando en personas de mi punto mas vale perder la vida, que la opinion: en cuya consideracion lo que te ruego, y te supplico es, que si estimas mi credito, y honor, no hagas demostracion alguna en esta materia, que yo me portarè con D. Felix de manera, que no tenga ocasion de enfadarse mas de lo que le tienen sus sospechas, conque tu por otra parte procures desmentir estos rezelos, como lo sabe hazer tu prudente discrecion; y siempre que juzgares, que no pueda ocasionarle nuevos temores, continua en agafajarle como solias, sin darte por entendido de lo que està obrando conmigo, que con este buen modo, y con mortificarnos dilatando el vernos todo lo que pudieremos, espero que han de serenarse sus iras, y desuanecerse sus rigores.

No sè si lo aciertas, replicò el Duque; pues auiendo declarado ya D.Felix su intencion, y hecho ensayo de castigarte con la bofetada, que te diò, temo

que quando pienfes tenerle mas reportado con aparentes defengaños , como los que has propuesto , no dexes burlada tu confianza con alguna traycion impensada . Eflo serà cuydado mio , dixo D. Eluira , y pues soy yo quien arriesga mas , dexalo por mi cuenta , que no soy tan simple , que èl pueda engañarme , y vengarse tan à su saluo , y con tanta facilidad ; pues quando èl creerà , que estoy dormida , entonces me hallarà mas despierta , y desuelada : y caso que èl se atreua à querer obrar lo que rezelas , persuadete , que el amor , que te tengo , me infunde mayor valor , del que à èl el desdoro de su offensa ; pues te asseguro , que à no ser por lo que diràn , no le huuiera yo sufrido aquella bofetada , sin que le huuiesse costado bien caro tan atreuida libertad : pero en llegando a termino de quererme matar , entonces me sabrè defender sin estos respectos , que si èl muestra ser traydor conmigo , sabrè tambien yo ser cruel con èl ; y assi esto no te affija , que yo me desuelarè en mirarle à las manos , y en acortarselas si importare . Porque no me culpes de temerario , respondiò el Duque , es fuerça que me conforme con tu dictamen : pero en todos tiempos me seruirà de disculpa el auerte preuenido , y auisado lo que à mi parecer juzgo que te importa ; pues ni por temor , ni por otra causa dexo de obrar lo que propuse , sino porque tu expressamente me lo mandas . Yo te estimo , y te agradezco esta atencion sobre las muchas que te deuo , dixo D. Eluira ; pues no menos me obligas con esta resignacion , que con la mayor fineza , que pudieras obrar en este lance ;  
pues

pues quien me obedece me estima , y quien me estima no me querrà sin honra .

Despidiòse con esto el Duque por ser ya tarde , y encargandole D. Eluira , que no la olvidasse , ni que obrasse jamas cosa sin su consentimiento , sino queria perderla para siempre , ofreciò aquel obedecerla puntualmente sin exceder vn punto de su gusto , y voluntad . En todo el tiempo , que durò la enfermedad de D. Felix , no perdieron noche sin que se viesse los dos amantes ; si bien los tenia con gran cuydado el ver , que aquel anduiesse tan desuelado en registrar los passos de su muger , aunque por su poca cordura ablaua mas de lo que deuiera ; pues el darse por entendido deque sabia su liuidad , y no castigarla , era peor , que hazerse desentendido della : porque con lo primero acabaua D. Eluira de perderle el miedo , viendo que todo era meterlo à voces , y quererla espantar con amenazas ; y con lo segundo se hazia mas respetado ; porque no hay muger que se persuada , que su marido le ha de sufrir vn peso falso si llega à descubrirle , cuyo temor la obliga à obrar con mas recato : conque perdido que haya el miedo de que no llegue a noticia de su marido , pues el mismo lo publica , y se lo sufre , suele correr à rienda suelta , viendo que puede obrar con mas libre desemboltura .

No es dudable que el aprecio del proprio pun-  
donor , y el temido riesgo de la vida , son las riendas  
que suelen enfrenar la facilidad de la muger ; porque  
el horror de su descredito , y el temor de su castigo , son  
las

las columnas, que mas seguramente mantienen su honestidad: pues al palio que la vanidad de su belleza, y el agrado, conque dexa festejarse, la persuaden, que enuanecida escuche las lisonjas, y que agradecida gratifique las finezas, del que amante solicita sus fauores, suelen disuadirla deste engaño el menoscabo, que se sigue à su opinion, y el justo rigor, que rezela su cuydado. Estos son los muros, que defienden su natural flaqueza, y la fragilidad, que heredan todas de la primera muger; pues sin hazer agrauio à las que por su virtud han sabido desmentir este defecto, ordinariamente naçen todas con

13. *A fœmina, nil fœmina vnquã dis crepat. Eras. Chil. 2. cent. 8. adag. 50.*

14. *Fœminarum sexus nõ imbecillis tantum, & laboribus impar, sed si licentia adsit, seuus ambitiosus, potestatisque auidus. Corn. Tacit. annal. lib. 3.*

15. *Sabel. lib. 10. exemp. cap. 4.*

16. *4. Regum. cap. 11.*

esta imperfeccion, siendo vnas à otras tan parecidas en esta parte, que como dixo el prouerbio, (13) en nada se diferencian, porque su naturaleza es vna misma: pero por la misma razon, que desde su primer origen son tan fragiles, y que la vergonçosa nota, que lleva consigo el deshonor, y el temor de la vengança, son los respetos, que las detienen, y los que impiden su liuiandad; es fuerça, que las que llegan à perder este miedo, y à desestimar su pundonor, executen sin reparo sus antojos, no auiendo amor, ni temor, que las detenga: porque al passo que es muy debil, y flaco el sexo mugeril, dize *Tacito* (14) si le dan alguna libertad, y mano para obrar, sabe ser cruel, ambicioso, y atreuido. Assi lo acreditò Romilda muger del Duque Sisulpho, (15) que por la ambicion de verse coronada, casandose con el Principe de Babiera, matò aleuosamente à su marido. De *Athalia* refiere la sagrada historia, (16)

que

que auiendo muerto su hijo Ochofias , no solo se alçò con el Reyno , que no le tocava , pero aun hizo degollar à quantos pudo auer à las manos, de la Real casa, y decendencia de Dauid; porque no huuiesse quien le quitasse el tiranizado Reyno, que poseia . Con harta razon , dixo *Platon*, (17) que no se les permita mucha mano à las mugeres; porque las hay tan animosas, y resueltas, que à vezes fuelen hazer ventaja à muchos hombres : mas por esso mismo, que son de fuyo tan altiuas, y liuianas, quiso Dios, (18) que eltuuiesse subordinadas, y fugetas al dominio, y direccion del hombre . Affi lo declara *San Pablo*, (19) diciendo : que no solo han de viuir resignadas las mugeres à la voluntad de su marido , sino que deuen obedecerle como à su dueño ; porque el hombre es cabeza dela muger : que si bien en la deuda conjugal son iguales, y compañeros, en lo restante del gouierno son inferiores à los varones ; porque no fue formado el hombre para la muger, añade el mismo *Apostol*, (20) sino que la muger fue criada para descanso, y compañía del hombre.

Sepan pues los maridos mantenerse en la superioridad , que Dios les concediò , porque de lo contrario han sucedido en el mundo muchos males ; y quien primero llorò muy costosamente este descuydo, fue nuestro primer padre Adan , que por seguir el dictamen de su muger , perdiò la gracia original, y se le figuieron à èl, y à todos sus descendientes los trabajos, las fatigas, los sudores, las

aflic-

17. *Nã multa mulieres sunt, multis viris ad multa prestantiores. Plat. dial.5.*

18. *Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui. Genes. cap. 3. n.16.*

19. *Mulieres viris suis subiectæ sint sicut domino, quoniam vir caput est mulieris. ad Ephes. cap. 5. n.22.*

20. *Non enim formatus est vir propter mulierem; sed mulier propter virum. 1. ad Corinth. cap. 11. n.9.*

21. De vestimentis proccedit tinea, & a muliere iniquitas vivit. Eccles. cap. 42. n. 13.

aflicciones, los peligros, y finalmente la inexcusable muerte del cuerpo, con evidente riesgo de la alma. Assi como del vestido procede la polilla, dize el *Espiritu Santo*, (21) assi fuelen originarse de los consejos de la muger, las maldades del marido.

22. 3. Reg. cap. 21.

Por auerse dexado gouernar el Rey Acab (22) de los dictámenes de la Reyna Iezabel, executando

23. Ad impellendum virum, effeax est impudica mulier. Phil. Jud. lib. de legat. ad Caiū.

finrazones, injusticias, y crueldades, experimentò tan contra si, y su casa el rigor del Cielo, que ninguno de sus setenta hijos llegò à sucederle en la corona; porque todos ellos pagaron con riguroso deguello, el culpable descuydo de su padre, en no auer sabido sugetar el soberuio orgullo de la Reyna su muger. No hay medio mas eficaz para derribar la

24. Lachrymis arma vincunt, Regna fletibus inclinant, lamentis totam fortitudinem virorum frangunt. S. Pet. Chrisol. ser. 79.

constancia, y fortaleza del hombre, dize *Philon*, (23) como la blanda persuasion, alagos, y caricias de vna muger desembuelta; porque sin embargo, que por su naturaleza son tan debiles, y flacas, nota *San Pedro Crisologo*, (24) se valen de sus cariños, de sus ternuras, de sus lamentos, y de sus lagrimas, y ruegos para rendir à su voluntad, y sugetar à su dominio à todo el mundo. Pudieron los hijos de Israel

25. S. Ephren. Syr. tom. 2. in Asetico. c. 9.

librarse del fiero rigor de las serpientes, pondera

26. Iupiter rex terrenus, qui etiam diētus est celorū rex, per singularem strenuitate corporis, & incomparabili mentis elegantia post

*San Ephen*, (25) y no supieron resistirse à los alagos de las mugeres Madianitas. Siendo *Iupiter* muy poderoso Rey, y à quien por sus excelentes prendas, y rara elegancia quisieron los Poetas fingirle Dios del Cielo, fue tan grande el amor, que tuuo à la hermosa Europa, (26) que por ella se còuirtió en toro, en menoscabo de toda su grandeza. De vna muger llamada

Circe,

*Europam mugere coactus est. Valer. in epist. ad Rufin.*

Circe, refiere *San Agustín*, (27) que con sus magicas inuenciones trasformaua en diferentes formas de animales à los que amantes la seguian, siruiendose libremente dellos todo el tiempo, que gustaua. Desta misma maña suelen vsar algunas mugeres de nuestros tiempos: las quales despues que se hechan à las espaldas su descredito, y pierden el temor à sus maridos, los suelen transformar en toros; para que desta forma paguen el descuydo que tuuieron, en no auerlas sabido corregir, quando empezaron à mostrar su liuiandad. Este es el premio que consiguen los que descuydados de su honor, no atienden al agrauio, que padecen, ò, los que rezelosos deste riesgo, publicaron imprudentes sus sospechas, sin preuenir el remedio de su offensa, porque vnos, y otros no supieron atajar aqueste daño: aquellos, porque con su omission dieron lugar para su agrauio; y estotros, porque se hazen despreciables publicando, y sufriendo su deshonra: pues viendo la muger, que su marido la tiene ya por mala, y que en vez de castigarla la disfama, obra entonces mas resuelta, y mas confiada, sin que haya honor, ni temor que la acuarde; porque sobre hallarse ya empeñada en su quimera, sabe, que aunque el marido la able mal, no la castiga.

Por esta razon era muy culpable el necio obrar de D. Felix; porque auiendo llegado à sospechar su offensa, no deuiera manifestar à su muger este rezelo, enuileciendola à lo publico; pues con este medio, no solo no corregia su descuierto, sino

H

que

27. *Aug. de ciuit. Dei. lib. 18. cap. 18.*

que en vez de corregirla la hazia mas disoluta : pero juzgando , que por este camino auia de atajar su liuiandad , profiguiò en obrar siempre deste modo; y assi apenas se huuo leuantado de la cama , quando boluiò à reconozet todos los rincones de su casa desde el zaguan hasta la azotea , y hallando cerrada aquella puerta , que daua al jardin de la misma casa; (cuya llaue se detruuo el Duque, con el pretexto de no auerle querido alquilar su dueño ) maliciò, que por alli se le podia vrdir algun engaño , y assi resoluiò clauarla , aunque no lo executò : y auiendo subido despues à la azotea , rezelando que tambien por allà podia entrar el Duque , determinò clauar essotra puerta , y assi como lo iba maliciando lo publicaua, sin reparar en el daño, que se hazia assi mismo con lo que ablaua ; y despues de auer disparatado con D. Eluira , diziendola mil ruindades , se reboluia contra sus criadas , tratandolas de viles terceras de su infamia : y deste modo, no solo se hazia aborrecer de todos los que le seruian, pero aun deseauan que su Señora tuuiesse la correspondencia , que èl estaua pregonando , pues solo de D. Felix , que lo asseguraua llegaron à tener esta noticia ; porque como D. Eluira obraua siempre con cautela , y solamente Flora llegò à saber aquel secreto , pudieron ignorarle las otras criadas : mas como su amo lo estaua diziendo à voz en grito, anduieron en adelante muy aduertidas con el cuydado de si podian ver cosa , que confirmasse aquella sospecha; pero como D. Eluira procedia con gran recato, y ablaua  
siem-

siempre con reflexa, no pudieron jamas ver en ella accion alguna, que pudiesse verificar lo que casi les hizo creer D.Felix: y con este desengaño todas sus criadas se hazian lenguas en alabança de D.Eluiria, y culpauan al mismo passo el ruyn obrar, y desaten-to proceder de D.Felix su Señor.

Si bien el Duque sintiò , que D. Felix se hu- uiesse mostrado tan imprudente en todo lo que obra- ua, y que yà algunos dias dexasse de acudir à su cortejo, no por esso le negaua qualquier cosa, que huuiesse menester; antes sin esperar à que le costasse la verguença de pedirlo, le socorria siempre tan à tiempo, que aun con todos sus rezelos se confessa- ua muy obligado à esta atencion: pero enfadada D. Eluiria de ver, que recibia regalos, y aun el su- stento de quien juzgaua, que le ofendia, y que le agradaua el tomar del Duque, al passo que à ella le daua dos mil pesares, no podia llevarlo en pacien- cia; y assi esperando lançe, en que su marido le he- chasse en la cara su liuiandad, le dixo: Ven aca D. Fe- lix, ò tu crees que es verdad lo que sospechas, ò lo estàs dudando: si lo dudas, has hecho mal en dar- lo à saber antes de aueriguarlo, pues tu mismo te afrentas, haziendo que me tengan por mala, sin mas fundamento, que el auerlo sospechado tu ma- licia; y si lo crees, y conoces que el Duque me cor- responde, porquè admites regalo suyo, y permites, que nos sustente? No ves que lo que dizes, se con- tradize con lo que obras? Si pretendes, que el Du- que sea mas liberal contigo, pidefelo con otro ter-

mino mas prudente , que desse modo configuiràs quanto quisiere; y si te offenden las sospechas, que del has concebido , aplicate al trabajo , y busca arbitrio conque sustentar tu casa , y las dadiuas , y regalos , que suele darte el Duque , no los recibas: pero el recibir con vna mano sus regalos , y agafajos , y arrojarle piedras con la otra , no es razon , ni hay cordura que lo tolere; y si llega à enfadarse contigo el Duque, puedes considerar , que para con èl puedes tu muy poco: que las valentias que vsas conmigo , que soy muger , no las podràs entablar con èl , ni te saldria muy barato solo el quererlo intentar; y si todo esto es la misma vèrdad , de que me culpas , ni de que te offendes , quando con lo que obras me enseñas à ser liuiana , y con lo que ablas hazes que lo parezca? Pienfa bien en esto que te digo , y toma la resolucìon , que te estuuiere mejor , ù de ser pobre sin estos rezelos , ù de ser focrorido con este conque; que por esso dixo allà el refran; que honrra , y prouecho no caben en vn pecho .

Luego pues tu lo confieffas , respondiò D. Felix , yà es verdad , que el Duque ha llegado à merecer tus braços, en ofensa de mi honor? Yo no digo tal, replicò D. Eluira : pero ya que tu lo dizes , y me lo has hechado en la cara tantas vezes delante de criadas , y de mi madre , deue de ser assi; pues sin bastàte fundamento , no me escandalizaras tan à lo publico , y tan à costa de tu credito . Yo nunca hè llegado à creer de ti tal infamia , prosiguiò D. Felix ; pues si lo supiera

quiera con certidumbre , te diera mil muertes en vengança deste agrauio : que el auerte dicho yo , que el Duque te festejaua , y que tu nolé despreciauas , era auisarte para que te supieras librar de su amoroso intento , y te guardaras de offenderme , y no porque supiesse que èl podia auer llegado à agrauiarme ; pues en este caso yo supiera boluer por mi honor , que aunque el Duque sea muy poderoso , tambien es mortal como los demas : y pues ahora sè , que sus agafajos se endereçan à otro fin , yo sabrè despreciarlos , y guardarme dèl ; y assi te aduerto , que en adelante no recibas regalo suyo , que por auer sido tu tan facil en admitirlos , hà podido èl abalancarse à intentar-lo que no es justo. Yo te obedecerè siempre como hasta aqui , dixo D. Eluira : pero dime , quando hè recibido yo regalo suyo chico , ni grande , sin que tu lo supieras , y gustaras dello ? Y auiendole admitido entrambos todo lo que nos dà , y pedidole tu lo que auias menester , constituyendonos por todos lados deudores de tanta obligacion , conquè motiuo podràs ahora proceder ingrato con quien deuemos ser agradecidos ? Yo por mi no lo siento , ni se me dà nada , que por ser muger , que està sujeta à su marido , tendrè bastante disculpa : pero tu , no sè yo como podràs quedar bien en la opinion de los que supieren esta nouedad ; pues si declaras tus rezelos , desluzes tu credito , y mi honor ; y fino te disculpas con razon bastante , te tendrà en concepto de ingrato , y desconocido con el Duque : el qual sin duda hà de sentir el verse mal correspondido de tu amistad , y quiera

Dios,

Dios, que no llegues con èl à rompimento grande, y que no heches mas a perder esta materia, por el mismo camino que piensas remediarla. Yo obediente estoy, y estarè à tu voluntad; pero me penarà, que te suceda algun azar, que haurè yo de llorar despues sin tener culpa. Yo discurrirè muy de espacio lo que conuenga, respondiò D. Felix, y despues que me haya determinado, ya te dirè lo que has de obrar; pero mientras me resueluo importa, que no hagamos nouedad alguna con el Duque.

#### C A P I T V L O . I V .

**M**Vy sagazmente astuta obraua siempre D. Eluira, y con igual malicia en el pasado lance, proponiendole à D. Felix motiuos para reduzirle à su dictamen, que como conocia su flojedad, auiendola sufrido poco antes el desenfado, conque supo reprenderle, y darle à entender con buen disfraz la ofensa, que le estaua haziendo, se abalançaua facilmente à ablarle con mas desembarazo; porque si bien à los principios pudo sobrefaltarla el temido rigor de su marido, como conociò despues que eran espantos, que aquèl le hazia, y que no tenia valor para executar sus amenazas, le fue perdiendo el miedo de manera, que ya no le alterauan sus enojos, ni las injurias que le dezia. Assi malogran el respeto los que ablan mucho, y obran poco; pues sobre acreditarse de remissos, hazen mas atreuído al que deue respetarlos. Deste modo suele cobrar, dize *Liuió* (1) mayores

1. Ex metu alieno crescit audacia. Tit. Liu. decad. I. lib. 3.

yores alientos la ofadia ; porque el perro, que siempre ladra, y nunca muerde, dixo allà el prouerbio (2) mas ostenta miedo , que valor . Por esso deuiera proceder D. Felix con çordura , aueriguando sus sospechas sin estruendo , y atendiendo à su honor con vigilancia; pero como al passo que le dolia su ofensa , estimaua los socorros que del Duque recebia , aunque le sabia mal el sufrir aqueste agrauio , tambien sentia perder las combeniencias , que lograua . Este interes era èl que mas suauizaua , y detenia el rigor de su vengança ; pues à vista de los indicios, que affirmauan su deshonna , no tenia manos para castigar al que le ofendia , porque las tenia empleadas en tomar , y recibir lo que le daua . A tan indecente bajeza suele conducir la cudicia de vn corazon interessado , y poco atento : porque siendo aquella , como dize el *Apostol* (3) el origen , y la rayz de nuestros males, què bien, ni que acierto puede esperarse della, ni del que dexa ablandarse deste cebo ? Aun aquello que serà tal vez inexpugnable, y sabrà resistirse à la violencia del poder , y del esfuerzo , dexa rendirse , y fugetarse facilmente de la blandura del interes . Este es el mayor traydor , nota *San Bernardo*, (4) pues tan à ojos vistos , y à cara descubierta suele entregar , y vender al que le sigue . Muchos se han dexado arrastrar de aqueste iman , dize el *Espiritu Santo*, (5) pero tras èl han hallado su desdicha , y perdicion : porque los que por malos medios piensan , y desean hazerse ricos , añade *San Pablo*, (6) suelen yr resbalando de vna tenta-

2. *Canès timidi , uehementius latrant , quam mordent . Eras. Chil. 3. cent. 7. adag. 110.*

3. *Radix enim omnium malorum est cupiditas . 1. Timoth. cap. 6. n. 10.*

4. *Quis putas erit hic proditor ? plane cupiditas radix iniquitatis . Bern. ser. 6. in psal. qui habitat.*

5. *Multi dati sunt in aurè casus , & facta est in specie illius perditio illorum . Eccles. cap. 31. n. 6.*

6. *Nam qui volunt diuites fieri incidunt in temptationem , & in laqueum diaboli , & desideria multa , & inutilia , et nocua , que mergunt ho-*

*mines in interitum , & perditionem . 1. Timoth. cap. 6. n. 9.*

cion en otra, hasta dar en el lazo, que les tiene armado Satanas.

7. Cautus enim metuit foueam, lupus accipiterque suspectos laqueos, & oportet miluius hamum. Orat. lib. 1. epist. 16. ad Quint.

Cuydado pues por ño incurrir en èl, porque no serà facil su remedio; y el mas acertado juzgo yo que lo serà, el huyr de los dones, y beneficios tan llenos de liga, por no verse despues atadas las manos, y obligado à sufrir lo que no es justo. Hasta los brutos, y las aues nos enseñan à ser cautos para fabernos librar deste peligro; pues muy aduertido el Lobo, dize *Oracio*, (7) sabe temer su daño, desuiandose cauteloso del oyo, que le preuienen, y el Miluo del escondido lazo, que le disponen, en que vno, y otro perdieran sin duda su vida, ò libertad sino anduuiessen tan cuydadofos, y aduertidos. No hà de ser vn hombre tan senzillo, que por su mucha bondad incurra en la simpleza, de que pueden engañarle facilmente, porque no hà de valerle la disculpa de que tuuo buena intencion; pues esta hà de yr siempre (como ya diximos otra vez) cautelada de la prudencia, y dirigida de vna auisada, y cuerda discrecion. Al passo que el Santo Iob, pondera discretamente el Venerable *Beda*, (8) es muy justamente alabado por hombre muy senzillo, es tambien igualmente venerado por muy justo; paraque entendamos, que si por la sinceridad de su manso corazon, mereciò el nombre de sencillito, por la cautela de su prudente discrecion, adquiriò el aplauso de muy justo: porque si con lo primero no solo no dañaua, pero aun hazia bien à muchos, con lo segundo supo librarle de no ser engaña-

8. De Beato Iob dicitur, quod erat vir simplex, & iustus, simplex videlicet per innocentiam mansuetudinis, rectus per cautelam discretionis, simplex quia nullum ledere, imo prodesse desiderabat, rectus quia se à nullo corrumpi permittebat. Bed. de tem. Salom. lib. 7.

gañado, ni vencido. Armense pues de tan prudente cautela, para que puedan yr siempre muy seguros, los que quisieren escaparse de vn encubierto engaño; pues vemos, que por estar tan sobrado el mundo de malicia, y tan lleno de interes, con dificultad encontramos vno, que nos socorra, nos valga, y fauorezca sin que lleue consigo algun mal fin, ò quando menos el de recobrar doblado aquel agasajo, que nos hizo. Mostròse muy liberal el Rey Antioco con los sitiados de Gerusalem, (9) socorriendolos con muchos toros, y otros regalos muy costosos: mas al passo, que parecia ser esta generosidad efecto de vn magnanimo corazon, era malicioso ardid de vna intencion interessada; pues el fin deste socorro, no era de abastecer à los sitiados enemigos, sino de grangearles la voluntad con aquel don, para que juzgandole tan piadoso, y liberal, se le rindiesen voluntarios, sin llegar à la pelea; y assi lo consiguió, como pondera *Plutarco*, (10) comprando tan à poca costa la libertad de todos sus contrarios.

Deste mismo medio vsò siempre el Duque con D. Felix, que por tenerle mas propicio, y obligado para los fines de su amor, supo disfrazar esta intencion con pretexto muy diferente; pues con èl de querer adelantar sus combeniencias, y socorrer su pobre hazienda, se mostrò con èl tan generoso, y liberal, que quando D. Felix empezò a descubrir el verdadero fin de sus socorros, y assistencias, se hallò tan embarazado, que no supo desenredarse, viendose su-

9. *Plutarco. in apoph. Reg.*

10. *Cuius liberalitate admirati Iudei statim post festum se ipsos tradiderunt. Plutarco. in moral. lib. apoph. Reg.*

mamente obligado, de quien tan dissimuladamente le ofendia; y esto le tenia tan remisso, y tan inquieto, que ni se resolua à vengar su agrauio, ni à tolerar tan graue ofensa: y saliendo solo azia el campo para discurrir lo que podia obrar en este caso, tuuo D. Eluira lugar de escriuir al Duque, à quien preuino todo lo que le auia passado con D. Felix, para que dello quedasse aduertido; y que luego que huuiesse disposicion de poderla ablar, ya le auisaria, porque deseaua conferir con èl esta materia, antes que su marido llegasse à tomar resolucion. Luego que el Duque tuuo aqueste auiso, puso se à pensar como podria suauizar el animo de D. Felix, pues le consideraua con determinacion de apartarse de su amistad, auendolo manifestado, assi por lo que auia ablado à su muger, como por auer dexado de cortejarle ya algun tiempo; y por ver si con suaues medios podia reportar su enojo, y desuanecer sus rezelos, resoluiò llamarle, ò yr à su casa con achaque de visitarle, caso que se negasse à lo primero. Hizolo assi, insinuandole por medio de vn criado, que queria ablarle en vn negocio, que precisamente se le ocurria; y que si su poca salud le impedia el poder venir à su casa, que èl se passaria à la suya, si le daua este permisso. No lo consentiò D. Felix, porque en su casa, no tuuiesse lugar de verle D. Eluira; y assi le respondiò: que la misma noche sin falta, se pondria à su obediencia, para saber lo que querria mandarle.

Poco antes de anochecer fue D. Felix à saber  
la

la causa, porque era llamado, y hallando al Duque solo en su quarto, le dixo: por escusaros Señor el trabajo de venir à honrarme à mi casa, hè venido à la vuestra, sin embargo, que me hallo todavia conualeciente de mi achaque; y pues me teneis obediente à vuestro gusto, deseo, que me digais, en que os puedo seruir. El cuydado, que me assiste siempre de folicitar vuestros aumentos, respondió el Duque, y el gusto, que tendrè de veros acomodado, me obliga solamente à ocasionaros la defazon, que aureis tenido subiendo la escalera de mi casa; pues ya tanto tiempo se os hà hecho tan cuesta arriba, que hè llegado à creer, que ù desconfiais de mi amistad, ò que se hà os olvidado el cariño, que me deveis: pero sea lo que se fuere, yo me persuado, que no teneis razon de obrar con estrañeza, porque siempre hè procurado seruiros con muy fina voluntad, acudiendo à vuestras assistencias con el afecto, que no podeis negar; y ahora que se ofrece ocasion, que deseo poneros en estado, que podais viuir con la decencia, que pide vuestro punto, veo que os vais retirando de mi casa, sin que haya podido alcançar el motiuo, que pudo obligaros à obrar esta nouedad; y mientras no me lo declareis, me dareis que sospechar, y desistirè del intento, que siempre hè tenido de ayudaros. Mi poca salud hà sido, Señor, la causa, dixo D. Felix, de no auer podido continuar el obsequio, que os professa mi seruidumbre; pues ningun otro motiuo pudiera auerme desuiado desta obligacion, que

por lo que os deuo , y por lo que me precio de agradecido , no pueden caber en mis atenciones los descuydos , que suponeis , ni la desconfiança de vuestra amistad , quando della tengo bastantes experiencias , hallandome tan fauorecido , y obligado. Si vuestros achaques solamente , replicò el Duque , huieran sido el impedimento , que os pudo embarazar el venirme à ver , tambien huieran carecido los demas amigos vuestros , de vuestra comunicacion ; pero el tener salud , y gusto de yr à otras partes , y no de continuar conmigo vuestra amistad como antes , indica algun sentimiento , que recatais : de que se infiere la presuncion , de que os hallais mal satisfecho de mi amistad ; y con este supuesto deuo yo rezelarme justamente de la vuestra , porque os hazeis sospechoso , ocultando el verdadero motiuo de vuestra desconfiança ; pues quando de mi obrar tuvierais alguna queja , ò razon , que pudiera obligaros à estas demostraciones , teneis obligacion à ley de buen amigo de dezirmela llanamente , por ver si mi disculpa os satisface , que lo mismo hiziera yo , si de vos me hallara quejoso , como lo hago ahora , que lo estoy de vuestro retiro : que lo demas fuera obrar con engaño muy culpable entre amigos , que deuen proceder con lisura en qualquier lance. Y assi , ò resolueos D. Felix à dezirme la verdad , aunque sea contra mi buen , ò mal obrar , ò à declararos en adelante por mi enemigo ; porque mas vale teneros por tal , sabiendo de quien deuo guardarme , que fiarme de vn amigo cauteloso,

fo , que con capa de amistad , puede vrdirme algun engaño.

Con este torcedor quiso el Duque hazerle confesar à D. Felix sus rezelos , para que discurriendo en ellos pudiesse hazer de su parte lo possible , à fin de dexarle , sino del todo defengañado , por lo menos mas satisfecho de su obrar , y reduzirle à que no se desuiasse de su amistad , por no verse obligado à vsar con èl de otro mas riguroso medio . Viendose pues D. Felix en astillero , ù de auerle de declarar al Duque su sentimiento , ù de perder totalmente su amistad , creyendo , que por la justa queja que tenia de su proceder , y quedando descubierto yà el intento de su amor , desistiria sin duda de su quimera , resoluióse à declararle el motiuo de su retiro , ablandole desta suerte : Ya que me poneis en apretura de aueros de dezir las quejas , que tengo de vuestra amistad , y el motiuo que me obliga à apartarme della , escuchadme , y sabreis la causa de mi justo sentimiento , ocasionado de vuestras sinrazones ; pues para conseguir el antojo de vuestros deseos , sin atender à la fè que deueis guardar à mi amistad , intentais offenderme cautelosamente , en el sagrado del honor , solicitando por varios medios el veros correspondido de D. Eluira mi muger. Dezidme , os parece que tengo razon de cautelarme de quien me offende , yà que no puedo vengarme dèl ? Yo juzgo , que siendo vos èl que ha faltado , no aurà razon para que os señaleis por mi enemigo , que harto lo aueis sido en auer intentado mi deshonra ; y si por auer obrado yo con  
tanto

tanto sufrimiento, disimulando lo del escapate, que trazafeis por medio de D. Geronimo, y otras evidencias, que hè tenido en prueba de mis sospechas, os mostrais muy ofendido, viendo que puedo embarazaros vuestro intento, deueis considerar, que aunque pobre, soy honrado, y que en estos lances, no se deue guardar respeto à nadie; pero porque fiò, que os aueis de reportar sin llegar à offenderme con el efecto, yà que tolero la offensa, que me hizistes con el deseo, hè querido que conuencido de la razon, os resoluais à executar la mas heroyca fineza, que por Dios, por vuestra nobleza, y por mi amistad podeis obrar en vuestros días, sugetando con las riendas del entendimiento, el orgullo de vna ciega voluntad, y de vna passion desordenada, que puede desluzir vuestro decoro. Que importa, que os haya deuido tan grandes agasajos, y tan liberales assistencias, si todas ellas se han endereçado al fin de lograr vuestro cuydado, y no de fauorecerme, y ayudarme como yo me persuadia? Si pensais que con este cebo hè de consentir, ò disimular mi agrauio, os engañais; porque la persona, la vida, y la libertad, todo lo rindo à vuestras plantas; pero el honor, no puedo, ni deuo cederle à nadie: y assi Señor, tomad la resolucion que os pareciere mas acertada, porque mas presto darè gustosamente la vida, que hè de permitiros el menor desman en offensa de mi honor; y si conociere que mi muger os puede dar la menor esperanza de veros fauorecido, la he de dar mil muertes, aunque haya de costarme la cabeza, pues morirè gustoso en defensa de mi pundonor,

donor, y de mi credito.

Muy justamente deve preferirse el honor, no solo à los demas bienes, y riquezas, pero aun à la misma vida; porque esta con la muerte se acaba, y aquèl despues de la vida permanece. El viuir sin honrra aun para con el mundo, es afrenta; el ser honrrado aunque pobre en la comun estimacion, es credito: Luego si la vida, y todas sus felicidades son despreciables, careciendo de tan glorioso lustre, y el honor sin aquellos mantiene siempre el luzimiento de su esplendor; siguese claramente, que este deve ser preferido siempre à todo lo demas. Por esta razon deven los hombres cuerdos hazer mayor aprecio de su honor, que de qualquier otro interes, ò combenien-  
cia, y mucho mas los que se hallan en la esfera de Caualleros; porque quanto mas esclarecida fuere su nobleza, tanto mas notada, y conocida serà en ellos qualquier afrenta. Este motiuo fue èl que le obligò à Fabio Eburno (11) à ser tan riguroso con su hijo, que sin enternecerle el paternal amor, le degollò resueltamente como si fuera su enemigo; pues aueriguando que con sus torpezas afrentaua su linage, tuuo por menos mal borrar con su sangre aquella infamia, que dexar con vida al autor de su deshonrra. Mas inhumano, y cruel llegò à ser Hipomenes, Principe de Athenas: (12) el qual auiendo hallado à vna hija suya, offendiendo su opinion con vn galan que la ablaua de secreto, la encerrò con vn feroz cauallo: el qual la despedaçò tan furiosamente rabioso, que murió aquella desesperada à manos de su fiereza.

11. Quintil.  
in declamat.  
pro milite.

12. Ratis.  
Text. tit. de  
parent. liber.  
interfect.

Destos

Destos castigos, y de otros mas horrorosos vsauan los Gentiles con la muger adultera; pues los Alemanes (13) la rapauan, y desnuda publicamente la açotauan por los lugares mas vezinos à vista de sus deudos, y parientes, y luego la repudiauan por infame. Los Tenedios, y Athenienses (14) conferian absoluto poder, y libre autoridad à los padres, hermanos, y marido para que pudieffen executar en ella el castigo, que quisiessen. Los Romanos, y aun los Indios (15) la enterrauan viva con publicas exequias. Los Egipcios (16) la cortauan las narizes, y los Assirios las mandauan sacar los ojos, cuya ley establecio Seleuco, (17) y en quien primero se executò esta pena, fue en el Principe su hijo; y si bien por no quedar inhabil para el gouierno, le dexò à persuasion de sus vsallos vn ojo, y el otro le sacò, porque no se faltasse al rigor de aquella ley, quiso perder Seleuco vno de los suyos, en descuento del que permitiò dexar à su hijo Antioco. Mas no porque traygo à la memoria estos rigores, que aquellos establecieron para escarmiento de los adulteros, que infamauan su opinion, y el honor ageno, apruebo, ni aconsejo, que entre Christianos se practiquen tan barbaros castigos, sino que deuo ponderar, que si aquellas naciones, que carecian de la luz de nuestra fè, solo por euitar la infamia, que se les seguia del torpe trato de las mugeres, establecieron tantas, y tan rigurosas leyes, con quanta mayor razon deuemos los Catholicos obseruar, y obedecer la ley diuina, cuya pena serà

eter-

13. *Accisis crinibus nudatam coram propinquis expellit domo maritus, ac per omnè vicum verbera agit publicata pudicitie nulla venia, non forma, non aetate, non opibus maritum inueniet.* Cornel. Tacit. lib. de mor. German.

14. *Plat. dialog. de leg.*

15. *Pomp. Let. lib. de Sacer. Rom. Rorig. lib. 17. cap. 19.*

16. *Diodor. Sicul. de fab. antiq. lib. 2. de Thebeor. ritibus, & Rhodig. lib. 21. cap. 45.*

17. *Alex. ab Alexand. lib. 4. cap. 1.*

eterna, y cuyo rigor mas espantoso, y mas atroz que todos los que se han dicho? Aun en este mundo hà mostrado muchas vezes Dios con ayrada indignacion el rigor, conque castiga este vicio de la torpeza.

Vease lo que obrò con los de Israel, (18) que por auer tenido torpe ayuntamiento con las mugeres Madianitas, no solo mandò à Moysen, que ahorcasse, y degollasse à todos los que auian incurrido en esta culpa, sino que despues de auer quedado muertos veinte, y quatro mil de los de su pueblo, le ordenò, que tambien tomasse vengança de las Madianitas, por auer sido causa de aquel pecado, y assi lo executò; pues auicndo quemado, y assolado la Ciudad de Madian con todas sus villas, y castillos, no parò hasta degollar à todos sus moradores, sin exceptuar niños, ni mugeres, reseruando solamente à las donzellas, porque se hallauan libres de aquel delicto. Con estos castigos, que hà vsado Dios con los que obstinadamente persistieron en sus adulterios, y torpezas, cuya pertinacia le obligò à vndir, y à quemar tantas Ciudades, y finalmente à borrar con vn diluuió vniuersal, las torpes manchas de tan abominable iniquidad, hà querido dexarnos clara enseñanza, dize San Iuan Crisostomo, (19) à todos los que auiamos de suceder despues en este mundo, para que viendo tan rigurosamente castigada la malicia de aquellos, supiessemos corregir la nuestra, à vista de tan espantosos exemplares. Verdad es, que los enemigos, que nos

18. Numer. cap. 25. n.9.

19. Quia enim homines, qui tantam ciuitatem inhabitabant, multos impietatis fructus protulerunt; idcirco, & inutiles fructus terræ fecit, ut illis abolitis perpetuum sit momentum se quentibus generationibus, omnes per suam sterilitatē docens quantum fuerit inhabitantium malitia. Chris. hom. 43. in Genes.

perfiguen, son muy poderosos, y caferos, las ocasiones muchas, y nuestra resistencia de fuyo muy flaca; pero por la misma razon serà tan grande el premio, y es la gracia de Dios tan poderosa para defender, y guardar à los que saben merecerla: pues con este soberano amparo, dize *Dios*, (20) nunca entrò en contienda la verdadera pureza del alma, y cuerpo, que no saliesse muy triunfante, y vencedora. Culpa nuestra serà, pues si nos dexafemos vencer, lleuandose cautiua el alma, y presa la voluntad el engaño de nuestros enemigos; y siendo el mayor dellos, y el que mas suele engañarnos la fragilidad de nuestro cuerpo, de que nacen los impulsos del torpe amor, es fuerza, que pongamos todo nuestro cuydado, en saberlos vencer, y sujetar; porque este solo es el medio para podernos librar de tan penoso, y triste cautiuerio, donde la vida es muerte, el penar descanso, el dolor aliuio, el pesar consuelo, el callar martirio, el zelar tormento, el llorar deshaogo, y todo junto infierno. Por esso mismo deuieran enfrenar con mas cuydado sus affectos, assi los que saben con euidencia esta verdad, como los que por agenas experiencias la conocen; porque obrar oy vna cosa, que despues se hà de sentir, no se saca mas prouecho, dize *San Pablo*, (21) que aficion, y verguença de auerlo executado. Si esta consideracion se tuuiera muy presente en todos tiempos, no se obraran, ni permitieran muchas cosas, de las quales es imposible, ò dificultoso su remedio.

20. In perpetuum coronata triumphat coinquatorum certaminum pramiu vincens. Sapient. cap. 4. n. 2.

21. Quem ergo fructu habuistis, tunc in illis, in quibus nunc crucibescitis? ad Rom. cap. 6. n. 21.

Assi lo experimentò D. Felix; pues por auerle tolerado à su muger la liuiandad, que auia mostrado tantas vezes, no solo se hallaua con el pesar de verse ofendido en el honor, pero aun ignoraua el medio como pudieffe remediar tan graue daño; pero juzgando, que con auerle declarado al Duque su sentimiento conseguiria el intento, que deseaua, llegò à ablarle tan resueltamente, aunque no tuuo despues valor para obrar con el ardimiento, que deuiera: y si bien se hallaua el Duque con este conocimiento, y por este motiuo, no le affustaron sus razones, sin embargo quiso satisfacerle con otras mas sagaces, que las suyas, por si podia dexarle mas satisfecho con sus respuestas, ablandole desta suerte: Es posible D. Felix, que sin tener mas fundamento, que el de vuestras maliciosas sospechas, hayais llegado à desconfiar de mis justas atenciones, quando con la experiencia de tanto tiempo, que me tratais, os juzgava con mas verdadero conocimiento de mi obrar? Que evidencias son essas que dezis, que auéis tenido de vuestros rezelos, ni que libertades auéis notado en mi proceder, para que con tanta seguridad afirméis, que estoy solicitando vuestra offensa? Este es el agradecimiento, que saco de auerme procurado desuelar en assistiros, y en adelantar vuestra persona, y cõbeniencias, atribuyendolo todo al fin que imagináis? Y sobre que el no tener de vuestra parte la razon que suponeis, deuiera desengañaros, porque nada de lo que estais creiendo auéis aueriguado, sino que os persuadis por infalible lo que llega à sospechar

vuestra malicia , què mayor defengaño vuestro , y satisfacion mia , que la experiencia , que teneis de lo que obraron vuestros suegros , quando concibieron estas mismas sospechas , y juzgaron , que vos por veros tan de mi casa , permitiades la correspondencia , que creyeron , que yo tenia con D.El-uira , por lo que llegaron à teneros preso en vna torre , hallandoos tan inocente dello , como vos sabeis ? Entonces la ciega passion del pundonor les hizo creer , ( como à vos ahora ) que yo me correspondia con D.El-uira , y que lo lograua con vuestro permisso ; y vno , y otro era engaño manifesto : pues en breue tiempo se defengañaron de suerte , que no solo se arrepintieron del escandalo , que ocasionaron con aquel ruydo , pero aun se introdujo D.Bernardo vuestro suegro en mi amistad , con tanta estrechez , que della llegastes à tener vos alguna emulacion , y aun à maliciar lo mismo , que èl pudo sospechar de nuestra amistad : de que claramente podeis inferir , quan facilmente pueden engañarse los hombres en materias tan zelosas , donde cada sombra parece vna montaña , hasta que con el tiempo llega à tocarse con las manos el defengaño . Mas no por essas desconfianças dexarè de seruiros , mientras vos , no os estrañeis de mi amistad ; que si tuuiera el intento , que suponeis , no auia menester della para lograrle ; pues si desde que lo rezelaron vuestros suegros , le huuiera conseguido , como ellos lo creieron , ni vuestra amistad pudo valerme , porque entonces no la tenia , ni despues tampoco , por-

que

que fuera preciso, que vos lo supierais, para tener de mi parte el seguro de vuestro permisso, para el logro deste intento: conque ni teneis razon para desconfiar, ni para proceder con ingratitud à la voluntad, y cariño, que me deveis. Y quando todo esto no sea bastante para apearos de vuestro dictamen, obrad lo que os pareciere combeniente, que yo ni pierdo, ni gano en esta parte, que el despecho, y el daño à vos mismo le hazeis; pues pudiendo valer os en esta, como en otras ocasiones, en que podeis aspirar à otros ascensos, os quedareis siempre tan atrassado como ahora, solo por querer andar tan escrupuloso en puntillos, que no dan en el punto de la razon.

Ya que vos me assegurais, respondiò D. Felix, que os hallais libre del intento, que rezelaua mi pundonor, y que el cuydado, que mostrais en socorrerme, y ayudarme, no es para el fin de tener mas segura mi amistad para offenderme, yo me quiero fiar de vuestra palabra, que por ella, quando no por mi, obrareis conforme à vuestras obligaciones, y nacimiento; pues aun quando hayais tenido hasta aqui la intencion, de conseguir à costa de mi offensa vuestro antojo, espero que en adelante, no me offendereis, ni aun con el pensamiento: porque de vn Cauallero tan Christiano, y tan prudente deuo persuadirme, que hà de proceder como tal en todas sus operaciones; y con este seguro me abalanzo à preguntaros, en que empleo aueis pensado acomodarme, paraque desde luego pueda da-

ros las gracias por este nuevo fauor ; pues aunque por lo que desmerece mi persona, no se consiga vuestro deseo , deuo agradeceros la voluntad , conque solicitais mis combeniencias . Bien escusada os era, dixo el Duque, essa protesta , y las condiciones , y vinculos, conque os resolueis à recibir de nuevo mis agasajos, quando en tantos años , que os hè affistido, nunca auéis hecho estos reparos, aun auiendo tenido las mismas sospechas, que ahora ; y solo falta , que de todo lo que auéis protestado, hagais vna declaracion ante Notario , para executar me à su tiempo por la palabra , que quereis, que yo os empenhe , de no incurrir , ni aun en pecados de pensamiento . Cierto que si no conociera vuestro entendimiento, os tuuiera por loco; pues para tener segura à vuestra muger, os parece, que con este ofrecimiento , que quereis que haga, no tendreis despues que rezelar ; dad gracias à Dios, que ella es tan buena, y tan honrrada como todos conocen , y veneran, y que sin vuestras diligencias se fabrà guardar; que sino, aunque vos tuuierais cien ojos, como Argos, os auia de burlar con mayor agilidad ; porque quanto mas vigilante, y desuelado anda el marido, que muestra ser zeloso , tanto mayor suele ser entonces la astucia, y la cautela conque procura ofenderle la muger ; mas ya que todauia os alteran los mismos rezelos, que antes, desconfiando de D.El-uira, y teniendome à mi por sospechoso, guardad vuestra casa, y profeguid en vuestros zelos, que con ellos enseñareis à ser mala à vuestra muger, y à

vuestro

vuestro amigo à que os ofenda, por la desconfianza, que hazeis del. Yo confieso, respondiò D.Felix, mi ciega inaduertencia, y della os pido perdon; pues conozco, que hè faltado en aueros ocasionado este disgusto. Lo que os preuengo, y lo que os ruego es, dixo el Duque, que no me ableis mas en estas cosas, sino que con cordura atendais à vuestras zelosas desconfianças; y si la liberalidad con que os asisto, os parece sospechosa, no recibais cosa de mi mano, que si tengo la intencion de enamorar à D.Elvira, mas barato me aurà de costar sin el dispendio de sustentaros tambien à vos, que para tener obligada, y gustosa à la muger, no es circunstancia esencial, como vos pensais, el tener regalado, y muy contento à su marido.

Que sagazmente cauteloso, y conque razones solapadas supo disfrazar el Duque la intencion de su malicia; y que simplemente inaduertido se dexaua D.Felix persuadir de satisfaciones aparentes? Pues al passo, que aquèl con fingida senzillez disimulaua astutamente sus engaños, manifestaua esto- tro con incauta inaduertencia la ceguedad de su simpleza. Muy culpables eran entrambos en sus estremos; porque ni deue ser vn hombre muy sagaz à fin de offender, y dañar à otro, ni tan sobradamente bueno, que pueda ser engañado simplemente: pues aunque el ser astuto, es de prudentes, y el ser senzillo, de virtuosos, si qualquiera destes excediese de sus limites, es fuerça, que se desuie, dize San Ge-

ronimo, (22) del verdadero camino del acierto. Sepa

22. Si à recta  
via paucum  
declinaueris,  
non interest  
vtrum ad de-  
xteram va-  
das; an ad si-  
nistram cum  
verum iter  
amiseris. Hie-  
ron. in Matth.  
cap. 15.

pues

pues seguir el cuerdo derechamente la senda de la virtud, sin torcer à vno, ò à otro lado; porque en qualquiera hallarà su precipicio, ò el de la ciega ignoràcia, que por incauta suele padecer el daño, ò el de la malicia, que por muy sagaz suele ocasionarle. Por esso

23. *Istud est sapere, non quod ante pedes modo est videre, sed etiam illa que futura sunt prospicere.* Teren. à Delph. scen. 3. act. 3. deue siempre registrar nùestros passos la prudencia, por no dar descuydadamente en el peligro, ò por no perecer en el osadamente; porque el verdadero saber no consiste en ver aquel riesgo solamente, que tenemos delante de los ojos, (23) sino que tambien estriba en anteuir, y preuenir los que pueden suceder. Si huuiera anteuisto el descuydado Abner la sagaz malicia, conque supo engañarle Ioab, (24) ni este pudiera auer logrado su cautela, ni aquèl experimentado la traycion de quedar muerto à sus

24. 2. Reg. cap. 3.

25. *Sunt homines qui rationem bono consilio à dijs immortalibus datam, in fraudem maliãque, conuertunt.* Tul. 3. de nat. Deorum.

26. *Beda lib. 4. in Luc. cap. 52.*

27. 1. Reg. cap. 18. 19.

28. *Ioan. cap. 18. et Matth. cap. 26.*

manos indefenso. Hombres hay, dize *Tulio*, (25) que al passo, que les hà dado Dios muy biuo entendimiento, para que obren, y procedan con mayor acierto, solamente le aplican, y le emplean en saber engañar, y fingir con sutileza. Dos generos de enemigos tenemos en el mundo, nota el Venerable *Beda*, (26) vnos conocidos por tales, que declaradamente, y à cara descubierta nos persiguen; como lo hazia el Rey Saul con Dauid, (27) y otros muy dissimulados, y secretos (y estos son los peores) que con mentido nombre de amigos, suelen tramarnos el engaño, y la traycion; como lo hizo Iudas, (28) que con amigable paz vendiò à su Maestro. Mas por la misma razón, que anda tan desuelada la malicia, y que sabe introducirse alagueña

para

para executar mas à su faluo sus maldades, deue cautelarse cuydadoso èl que quisiere librarfe deste riesgo; porque mayor daño deue temerse, dize *San Leon Papa*, (29) de vn traydor encubierto, que de vn enemigo declarado: porque este con su misma enemistad auisa, y preuiene para la defensa; pero aquèl como ladron de casa, se vale del descuydo para ofender sin resistencia. Por esta razon nos aconseja el *Espiritu Santo*, (30) que èl que sabe ser astuto, anteuè el peligro, y con facilidad se libra dèl; pero èl que es neciamente simple, ni le adierte, ni le desuia, sino que perece en èl miserablemente. Por auerse fiado incautamente Ionatas el Macabeo (31) de la amigable sociedad, y razones apacibles, conque el general Triphon supo persuadirle; apenas despidiò el poderoso exercito, que lleuaua contra èl, quando se viò cautiuo, y despues muerto del mismo, que se le fingiò por muy amigo. Ofreciòle aquèl, que no solo le hazia Señor de Tolemayda, pero aun mandò à todos los de su exercito, que obedeciessen à Ionatas como à su persona; y lleuandole con este dissimulo à la Ciudad, que le ofreciò entregar, le hizo en ella prisionero, donde conociò el engañado Ionatas su incauta inaduertencia, y el solapado engaño de su traydor amigo. Al passo que en sus labios engañosos endulça las palabras, conque alaga el enemigo dissimulado, nos adierte el *Espiritu Santo*, (32) està tramando en su corazon la muerte del que simplemente se fia dèl. Casi lo mismo que à Ionatas con Triphon, le estaua suce-

29. Plus ple-  
rumque peri-  
culi est in in-  
sidiatore oc-  
culto, quam  
in hoste mani-  
festo. S. Leo-  
Papa. serm.  
9. de quadr.

30. Callidus  
videt malum,  
& abscondit  
se, innocens  
pertrāsijt, &  
afflictus est  
damno. Pro-  
uerb. cap. 22,  
n. 3.

31. 1. Macab.  
cap. 12.

32. In labijs  
suis indulcat  
inimicus, &  
in corde suo  
insidiatur, ut  
subuertat te  
in foueam.  
Eccles. cap.  
12. n. 15.

diendo à D.Felix con el Duque: el qual sobre estarle offendiendo de secreto, procuraua satisfazerle con razones aparentes, y assegurarle con reboço de fingida hipocresia, para que juzgandole D. Felix libre de la sospecha de su offensa, pudiesse continuarla despues mas à su saluo, dexandole satisfecho sus palabras, y nueuamente engañado su cautela.

## C A P I T V L O V.

**A** Viendo quedado D.Felix algo mortificado, por la defazon, con que el Duque respondió à sus quejas, y conuencido de las razones, conque aquèl supo disculparse, no solo, no tuuo ofadia de replicarle, pero aun juzgandole justamente indignado contra èl, resoluiò cortejarle en adelante, con mayor frecuencia de lo que solia; persuadiendose, que para atender al cuydado de su honor, no le seruia de embarazo el estar cerca del Duque, antes con esso podria registrarle mas bien los passos, por ver si se encaminauan à offenderle. Pero como el Duque tenia mayor malicia, y mas sagaz entendimiento, obraua siempre con tal arte, que sin que D.Felix lo aduertiesse, al mismo passo, que lograua sus amantes deshaogos, le agasajaua, y socorria tan liberal, como si entre ellos, no huuiessen tenido aquella defazon; cuyo generoso proceder le tenia à D.Felix tan obligado, y satisfecho, que mientras no viesse por sus ojos su deshonor, no sabia apartarse de la amistad del Duque, sin embargo, que llegó à tener tan-

tos indicios, y sospechas de su ofensa.

Procurando D. Luis divertir aquel pesar, que le ocasionaua la ausencia de su Dama, y la imposibilidad de poderse ver en estado de ser correspondido della, buscava ocasiones, en que pudiesse lograr algun aliuio; y notando, que otra Dama de buen parecer le miraua con cuydado, sin embargo, que se hallaua tan defazonado, y triste, puso en ella los ojos, fatisfecho de su hermosura, y obligado de auer visto en ella bastantes muestras de su amante inclinacion: conque auiendola seguido à varias partes, de forma que ella pudiesse dar en el caso, pudieron en breues dias empear à corresponderse con los ojos, y à flechar en entrambos pechos el arpon dorado de aquel ciego Dios. Hallandose pues D. Luis con este desuelo, quiso comunicarle con el Duque, assi para tener el aliuio de referirle, à quien libremente podia fiar con toda seguridad, y confianza este cuydado, siendo su mas estrecho amigo, como porque con su dictamen queria seguir los alcances deste nuevo amor; persuadiendose, que sabiendo ser el Duque tan sagaz, y prudente en sus cuydados, que es lo mas dificil, mucho mas lo sabria ser aconsejando, y discurriendo con acierto en los agenos. Hallando pues al Duque ocupado en varios negocios, despues que le viò desembarazado dellos, le dixo: amigo, no estrañeis el que algunos dias haya faltado à vuestra assistencia; pues el pesar, que me affigia, me hà tenido tan defazonado, que no quise solicitarme el consuelo de veros, por no ocasiona-

ros el disgusto de verme triste: y auiedo querido diuertir mi defazon, con salir al campo muchas vezes, donde fiaua mis quejas al ayre, y por esso se las lleuaua el viento, no pude conseguir algun aliuio, hasta que reparando, en que vna Señora me miraua con atencion, quizà compadecida de verme tan affigido, tuue cuydado de seguirla, por ver si era inclinacion la que mostraua, ò sola curiosidad de notar en mi semblante el pesar, que padecia; y despues que reconocì en sus ojos algun agrado, y en su belleza, y gallardia motiuos para ser querida, hè dado en festejarla muy gustoso, por auer hallado en ella el remedio del mal, que me oprimia. No os lo dixeyo, respondiò el Duque, que en vuestro natural no podia durar aquel proposito de no querer à otra? Veis como facilmente hà podido introducirse en vuestra voluntad, el agrado desta Dama, que alabais? Yo jurara, dixo D.Luis, que ninguna otra belleza pudiera auerme hecho olvidar la que perdì; y ahora que experimento lo contrario, confieso, que mas ciertos son vuestros juyzios, que mis propositos: y pues conozco lo que deuo à vuestra amistad, y la confianza, que merece, os declaro quien es esta Dama, que tal vez la aureis visto en el passeio, pues se llama D. Theresa de Aguilar, muger de D. Miguel Ordoñes; y auiedo yo resuelto no dar passo en este galanteo, sin vuestra direccion, os suplico, que siempre que juzgueis que yerro en algo, me lo aduirtais con toda llaneza, y amistad; que como gasto poca flemma, y hè perdido algunos lances, por auer

errado en la disposicion, prometo no salir vn punto; ni obrar cosa en esta materia, sin que primero os la comunique, guiandome siempre por vuestro dictamen. Yo os estimo esta confiança, respondiò el Duque, assegurandoos, que en quanto alcançare à discurrir mi corto entendimiento, conoceréis en mi voluntad el deseo, que me assiste de seruiros con acierto; y lo que por ahora deuo advertiros es, que pues os hallais en el principio de vuestro amor, le procureis recatar de forma, que no llegue à ser notado: que desse modo, tendrá lugar vuestra Dama de poderos ver, y vos de seguirla, hasta que por algun medio podais lograr èl de escriuiros; que si desde luego llegassen à rezelar algo los suyos, se desuancieran vuestras esperanças, porque os quitaran las ocasiones de mirarla, apartandola de las partes donde soleis verla: conque à vista desto, deueis escusar aqueste incombeniente, y los demas, que pudieran seguirse deste mal principio. Yo os agradezco esta advertencia, dixo D.Luis, y las que espero deuersos en adelante, pues auéis de ser mi norte, y guia, para que acierte en todas mis operaciones.

Gran consuelo, y gran descanso es el tener en todos tiempos vn verdadero, y fiel amigo, con quien puedan comunicarse los pesares, y celebrarse los aciertos, pondera *San Ambrosio*, (1) pero al mismo passo es muy dañoso, si fueren descaminados sus consejos, ò sus auisos poco honestos; porque assi como la comunicacion de vn buen amigo sirue de alivio, y de consuelo, si con verdad, y con llaneza sa-

1. *Solacium huius vite est, ut habeas cui cuncta tui pectoris cõmittas, qui in prosperis gratuletur tibi. & in tribulibus compatiaur.*  
*Ambrosio. 5. de off. lib. 3.*

be enmendar, y corregir los defaciertos, la del malo es causa de que se empeoren, y peruiertan las costumbres; pues con su mal dictamen, y errada direccion allana, y facilita los vicios, y defectos, que deuiera culpar, y reprehender. Auiendo consultado el apassionado Amon (2) con su amigo, y deudo Ionadab la causa del mal, que le traia tan afligido, y triste, que lo era el auerse enamorado de su hermana, deuiendo este dissuadirle con buen modo, y afearle con razones, que pudieffen conuencerle tan culpable defuario, le diò el medio, como pudieffe lograr la execucion de su torpe intento; de que se le siguiò al desgraciado Amon su violenta muerte, y fin tan lastimoso. Este es el fructo, que produze vn mal consejo, y èl que suele ocasionar vn amigo lisongero, que solo atiende à complazer el gusto, y no à desuiar el daño; pues por no desagradar al amigo, porque le vè ansioso de conseguir el logro de su deseo, en vez de proponerle los incombenientes, y peligros à que se expone, le dà medios que le precipiten mas à prisa, faltando à su propria obligacion, y à la de verdadero, y fiel amigo: porque la primera ley, que deve guardarse en la amistad es, dize *Tulio*, (3) que ni al amigo se le hà de pedir, que obre cosas indecentes, ni tampoco se han de executar por darle gusto; porque en ningun tiempo podrà seruirle de disculpa, el auer pecado por su respecto, ò por su causa. Cõ harta razon nos aduierte *S. Gregorio*, (4) que quien contrae amistad con el que es vicioso, se sujeta à seguir sus pasos, y à padecer la misma pena. Por auer seguido, y

2. Reg. cap.

13.

3. *Hec enim lex in amicitia sancitur, ut neque rogemus res turpes, neque rogati faciamus, nulla enim est excusatio peccati, si amici causa peccaueris Tul. de amicitia.*

4. *Cum malorum amicitijs iungimur, eorum culpis ligamur. Greg. in past.*

executado el disoluto, y torpe Absalon (5) las direcciones, y consejos del iniquo Achitophel, murió aquel colgado de sus cabellos, y este ahorcado de vn cordel: cumpliendose en ellos lo que dixo *Platon*, (6) que quien se junta con vn maluado, obra como tal, y es fuerça que à entrambos les alcance vn castigo mesmo; porque fueron semejantes, y conformes en su mal obrar. Dos aduertencias muy prouechosas, pueden sacarse de aqui para nuestra enseñanza: la primera es, que auiendo de tomar consejo ageno para obrar con mas acierto, no importa que sea del mas amigo, porque del se tenga mayor confianza, sino del mas virtuoso, y ajustado à la razon; porque en este será mas sano el dictamen, y parecer, que segun sentencia de *San Ambrosio* (7) deue ser tal la persona de quien se toma el consejo, y direccion, que sea de mayor virtud del que le pide: la segunda es, que el que se viere obligado aconsejar à otro, atienda siempre al fin de dirigir al que aconseja azia la virtud; porque los medios, y disposiciones que se dan, si son contra la razon, y buenas costumbres, adierte *San Basilio*, (8) suelen resultar, y recaer en mayor daño del mismo que diò el consejo, ò la mala direccion. Aconsejóle al Rey Assuero su valido Aman, (9) que conuenia para seguridad de su Reyno, y Monarquia el que hiziesse degollar à todos los Ebreos, y que mandasse ahorcar sin dilacion a Mardoqueo, contra quien auia preuenido la horca, ò palo para colgarle; pero como era tan injusto, y cruel este castigo, como iniquo el consejo, que auia dado, permitió Dios, que el solo

5. 2. Reg. cap.  
16. 17. et 18.

6. Qui se improbis immiscet, necesse est eadem pati, & agere, que tales agere, & loqui inter se consueuerunt. Plat. Dial. 3. de leg.

7. Necesse est, ut prastantior sit à quo consiliū petitur, quam ille sit qui petit. Ambr. de off. lib. 2.

8. Consilia enim que contra bonos mores dantur, in propria capita eorum qui consulunt redundant. Basil. orat. 21. de felicit. & prudent.

9. Ester. cap. 3. n. 8.

10. *Consilium prauum est auctori maxime noxium. Plutarco. in mor. lib. de Seran. vindicta.*

11. *Faciendi nequissimum consilium super ipsum doloatur, & non agnoscat unde adueniat illi. Eccles. cap. 27. n. 30.*

12 *Talis debet esse qui consilium alteri dat, ut se ipsum formam alijs praebeat ad exemplum bonorum operum, in doctrina, in integritate, in grauitate, ut sit eius sermo salubris, atque irreprehensibilis. consilium vile, vita honesta, sententia decora. S. Ambr. lib. 2. de off.*

le padeciese, y le estrenasse en pena de consejo tan maluado. Para nadie es tan dañoso vn mal consejo, dixo discretamente *Plutarco*, (10) como para el mesmo, que le dà. Assi lo confirma el *Espiritu Santo*, (11) diziendo: que quien aconseja mal, hà de experimentar sobre si el mismo daño, que pudo ocasionar, sin que aduierta, ni conozca de donde pudo resultarle. Para librarnos deste riesgo, y para que obremos en todo con acierto, nos enseña, y amonesta *San Ambrosio*, (12) que quien hà de dar consejo à otro, hà de mostrar en sus buenas obras, vn viuo exemplo de lo mismo que aconseja, para que con su virtud, integridad, y compostura, sea mas saludable su enseñanza, irreprehensibles sus palabras, prouechosos sus consejos, y sus documentos mas aceptos, y agradables. Esta doctrina deuia seguir el Duque, reformando sus costumbres à buen viuir, y aconsejando à D. Luis su amigo lo que licitamente deuia obrar, procurando al mismo passo dissuadirle de su quimera con proponerle las razones, y motiuos, que con mayor eficacia, pudiesen desuanecer su amorosa inclinacion; pero como el Duque se hallaua lacrado del mismo mal, en vez de desengañar à su amigo, y de desuiarle de su camino errado, se le facilitaua dandole instrucciones para continuarle, deuiendo atajar sus passos por no dar en el despeño, que suelen todos los amantes.

Auiendose despedido D. Luis del Duque por ser yà tarde, se quedò este discurrendo, que medio, ò traça podia inuentar, para que sin rezelo de ser descubierto, pudiesse ablar à D. Eluira, que como

D.Felix andaua tan zeloso, y desuclado; no era facil engañarle como antes; pero como el Duque era tan discreto, como astuto, se valiò de vn ardid tan bien pensado, que no podia inuentarle mejor la misma malicia: mas porque no se le malograsse, le dissimulò con astucia, hasta que fuesse fazon de poderle executar. Auiendo quedado preuenida D.El-uira, de todo lo que le passò al Duque con su marido, que lo supo por medio de vn papel, que aquèl la escriuiò, en que le hizo larga relacion de todo, aduirtiendola, que no se diese por entendida dello, hasta que D.Felix se lo quisiessè declarar; como este nunca supo dissimular cosa alguna, quiso D.El-uira darle pie, para que se lo dixesse, por si podia desmentir sus rezelos con razones, que pudieffen desengañarle, ò por lo menos conocer de su respuesta la intencion que lleuaua: si de passar por sus zelosas desconfianças por no perder las combeniencias, que del Duque recibia, ò si de dissimularlas con cautela para vengarse despues mas à su saluo; y estando sobre mesa à solas con su marido, à tiempo que èl le dezia, que el Duque tenia intento de acomodarle, en vn empleo de alguna vtilidad, le dixo: dime D.Felix, yà que el Duque trata de mejorar tu fortuna, no fuera mejor, (valiendote de la confianza, que deues à lo mucho, que te estima) que con llaneza le digas tus rezelos; y quando no te satisfagan sus razones, te apartes de su amistad, por no viuir siempre con essas desconfianças, martirizandome todos los dias, con las sospechas, que concibes de tu offensa?

Yà està hecha esta diligencia , respondiò D.Felix; y aunque es verdad , que tuue alguna razon de auer dudado , de si podia offenderme , por lo que me respondiò , juzgo , que si bien haya tenido esse pensamiento , no hà llegado à tener execucion ; y con auerle preuenido , que yo no auia de recibir jamas cosa de su mano , con motiuo de dissimularle lo que del hè rezelado , ni para que èl le tenga para folicitar mi offensa , creo que aurè hecho lo que me toca : mas no por esso me fiarè del , ni de ti ; pues para que tu no tengas lugar , ni èl ocasion de engañarme , hè de ser vigilante centinela de tus acciones , y de sus passos , y hè de desuelarme de fuerte en atender à mi honor , que aunque entrambos tengais la voluntad de corresponderos , se os hà de fruttar esse deseò ; porque si vn hombre dà en mirar su casa , con el pensamiento le podràn offender , sin que lo aduierta , pero no con el effecto .

Luego el ser yo honrrada , dixo D.Elaira , solamente has de deuerlo à tu cuydado , y no à mi recato ? Yo no digo , respondiò D. Felix , que no pueda ser buena vna muger , sin que la guarden , sino que muchas han sido malas por auerlas dado mucha libertad ; y assi mas vale tenerlas fugeras , aunque ellas lo fientan , y lo gruñan , que darles lugar à que resbalen , porque no las supieron vigilar . Antes las mas , replicò D. Elaira , se pierden por esse camino ; porque si vna muger se vè muy oprimida , y que della no se tiene la confiança que merece , solo por despicarle deste descredito , aun-  
que

que ella en si fuesse la mas casta , dexarà de serlo , y se hecharà con vn negro : mira tu que harà la que se viere solicitada de vn sugeto de garbo , y de su agrado ; y mas si al passo , que por su honor vence su propria inclinacion , y desprecia las finezas , sustentando la fè , que deue guardar à su marido , sabe , que en vez de estimarla este por buena , desconfia della , y trata de encerrarla : porque entonces es quando llega à perder los estribos , y aunque sea atropellando riesgos , y venciendo temores , aplica todo su ingenio en inuentar ardidés , y en vrdir inuenciones , como pueda lograr mas à prisa lo que le prohiben ; que aunque el amor no la obligasse à executar lo , solo por tema de verse sin libertad , obrarà qualquier resolucion , sin reparar en el peligro de su vida , ni en el descredito de su opinion . Considera pues tu ahora , si todo tu desuelo , ni el del mismo Argos , serà bastante para guardar à vna muger , si ella no quiere ser buena ; y auiendo tantas historias , y experiencias , que lo acreditan , mayor acierto serà escarmentar en cabeza de los que erraron , que exponerte à seguir vna empresa , que està en agena voluntad el salir bien della : y si à vista desto te parece facil , lo que el mas discreto tiene por muy dificil , en tu mano està el ser necio , porfiando contra la razon , ò el ser cuerdo , obrando como los que lo son . O sea necedad , ò discrecion , replicò D. Felix , yo hè de obrar lo que hè propuesto ; pues quando no consiga el auer podido estoruar tu liciandad , me queda la satisfacion de auerlo

procurado , y mayor razon para la vengança . Eſſo no te libra, dixo D. Eluira, de la culpa de auer obrado mal; porque con lo primero, ocasionaſte tu deſhonra, y con lo ſegundo , hazes publico tu agrauio : y por acortar de razones te digo , que hagas lo que quifieres, que ſi h  de ſer buena , no lo fer  , porque no pude ſer mala , ſino porque no quife ſerlo ; pues ni el temor de tu venganza , ni la opreſſion , conque quieres tenerme, podr n ſer parte, para que yo de-  
xe de obrar lo que quifiere.

No hay coſa , que facilite mas la deſemboltura en la muger , que la imprudente deſconfianza en el marido; porque eſta , en vez de corregirla, la relaja , y en vez de reportarla, la deſpe a : pues al paſſo , que aquél le declara indiscreto ſus rezelos , juzgandola culpada, pierde eſtotra aquel empacho, que tuuiera de verſe con eſta nota , ſi el marido cautelara ſus ſoſpechas ; conque teniendo aquella hecha y  la coſta , viendo el mal concepto , que della concibió el marido , executa ſin reparo la liuiandad, que quizá no executara , ſi aqu l no le huuiera allanado el paſſo, manifeſtando neciamente ſus zelofas deſconfianzas . Preuiniendo aqueſte incombeniente, nos

13. Non zeles  
mulierem ſi-  
nus tui, ne o-  
ſtendat ſuper  
te malitiam  
doctrina ne-  
quam. Eccles.  
cap. 9. n. 1.

aconſeja el *Eſpiritu Santo*, (13) diziendo: no zeles   la muger propria tan   cara deſcubierta , por no obligarla   que mueſtre contra ti, la maldad de ſu malicia ; como ſi dixera : no ſeas con tu muger indiscreta-mente zeloso ; porque deſpechada de verſe con el deſcredito de juzgarla por liuiana , atropellar  con ſu pundonor , y tu reſpecto , y te offender  reſuel-

ta con toda su malicia , à quien no faltan medios como executarlo : pues aunque algunos fiados de su astucia , piensan que podrán tener segura à la mugèr , que no quisiere ser honesta , se engañan simplemente ; porque con la misma apretura , y opresion , que la sugetan , la muestran el camino , por donde pueda ser mas temeraria . Todo el desuelo de vn Argos , no pudo ser bastante para assegurar la belleza de la hija de Inanco , que Iuno fiò de su custodia ; (14) pues sin embargo , que le sobrauan ojos para registrar sus passos , no le faltò à la industria medios como dexarle burlado : de que se infiere , que no hay cuydado tan despierto , que por mas que se desuele pueda , ni sepa tener segura à la muger , sino la guarda su misma honestidad .

14. Ouid. lib.  
I. Meibamor.

Por esso deue obrar el hombre cuerdo con reflexa en sus rezelos , y sospechas , porque no se descubran , ni malogren las diligencias , que deue hazer para resguardo , ù defensa de su honor ; porque si la muger conoce , que anda su marido rezeloso , no solo procura cautelarse para offenderle mas à su saluo , pero aun fuele cegarla su passion amante , para executar en èl que puede castigarla , otra nueua traycion : yà por librase por este medio del daño , que rezela , ò yà por gozar sin estoruo el logro de su torpe amor . Assi lo dexaron practicado entre otras muchas Clitemnestra , matando aleuosamente à su marido Agamenon , (15) ayudada de su amante Egisto ; y Fabia quitando infamemente la vida à su Esposo Fabriciano , (16) para lograr mas seguramen-

15. Virg. lib.  
2. Æneid.

16. Plutarc.  
in paralel.

te el deshonesto talamo de sus deseos, con Petronio Valentino su galan. A esta crueldad se exponen los que llevados del furor, y del enojo, no saben disimular sus zelos con prudencia, hasta que averiguadas sus sospechas, puedan obrar guiados de la razon lo que combenga. Conociendo el ineuitable riesgo à que suelen estar sugetos los casados, y la sinrazon de que estos padezcan el descredito, que por su vanidad, ò su flaqueza ocasionaron sus mugeres, no solo reusaron muchos Filósofos anti-

17. Plutarc.  
in vita So-  
lon. & Diog.  
Laer. lib. 4.  
& 6. invitij  
eorum.

18. Si turpem  
duxeris pœ-  
nam habebis;  
si autem for-  
mosam com-  
munis erit.  
Bruson. lib. 2.  
cap. 22.

19. Pulchra  
cito adama-  
tur fœda faci-  
le cõcupiscit:  
difficile custo-  
ditur, quod  
plures amãt,  
molestum est  
possiderẽ,  
quod nemo  
habere digna-  
tur. Hier. cõ-  
tra Iuuenian.

20. Neque cũ  
malis, neque  
sine malis. E-  
rasm. Chil. 2.  
cent. 9. adag.  
92.

guos (17) el sugetarse à tan peligroso vinculo, pero aun aconsejaron, y disuadieron à muchos del intento de casarse; y dauan la razon con este dilema: (18) si te casas, ò serà tu muger fea, ò hà de ser hermosa; si fuere fea, solo el verla à tu lado, te darà pena: y si fuere hermosa, el ver que todos la festejan, te darà zelos: mas no porque la hayas escogido fea, te juzgues libre del riesgo, de que te offenda; porque al mismo passo, que la muger hermosa, nota *San Geronimo*, (19) halla promptamente quien la festeje, la sirua, y enamore, procura por su parte la que es fea solicitar, y complazer à quien la quiera: y si bien es muy dificultoso el poder guardar à la que aman todos, tambien es muy molesto el poseer à la que todos aborrecen. Vno, y otro es gran penalidad; pero sin embargo, que lo es, y que lo experimentamos claramente, es tan necessaria en el mundo la compaña, y asistencia de la muger, que como dixo *Aristophanes*, (20) ni se puede viuir con ellas, ni sin ellas. Viuir con ellas, es gran tor-

mento,

mento; y passar sin ellas, es muy sensible pena: y lo peor de todo es, que quando allí lo conocen, se desvanecen de calidad, que se hazen totalmente insufribles: pues si se ven muy queridas, se ensoberuecen; si poco estimadas, se desesperan; si se les dà mucha mano, todo lo atropellan; si se les coharta el poder, su vanidad no lo tolera; si se les permiten sus antojos, obran con libertad; si se les niega lo que piden, lo solicitan, y procuran por otros medios; y finalmente si con prudencia no se les quita la ocasion, con facilidad torpiezan, y deslizan; y si se ven oprimidas, y zeladas con cuydado executan mayores libertades. No hay medio que las reduzga, ni razon que las gouierne; porque ni su proprio entendimiento las sujeta, ni el ageno consejo las reporta.

No ablo aqui de todas en general; pues yà dixè, que las hay muchas, que por su discrecion, por su bondad, y fortaleza, merecen dignamente mil aplausos, y laureles; tratase solamente de aquellas, que llevadas de su loca vanidad, se dexan arrastrar de sus deseos, ò de la ceguedad de sus passiones: como lo hazia D. Eluira en sus amores con el Duque; pues ni las continuas amenazas de su marido, (aunque imprudentes) ni el auerse vulto en tantos riesgos, pudo ser parte para que dexasse de seguir su ciego antojo: antes bien deuiendo corregir su desacierto, no queria sufrir, que su marido la zellasse. Conque despues de auerle respondido con tan libre desenfado, se leuantò tan despechada de oyr  
la

la fugacion , conque resoluiã teneria su marido , que sobre hallarse tan enamorada , y perdida por el Duque , solo por salir con su tema , estaua deseando oportunidad de verse con su amante; y ofreciendosele ocasion para el despique , (porque à poco rato llegò à sus manos vn papel del Duque , en que le preuenia , que aquella misma noche le esperasse , que en dexando à D. Felix ocupado en su casa escriuiendo vnas cartas , en que este se hallaua interessado , tendrian bastante lugar de ablarle sin rezelo,) quedò tan sumamente gustosa , como se puede inferir de vna muger , que queria bien , y deseaua desenfadarse , ofendiendo de nueuo à su marido , puesto que aquèl la tenia yà en tan ruyn concepto . Apenas anochechiò quando D. Felix se hallò en casa del Duque , para hazerle recuerdo de las cartas , que auian de escriuirse à Madrid en su fauor , empenando à sus deudos , y amigos para el buen logro del empleo , que el Duque le estaua solicitando ; el qual , luego que supo , que D. Felix estaua esperandole en su quarto , y que aquella era la fazon de lograr el ardid , que auia pensado , para poder ablar à D. Eluira , aduirtiò à su criado Alberto , que à poco rato , que estaria encerrado con D. Felix , le auifasse con pretexto de que alguien le llamaua , por vn negocio muy preciso : conque despues que dexò con esta preuencion à Alberto , hallando à D. Felix en su quarto , le dixo : yà que os allais acà , estimarè que me ayudeis à escriuir aquellas cartas , que encamino en vuestro abono , assi para que veais el empeño que hago deste negocio , como

por-

porque no quisiera fiar de otra persona este secreto ; pues auiedo tantos pretendores , à quienes me hè negado, no quiero que sepan por quien me empeño, hasta que esto se configa . Muy gustosamente respondió D. Felix , os seruirè, Señor, en esto , como en todo lo que me querais mandar ; y assi ved lo que quereis , que haga , para que prontamente pueda obedeceros . Dexadme primero cerrar la puerta, dixo el Duque, porque nadie nos embaraze. Hizolo assi, y despues que estuuieron algun rato D. Felix escriuiendo , y el Duque leyendo vno de los borradores, que auia escrito, llamò Alberto à la puerta muy apresurado : leuantòse el Duque como enfadado, y diziendole aquèl que por vn negocio de importancia , le auian menester precisamente, le respondió , como si lo sintiera, que yà yria ; y como esto lo estaua escuchando D. Felix, pudo creer por verdad aquella cautela : conque dexandole encargado el Duque, que prosiguiesse en trasladar aquellas cartas en la misma forma, que estauan en borron, le aduirtió, que se cerrasse la puerta por de dentro, porque nadie pudiesse embarçarle ; y que no la abriessè à ninguno, hasta que èl boluiesse, que breuemente procuraria despacharse . Deste modo se quedò D. Felix encerrado , escriuiendo lo que el Duque dexò à su cargo ; el qual sin perder tiempo, se fuè luego con solo Alberto à verse con D. Eluira , que le estaua yà esperando con singular contento : la qual despues de auer manifestado en el cariño , conque le recibìò, las amorosas ansias de su impaciente amor,

por auer carecido deste consuelo muchos dias , empeçò à lamentarse de la zelosa condicion de su marido , por auer dado en la quimera , de ser vigilante guarda de su recato . En esta flor hà dado ahora D.Felix, dixo el Duque : à fe mia , que saldrà muy ayroso desta empresa ; pues si supiera el simple , que actualmente te estoy ablando , muy presto llegaua à tener el defengaño de su porfia . Yo te aseguro, que tendrà que merecer , si prosigue con este tema; porque aunque pudiera encerrarte en vna torre , y ponerte guardas de vista , siendo èl mismo el alcayde , que te guardara , hallariamos inuencion como dexar burlado todo su desuelo .

Mas de vna hora hemos estado , respondiò D.Eluiria , disputando sobre este punto ; y èl es tan impertinente necio , que ninguna razon le conuence . Dexale tener essa vanidad, dixo el Duque, que mas lugar tendremos de lograr estos ratos , estando èl muy satisfecho de que te sabe guardar , que uiuendo rezeloso de su offensa ; y assi quando su desuanecimiento , ò por dezir mejor , su necedad, le obligue à quererse enuanecer , juzgando auer conseguido este impossible , no le contradigas , y dexale tener esse gusto, para tenerle nosotros mayor , celebrando su simpleza . Assi lo harè , respondiò D. Eluiria ; pero como haremos, para que yo tenga el gozo de ablarle mas de espacio ? Pues yà que esta noche , no puedes detenerte mucho , auiendole dexado escriuiendo las cartas , que me aduertiste , y te juzga en tu misma casa ocupado en otro negocio , es fuerza ,  
que

que discurras otro medio semejante; de forma, que nos podamos ablar sin riesgo, de que èl lo advierta. Yo me desfuelearè, dixo el Duque, en discurrir otra inuencion, que no pueda darle que rezelar, que como ahora se halla escarmentado con las evidencias, que hà tenido, y hà puesto su pundonor, en auerte de guardar con gran cuydado, es preciso inuentar otra cosa, paraque no pueda dar en ella; y mientras esto se consigue, siempre que yo no pueda entretenerle en mi casa, le dexarè muy ocupado escriuiendo, como lo està esta noche, para lograr este breue consuelo, pues mas vale algo, que nada: pero porque desde la primera vez, no llegue à sospechar algo de mi tardança, dame mi bien los brazos, y licencia de retirarme con la seguridad, que soy tuyo, y hè de serlo mientras tu quisieres, que lo sea. No digas esto mi vida, ni ables con desconfianza de mi amor, respondiò D. Eluira, que no lo merece la fineza, conque te estimo, ni los riesgos à que me expongo, aunque todo esto es poco, para lo mucho que te deuo.

Fuesse con esto el Duque, y auiendo llegado à su casa, hizo la defecha como si saliera del otro quarto; y hallando à D. Felix, que acabaua de escribir la vltima carta, le dixo: perdonad amigo, que no hè podido desembaraçarme hasta ahora de vn mercader, con quien hemos ajustado vnas cuentas bien largas, que porque no juzgasse, que me negaua à su satisfacion, hà sido fuerça detenerme tanto, y aun todauia, no quedamos ajustados; mas yà le

ofreci, que otro dia me desocuparè, para que lo quedemos de vna vez. Conmigo no importan estas ceremonias, respondiò D.Felix, pues sabeis, que soy tan vuestro, que sin essa precision pudierais estar mas de espacio; que yo no vengo aqui para estoruar vuestros negocios, y dependencias, sino que deseo seruiros de corazon, en todo lo que fuere de prouecho. Essa confianza tengo, dixo el Duque, y della me valdrè para hazeros trabajar, y descansar en algunas cosas, que no pueda fiarlas de otro. Essa serà mucha dicha mia, respondiò D.Felix, aunque no podrè pagaros tan señalado fauor, sino es correspondiendo con las atenciones, que pide el alto lugar, que le dais à la pequeñez de mi corta inteligencia. Mayor empleo, dixo el Duque, merece vuestro entendimiento; pero con daros lo que puedo, y con preferiros à todos en mi estimacion, juzgo auer hecho en esta parte lo que deuo.

Muy llanas, amigables, y afectuosas parecian en lo exterior las razones, conque el Duque lisongeaua el animo de D.Felix, endulzando con agasajos muy corteses, y con fauores estimables, el veneno de su malicia; pues para tener mas seguro al que ofendia, y lograr mas libremente el intento de su amor con D.Elaira, se le mostraua tan propicio, liberal, y generoso. No hay peste mas nociua, dize Boecio, (21) ni mas eficaz para ofender, como vn enemigo familiar, ò vn solapado amigo; porque como estos suelen dissimular con astucia lo que traman, no hay engaño, que no logren, ni maldad, que no executen:

21. *Qua pestis efficacius ad nocendū, quam familiaris inimicus.*  
Boet. de cons. lib. 3. prof. 3.

pues con maliciosa sagacidad saben fingirse leales, desmintiendo en lo aparente la cautela, que recata el corazon; como quien para engañar la vista, suele vestir mentida piel. Por esso nos auisa el Señor, por el Euangelista *San Matheo*, (22) que nos guardemos de aquellos, que disfrazando exteriormente su intencion, con el rebozo de piel de oueja, son en la realidad sangrientos lobos, con el que cogen incautamente descuydado. Assi lo experimentò muy à su costa *Dion Siracusano*, (23) que fiado de la amistad muy familiar, que solia tener con su amigo *Callicrates*, no aduirtió en la traycion, que este le yrdia, hasta que con violenta muerte, llorò vanamente su descuydo. No hay medio mas importante para desuiar aqueste riesgo, dize *Euripides*, (24) que vna prudente difidencia; porque auiendo de viuir tan fugetos à este engaño, fuera error muy conocido, no preuenir tan graue incombeniente. Con cuydado muy despierto deues registrar si eres prudente, adierte sabiamente *Solon*, (25) la intencion de quien te fiares, por ver si aquèl diffimulando su malicia, disfraz con rostro alegre, y con palabras blandas el encubierto engaño, que recata cauteloso; porque tal vez suele vn engañoso ardid introducirse con mascara de virtud, y de piedad, para lograr mas à lo seguro la ruyna del que desea ofender. Digalo la abrasada *Troya*, (26) que por auerse persuadido sus Ciudadanos, que la inuencion de aquèl monstruoso cauallo, no era mas de lo que exteriormente parecia, y que viniendo dedicado al culto de sus dioses, no vendria

22. Qui veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. *Matth. cap. 7. n. 15.*

23. *Rauis. Text. tit. de proditor.*

24. Prudenti diffidentia, nihil quidquam est vtilius mortalibus. *Eurip. in Elen.*

25. Tu si sapias fac singulos probe obserues, ne forte quisquam tegat, quod habet intus dolum, & interim vultu loquatur blando, & lingua. *Solon. apud Laertium.*

26. *Aeneid. 2.*

encerrado en èl , el engaño que escondia , lloraron breuemente con su ruyna , el culpable descuydo de su incauta inaduertencia . Nunca se dà el veneno, dize *San Ambrosio*, (27) sin que vaya solapado de vna exterior dulçura , para que le desconozca con este aliño, el que hà de morir à su violencia; que si se conociera el encubierto engaño , nadie padeciera el daño, que ocasiona . Sepan ser pues aduertidos, y prudentes los que no quisieren peligrar en esta trampa, brujuleando con auisada discrecion, no solo las palabras, y el semblante, sino aun el corazon ; y las manos de quien hà de ser su mas estrecho, y familiar amigo; porque mas deuemos temer, y guardarnos de la emulacion ignorada de nuestros mas intimos amigos, auisa discretamente *Diogenes*, (28) que de las hostilidades conocidas, de nuestros mayores enemigos.

27. Venena  
non dantur,  
nisi mele cir-  
cumlita. *Ambrosio*. in lib. de  
virg.

28. Magis a-  
micorum in-  
uidiam, quam  
inimicorum  
insidias caue-  
re debemus.  
*Diogenes*. apud  
Laert.

Affi deuiera hazerlo D. Felix con el Duque; pues auiendo concebido los rezelos, de que este solicitaua el agrauio , que temia , deuiera no solo tener por sospechosos sus fauores , pero aun por muy dañosa su amistad ; mas como el Duque tenia tan conocida la intencion , y el animo de D. Felix , y este se pagaua de las razones, conque el Duque le allanaua qualquier duda , y mucho mas de las assistencias, que lograua de su mano ; ni este dexaua de continuar sagazmente en su quimera , ni aquèl se apartaua de quien rezelaua sus ofensas.

Deseando hallar D. Luis algun medio , como poder encaminar algun papel à manos de su Dama, se valiò de vn amigo suyo , llamado D. Iuan de Ro-  
jas,

jas, à quien poco antes ayudò D.Luis, à facilitar el buen logro de su cuydado, y el verse fauorecido de D.Maria Ximenez; que como esta professaua mucha amistad con D.Theresa, pudo persuadirse, que por complacer à su galan, le siruiria à D.Luis de medio para con su Dama. Auiendo pues reduzido à su amigo D.Iuan, y este à D.Maria, à que se empeñasse muy de veras en la materia, quiso participarle al Duque esta diligencia, y que por tener alguna introduccion en casa de D.Theresa, acudia à ella con el pretexto de agafajar à su marido D.Miguel, passando en conuersacion, ò en el juego, que alli auia las noches tan largas del inuierno; pues entre los demas, que concurrían, solia assistir D.Luis siempre muy puntual, assi porque lograua la combeniencia de ver à D.Theresa, como para tener el deshaogo de ablarla, aunque con el recato, que combenia, por hallarse presente D.Miguel, y los demas, que alli estauan jugando. Despues que el Duque quedò noticioso del estado, en que tenia D.Luis este cuydado, por lo que le huuo referido, le dixo: mirad amigo, bueno es el medio, de que os aueis valido; pero si D.Maria no procede con gran tiento, hasta que conozca en su amiga D.Theresa, seguras evidencias de que se os inclina, no hará cosa que valga, antes lo puede hechar à perder; y assi deue esperar lance, en que la coja mirandoos con cuydado, y entonces puede entrar à explorarle el animo, alabando vuestras prendas, y con buen modo allanarle el passo, para que menos vergonzosa confie della su inclinacion: y

quan-

quando aquella no se resoluiesse à manifestarsela, puede mouer entonces esta la conuersacion, que si D. Theresa està picada, picarà sin duda en el cebo; y se tragarà todo el ançuelo; y con esto tendrà despues hecho el camino D. Maria, para declararse por vuestra intercessora. Lo auéis discurrido tan bien, respondiò D. Luis, pintando tan à lo viuo, lo que deue obrarse en este lance, que diera quanto valgo, porque D. Maria lo executasse en essa forma. Bien podeis preuenirselo, dixo el Duque; pero no sea que la defazoneis con esto, juzgando, que por desconfiar de su mucha discrecion, le aduertis lo mismo, que ella puede aconsejaros: porque si essa Señora es muy preciada de discreta, mejor querrà, que la tengais por bachillera, que la juzgueis por necia. Yo la ablarè de suerte, replicò D. Luis, que no pueda offenderse de mi aduertencia, ni que funde queja desta preuencion; y assi amigo, yo os estimo el fauor, que me hazeis, pues hè de deueros el acierto, y con èl todo mi consuelo. Despidiòse D. Luis con esto, y con el cuydado de preuenir à D. Maria lo que importaua, porque no se malograssen sus desuelos, errando aquella la buena disposicion de sus agencias.

## C A P I T V L O V I.

**A**Viendo recibido el Duque vn billete de D. Eluira, en que se quejaua de su descuydo, porque yà muchos dias no la auia visto; y ponderandole en èl, lo mucho que le amaua, le culpaua en que  
cor-

cõrrespondia con tibieza , dexando de lograr las ocasiones, que podia ablarla , valiendose de los medios, que otras vezes . Sintió mucho el considerar à su Dama tan desconfiada de la fineza, conque la estimaua; y porque no tuuiesse nueua queja de su amor, la respondió, satisfaziendo con bastante razon al cargo, que le hazia: y porque para lo que sucedió despues, importa poner aqui el papel , que el Duque la escriuió , se refiere al pie de la letra , y dezia assi .

*Papel del Duque.*

**L** Os rezelos conque se halla D. Felix , y el riesgo, que puede correr la vida , y opinion de quien esumo , y venero tanto , es solamente el motiuo , que puede obligarme à ser cruel conmigo mismo , priuandome de la dicha de verte con la frecuencia , que desea mi voluntad , y mi cariño : pero yá que esta atencion , que justamente deuiera disculparme , te ocasiona tan nueuas desconfianças , culpandome de ingrato à las finezas , que te deuo . yo atropellaré con todo , sin atender a estos respetos ; pues en qualquier lance , me seruirá de disculpa el auerte obedecido . Y si esta noche puedo detener aqui à D. Felix con algun pretexto , ay me tendrás à tu obediencia , persuadiendome , que con mis razones has de quedar mas satisfecha de mi amor . Y à Dios , que te me guarde como deseo .

*El Duque Federico.*

Llegando à manos de D. Eluira este papel ; quedò muy gustosa , y satisfecha del cariño de su

amante, conociendo, que se mortificaua contra su voluntad, solo por librarla de nuevos peligros; y que por complazerla, se abalanzaua à ablarla aquella noche còtra su dictamen. Quedando pues muy contenta con esta satisfacion, y mucho mas con la esperanza de verse breuemente con el Duque, fue tan grande su alborozo, que se le olvidò el papel sobre el bufete; y entrando à este tiempo D. Felix al quarto de su muger, reparando en el papel, tomòle muy alterado, y descompuesto, ansioso de ver de quien era, y lo que contenia: pero apenas huuo leydo la firma, y los dos primeros renglones, quando advirtiendolo D. Eluira, se arrojò tan ciega, y temeraria, que pudo arrebatarle con presteza de manos de su marido; y sin darle tiempo, ni lugar de recobrarle, hechò à correr con èl à casa de su madre, y encontrando con su page, se le diò para que à toda prisa le restituyesse al Duque: y que refiriendole el lance, que le estaua sucediendo, le advirtiesse que D. Felix, no auia leydo mas, que los primeros renglones. No pudo dezirle mas, porque D. Felix la venia siguiendo; pues para librarse de su rigor, fue preciso encerrarse à toda prisa con su madre: y como D. Felix insitiò gran rato, en que queria entrar, y su muger se resistia, porque temia que la mataffe, tuuo tiempo el page de ablar al Duque, y darle el papel, haziendole noticioso de lo que D. Eluira su Señora le tenia aduertido. Discurriendo el Duque, como podia remediar el descuydo de su Dama, de forma, que D. Felix quedasse des-

engañado, asegurado, que este no auia leydo mas que los primeros renglones, pensò el mas sagaz defengañò, que pudiera imaginarse en aquel lance; y fue, que escriuiendo luego otro, empezando con las mismas razones, y palabras, que contenia èl que D.Felix auia comenzado à leer; y prosiguiendo despues con otras, que pudiesen defengañarle, sin que discrepasse en el caracter, firma, y numero de renglones, con èl que llegò à sus manos, se persuadiesse, que era el mismo, que antes auia visto. Hizolo assi el Duque, y dandosele al page, con orden, que estuuiesse à la vista en parte, que su amo no le viesse, con aduertencia, que viendo entrar à D.Felix en su casa, despues que estarian algun rato ablando juntos, entrasse con aquel papel en la mano; y que fingiendo alguna turbacion de auer visto à D.Felix, hiziesse como quien quiere escaparfe: pero que en lo demas obrasse conforme èl, le ordenaria, mostrando siempre gran temor. Con esto se fuè el page, con el cuydado de executar à su tiempo, todo lo que el Duque le tenia aduertido.

Con quantos sobrefaltos, y cuydados logran siempre los amantes, la continuacion de su ciego amor? Pero que de inuenciones, que de marañas, y tramoyas no forjan, porque no se les descubran sus engaños? A cada passo les assusta el riesgo, y los amenaza el peligro; mas no dan passo, que no inuenten vn embuiste, ò que no tramen vn enredo. No hay hombre, ni muger, que encandilados con

esta passion, no lo atropellen todo, para seguir afeados su deseo; pues sin atender al pundonor, al decoro, ni al respeto, desmienten con cautela lo que obran, y afirman con engaño lo que mienten. Los gueuos de los Aspides rompieron, y telas de araña texieron, dixo el Profeta *Isaias*, ablando con los de Ierusalem: (1) quebrar los gueuos del Aspid, declara *San Gregorio*, (2) es poner por obra las fugestiones del demonio; y texer telas de araña, es vrdir enredos, y preuenir engaños, para lograr con ellos la cautela, que esconde el corazon. Ninguno con mas astucia, que el amante, sabe valerse deste medio; porque no hay Musaraña, que heche tantos hilos en su telar, quantos trama aquèl embustes, y dispone lazos, para conseguir con vnos el logro de su intento, y para desmentir con otros los yerros de su amor. Los de la Ciudad de Megalopolis, como dixo *Pausanias*, (3) adorauan à Venus por su diosa, llamandola comunmente: diosa de las marañas; y es, porque como todos sus deuotos imploran el auxilio de su ciencia, fuele como doctora de la torpeza, y maestra de los enredos, è inuenciones enseñarles todas sus habilidades.

Por esta razon son tan astutos, y sagaces los que siguen su doctrina; pero al mismo passo se corren, y auerguençan de lo mismo, que obran: porque sin embargo, que desean lograr ciegamente sus antojos, procuran cubrir la desnudez de su delicto, y la fealdad de su torpeza, con el manto de la noche, valiendose del fauor de sus tinieblas; pues todos los

que

1. *Una aspidi  
ruperunt, &  
telas aranea  
texerunt. Isai.  
cap. 59. n. 5.*

2. *Greg. mor.  
lib. 15. cap. 8.*

3. *Pausan.  
lib. 8. de Reg.  
Arcad.*

que obran mal, aborrecen, y huyen de la luz, dize *San Iuan*, (4) porque à vista de su claridad, no se descubran sus operaciones indecentes. Si consideramos, nota discretamente *Platon*, (5) al que mas gustosamente està gozando la fruicion de sus deleytes, sin duda nos auergonçaramos por su parte, viendo, que yà, porque sus delicias son ridiculas, y vanas, ò yà porque son illicitas, y torpes, procura recatarlas con cuydado, manifestando aun en esto, que son tales, que no solo, no merecen ver la luz, sino que deuen sepultarse en el abismo. Obraua *Valeria Tusculana* su torpe desemboltura, durmiendo con su proprio padre: pero porque no saliesse à luz maldad tan abominable, procurò encubrirla aun del mismo, con quien executaua esta torpeza; pues valiendose del engaño de vna criada, pudo lograrle este antojo, afirma *Plutarco*, (6) sin que su engañado padre lo aduirtiesse. Hallanse con tan vergonçoso empacho, los que se dexan arrastrar de sus vicios, y deleytes, que por no quedar desluzidos con esta nota, se esconden entre tinieblas, pareciendoles, que la noche mas obscura, y tenebrosa es el mas claro dia, para el culpable logro de sus delicias. Assi lo confesò quien tuuo muy experimentada, y conocida esta verdad. (7) A este intento dixo *S. Pablo*, (8) reprehendiendo à los de *Thefalia*, que à los que se dexã vencer del sueño, ò de la embriaguez, el dia mas claro les parece noche; porque assi como para el ciego, nunca es de dia, assi en aquellos mientras les dura su accidente, es siempre noche: y

4. *Omnis enim, qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, ut non arguantur opera eius. Ioan. cap. 3. n. 20.*

5. *Si quem voluptates maximas profectum animaduertimus, vel quod ridicule sint, vel quod obscenæ, ipsi quidem erubescimus noctis tenebris talia concedentes, quasi sint diurni luminis indigna conspectu. Plat. lib. 10. de summo bono.*

6 *Plutarc. in moral. lib. de paral.*

7. *Nox illuminatio mea in delictis meis. Ps. 113. n. 11.*

con

8. *Qui enim*

*dormiunt, nocte dormiunt, & qui ebrii sunt, nocte ebrii sunt. i. ad Thefal. cap. 5. n. 7.*

con este engaño se persuaden , que no seràn notados sus defectos . Pero declarando mas à nuestro intento *San Anselmo* estas palabras del Apòstol , dize : (9) que aquellos que torpemente se deleytan , muy hallados en sus holguras , son los que duermen en la negra noche de su culpa ; y los que neciamente se emborrachan , son los que ciegos del amor profano , se entregan inmoderadamente al vicio de la concupiscencia : y vnos , y otros , como andan à obscuras , y sin luz que los alumbre , no hay dia , que no les parezca noche , à cuya sombra piensan , que han de quedar ignorados sus delictos . A este fin se endereça todo el cuydado , y el desuelo de los amantes , procurando por quantos medios pueden , yà forjando embustes , yà tramando enredos , y yà desmintiendo indicios , y sospechas , encubrir ; y solapar sus marañas , y cautelas , porque no sean notorias , valiendose de la sombra de vn engaño , para que no salgan à luz sus illicitos antojos .

Affi lo hizo siempre el Duque ; pues para desvanecer los rezelos , que concibió D. Felix de la ofensa de su honor , se valiò de quantos medios , è inuenciones alcança la malicia , dexandole siempre defengañado con evidencias muy contrarias : y si bien en este vltimo lance del papel , que le quitò de las manos su muger , pudo quedar con el conocimiento de su agrauio , fue tal la mañosa sagacidad , conque el Duque supo disponer esta materia , que no solo quedò D. Felix con bastante defengañò de su aprehension ; pero aun se juzgò culpado en auerse

9. *Qui delectabiliter torpent, & qui seiscunt in praesentibus, non est dormiunt, idest in iniquitate delectantur, & qui ebrii sunt, idest quod inebriat amor seculi, & inmoderate vtuntur his rebus transitorijs, in nocte cordis sunt ebrii. S. Anselm. super idem.*

abalançado à ablar al Duque con el descoco, que le obligò el rezelo de su ofensa. El caso fue, que despues que D. Felix, no pudo entrar donde se auia encerrado D. Eluira, por no hazer con la publicidad mas notorio su descredito, arrojando bolcanes por la boca, y centellas por los ojos, se fue luego à desenfadarfe con el Duque; el qual mostrandose muy apacible, y sossegado, como si tal no supiera, viendole tan enfurecido, le dixo: que hay amigo? Que semblante es esse? Aueis tenido à caso algun disgusto? Y como que le tengo, respondiò D. Felix, y soys vos, y essa vil traydora de mi muger, los que me le ocasionais; y pues no ignorais la causa de mi justo sentimiento, que lo es esse papel, que aueis escrito à D. Eluira, y la correspondencia que cautelosamente conseruais entrambos, en ofensa de mi honor; no vengo para que os disculpeis con razones solapadas, y engañosas, como lo aueis hecho hasta aqui, sino para que sepais, que yà hè llegado al verdadero conocimiento de vuestras trayciones, y delas ruyndades dessa vil muger.

Que frenesi, ò locura es essa, que os hà dado D. Felix, dixo el Duque: cierto que à no fer que como à amigo fuelo disimularos tantos desatinos, no fuerades con migo tan atreuido, ablandome tan desatento; porque de mis criados os hiziera enseñar la cortesia, que os falta, y las atenciones, que deueis guardarme: què cosa aueis visto en mi, que pueda obligaros à ablar tan descompuesto? Y que motiuo tenéis para vltrajar à cada passo el honor de vuestra muger,

muger, con desdoro vuestro? Yo por mis ojos, replicò D. Felix hè visto el papel, que auéis escrito à essa ruin embustera; si bien apenas huue leydo la firma que era vuestra, y los dos primeros renglones, quando me le arrebatò de las manos, essa loca atreuida, huyendose con èl à casa de su madre, donde se hà encerrado, porque no se le quitasse à puñaladas. Yo me huuiera holgado, dixo el Duque, que le huuierais leydo todo; que si es mio, no creo que hallareis en èl cosa, que pueda offenderos. Vos pensais que no me acuerdo, respondiò D. Felix, de lo que expressauan los pocos renglones, que hè podido leer: mas aunque querais forjar otro, que desmienta el primero, no podrá ser; porque no hè de mouerme de aqui, hasta que vos hagais que venga otra vez à mis manos: y fino, hè de tener por muy cierto vuestro doble trato, y mi deshonrra, y aunque me cueste la vida hè de vengarla. Estando D. Felix diciendo esto, se affomò su page con el papel en la mano; y preguntandole el Duque, que queria, supo fingir, que se auia turbado: conque infiriendo D. Felix de su turbacion, que el papel que lleuaua seria de su muger, en que daria cuenta al Duque de lo sucedido, leuantòse muy colerico, y apresurado, porque el page no se le escapara; pero deteniendole el Duque, le dixo: reportaos D. Felix, mirad que estais en mi casa; y que sin descomponeros, sabreis à que viene esse page. Llamòle el Duque, y diziendole, que declarasse llanamente à que auia venido, dixo: que su Señora por temor de que su marido, no la matasse, le quitò de las ma-

nos esse papel, y que le mandò le pudiesse en las fuyas, para que amparasse su inocencia; y que por auer visto presente à su amo rezelaua, que no le hiziesse pagar la culpa que no tenia.

Tomòle el Duque entonces el papel, y despues de auerle despedido, y cerrado la puerta del quarto, prosiguiò diziendo: mirad como quiere Dios D.Felix, que conozcais vuestro ciego error, viendo claramente por vuestros ojos, la inocencia de vuestra muger, y mi atento proceder; pues sinque se haga diligencia alguna, ni haya lugar para la preuencion que estauais rezeládò, se os hà venido à las manos el papel, que pudo ocasionaros esse disgusto, para que por èl quedeis mas justamente defengañado. Como puede ser esto, respondiò D.Felix, quando de sus primeras razones, hè llegado à conocer mi agrauio; pues por ver si este villete es el mismo, que os quitò D.El-uira, dixo el Duque, porque despues no salgais con otra friolera, y à que dezis, que os acordais de lo que contenian los primeros renglones, que auéis leydo, referidmelos antes que os entregue el papel, y le acabeis de leer en mi prescncia. Yo lo dirè, si primero me dais palabra de Cauallero, replicò D. Felix, de entregarme sin resistencia. Os juro por mi saluacion, y à ley de hombre honrrado, dixo el Duque, de ponerle luego en vuestras manos. Pues empezaua desta suerte, prosiguiò D. Felix: *Los rezelos conque se halla D.Felix, y el riesgo que puede correr la vida, y opinion de quien estimo, y venero tanto, es solamente el motino, que puede obligarme, &c.* hasta aqui pu-

de leer, que no tuue tiempo de passar mas adelante; porque el arrojò dessa muger desesperada, fue tal, que pareció, que la impelia alguna legion de demonios. Yà que teneis tan en la memoria sus primeros renglones, tomad, y leedle, que si hè faltado, quierò saber en que; pues me persuado, que me hallo libre de la culpa, que me imponeis. Ahora lo veremos, respondió D.Felix; pues para que vos quedeis mas conuencido, ò para que yo me defengañe, leo lo que contiene, y dize assi:

*Los rezelos conque se halla D.Felix, y el riesgo que puede correr la vida, y opinion de quien estimo, y venero tanto, es solamente el motiuo, que puede obligarme à dexar de assistir à su casa de V.m. como solia hazerlo, quando D.Felix correspondia con mayor atencion: pero auiendo yà llegado à termino de auer sospechado, que le offendo con mis assistencias, creiendo, que se endereçan à esse fin, hè querido ser atreuido, abalanzandome à escriuir à V.m. este papel, para que si en adelante notare la nouedad de no socorrer su casa, (como lo hize hasta aqui,) no lo atribuyga à cortedad mia, sino al buen zelo, que me assiste de desuiar à V.m. de un daño conocido, y librarme de la mala opinion, que gano con su marido, porque le hize bien. Dios guarde à V.m. como deseo.*

*El Duque Federico.*

Tan admirado, como confuso quedò D. Felix, despues que por dos vezes huuo leydo este papel; pues el conformar en todo tan cabalmente con el que auia visto en su casa, le hizo creer ser este

el mismo , que hallo sobre el bufete : conque no hallando en èl cosa que verificasse su offensa, antes bien encontrando razones , que abonauan la intencion, conque el Duque procuraua escusarle nueuos rezelos , con la preuencion , que hazia à D. Eluira, porque no fuesse culpable la nouedad de abstenerse de yocorrer su casa; al passo , que esta euidencia le satisfazia, le tenia dudoso el considerar , que no auiendo fundamento alguno, por donde pudiesse quedar culpada su muger , huuiesse obrado tan arrojada , y atreuida en quitarsele de las manos, como si con èl quedara conuencida de la culpa. Por otro lado discurria , que para auer de forjar el Duque otro papel , que pudiesse equiuocar esta euidencia, no tuuo tiempo , ni aun para pensarlo, quanto mas para executarlo; pues en su presencia llegó el page con el papel, y el Duque se le entregò à D. Felix, sin auerle visto; y aun en caso de que huuiesse tenido lugar de escriuir otro , no era facil acordarse de las mismas palabras , que antes auia escrito en el primero, sin discrepar en algo.

Estando discurriendo en esta duda, llamò à la puerta Alberto criado del Duque, que con diferente pretexto pudo dezirle, sin que D. Felix lo entendiesse : que el page de D. Eluira estaua esperando la respuesta , que auia de dar à su Señora, antes que su amo se lo impidiesse; conque conociendo el Duque lo mucho que importaua, que aquella quedasse aduertida , diò orden à Alberto, que à toda prisa fuesse à preuenir à D. Eluira, y tambien à su ma-

dre D. Laura , poniendo en su noticia , que auiendo-  
le hecho creer à D. Felix diferente de la realidad ,  
con auerle trocado el papel con tanta agilidad , co-  
mo su mismo page les referiria mas por extenso ,  
podian tener la seguridad , de que aquèl se hallaua  
bastantemente desengañado : y que solo podia te-  
nerle sospechoso , el arrojò , conque su muger le  
quitò de las manos el papel; y assi , que à esto pro-  
curasse dar D. Eluira muy cabal satisfacion , y que su  
madre se mostrasse neutral , y con resolucion de  
castigar à su hija , constandole auer faltado , para  
que no le quedasse à D. Felix , cosa alguna que re-  
zelar . Despidiò con esto el Duque à Alberto , en-  
cargandole , que con breuedad executasse tan im-  
portante preuencion ; que mientras procuraria en-  
tretener à D. Felix con buenas razones , para que  
èl tuuiesse bastante tiempo de lograr esta diligen-  
cia ; y que luego en boluendo le auisasse , porque  
mas seguramente pudiesse dexar yr à D. Felix à su ca-  
sa . Auendo quedado bastantemente aduertido Al-  
berto de lo que importaua , y cerrando el Duque  
otra vez la puerta de su quarto , reparò , que D. Fe-  
lix se hallaua muy dudoso , y pensatiuo; y persua-  
diendose , que esta suspension naçia de no quedar  
aquèl bastantemente desengañado , le dixo : todauia  
no basta la euidencia , que auéis tenido para dissua-  
diros de las sospechas , que pudo ocasionaros esse  
papel? Algo me queda que dudar , respondiò D. Fe-  
lix , pues todo puede passar ; pero el auerse arrojado  
temeraria mi muger , à auermele quitado tan furio-  
sa,

fa, y encerrarse luego en casa de su madre, son efectos de hallarse culpada: porque si bien el auer procurado escaparse de mi enojo, puede ser temor; el quitarme de las manos el papel, ocultandole cuydadosa, y luego embiarosle à vos, porque yo no se le hallasse, me haze dudar, que puede auer en esto algo de malo. Ellas son sombras, replicò el Duque, que os hà dexado la mala opinion, que della os hizieron concebir vuestros rezelos: pero con la satisfacion que hà de daros D. Eluira, no dudo que han de desvanecerse muy aprissa; pues yo sin saber la razon, que puede abonar el auer obrado temeraria, discurro los motiuos, que la auràn obligado à executar esse arrojò, de que le hazeis cargo. Y qual juzgais vos, dixo D. Felix, que puede ser la causa de tan precipitado atreuimiento? Yo juzgo, respondiò el Duque, que solamente el susto de aueros visto tan repentinamente enfurecido, pudo auerla hecho creer, que auiendo llegado à vuestras manos aquel papel, antes que ella os le mostrasse, podia ser motiuo de que vos lleuado del enojo, obraiseis con ella alguna temeridad; y juzgando que con quitarosle refuelta, se libraua de aquel riesgo, se arrojò determinada sin aduertir, que con dexarosle leer auia des de quedar mas defengañado, y satisfecho: porque en estos lances tan acelerados, y peligrosos raras vezes se acierta à discurrir lo combeniente, sino que atropelladamente suele obrar el temor, sin esperar à que pueda guiarle la luz de la razon. Harto me holgara yo, dixo D. Felix, que este solo fuera el motiuo de auer obrado D. Eluira

ra temeraria : mas hasta que ella satisfaga las replicas que à esto se me ofrecen , no podrè quedar totalmente desengañado ; y porque breuemente pueda salir deste rezelo , os pido , que me dexeis este papel , para que por el quede mas abonado vuestro obrar , y la razon que tuue , para rezelar mi offensa.

Aunque parezca poca atencion , respondiò el Duque ; el dexar en vuestras manos papel , que D. Eluira puso en las mias , como fue con intento , de que yo apadrinasse su inocencia , ( porque la turbacion , no la dexò aduertir otro medio mas seguro ) conque vos me assegurais primero , que el fin de quedaros con este papel , no es mas , que para aueriguar vuestros rezelos , y no para passar à otra demonstracion , os le dexarè ; pero aduertid , que si pensais tomarle con otro intento , sobre que offendereis la confiança , conque os le entrego amigablemente , me empeñareis , à que boluiendo por mi punto , atropelle con qualesquier respetos ; porque en llegando à obrar vos con desatencion , es fuerza , que yo proceda con publicidad . Yo os ofrezco , dixo D. Felix , que mientras no tenga mayores indicios , que acrediten mis sospechas , no hè de valerme deste papel para justificar mis operaciones , pues este no es bastante fundamento para la venganza ; porque solo puede seruir de torcedor , para que D. Eluira declare el moriuo , de auer obrado ciegamente temeraria . En fè desta palabra os le dexo , respondiò el Duque ; pero en pago desta fineza os pido , que templeis vuestro furor , pues os aseguro , que bre-

breuemente quedareis defengañado : y pues mas reportado de la colera , podeis con mas cordura hazer vuestras replicas , y preguntas à D.Eluiria , refrenad vuestros enojos ; pues no ignorais , que estas cosas se aueriguan con mas prudencia , que furor : porque con aquella , suele remediarse el daño ; y con este , se haze mas notorio , y menos remediable .

Conque astucia procuraua abonar el Duque el proceder de D.Eluiria ; pues sobre auerle trocado à D.Felix el papel con tanta sutileza , ( por cuyo medio folamente podia quedar defengañada su sospecha , à vista de aquella euidencia ) disponia por otro lado con las razones , que ponderaua , la disculpa del arrojio , conque obrò su Dama , para que mas suauizado el animo de D.Felix , admitiessa mas facilmente la satisfacion , que aquella auia de darle , en abono de su temerario atreuimiento ; pues de su viueza , y discrecion se persuadia , que sabria disculparse de calidad , que à Don Felix no le quedasse , ni aun el menor assomo de su offensa . Nunca le faltan à la malicia razones , ( aunque folapadas ) conque persuadir lo que le està bien ; porque con fingidas apariencias sabe acreditar por verdades sus engaños . Assi lo executaron aquellos Gabaonitas , ( 10 ) que con dissimulada astucia , 10. Iosue . persuadieron à Iosue la tregua , que pedian ; pues cap.9 . fingiendo en lo exterior que eran estrangeros , y que venian de tierras muy distantes , à quienes la fama de sus victorias , y conquistas los mouia à solicitar la paz , que con su pueblo deseauan conseruar , apoya-

ron

ron este engaño con apariencias de verdad, valiéndose de vestidos muy trabajados, de çapatos medio rotos, y de otras circunstancias que acreditassen el largo viage que suponian: y sin embargo, que en la realidad era todo al contrario de lo que ellos afirmauan, como supieron desmentir con demostraciones aparentes, la dissimulacion de su cautela, la lograron facilmente, dexando engañados, y corridos à los que creyeron por verdad aquel embuste. No

11. *Now cognovit Iosue fraudes corū, sed cito credit. Ambr. lib. 3. off. cap. 10.* conociò Iosue, nota *San Ambrosio*, (11) el disfrazado engaño de los Gabaonitas; pero breuemente pudo creer despues con la experiencia, lo que antes no aduirtió.

Por esso deuen advertirse, y rezelarse con prudencia tan cautelosos fingimientos, antes de recibir el daño; porque el conocerlos despues de padecido, no le haze remediable. El que facilmente cree lo que le dizen, es muy liuiano, dize el *Espiritu Santo*, (12) y hà de padecer el menoscabo, que ocasionò su inaduertencia. No porque es amigo èl que persuade, hà de obrarse, ò creerse resueltamente lo que propone; porque no todos los amigos, obran como tales, ni todos los que muestran serlo en lo exterior, lo son en la realidad; porque los hay muchos, que con mentido nombre de amigos se valen desta seguridad,

12. *Qui cito credit, leuis est corde, & minorabitur. Eccles. cap. 19. n. 4.* para lograr mas à su saluo sus segundas intenciones, conuirtiendolo despues en dañosa enemistad (13) aquella amistad, que antes fingieron. Si el Rey Iugurta (14) huuiera preuisto aqueste riesgo, no huuiera peligrado à manos de su fingido amigo Belmicar;

pues

pues hallò este en la mas segura amistad , mayor seguridad para executar su aleuosia . Muy parecidos son los amigos deste genero, à la serpiente Amphisibena, (15) porque assi como esta en cada estremidad tiene vna cabeza , y con entrambas vierte su veneno, assi mismo muestran traer aquellos, dos caras diferentes, pero entrambas muy dañosas ; porque al passo que con la vna alagan , y aseguran , arrojan aleuosamente con la otra , la ponçoña que escondieron, offendiendo con engaño, al que se fiò de su amistad . Atienda pues èl que es prudente , à saberse desuiar deste peligro; porque donde suele yr tan disfrazada la cautela, deue andar el cuydado mas sollicito, y despier-to . Dos cosas han de obseruarse , y preuenirse en la amistad , dize *Tulio*, (16) que no se obre con simulacion, ò fingimiento, ni que haya cosa que pueda dar sospecha ; porque de qualquiera dellas suelen seguirse, las consequencias que se han dicho .

No supo tener D. Felix esta obseruacion en la amistad del Duque ; pues obrando este con dissi-mulada astucia , y teniendo aquèl bastante razon de juzgarle sospechoso , se dexaua persuadir de sus en-gaños, y àconsejar de su malicia, y por esto pudo quedar engañado , y offendido facilmente: pues con satisfaciones aparentes , y con sophisticas razones sabia el Duque desengañarle, no solo de qualquier sospecha; pero aun de las evidencias mas palpables, como lo hizo en este lance, y en los demas, que se ofrecieron . Despues que D. Eluira , y tambien su madre quedaron aduertidas, por medio de Alberto

15. *Et grauis ingeminū ver-gens caput Amphisibe-na Lucan. lib. 9.*

16. *Duo tenē-da in amicitia, ne quid fictum, & se-mulatum sit, ne quid suspi-ciosum. Tul. in Lelio.*

de todo lo que auia obrado el Duque , auiendolas participado el buen estado , en que su amo tenia este nueuo desconcierto , con la inuencion del supuesto papel ; no solo quedaron muy consoladas , pero aun cobrò D.Eluiria alientos de satisfacer à su marido con razones , que pudiesen disculpar su atreuimiento : conque despidiendose con esto breuemente Alberto , llegò à la presencia de su amo , antes que D.Felix se apartasse del , à quien no quiso detener mas el Duque ; pues conocia en su desafosfiego , que le parecian siglos los instantes , que retardaua la aueriguacion de sus rezelos . Llegò pues D. Felix à su casa , mas reportado de su furor ; y llamando à ella à su muger , y juntamente à su suegra D.Laura , resoluieron aquellas yr luego sin otra replica , asseguradas de la preuencion del Duque . Mostròsele D. Eluiria muy temerosa , y asustada , al passo , que su madre le iba diziendo : ven conmigo , no temas , que sino has faltado , tu marido conocerà la razon , y no ferà tan temerario , que te castigará sin ella ; pero si por tus antojos has violado las leyes del recato , yo misma hè de ser cruel verdugo de tu vida . Viendo D. Felix , que D. Laura se mostraua por parte de la razon , sin dexarse llevar del maternal amor , le dixo : Señora , paraque sea mas notoria la justificacion , conque procedo , quiero , que en vuestra presencia , ò se desuanezcan mis sospechas con el desengaño , y satisfacion que espero , ò se verifique el rezelo de mi ofensa , con la aueriguacion , que pienso hazer . Dime tu , dixo en-

tonces à su muger, podràs negar, que recibiste este papel, que te hà escrito el Duque, dexandole descuydadamente sobre el bufete; y que apenas lleguè à quererle leer, quando me le arrebataste de la mano, y te fuiste con èl bolando à casa de tu madre, y luego con el page le embiaste otra vez al Duque, manifestando en vna, y otra desemboltura la culpa de que quedas conuencida? Todo lo que has propuesto es mucha verdad, respondiò D.Elaira, ni yo la niego; pero el que me halle culpada es engaño muy notorio, como lo veràs por mis razones, si las juzgas sin passion. Como puede tener disculpa, replicò D.Felix el auer tu admitido papel del Duque, sabiendo los rezelos, con que viuo; y pues le recibiste, porque en èl no huiesse cosa contra mi honor; porque estandole yo leyendo, me le quitaste de las manos, sin permitir, que yo acabasse de leer lo que contenia?

De que haya llegado à mis manos esse papel, dixo D.Elaira, no tengo yo la culpa; porque estando esta mañana en Missa, le trajo vn page, ò criado del Duque: y como no me hallò en casa, le dexò à Flora, con orden, que me le diesse luego que llegasse, porque importaua. Hizolo assi aquella; mas yo pensando leerle despues con intencion de mostrartele luego que vendrias, le dexè sobre el bufete, sin juzgar, que en esto podia disgustarte: pero como de repente llegaste tan colerico, y furioso, me affustè de suerte, que no atinè à dezirte lo que passaua, sino que rezelando, que en el papel

no huuiesse algo contra mi decoro , me precipité mal aconsejada de mi temor à quitartele resueltamente , juzgando , que dexandole en tu mano , podias matarme , hallando en èl algo , que acreditasse tus sospechas : que como me descuydè de auerle leydo , no pude saber lo que expresaua ; y porque auia sido el Duque la causa del riesgo , en que me veia , determinè boluersele , auisandole el daño , que con èl pudo ocasionarme , para que à vista de mi inocencia , procurasse enmendar promptamente aqueste yerro , antes que tu te resoluieses à acabar conmigo ; porque entonces , no podria llegar à tiempo el defengaño : mas para mayor prueba desta verdad , hà querido Dios , que tu mismo fueses testigo del recado , que le embiè al Duque ; y que llegasse à tus manos otra vez el mismo papel , assi porque con èl se vea si en algo te hè offendido , como para comprobacion de los rezelos , que del Duque has concebido ; pues en lo que escriue , se verà su buen , ò mal intento . Si desde el principio , dixo D.Felix , me huieras dicho esto , tu te huieras ahorrado el susto , que has tenido ; y yo no huiera padecido la pesadumbre , que pudo ocasionarme tu loco arrojamiento , acreditando con tu fuga el agrauio , que rezelaua . Ni yo pude discurrir entonces , respondiò D.Elaira , con el acierto , que combenia , ni juzguè que podia quedar contigo disculpada , si hallauas en el papel alguna razon , que apoyasse tu sospecha ; y por esso ciegamente me resolví à quitartele de la mano , aunque huiesse de

costarme la vida el conseguirlo . Ahora conozco , dixo D.Felix , que las mugeres en determinandose à obrar lo que han resuelto , son mas temerarias , que qualquier hombre .

Yà que con la satisfacion que hà dado Eluira tan en abono suyo , dixo entonces D. Laura , juzgo que quedareis bastantemente desengañado , para que yo tambien pueda quedarlo , os pido , que me dexeis ver el papel , que el Duque le tiene escrito ; pues teniendo yo tanta parte en la opinion de mi hija , deuo saber si esta hà dado ocasion , de que la festeje el Duque , para que vos como marido , y yo como à su madre , atajemos este daño por el camino , que nos pareciere mas combeniente . Oyda la satisfacion de mi muger , respondiò D. Felix , no me queda yà que rezelar ; porque como en el papel , no hay cosa , que acredite las sospechas , que concebì del Duque , ni que D. Eluira haya faltado al recato de su honor ; solo consistia el quedar yo mas satisfecho en saber el motiuo , que tuuo D. Eluira para determinarse à quitarmele resuelta , viendome tan indignado : conque à vista de la razon que la disculpa , podeis quedar con la satisfacion , de que no hà faltado ; y de que me hallo tan desengañado , que solo siento el auer sido con el Duque poco atento , ablandole tan descomedido , que solo su gran cordura pudo dissimular la libertad , conque le ablè : que como me juzguè ofendido , atropellè con el respeto , y veneracion , que se le deue ; y assi es fuerça , que vaya à pedirle perdon deste desacierto , porque le hè da-

do bastante ocasion de descomponerse conmigo. Yo me huelgo, dixo D. Laura, de que ni en el papel del Duque, ni en lo que hà obrado Elvira haya motiuo, sobre que podais viuir con rezelo; pues à tener yo el menor indicio de que mi hija puede faltar al decoro de su opinion, sin esperar à que vos obreis con ella como es justo, fuera yo misma cruel executora de su castigo. Assi deuo creerlo de vuestro honrrado pundonor, respondiò D. Felix; mas yo me persuado, que ni el Duque intentará mi agrauio, ni que mi muger hà de permitirle, tan acosta de su honor.

## C A P I T V L O V I I .

**D**ifculpa merecia sin duda el auerse persuadido D. Felix, que su muger no auia faltado; pues la satisfacion, y descargo, que supo dar en abono de su obrar, quedò apoyada de las razones, conque su suegra D. Laura ponderò el buen zelo, que mostraua en defensa, y resguardo de su honor: pues faltando esta à su deuer, no solo ayudaua al engaño de su hija; pero aun se hazia complice de sus desembolturas, haziendo sombra à sus delictos, y siendo causa de que aquella los continuasse mas à su saluo. Muy abominable es en todos esta culpa; pero mucho mas lo es en los padres: porque deuiendo estos reprehender, y castigar los errores, y descuydos de sus hijos, no han de encubrir, ni disculpar sus desaciertos; porque si en vez de corre-

gir-

girlos, y enmendarlos los callan, y dissimulan, los hazen con su omision irremediabes, y por vltimo suelen padecer el descredito, y la afrenta, que lleva consigo la infamia de sus hijos, porque no supieron, ò no quisieron castigarlos; pues es muy justo, que estos sean la confusion, y verguença de sus padres, dize el *Espiritu Santo*, (1) yà que por sus descuydos salieron mal enseñados aquellos. Aquel defacato, que obraron los niños del pueblo de Bethel, (2) tratando con escarnio al Propheta de Dios Eliseo, fue por la mala enseñanza, y descuydada correccion de sus padres; porque no fueran aquellos tan desuergonçadamente defatentos, dize *S. Agustín*, (3) si conocieran, que estos podian offenderse de su mal obrar: mas porque el castigo de los hijos siruiesse à sus padres de enseñanza, dispuso Dios, que dos fieros osos despedaçassen quarenta, y dos muchachos, para que con la rigurosa muerte de estos, aprendiessen à ser mas cuerdos aquellos. No hà de ser tan tierno el amor de los padres, que con èl hagan à sus hijos disolutos; sino que con auisada discrecion, deuen apartarlos del camino, y de los lados, que pueden defuiarlos de la virtud, y honesta educacion: porque poco importa, dize *Seneca*, (4) que con cuydado los instruygan, y aconsejen lo que combiene, si por otro lado les sufren, y permiten, que obren lo contrario.

Sean pues enseñar los padres à sus hijos, auisa el *Espiritu Santo*, (5) sino quieren verse injuriados con infamia, ni les permitan mucha libertad, juz-

1. *Cõfusio patris est de filio indisciplinato. Eccles. cap. 22. n. 3.*

2. *4. Reg. cap. 2.*

3. *Manifeste pueri illi non clamauissent, si hoc eorum parètibz displiceret, et sic mors filiorum fieret disciplina parentum. August. serm. 204. de temp. tom. 10.*

4. *Nil proderit dare præcepta, nisi prius admo-ueris obuiantia præcepti. Senec. lib. 15. epist. 96.*

5. *Doce filium tuum, & opere rare in illo, ne in turpitudine illius offendas, nõ des illi potestatem in iuuentute, & ne despicias cogitatus illius. Eccles. cap. 30. n. 11.*

gando que sus antojos vanos, y pensamientos atreuidos son verdores de la mocedad, que los madura el tiempo; porque las mas vezes suelen malograrse, antes que el tiempo los sazone. Assi le sucediò al hijo de Lucrecio Cauallero muy conocido entre los Romanos, que por auerse criado con los alagos, y caricias de su padre muy libremente disoluto, pasó à la juvenil edad continuando su mala inclinacion, sin que su descuydado padre le reprendiesse, y castigasse; pero auiendo sido tantos, y tales sus insultos, y delictos, que irritada la justicia le mandasse ahorcar por ellos, sucediò: que estando al piè del suplicio, afirman *San Bernardino, y Gerson*, autores desta historia, (6) que pidiò de gracia le fuesse concedido el poderse despedir de su triste padre; y sin embargo, que aquella accion era lastimosa, por darle aquel vltimo consuelo, se le trajeron: llegòse el desdichado moço, como que queria abraçarle, y despedirse del; y sin poderfelo impedir, le cortò à su padre las narizes con los dientes, diziendole: esta pena merece tu descuydo; pues si me huieras corregido, y castigado, no llegara yo à morir con esta infamia. Atiendan pues los padres à la buena educacion, y enseñanza de sus hijos, sino quieren ver desluzida con descredito la hidalguia de su linage; porque si aquellos fueren ruynes, ni la nobleza de su sangre, ni el tener muchas riquezas, ni el fauor de los parientes, ni el poder de los amigos, podrá librarlos de vna muerte afrentosa, ù desastrada. Hijos del sumo Sacerdote Heli eran

Ophni,

6. S. Bernar-  
din. de euan.  
aterno. serm.  
17. cap. 5. &  
Gerson. part.  
1. serm. 1.

Ophni, y Phines, (7) y sin embargo murieron con descredito. De sangre real, è hijos del Rey David eran Absalon, y Amon, y todos tuuieron muy defaistrado fin; porque vnos, y otros procedieron con ruyndad, (8) y sus padres, no supieron corregir, y castigar sus defafueros. No estiman, ni aman à sus hijos los que les permiten, y perdonan las libertades, que executan, dize el *Espiritu Santo*, (9) sino aquellos, que con desuelada promptitud saben corregirlos, y enseñarlos; porque mas vale, que los hijos sientan el castigo de sus padres, que no que lloren estos vna afrentosa injuria, originada de su mala educacion. Sepasse atajar muy con tiempo aqueste daño; porque es impossible, adierte sabiamente *Aristoteles*, (10) que à vnos errados principios, no se les siga vn defdichado, y triste fin.

Este deuiera temer, y euitar justamente D. Laura, procurando defuiar à su hija de tan illicitos amores: mas no lo hizo assi; porque no solamente se los dissimulaua, y permitia; pero aun apadrinaua su liuiandad, y apoyaua sus engaños, para que mas assegurada del temor de su marido, executasse mas libremente sus antojos. Despues que D. Felix quedó totalmente defengañado de sus sospedas, se boluò à su casa D. Laura, admirada de la sagacidad, conque tan de prompto supo forjar el Duque, la inuencion del trueque del papel; y mucho mas lo estaua D. Eluira, viendo, no solo tan satisfecho à su marido; pero aun mas reportado de lo que solia, corriendose de auerle ablado al Duque, menos comedi-

7. 1. Reg. cap. 4.

8. 2. Reg. cap. 13. 18.

9. Qui parcit virgæ odit filium suum, qui autem diligit illum instanter erudit. Prouerb. cap. 13. n. 24.

10. Impossibile est ex primo errore in principio commisso, non euenire ad extremum aliquid mali. Arist. lib. 5. polit. cap. 1.

do de lo que deuiera. Apenas huuo anohecido, quando D.Felix acudiò à su casa, assi para hazerle noticioso del desengaño, conque se hallaua, como para disculparse con èl, juzgandole justamente indignado, por auerle atribuydo la culpa de que le juzgaua libre. Luego que el Duque supo, que D.Felix queria ablarle, se persuadiò, que vendria desengañado de sus rezelos; pues auiendo quedado preuenida D.Elaira, tenia por muy cierto, que auria sabido disculparse de calidad, que à su marido, no le quedasse la menor duda, auendosele allanado el mayor incombeniente, con el trueque del papel. Sin embargo deseoso de saber las disculpas, conque auia satisfecho D.Elaira, las replicas de D.Felix, le llamò à su quarto: el qual despues de auer quedado solos, le hizo larga relacion de todas las demandas, y respuestas que tuieron entre marido, muger, y suegra, manifestando en su semblante la satisfacion, conque se hallaua, con tan euidente desengaño; y rezelando que al Duque, no le quedasse alguna defazon, por la descompostura conque llegò à ablarle aquella mañana, le dixo: Señor, sintiendo como deuo la pesadumbre, que pudo ocasionaros mi desatencion, pues ciego del furor lleguè à ser con vos tan grossero, que solo vuestra cordura, pudo saber dissimular mi desacierto; rendido à vuestras plantas os suplico, pongais en oluido aquesta culpa, que no es poco castigo para èl que yerra, el verse obligado à confessarla. Bastame para satisfacion del pesar que tuue, respondiò el Duque, el ver que quedais des-

engañado de vuestra zelosa aprehension; y con el conocimiento de que obrasteis mal, passando de indiscreto à desatento, por auer sido facil en dar credito à vna sospecha: mas yà que esta vez os pudo salir bien, porque tuue flemma para sufriros, procurad no incurrir de nuevo en este yerro, porque podreis hallarme de mal temple; y no sè si entonces sabrè ser tan reportado, como lo hè sido en este lance. Bien conozco Señor, que fui imprudente, dixo D. Felix; pero me disculpa la razon, que pudo persuadirme la offensa de mi honor, quando en este caso son muy raros, los que saben ser cuerdos, juzgandose offendidos. Si para lo que auéis obrado puede apoyaros esta razon, respondiò el Duque, no podrá valeros para en adelante; porque si entonces pudo precipitaros la presuncion de vuestra offensa, yà deveis obrar con mas cordura, à vista de tan claro desengaño, sin dexaros llevar tan facilmente del furor: porque fuera doblada necedad, el incurrir de nuevo en el mismo error que antes, que por esto suele juzgarfe por mayor el yerro del entendido; pues por el conocimiento, que alcança, deve obrar en todo con acierto. Aunque mis zelosas desconfianças, dixo D. Felix, me hayan hecho obrar hasta aqui tan indiscreto, no serà facil, que sin que preceda muy bastante fundamento, me dexe llevar otra vez de mis sospechas, quando con esta experiencia, hè quedado tan corrido de mi desatencion, como defazonado por el pesar, que della pudo resultaros. Viendo el Duque, que D. Felix se hallaua,

no solo defengañado de sus rezelos ; pero aun arre-  
 pentido de auerle ocasionado aquel disgusto , se le  
 mostrò defenojado , obrando con èl tales agafajos, y  
 finezas, que con ellas pudo tenerle tan obligado ,  
 que de agradecido , no salia vn punto de lo que era  
 voluntad del Duque , siguiendo siempre su consejo,  
 y direccion ; assi por juzgarle muy desuiado del in-  
 tento de folicitar à su muger , como por no perder  
 su amparo , y proteccion.

Auiendo entablado yà D. Luis su amoroso  
 cuydado , con su Dama D. Theresa , por medio de su  
 amiga D. Maria , discurriò , que para poder frequentar  
 con esta mas libremente sus instancias , importaua  
 estrecharse en la amistad de su marido D. Manuel  
 de Cardenas , à quien supo obligar de suerte , que  
 pagado aquèl de su afable proceder , quedò tan afi-  
 cionado de su trato , que no sabia apartarse de su  
 gustosa conuersacion, y compania . Teniendo pues  
 D. Luis tan assegurada su introduccion en casa de  
 D. Maria , con la amistad de su marido , y con el  
 permiso de su galan , folicitaua por este medio el  
 consuelo de conseguir de su Dama algun fauor , pu-  
 diendo tener muy frequentes las noticias , que im-  
 portauan para saber el estado , y disposicion en que  
 tenia sus esperanças , la que agenciauua su amante  
 pretension : y deseando D. Maria grangear el agrado  
 de D. Luis , por tenerle propio para los lances , que  
 podian ofrecerse entre ella , y su galan , procurò tomar  
 por su cuenta el facilitar esta materia con todo em-  
 peño , y assi lo executò ; pues disponiendolo de for-

ma, que D. Therefa no hallafe reparo en confiar de fu amistad qualquier resolucion, pudo lograrfe este intento: y sin embargo, que hallò en D. Therefa alguna repugnancia para la execucion de lo que la persuadia, por el rezelo conque se hallaua, viendose muy zelada de fus padres, y marido, y juntamente registrada de vna hermana fuya, pudo tanto fu lisongera persuasion, que sin reparo se determinò à seguir resueltamente fu dictamen, fugetandose en todo à fu consejo, y direccion.

Que breuemente, y conque facilidad se reduxo D. Therefa, à obrar lo que fu amiga le aconsejaua, y persuadia; pues sin reparar en el descredito de fu honor, ni en los riesgos à que exponia fu vida, se allanò à executar la liuiandad, que aquella le propuso. Tanto arrastra, y tanto puede la frequente comunicacion de vna dañada compañia, y nociua amistad de vn mal amigo; porque yà con palabras lisongeras, y engañosas, y yà con el mal exemplo allana, y facilita el despeño del que aconseja, y persuade à fu imitacion. La causa de la perdicion, y torpes defembolturas, conque viuiò el Emperador Comodo, fuè, dize *Herodiano*, (11) por auerse acompañado de los mas distraydos, y rotos moços, que auia en toda fu Republica. Tan dañosa suele ser la familiaridad del que es vicioso; porque al passo, que con la compañia del bueno, suelen mejorarse las costumbres, pondera *Xenofonte*, (12) con la del malo, no solo se relajan, y peruierten estas; pero aun se pierde el entendimiento, por mas assentado, y

11. *Herodian.*  
lib. 1.

12. *Bona quidem discas à bonis, quod si te immisceas prauis amittes etiam istam mentem.*  
*Xenoph. lib. 1. de distis, et factis Socrat.*

maduro que este sea . Aduirtiendole a questo daño, dixó discretamente *Seneca*, (13) que mas cuydado debemos tener, con los que admitimos à nuestra mesa, que con lo que se come, y beue en ella ; porque mayor daño podemos recibir de la mala compañía de aquellos, que de la mala calidad desta, aunque con ella peligre la salud, la qual con la medicina se remedia ; pero aquellos con el trato, y comunicacion se hazen mas nociuos . Esta sola razon obligò à todos los Caualleros Romanos, que deseauan dar buena educacion à sus hijos , à prohibirles, que por ningun caso tuuiesen amistad alguna con *Cathilina* ; (14) porque si bien este era nobilissimo mancebo, como solia ser muy vicioso, y disoluto, temian el daño que podian recibir sus hijos, con tan mala compañía : pero sin embargo de todo este cuydado afirma *Plutarco*, (15) que peruertió casi toda la juuentud romana ; pues para enseñarlos à obrar sus disoluciones, y trauestras, los cebaua con juegos, con mugercillas, y banquetes, que prodigamente sustentaua, solo porque todos le imitassen.

No hay engaño mas pernicioso, ni peligro mas lisongero, que la comunicacion, y trato familiar con gente viciosa, y desembuelta ; porque como nuestro natural, mas facilmente se inclina à seguir el vicio, por aquel breue deleyte, que nos concede, que se sujeta à exercitar obras de virtud, porque esta nos prohibe las delicias, que deseamos, por esta razon dexa persuadirse nuestra

13. *Ante circumspiciendum est cum quibus edas, & bibas, quam quid edas, & bibas. Seneca. in epist.*

14. *Salust. in Catilin.*

15. *Plutarc. in vita Ciceron.*

voluntad para lo malo ; porque juzga conseguir por este medio aquellos gustos , que le propone la malicia del que se los persuade . Para desuiarnos deste riesgo, nos auisa el *Espiritu Santo* , (16) que nos apartemos de tan engañoso cebo, aduirtiéndonos, que si los viciosos llegaren à lisonjearnos el gusto, con la fruicion de sus holguras, huygamos promptamente de tan peligroso anzuelo; porque como viene disfrazada entre dulzuras la ponzoña , conque matan , no se conoce tal vez el daño , hasta que se experimenta ; porque como suele ordinariamente la malicia , para lograr mas facilmente sus engaños, disfrazarse con mascara de bondad , procura hermohear los vicios, con apariencias de virtud : pues al que deuiera reprehenderse por muy prodigo, le llama su cautela liberal ; al escasso, moderado ; al auariento, prouido ; al soberuio, serio ; al parlero, bien ablado ; al satirico, discreto ; al sufrido, reportado ; al cauteloso, sabio ; Iouial, al disoluto ; constante, al obstinado ; al desuergonzado, desembuelto ; al atreuido, despejado ; y finalmente à qualquier vicioso , hombre de prendas : conque con este postizo disfraz , ò lauatorio de mollera le hazen las crines , al que neciamente se paga de lisonjas , para que llenandole la cabeça de ayre, forme de si vn juyzio tan falso , que creyendo por bueno, lo dañoso, abraze lo malo, que le infama, juzgando por bondades sus defectos . Aborrecia tanto el Rey Dauid aquesta vncion de cascos , que suponiendo ser inuencion de Satanas , para sacar de seso al hombre cuerdo,

16. *Fili mi se  
te laetaurine  
peccatores, ne  
acquiescas eis.  
Prouerb. cap.  
1. n. 10.*

17. *Corripiat me iustus in misericordia, & increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Psal. 140. n. 5.*

18. *Oleum peccatoris est dilectio simulata verborum que adulationibus, & blandimentis nostras mentes, velut olei pinguedo libenter ingrediens, rigorem veritatis emollit. Casiod. in psalm. 140.*

19. *Qui enim peccantem blandimentis adulantibus palpat, peccandi fomitem administrat, nec comprimit delicta ille, sed nutrit. S. Cyprian. serm. de lapsis.*

dezia: (17) quiero que me corrija el justo, y que me reprehenda con amistad piadosa; porque el olio, ò vnguento del vicioso, que lo son sus lisonjas, no lleguen à mi cabeza. Assi lo explica doctamente *Casiadoro*, (18) declarando: que este hazeyte, de que *Dauid* haze mencion, significa la amistad supuesta, y fingidas palabras, conque nos alaga, y lisongea el que se nos vende por amigo, para introducir en nuestros pechos, el veneno que esconde su malicia, equiuocando con sus engaños, la virtud, y con sus embustes, la verdad. Gran ceguedad padecen los que viuen muy pagados de la dulçura deste engaño, sintiendo de si muy al reues de lo que son; porque en vez de corregirse, se relajan, persuadiendose, que sus errores son aciertos; y por esso suelen crecer sus vicios, como hyerua en prado de regadio. No hay medio, que mas actiuamente fomite el vicio, dize *San Cipriano*, (19) como tener quien con caricias, y lisonjas le allane, y facilite; porque este en vez de reprimirle, y estoruarle le apadrina, y le mantiene.

Assi lo executaua *D. Maria* con su amiga *D. Theresa*; pues deuiendo disuadirla amigablemente de todo mal intento, era quien la persuadia, y facilitaua la liuiandad, que le deuiera reprehender; pero como atendia à salir ayrosa de su empeño, y no à la buena opinion, y credito de su amiga, procurò vencer todos sus reparos, allanandole las dudas, que podian diferir la execucion de aqueste intento: mas para que aquella creyesse que miraua por su punto, despues de auerle agradecido muy gustosa,

cosa, la confianza que hazia de su amistad, mostrandose tan resignada à lo que ella dispusiesse, la dixo: amiga, sin embargo, que conozco lo mucho, que D. Luis te quiere, y que assi por su persona, como por sus muchas prendas merece desde luego el premio de sus desvelos, me parece, y juzgo, que combiene el diferirle algunos dias el logro de su amor; porque al passo que le haze mas apreciable, y codiciado la impossibilidad, que se considera en conseguirle, y mas gustoso los afanes, y los riesgos, con que se logra, si con poca dificultad se alcanza, suele despreciarse despues breuemente por muy facil: y assi, sin que tu te le muestres desdeñosa, sabrè yo hazerle penar la dicha de verse fauorecido, al passo, que animarè sus esperanzas, con assigurarle el aprecio, que hazes de sus finezas, confirmandolo tu en el agrado, que deues manifestarle en lo exterior, hasta que sea tiempo de corresponderle con las obras. Auiendo hecho yà vna vez la confianza, que merece tu amistad, respondiò D. Theresa, deuo dezirte, que no tengo, ni tendrè mas voluntad, de lo que tu quisieres disponer; pues te ofrezco, no salir vn punto de lo que fuere gusto tuyo. Bien puedes persuadirte, dixo D. Maria, que por la misma razon, que te deuo esta atencion, confiando tanto de mi amistad, me hallo en mayor obligacion de mirar por tu decoro, aconsejandote siempre lo mismo, que obrara yo, si me hallara en tu lugar. Assi deuo creerlo, respondiò D. Theresa: mas porque mi madre no me heche menos, pues hè venido à verte, sin que ella lo supiesse, es fuerza

que me priue del consuelo , que logro con tu comunicacion , porque mi gente, no llegue à concebir algun rezelo . Muy poca razon tuuieran los tuyos , dixo D. Maria , en mostrar desconfianza alguna , sin bastante fundamento , quando conmigo estàs profesiando tan estrecha amistad con gusto de tu madre , à quien deuo yo muy buena correspondencia . Sin embargo como ella me zela mucho , respondiò D. Theresa , no se pierde nada en escusarle los rezelos , que pudieran hazer sospechosa nuestra amistad ; y assi amiga dame ahora licencia , que todos los dias tendremos lugar de ablar en estas cosas , passandote tu à mi casa , y yo à la tuya , que por tan amigas , y vezinas no podrà ser notado de mis padres , ni marido .

Apenas se huuo passado à su casa D. Theresa , quando D. Luis deseoso de lograr alguna noticia , que alentasse su esperanza , fue à ver à D. Maria : la qual viendo el cuydado , con que D. Luis solicitaua algun fauor , que abiuasse los desfalientos de su temor , le dixo : cierto Señor D. Luis , que por la fineza , conque amais , y por el desuelo , y atencion , conque seruis , mereceis que mi amiga os fauorezca sin rezelo , de que incurrais en la culpa , que otros suelen , de despreciar , ù de querer despues con despego , ò con tibieza lo que antes afanados desearon , solo porque lograron su deseo . Ni en mis atenciones puede caber Señora esse maltrato , respondiò D. Luis , ni en mi estimacion , y mi cariño tan grossera ingratitud ; pues sobre faltar à la

hidal-

hidalgua de Cauallero , incurriera en la ciuilidad de ser infiel, à quien tan finamente deuo feruir , dexando offendida su opinion con tal engaño , desluzido mi decoro con bajeza , y mi amor desacreditado con infamia. Esto asentado , y à vista de la fineza, con que adoro la hermosura de D. Theresa , deueis persuadiros, que por lo que la estimo, por lo que merece, y por lo que me precio de hombre honrrado , no sabrè ser desconocido à sus faouores , tan à costa de mi proprio pundonor . Assi deue creerse de vuestro proceder hidalgo , dixo D. Maria, y con essa confiança pude abalançarme a proponerle a D. Theresa la fee, y fineza conque la amais , assiguRANDOLA , que en todos tiempos, procedereis muy conforme a vuestro nacimiento ; y aunque son tantas las mugeres, que han llorado mil engaños, dexando bastante enseñanza con su escarmiento , para que todas aprendamos a ser mas cuerdas , pudo tanto mi persuasion , y el abono , que hize de vuestro trato , que tomandome por fiadora de vuestro obrar, ha manifestado en el agrado , conque escucha mis razones , no solo la estimacion , que haze de vuestras prendas , pero aun la intencion de mostrarse agradecida a vuestro amor. Dexad Señora , que rendido a vuestras plantas , respondiò Don Luis , sepa agradeceros fineza tan singular ; pues por vos lle-go a verme tan sumamente fauorecido , que a no tener este conocimiento , pudiera desuanecerme la dicha , que no merezco , y la gloria de que me haze digno vuestro fauor : y pues por èl puedo ya

aspirar mas animoso al de mi dama , os suplico faciliteis qualquier reparo , para que os acabe de deuer todo el bien a que hanela mi corazon ; antes que la fortuna embidiosa desta dicha me la baraje , como suele con los que se miran mas felices .

Bien seguro podeis viuir del affecto , conque solcito vuestro gusto , dixo D. Maria , que no me descuydarè de disponer el animo de mi amiga , a que satisfecha de vuestro amor , y assegurada de vuestra fee , se determine a franquearos algun fauor , que acredite lo mucho , que os estima , y lo que yo deseo seruiros . Dexame Señora tan obligado , respondiò D. Luis , el exceso conque fauoreceis mi corto merecimiento , que ni encuentro medio , que pueda desempeñarme de obligacion tan grande , ni hallo razones , conque manifestaros mi justo agradecimiento ; porque si aunque me confiesse vuestro esclauo , no hago en esso nada , mas de lo que deuia , es preciso , que venga a faltar ahora , a lo que nueuamente deuo . Es tan galante vuestra hidalgua , y vuestro corazon tan generoso , dixo D. Maria , que aun quando deue juzgarse desobligada vuestra gratitud , por ser tan superior a la fineza , conque os siruo , quiere exceder aun en el modo , para dexar de nueuo empeñada mi voluntad : mas para acortar de razones , pues en esta parte , no me atreuo a competiros , solo puedo assiguraros , que deseo tanto el veros muy contento , que me pena no ser yo la que deue fauoreceros , para no dilataros vn solo instante el gozo  
à que

à que hanelais ; mas yo fio , que muy en breue podreis lograrle , mientras no haya algun nueuo accidente ; que lo impida . En vuestras manos Señora , respondió D. Luis , hè puestto toda mi esperança , y dellas espero mi remedio , sin el qual muriera desesperado , a manos de mi passion . Despidiòse D. Luis con esto , deseando poner en noticia del Duque , el feliz estado en que tenia sus esperanças ; y haziendole el mismo dia larga relacion , de lo que le auia pasado aquella mañana con D. Maria , y de que tenia gran confianza de verse breuemente fauorecido de su Dama , le estimò el Duque la que hazia de su amistad , comunicandole siempre qualquier noticia : y despues de auer discurrido largamente en la materia , sobre los incombenientes , y peligros , que suelen ofrecerse en estos lances , le preuino , que con dificultad podria euitarlos , si obraua como hasta entonces ; pues el seguir à su Dama en las Yglesias , y passeio , y el hazer terrero de su calle , en que todos registrauan sus acciones , era sacar à la plaza lo que deuiera recatar ; y dar ocasion à la gente de su Dama , à que anduuiesse mas desuelada , y tal vez à que obrasse con ella alguna demostracion . Bien conocia D. Luis , que lo que el Duque le aduertia era mucha razon ; pero como solo atendia al fin de acreditarse de muy fino con su Dama , y de zelarla con desuelo , se persuadia , que obrando lo que el Duque le aconsejaua , podia con esta nouedad dar ocasion , de que aquella atribuyesse à tibieza su retiro , y malograrsele por este medio sus intentos : conque si

bien

bien de palabra ofreció obrar conforme el Duque le propuso, no lo hizo así; antes bien prosiguió como siempre en hazer mas notorio su cuydado, juzgando ser este el medio mas eficaz, para manifestar la fineza de su amor.

Esta suele ser la mas abominable culpa, que ordinariamente executan casi todos los amantes; pues no contentos con lo mal que obran, sollicitando con varios medios el logro de sus antojos, en perjuyçio del honor ageno, hazen con la publicidad de su delicto, que sea comun el daño; así porque desacreditan la opinion de la que enamoran, y festejan à lo publico, como por el mal exemplo, que ocasionan con el escandalo, dexando hecho el camino, para que otros imiten, y sigan sus malos passos. Dos vezes reo se haze de vna sola culpa el que la executa claramente, dize *S. Isidoro*, (20) porque sobre la offensa, que comete, enseña al mismo passo à los demas, à que sin empacho imiten sus desembolturas indecentes; pues mas promptamente se sigue el animo, dize *San Agustin*, (21) la imitacion del vicio, y del pecado, que se inclina à obrar cosas de bondad, y de virtud. Por la mesma razon suele mostrarse Dios tan riguroso, con los que siendo malos, son causa de que otros lo sean; y mucho mas castiga al que se halla en esfera superior: porque si deuiendo ser este el norte de los demas, para guiarlos azia la virtud, es quien los endereza con su exemplo por el camino del vicio, y perdicion, descarga sobre este solo, la mayor parte del castigo.

20. *Dupliciter enim reus est, qui aperte delinquit, quia agit, & docet. Isidoro. lib. 1. de summo bono. cap. 9.*

21. *Proclivius ad imitationem malorum curritur, quam ad virtutes honorum animus excitatur. Aug. lib. contra Ful. donat. cap. 6.*

Assi lo dicta la razon, y tambien lo acredita la experiencia. Pecaron los del pueblo de Israel con las mugeres Mohabitas, (22) y tambien idolatraron en sus dioses: y sin embargo, que casi todos incurrieron en esta culpa, mandò Dios à Moysen, que solamente ahorcasse à los Principes de los tribus; porque como fueron estos los primeros en obrar tan gran maldad, haziendo con su mal exemplo, que tambien pecassen los demas, dispuso, que ellos solamente muriessen ahorcados con infamia. No causa tanto estrago, pondera discretamente *Philon*, (23) la crueldad de vn exercito enemigo, quando victorioso entra à fuego, y sangre alguna plaza, robando haziendas, talando campos, abrafando casas, quemando heredades, y finalmente degollando sin piedad à los que encuentra, como el daño, que ocasiona vn Principe pernicioso, y disoluto; pues este con la prauidad de sus costumbres, desconcierta las de todos los demas, y peruierte las almas de todo vn Reyno.

Por esta sola razon fue tan reprehendido del Profeta, (24) y castigado de Dios el mal exemplo, que diò el Rey Dauid con el adulterio, y homicidio, que cometió; pues quedando escandalizados sus enemigos, fuè causa de que aquellos blasfemassen el santo nombre del Señor: en cuyo castigo, no solo le quitò Dios el primer hijo, que tuuo con Bethsabe; pero aun permitiò, que otro hijo suyo (25) figuiendo su mal exemplo, se atreuiesse à deshonorarle con sus mugeres proprias, como èl lo hizo, ofen-

22. *Numer.*  
cap. 25.

23. *Philon,*  
*Jud. lib. de*  
*creat. prin.*

24. *Verumtamen*  
*quoniã*  
*blasphemare*  
*fecisti inimicos*  
*Domini,*  
*propter verbum*  
*hoc, filius*  
*qui natus*  
*est tibi, morte*  
*moriatur.*

2. *Reg. cap.*  
12. n. 14.

25. 2. *Reg.*  
cap. 16.

26. *Chrisof. hom. 7. in cap. 1. Genes.*

27. *Domina- tores eius ini- que agunt, & iugiter tota die nomen meum blas- phematur. 1. sai. cap. 52. n. 5.*

28. *Nomen e- nim Dei per vos blasphematur inter gentes. Ad Rom. cap. 2. n. 24.*

29. *Dum pra- uitatis exem- pla de se ostē- dunt, blasphematur plerum que, Deus ab imperitis, & secularibus. S. Ansel. in epi- st. ad Rom. 2.*

30. *Sicut enim legis obseruā- tia in bonis operibus, oca- sio est videntibus, ut hono- rent Deum; ita etiā trans- gressio legis per mala opera, occasio est videntibus blasphemandi. S. Thom. epi- st. ad Rom. 2. let. 4.*

ofendiendo à su vasallo Vrias: de que se origina- ron nuevos escandalos al pueblo, nuevos desafue- ros, y rebeliones, nuevas muertes de cuerpos en la tierra, y nuevas condenaciones de almas en el infierno. Vean los daños, que suelen seguirse de vn mal exemplo, y el castigo, que le alcanza, al que le ocasiona; porque al mismo passo, que sabe Dios premiar con muchas Coronas, al que enseña la vir- tud, y santos ejercicios, nota *San Iuan Grisosto- mo*, (26) tambien castiga con doblado rigor, à los que con su mala vida, son causa, que la Magestad Diuina sea offendida, y blasfemada. Esta era la mayor queja, que por mandado de Dios hechaua en rostro de los de Israel, el Profeta *Isaias*, (27) y lo que el sagrado *Apostol* (28) reprehendia con gran cuy- dado, amonestando à los Romanos, que viuiesen con recato; porque el nombre de Dios padecia la injuria, que ellos merecian por sus maldades. In- dispensablemente deuen los sabios, los prudentes, y entendidos dar buen exemplo à los demas; porque obrando lo contrario son causa, declara *San Ansel- mo*, (29) de que Dios sea blasfemado, y despreciado de los que ignorantes, desconocen el precepto de su ley, y el rigor de su justicia: porque assi como el que obra bien, con la puntual obseruancia de los di- uinos mandamientos, es causa, nota *Santo Tho- mas* (30) de que los que esto ven, alaben, y hon- rren justamente à Dios; por lo contrario, los que faltando à tan deuida obligacion, escandalizan con su exemplo à los demas, obrando descaradamente

sus

sus antojos , y torpezas dan ocasion , de que Dios  
 sea menos seruido , y venerado de lo que es justo.  
 Indignamente obrò el Rey Manases (31) leuantan-  
 do idolos , fabricando aras à Baal , adorando los  
 planetas , profanando el Templo Santo , consultando  
 los encantadores , dandose à mas echizerias , que vn  
 brujo , y bañando la Ciudad de sangre de inocentes ;  
 pero si esto se le quedara en casa , y solo èl padeciera  
 el daño , fuera menos mal : pero lo peor del caso fue ,  
 que con su exemplo hizieron otro tanto sus vasa-  
 llos , no solo los que estauan yà contaminados  
 en la parte de Israel ; pero aun pegò este mal à la  
 parte sana de Iudà : cuyo daño huuiera permanecido  
 largo tiempo , à no auerle atajado Dios por me-  
 dio del Santo Rey Iosias , que con ardiente zelo su-  
 po remediar , y corregir tan escandaloso desconcier-  
 to . Huyganse pues con Christiano temor , tan da-  
 ñosas consequencias , obrando siempre con la mo-  
 destia , y recato que Dios ordena ; pues por el sa-  
 grado Euangelista *San Matheo* (32) claramente nos  
 auisa , y amonesta , que no escandalizemos el cora-  
 zon de los menores : pues deuiendo seguir aque-  
 llos la virtud , los enseñamos à ser malos con nuestro  
 exemplo ; cuyo delicto hà de castigar en su justo  
 tribunal , con gran rigor . Iustamente deuemos aten-  
 der muy desuelados , à la obseruancia de tan impor-  
 tante documento , por no ocasionar los daños , que  
 se han dicho ; y por no padecer la pena , que han  
 de llorar eternamente , los que fueron en este mun-  
 do escandalosos . Esta razon deuiera considerarse

31. Igitur  
*Manasses se-*  
*duxit ludam,*  
*& habitato-*  
*res Ierusalē.*  
*vt facerent*  
*malum super*  
*omnes gen-*  
*tes, quas sub-*  
*uerterat Do-*  
*minus à facie*  
*filiorū Israel.*  
 2. Paralip.  
 cap. 33. n. 9.

32. Qui autē  
 scandaliza-  
 uerit vnum  
 de pusillis i-  
 stis qui in me  
 credunt , ex-  
 pedit ei , vt su-  
 spendatur mo-  
 la asinaria in  
 collo eius , &  
 demergatur  
 in profundum  
 maris. *Matth.*  
 cap. 18. n. 6.

D. Luis, para saber reportar su vano antojo ; y para no dar ocasion con su publico galanteo , à que otros mozuelos galanzetes, imitasen su mal exemplo : mas como puso todo su cuydado en manifestar su amor. à la que amaua , no atendia al perjuycio , que se seguia de la publicidad de sus amores , sino que solamente procuraua acreditarse de muy fino con su Dama.

### C A P I T V L O V I I I .

**A** Viendose passado muchos dias sin que el Duque huiesse podido lograr el aliuio de ablar à D. Eluira , dispuso valerse del medio de dexar à D. Felix , como otras vezes ocupado en su quarto , de forma, que no pudiesse desembaraçarse por largo rato . Estando pues con este pensamiento , y deseando que D. Felix fuesse à verle aquella noche, para poner en execucion aqueste intento , llegò este à su presencia , à quien despues que el Duque le huuo regalado vn lindo corte de vestido , le pidiò le fauoreciesse, en ayudarle à responder à vnas cartas de suma importancia , con motiuo de no quererlas fiar de otra persona . Ofreciòse D. Felix à feruirle muy gustoso ; y despues que estuuieron algun rato escriuiendo , entrò Alberto , diziendo al Duque : que vna Dama muy conocida, queria ablarle à solas en vn negocio muy preciso ; porque assi quedaua preuenido, para tener ocasion el Duque de desasirse de D. Felix , sin darle que sospechar. Estu-  
uofe

uofe aquèl vn rato fufpenfo , como fi estrañara aquella nouedad ; y viendole D.Felix indeterminado , le dixo : que fi el reparo , que tenia , era por no dexar de profeguir lo que eftauan trabajando , bien podia ir à ablar à eſſa Señora , que èl continuaria hafta concluir lo començado , conque le dexaſſe aduertido , fi en algo pudieſſe errar . Viendo el Duque , que D.Felix , no folo , no entrò en foſpecha alguna ; pero aun le allanaua el reparo , que podia impedirle aquella diſpoſicion , agradeciendole la atencion , conque procedia , y dexandole harto que trabajar , le dixo : que le eſcuſaſſe fi le dexaua folo , pues veia , que no podia euitarlo . Deſpues que el Duque le dexò aſſigurado en fu quarto , con aquella ocupacion , ſe paſò luego à caſa de D. Eluira , à quien hallò con el deſconfuelo de no auerle viſto tantos dias , y con la peſadumbre que pudo ocasionarla , el conſiderar à fu marido nueuamente rezeloſo ; y preguntandola el Duque el motiuo de fu peſar , le dixo : no creeràs mi bien , quan aſſijida me tiene el carcer tan largo tiempo de tu deſeada preſencia , al paſſo que D.Felix ſe muestra tan variable en ſus foſpechas ; pues quando deuieran precipitarle las euidencias , que tuuo de ſu ofenſa , ſe ſatisfizo de aparentes deſengaños ; y quando deuiera eſtar menos rezeloſo , porque no ſe le hà dado nueua ocasion para la foſpecha , entonces le veo mas cuydadoſo , en reconocer puertas , y ventanas , ſobrefaltandome à cada paſſo , con necias amenazas , diziendome : que no eſtarà contento , hafta que nos coja juntos , para

hazer mas gloriosa su venganza : mira tu si con estos pesares tengo bastante fundamento , para estar sentida como me ves , y para temer alguna traycion . Eſſo no te dè pena , dueño mio , respondiò el Duque ; porque èl no tiene valor , ni gente para resoluerſe à obrar tan ardua empresa : y quando la ofenſa de ſu honor , le infundieſſe brio para executar la venganza , que hà propueſto , no te lo dixera à ti , ſino que lo callara ; porque quien preuiene el golpe con el auifo , no tiene intencion de executar la herida , ſino de eſpantar con el amago : y aſſi pierde mi vida eſſe temor , pues no hay razon para tenerle ; ſi bien deues viuir ſiempre con cuydado , de atender al menor mouimiento que haga , para que puedas poner tu vida en ſaluo , que todo lo de mas con el tiempo ſe remedia . Y te parece poco tormento , dixo D.Eluiria , el auer de eſtar à cada instante con eſtos ſuſtos , y temores , rezelando de cada amenaza , vna traycion ? No dudo , que es penalidad muy grande , respondiò el Duque ; pero el tener tan conocido el natural de D.Felix , que ſi ſabe maliciar , no acierta à diſcurrir con ſutileza ; y ſi ſuele enojarse , todo ſe reduce à diſparatar como loco , y à obrar en todo como necio , deue ſer parte para que en ti , no hagan tanta impreſſion los ſobreſaltos , que fuele darte .

Mientras eſtaua alentando el Duque con eſtas razones el temor de D.Eluiria , antojòſe à D.Felix el aueriguar , ſi el Duque auia ſalido de ſu caſa , ò ſi era verdad , que eſtaua ablando con aquella

Dama,

Dama, que le hizieron creer, que le llamó ; y si bien no pudo assigurarfe de la realidad, porque no hallò à quien poderlo preguntar, pusole el diablo en la cabeza, que el dexarle alli encerrado, era disposicion del Duque, para lograr mas à su saluo la ocasion de ablar à su muger : conque sin mas fundamento, que este, y sin considerar el riesgo, à que se exponia, (pues para emprehender aquella resolucion, necesitaua de mayor preuencion,) determinò cerrar el quarto del Duque; y dando vna buelta azia su casa, con achaque de auerle dado vn des-concierto, ver en que estaua ocupada en aquella hora Doña Eluira; la qual procurando consolarfe, con lo que el Duque la dezia, alborotòla el cuydado de ver, que su criada Flora la llamaua muy asustada diziendola: que D. Felix estaua dando tan fuertes empellones à la puerta de la calle, que à no tenerla muy bien cerrada, pudiera auerla hallado de improuiso ablando con el Duque. Quedò tan defalentada D. Eluira con esta noticia, que no atinaua à discurrir lo que podia obrar en aquel repente; porque fuè tan grande su turbacion, que no sabia atender à su remedio.

Aun quando los amantes se tienen por felices, no pueden llamarse con verdad dichosos; pues aun aquel breue instante que logran el afanado gusto, que tan ansiosos apetecen, le gozan con mil sobresaltos, y cuydados, remiendo à cada passo el daño que rezelan, y el castigo que merecen: pero en vez de reportarlos este riesgo, y de acouardar-

los

los su proprio desaliento , se muestran mas obstinados en su amor , arrojandose temerarios al peligro. Apenas llegò à lograr el amante Marco Antonio (1) el esperado gozo de verse en los braços de su Cleopatra , quando sobrefaltado del temor de considerarse vencido del Emperador Augusto , que le seguia , se juzgò tan infeliz , que sin atender à su remedio , se matò temerariamente desesperado ; con cuyo exemplar hizo lo mismo su Dama , que obstinada en su ciego amor , sin que le causasse horror la crueldad de matarse por su mano , quiso ser ella misma su homicida. Casi el mismo caso les sucediò à aquellos dos amantes Piramo , y Tisbe , (2) pues auiedo salido esta secretamente de casa de sus padres , para verse en el campo , à su parecer mas feliz , en los braços de su galan ; apenas llegò al paraje , en que esperaua encontrar à quien amaua , quando sobrefaltada del temor de ser despojo de vn fiero Leon , que la seguia , se escondiò à toda prisa en vna cueba : y cayendosele el manto , à quien el Leon dexò hecho pedaços , à tiempo que Piramo llegaua al puesto señalado ; creyendo este con tales señas , que su Dama quedaua despedaçada , y muerta , lleuado de su amante desesperacion , se matò con su misma espada : y saliendo poco despues la bella Tisbe , para lograr la dicha , que se prometia , viendo à su amante muerto , se atrauesò el pecho con sus armas , queriendo morir de fina , yà que no pudo ser feliz. Con esta desesperada atrocidad , ù desesperacion atropellada , obran casi siempre los amantes :

1. *Propert.*  
*lib.3.*

2. *Ouid.lib.4.*  
*Metamor.*

porque como el amor es ciego, y procede, dize *S. Bernardo*, (3) en sus operaciones sin recato, sin modo, y sin consejo; si llega à verse sin esperança de conseguir lo que apetece, se precipita temerario; porque en vez de reportarle el desengaño, ò el conocido riesgo à que se expone, solicita ciegamente su despeño.

3. *Amor pudorem, modum, consilium non habet. Bern. serm. 86.*

Tan pertinaces, y obstinados suelen ser los que guiados de la ceguedad desta passion, siguen el esperado logro de su amor; pues sin temer peligros, ni reparar en riesgos, todo lo atropellan, y desprecian, hasta que su temeridad los precipita, y se les siguen los daños, que despues experimentan.

Assi lo advierte el *Espiritu Santo*, (4) y assi lo tocamos con las manos, con harta lastima de los que à vista de tan evidentes desengaños, no acababan de conocer su defacierto: pues por vn breue gusto, que apenas se consigue, quando faltà, como nota *San Iuan Crisostomo*, (5) se padece vn castigo inmenso; y por vn deleyte, que à vezes dura vn punto, hà de ser la pena eterna. Este es el paradero del mas dichoso amante; y la cosecha de los apetecidos gozos, fruyciones, y deleytes, que con tanto afan, desuelo, y diligencia se procuran, y solicitan. Iustamente deuen compararse à vna planta, que refiere *Aristotiles*, (6) la qual si bien tiene las flores muy hermosas, y despiden de si muy lindo olor, el fructo que produce es feissimo, y negro. Lo mismo experimentan en sus gustos los amantes; pues juzgandolos por agradables, y apacibles, tienen los deijos tan amar-

4. *Impius cum in profundum venerit peccatorum, contemnit: sed sequitur eum ignominia, et opprobrium. Prouerb. cap. 18. n. 3.*

5. *Quod temporale fuit praeterijt, quod sequitur aeternum est. Chrysost. tom. 2. inter. bo. ex Luc.*

6. *Arist. lib. de colorib.*

gos, y nociuos, que entre aquella dulzura, que engañosamente obtentan, esconden el oculto veneno conque matan. Assi lo ponderò doctamente *Vgo*

*7. Venus est illecebrosa voluptas, adulterina incunditas, que mel habet in ore, fel in corde, aculeum in dorso. Hug. Victori.*

*Victorino*, (7) y tambien lo dixo *Seneca* con su acostumbrada discrecion; pues ablando de los amantes, dize: (8) estos que tal vez os parecen, ò se juzgan por dichosos, son en la realidad mas infelices: porque mirandolos, no por lo exterior que muestran, sino por lo interior, que esconden, hallareis, que son suziamente torpes, à semejanza de las paredes; pues assi como à estas, por encubrir su desaliño, suelen

*8. Isti, quos pro felicibus aspiciatis, si non qua currunt, sed qua latent videritis, miserii sunt sordidi, torpes, ad similitudinem parietum suorum extrinsecus culti. Senec. lib. de diuin. prouid.*

en lo exterior hermosearlas con tapices; assi teniendo aquellos lo interior del corazon muy tiznado, y denegrado con el humo de la concupiscencia, se fingen en lo exterior muy aliñados, y compuestos, desmintiendo con engañoso disfraz, la negra fealdad que encubren. Pero no solo equiuocan à los que por la apariencia, los juzgan por felices; sino que aun engañan assi mismos: porque desconociendo su lastimoso frenesi, à su penoso trabajo, suelen llamarle aliuio; à su pesar, consuelo; à su inquietud, descanso; à sus cuydados, gusto; y à su tormento, gozo. Con esta ceguedad andan siempre tropezando, de vn hyerro en otro, hasta que dan de ojos en el barranco, à que los conduze su loco deuanco; porque su maliciosa astucia, no siempre sabe librarlos del daño, que rezelan, y del peligro à que se exponen. Assi lo estaua experimentando *D. Eluira*; pues si bien en los lances antecedentes supo con sus enredos, y ficciones desuanecer qualquier

rezelo , y vencer qualquier temor , se hallò en este tan desalentada , y tan medrosa , que no tuuo valor para disponer alguna de aquellas inuenciones , que solia.

Viendo pues el Duque à su Dama en tan euidente riesgo , y sin alientos para saber preuenir , como otras vezes el reparo de su daño , la dixo : mi bien , puesto que D. Felix se hà resuelto à venir à executar lo que preuino , aqui no hay mas que hazer , que poner tu vida en saluo , pues tienes libre el passo por la misma parte , que yo suelo subir hasta este quarto ; pues mas vale , que tu marido te heche menos en su casa , que no à costa de tu vida , y de tu credito se vengue de su ofensa . Effeno no lo apruebo , respondiò D. Eluira ; porque fuera hazer mayor publicidad , tan en daño de mi opinion , que no pudiera remediarse despues por ningun camino . Pues si no te resuelues à saluar tu vida por este medio , dixo el Duque , yo hède de defenderla à costa de la mia , por no faltar à la obligacion de ampararte en lance tan peligroso ; y assi dexame apagar las luzes , que poniendome à vn lado de la puerta , no serà facil , que D. Felix execute lo que intenta , sin que haya de costarle mas caro de lo que imagina . No hagas tal mi dueño , replicò D. Eluira , porque esso fuera matarme dos vezes : vna con el descredito de mi honor ; y la otra con la infamia de que se diga , que yo hède sido causa de la muerte de mi marido : conque si es gusto tuyo , y estimas el decoro de mi opinion , yo te

dexarè sin luz en este quarto, y luego que D. Felix suba la escalera, saldèrè à saber à lo que viene, que tal vez puede ser otro el fin de su venida; y quando reconozca de sus palabras, y semblante que la resolucion, que trae es de vengarse, me valdrè del vltimo remedio, escapando contigo por la misma parte que has propuesto: pero ten advertido, que si conozco, que no viene con animo de ofenderme, aunque venga rezeloso, dexarè, que entre, y reconozca todo el quarto; pues bajandote tu por essa trampa, que has de dexar tras ti cerrada, se desengañarà de qualquier duda, no hallando indicio alguno, que acredite su sospecha. Plegue à Dios que lo aciertes, dixo el Duque, con esse medio, que has pensado; porque si viene dissimulando su vengança, pueden engañarte sus palabras, y semblante, y al primer encuentro matarte, sin que yo pueda estoruarlo: mas yà que gustas de atarme las manos, y que D. Felix las tenga libres para obrar lo que quisiere, dexale subir, que yo estarè à la vista, registrando como linze sus acciones, para que al primer mouimiento, pueda acudir à tu defensa con toda promptitud; pero no te alejes mucho desta puerta, para que puedas guarecerte de mi amparo, si fuese menester. Assi lo harè, respondiò D. Eluira: mas tu no dexes de estar sobre el auiso de bajarte por la trampa, quando veas, que importe el dexarle entrar à mi quarto, para satisfazerle con este desengaño.

Auiendo quedado pues entrambos con esta  
pre-

preuencion, mandò D. Eluira abrir la puerta, haziendo preguntar primero, quien era èl que llamaua, por hazerse desentendida de que fuesse D. Felix; el qual auendosele aumentado sus rezelos, con auerle retardado mas de vn quarto el abrirle la puerta, entrò haziendo este cargo à D. Eluira, diziendola: digame Señora, porque siendo todauia muy temprano, se cierra la puerta de mi casa? Es à caso para detenerme en la calle tanto rato sin abrirme, ò para tener lugar de encubrir, lo que en ella se està obrando? Ni yo procedo de forma, que haya menester valerme desta preuencion, respondiò D. Eluira, ni tu tienes razon para concebir, tan bajas desconfianzas de mi obrar: pues el auer mandado cerrar la puerta, no es por el fin que sospecha tu malicia, sino que auiendo sucedido poco hà vna pendencia en nuestra calle, y dos de los que reñian, quisieron entrar en mi zaguan, mandè cerrar luego la puerta, porque la justicia, ò los de la misma pendencia, no entrassen à alborotarme la casa, como suele suceder en estos lances; y creyendo, que tu estarías entretenido en casa del Duque, hasta la hora acostumbada, me persuadi, que èl que llamaua seria alguno de los de la pendencia. Siendo esto assi, dixo D. Felix, has hecho bien en todo lo que has obrado; pero has que entren luzes dentro, que por vn desconcierto, que me hà dado, me hèn visto precisado à venirme à toda prisa, dexando cerrado el quarto del Duque, donde es fuerza, que buelua luego; assi porque no atribuyga à desatencion mia

lo que hà sido neccesidad inescusable , como porque aurà menester de la llauè que tengo aqui . En este instante harè , que entre luzes Flora ; pero el auer de boluer tu esta noche otra vez à casa del Duque , no lo apruebo : pues con embiarle la llauè con vn page , insinuandole la causa de auerte venido sin ablarle , quedas bastantemente disculpado ; y te libras de la fatiga de yr , y boluer inutilmente , y à mi de algun cuydado , porque todauia me dura el susto de la passada pendencia . Hizolo assi D.Felix , como su muger le persuadia ; y mientras Flora trajo las luzes , y D.Elaira le dezia estas razones , tuuo el Duque bastante tiempo de baxarse por la trampa , y de cerrarla de forma , que quando D.Felix entrò en el quarto , no hallò cosa , que pudiesse ocasionarle la menor duda ; y mas auiendole ablado D. Elaira con tal fofiego , y defensado , como si se hallara libre de toda culpa : conque auiendole valido tan bien forjado embuste , y la trampa , que tan sagazmente auia dispuesto , pudo escaparse de aquel riesgo , quedando abonado su recato , su amante libre de aquel empeño , y D. Felix mas defengañado de su ofensa .

Tan sagaz , y cautelosa suele obrar la muger , que se halla yà empeñada en seguir su vano antojo , ò en euidente peligro de ser descubiertos sus engaños ; pues para librarse deste riesgo , ò para seguir , lo que hà emprehendido , de tal suerte disfraza sus disculpas , y con tal arte afeyta sus razones , que lo culpable haze parecer honesto , lo falso verda-

dadero, y muy cierto lo dudoso: no hay enredo que no forje, embuste que no inuente, ni trama-ya que no entable; porque todo su cuydado, su actiuidad, y su desuelo le emplea muy diligente, en saber desmentir qualquier sospecha, y en executar lo que hà resuelto; porque dissimulando con astucia lo que trama, acredita por constante lo aparente. Por librarnos deste peligro, nos auisa el *Espiritu Santo*, (9) que cautamente nos guardemos de sus engaños; pues quando se nos muestra tan agradable, y apacible, que por la dulçura de sus palabras parece, que trae la miel en los labios, entonces es quando vierte mas seguramente la ponçoña, conque anubla los sentidos del que escucha la suauidad de sus razones; porque al passo, que las endulza su belleza, y que las abona su ternura, matan con el veneno, que escondieron, trocandose muy en breue, en acibar mortal todo su almiuar, y en cuchillo de dos cortes sus palabras lisongeras. Gran cuydado, y aduertencia deue tener el que quisiere librarfe deste peligroso encanto; porque no hay piedra iman, que tanto atrayga, ni medio, que mas ablande, ni reduzga el corazon del hombre, nota *San Agustin*, (10) que los alagos, y caricias de la muger: la qual sin embargo, que por su naturaleza es tan debil, timida, y medrosa, sabe reducir, y auafallar à su dominio, à los mas preciados de constantes; pues yà con la blandura de sus palabras, y yà con el agrado de su belleza, aprisiona las voluntades, y las almas de los que la miran, ablan, y co-

9. *No attendas fallacia mulieris, fauus enim distillans labia meretricis, & nitidus oleo guttur eius, nouissima autem illius amara quasi absynthium, & acuta quasi gladius biceps. Prouerbio. cap. 5. n. 2. & 4.*

10. *Nihil esse sentio, quod magis ex arte deueniat animum virilem, quam blandimenta feminae, que cum sit vilis, & misera de magnis efficit prędam. August. lib. 8. soliloquio.*

11. *Mulier de bet velare caput, quia prauaricatio per illam inchoata est, non habeat caput liberum, sed velamine teſtum, non habeat potestatem loquendi, quia per peccatum originale subiecta debet videri. Ambr. super prim. epist. ad Corinth. & habetur. 33. q. 5. mulier.*

12. *Mulier quæ suo ornatu oculos hominum ad se trahit, & si nullum inde sequatur damnum, supplicium tamen meretur eternum, quia venenum attulit si suscipiet qui biberet. Hieron. ad Demetri. ad.*

13 *S. Thom. epus. 20. de regim. Princip. lib. 4. cap. 17.*

munican . Por euitar tan graue daño, ordenò *San Pablo*, (11) como nota *San Ambrosio*, que la muger trayga siempre cubierto el rostro, y que no le sea licito el ablar libremente con los hombres: porque como ella fue causa de que pecasse el primer hombre, deue quitarſele la ocasion, de que pueda hazer lo mismo con los demas; pues desde que quebrantò el primer precepto, la condenò Dios à que viuiesse, con aquesta sugesion. Nadie ignora quan importante es este documento; pero al mismo passo, que deuiera obseruarse con cuydado, hay en esto tan gran descuydo, que no solo se les permite à las mugeres, que à cara descubierta hagan gala de la belleza de su rostro; pero aun se les sufre, que con indecentes escotados muestren desnudamente, y sin embozo los pechos, y las espaldas, excitando con este mèdio los deseos de los que encuentran, y dandoles ocasion para que pequen.

Gran pena merecen por esta culpa, adierte *San Geronimo*, (12) pues aunque della no resulte el daño, que suelen ocasionar con trage tan prouocatiuo, seràn sin embargo castigadas con rigor; porque por su parte yà dispusieron el sensual veneno, conque combidan, por si hay alguno, que liuianamente le apetezca: pues siendo la hermosura de suyo tan atractiua, como nota *Santo Thomas*, (13) que saca de sentido al que dexa lleuarse de su agrado; si la muger añade nueuas circunstancias, que despierten con su vista nueuos incentiuos, se haze mas pernicioſa para los que la miran. Por esta razon di-

xo *San Cipriano*, que la hermosura de la muger se hà hecho yà aguijon (14) para el pecado, y mortal anzuelo de los que se dexan engañar de aqueste cebo; porque con alagos dulces, y palabras tiernas acaricia, y lisongea fingidamente, para dexar despues burlado al que se fiò de sus cariños: porque assi como el Cocodrilo de quien escriuen los *Auctores*, que con fingido llanto enternece, y entretiene cauteloso à los que dèl se compadecen, y que apenas los tiene seguros, y à trecho de poderlos offender, quando cruelmente los despedaza: assi mismo, y aun peor fuele ser la muger mala; porque no solo fuele ocasionar tan graue daño, pero aun es origen, y causa de otros mayores: pues por ella, dize *San Iuan Crisostomo*, (15) suelen encenderse sangrientas guerras; perseguirse los virtuosos; abrase las Ciudades; perderse los mas Sabios; empobrecerse los mas ricos; afearse los mas hermosos; debilitarse los mas fuertes; ensoberuecerse los humildes; ser mentirosos los veridicos; los penitentes disolutos; deshonestos los mas castos; y rebeldes los mas justos: finalmente por ella se perdiò la gracia original, y se introduxo la muerte en este mundo, falliendo el primer hombre desterrado del Parayso, y todo su linage submergido en el abismo. No hay fiera mas cruel, ni lobo mas sangriento, que ella; pues vemos, que al passo, que la fiereza de los Leones respetaron à *Daniel*, (16) la crueldad de *Iezabel* matò al justo *Nabot*, y degollò tantos Profes-

14. *Aculeus peccati facta est forma serminea, & mortis conditio non aliunde surrexit, nisi de muliebri substantia. S. Ciprian. lib. de singular. Cleric.*

15. *Per te bella fiunt; per te Sapientes se perdunt; per te Sancti occisi sunt; per te Ciuitates combustae sunt; per te vita perdita est; per te mors inuenta est; per te diuites pauperes; per te pulchri turpes; per te fortes debiles; per te veraces mendaces; per te casti luxuriosi; per te humiles superbi; per te penitentes inobedientes, & Deo odibiles fiunt. Hac est mulier antiqua malitia,*

que *Adam* deiecit de *Paradisi delitijs*, hac *humanum genus* misit in infernum. *Christ. de decollat. Ioan. Bapt. 16. Daniel. cap. 6.*

17. 3. Reg. tas. (17) Al passo que la braueza de la ballena, con-  
 cap.18. feruò viuo en sus entrañas à Ionas, (18) el rigor, y  
 18. Iona c.2. deslealtad de Dalida, entregò inhumana al valeroso, y  
 fuerte Sanson à sus mas fieros enemigos. (19) Al pas-  
 19. Indic. so, que la ferocidad de las serpientes veneraron à  
 cap.18. San Iuan en el desierto, (20) la cruel fiereza de He-  
 20. Chris. in rodias le hizo degollar, (21) haziendo vltirage de su  
 ferm.decolat. cabeza sin piedad alguna: con que à nadie respeta  
 Ioan.Bapt. su furor, ni perdona su crueldad; porque todo lo po-  
 21. Marci. stra, todo lo trastorna, y lo atropella todo. Mas por la  
 cap.6. misma razon mandò Dios, que estuuisse sugeta, y obe-  
 diente al dictamen, y voluntad del hombre; porque  
 con esta dependencia, y sujecion tuuiesse freno su  
 natural altiuo, y soberuia inclinacion. Pero si el  
 hombre lleuado de sus cariños, y vencido de sus  
 alagos dexa mandar se vna sola vez de la muger,  
 se haze esta tan señora de su voluntad, que rebol-  
 uiendo lo de arriba à bajo, se alza con el superior  
 dominio, haziendo esclauo suyo al que Dios hizo  
 su señor, y su cabeza. Por esso aduertan cuerda-  
 mente los maridos, como se han de portar con sus  
 mugeres; porque no les suceda lo que al Rey de Affi-  
 22. Rodig. lib. ria, con Semiramis su muger, (22) (cuyo suceso  
 23. cap.5. se ha referido en otra parte), que por no auer sa-  
 bido corregir su demasiado orgullo, llegó a experi-  
 mentar su descredito, su muerte, y deshonor. Por  
 esta razon pudo padecer D. Felix la offensa, que le  
 estaua haziendo D. Eluira, y esta à perderle el mie-  
 do, continuando pertinaz en su desemboltura; pues  
 si aquèl huuiera desde el principio sabido refrenar su

liuidad , no tuuiera esta la ofadia de repetirla , ni atreuimiento para vrdir inuenciones , y forjar embustes , que pudieffen desuanecer los euidentes indicios de su culpa : pero como D.Felix se dexò engañar incautamente , pagandose de razones solapadas , y de disculpas aparentes , pudo llegar D. Eluira à offenderle sin temor , dexandole con su astucia engañado simplemente en qualquier lance.

Auiendose passado algunos dias , sin que D.Luis huuiesse logrado fauor alguno de su Dama , como le ofreciò D. Maria , quiso reconuenirla haziendola recuerdo del passado ofrecimiento , y de la poca razon , conque le hazia penar aquel aliuio : conque despues de auerla dado muy sentidas quejas contra su omision , y su descuydo , procurò obligarla por otro lado con ruegos , sumisiones , y rendimientos , à que se mostrasse mas actiua , en facilitarle la dicha , à que aphelauan sus deseos . Viendole pues D. Maria , por vna parte tan sumamente quejoso , y por otra tan finamente enamorado , ofreciòle que el siguiente dia , sin mas dilacion dispondria , que en su misma casa pudieffe ablar à D. Theresa , logrando muy de lleno todo aquel gozo , que tan ansioso apetecia ; y que en fè desta palabra , podia anticiparse en acudir à su casa dos horas antes de lo acostumbado , y à tiempo , que nadie pudieffe verle entrar en ella ; porque como despues figuria D. Theresa , no tuuiesfen que maliciar , los que lo viesfen . Fuè tan grande el alegron , que D.Luis tuuo con tan gustosa nueua , que no sabia como

explicar su regozijo, ni hallaua razones, conque ponderar lo agradecido, y obligado, que se confesaua por esta fineza: pero auiendo procurado manifestar su gratitud con la expressiõ que pudo, y con el rendimiento que deuia, lo confirmò tambien despues con vn regalo, que le ferìõ à D. Maria harto curioso; à cuya demostracion supo corresponder aquella muy puntual, preuiniendo desde luego à su amiga D. Theresa lo que auia de obrar, señalandole la hora que encontraria à su casa.

Llegado pues el plazo señalado, no se descuydò D. Luis de acudir muy puntual, donde esperaba conseguir el deseado premio de sus ansias: mas porque no le viesse alguno de los de su casa, le mandò D. Maria, que se estuuiesse en vn quarto bajo, que le tuuo preuenido, hasta que ella le auisasse; y llegada la hora, que señalò à D. Theresa, se la viò delante muy gustosa, aunque la tenia con algun cuydado, el que della solian tener sus padres, y marido. Recibiòla D. Maria con mas cariño, que nunca; y reparando en su temerosa inquietud, la dixo: amiga, que temor, ò que rezelo perturba la serenidad de tu belleza, pues te veo tan despauorida, como si no te hallaras con la satisfacion, que deues tener de mi amistad? Desconfias à caso de la fè, y cariño, conque D. Luis te adora, ò temes que aqui pueda sucederte algun azar? Dimelo por tu vida, y descansa llanamente conmigo, declarandome qualquier duda, ò reparo que se te ofrezca: que yo me precio de tan amiga tuya, que antes consintirè

mi muerte, que el menor desdoro de tu opinion . Ni desconfio de tu amistad , respondiò D. Theresa , ni de la fineza , y atencion conque D. Luis deve proceder ; sino que solamente el temor de que mis padres lleguen à rastrear mi liuiandad , me tiene con este sobrefalto , pareciendome que à cada passo me los veo delante . Esse es effecto de la veneracion , y respeto que se les tiene , dixo D. Maria ; pero estando tu en mi casa , y à mi lado , no tienes que rezelar : que aunque vengan tus padres , ò marido te hallaràn sola conmigo , porque à D. Luis le tengo en parte muy desuiada de ser visto de persona alguna ; y pues yo tambien auenturo en esto todo mi punto , deues persuadirte , que sabrè mirar por èl de entrambas : mas porque no se nos passe la tarde en estos miedos , y despues no haya tiempo , para lo que D. Luis tiene que ablarte , ven , que dexandote con èl , me saldrè para ser vigilante centinela de lo que passa aca fuera . Hizolo assi D. Maria ; y despues de auer preuenido à entrambos , que al primer auiso fuyo saliesse luego D. Theresa , y que D. Luis se cerrasse por de dentro , se puso en parte donde pudiesse registrar los apices , para obuiar con promptitud qualquier incombeniente .

Muy perjudicial era la culpa , que cometia D. Maria , induziendo à su amiga D. Theresa , à que offendiesse à Dios , desluziendo al mismo passo su decoro , y opinion con la torpe liuiandad , que iniquamente le aconsejaua ; pues no solo procurò reduzirla con repetidas instancias , y persuasiones , pero aun

23. Sicut infecunda arbor si fuerit in vinea dum fundit mortiferam subiectis vitibus umbram inimica non sibi soli, sed etiam palmitibus sit fecundis, ita homo desens, ignavus si praestet populo, non sibi soli sit obnoxius, sed multis: dum sequere se suo vivit, & perdit exemplo. S. Petr. Chrysol. serm. 106.

24. Duplicate duplicia secundum opera eius in populo, quod miscuit vobis miscite illi duplum, & date illi tormentum, & luctum. Apoc. cap. 18. n. 6.

25. 3. Reg. cap. 13.

26. Qui peccavit, & peccare fecit Israel. 3. Reg. cap. 14. n. 16.

le allanò las dudas, y reparos, que tenia para executarla. Son tan perniciosas à la Republica, las que por su medio facilitan el pecado, que *San Pedro Crisologo* las compara, à la mortal sombra de vn mal arbol, (23) que con su nociua vezindad esteriliza, y destruye las vides mas fecundas; porque assi como el arbol pessimo, no solo es malo para si, sino que tambien lo es para las demas plantas, que participan de su mala sombra: de la misma suerte suele ser igualmente dañosa la persuasion de las que aconsejan, y persuaden el mal obrar; pues à su sombra, y con su exemplo peruierten, y hazen malas à muchas, que son honrradas, y virtuosas, desuiandolas del camino de la virtud. Es tan graue para los ojos de Dios esta maldad, que graduandola por singular entre las mas inormes, quiere, segun viò *San Juan* en su Apocalipsis, (24) que sea doble su castigo, y mas riguroso, que el de todos su tormento. Por esta razon se mostrò Dios tan indignado con el Rey *Ioroboan*: (25) el qual no solo transgrediò la ley, sino que tambien persuadiò à todos los Hebreos, que adorassen los Idolos de Dan, y de Bethel; y porque sobre su pecado, añaadiò otro mayor, que fuè el aver hecho pecar à los de Israel, como lo declarò el Profeta *Ayas*, (26) fuè castigado este mal Rey tan al doble de los demas, que no solo le derribò Dios del trono real, en que indignamente se hallaua colocado; pero aun aniquilò toda su generacion con tal infamia, y nota, que ninguno dellos tuuo sepultura: pues à los vnos, comieron perros, y à los

otros, despedazaron aues. Tan inexorable, y espantoso fuele ser el rigor conque Dios castiga, à los que induzen à otros à obrar mal; porque estos, no solo faltan à la caridad Cristiana, aconsejando, y persuadiendo la offensa de Dios, y de su proximo, pero aun hazen las vezes de Satanas; pues con sus induziones engañosas, descaminan à los que tal vez, no pudo pervertir aquèl con sus infernales sugestiones: conque haziendose con esto viles instrumentos del demonio, es fuerza, que irritada la Iusticia Diuina, descargue sobre estos, el mas tremendo golpe de su ayrada indignacion. Nadie tiene tan seguro entre todos el rigor de su castigo, dize *San Nicolas Abad*, (27) como èl que enseña sus vicios à los demas; porque al passo que aquestos imitando la enseñanza de su maestro, executan lo que aprendieron, acumulan mayor numero de penas para èl que los enseñò: de que se sigue, que todos, y todas las que persuaden, y facilitan el tropiezo, sirviendo de medio para que otras deslizen en la culpa, se hazen principales reos de todos sus delictos; porque fueron ellos la causa principal de tantos yerros, y de que sin temor se executassen. No dudo, que si se considerara esta razon, no se obrara en el mundo tanto mal, como se està experimentando: pero como es tan grande nuestro oluido, y nuestro corazon tan metido en las cosas desta vida, busca ansiosamente lo que apetece, aunque sea en perjuycio de tercero, sin reparar en el daño, que ocasiona, ni en èl que le està disponiendo sus maldades.

27. *Neminem manere certiora supplicia, quam illum, qui multos vitiorum suorum discipulos facit, imitantium enim interitas pœnarum cumulum facit preceptorii. S. Nicol. Abbas in affect.*

Por esso fuè tan facil D. Maria en allanarse à obrar cosa tan indigna , siruiendole à D. Luis de medio para el logro de su torpe amor , y aconsejando à su amiga lo que justamente deuiera reprehenderle ; mas como no atendia à la verdadera obseruancia de la ley de Dios , no solo faltaua à tan Christiana obligacion , obrando ella liuianamente sus antojos con su amante ; pero aun hizo que la imitasse D. Theresa , à quien sobre auerla persuadido este mal tratado con lisonjas solapadas , y engañosas , la condujo por su mano al precipicio , lleuandola ella misma al quarto , donde la dexò encerrada con D. Luis : el qual auiendo quedado à solas con su Dama , procurò manifestar por sus razones, lo mucho que la queria; y para obligarla, à que mas satisfecha de su fino amor, le franqueasse cariñosa los fauores , que esperaua merecerle en ocasion tan importuna , ponderauale la constante firmeza de su amor, la fè conque la seruia, y el gustoso rendimiento conque la adoraua ; pero viendo que todo esto, no fue bastante para merecerle el menor cariño, la dixo: es possible Señora, que aun quando la fortuna quiere hazerme tan dichoso, quereis vos que sea mas infeliz , negandome lo que aquella me concede ? Pues ni mis ruegos veo que son parte , para que seais conmigo mas piadosa , ni mi atencion os sabe grangear el gusto , para que mas humana premieis la fineza , conque os adoro . Yo no juzguè que vuestro amor , respondiò D. Theresa, auia de pretender mas credito , que el ser estimado , ni mas premio , que el ser correspondido ; porque quien ende-

reza à otro fin su estimacion , acredita su interes , y no su fineza : conque si preciandose de tan fino, incurre vuestro amor en esta nota , no estrañeis èl que os parezcan tibios mis cariños , quando veo que los vuestros solamente se fundan en el saynete de vn breue gusto , y que los fomenta el deseo de vn apetito. Injustamente offendeis Señora, con este supuesto, la fina estimacion de mi querer , dixo D. Luis ; pues suponiendo vos por fin principal de mi verdadero amor, lo que solamente es acessorio , quereis hazerle defectuoso , para que desta fuerte desmerezca la dicha del fauor , quedando desluzida su fineza : mas para que veais la equiuocacion, que padece el juyzio que auéis hecho , deuo poner en vuestra consideracion , que en la misma circunstancia en que fundais lo culpable de mi amor , se acredita lo fino de mi passion ; porque si esta careciera de deseo , que aspirara al logro de vuestra belleza , ò fueran muy tibios sus ardores , ò estimaran en poco la perfeccion de vuestra hermosura ; porque lo que se ama , se apetece , y lo que no se anhela , no se estima : pues quien supone amor , deue suponer tambien deseo de conseguir la cosa amada ; porque fuera improprio amar , lo que no se desea , ò desear lo que no se quiere . De que se sigue , que si à mi amor le faltara esta circunstancia , que vos culpais ahora , fuera entonces muy culpable ; pues , ò incurriera en la simpleza de no amaros , mereciendo ser querida vuestra belleza , ò en la necedad de no apetecerla , quando es proprio efecto del amor, el anhelar la posesion de lo que se ama: porque

que sin la gloria de gozar lo que se adorã, quedan los meritos sin premio , sin gusto los cariños , sin agrado las finezas , y el deseo sin esperança : de que suele originarse la tibieza , el desden , el oluido , la estrañeza , y finalmente vn tenaz aborrecimiento, naçido del despecho que ocasiona, la esquiueza odiosa de vna obstinada ingratitud.

No penseis que con estas sofisterias , respondió D. Theresa , podreis reduzirme à obrar cosa que desluzga mi altiuo pundonor; porque ni hay razon verdadera que apoye mi facilidad , ni motiuo que disculpe mi desemboltura : y assi deuo suplicaros , que os hayais de contentar con la fineza de auerme allanado à ablaros con esta libertad , porque crei, que vuestra cortesia, no sabria exceder de los limites de la atencion , y del respeto . Aunque me lo riña vuestro recato , dixo D. Luis , y me castigue por atreuido vuestro ayrado ceño , hè de tomarme la licencia de besar vuestra blanca mano ; pues en este caso , no es descortesia el atreuimiento , ni desatencion aqueste arrojio , porque el amor lo disculpa todo . Tened D. Luis , replicò D. Theresa, mirad que de atreuido, os passais à ser grossero , prouocando mi rigor à que os trate con desprecio ; pues quereis deuer à vuestra violencia , lo que solamente hà de deuerse al permissio de mi libre voluntad : mas yà que auéis logrado contra mi gusto el intento , que neciamente os aconsejò vuestra osadia , no os atreuais à mas ; porque me obligareis , à que dè voces , y à que diga , que cauteloso me violentais . Estando en estos de-

debates, aduirtió D. Maria, que à su casa venia gente de la de D. Theresa; y porque las hallassen juntas, llamò luego à la puerta del quarto, en que estaua con D. Luis: el qual si bien se hallaua muy defazonado, no auiendo podido conseguir el intento, que deseaua, por la esquiua repugnancia de su Dama, le fuè preciso abrirla, y malograr aquella ocasion, assi porque no sucedieffe algun escandalo, hallandolos encerrados, como por no exasperar el animo de D. Theresa mas de lo que estaua; pues apenas tuuo lugar de salir, quando luego escapò como vna bala, dexando à su amante con harta pesadumbre, de auer experimentado en ella el desagrado que no pensaua.

## C A P I T V L O I X.

**M**Vy honrradamente se negò D. Theresa, à los illicitos ruegos de D. Luis, resistiendose constante à sus cariños, para mantener intacto el sagrado de su honor; pero al mismo passo fuè muy culpable el yerro, de auerse puesto en tan peligroso lance: porque si bien acredita mas su bizarría, el que ostentando su valor en la pelea, saliò della victorioso, que quien con ingenioso ardid, pudo conseguir el triunfo sin pelear; sin embargo, para obrar con prudencia, y con acierto deuen escusarse con cuyo dado aquellos lanzes, en que puede quedar desluzida la opinion: porque nadie la tendrà segura, dize *San Cipriano*, (1) exponiendola al peligro de vna dudosa contingencia. Mucho alaba *Seneca* (2) la va-

1. *Nemo tutus est periculo proximus.*

*S. Cyprian. lib. 1. epist.*

11. *ad Pomp.*

2. *Non mirū est in tranquillitate non cōcuti: illud mirare, ibi extolli aliquem,*

*vbi omnes deprimuntur, ibi extare, vbi omnes iacent.*

*Senec. lib. 10. epist. 72.*

lerosa constancia del que sabe acreditarla en los peligros, en que todos perecieron, ò flaquearon; pues el que fuè constante, donde no huuo riesgo, ni causa admiracion, ni es digno de alabanza: pero el *Espiritu Santo*, (3) que nunca puede errar, nos auisa, y nos enseña, que huygamos del peligro con cordura; porque el que vanamente le buscaré, hà de perecer en èl muy neciamente. No es dudable, dize *Lactancio*, (4) que quien para ostentar su fortaleza, se exponè à vn conocido riesgo, pudiendo escusarle, mas merece renombre de temerario, que aplauso de valiente; porque como en todo lo que se emprende sin la direccion de la prudencia, no puede auer aciertos: figuese, que todo lo que sin ella se executa, es fuerza que vaya errado todo. Deste sentir fue *Platon*, quando dixo: (5) que la fortaleza, y prouidencia, juzgauan, que en muy pocos se hallaria; pero que la ferocidad, y atreuimiento que carece de prouidencia, muchos le tenian, y le mostrauan. No hay enemigo menos temido, ni que mas deua temerse, que el profano amor; pues al passo que vemos, los engaños, las trayciones, y los males, que tantos estàn llorando à cada passo, le buscamos, le seguimos, y queremos, como si en nosotros, no huuiera de suceder lo mismo, que en aquellos: de aqui naçe sin duda nuestro daño; porque la vana esperanza, conque nos prometemos mejor suceso, que otros, nos haze temerarios, y atreuidos, deuiendo ser reportados, y prudentes. Si antes huuiera considerado *Tarquino* (6) con cordura, lo que auia de sucederle despues de executada su

3. Qui amat periculum, in illo peribit. *Eccles. cap. 3. n. 27.*

4. Fortitudo si nulla necessitate cogente, aut pro causa honesta periculum certum subiecerit, in temeritatem conuertitur. *Lactan. de vero cultu. cap. 14.*

5. Fortitudinem, & prouidentiam in paucis amodo reperiri existimo, ferocitatem vero, & audaciam metu carentem absque prouidentia in multis. *Plat. lib. 21. de fortitud.*

6. *Lucius Flo. lib. 1. de gest. Rom. cap. 7. et Dioni. Hali. lib. 4.*

violencia con Lucrecia , no huuiera sido tan ciegamente temerario , obrando con ella tan escandalosa iniquidad : mas como se persuadiò , que le saldria muy diferente de los demas , hallandose mandando el mundo , solo pudo tener con la experiencia el desengaño de su confiança necia, viendose derribado con descredito del alto trono , que ocupaua , perdiendo à vn mismo tiempo el credito , la vida, y la corona.

Por esso deuen los discretos anteuer , y desuiarse de los riesgos; porque no les suceda lo que à la atreuida mariposa , que enamorada de las luzes , que festeja , se arroja ciegamente temeraria, despreciando inaduertida aquel peligro , en que suele hallar su muerte infauista . Por no auer preuisto aqueste daño, llegò à ser tan infeliz la belleza de Calirroë, Princesa de la Libia, (7) que llevada de su amante inclinacion, se puso al riesgo de padecer el deshonor, y el desprecio , que llorò despues viendose offendida , y engañada de Diomedes su galan ; cuyo sentimiento la precipitò de suerte , que de su misma mano , se ahorcò neciamente desesperada. Este, y otros mayores desatinos suelen executar los que no saben, ò no quieren enfrenar la temeridad de sus affectos , y la ceguedad de sus passiones; porque como se hallan yà empeñados en seguir sus deuanes , no saben sujetarse al dictamen de la razon : porque si muy de los principios , no se euitan los peligros del tropiezo , nota *Santo Thomas*, (8) con gran dificultad podrán despues salir bien dellos, los que quisieren euardirlos . Muy justamente celebrado , como digno de

7. *Rauis. text. tit. de ingrat.*

8. *Et nisi quis principia vitet, vix à posterioribus possit pedem retrahere. Sanctus Thomas in Job. cap. 31. lect. 1.*

9. *Rodig. lib.*  
13. *cap. 6.*

memoria fuè, lo que en vn lanze semejante obrò el Rey Antioco, tercero de este nombre: (9) el qual hallandose en el Templo Efesiano de Diana, viò en èl vna Sacerdotissa de muy singular belleza; pero apenas conociò el mal de que empeçaua à adolecer su alterado corazon, sintiendo en èl las amorosas llamas, que de repente supo introducir el lisongero amor, quando se saliò del Templo sin detenerse en èl vn breue instante, para que euitando la ocasion de mirar la causa de su daño, pudiesse euadir de aquel peligro, como breuemente lo consiguiò; porque para euitar qualquier pecado, no hay medio mas efficaz como el saber desuiar promptamente, la ocasion que le introduze. Con mucha razon deuemos admirar la heroyca atencion, conque procediò este casto Rey: pues sin embargo que era gentil, no solo nos mostrò, como se hà de vencer vn amoroso impulso; pero aun supo enseñarnos la modestia, y veneracion, conque hemos de estar en los Templos, donde con reuerente culto, solo Dios deue ser el adorado, y seruido con respeto.

Gran lastima, y aun gran verguença de los Catholicos seria, que al passo que este Gentil, supo venerar el Templo de vna falsa diosa, profanassemos nosotros, con operaciones indecentes, las Yglesias consagradas, à la mas Suprema Magestad, donde realmente assiste el verdadero Dios. Què dixera este Gentil, si viesse à alguno de los Catholicos, que en vez de acogerse al sagrado de las Yglesias, para euitar las ocasiones de pecar, se valiesse sacrilegamente de-

ste

ste medio, para frequentar en ella sus illicitos amores? Sin duda que se escandalizara; pues como no se auerguenzan, ni se corren los que escandalosamente hazen de vn lugar tan sagradamente diuino, terrero de galanteos? Si Christo arrojò con justa indignacion à latigazos, à los que vendian, y comprauan en el Templo, (10) què castigo podran esperar los que le profanan, con medios mas abominables? Cierto, que por ser yo mayor pecador que todos, tiemblo de dezirlo; y mucho mas, considerando el mal exemplo, y la ocasion, que con esto fuele darse, à las que llevadas de la vanidad de su hermosura, corresponden con agrado à los que las enamoran; pues las hay muchas, que haziendo gala de verse festejadas, no atienden à la veneracion, que se deue à lo sagrado, ni al deuido recato de su honor. Euitense pues aqueſtas ocasiones, que con esso se escusarà el pecado, teniendo gran cuydado con los ojos, porque ellos suelen ocasionar nueſtros peligros, y ser la causa principal de nueſtros males; pues por vn breue gusto de vn mirar, dize *San Iuan Crisostomo*, (11) solemos padecer el dolor de vn prolijo penar: con vn leuantar de ojos descuydado, suele quedar tal vez aprisionada el alma, y cautiuu la voluntad: que como las criaturas se han conuertido en lazo, y tropiezo para hazernos caer, como enseña el *Eſpiritu Santo*, (12) es fuerza andar muy remirados en el mirar, por no dar de ojos en el peligro. Atendiendo al daño, que tambien suele llevar consigo el coloquio de la muger, aconseja *S. Ba-*

10. *Domus mea, domus orationis vocabitur, vos autem fecistis illam speluncã latronum.* Matth. cap. 21. n. 13.

11. *Propter breuem visum voluptatem diuturnũ quẽdam, & continuum dolorem sustinemus.* Chrysost. hom. 15. ad pop. Antioch.

12. *Quoniam creature Dei in odium facte sunt, & in tentationẽ animabus hominum, & in mucipulã pedibus insipientiam.* Sapient. cap. 14. n. 11.

13. *Silentium teneat, quia dum loquitur magis ad luxuriam irritat, & irritatur. S. Basil. hom. 21.*

filio, (13) que procure guardar silencio; porque como sus palabras son de suyo tan atractiuas, y amorosas, suelen despertar los incentiuos, assi del que gustosamente las escucha, como de la que tiernamente las pronuncia.

Por esta razon deuiera auer escusado D. Theresa, la amorosa platica que tuuo con D. Luis; porque sin embargo, que supo resistirse à la execucion de sus intentos, no pudo librarse de auerse aquèl abalançado à besarla la mano, ajando su respeto, porque voluntariamente se expuso à este peligro; y tambien al de padecer, y sufrir vna violencia, si D. Luis huuiera querido executarla: pero como este se hallò defazonado, viendo la tibieza, y el despego, conque aquella le tratò, no tuuo alientos para mayor atreuimiento. No parò el sentimiento de D. Luis, solo en auersele mostrado su Dama tan esquiua; sino que continuando despues en su amoroso galanteo con la misma frecuencia, que solia, juzgando suauizar por este medio el rigor de su esquiuez, tuuo sobre la pena que sentia, el desconsuelo, y el pesar, de que fuesse tal la indiscrecion de D. Theresa, que por auerla amenazado su madre, que la haria castigar de su marido, confessasse de llano lo que con D. Luis le auia passado, declarando, que D. Maria era la que lo disponia todo, persuadiendola à que executasse aquella liuiandad; y que ella si bien se viò sola con D. Luis, se auia resistido à sus ruegos, y violencias, no auiendo podido conseguir aquèl mas, que el auerla besado vna sola ma-

no. Con esta confession, que hizo D. Theresa, y con auer affigurado à su madre, que se auia descartado de las impertinencias de su amante, y de la amistad de D. Maria, juzgò, que quedaria muy abonada en el concepto de su madre, y que se libreria del sobresalto, de que llegasse à noticia de su marido D. Miguel. Mas no le sucediò assi; porque auiendo quedado este aduertido de su suegra, que le hizo noticioso de quanto auia passado, se enfureciò de suerte contra su muger, que casi executò en ella vna temeridad; y solo pudo reportarle el auerse persuadido, que el descubrirle à su madre lo que le huuiera recatado, si huuiesse faltado à su decoro, y pundonor, acreditaua su inculpada honestidad. Esta consideracion, y el auerle buuelto à referir D. Theresa muy por menor, hasta las menores circunstancias, que passaron en la materia, pudo serenar la justa indignacion de D. Miguel, pareciendole, que su muger auia obrado con la entereza, que deuia à su proprio honor, y obligaciones; y si bien la preuino lo que le combenia, y el cuydado, conque deuia desuiarse de todas las ocasiones, en que pudiesse ser vista de D. Luis, no por esso se descuydaua de registrar sus passos, ni dexaua de tenerla tambien su madre, con mayor fugecion que nunca: conque por el mismo camino, que juzgò conseguir mayor libertad D. Theresa, creyendo dexar muy satisfechos de su obrar à su madre, y à su marido con auerles declarado, lo que deuiera diffimular, la tuuieron con mayor opression, y desconfiança;

pues

pues con aquel medio, que pensò assegurarlos, los puso en mayor cuydado de zelar su honor, auien-  
dola considerado tan à pique de perderle.

Conociendo pues D.Luis el engañoso trato, conque procediò su Dama, poniendole à riesgo de perder la vida, con las noticias que auia subministrado à su marido, de quien podia rezelar alguna traycion, en vengança de su honor, no hallaua camino como atajar tan graue incombeniente; porque si se apartaua de la amistad, que tenia con D. Miguel, era añadir nuevo motiuo à la desconfiança, que del podian tener; y si continuaua sus visitas, y la misma introduccion, que hasta entonces tenia en su casa, era exponerse à vn peligro manifesto: con que hallandose con esta duda, juzgò, que solo el Duque podria saberle aconsejar con todo acierto. Hizolo assi aquella misma tarde, poniendo en su noticia todo quanto auia passado en este lanze; y despues que el Duque quedò muy bien enterado del suceso, le dixo: cierto amigo, que os compadezco, pues sobre hallaros tan atascado por todos lados, os considero impossibilitado de remedio; porque, si quien auia de proceder con mas fineza que es vuestra Dama, assi por las muchas atenciones, conque supistes obligarla, como por lo que se deve assi misma, os hà engañado cautelosa, para quedar abonada con sus padres, y marido, descubriendoles, no solo vuestro amor; pero aun el medio, por donde le podiadades conseguir, aqui no hay que esperar, sino huyr della como del demonio, y cautelaros de los  
suyos,

fuyos, como de vuestros enemigos; pues el porfiar en esta materia, es indiscrecion, y boueria: porque ni de D. Theresa puede esperarse cosa de prouecho, auiendo obrado yà tan imprudente, y desatenta, ni vos podreis conseguir cosa, que no sea en menoscabo, ù desdoro vuestro; porque el insistir de nueuo en vuestro amor, fuera exponeros à otro mayor desayre con essa muger, irritando al mismo passo à su marido para la vengança: y assi mi sentir es, que vos la tomeis della con despreciarla, y aborrecerla tan de veras, como lo merece su ruyn procedimiento. Yo me persuado, respondiò D. Luis, que lo que hà obrado, es estratagema, para assigurar los rezelos, que della podian tener los suyos, y poderme fauorecer con menos riesgo, de ser descubierta nuestra correspondencia; porque auiendo llegado à querer bien, como lo acredita la fineza de auerse allanado à ablarne, como es possible, que haya puesto en noticia de su gente mi cuydado, à fin de que peligrara la vida de quien estima, y el decoro de su opinion?

Esse discurso, que hazeis tan en abono de la que os està engañando, dixo el Duque, os le dicta la ceguedad de vuestro amor, y no la luz de la razon; pues aun quando vuestra Dama, hà manifestado con su obrar, no solo el desagrado, que experimentais; pero aun el doble trato, que en ella conoceis, os la està pintando vuestro afecto, no con el desamor, y deslealtad, conque procede, sino con la atencion, conque deuiera proceder si os estimara; porque aun quando se huuiera visto en apre-

tura, de que no pudieffe disculparse sin culparos, como lo fuera, si os hallaran encerrados en casa de D. Maria, no pudiera auer dicho mas de lo que hà dicho, y aun entonces si quisiera bien, no solicitara sus disculpas à costa de vuestro daño; porque ni el cariño se lo permitiera, ni la razon se lo aprobara, auiendose puesto voluntariamente en aquel riesgo: conque siendo esto assi, como puede auer motiuo alguno, que abone tan injusta operacion, ni que apoye la esperança, que os assiste, de que en algun tiempo pueda corresponderos con fineza, la que tan declaradamente se hà mostrado tan infiel, y manifestado su intencion, haziendo tan poca estima de vuestro amor, y de su decoro, atropellando al mismo passo èl de su mayor amiga, de quien ella llegò à hazer toda confiança? No veis, que os engaña vuestra passion, persuadiendoos, que dudeis tan claro desengaño, y que con el cebo de juzgar por muy cierta la esperança, que anima vuestro deseo, os satisfagais del mismo engaño para solicitar de nuevo otro fauor, que se os hà de trocar en menosprecio? Creed amigo, que ingenuamente os digo lo que siento, y que os aconsejo lo mismo, que yo hiziera si me hallara en esse lance; porque obrando de otra fuerte, es fuerça, que aultureis la vida, y vuestro punto, sin que haya razon, que disculpe vuestra porfia. Yo no hè de desistir de la empresa, en que me hallo yà empeñado, replicò D. Luis, aunque lo aulture todo; porque no es decoro mio, el que se diga, que el temor del riesgo, que auéis propuesto, ò qualquier otro respeto pudo

acouardar mi atreuimiento , quando me confidero defayrado de quien podrè vengarme con aborrecerla despues, que haya logrado sus fauores; pues de otra forma , no consigo el despique , que corresponde à este defayre. Yà que vos quereis ser tan porfiado, dixo el Duque, hazed vuestro gusto; pero temo , que os suceda lo que à los taures , que con la esperanza de desquitarfe , de lo que perdieron , llegan despues à perderlo todo ; y entonces conocen, que mas culpable fuè el error de auerse querido desquitar , que la poca fortuna de auer perdido . Yà no puedo ser mas infeliz de lo que soy, respondiò D.Luis; y assi aunque conozco el acierto, conque me aconsejais, y la obligacion , que me queda de agradeceros el afecto , que siempre os estoy deuiendo , yo quiero ver el parade-ro , que hà de tener esta materia ; pues hasta que haya penetrado la intencion , que tuuo Doña Theresa en auer procedido tan ingrata, no sabrà aquietarse mi deseo . Yà que vos estais resuelto à seguir vuestro dictamen, dixo el Duque, ni pienso replicaros, ni deuo contradzeiros; porque auiendo yo cumplido con la obligacion de aduertiros vuestro daño , y teniendo vos libre voluntad para obrar lo que quereis , no tengo mas que hazer en esta parte , sino el desear , que acerteis en todo, como deue esperarse de vuestro entendimiento.

Menos prudente , de lo que deuiera , se mostrò D.Luis en este caso ; porque al passo , que conocia la buena intencion , conque su amigo el Duque le aconsejaua, lo que le combenia, y que experimentò el

engaño, conque procedió su Dama, quiso porfiar contra la razon, y seguir poco discreto, lo que su passion amante le dictaua; persuadiendose, que menos de conseguir el logro de su deseo, no podria quedar vengado del desprecio, que sentia, y del maltrato conque obrò aquella, poniendo en noticia de los suyos, todo lo que con èl le auia passado. Raras vezes admite consejos vn amor desordenado, ni dexa persuadirse de la razon, que le conuençe; pues aun quando conoce su desacierto, insiste mas tenaz en su porfia, y à lleuado de la esperanza de conseguir su vano antojo, ò yà impelido del furor de su venganza; porque como es ciego, y loco, y este no se paga, dize el *Espiritu Santo* (14) de razones saludables, y prudentes, sino de aquellas, que conforman solamente, con lo que en su razon està deseando: por esso es tan dificultosa la enmienda en los amantes, nota *San Hilario*, (15) porque como de ordinario los trae fuera de si su loco deuaneco, ò no buscan à quien pueda aconsejarlos, ò si encuentran con èl, no admiten su dictamen, ni figuen su consejo; y la razones, porque como discurren las cosas à su modo, prometiendose fauorables los sucessos, pareceles, que solamente lo que ellos han pensado, es lo mas justo. (16) No solo se hazen con esto incorregibles, cerrando la puerta al desengaño; pero aun fian tanto de su juyzio, y parecer, que con traer anublados los ojos, y tal vez ciegos de la obscuridad, y tiniebla de sus passiones, presumen saber, lo que no sabrán, y que estan viendo, lo que no ven. Con harta razon exclamò el Profeta *Isayas*, (17) lastimandose

14. Non respicit stultus verba prudentia, nisi ea dixeris, que ver santur in cor de suo. Pro-uerb. cap. 18. n. 2.

15. Emendatio difficilis stultorum est, per quamprimum, & ratio intelligētia non requiritur, & deinceps ab intelligente, intimata non capitur. S. Hilar. lib. 6. de Trinit.

16. Via stulti recta in oculis eius. Pro-uerb. cap. 12. n. 15.

17. Va qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobismet ipsis prudentes. Isai. cap. 5. n. 21.

piadosamente dellos. O infelices, dize, los que satisfechos de vuestro juyzio, os juzgais por sabios, y presumis de prudentes; porque como estos sobre acreditarse de muy necios, suelen enprehender de muy confiados empeños peligrosos, y sucede, que en vez de desempeñarse, se despeñan, deuen ser compadecidos como à niños, que simplemente se lastiman con el cuchillo, que traen entre manos por juguete.

Esta simple presuncion, ò presumida necedad, naçe la obstinacion, conque estos siguen ciegamente su dictamen, sin que la luz de la razon, y el conocimiento de su daño pueda reduzirlos à obrar, lo que realmente les combiene; por cuya causa suelen perecer casi todos à manos de su confianza necia. Preuinòle amigablemente Iohanas (18) à Godolias adelantado de Iudea, que anduiesse aduertido con Ismael, porque este trataua de matarle; y sin embargo, que no hizo caso Godolias de tan importante auiso, aconsejòle aquèl segunda vez, que se guardasse: pero viendo que Godolias lleuado de su necia presuncion, despreciaua su consejo, dexòle correr por su camino, para que su proprio daño le siruiera de castigo; y assi le sucediò, pues à pocos dias llegò à pagar con su triste muerte, la porfia de su obstinada terquedad. Este es el paradero de todos los que fiados de su valor, ù de su poder, no hazen caudal del auiso, ù del consejo, juzgando, que son bastantes para todo; pero muy raros son, ò ninguno es èl que dexa de experimentar muy à su costa la necedad de su arrogancia. De muy necio califica el *Espiritu*

18. Hierem.  
cap. 40. 41.

19. Qui confidit in corde suo, stultus est, qui autē graditur sapiens, ipse saluabitur. Proverb. cap. 28. n. 26.

20. Libenter patiebatur ad moneri, et corvigi, vel ab humili persona. Dion. Cas. in vita Adrian. Imp.

21. Scilicet insano nemo in amore videt. Proper. lib. 2. eleg. 14.

Santo, (19) al que confia en su corazon ; pero al que obra con prudencia, le affigura todo acierto: porque al passo que aquèl se precipita sin consejo, y sin preuenir el riesgo, guia estotro sus passos con cordura, anteuendo prudente los peligros. Por no incurrir en tan culpable yerro, deuemos sugetarnos al consejo, y al dictamen de la razon, y no à las veleidades del deseo . Assi lo supo executar el Emperador Adriano ; pues sin embargo de todo su poder, de su valor, y de su mucha discrecion, se dexaua aconsejar, y corregir, refiere *Dion*, (20) no solo de los mas sabios, y prudentes ; pero aun de los hombres mas humildes: conque si aun aquellos que pudieran abalanzarse à obrar algo, sin la direccion de vn buen consejo le admiten, y le buscan para lograr mas seguramente sus aciertos; con quanta mayor razon deuen los amantes dexarse aconsejar, sabiendo quan desalumbrados los tiene la ceguedad de su passion, y que con ella nadie acierta à ver lo que combiene, como adierte discretamente *Propertio*, (21) porque como el amor es ciego, y pega de contado este defecto al que le sigue, es fuerza, que otro le saque del barranco, en que le metiò su ceguedad.

Por esso deuia dexarse guiar D.Luis de la cuerda direccion del Duque, pues le aconsejaua ingenuamente lo que le combenia, y lo que como prudente deuiera obrar en aquel lance; pero como deseaua despicar de su Dama, por el medio que auia dicho, no quiso seguir lo que su amigo le propuso:

fo: conque viendo el Duque la obstinacion de su porfia , y que no podia desuiarle de su intento , le dexò correr , pues de su parte auia hecho yà lo que deuia ; mas al tiempo que D. Luis se despidiò del para retirarse à su casa , le dixo : mirad , que me hareis fauor de preuenir à vuestros amigos D. Iuan de Rojas , D. Manuel de Cardenas , y D. Miguel Ordoñes , que auiendo yo determinado formar en mi casa vna academia entre algunos amigos , para diuertir la ociosidad del tiempo mal empleado , y desuiar esta melancolia , que me molesta , me fauorezcan en honrrarme con sus ingenios , para quedarles yo deudor deste agasajo . Con mucho gusto fabrè obedeceros , respondiò D. Luis , y juzgo no han de negarse à seruiros en esto , como en todo lo que querais emplearlos ; porque son Caualleros muy discretos , y de muy nobles atenciones: y si gustais , que tambien haga esta misma preuencion , à otros tres sugetos muy conocidos por su grande ingenio , con quienes tengo alguna inclusion de amistad , me persuado , que os holgareis de tratarlos ; porque sobre ser muy entendidos , son muy famosos Poetas : llamanse D. Rodrigo de Silua , D. Diego de Acuña , y D. Carlos de Gúzman. Muy bien los conozco , dixo el Duque , y me holgarè , que vnos , y otros me hagan merced , mereciendoles la misma estimacion , y voluntad , que les conferuo: mas porque tengamos cabalmente los sugetos , que precisamente son menester para formar esta academia , pienso auisar tambien à D. Pedro de Luna,

Luna, à D. Lorenzo de Aluarado, y à D. Felix de Morales ; pues con estos , que hemos nombrado, y nosotros dos ; juzgo , que podrá executarse con breuedad aqueste intento . Entre esta noche, y mañana, respondió D. Luis , me verè sin falta con todos ellos , y para el dia , que vos me señaleis , nos tendreis a vuestra obediencia , para que todos logremos la fortuna de merecer vuestros faouores . Yo soy èl que logrará la dicha de seruiros , dixo el Duque ; y pues quereis saber el quando podreis juntaros , me parece , que de aqui à tres dias , que será el Iueves , daremos principio à la academia, con la eleccion de los puestos de Presidente , Fiscal , y Secretario ; y mientras , harè que se preuenga vna pieza , donde nos podamos juntar , sin el incombeniente de que nadie pueda embarazarnos . Fuese D. Luis con esto , y con el cuydado de ablar à aquellos Caualleros , que tenia à su cargo ; pues sobre el deseo que tenia de agradar al Duque , holgauase de tener mayor ocasion de ocuparse en tan estudianto empleo , donde suelen aprender los que no saben , y desean saber , y donde luzen los ingenios , que quieren , y pueden luzir .

Auiendo carecido el Duque algunos dias del consuelo de ablar a D. Eluira , porque desde aquella noche en que D. Felix les diò aquel susto , no pudo , ni quiso valerse de la misma disposicion , hasta que se desuaneciese aquel rezelo , que pudo obligarle à D. Felix à obrar resolucion tan impensada , determinò lograr la siguiente noche aqueste aliuió:

que

que con la preuencion de tener à D. Felix en su quarto, acompañado de D. Pedro de Luna , y de D. Lorenzo de Aluarado , à quienes esperaua la misma noche , para persuadirles, no se le negassen en concurrir con los demas , que auia combidado para la academia , juzgò , que podria con toda seguridad conseguir , lo que deseaua ; y assi fue , pues estando discurrendo el Duque con D. Felix sobre los sugetos , que auian de concurrir à la academia, llegaron D. Pedro, y D. Lorenzo, los quales muy agradecidos al cariño , y agasajo conque los recibió el Duque , se le ofrecieron muy gustosos à obedecer , lo que querria mandarles . Estimòles aquella atencion el Duque, manifestando en el agrado de su semblante , la estimacion que hazia de sus personas ; y participandoles el motiuo de auerlos llamado , si bien quisieron escusarse , no se pudieron negar à esta concurrencia ; pues aunque no se hallauan cursados en esta profession , y por esso procuraron eximirse della , deseauan lograr tan buenos ratos , y fatigar sus ingenios en tan discreta, como deleytable ocupacion : conque auiendolos reduzido el Duque à lo que deseaua , y siendo yà hora de executar , lo que tenia pensado , les dixo : amigos , yà que os hè merecido la fineza de fauorecerme en lo que os suplico , es fuerza que tambien me ayudeis al trabajo de idear algunos assumptos , discurrendo entre los tres, los que os parecieren mas ingeniosos , pero que no se hayan escrito , ni propuesto todauia en academia alguna ; porque no fuera

loable el repetir lo mismo, que otros dixerón, y cansarnos sin prouecho en materia tan trabajosa: y despues que cada qual haya apuntado, lo que se le ofreciere, os lo comunicareis vnos à otros para poner en limpio los assumptos, que os parecieren mas selectos; y mientras, que estareis ocupados en esto, me cansarè yo en buscar vnos papeles, que se me han embarazado, por si puedo dar, con los que trabajè en años passados à este mismo intento. Con esta sagaz disposicion, pudo tener lugar el Duque de yr à ablar à D. Eluira, dexando à D. Felix empeñado en forjar assumptos acadêmicos, à emulacion de los otros dos, con quienes auia de confesar, lo que iba ideando.

## C A P I T V L O X.

**D**E semejantes estratagemas solia siempre vsar el Duque para lograr mas à lo seguro sus intentos, dexando con dissimulado engaño, no solo muy diuertido, y ocupado à D. Felix en algun empleo, mientras le offendia; pero aun muy desuiado de que pudiesse aduertirlo. Tan astutamente cautelosa sabe disfrazar la malicia sus maldades; porque al passo que con amigable paz assigura los rezelos del que offende, executa mas libremente sus desinios, y logra mas seguramente sus engaños: pero por la misma razon, que esta se muestra tan desuelada en traçar, y disponer sus inuenciones, y mañañas, importà que no haya descuydo en los que quisic-

quisieren librarse de tan dañosas consecuencias, como suelen seguirse de vn solapado engaño, ù de vn impensado riesgo. Si el engañado Vrias (1) huuiera antes advertido el daño, que se le siguiò despues, que entregò la cautelosa carta de Daud, huuiera no solo librado la vida del peligro; pero aun conocido aquel engaño, conque dissimuladamente le offendian: pero como se persuadiò, que el Rey le honrra-ua, fiado de los exteriores agafajos, que le hazia, juzgò por amigables sus fauores, siendo en la realidad tan engañosos, que con ellos quiso encubrirle el agrauio de su honor, y la liuiandad de su muger. No hay peligro mas irreparable, que el que por ignorancia, ò por descuydo, no se adierte; ni enemigo mas nociuo, que vn amigo cautelosamente dissimulado: porque al passo que en aquèl, es difícil su desuio, suele ser en estotro, imposible su reparo. Cuydado pues con los amigos; porque los hay muchos en el mundo, que con apariencias engañosas fingen estimacion, y cariño para conseguir mas a su saluo, los fines de su intencion. Por esso nos adierte el Profeta Micheas, (2) que no seamos faciles en creer al que se nos vende por amigo; porque como son muy raros, los que solamente fundan en la beneuolencia su amistad, sin que los arrastre otro interes, deuemos mirar con gran cuydado lo interior del animo, del que admitimos por nuestro amigo, desconfiando de exteriores apariencias, por no vernos despues engañados simplemente; porque todo hombre que de suyo es engañoso, nota el Profeta Iere-

1.2. Reg. cap.  
11. NUM. 15.

2. Nolite cre-  
dere amico.  
Mich, cap. 7.  
n. 5.

3. *Vausquis- que se a pro- ximo suo cu- stodiat, & in omni fratre suo non ha- beat fiducia: quia omnis frater supplā- rans supplan- tabit, & om- nis amicus fraudulenter incedet. Hie- rem. cap. 9. n.4.*

4. *Exodi. cap. 20.*

5. *Ideo lau- datas, elegā- tesque artes picturam, at- que statuaria ē sua Republi- ca eiecit Moi- ses, quod ve- ritatem men- dacis vitiet, illudentes per oculos anima- bus facilibus, & credulis. Philon. Ind. lib. Gigant.*

*mias,* (3) es cierto que hà de obrar siempre cõ engaño, finque la inclusion de hermano, ni la lealtad de amigo, pueda obligarle a obrar con sencillez. Atendiendo al remedio deste daño, mandò Dios antiguamente à los de su pueblo, (4) que no admitiessen figura alguna fingida, ni de bulto, ni pintada, juzgando que con este permisso, podian engañarse facilmente los sentidos, y juntamēte incurrir en el error de creer lo falso por verdadero; y para que esto pudiesse observarse siempre in- uiolablemente, ordenò Moyfes, nota discretamente *Philon,* (5) que se desterrasen de su Republica todas las artes, y artifices que podian introducir cosas tan con- trarias à la verdad: pues engañando los ojos de los que son facilmente credulos, les persuaden verdades mentirofas, disfrazando la mentira, con apariencias de verdad; porque assi la pintura como la talla, don- de no hay mano, parece que la muestra, donde no hay rostro le descubre, y donde no hay cuerpo le ofrece à la vista tan viuo como si le huuiesse; dale tambien ojos sin vista, narizes sin olfato, orejas sin oydo, y len- gua sin abla: que es todo esto, si no vna mentira pa- liada, vna falsedad encubierta, vn ingenioso enga- ño, y vna apariencia mentirofa? Mas porque los de su pueblo, no procediessen, ni obrassen con ficcion algu- na, sino con toda verdad, y sencillez, les mandò Dios expressamente, que no vffassen de tales inuenciones, ni que por ningun caso las creyessen.

Esto mismo que suelen obrar los Escultores, equi- uocando con el primor del arte, y haziendonos creer por su destreza, por verdadero lo fingido, executan con

mayor sutileza todos los que con doblada intencion, se venden por muy senzillos, siendo dobles; por muy leales, siendo infieles; por muy justos, siendo falsos; y por muy amigos, siendo en la realidad enemigos solapados, y traydores. Deste sentir fuè *San Geronimo*, (6) y assi lo muestra la experiencia; pues sabemos, que muchos à quienes estimaron por muy fieles, y senzillos en la amistad, amanecieron tal vez con las manos bañadas en la misma sangre del amigo, ò con la infamia de auerle offendido cauteloso en el sagrado del honor. Assi lo executaron entre otros muchos Polimestor Rey de Tracia, (7) y Tarquino Rey de Romanos, (8) pues auiendo degollado aquèl inhumanamente à su amigo Polidoro, llevado de la codicia de alçarse con sus riquezas; obrò aleuosamente estotro la traycion infame, de deshonnrar à su amigo Colatino con la violencia, que executò con su muger Lucrecia: mas no solo entre amigos, con quienes deue procederse con lealtad; pero aun entre hermanos, de quienes se deue tener mayor confiança, se han visto practicar tan inormes desafueros. Vease lo que obraron Thiestes, y Pigmaleon: los quales sin atender à la buena ley de la hermandad, ni à su proprio pun-donor, se enamorò el primero de la muger de su proprio hermano Atreo, (9) con quien tuuo incestuosamente algunos hijos; y el segundo matò cautelosamente à Eliseo su cuñado, (10) solo por alzar-se con el dinero que tenia: conque si esto se experimenta, no solo entre amigos; pero aun entre her-

6. *Sculprilia nostra sunt, qua à loquentibus facta sunt, vel que ipsi fingimus nobis.* Hieron. tom. 6. cap. 5. in Mich.

7. *Virg. lib. 3. Æneid.*

8. *Tit. Liui. lib. decad. 1.*

9. *Senec. apud Text. in. de parricid.*

10. *Virg. lib. 1. Æneid.*

manos, què confianza podrá tenerse de los demas? Por esso deuemos registrar con gran desuelo las intenciones del que se nos introduze por amigo, procurando tener antes de admitirle muy cabal satisfacion de su buen obrar; y aun con todo esso se le deue mirar siempre à las manos, porque no amanezca mañana infiel, èl que hoy es tenido por muy leal. Si D. Felix huuiera tenido esta aduertencia, no se viera tan engañado, y offendido de su amigo el Duque: mas si con auer tenido bastante ocasion de apartarse de su amistad, no supo hazerlo, ni quiso mirar por el decoro de su opinion, èl se tuuo la mayor culpa, de que aquèl le offendiesse tan à su saluo; pues por sus descuydos pudieron lograrfele à este todas sus disposiciones, y tramoyas.

Auiendo llegado pues el Duque à la presencia de su Dama, celebrando aquella la sagaz disposicion conque dexò tambien entretenido, y acompañado à D. Felix en su quarto, le dixo: mi dueño, quien fuera tan dichosa, que sin los sobrefaltos, y los sustos, que me cuestras, y sin la pena, que me motiua el carecer tantos dias de tus cariños, los gozara siempre con la seguridad, y sosiego, que desea mi corazon! Mas justamente deuiera yo anhelar tan gustosa felicidad, respondiò el Duque, sino conociera que esso es pretender vn imposible; porque en esta vida, no puede auer gozo cabal, ni dicha permanente: pero aun quando esta razon no subsistiera, fuera bastante para no desear esse bien, que tu has propuesto, otra muy eficaz, y practicable, acreditada  
de

de muchas experiencias; mas por lo mucho que deuo à tu fè, à tu amor, y à tus finezas, combiene, que la calle mi modestia, y que la dissimule mi atencion. Antes con esso offendes la confiança, que te merezco, dixo D.Eluiria, y dexas malograda la estimacion, que hago de tus cuerdas aduertencias; y pues conoces claramente esta verdad, y lo mucho que gano aprouechandome de la discrecion, y acierto conque fueles discurrir, no me niegues mi bien, este fauor, sino quieres tenerme quejosa, viendo, que no me tratas con la llaneza, y confiança, que te merece mi cariño. Esse mismo respeto, respondiò el Duque, es el que me obliga à no pronunciar razon, que pueda motiuar alguna queja contra mi atencion: mas yà que tu expressamente me mandas, que te declare el motiuo, porque no se deue apetecer la dicha, que has deseado, yo lo dirè; pero con la suposicion de que esto, no es mas que ponderar la razon, sin presumir que en tu verdadero amor puede haber defecto, ni en mi estimacion desconfianza del, ni de su firmeza.

Esto asentado, passo à dezir, que quien desea lograr continuamente la pacifica possession de lo que estima, para viuir à su parecer mas dichosamente feliz, se engaña en su deseo; porque por el mismo medio, que piensa assigurar la felicidad del gozo que festeja, le haze mas inconstante con la seguridad, y menos gustoso con la continuacion: porque no auiedo en todo lo creado cosa, que pueda llenar los vazios del corazon humano, el qual aspira  
siem-

siempre à su verdadero centro, que es su Criador; no sabe, ni puede contentarse con lo caduco, quando por su naturaleza anhela à lo que es eterno. Deste fundamento naçe la inquietud, conque viuiamos, y la defazon, que hallamos despues de gozado aquel mismo bien, que apetecimos, con mayor afan; porque como nuestro corazon, no encuentra en èl, lo que juzgò que auia, cansale su possession, y el mismo gusto le molesta: pues ni en èl halla lo que busca, ni sin èl tiene sosiego; porque mientras no le goza, le apetece, y quando le hà gozado, y le posee, ò se cansa dèl, ò le desprecia: conque el desear que tu amor llegue à la cumbre desta felicidad, que has supuesto, es querer llegar al desengaño de tu aficion, y al conocimiento de verdad tan acreditada, y no eternizar tu estimacion como imaginas; porque esso no puede ser, aunque tu amor te lo persuada. Venerando tu mucha discrecion, dixo D. Eluira, y la futilidad conque discurre, yo me atreuo con mi rudeza à contradizirte; porque en la suposicion en que se funda tu discurso, no queda comprehendido mi amor; y por consiguiente, no puede incluirle la consequencia, que sacas contra su firmeza. Yo me holgarè saber en que se exceptua tu amor de los demas, replicò el Duque, para confessar que queda excluydo del incombeniente en que peligran todos. Oye, y veràs si te conuençe mi razon, dixo D. Eluira: tu dizes, que con la firme possession de lo que se ama, suele entibiarse el afecto, porque el mismo gusto cansa por muy repetido: desta su-

posi-

posicion queda libre mi amor ; porque no aspira à esse gusto, que pudiera cansarle su continuacion, sino que te ama finamente sin esse interes : luego si llegasse a la constante possession que desea lograr, no pudiera minorarse su fineza ; porque su fin, no es el gozo del deleyte que has propuesto, sino solo la estimacion de tu persona.

Essa razon, no es solida, respondiò el Duque, sino aparente ; porque si en la realidad fuera solamente el que has supuesto el fin de tu deseada possession ; no tubieras para que desearle ; porque esse, yà le està logrando, sin que nadie te lo pueda impedir : sino que como el fin principal del querer bien, lleva siempre consigo el de gozar la cosa amada, y esta circunstancia, no està en manos del que ama, porque hay incombenientes que se lo pueden estoruar ; por esta razon, no se contenta tu amor, con solo gozar lo que ama con esta dependencia, sino que desea lograr la dicha sin embaraço alguno, que se lo impida : y sino dime, te contentaras tu con amarme solamente, sin la esperança de lograr aquellos cariños que sueles ? Es cierto que no : luego si tu amor es como el de todos, que sobre querer al obgeto que ama, desean poseerle, y mientras se les retarda este gozo, le està anhelando hasta que le consiguen ; como puede quedar tu amor excluydo desta suposicion, quando todos comunmente amamos con esta esperanza ? Conque esto assentado, se sigue la consequencia, que negaste de que tu amor pueda entibiarse con la firme possession, de lo que ama, quando es muy constante,

que en todo lo humano, no puede auer cosa, que con el tiempo no empalague, ò que à largo andar no canse; porque como al amor solo le deleyta, y le entretiene aquel genero de bien, que goza sin seguridad, al passo que considerandole ageno le apetece tan ansioso, suele despues desestimarle quando proprio: quantas vezes te aurà sucedido parecerte mejor vna joya, que vès en ageno poder, y despues que por tus medios pudiste conseguirla, se te và enfriando aquel deseò que tubiste de poseerla siendo agena, y la abandonas quando propria, como si tal no huueras deseado? Esto es, porque como con la possession cesò aquel afan de apetercerla, con la continuacion se và entibiando al mismo passo el gusto de gozarla.

Fuertemente defiendes lo que has propuesto; dixo D. Eluira; pero es fuerça que confieses, que siendo assi lo que tu affirmas, no puede auer amor perfecto; porque siendo interèssado, y variable como tu supones, llega a ser defectuoso, y nada fino: y desto arguyo, que concurriendo en mi amor, entrambas circunstancias de fineza, que no solo, no es verdadero tu argumento, pues en mi estoy experimentando lo contrario, sino que tu amor queda conuenido de inconstante, pues con tus mismas razones lo confirmas. Esto es querer vencer con la porfia, y no con la razon, respondiò el Duque; pues auiendo quedado conuencida la replica, que hiziste a mi argumento, quieres ahora redarguirme, alientando por constante la misma proposicion, à que di solucion desde el principio: mas porque acabes de desengañar-

te, y salgas de la equiuocacion, que padeces, yo procurarè explicarme en pocas palabras, yà que en muchas, no me supe declarar. Digo pues, que qualquier amor por mas fino, y perfecto que quieras suponerle, lleva siempre còsigo el fin accessorio de querer poseer, y gozar la cosa amada; pues aun en èl que tienen à Dios los justos, si biè su primer fin sea el amarle por su bondad, manifiestan vn deseo grande, y vna esperança verdadera de gozarle: conque si este que es sin duda el mas perfecto amor, no careçe desta circunstancia, ni por ella queda defectuosa su perfeccion; siguese, que menos lo quedará el amor humano, concurriendo en èl esta misma calidad. De que se infiere, que tu amor aunque a ti no te lo parezca, ò no lo quieras confessar, lleva consigo el deseo de poseer libremente lo que ama, como lo afirma la primera razon que dixiste, quando lleguè aqui; y si aun con todo esto no quedas bastantemente conuencida, te lo harè practicar con la experiencia, priuandome de la dicha de hablarte, y de merecerte aquellos gustos, que suele dispensarnos la fortuna; y entonces conocerás con euidencia, si tu amor desearà poseer lo que està amando, ò si hà de contentarse con solo amar.

Antes que llegues à hazer aquessa prueba, dixo D. Eluira, yo me doy por vencida; porque si bien sabrè quererte muy fina sin essa circunstancia, no quiero malograr con ser porfiada el breue aliuio, que logro con tu amable comunicacion, y compañía. Ni yo tampoco quisiera llegar à esse lance, respondió el Duque; porque fuera mi amor mas

impaciente, y no pudiera tolerar la pena de carecer de tus cariños: mas yà porque la hora es tarde, y en mi casa me aguardaràn los que dexè en mi quarto, como porque D. Felix, no conciba alguna otra sospecha, dame licencia, y quedate mi bien con Dios, que con el buen rato, que me hà dado tu discrecion, te asseguro, que hè tenido doblado el gusto de auerte visto. Eflo podrè dezirlo yo, dixo D. Eluira, que hè gozado desse bien, aunque te aurà costado algun enfado, el que mi corta inteligencia haya tenido alientos de contradezirte, y replicarte en materias, que no alcança. En todo eres tan discreta, como cuerda, respondiò el Duque, y tan entendida, como hermosa, para que por tantas razones, y motiuos te adore, y te sirua con la fineza, que corresponde à tu gran merecimiento. Despidiòse con esto el Duque, y llegando à su casa, porque D. Felix, y los demas creyessen, que hasta entonces, no auia podido encontrar los papeles, que buscava, tomò vnos que tenia yà trabajados al mismo intento de la academia; y hallando à D. Felix disputando con D. Pedro sobre los assumptos, que auian ideado, les dixo: que venia moyno, por auerle costado no poco enfado el buscar, y reboluer quantos papeles tenia en sus escritorios, para auer de hallar los que tan precisamente auia menester en aquella ocurrencia. Mostròles los que le parecieron convenientes al intento, con cuya evidencia creyeron fijamente lo que el Duque suponia; y haziendo ellos lo mismo de los assumptos, que cada qual auia

pen-

pensado, se los alabò mucho el Duque, para dexarlos con esto mas satisfechos de su ingenio, y mas empeñados à fatigarse en tan estudiantia ocupacion. Despidieronse vnos, y otros del Duque por ser muy tarde: el qual auiendoles encargado nueuamente, que no hiziesfen falta el Iuebès, en que auian de juntarse todos para el nombramiento de los puestos, y para repartir al mismo tiempo los assumptos, que auian de trabajarse, ofrecieron obedecerle muy puntuales, y gustosos, juzgando, que sabiendose aprouechar de los libros, que auian leydo, podrian hazer gloriosa ostentacion de sus ingenios.

No hay medio, que mas conduzga al fin de conseguir el aplauso de entendido, y de discreto, que la lectura de buenos libros; ni camino mas seguro, que pueda guiarnos con acierto en la peligrosa carrera de nuestra vida, que èl que aquellos nos enseñan con las noticias, y experiencias, que nos ofrecen, para que mas cautamente sepamos imitar lo bueno, lo plausible, y lo glorioso, y desuiarnos al mismo passo de lo malo, de lo nociuo, y detestable. Preguntando el Rey de Egipto Tholomeo (111) à vno de aquellos Sabios, que trajo para la traslacion de la Escritura, en que empleo deuia ocuparse mas bien el tiempo; le respondió discretamente: que en la leccion de libros, por los quales pueda llegarse al verdadero conocimiento de los sucesos passados; porque assi para los aciertos del gouierno, como para la enmienda de las costumbres,

II. *In verum gestarum cognitione, in legendisque incumbentiũ operum libellis, temporis plurimum assumere oportet, & quæcumque ad conservandam regna, emendandosque hominũ mores scriptas sunt perquirere.* Arest. de septuag. Interp. ad Philocrat.

bres, importa, y es preciso recurrir à lo que se halla escrito. Deste modo se aprende à menos costa à obrar bien en qualquier frangente; porque siendo la historia, segun la define *Ciceron*, (12) luz de la verdad, testigo de los tiempos, vida de la memoria, maestra de la vida, y fiel embajadora, ò mensajera de la antigüedad, ningun otro medio puede auer mas eficaz para la buena enseñanza, que este; pues assi como en vn hermoso pensil, suelen encontrarse las flores mas bellas, y las mas vistosas plantas: de la misma fuerte se hallan en vn buen libro, dichos agudos, sentencias graues, ardidés de guerra, consejos de paz, hazañas prodigiosas, hombres heroycos, victorias insignes, casos memorables, y sucesos espantosos; cuya leccion nos feruoriza, y nos anima para su loable imitacion, mas que las estatuas, y obeliscos, que se leuantaron para inmortal memoria: porque las estatuas no ablan, y los libros predicán; las figuras callan, y los escritos persuaden, y dan voces: finalmente aquellas estàn siempre mudas, y estos estàn alentando, y enseñando siempre. Auiendo leydo el gran Turco Soliman, refiere *Gailardo Parisiense*, (13) los comentarios de *Lulio Cesar* traducidos en su idioma, hizieron tanta impressiõ en su valeroso, aunque barbaro pecho, las heroycas proezas de aquel Emperador, que propuso en su corazon imitarle muy de veras todo el tiempo que le durasse la corona; y assi lo executò, pues con hartas lagrimas de la Christiandad, amplió su estado, señoreando gran parte de la Asia la me-

12. *Est temporum testis, lux veritatis, vita memoria, magistra vita, nuncia vetustatis. Cicer. lib. 2. de orat.*

13. *Gailard. Doct. Parisien. in prol. ful.*

nor, de Africa, y de Vngria, con la Isla de Rodas, sin otras tierras, que ganó à los Venecianos, venciendo intrepido muchas, y grandes batallas por mar, y tierra; y si mas tiempo le durara la vida, mas plaças huuiera rendido, y fugetado à su dominio. Conque si aun en gente tan idiota, y barbara pudo infundir alientos para ganar gloriosa fama la leccion de vn solo libro; què prouecho podrán sacar los que alumbrados de la luz de nuestra Santa Fè, y enseñados en las letras desde la niñez, se aplicaren à la leyenda de libros muy vtiles, y prouechosos para el remedio de agenos males, y para la enmienda de proprias culpas?

No es dudable, que lograràn muy copioso fructo, y mucho mas si leyessen, dize *San Geronimo*, (14) la sagrada historia, con cuya leccion se corrigen mejor los vicios, y se mejoran las costumbres: porque es tan sumamente grande su tesoro, nota *San Iuan Crisostomo*, (15) y son tan abundantes sus riquezas, que por poco que le alcance, hà de quedar qualquiera que sepa aprouecharse dellas, gloriosamente rico. Con harta razon, llama *San Gregorio* (16) à las sagradas letras, ricas minas de plata; pues el caudal, que por ellas se consigue, es infinito: porque al mismo tiempo, aduierte discretamente *Thomas de Kempis*, (17) enseñan nuestra ignorancia, quitan qualquier duda, corrigen los errores, in-

struyen

14. Nulli dubium quin in sacris voluminibus eorum lectione vniuersa vitia purgantur. Hieron. tom. 3. epist. ad Damasc.

15. Merito thesauro cuiusdam conferatur diuinarum scripturarum lectio: nam sicut ex illo quisquis vel paruum fructum multas sibi parat diuitias, ita & in sacra Scriptura etiam in breui dictione variam sententiarum vim, & indecibiles diuitias inuenire licet. Chrysost. tom. 1. hom. 3. in Genes.

16. Libri Sacri ad loquendum nobis, quasi quaedam argenti venæ

*sunt. Greg. mor. lib. 15. cap. 14.* 17. Lectio sacra ignorantiam nostram erudit, dubia soluit, errores corrigit, bonos mores instruit, facit cognoscere vitia, hortatur ad virtutes, excitat ad feruorem, incutit timorem, recolligit mentem, recreat fastidiosum animum. Thom. de Kemp. lib. 5. de discip. Claustr.

18. Orig.  
hom. in Le-  
uit.

19. Si quan-  
do blanditur  
caro, si arri-  
dent prospe-  
ra, si sanit  
mundus, si  
concentur  
bella, si in-  
surgant ad-  
uersa, si ma-  
ledicant ho-  
mines, si tem-  
poralia de-  
sint, si elemē-  
ta turbentur,  
si pestis im-  
mineat, si in-  
firmetur cor-  
pus, si mortis  
atrocitas in-  
tentetur. pro-  
fito sunt in  
voluminibus  
sanctis apta  
remedia, qui-  
bus imminē-  
tes soluantur  
lāguores ani-  
marū. S. Lau-  
rent. Iustinian.  
lib. de inter-  
conflic. c. 12.

20. Euseb.  
Emis. hom.  
Dominica  
quarta qua-  
drag.

fruyen en buenas costumbres, hazen conocer, y des-  
preciar los vicios, persuaden para la virtud, despier-  
tan, y auiban el feruor, destierran qualquier mie-  
do, recogen los diftraydos pensamientos, y alegran,  
y alborozan el animo mas triste, y pefaroso: por-  
que la sagrada historia, segun la describe *Origines*,  
(18) es vna espiritual botica donde se hallan medici-  
nas de todas hieruas, plantas, piedras, arboles, y flores  
para la curacion de qualquier dolencia; porque si la  
belleza te lifongea, aconseja *San Laurencio Iustiniano*,  
(19) si el poder, ò felicidad te desuanece, si el mun-  
do te engaña, si te alborotan guerras, si temes ad-  
uersidades, si los hombres te persiguen, si las ri-  
quezas te faltan, si los elementos se turban, si se  
encienden pestes, si se enferma, y adolece el cuer-  
po, y finalmente si la rigurosa parca te amenaza,  
acude à la sagrada fuente de las diuinas letras, que  
para estos, y para todo genero de males encontra-  
ràs promptamente con el remedio. Tambien es la  
Diuina Escritura, segun la pinta *Eusebio Emiseno*,  
(20) vn banquete vniuersal de todas viandas, don-  
de el mismo Dios sirue los platos, para fazonar con  
ellos el gusto de los que llegan à esta mesa, segun  
el genio de cada qual: hay agrio de castigos, para  
los impios; hay dulce de fauores, para los justos;  
hay bolateria del Cielo, para los contemplatiuos;  
hay monteria de tierra, para los humildes: con vn  
manjar se alienta la tibieza de los melancolicos; con  
otro se corrige el sobrado ardor de los sanguineos;  
tiene salsas agudas, que auiban el apetito de los fle-

maticos; y otras que reprimen el arrebatado furor de los colericos: para todos hay comida, muy conforme à lo que hà menester su estomago; y pues libremente puede tomar cada vno lo que necessitare, lleguen todos, y escojan el plato que quisieren.

El que se hallare molestadado de la concupiscencia, mire la continente resistencia de Ioseph, (21) y aprenderà à ser casto. El que se viere combatido entre olas de tribulaciones, y sumergido en el mar de sus trabajos, atienda à la firme roca del paciente Iob, (22) y sabrà ser constante. El que tubiere abraçado el pecho de iras, y rencores contra sus emulos, considere la piadosa generosidad, que con los suyos tubo el Rey Daud, (23) y aprenderà à ser compassiuo. El que se hallare cercado de pesadumbres, y desconfuelos, imite la mansedumbre, y sufrimiento de Moyse, (24) y podrá vencerlos. De la misma fuerte hallaremos, que imitar en vn Abraam, vna fè viua, y permanente; en vn Isaac, vna obediencia humilde; en vn Iacob, vna esperança fuerte; en vn Elias, vn zelo ardiente; en vn Enoch, vna puntual obseruancia; en vn Pablo, vna caridad zelosa; en la valerosa Iudith, la fortaleza; en el Rey mas sabio, la justicia; en el Profeta Natan, la prudencia; en el gran Baptista, la templanza; y finalmente en todos los demas Varones heroicamente insignes, que la Escritura nos propone, veremos, como en verdadero, y fiel espejo el pie de que cogemos, para corregir à vista de las perfecciones de aquellos, nuestras imperfecciones, y

21. 1. Genes.  
cap. 39.

22. Iob. cap.  
1. & seq.

23. 1. Reg.  
cap. 24. 26.

24. Numer.  
cap. 12.

defectos. Este es el mas eficaz, y mas seguro medio, para conseguir la enseñanza de las virtudes, y la correccion de nuestros vicios; y por esso nos exorta

25. *Sit ergo nobis quotidiana lectio pro exercitio, ut qua legimus meditemur imitari.*  
*Ambr. serm. 12. in psalm. 118.*

*San Ambrosio*, (25) que nos exercitemos en empleo tan provechoso, imitando con cuydadoso desuelo las bondades, que en otros vemos, que fueron dignas de todo aplauso. Verdad es, que la enseñanza, y las noticias, que deuenos procurar con letura tan importante, no se adquiere sin algun trabajo; porque la gloria del saber, lleva consigo esta pensión,

26. *Qui addit scientiam, addit & laborem.*  
*Eccles. cap. 1. n. 18.*

dize el *Espiritu Santo*; (26) pero como nadie nació enseñado, no puede adquirirse la ciencia, sin algun genero de fatiga: que assi como la sombra sigue siempre al cuerpo, que es causa della, declara *San Gre-*

27. *Greg. Nazian. in Eccles. 1.*

*gorio Nazianzeno*, (27) assi tambien suele llevar tras sí la ciencia, el desuelo, y el trabajo, sin cuyo medio no se alcanza. Por esta razon vemos, que muchos se quedan perezosamente en su ignorancia; porque como temen el trabajo, no se aplican, ni se emplean en lo que deuen saber, sino que rudamente

28. *Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt.*  
*Proverb. cap. 1. n. 7.*

necios aborrecen, y desprecian la doctrina, y la enseñanza, dize *Dios*, (28) y desto nace la perdicion de la distrayda juventud; porque hallandose tan ociosa, y sin virtuoso empleo, le busca entre los vicios, y torpezas. Para desuiarse deste daño, mas que por ningun otro fin, deuiera introducir el Duque en su casa, la academia; porque ocupado el ingenio en tan honesta aplicacion, tubiessé menos lugar el ocio de producir los daños, que suele ocasionar.

## CAPITULO. XI.

**M**ientras llegaua el dia señalado para la academia, hizo preuenir el Duque el mejor quarto que tenia, donde con mas decencia, y menos embaraço pudiesse continuarse tan discreta, como loable tertulia; y auiendo combidado yà D. Luis en nombre del Duque à sus amigos, y estos aceptado aqueste embite, quedaron de acuerdo, que el jueves por la tarde se passarian à casa de D. Luis, para yr todos juntos à la del Duque: y auendolo executado en esta forma, hallaron en el agrado, y generosidad, que el Duque les mostrò, mayor estimacion, y llaneza de la que se persuadian. Vriendose estos tan fauorecidos, y obligados, no cessauan de repetirle mil agradecimientos, con el obsequio que merecia su generoso afecto; y auiendo llegado al mismo tiempo, D. Felix de Morales, D. Pedro de Luna, y D. Lorenzo de Aluarado, los entrò el Duque al quarto preuenido para esta junta, donde despues que cessaron las beuidas, y merienda, que les preuino, les ablò de aquesta suerte.

Amigos, y Señores mios: Siendo tan notoriamente grandes los daños, que ocasiona la ociosidad, pues segun doctrina de San Bernardo, es perniciososa madre de los vicios, y cruel madrastra de las virtudes, y segun lo que hoy se experimenta es el escollo fatal, en que suele peligrar la distrayda juventud, incantamente inaduertida; me persuado que

el medio mas combeniente , y efficaz para euitar este perjuizio lo serà , el emplear el tiempo en ocupaciones ingeniosas ; assi porque no tenga lugar el ocio de introducir sus defaciertos, ( como fuele hazerlo , con los que halla descuydados deste riesgo , ) como por la grande vtilidad, que se saca de tan prouehosa fatiga : y porque mereciendo vuestros ingenios, nuevos laureles , que gloriosamente coronen vuestras sienes , fuera muy culpable descuydo el no dar nuevos motiuos à la fama , para que con la sonora voz de su clarin , repita incessablemente tan justas aclamaciones ; hè querido deueros con la honrra, que me estais haziendo, la dicha de lograr el deseado fructo , que deuo prometerme de vuestra mucha discrecion , para ser yo quien mas pueda aprovecharse , teniendo tantos maestros, que sabrán enmendar mis yerros , y corregir mis defaciertos . Este hà sido solamente el fin, que pudo obligarme à formar esta academia, con las calidades, y circunstancias que se requieren ; pues segun la define Alexandro Afrodiseo, no es mas, que vna discreta vnion de hombres virtuosos , à fin de emplear el tiempo en lo mas vtil , y prouehoso para la obseruancia de las buenas costumbres , y para huyr de los errores , que produce la ignorancia : y concurriendo en esta junta, sujetos tan entendidos, como discretos, pues cada qual es vn Mercurio en lo cientifico, y vn Apolo en la poesia , juzgo auer conseguido , quanto podia desear en esta parte . Mas para que breuemente se me logre el alboroço, conque hè de celebrar vuestros aplausos,

fos, os suplico hagais eleccion, de los que han de ocupar los puestos de Presidente, Fiscal, y Secretario, para que hecho yà este nombramiento, puedan repartirse los assumptos, que han de trabajarse; pero deuo advertiros, que en cada academia han de defenderse dos dellos problematicamente, vno en prosa, y otro en verso, sin los demas assumptos, que quisiere dar el Presidente: el qual estará obligado à decidir las dudas, en aquel mismo metro, que fuere la disputa. Y finalmente, porque creo que os aurè cansado lo bastante, con este mal formado discurso, en que solo aurè manifestado el gusto, conque deseo seruiros, para quedar (si quiera en esta parte) disculpada mi osadia, dexo à la discreta deliberacion de vuestra voluntad, la disposicion, y gouierno desta academia, para que por este medio se configa mas seguramente su mayor acierto, y yo èl de auerme dedicado muy gustosamente à vuestra obediencia.

Apenas huuo concluydo el Duque este razonamiento, quando todos à vna voz alabaron su grande entendimiento, y discrecion; y juzgandole sumamente digno, de que presidiesse en todas las academias, no solo le nombraron por su Presidente en la primera, sino que desde luego le confirmaron para todas las demas, suplicandole, que no se negasse à honrrarles en este particular, pues auia cedido su voluntad, à lo que ellos quisiesse disponer. Viendo el Duque, que no auia forma para hazerlos apear deste dictamen, si bien èl deseaua entrar con los demas en los certámenes, y aligerarse de aquella obligacion,

gacion, pues mas trabajoso, y mas dificil era el auer de decidir siempre todas las dudas, sobre la fatiga de componer su oracion, para introduccion de las academias, que el defender qualquier question, se viò precisado à passar por ello; assi por no desestimar el agafajo que le hazian, como porque no presumiesen, que desconfiava de su ingenio, rezelando, que no sabia salir ayroso de aquel empeño: conque auiendo acetado el Duque este nombramiento, eligieron luego por Fiscal, à D.Felix de Morales, y à D.Lorenzo de Aluarado por Secretario, con la condicion, de que tambien lo fuessen en todas las academias, por no yr mudando siempre. Estos admitieron muy gustosos el partido, porque con esso se librauan de competir con los demas, conociendo la inferioridad de su talento, à vista de tan discretos opositores.

Muy cuerdo muestra ser el que conociendo su corta suficiencia, sabe desistir del empeño, en que puede quedar desluzida su auctoridad, su pundonor, ò su decoro; y al mismo passo queda justamente graduado de muy necio, el que presumido se abalanza à emprehender lo que no puede, ò à discurrir en lo que ignora: porque al passo que aquèl se acredita de prudente, manifiesta estotro su presumida necesidad; pues aquellos medios, conque piensa venderse por discreto, y entendido, le califican, y pregonan ignorante. No porque sea vno gran Filosofo, hà de meterse à discurrir en lo que no es de su profession, porque es exponerse voluntariamente à la censura

de ser juzgado por indiscreto; pues solamente en aquello que alcanza, y sabe deve dar su sentir, aconseja *Platon*, (1) porque en lo demas que ignora, es incapaz para dar su parecer. Entrando casualmente, ò por curiosidad el valeroso Anibal, en la escuela del Filosofo *Formion*, (2) apenas este se le viò delante, quando lleuado de su vana presuncion, queriendo ostentar la viveza de su ingenio, se abalanzò à tratar de lo que ignoraua; y empezando à discurrir sobre el gouierno militar, de la obligacion de vn General, del sitio de vna plaça, de los assaltos, ataques, disposiciones, ardidés, y emboscadas que en la guerra se executan, pintandolo todo, no como en la milicia se practica, sino como èl quiso, ò supo idearlo; pareciendole, que à vista de su elegante descripcion, auria quedado Anibal, no solo muy satisfecho de su ingenio; pero aun admirado de su grande comprehension: preguntòle le dixesse, que le parecia; pero viendo el discreto Anibal el desacierto, conque auia discurrido, le respondiò: que le tenia por loco, porque neciamente se auia metido à ablar en lo que no sabia.

Este es el aplauso que ganan, y el elogio que merecen, los que por acreditarse de muy noticiosos, y entendidos se meten à discurrir en materias, que no entienden; pues por mas satisfechos, que se hallen de sus ingenios, es fuerza que digan necedades, perdiendo el buen concepto, por el mismo medio, que piensan acreditarle. Por esto deve andar muy remirado, el que es prudente, y tambien los que

1. *Quilibet ad ea idoneus est, in quibus sapit idoneus, in quibus est indotus. Plat. lib. 21. de fortitud.*

2. *Plutarc. in comparat. Anibal. & Cypion. & Volate. Antropo. lib. 8.*

que quisieren parecerlo , en atender à lo que ablan, y en lo que discurren , por no verse despues corridos ablando , en lo que no saben , ò no sabiendo dar razon de lo que dizen ; pero al passo que este rezelo deuiera reportar , y enmudecer à mas de quatro , que presumen saber , lo que no alcanzan , vemos , que con lindo desenfado se exponen à passar por el desayre, de ser juzgados por ignorantes . Destos hay muchos en el mundo, dize *Tulio*, (3) mas por esto hay en el mundo muchos necios , que como presumen , y no saben , ni saben lo que presumen , ni lo que ignoran saben . Mucho mas que à los otros le falta para ser sabio , al que piensa que lo es ; porque como este , presume saberlo todo , al passo que lo ignora mas , es fuerza que sepa menos su ignorancia , pues aun no sabe , lo que le falta , que saber . Si alguno se tubiere por entendido , y sabio procure no mostrarlo, aconseja el Sagrado *Apostol*, (4) porque si lo llegare a presumir , no sabrà serlo . Muy pocos juzgo que seràn , los que figuen esta doctrina ; porque como los mas presumen de si , que saben mucho mas , que sus vezinos , con dificultad dexan de ostentar su presuncion , pareciendoles , que este es solamente el medio, para conseguir el aplauso , que solicitan , y procuran . Esta es su mayor ignorancia , y este es el engaño , conque su loca vanidad los desuanece ; porque juzgandose allà en su idea por muy discretos , no solo presumen serlo como el que mas ; pero aun pretenden , que por tales los veneren, atribuyendose ellos mismos la fama , que no merecen.

3. *Cicer. lib.*  
2. de orat.

4. *Si quis videtur inter vos sapiens esse, in hoc sculo stultus fiat, ut sit sapiens. 1. ad Corinth. cap. 3. n. 18.*

No hay defecto mas pernicioso , nota *San Agustín*, (5) que el de la soberuia presuncion, de los que con la vanidad de su saber, se desvanecen; porque hallandose muy satisfechos de si mismos, ni correccion admiten, ni consejo aprueban: mas como han de sugetarse à la razon, nota *San Bernardo*, (6) ni como han de confessar su desacierto , los que presumidos se juzgan por muy sabios, sino conocen su ignorancia, ni sufren que otros los corrijan ? Pues desto nace, que en vez de estimar vn buen consejo, y de enmendarse con el auiso, le desprecian, y aborrecen, haziendose entonces mas tenazmente incorregibles . O maldita presuncion ! ò presumida soberuia ! exclama con harta razon, el mismo *Santo*, (7) la qual, no solo pretendiò igualar à los Angeles cõ Dios; pero aun presumiò hazer Dioses à los hombres : mas que importa, que sus altiuas presunciones se eleuen à lo mas alto, si el encumbrarse no es mas , que para ser mas espantoso su despeño ? Nadie ignora , que la vanidad de su altivez, hizo de los Angeles demonios, (8) y à los hombres, que nacieron en la gracia, para viuir en el Cielo eternamente , los hizo pecadores, y mortales para que fuesen despues, infelices habitantes del abismo . Sabemos, que sus altiuas arrogancias, derribaron en el suelo al desvanecido Filiteo , ahorcaron al presumido Aman , mataron al soberuio Nicanor , destruyeron al vano Rey Antioco , y sepultaron en las aguas à Faraon ; pero

5. *Nulla presumptio perniciosior, quàm de propria iustitia, aut scientia superbire. Aug. sup. illud Eccles. 7. non te iustifices ante Deum, &c.*

6. *Quomodo presumptuosus culpam suam confitebitur, qui nec esse putat, nec putari culpabilis patitur: propterea cum culpa ei imputetur, crescit, non amputatur. Bern. de duodecim gradib. humil.*

7. *O superba presumptio! presumptuosa superbia! qua non solum Angelos Deo voluit aequare, sed homines presumpsit deificare, porro quos crexit*

D d

fin

*depressit, & quos exaltauit. idem ibidem. 8. Superbia de Angelo diabolum fecit, & hominem mortem intulit, & concessa beatitudine vacauit. Casius. super psalm. 18.*

sin embargo de tantos escarmientos, y experiencias tan notorias, y espantosas hay muchos, que se precian de ser vanamente presumidos, y soberuios, deuiendo preciarfe justamente de muy dociles, y humildes: porque no consiste la gloria del saber, en saberlo presumir, sino en saberlo ser; ni tampoco estriba en saberlo pregonar, sino en saberlo acreditar, obrando como tal: de que se sigue, que no se le deue el aplauso de entendido, y de discreto al que neciamente lo pretende, sino al que justamente lo merece. Cada qual procure ser eminente en la virtud; pero con esta aduertencia, dize diuinamente *San Agustin*, (9) que aunque lo sea, no lo presume ser; porque en llegando qualquier virtud, à tener algo de vanidad, dexa de serlo. Esta direccion deuen seguir los que desearen acertar, sin riesgo de incurrir en la nota de presumidos, y arrogantes; porque siendo la soberuia, segun la define *Casiodoro*, (10) madre de las maldades, fuente de los errores, y origen, y principio de los males todos, ningun acierto puede esperarse, del que anduiere por camino tan errado. Sepan huyr, y desuiarse pues los cuerdos, de tan euidente precipicio, antes que los castigue su despeño, y que los escarmiente el proprio daño. Assi lo hizieron D. Felix, y D. Lorenzo, procediendo en esta parte con cordura: pues para no quedar defayrados sus ingenios, se mostraron en aquel lanze muy prudentes; assi en auer sabido conocer su insuficiencia, como en no presumir con arrogancia, mayor aplauso del que merecian, compitiendo tenazmente con quien pudiera desluzirlos.

9. *Magnus vnusquisque studeat esse, si tamen aliquo modo se esse nesciat, nedū sibi magnitudinem arrogāter tribuit amittat.* Aug. super illud Eccli. 7.

10. *Superbia est omnium malorum mater, scelerum fons, vana nequitia.* Casiod. sup. psal. 18.

Hallandose pues el Duque con el cargo de Presidente, sentòse en el lugar que le tocava, y assi mismo los elegidos por Fiscal, y Secretario; y despues, que tambien los demas tomaron sus assientos, empeçò el Duque à proponer las dudas, y à repartir los assumptos, en esta forma.

La primera question hà de disputarse en prosa, y serà: sobre si fuè mayor ignorancia la de Narciso, que enamorandose del obgeto de su propria hermosura, muriò desesperado de no poderla lograr, ò si lo fuè la de Faetonte, que queriendo gouernar los cauallos, y carroza del Sol, cayò despeñado de aquella altura, porque se metiò à exercer lo que no sabia.

En esta disputa, señalo à D. Luis de Lara, que discorra problematicamente, à fauor de Narciso; y à D. Diego de Acuña, à fauor de Faetonte.

La segunda duda, ò question hà de disputarse en verso, tambien problematicamente, y serà, sobre qual es mayor sentimiento: si el de quien consiguì el bien à que anhelò su deseo, y despues le perdiò sin esperanza de recobrarle, ò si èl de aquèl, que nunca fuè dichoso, ni espera serlo, por mas que lo merezca su cuydado.

D. Carlos de Guzman, escriuirà à fauor del que tubo el bien, y le perdiò; y D. Rodrigo de Silua à fauor del que nunca fuè dichoso, aduirtiendole, que entrambos han de escriuir en tercetos, y que nadie exceda de cien pies de verso.

D. Pedro de Luna, hà de declarar la metafora

del humo de vn fuego, que està ardiendo, en breues razones, y al piè dellas hà de expressar el mismo concepto, en vna sola decima.

D.Iuan de Rojas, y D.Miguel Ordoñes, han de glosar esta redondilla que se sigue, con la diferencia, que D.Iuan la glosarà à lo humano, y D.Miguel à lo Diuino, y la cõpla dize assi:

Pues que lo que el mundo alaba  
se queda en la sepultura,  
ni quiero bien, que no dura,  
ni temo mal, que se acaba.

Finalmente D.Manuel de Cardenas, hà de expressar en quatro octauas: qual es el peor mal, que puede padecer vn amante, que ama fino; y porque cada qual tenga vn tanto del assumpto, que se le hà señalado, el Secretario les dè luego à cada vno su traslado, y todos entreguen al Fiscal, los papeles trabajados, vn dia antes de la academia: la qual ferà de hoy en ocho dias, para que tengamos tiempo, aquèl de fiscalizarlas, y yo de decidir las dudas, yà que nos hallamos constituydos en esta obligacion. Diõseles al mismo punto à cada vno la minuta, que el Presidente auia mandado; y despidiendose dèl, se fueron todos muy contentos, deseando esmerarse cada qual en discurrir con sutileza, y en escriuir con fundamento, para mostrar la vierrez de sus ingenios, y la madurez de sus discursos.

Sin embargo que D.Luis se hallaua con el cuydado, de trabajar muy de proposito sobre el assumpto, que se le auia dado, no dexò por esso de im-

portunar à D. Maria, para que de nuevo se empeñase con D. Theresa, por si podia reduzirla à que otra vez le ablaste; pues solo por este medio juzgava, que podria vengarse del passado desayre, y del mal trato, que con ellos auia vsado, poniendo en noticia de su gente, lo que por su proprio decoro deuiera diffimular. Persuadida pues D. Maria de los ruegos de D. Luis, y lleuada del pesar que le ocasionò la sinrazon, que con ella auia obrado D. Theresa, resoluiò seguir, y obrar lo que D. Luis la persuadia; pues para que èl quedasse contento, y ella satisfecha de su enojo, deseaua que à aquella le siruiesse de castigo su misma desemboltura, yà que por acreditarse de muy honrrada, auia desluzido el credito de su amiga, y menospreciado las finezas de su amante: conque auiendo dexado passar algunos dias, paraque pudiesen aquietarse los animos de los padres, y marido de D. Theresa, fosegados yà estos rezelos, auiendo tenido lugar de verse con su amiga en vna Yglesia, y tambien de ablarla à solas lo que sentia, la dixo: Nunca me persuadi, que al passo que has procedido con tu amante tan ingrata, huuieras sido conmigo tan infiel, dexandonos à entrambos, injustamente offendidos con tu trato; pues quando no huuieras querido admitir las finezas, con que D. Luis supo obligarte, ni estimar el cariño, conque te adora, pudieras auerte negado à su agradecimiento, con terminos mas decentes à nuestro punto, y à tu decoro, pues nadie hà pretendido violentar tu voluntad: pero el proceder con engaño, y con

cautela, faltando à la amistad que professamos, y à tu proprio pundonor, no juzgaua yo, que cabia en mugeres de tu esfera; pues quando no atendieras à lo mucho que me deues, y à lo que D. Luis te estima, por ti misma deuieras ser mas cuerda, procurando encubrir, lo que tanto te importaua recatar; y no mostrar en esta parte tan poco juyzio, que sin atender à estos respetos, has querido reuelar voluntariamente facil, todo quanto te hà passado en mi casa con D. Luis, poniendome en concepto de tu marido, y de tu madre, de muger que te aconseja, lo que tu has querido referirle: te parece, que tendremos D. Luis, y yo bastante causa para sentir este descredito, y muy justa razon para vengarle? Ponte en mi lugar, y juzga si sintieras, que otra huuiesse obrado contigo esta ruyndad; yo me persuado, que boluieras por tu opinion: pues tambien, yo pienso hazer lo mismo; y quando no tubiera gente, que supiesse boluer por mi decoro, solo D. Luis es bastante, para tan justo desempeño; y mas hallandose tan injustamente despreciado, y offendido, al passo que merece ser finamente correspondido, y estimado.

Mal informada veo que estàs, respondiò D. Theresa, creyendo de mi amistad vna desatencion, como la que has supuesto; pues ni yo hè faltado à tu amistad, reuelando cosa alguna de las que me han pasado, ni hè sido ingrata con D. Luis; pues si esso fuera assi como te han hecho creer, no estubiera como estoy en la palabra que te di, de fugetarme en todo à tu dictamen; ni estimara las finezas de D. Luis, como

mo actualmente las aprecio : que la defazon , que tubieron mis padres , y marido se originò solamente de auer notado , que D.Luis me sigue à todas partes , y que felseja con frecuencia , los balcones de mi casa ; y auendome cogido mi madre algunas vezes , mirandole cuydadosa , me amenazò , que si otra vez incurria en aquella vanidad , que me auia de costar la vida : y como sobre estas cosas , hubo algun alboroto , aurà querido añadir de su casa , lo que se le hà antojado , el que te hà dicho mas , de lo que realmente hà sucedido . Yo deuo tener por mas cierto , dixo D.Maria , lo que me assigura tu amistad , que qualquier otra noticia , que me hayan dado ; pero yà que confirmas la palabra , que en tu nombre empenè à D.Luis , para que èl se assigure de que has procedido con fineza , serà bien , que de tu boca oyga tan merecida satisfacion , y logre la dicha , que todauia no hà podido conseguir : que con esto , èl se confessorà mas obligado à tus faouores , y yo haurè salido del empeño , en que entrambos me auéis puesto . Si en tu casa , respondiò D.Theresa , no huuiessen visto à D.Luis tan frecuentemente mis padres , y marido , me resoluiera à ablarle otra vez en ella muy en breue ; pero estando ellos en esta sospecha , serà exponernos à riesgo de ser descubiertos , si acredito sus rezelos con este nuevo indicio ; y assi , el medio mas recatado , que por ahora se me ofrece , es , que D. Luis procure tener de su parte à D.Luisa mi parienta , que por hallarse menesterosa , se dexarà vencer facilmente de sus ruegos ,

y mucho mas de sus dones, permitiendo, que en su casa me pueda ablar; y en teniendo D.Luis esto ajustado, me lo puedes auisar, que luego dispondremos el quando, y como hemos de yr, porque mi gente, no llegue à sospechar algo de malo. Muy bien està, dixo D.Maria, yo le participarè à D.Luis esta buena nueva; y luego que se configa este medio, que has pensado, te lo vendrè à dezir à este mismo parage, donde nos ablaremos siempre que quisieres, yà que à mi casa no quieres venir, por escusar las sospechas que apuntaste. Despidieronse con esto las dos amigas, y cada qual se fuè à su casa, con animo de executar lo que auian ablado.

Iniquamente cautelosa procediò D. Maria, reduziendo segunda vez à su amiga D. Theresa al intento, que deseaua; pues al passo, que se mostrò offendida de su trato, y quejosa de su mudanza, supo ponderarle tan bien con razones engañosamente lisongeras, las finezas de su amante, que hallandose aquella conuencida de sus quejas, quiso satisfazerlas resoluiendose à executar, lo que le instaua, y persuadia. Pero tambien obrò mal D. Theresa, dexandose vencer de las razones solapadas de su amiga; pues viendo, que esta la precipitaua sagazmente, aconsejandola, que obrasse vna liuiandad, en que no solo perdia el decoro de su honor; pero aun arriesgaua la vida, y opinion, deuia resistirse con cordura, negandose honrradamente à su engañosa persuasion. La primera ley, que deue guardarse en la amistad mas abonada, dice *Tulio*, (11) es, que nise le hà de pedir al

amigo

11. *Hæc prima lex amicitia, ut ab amicis honesta petamus, amicorum causa honesta faciamus. Cicer. lib. de amicitia.*

amigo cosa que no sea honesta, ni este deve obrarla, siendo illicita; porque ni aquel puede obligarle à que atropelle con lo que es justo, ni estotro deve consentirlo. Pidiòle à Publio Rutilio (12) vn grande amigo suyo, hiziesse por èl vna cosa indigna de su decoro; negòsela aquel redondamente: mas boluiendo este à instarle de nuevo, juzgando venzerle con la porfia, que por la fineza de su amistad, no se negasse à lo que tan encarecidamente le pedia, desengañòle segunda vez Rutilio: de lo qual muy ofendido, y quejoso su porfiado amigo, le dixo: pues de que me sirue tu amistad, sino has de hazer lo que te pido? A que respondiò discretamente el otro: y à mi la tuya de que me àprouechara, si por ella huiera de hazer lo que no es justo? Esta es la respuesta, que merecen los que valiendose de la confiança, y llaneza de la amistad, se abalançan à proponer, y à persuadir cosas injustas. No son buenos amigos, ni pueden ser fieles en su trato, nota *San Isidoro* (13) los que le fundan, en el interes de conseguir lo que pretenden; porque si este fin no se les logra, se acaba luego su amistad, y al primer desengaño de su intencion desisten, y desemparan al amigo, viendo que dèl no facan el vtil que esperauan.

Assi lo confirma sabiamente *Aristoteles*, (14) y assi nos lo muestra la experiencia cada dia; pues vemos, que mientras duran las felicidades, y riquezas, nunca le faltan amigos al dichoso: pero apenas se le muestra contraria la fortuna, quando

12. *Valer. Max lib. 6. cap.4.*

13. *Non sunt fideles in amicitia, quos munus, non gratia copulat, nam cito amicitiam deserunt, nisi semper accipiant. Isidor. lib.3. de sum. bono.*

14. *Qui sunt ob utilitatē amici, hi simul cum utilitate dissoluantur, non enim hi se mutuo sed utilitatem amabant. Arist. lib.8. Ethic. cap.4.*

15. Si fueris felix, multos numerabis amicos, tempora si fuerint nebula, solus eris. Ouid.

16. Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, & uenerse sorores sue, & cuncti qui nouerant eum prius, & comederunt cum eo in domo eius. Iob. cap. 42. u. 11.

17. Est amicus socius mensa: est amicus secundum tempus suum, & non permanebit in die tribulationis; est amicus qui odium, & rixam, & conuicia denudabit, & est amicus qui conuertitur ad inimicitiam. Eccles. cap. 6. u. 8. 9.

à vn mismo tiempo se halla sin riquezas; y sin amigos; porque como aquellas son el iman de aquellos, luego que ellas faltan, desaparecen tambien estos. A este mismo intento, dixo muy agudamente Ouidio, (15) que al passo que en la prosperidad le sobran amigos al feliz, suelen los mismos dexarle despues solo en la infelicidad. Mientras el poderoso Rey de Hus, se hallaua con abundantes riquezas, y con fauorable prosperidad, tubo muchos amigos, y allegados que à porfia le cortejauan lisongeros; pero apenas le vieron despojado de sus bienes, priuado de sus hijos, y todo su cuerpo hecho vna lepra, quando en vez de socorrerle compassiuos, le olvidaron todos sus amigos; pues aun aquellos tres que le hallaron tan afligido, y pobre, no supieron aliuar su desconuelo: pero viendole otra vez con doble hazienda de la que auia perdido, se le llenò luego la casa, dize la *Escritura* (16) de hermanos, amigos, y parientes, para festejar à su costa con banquetes, la nueba dicha que lograua. De que claramente se conoce, que son muy raros, los que no buscan en el amigo su combeniencia, mas que la amistad; pues al que poco antes ingratamente desconocieron, y olvidaron por su pobreza, le cortejan, le lisongean, y le hazen fiestas despues que le ven rico. En grande inaduertencia, ò en gran simpleza incurrirà pues, el que a vista destas experiencias, no anteuiesse lo que puede acaecerle con sus amigos; pues para nuestra enseñanza, nos auisa el *Espiritu Santo*, (17) que hay amigos de diferentes genios, è intenciones:

ciones : vnos hay , que son amigos de la mesa ; y estos solamente permanecen , mientras hallan que comer : otros hay , que solo atienden à algun fin particular ; y estos quando se han menester desaparecen : otros hay , que en lo mejor de su amistad se descomponen , y tal vez injurian , y maltratan al amigo , movidos solamente de su pernicioso natural ; y finalmente hay otros mas solapados , y aleuosos , que introduzen su amistad con gran cautela , para executar mas à su saluo vna traycion . Por esso nos adierte , quien no puede errar , (18) que nadie llegue à fiarse dellos , sin que tenga muy conocida su intencion por la experiencia ; pero el que lograrè la fortuna de hallar vn fiel amigo , sepa , que hà encontrado vn gran tesoro .

Mas por la misma razon , que es muy difficil encontrar entre tantos vn verdadero amigo , que proceda finamente leal , deuemos ser muy cautos en su eleccion , precediendo bastantes pruebas de su legalidad ; porque hallandonos sin la satisfacion de su buen obrar , es fuerça que viamos con el sobresalto , que suele ocasionar la desconfianza , ò expuestos al peligro de ser engañados facilmente . Sepa pues desuiarse el cuerdo deste daño , penetrando primero la intencion , y las costumbres del que escoge , ò admite por su amigo , para que mas seguramente pueda hazer del toda confianza : mas porque se mantenga siempre firme , y sin riesgo la amistad , deuemos seguir por norte , al Santo Temor de Dios ; (19) pues el que teme su castigo , no puede obrar cosa ,

18. *Si possides  
amicum in  
tētatione, pos-  
sede eum , &  
ne facile cre-  
das ei : ami-  
cus fidelis prō  
tectio fortis,  
qui autē in-  
uenit illum,  
inueniet the-  
saurum. ibid.  
n.7. 14.*

19. *Qui timet  
Deum, æque  
habebit ami-  
citiā bonā,  
quoniam se-  
cundū illū  
erit amicus  
illius Eccles.  
cap.6. n.17.*

que desdiga de la buena ley , que deue guardar , obrando contra el amigo vna maldad , ni persuadiendole cosa , que se oponga à la razon : como suele practicarse entre amigos , que no guardan tan provechoso documento . Siendo importunado de vn amigo suyo , el Filosofo Pericles , (20) que jurasse falso en cierto pleyto , que le importaua mucho ; le desengañò diziendo : si bien en ley de buena amistad , deuo hazer por mi amigo quanto pueda , como esto deue entenderse en todo lo que es licito , y honesto ; por essa misma razon , quedo desobligado de hazer lo que me pides , siendo vna cosa tan injusta . Desto se originò aquel prouerbio comun , que dize : (21) que por el amigo , no deue atropellarse lo sagrado . Quantos defafueros , sinrazones , y pecados se euitaran , si los Catholicos obrassen con la atencion , que procediò este Filosofo Gentil ? Sin duda que se escusaran muchos daños , que por contemplacion de la amistad , y por complacer à los amigos , se executan , atropellando sin temor la ley diuina , y el proprio pundonor , solo por no faltar al empeño de vn amigo .

Este fuè el motiuo , porque D. Theresa se resoluiò à obrar la desemboltura , que su amiga le persuadia ; pues sin embargo , que conocia lo mal que obraua , y el daño , que se le podia seguir , quiso atropellarlo todo , viendo que su amiga se le mostrò quejosa , y offendida de su honrrada resistencia : conque lo que por su proprio antojo rezelaua obrar , resueltamente determinò executarlo , por respeto de su ami-

20. *Aulus Gellius . lib. 1. cap. 3.*

21. *Amicus vsq; ad aras. Erasmi. Chil. 3. cent. 1. adag. 10.*

ga: la qual llamandose la misma tarde à D. Luis, le hizo noticioso de todo lo que con D. Theresa auian tratado, y que si deseaua lograr el intento de ablarla, procurasse grangear la voluntad de D. Luísa, en cuya casa solamente podia auer por entonces disposicion oportuna, para conseguir el fin à que anhela-ua; pues hallandose aquella con muy cortos medios, no se resistiria à la persuasion del interes. Apenas hubo escuchado D. Luis tan alegre nueva, quando despues de auerle repetido à D. Maria las devidas gracias, por auer reduzido à su Dama, à lo que en su imaginacion tenia por imposible, le pidió licencia para yr luego à disponer como podria conuençer à D. Luísa, pues si aquella se le negaua, lo arriesgaua todo; porque sobre malograrsele el intento, quedaua descubierta su intencion, fiandola à persona, que podia participarla à los padres, ò marido de D. Theresa, por el deudo, que tenia con ellos: pero al passo que le acobardaua este temor, animauale el saber, que aquella no desestimaria sus dadiuas, y regalos, porque los necesitaua; y que tambien se pagaria del buen modo, conque sabria obligarla. Hizolo D. Luis assi; y quedando allanados los reparos, que D. Luísa le propuso con las razones que supo ponderarle, y mucho mas con los dones que le ferìò, se allanò à todo lo que D. Luis le persuadia, ofreciendole muy gustosa su casa, y persona para todo lo que fuesse de su gusto, y voluntad. Con este seguro boluiò luego D. Luis à solicitar à D. Maria, para que confiriendo esto con su amiga,

dis-

dispusiesen el quando, y como auian de encontrar à la casa preuenida.

No passaron dos, ò tres dias, que tubo ocasion D. Maria, de poder participar à D. Theresa el cuydado, y breuedad, conque D. Luis auia facilitado, y conseguido el permisso de D. Luisa, para que en su casa se pudiesen ablar con toda seguridad: y despues de auer discurrido entre ellas los incombenientes, que se podian ofrecer por los rezelos, que todauia mostraua tener su madre, resoluieron, que para assegurarla mejor, conbenia que D. Luis fingiesse, se ausentaua de Toledo por algunos dias; y que la noche antes del dia en que auian de ablarse, se passasse disfrazado à casa de D. Luisa, donde auia de quedar encubierto hasta la siguiente noche, para salirse despues con el mismo disfraz, y que ellas saldrian de sus casas aun mismo tiempo, con el pretexto de yr à alguna Yglesia: y juntandose como casualmente en la calle, passarian por casa de D. Luisa, donde con motiuo de visitarla, podria entretenerse con D. Luis muy largo rato; pues con esta disposicion quedaria sin el rezelo, de que su madre pudiesse sospechar algo contra su decoro, precediendo todas las circunstancias, que se han dicho: y por ultimo determinaron, que el Domingo siguiente se pondria en execucion lo que auian tratado, conque D. Luis se encerrasse desde el Sabado à la noche en casa de D. Luisa; y que D. Maria tubiesse el cuydado de saber si aquèl, lo estaua, y de auisar con vna seña à D. Theresa desde su balcon, por estar muy vezino

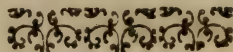
al fuyo, para que con esta certidumbre, pudiesen entrambas salir aun mismo tiempo de sus casas, para juntarse despues en la calle, como lo auian traçado.

Auiendo pues quedado en esto las dos amigas, preuino à D. Luis la misma tarde D. Maria, lo que por su parte le tocava obrar, paraque con tiempo dispusiesse lo que importaua, fingiendo que se auentaua de Toledo, y disfrazandose para entrar en casa de D. Luisa. Queddò D. Luis con esta noticia tan gustoso, que no cabia de contento, assi porque lograua el fin de su deseò, y el despique de todos sus pesares, como porque con esto se verificaua el iuzio, que auia hecho à fauor de su Dama, quando puso en noticia de su madre, y despues de su marido, lo que con èl le auia passado en casa de D. Maria; y sobre todo le tenia gozoso el considerar, que al passo que conseguia los fauores, que el Duque le pintò por impossibiles, y desluziò por sospechosos, quedauan con esta experiencia acreditados por muy finos, y el Duque con el conocimiento de auerse engañado en sus discursos: pero sin embargo, que D. Luis andaua tan desuelado, solicitando cuydadofo el logro de su amor, no se descuydò de trabajar lo mejor, que pudo el papel, que auia de verse en la academia, sobre el assumpto, que se le auia dado; pues auendole concluydo, y entregado al Fiscal, y Presidente dentro del plazo señalado, como lo hizieron todos los demas, tubo bastante tiempo para preuenir lo combeniente, assi en orden à executar lo que Doña Maria le tenia aduertido, como para no faltar à la obli-

gacion de hallarse en la academia, que auia de ser el dia siguiente.

## C A P I T V L O XII.

**E**N todo este tiempo, no pudo tener el Duque lugar de verse con D. Eluira, assi por algunas ocupaciones, que lo impidieron, como por vna destilacion, que le diò à D. Felix, que le obligò à no salir de casa aquellos dias; pero hallandose yà libre deste accidente, preuino el Duque à D. Eluira, que si despues de concluyda la academia sobraua tiempo para poderla ablar, procuraria lograrle, dexando à su marido con alguna ocupacion, y acompañado de algun amigo dentro de su quarto. Llegado pues el dia, y la hora de la academia, acudieron todos los Caualleros yà nombrados muy puntuales, y gustosos por la mucha satisfacion, que cada qual tenia del cuydado, conque fatigauan sus ingenios, aspirando todos à su glorioso luzimiento, mas que al justo premio, que merecian; y despues de auer manifestado el Duque, la generosa esplendidez de su magnanimo corazon en la merienda, que les diò, grangandose por todos caminos la estimacion, y agrado de quantos le tratauan, hizo que tomassen sus assientos, para poder dar principio à la academia, y el Duque à su discreta oracion, en esta forma.



## Oracion del Presidente para introduccion de la academia.

**C**on arreboles de carmin, y grana  
 la bella Aurora, precediendo al dia  
 anticipa la luz à la mañana,  
 derramando en el mundo su ambrosia;  
 plantas, y flores baña,  
 el sumptuoso palacio, y la cauaña  
 con rosiclères dora,  
 para que le agradezcan lo que llora:  
 con las hermosas perlas que derrama,  
 saltan los pajarillos de la cama,  
 cantan los ruyseñores,  
 celebrando muy gratos sus fauores,  
 con amantes requiebros, y gorgeos,  
 voces, conque declaran sus deseos.  
 Las flores mas rufanas se engrandecen,  
 mostrando en la fragrancia, que respiran,  
 que à vista de la Aurora reberdecen,  
 su deuda reconocen; pues aspiran  
 al agradecimiento,  
 ofreciendo en aromas de su aliento  
 perfumes, y pebetes,  
 que exalan en tan varios ramilletes,  
 como forman en campo muy luzido,  
 obstentando en exercito florido  
 à imitacion de estrellas,  
 la verde pompa de sus ojas bellas:

mas aunque altiuas, mudamente explican,  
que todo el ser à Flora le dedican.

Los arroyos, que corren presurosos  
para poder llegar al fin deseado,  
en confuso murmurio muy gozosos,  
de la Aurora festejan el cuydado;  
su fauor agradecen,  
y por espejo su cristal le ofrecen:  
porque tan desuelada  
sabe guiar con su luz adelantada,  
su presuroso curso al valle ameno,  
donde halla entre las flores suauo freno,  
para que repartido,  
el caudal de sus aguas tan crecido  
fertilize los campos, y las flores,  
templando de la tierra los ardores.

Conque si las criaturas insensibles  
nos enseñan à ser agradecidos,  
no es dudable, que se hazen insufribles  
los hombres, que no son reconocidos;  
y si es bastante indicio,  
el poner en oluido el beneficio,  
cuya notable culpa  
carece de legitima disculpa,  
yà no podrè dexar de agradeceros  
(si bien en esto os juzgo lisongeros)  
el fauor señalado,  
de auerme indignamente colocado,  
en el alto lugar de Presidente,  
denido à vuestro ingenio solamente.

Salve pues, ò Academicos discretos,  
 cuya fama veneran los mas doctos,  
 y cuyas discreciones son objetos  
 del acierto, que logran los pilotos,  
 que curiosos nauegan  
 entre olas de discursos; pues se anegan,  
 si el timon desemparan  
 de vuestra direccion, de que se amparan:  
 y pues heroycamente auis ganado,  
 de Aganipe el lugar mas eleuado,  
 coronad vuestras sienas,  
 y recibid de nuevo parabienes,  
 que os preuengo en certamen ingenioso,  
 para ser vuestro aplauso mas glorioso.

Cancion si es que te culpan,  
 que en pregonar elogios te adelantas,  
 diles que te disculpan,  
 flores, arroyos, arboles, y plantas.

Luego que el Duque hubo concluydo su oracion, mandò à D.Lorenzo Secretario de la academia, que en alta voz, y por su orden leyesse los assumptos, y papeles que se le auian entregado: el qual obedeciendo promptamente este precepto, dixo: en el primer assumpto problematico, escriuieron D. Luis de Lara, y D.Diego de Acuña.

La disputa es, sobre qual fuè mayor ignorancia: si la de Narciso, que enamorandose del objeto de su propria belleza, muriò desesperado de no poderla lograr, ò si lo fuè la de Faeronte, que por querer gouernar los caualllos, y carroça del Sol, cayò

despeñado de aquella altura, porque se metió à exercer lo que no sabia.

Papel de D. Luis à favor de Narciso:

ARGUMENTO.

**Q**uien lleuado de la presuncion piensa saber, y no sabe, es totalmente ignorante; porque nada sabe de lo que presume, ni conoce lo que ignora: el que ama engañado, porque es otro el obgeto de su amor del que imagina, no lo ignora todo; porque sabe que ama vna hermosura, que realmente es verdadera, aunque padezca el engaño de auer creydo, que es agena: Faetonte, ignorandolo todo, presumia saber lo que ignoraua, y por esso le despeñò su misma necedad; y Narciso, que engañado de su deseo se enamorò de su hermosura, no lo ignora todo, porque sabe que la belleza, que ama es verdadera, aunque padezca la equiuocacion, de no ser la que imagina: luego mayor ignorancia encierra la necedad de Faetonte, que presume saber, y lo ignora todo, que el engaño de Narciso, que aunque ama ignorando, sabe algo de lo que ama.

Explicase mas esta razon. Quien ama vna belleza, que juzga ser agena siendo propria, ama engañado, mas no ignora en todo, lo que ama; porque su amor, no careció de razon de auer amado vna hermosura realmente verdadera; sino que padeció equiuocacion, amandose à si, creyendo ser otra belleza la que amaua: pero quien ignorando, presume saber lo que ignora, es sumamente ignorante; porque en todo careçe del conocimiento de su ignorancia, sin que haya razon, que apoye su presuncion: luego si Narciso tubo razon para amar, aunque se equiuocò, amando su propria belleza, porque la juzgò agena; y Faetonte sin saber, presume saber lo que ignora, y careçe de razon, que pueda disculpar en algo su ignorancia; Siguese, que mas ignorante fuè Faetonte, presumiendo saber lo que ignoraua, que lo fuè Narciso, amando engañado de su propria belleza.

Realzemos este discurso. Mayor, y mas culpable es la ignorancia, del que con la admonestacion no se corrige, ni que con la enseñanza se remedia, que la de quien ciego del amor, no vè el engaño, que padece, ni tiene quien se lo preuenga: Faetonte sobre que le aduirtió su padre Febo la temeridad de su ignorancia, y el conocido riesgo à que se exponia, tambien le enseñò como

auia de obrar , y despreciandolo todo , no quiso seguir tan cuerda preuencion; y Narciso engañado de su misma belleza, que viò en el cristalino espejo de vna fuente , no conociò su engaño , ni tubo quien se lo aduirtiese; antes creyendo ser otro el obgeto, que adoraua , insistió en su amor, hasta que desesperado murió à manos de su passion : luego mayor , y mas culpable ignorancia fuè la de Faetonte, que ni la enseñanza , ni el consejo de su padre pudo remediarla, que la de Narciso; pues la ceguedad de su amor, no le dexò ver el engaño de la belleza, que adoraua, ni tubo quien se lo aduirtiese.

Mas breue, y mas claro. Quien ciego del amor, ama engañado, tiene disculpa; porque como el amor es ciego, no vè el engaño que padece : quien lleuado de la presuncion es temerario , no tiene su error disculpa ; porque à vista del daño que amenaza, ni el peligro le reporta , ni el consejo le refrena : luego si Narciso tiene disculpa, porque amò engañado , y Faetonte no la tiene, porque lleuado de su ignorante presuncion, fuè temerario ; siguiese, que menos culpable fuè la ignorancia de Narciso, porque ciego del amor no viò su engaño , que la de Faetonte, que à vista de su daño , se precipitó al peligro, y despreciò el consejo.

Apoye esta razon vna historia muy del caso . Marchaua el Rey Antioco Eupator con poderoso exercito, contra el pueblo de Israel, lleuando consigo cien mil infantes, veynte mil cauallos, y treynta, y dos elefantes con sus torres, ò castillos de gente armada ; y à vista de tanta multitud de hueltes , que causauan no poco temor al campo contrario, fuè tan arrojado el valor de vn Soldado Macabeo llamado Eleazaro , que conociendo que en el mayor de los Elefantes, adornado de escudos reales, y à quien guardauan, y defendian quinientos hombres de armas, venia la persona del Rey enemigo ; lleuado de su animosa presuncion , y atropellando peligro tan manifesto , rompiò por medio de los quinientos hombres, para llegar despues à embestir con el Elefante ; y fuè tan valiente su esfuerzo, que hechando cuerpos muertos por todas partes , los arredrò de suerte , que à los que no matò los hizo huyr de miedo, desamparando todos al Elefante, à quien acometiò luego tan furioso , que atrauessandole la espada por muchas partes , en breue rato le matò : pero fuè tal la arrogancia de su valor, que no atendiendo al arrojado de su temeridad, ni al daño que le amenazaua la cayda, que auia de dar el Elefante, incautamente le cogió debajo, quedando muerto Eleazaro del peso de tan grande maquina . Valiente, y esforzado fuè este soldado ; pero por su presuncion muy temerario, y por su arrogante igno-

rancia inconsiderado, pues no supo desuiarse de tan evidente daño. Semejante à esta fuè la ignorancia de Faetonte : la qual guiada de su vana presuncion , no atendió à los incombenientes que su padre le preuino; antes lleuado de su presumida vanidad , y de llegar à la gloria à que aspiraua, quiso atropellarlo todo , siendo aun mismo tiempo ignorante, y temerario para dexarnos nuevo exemplo, con su escarmiento , y para auentajar à Narciso en su ignorancia.

### Papel de D. Diego à fauor de Faetonte.

#### ARGUMENTO.

**E**N mayor ignorancia incurre el que ama , ignorando lo que ama, porque ignora lo que deue saber , que el que presume saber mas de lo que sabe , porque sabe algo de lo que presume : Narciso amò su propria hermosura, y creyendo ser agena , ignoraua à quien amaua, deniendolo saber ; y Faetonte emprehendiò valeroso el regir los cauallos del Sol , porque juzgò capaz su esfuerzo, teniendo documentos, como los auia de gouernar : luego en mayor ignorancia incurriò Narciso, ignorando à quien amaua , pues no sabia que era otro el objeto de su amor; que Faetonte, que presumiò saber mas de lo que sabia, creyendo ser bastante para emprender, lo que no supo conseguir.

Mas claro . Mas ignorante llega à ser el que ama, vna imposibilidad ignorada , que el que presume vencer vna dificultad conocida : Narciso ignorò lo imposible de su amor , porque creyò ser agena la belleza que adoraua, siendo propria , y la sollicitò como possible ; y Faetonte conociò lo dificultoso de su empresa , porque su padre Febo le preuino el daño à que se exponia ; pero fiado en su ardimiento , y aconsejado de su padre, como auia de regir su carro , presumiò vencer aquella dificultad : luego mas ignorante fuè Narciso, ignorando el imposible que pretendia, que Faetonte, presumiendo vencer la dificultad yà preuista.

Explicase mas . Quien conociendo el peligro, se auentura à padecer el daño, ò à conseguir la gloria victorioso, no ignora el riesgo; bien si, temerario le desprecia : quien engañado del deseo ignora lo que ama, desconoce el yerro de su amor , y acredita su ignorancia : luego si Faetonte exponiendose temerario à padecer el daño de su despeño , con la esperanza de conseguir la gloria de saber regir los cauallos del Sol, no ignorò el peligro , sino que le despreciò valeroso; y Narciso desconociendo el engaño de su amor,

amor, acreditò su ignorancia, amando sin saber à quien amaua; figuese, que Faetonte, conociendo, y despreciando el daño, fuè me- nos ignorante, que Narciso; porque este ciego del deseo ignoraua el obgeto de su amor, y el engaño que padecia, en quien la igno- rancia fuè singular.

Dos daños lleua consigo el amor, del que neciamente ignora el obgeto que ama: el amar engañado es el vno, y el desesperarse despues de conocido yà el engaño, es el otro; porque viendo se con la impossibilidad de conseguir el fin de su amor, se conuierte en desesperacion, ò en locura irreparable, que como llega tarde el desengaño, en vez de consolarle le precipita.

Confirmelo vn caso muy del intento. Enamoròse Gidica de su antenado, hijo de Pomínio su marido; y para facilitar mas bien el logro de su amor, le procurò obligar con varios agalajos, y cariños: mientras durò su engaño, con la esperanza de reducirle, pudo tolerar aquella, la dilacion de ver logrado su deseo; mas como no pudiesse conseguir lo que anhelaua, apenas se viò desenga- ñada, quando en vez de consolarla el desengaño, la precipitò de fuerte, que ciega del amor se ahorcò por su mano, firuiendola de verdugo su desesperacion.

Casi el mismo fin, tubo el amor de Narciso; pues en tanto que durò su engaño, viuìo amartelado de su amorosa passion: mas conociendo despues con el desengaño de ver, que su propria her- mosura, era el obgeto de su amor, se desesperò de suerte, y fuè tal su sentimiento, que le firuiò de garrote para morir desesperado: de que se infiere, que no solo fuè mayor la ignorancia de Narciso, pero aun mas culpable, que la de Faetonte; porque deniando reportarle el conocimiento de su engaño, quiso morir desespera- do à manos de su propria necesidad: pero Faetonte si bien conociò el peligro, no tubo el desengaño de su altiua presuncion; antes bien ansioso de conseguir la gloria à que aspiraua, le despenò la animosidad de su valor.

Apenas se acabaron de leer entrambos pape- les, quando levantandose de sus assientos los dos opositores, suplicaron al Duque, que sin diferir el juyzio para despues, declarasse desde luego su sentir; y haziendole la misma instancia todos los Acade- micos, no pudo negarse el Duque à esta demanda; pero antes de llegar à propalar el animo, les dixo:

para

para que veais, que sin passion alguna desseo acertar à obedeceros, justificando el juyzio que hè de dar, quiero resumir sucintamente entrambos argumentos, para que cotejadas vnas con otras las razones, se vea con mayor evidencia la que haze mas fuerza, para merecer à su fauor la decision.

### *Resumen.*

**E**N la primera razon de D. Luis de Lara à fauor de Narciso, supone, que Faetonte lo ignora todo, porque piensa saber, y no sabe; y que Narciso sabe algo, porque no ignora, que es verdadera la belleza que ama: de que infiere, que este es menos ignorante.

A esto responde D. Diego de Acuña: que por la misma razon, que Faetonte presume saber mas de lo que sabe, deve suponerse, que sabe algo de lo que presume; y que Narciso, desconociendo la realidad del objeto de su amor, ignoraua el engaño que padecia.

En la segunda razon afirma D. Luis: que mas calificada ignorancia es la de Faetonte, porque ni la admonestacion, ni la enseñanza pudo vencerla, que la de Narciso; porque sobre hallarse engañado de su amor, no tubo quien le desengañasse: de que infiere, que aquèl fuè mas ignorante.

A esto contradize D. Diego, diciendo: que mayor ignorancia fuè la de Narciso, amando vn imposible ignorado, porque amaua à si mismo, y lo desconocia, que la de Faetonte, emprehendiendo vna dificultad conocida; porque no ignorò el riesgo à que se expuso, sino que temerariamente quiso despreciarle.

En la terçera razon intenta prouar D. Luis: que la ignorancia de Narciso tiene disculpa, porque como el amor es ciego, no pudo ver su engaño; y que Faetonte, no tiene disculpa en su ignorancia, porque à vista del peligro, no supo desuiarse del. En prueba desto trae la historia de Eleazaro.

A esto satisfaze D. Diego, con dezir: que el arrojado de Faetonte, no nació de ignorancia, sino del osado impulso de su valor; y que del vano antojo de Narciso, solamente fuè causa su ignorancia, porque amò ignorando à quien amaua, y el engaño de su amor; y deuiendo consolarle despues el desengaño, por el conoci-

cimiento que tubo de su error, se conuirtió su amor en desesperacion. En prueba desto, trahe el suceso de Gidica.

A vista de vnas, y otras razones, que con tanta viuieza, y discrecion se han ponderado, no me atreuiera à dar mi parecer, sino me hallara obligado a ello; pero siendo preciso el declararle, (venerando siempre el mejor dictamen, à quien referuo el mas acertado juyzio) digo: que la ignorancia de Narciso fuè mayor, y mas notoria, que la de Faetonte, y pretendo probarlo con este argumento.

### Decision.

**P**Or mas ignorante deue juzgarse, al que en todo lo que obra muestra ser ignorante; que à quien en alguna operacion, manifiesta saber algo: Narciso en todo lo que obrò, errò ignorando, porque ni supo en la realidad à quien amaua, ni conociò el engaño de su vano antojo; y Faetonte, si bien ignorò la practica de saber regir los caualllos, que le despeñaron, supo el modo como los auia de gouernar, y conociò el peligro, que temerario despreciò: luego por mas ignorante deue ser juzgado Narciso, porque en todo mostrò ser ignorante, que Faetonte; pues aunque en parte fuè ignorante, supo algo, y tubo algun conocimiento.

Explicome mas. No sabiendo Narciso à quien amaua, ignorò el verdadero obgeto de su amor, y el imposible que pretendia: conociendo Faetonte el riesgo, que temerario despreciò, no pudo ignorarle: luego si el error de Narciso fuè de ignorancia, y el despeño de Faetonte le ocasionò su presuncion; figuese, que al passo que Narciso queda conuenido de mas ignorante, porque siempre errò ignorando; Faetonte mostrò saber algo, porque conociendo el riesgo le despreciò: y si bien ignorò la practica, de saber regir los caualllos, que no supo gouernar, supo el modo como podria regirlos, como quedò aduertido de su padre Febo.

Concluydo este primer juyzio, que aplaudieron vniuersalmente todos los Academicos, prosiguiò D. Lorenzo, diziendo: en el segundo assumpto problematico, escriuieron en tercetos D. Carlos de Guzman, y D. Rodrigo de Silua.

Disputase, sobre quien padece mayor sentimiento: si èl que perdiò la dicha sin esperanza de boluerla à recobrar, ò èl que nunca la logrò?

Papel de D. Carlos à fauor del que perdiò la dicha.

ARGUMENTO.

**E**L que perdiò la dicha, que hà gozado  
mas infeliz, y desdichado hà sido,  
que el que estè bien, no pudo auer logrado.

Que importa que à la cumbre haya subido  
de la fortuna aquèl, ù del altura,  
si causa fuè el subir de auer caydo?

Aun por esso es mayor su desventura,  
pues su gloria es presagio de su ruyna,  
trocandose en tragedia, su ventura.

Su desgracia fatal, y peregrina  
excede à la del que no fuè dichoso;  
pues aqueste la pena que imagina.

Es el afan de verse venturoso:  
mas à aquèl se le añade el sentimiento  
de hallarse yà en estado lastimoso.

Pues la felicidad fuè su tormento,  
y los bienes origen de sus males;  
estos los acrecienta el pensamiento.

Para que lloren liquidos cristales  
sus ojos; pues no gozan lo que vieron,  
ni desse bien quedaron mas señales.

Que el dolor de saber que le perdieron;  
conque sin la esperanza de gozarle,  
es mas tormento el gozo que tubieron.

Mas los que no llegaron à lograrle,  
no sintieron afanes de perderle,

que por sentir la pena de llorarle.

Es fuerza aver llegado à conocerle:

este dolor se libra el que no alcanza  
el bien à que aspirò, que el no tenerle.

Escusa lo infeliz de su mudanza;

y aunque se desvanezca su cuydado  
le consuela su misma desconfianza.

Este discurso quedará probado

con un simul, sin duda inopinable,  
y con el se verá mas explicado.

Vna joya de precio inestimable

llegò à perderse, del que la gozaua;  
su falta siente, con pena entrañable.

Porque en mas su cariño la apreciava,

sobre el mismo valor, que ella tenia,  
mostrando en su dolor, lo que estimava.

Otro que con afan la pretendia,

no pudo conseguir este deseo,  
porque quedò frustrada su porfia.

Del malogro del uno, y otro empleo

el pesar, y el tormento se origina,  
formando casi un mismo deuanco.

Del que perdió la joya, es repentina

su desgracia; y por esso mas sensible,  
porque à mayor tormento le destina.

Y desto la razon es conuencible:

porque quien pierde el bien, que huuo adquirido,  
siempre padece pena mas terrible.

En aqueste el dolor que hà padecido

es mas fiero, que en el que le hà probado,

porque su proprio mal le hizo sufrido.  
 Tambien el que la joya no ha alcanzado,  
 por mas que de su amor fuè apeteçida,  
 del dolor de perderla se ha librado.  
 Por esso es en el otro mas crecida  
 esta pena, y mayor su desconuelo;  
 mas digalo otra prueba mas luzida.  
 Despeñò la soberuia desde el Cielo  
 à los altiños Angeles, que fueron  
 rebeldes, y obstinados en su duelo.  
 Al abismo infernal, que descendieron  
 en pena de la culpa de auer sido,  
 su altiuez solo el norte que siguieron.  
 De las penas de daño, y de sentido,  
 que estos padecen, es mayor tormento  
 el carecer del bien, que auian tenido.  
 En este incomparable sentimiento,  
 exceden à los otros condenados,  
 con euidente, y claro fundamento.  
 Y es, que como fueron arrojados  
 del Empireo, despues que le gozaron  
 mas infelices son, y desdichados.  
 Que no los otros; porque no alcanzaron  
 la dicha de gozar de aquella gloria,  
 que perdieron los que se rebelaron.  
 Su martirio es mayor; pues la memoria  
 de auer desmerecido la priuanza  
 con Dios, haze su pena mas notoria.  
 Luego siendo tan clara esta probanza,  
 peor mal padece pues, el que ha perdido

la dicha que gozò sin la esperanza.  
 De lograrla otra vez, que èl que ha viuido  
 anhelando alcançar el bien deseado,  
 porque este pierde un bien, no conocido;  
 pero aquèl una dicha, que ha gozado.

Papel de D.Rodrigo à fauor del que nunca fuè dichoso.

ARGUMENTO.

**Q**uien nunca tubo el bien, siente mas pena,  
 que quien perdiò la dicha, que gozaua,  
 deste fuè la fortuna mala, y buena.  
 Pues consiguì la gloria à que aspiraua,  
 tubo tambien el gozo de alcançarla,  
 y hasta que la perdiò la celebraua.  
 Mas a aquèl los afanes de desealarla,  
 con claras desconfianças de tenerla,  
 aumentaron las ansias de lograrla.  
 La esperança perdiò de merecerla,  
 pues infeliz fuè siempre, y desdichado,  
 porque fuè su desgracia el pretenderla.  
 Con aquel bien que tubo, y hà gozado  
 el venturoso, queda su deseo  
 mas satisfecho, porque le ha logrado.  
 Y aunque perdiò despues aqueste empleo,  
 no es actiuo el afan, que le importuna,  
 para lograr de nuebo esse trofeo.  
 Pues à quien fauorece la fortuna,  
 le templa la inquietud de conseguirla,  
 mas que al que no le alcança dicha alguna.

Este

Este pierde la gloria de adquirirla,  
 sirvele de tormento esta memoria,  
 y de cruel torcedor para sentirla.  
 De vanidad carece, y vanagloria,  
 que encierra en si, el orgullo de auer sido  
 la gloria que alcanzò su executoria.  
 Afsi son pues los Angeles, que han caydo,  
 y al hombre exceden por naturaleza,  
 como en gozar la gloria, que han perdido.  
 El daño sienten; pero de su empresa  
 nunca cedieron, porque son altiuos,  
 queriendo ser con Dios, de igual grandeza.  
 Destos los deseos menos actiuos  
 han sido, que del hombre condenado,  
 pues de si mismos fueran compassiuos.  
 Que si humildes se huuieran retratado  
 del error, que soberuios cometieron,  
 el bien perdido hubieran recobrado.  
 De que se infiere, puesto que pudieron  
 lograr aquel deseo de ser dichosos,  
 que no fuè grande, ò que no le tubieron.  
 No afsi los hombres, que aunque querellosos  
 desta pena que sienten, si pudieran  
 no dexaran de hazerse venturosos.  
 Porque no hay duda, que se arrepentieran,  
 à ser capaces de arrepentimiento,  
 y la gloria que pierden, no perdieran.  
 Pues por esso es mayor el sentimiento  
 que estos padecen; porque su desgracia,  
 no carece de aquel conocimiento.

Del bien que pierden ; pues con eficacia  
 en su idea le imaginan sin segundo,  
 motiuandoles rabia , y pertinacia.  
 Con tan clara razon, en ella fundo  
 otro discurso, y es, que si alcanzaron,  
 con la fe , que tubieron en el mundo.  
 Certidumbre del bien , que malograron,  
 es tan sensible en ellos esta pena,  
 como en aquellos que ya le gozaron.  
 Porque à la voluntad, no la refrena,  
 ni templa sus deseos, el desengaño,  
 ò no auer visto el bien, que la enagena.  
 Antes es mas su afan , y mas extraño,  
 que en su opinion el bien imaginado  
 es tal , qual pudo ser su proprio daño.  
 Desto se sigue pues , que le hà igualado  
 al que gozò la dicha , que hà perdido,  
 el que deseando el bien, no le hà logrado.  
 Y le auentaja en lo que hà padecido,  
 en el tiempo que el otro fuè dichoso,  
 porque este siempre desdichado ha sido.  
 El caso lo acredite misterioso,  
 de aquel rico auariento , que pedia  
 ardiendo en viuas llamas angustioso.  
 Que Lazaro bañase en agua fria  
 un solo dedo ; porque en los ardores,  
 que su abrasada lengua padecia.  
 Fuessen con ella menos sus rigores,  
 apeteciendo aquèl breue consuelo,  
 que en vano le costò tantos clamores.

*Y si con ser el fin de tanto anhelo,  
el de poder salir con el intento,  
de minorar su graue desconsuelo.*

*Bien se conoce, que en el sentimiento,  
el que siempre del bien ha carecido,  
ha excedido al que tubo el descontento.*

*De malograr la dicha, que ha posseído,  
despues que la gozó; y aunque importuno  
padezca la desgracia, que ha tenido,  
este logró algun bien, y aquél ninguno.*

Deseando todos, que el Presidente decidiese breuemente esta question, se lo instaron de forma, que sin replica procurò agradarlos; mas por no faltar à lo que deuia, dixo: venerando como deuo vno, y otro discurso, porque entrambos merezen el aplauso, y en cada vno dellos hallo mucho, que aprender, yà que es preciso el que diga mi sentir (el qual fugeto como siempre al juyzio mas acertado) yo juzgo, que el que perdiò la dicha despues de auerla conseguido, siente con mas razon, y es mayor su sentimiento; y lo pretendo probar con este argumento, que hè de traduzir despues en verso, por no faltar à la precisa obligacion, de decidir cada question en el mismo metro, que se disputa, que para mayor inteligencia de los que no gustan del verso, hè querido resumir, y cotejar primero en prosa vnas, y otras razones, dando la decision conforme lo siente mi cortedad.



*Resumen.*

**E**N la primera razon, que D. Carlos de Guzman pondera à favor del que perdió la dicha , propone: que al que nunca fuè dichoso, solo le afana el deseo de serlo; y con no lograrla, no pierde mas, que la esperanza de conseguir el bien que sollicita : y que quien despues de conseguida , pierde la dicha que gozaua, siente doblada pena; porque auiendo llegado al conocimiento del bien que gozò, siente el dolor de perder la possession del , y tambien la esperanza de recobrarle.

A esto contradize D. Rodrigo de Silua, diziendo: que el que hà sido antes feliz, hà tenido parte de gozo , y parte de pesar; pero el que fuè siempre desdichado, siempre hà tenido que sentir , y jamas hà tenido que gozar: de que infiere, que mayor sentimiento padece el que siempre careçe de aliuio, que quien hà tenido alguno . En prueba desto, trae el caso del rico auariento.

En la segunda razon, dize D. Carlos: que quanto mayor es el conocimiento del bien, que se malogra, tanto mayor es la pena, ù el dolor de auerle perdido; y como el que siempre fuè infeliz, careçe del verdadero conocimiento de aquel bien , que no consigue , ò por lo menos, no es igual al de quien le tubo experimentalmente ; infiere , que teniendo este mayor conocimiento de lo que pierde, ès sin duda mayor su sentimiento. En prueba desta razon, trae el similitud de vna joya , y juntamente el cotejo que haze entre los demonios, y los hombres condenados , sobre la pena de daño, que vnos, y otros sienten.

A esta razon, y cotejo se opondrá D. Rodrigo, diziendo: que el que fuè dichoso, satisfizo su deseo en el tiempo, que ha poseydo el bien ; y el que no lo fuè , no solo padeciò el tormento de no lograrle; pero aun tubo la desconfianza de no poderle conseguir: de que arguye, que no solo le iguala en su infelicidad al que hà perdido el bien , el que siempre fuè infeliz ; pero aun le excede en el sentimiento , que este padeciò , en todo el tiempo, que aquèl se viò dichoso.

Al cotejo propuesto, responde con dos razones. La primera es, que si en los Angeles, que se perdieron, hubieran sido activos los deseos de ser dichosos, se hubieran retratado de su error . La segunda es, negando la suposicion, de que los hombres condenados careçen del conocimiento de la gloria, que han perdido, suponiendo , que por la luz de la fè conocieron intelectualmente qual pudo ser, y que como tal la desearon .

Esto es lo que en sustancia concienen entrambos argumentos; pero haziendome mayor fuerça las razones, del que gozando la dicha, la perdiò, declaro mi sentir à su fauor, y le fundo en este filogismo.

### Decision.

**E**L que siempre fuè infeliz, careçe del euidente, y claro conocimiento de aquel bien que siente, no auer podido conseguir, porque no llegó à poseerle: el que le perdiò despues de auerle poseydo, tiene euidente, y claro conocimiento del bien que siente auer perdido, porque le gozò: luego mayor sentimiento padece, el que perdiò el bien, despues de auerle logrado, porque conoce claramente, y con euidencia lo que pierde; que quien no le pudo conseguir jamas, porque no tubo euidente conocimiento del.

Declarome mas. El que perdiò la dicha que està gozando, tiene verdadera experiencia de aquel bien, que siendo proprio, le llora malogrado: el que nunca fuè dichoso, no pudo tener experiencia alguna del bien, que no alcanza, ni pudo llorarle como proprio, porque no llegó à su possession: luego siendo realmente mas sensible, la perdida del bien que se posee, despues de auerle experimentado, que aquel que ansiosamente se desea, sin auer llegado à su experiencia; figuese, que mayor sentimiento padece el que poseyendo la dicha, la malogra, que quien jamas pudo conseguirla.

Esto es lo que ingenuamente siento,  
y lo mismo repito en este verso.

**E**L que tubo mayor conocimiento,  
de aquel bien, que malogra su cuydado,  
mas viuamente siente este tormento.  
Pues conociendo su infeliz estado,  
la experiencia le muestra lo penoso,  
à vista desse bien, que hà malogrado.  
Esto asentado pues, mas riguroso  
es el dolor, que siente el que ha perdido

la dicha que gozò , siendo dichoso.  
 Que quien no pudo auerla conseguido,  
 porque à este el deseo que le importuna  
 es de solicitar lo que ha emprendido.  
 Y aunque siempre contraria la fortuna  
 haya desuanecido su esperança,  
 no tiene que llorar siendo ninguna.  
 La dicha que perdió su desconfiança;  
 porque si bien no logra su deseo ,  
 no puede este perder lo que no alcanza.  
 Pues solo el que ha logrado aquesse empleo,  
 y le pierde despues , deue llorarle,  
 porque fuè suyo el triunfo , y el trofeo.  
 Que si fuè grande el gusto de gozarle,  
 tambien fuè igual la pena de perderle,  
 despues de auer llegado à practicarle.  
 Y aun por esso que pudo conocerle ,  
 y tener euidencia tan notoria  
 desse bien , que pierde con no verle.  
 Le sirve de martirio esta memoria,  
 haziendo à su dolor mas insufrible;  
 el recuerdo de su passada gloria.  
 Conque siendo esta pena mas sensible,  
 en el que perdió la dicha, que ha gozado,  
 que en quien no la gozò; pues fuè sufrible.  
 En este el auer sido desgraciado,  
 porque nunca llegó al conocimiento  
 euidente del bien, que no hà logrado.  
 Siguese desto, que mayor tormento  
 padece pues , el que antes fuè dichoso,

*perdiendo para siempre su contento,  
que el que jamas hà sido venturoso.*

Auiendo quedado todos muy gustosos, con este segundo juyzio, como lo quedaron con el primero, mostrandose muy satisfechos de la claridad, conque el Duque auia resumido, y corejado las razones de entrambos problemas; fuè prosiguiendo D. Lorenzo en leer los demas papeles por su orden, como se lo auia mandado el Presidente, y leyendo el que se seguia, dixo:

A D. Pedro de Luna se le diò por assumpto, que declarasse la metafora del humo de vn fuego, que està ardiendo, en breues razones, expressando despues el mismo concepto, en vna sola decima, cuyo papel dize asì.

Esse fuego material, y el humo que exala su voracidad, es vna imagen del bolcan, que fragua el amor en vn corazon enamorado; porque al passo, que su ardor le abraza, le amortiguan los desprecios, y el oluido, euaporando en humo de aborrecimiento, las crueldades del rigor. Abiuale de nuebo à este incendio, el ayrecillo de los zelos, que leuantando hasta el cielo de la belleza, mil llamaradas de pesar, centelleando quejas, las apaga con la tibieza del desuio, reduziendo à pabefas de dolor, las encendidas llamas del amor mas fino. Lloro este como niño, y no le consuelan; quejase con razon, y no le escuchan; dissimula con cordura, y no le aprouecha; quiere olvidar, y no acierta; desea apartarse, y no sabe; adora mas fino, y le desprecian; obliga con finezas, y le ofenden; y finalmente abrasado viue, para morir ardiendo.

### *Decima.*

**Q***uando obligarte presumo,  
crece mi desassosiego,  
porque los zelos son fuego,  
y todas mis quejas humo:*

*Si aqueste bolcan consumo,  
entonces el humo crece,  
para que de nuevo empiece,  
à soplar el fuego lento  
de mis suspiros el viento,  
que aquel humo desuanece.*

A D. Iuan de Rojas, y à D. Miguel Ordoñez se les diò à glosar la redondilla, que se sigue, con la diferencia, que D. Iuan la glosasse à lo humano, y D. Miguel à lo moral. La de D. Iuan dize assi:

*Pues que lo que el mundo alaba,  
se queda en la sepultura,  
no quiero bien, que no dura,  
ni temo mal, que se acaba.*

### Glosa.

*Al mundo alaba Marica,  
por ser de bienes fecundo,  
pero en ella alaba el mundo,  
los deseos de verse rica:  
si el caudal no multiplica,  
della fauor no recaba,  
sino aquel que menoscaba  
el oro que desperdicia;  
y este alaba su codicia,  
pues que lo que el mundo alaba.*

*En su trato interessado  
hallan los que amantes yerran  
sepultura, donde entierran*

su dinero mal gastado:  
 si alguno defengañado  
 desiste desta locura,  
 conoçe su desventura,  
 y se queda mas mortal,  
 quando vè que su caudal  
 se queda en la sepultura.

Tanto duran sus amores,  
 quanto en el dar permanece  
 el galan, que mas la ofrece  
 dineros, y no fauores:  
 estos son los vencedores  
 de su tirana hermosura;  
 mas no dura essa ventura,  
 sino lo que dura el dar;  
 y pues no insiste en amar,  
 no quiero bien, que no dura.

Sus rigores, y desdenes  
 exercita con destreza,  
 porque sabe su belleza  
 trocar en males los bienes:  
 la bolsa detiene en rehenes  
 del galan, que mas la alaba,  
 hasta que la menoscaba;  
 porque diga en su aventura:  
 no quiero amor, que assi dura,  
 ni temo mal, que se acaba.



La glosa de D. Miguel à lo moral, es la que se sigue :

Pues que lo que el mundo alaba,  
se queda en la sepultura,  
no quiero bien, que no dura,  
ni temo mal, que se acaba.

Glosa.

*Si alaba el mundo el valor,  
la discrecion, la belleza,  
el poder, y la riqueza,  
la fineza, y el fauor;  
lo mismo alaba el amor,  
y el tiempo lo menoscaba:  
mas aunque todo se acaba,  
no dexa amor el engaño,  
de vender por bien el daño,  
pues que lo que el mundo alaba:*

*Si entre los bienes, que adora  
el mundo soberuio, y vano  
es el deleyte profano,  
porque caduco le llora?  
con esto solo desdora  
todo el ser de la hermosura,  
que presumida assegura,  
lo que en si no puede hauer;  
pues que todo su poder,  
se queda en la sepultura.*

*Si no apronechan fauores,*

cariños, gustos, riquezas,  
 altivezes, y grandezas,  
 por ser pequeños vapores,  
 que à vista de otros ardores  
 conocen su desventura;  
 no aspiro pues a essa altura,  
 ni a esse bien, que no es constante,  
 que para ser inconstante,  
 no quiero bien, que no dura.

Si el bien aumenta el cuydado,  
 y el mal ocasiona penas,  
 prisiones son, y cadenas  
 para el mas dichoso estado;  
 y pues que desengañado  
 desse bien, que el mundo alaba  
 veo que el mal se menoscaba,  
 y que el bien mayor violenta;  
 ni busco bien, que atormenta,  
 ni temo mal, que se acaba.

D. Manuel de Cardenas tiene por assumpto, el  
 auer de expressar en solas quatro octauas, qual es el  
 peor mal, que puede padecer vn amante, que ama  
 muy fino; y declarando D. Manuel, los quatro ma-  
 yores males, que pueden sentirse amando, que son:  
 ausencia, oluido, zelos, y aborrecimiento, afirma,  
 que en este vltimo se comprehenden los demas, y  
 que es entre todos el mas sensible, y lo declara en  
 esta forma.

Llora el amante el verse desterrado,  
 de la prenda que adora estando ausente,

su tormento mayor es el cuydado,  
 que le renueva aquel dolor que siente;  
 hazenle sus rezelos desconfiado,  
 y al passo, que su amor es mas ardiente,  
 ningun aliuio admite su impaciencia,  
 porque no le halla amor, en una ausencia.

Tan ageno del bien se considera,  
 el que se halla olvidado de quien ama,  
 que nunca de su mal remedio espera,  
 porque el oluido abiua mas la llama  
 de su abrasado amor; pues desespera,  
 no obstante toda el agua que derrama,  
 à manos del rigor mas inhumano,  
 pues con oluido amor, es mas tirano.

En borrascoso mar de sus rezelos,  
 y en furioso uracan de fuego, y viento  
 està fluctuando, el que padece zelos;  
 adonde naufragando el pensamiento,  
 son todos sus cuydados mongibelos,  
 y todos sus aliuios son tormento:  
 al desengaño solo busca ansioso,  
 porque este solo admite el que es zeloso.

Si con ausencia amor, es tan sensible,  
 si olvidado careçe de consuelo,  
 si el zeloso rigor es insufrible,  
 y es tan grande su pena, y desconsuelo,  
 padeciendo tormento mas terrible,  
 con las ansias, que aumenta su desuelo,  
 todo es menos; porque el aborrecido,  
 siente zelos, rigor, ausencia, oluido.

Viendo el Duque que a D. Lorenzo, no le quedaua otro papel que leer, y que era yá tiempo del vejamen, hizo seña à D. Felix, que no le difiriesse: el qual despues de auer hecho su deuida salutacion, abló de aquesta suerte.

### *Vejamen.*

Embelesado, y pensatiuo, discurriendo idea para el vejamen que se me hà encargado, por no faltar a la obligacion de mi oficio de Fiscal, paseaua à obscuras, y sin luz dentro de mi quarto vna noche, persuadido de la experiencia, que à obscuras de toda buena luz, suelen hallar sus ideas los deste oficio; y aduirtiendole, que llegaua à mi rostro vna mano, cuyo fin seria el de descargar algun golpe en él, para facarme de mi embelesamiento, la detube encontrandola con las mias; pero me pareció tan bella, y tan tierna por el contacto, que hize juyzio seria de alguna Dama, que para desuiarme de aquel obscuro encierro, culpando en mi tanto retiro, querria darme vna buena mano; pero lo mas cierto seria, que para que campeassen mas las suyas, por muy blancas, se auria valido de aquella ocasion, aunque tan negra. Juzgando pues, que aquel assomo de agrauio, procedia de manos blancas, no me di por ofendido; antes al dezirme que la siguiesse, lo hize prontamente con mucho gusto, que aunque no estaua ofendido, me hallaua yá tan picado, que lo hubiera hecho, aunque ella no me lo hubiera dicho. Sali tras ella de mi quarto; y despues de auer rodeado muchas calles, me entrò por vna puerta falsa en vn jardin (que pocos son los jardines, que no tengan puerta falsa) donde con la claridad de la Luna, admitè lo garboso de su talle, y lo rico de su gala, y desto pude arguir, pero no ver las perfecciones de su rostro; porque vna mascarilla, haziendo officios de embidiosa nube, ocultaua à mi vista los rayos, de aquel yá en mi concepto Sol. Señora, la dixè: si es piedad el negarme los esplendores de vuestra cara, porque tanto golpe de luz no me ciegue, tened entendido, que yá es tarde, porque yá lo estoy; à mas, que por lo que me precio de ingenuo, no soy amigo de mascarillas, y assi os suplico, que os la quiteis. La respuesta fuè, no darse por entendida, aunque lo era. Conque mandandome sentar, y haziendo ella lo mismo à la margen de vn arroyuelo, que murmurando salpicaua vn hermoso penhil, adornado de variedad de flores, me dixò:

por-

porque tengo noticia del empeño en que te hallas, hè querido en pago de las flores de lisonja, que te hè deuido, y por lo que pretendido deuerte (no preguntandome por ahora quien soy) corresponderte con estas verdaderas flores para tu desempeño: aqui las hay de todo genero, no hay fino yr cortando, y llevar à cada vno de los Academicos la fuya. Señora, repliqué yo: bien conozco la honrra que me hazeis; pero como à vuestra vista hè confesado, y repito otra vez, que me hallo ciego, no sabrè dar en la flor: mejor serà que vos las escojays, y apropiéis à cada vno la que le cabe, para que de mas deste fauor, pueda deueros tambien la dicha, de gozar de lo florido de vuestro ingenio.

Acreditò su discrecion, con no hazerse de rogar; y cortando vn clauel, yà mas hermoso en su mano, que en su centro, dixo: este à fuer de Rey, es el Presidente de las flores; conque es flor que viene cortada, para vuestro Presidente el Duque. Lo carmesi de sus ojas, declara lo purpureo de su sangre; lo suave de su olor, las fragancias de su fama; y lo esferico de su forma, forma la corona que merece, pues hà sabido decidir las questiones con singular acierto: pero nunca podia esperarse menos de su grande entendimiento, y discrecion; porque todos sus juyzios, siempre suelen ser con mucho juyzio. Esto le has de dezir, y le daràs el clauel con este verso.

*Si es cifra aqueste clauel,  
de vuestro heroico blason,  
con justa veneracion,  
la fama os rinde el laurel.*

*Mas quien os metiò à juzgar,  
y à ser juez, siendo Señor,  
si nunca el mejor oydor,  
à todos supo agradar.*

*Ya sè que no hareis perjujzio,  
con el juyzio, que mostrais,  
mas no por esso os librais,  
de que os censuren el juyzio.*

Iba à cortar una roia; y pareciendome buena ocasion, la dixe: Señora, si es rosa la que quereis mostrarme, que mas rosa que vuestro rostro? descubrios. Pues yà que tanto lo intas, me respondo, yo me quitaré la mascatilla. Hizolo assi; pero quien tal di-

xera ? no vi en mi vida cara mas fea ; conque me costò la curiosidad, de quererla ver la cara , cara . Yà de mi mano, no tienes que esperar mas flores , profiguiò con aquel feo semblante ; mas porque no te hagan falta , cortalas de la tuya . Cogi vna rosa, y dixome : essa la daràs à D. Luis de Lara, para que la destile , que es buena su agua, para el mal de ojos que padece. Dirasle , que procure mirar derecho , si es que lo puede conseguir, con su torcido mirar; pues ni aun con antojos de cristal , podrá acertar à mirar bien, si sus ojos han dado en mirar mal . Prebenle, que no se meta en censurar à nadie ; pero si es que desea descubrir faltas, no tiene que mirar rostros , ni vidas ajenas, sino espejos propios : y por ultimo dile, que fino trata de abrir bien los ojos, harè, que quando le combenga vn desengaño, tenga los ojos cerrados. Dicho esto, te podràs entregar la rosa, con esta copla.

*Quien tiene el mal en los ojos ,  
ò tiene la vista mala ,  
mas su defecto señala ,  
quando se vale de antojos .*

*Tome pues mejor consejo ,  
si desea su desengaño ,  
y verá mas claro el daño ,  
conque se mire al espejo .*

Señalòme vna hermosa flor de Lis , y cogila: essa dixo , tiene gran virtud , pero solo se reserva para D. Iuan de Rojas ; pues aunque por su nacimiento se precia de buen español , sè que tiene algo de mal françes . Dile , que pues ha discurrido tan poco cuerdo por los jardines de su antojo , y que malas hieruas han llegado à ponerle tan malo, que casi le tienen muerto, se valga de la virtud desta flor , que con ella tendrá remedio ; porque has leydo en vn moderno (no digas quien , y que te cojan) que tiene efectos de mercurio : pues à los poco cuerdos , si curando escatmientan , los haze sabios; y à los casi muertos , aun antes de curar , los pone tan viuos, como vn azogue . Si te pregunta quien te la diò , ù de donde la han traydo, no le digas que de vn lugar, que llaman en Francia, Picardia ; porque como D. Juan es tan agudo , como sus dolores , lo entenderà luego , y pensará que es chasco. Dile, que es flor, que hà traydo el tiempo al llegar el mes de Marzo, y sin duda lo crerá; porque el ya sabe, que en este mes suelen salir las flores : y por si le enfadare esta prosa, diselo con este verso .

*Con las Damas sin desden,  
ha sido D. Iuan fatal,  
pues por ellas prueba mal,  
auiendo querido bien.*

*Mas yà que por beneficio,  
essa flor saca D. Iuan,  
quejarse porque le dan,  
fuera quejarse de vicio.*

Alargò ella los ojos, y yo las manos aun aleli, y mandòme le conseruasse para D. Manuel de Cardenàs. Vos querreis valeros, dixè yo, de lo cardeno de su nòbre, y desta flor para ponerle al pobre D. Manuel como vn negro. No has dado en ello, me respondiò; pues aun cò la flor en la màno, no sabes dar en la flor. Sabràs pues que D. Manuel gusta, que se able cò poca càdidez de sus cabellos; porque à pesar de los años, y del tiempo los conuierde en alelics, siendo jazmines. Si tienes algo que escriuir llena plumas, y papel que en aquel casco, y en aquellas canas con tinta, hallaràs tintero, entero. Pero sin embargo, que suele reteñirse el pelo, es vn hombre que no se le anda la cabeza; porque para escusar ligerezas, vsa las mas vezes de peynes de plomo: pero si el te dixere, que el referit à lo publico su modo de peynar, es modillo muy pesado, coge la pluma, y escriuiendo esta copla, difelo de buena tinta.

*Essas Canas que produze  
D. Manuel, suele teñir,  
mas esto es para luzir,  
y en el pelo se le luzè.  
Y aunque le han desconocido  
al salir tan bien peynado,  
no se rinde al mas pintado  
con su pelo reteñido.*

Coge vno de aquellos jazmines, me dixo, y guardale para D. Rodrigo de Silua. Dile que es mucho su olor, pero que ofende la cabeza; porque olorçitos, y perfumes en hombres con barbas, à la cabeza de mas juyzio ofenden. Aduiertele, que las Damas destos tiempos, mas quieren vngaros de orò, que Españoles jazmines; pues nunca auràs vulto, que en toda Castilla se  
haya

haya dado por vn jazmin, vna blanca. Encargale, que se dexé de jaboncillos, y de aguas de olor; porque sobre ser damera, es pecar contra la naturaleza destas cosas; pues en vn hombre, mas pone manchas este vso, que las quita: y para que acabe de defengañarse, prebenle, que aunque esta flor, es la mas olorosa, es la que mas breuemente se marchita; y por si marchitare su melindroso gusto esta verdad, templa su defazon, con la dulzura deste verso.

*Como andais con buen olor  
D. Rodrigo entre jazmines,  
dizen todos los malfines,  
que os han olido la flor.*

*Mas porque dais ocasion  
de notar estas falcillas,  
para quitaros sombrillas  
os han dado este jabon.*

Para D. Diego de Acuña, podrás lleuar vna violeta, ay tienes variedad dellas, escoge tu la que te pareciere mas á proposito: assi me dixo; pero viendo que yo no me determinaua entre tanta variedad, me mandò cortar vna de cada color; y que dixesse à D. Diego, esta es tu flor: aduirtiendole, que flor que viue sugeta à tanta variedad de colores, mas es para camaleones de gustos, que para gustos de hombres. El color morado està diciendo, lo enamoradizo de su genio; pero estotra matizada de blanco, y cardeno, acusa su poca fè: pues significa, que à las que le hazen señor, las fuele dexar en blanco. Desto podrá aduertir, que aunque en lo violado caben tantos colores, no los admite lo amoroso; porque donde la firmeza falta, queda el amor violado: y por esta razon, quejandose Venus en cierto lance de su ingratitud, le cantò esta copla.

*Pues que olvidas con maltrato,  
à la que tu amor cauiua,  
sepa ser contigo esquiua,  
ya que sabes ser ingrato.  
Mas porque con tal desayre,  
es variable tu aficcion,*

*tengante por Camaleon,  
y paguen tu amor en ayre.*

No me parece dixo, que hay por aca flor, que venga bien para D. Carlos de Guzman; y assi llegate à aquel arbol tan florido, y lleuale todas las flores, que quisieres, que son de almendro. Si se queja de su poco olor, dile, que el se tiene la culpa; porque como este arbol, es el primero que descubre sus flores, haciendo vanidad de sacarlas à luz, es el primero, que las malogra. Que escarmiente en esta flor, como en cabeza propria; pues el publicar à voces sus cuidados ( aunque cantando ) mas parece de pajarillo, que se haze traycion assi mismo, descubriendose con su canto, que de hombre cuerdo, que cautela sus secretos. Adviertele, que si los amantes ( como dizen muchos autores graves ) son cisnes, tenga entendido, que estos mientras callan viuen, y en llegando à cantar mueren; y si bien sola esta flor deuiera defengañarle por ser la mas facil, y la que mas bien declara su condicion; para que acabe de conocer su error, dile: que en toda la floresta amorosa, todo genero de flor ( aunque sea la mas fragante ) quanto mas se abre, mas pierde; pero ya que es tan amigo de cantarlo todo, repitesele tu con buen tono, cantandole este verso.

*Los que en amoroso ensayo,  
su amor cantando publican,  
si por callarle le explican  
imitan al papagayo.*

*Pues aunque su amor ponderen  
à ser cisnes se aperciben,  
que siempre, que callan, viuen,  
y una vez que cantan, mueren.*

Pedile flor para D. Pedro de Luna, y señalòme vn girasol; y pareciendome impropria, porque esta flor suele seguir al Sol, y no à la Luna, me dixo: que para D. Pedro, no auia flor mas à proposito, que esta; porque es tan lisonjera de aquella luz que galantea, que siempre la registra los atomos para seguir sus rayos; y la condicion de D. Pedro lo es de calidad, que en puntos de lisonja, suele acudir como vn rayo, porque nunca pierde atomo. Estaua elandose vn dia de Henero, por lo que estaua elan-

elando el día; y al oyr dezir à vna Dama gorda (empeño de su flaqueza) que mas tenia calor, que frio, sacò D. Pedro prestamente el lienço, y limplauase muy à menudo la cara. Preguntòle la Dama la causa de menudear tanto aquella accion; y èl la respondió, aunque con frio, con linda gracia: Señora, estoy sudando de calor. En otra ocasion hizo vn soneto, elogiando vnos cabellos, cuya pintura era tan al biuo, que en cada verso supo partir vn cabello; y tan rica, que cada pelo era vna hebra de oro: todos juzgaron que era para Venus; pero no acertaron ni en vn pelo, porque fuè para vna calua. De todo esto le haràs recuerdo, para que dexè de ser lisongero, y presentaràs el girasol con esta copla.

*El que suele lisongero,  
elogiar fuera de tino,  
aunque diga vn desatino,  
no dirà que fuè el primero.*

D. Miguel Ordoñes nos queda, dixè yo: Iesus, y conque flema llega! respondió ella. Lleuale vna escobilla de ambar, que la plantan en Setiembre, y sale por Mayo: y dile, que con toda su pachorra, yà penetramos su malicia; porque no ignoramos, que la tortuga, si bien es la que mas tarda, es la que tiene mas conchas. Si el yr tan de espacio en la aplicacion de los medios para sus quimeras, le parece que es euitar nota, sepa, que se engaña; que antes bien el caminar tan por sus passos contados, es dar mas piè, para que le cuenten los passos. Quien los mejora, es quien camina mas bien; porque quien anda en malos passos, ò vaya de espacio, ò vaya aprisa, siempre anda descaminado. Todo esto le has de poner delante, por si puedes ponerle en camino, y entegale su flor, con este chifte.

*Al passo que tu pachorra  
desmiente tus trauessuras,  
mas bien con ella asseguras  
la presa como la zorra.*

Muy contento quedaua yo con mi ramillete de flores en la mano; pero al quererme despedir para dar à cada vno la suya, me detubo, diziendo: espera, que no es bien que te vayas sin flor: yà veo que estàs muy gustoso, de auer dado en la flor de todos; pero para que mas te pique el gusto la curiosidad de descubrir la mejor flor, toma este azar para ti; y ten entendido, que en el jar-

din

din de amor , no hay gusto sin azar . No es la peor para el intento ; porque tal vez vn azar , es acicate del gusto . Si la passas por alambique , es buena para el mal de amor ; porque dizen , que suele curar achaques del corazon . Su prouecho es mayor , que el de todas ; porque todas las flores tienen parte de lisonja , y vn azar suele tal vez seruir de defengaño ; y mas te estima quien te ofrece vn defengaño , que quien te dize vna lisonja . No te oluides deste auiso , que quien te le prebiene es la verdad . Con esto quiso darme à entender quien era ; pero deseando yo saber la causa de auerle manifestado con mascarilla , escusando por este medio el ser conocida , me dixo : porque sè , que dizen todos , que tengo mala cara , porque nadie gusta de oyr la verdad à cara descubierta , suelo valerme deste disfraz ; pues aun à ti juzgò , que sin èl , te aurè parecido fea : porque como mi rostro , no vía de afeytes que lisongean , sino de defengaños , que aprouechan , salen los defectos à la cara de quien me escucha , por mas que la verguenza , y el rubor pretenda hermosearla , con lo encendido de sus colores .

Apenas hubo dicho estas razones , quando desapareciendo en vn instante , me dexò tan sentido de su ausencia , como de lo poco atenta , que auia ablado de mis colegas ; conque viendome solo , y defengañado de poderla alcanzar , conocí mi encogimiento en no auerla sabido responder . Salíme del jardin con esta defazon , para boluermè à mi casa ; pero haziendoseme encontradiza vna muger tapada , que traya en la mano vn papel , me hizo seña , que queria ablarme : yo dudè al principio por no sucederme otro lance como el passado ; mas porque no me acusasse de poco cortes , ù de gressero , la dixè , que declarasse lo que mandaua , que allí me tenia para seruirla . Ella me agradeciò mucho esta atencion ; y poniendo en mis manos el papel , y quitandose el emboço de la cara ( que sin encarecimiento era tan hermosa , como el Sol ) me dixo : yo soy la verdad , que ofendida de que la embidia , valiendose de mi nombre , te haya hecho creer por verdades sus embustes , para verter por este medio su vil ponçoña ; vengo à defengañarte , y à dezirte , que otra vez , no seas facil en dar credito à la embidia ; porque esta con capa de correccion , desluzè ; pues aun quando en lo exterior parece que aconseja , en la realidad ofende ; porque su intencion , es morder , y no corregir . La fealdad que quiso achacarme es fuya ; pues por mas que con mascara de defengaño quiera dissimular su feo semblante , à poca diligencia descubre la fealdad de sus engaños : y porque tu salgas desse , en que te puíto su malicia , y quede desmentida su mordacidad , en todo lo que hà forjado en apodo de tus colegas , cuyos floridos ingenios mete-

cen cada qual vna corona, te encargo, que publiques esse papel, para que sirviendo de manifesto, conozca el mundo, que si la embidia hà intentado darles vejamen, la verdad buelue por ellos, preciandose de ser pregonera de sus aplausos. Al dezir esto, se fué bolando sin permitir, que la siguieste: abri luego el papel, y vi que en él venia escrito este Romance.

Porque la mordaz embidia  
 con cauteloso disfraz,  
 presume mostrarse ingenua  
 con mascara de verdad.  
 Conozca el mundo su engaño,  
 porque pretende malear,  
 persuadiendo el obrar bien,  
 ablando de todos mal.  
 Su malicia à todos muerde,  
 y su oficio es censurar,  
 por sutil al ingenioso,  
 y al necio por incapaz.  
 Los defectos, que pregonan,  
 con iniqua libertad,  
 son las sombras, conque anubla  
 los rayos, que luzen mas.  
 Como todo lo registra,  
 y es el linçe mas sagaz,  
 aunque no halle que morder,  
 halla siempre que notar.  
 Mas porque no se equivoque  
 la razon, con la impiedad,  
 sepan que la embidia ofende,  
 en vez de curar el mal.  
 Porque la verdad no agravia,

ni deslaze su bondad,  
 los ingenios que florecen,  
 con tan estudianto afan.

Elogios si que prebiene,  
 y laureles , para dar  
 à todos luzido premio,  
 con aplauso uniuersal.

Mas porque la embidia sienta  
 el mas rabioso pesar,  
 competid en vuestras glorias,  
 que es su veneno mortal.

Y en tan ingeniosa lid,  
 vuestras sienes coronad,  
 adquiriendo nueva fama,  
 con ingenio singular.

Y pues en este vejamen  
 la embidia hà sido el fiscal,  
 perdon os pide D.Felix,  
 que tambien tubo su azar.

Assi que D.Felix diò fin à su vejamen, como de alli en ocho dias auia de ser la segunda academia , para que tubiesfen tiempo de trabajar, fuè repartiendo el Duque los assumptos, en esta forma.

El primer assumpto , que propongo , dixo el Duque , serà en prosa, y es , sobre quien destos dos amantes , es en su amor mas constante : si el que ama por natural inclinacion , ò simpatia natural, ò si el que por conocimiento de las prendas, que concurren en el obgeto amado . En esta questtion señalo à D. Carlos de Guzman, que defienda à fauor del que

ama por inclinacion; y à D. Rodrigo de Silua, à fauor del que ama por conocimiento.

El segundo assumpto es, sobre quien padece mayor pena: si el amante, que se halla despreciado por auer declarado su passion, ò si el que por callar su amor, no llega à verse fauorecido. D. Luis de Lara, defenderà à fauor del que ama despreciado; y D. Diego de Acuña, à fauor del que calla su amor. Esta question hà de disputarse en verso, con aduertencia, que cada qual ciña su discurso en ocho octauas solamente.

D. Pedro de Luna, D. Iuan de Rojas, y D. Miguel Ordoñez han de declarar el enigma, que se sigue, con la circunstancia, que despues de auer dicho cada vno en breues razones su sentir, le resuma en vna sola octaua, expressando en ella el enigma, y su declaracion.

*El enigma es este.*

**Q**ual es la cosa, que à vn mismo tiempo haze al hombre rico, y pobre, alegre, y triste, la qual cabiendo en corto espacio, no cabe en todo el mundo?

Finalmente à D. Manuel de Cardenas encargo, que con todo rigor, y propiedad glose esta redondilla

No es muerte la llama hermosa,  
ni vida en ella percibe,  
que la Salamandra viue,  
que muere la Mariposa.

Y porque cada qual de los nombrados tenga memoria del assumpto, que le señalo, y sepa la circunstancia, conque le deue trabajar; el Secretario

D.Lo-

D. Lorenzo de Alvarado , entregue à cada vno el suyo sin dilacion.

Hizolo assi D. Lorenzo, y luego que se hubo executado en esta forma , condujo el Duque à todos los Academicos à otra pieza , donde les tenia prebenido vn esplendido banquete; y despues de auer merendado con gran gusto , y comun aplauso de los que recibian este agasajo, los dexò mas obligados, repartiendo entre ellos algunos prisis de mucha estimacion, sin que nadie quedasse descontento: y viendose tan sumamente fauorecidos , y no teniendo palabras con que explicar su deuido agradecimiento, solo pudieron manifestarle , confessandose rendidos à la voluntad del Duque; pues con tan generosa esplendidez , y asafble trato los tenia muy gratos , y satisfechos, experimentando todos igualmente fauores tan repetidos.

### C A P I T V L O XIII.

**A** Viendose despedido todos los Academicos , queriendo hazer lo mismo D. Felix, y D. Lorenzo, se los detubo el Duque con pretexto de regular algunos papeles; pero el verdadero intento era de tener mayor seguridad , y ocasion de ablar à D. Eluira, dexando à D. Felix ocupado en su quarto, y acompañado de D. Lorenzo, como lo tenia dispuesto antes de auerse dado principio à la academia . Conque lograndosele esta disposicion, les encargò, que despues de regulados los assumptos, que les fuè entregando, trasladasen todos los papeles, que aquel dia se auian ley-

leydo en la academia, que como auian de imprimirse, importaua copiarlos muy con tiempo, antes que à sus dueños se les antojasse el pedirlos, porque era fuerza restituyselos originalmente. Deste modo pudo conseguir el Duque su deseo, sin riesgo de que pudiesse quedar descubierta esta cautela; pues sobre auerles dexado harto que trabajar, les diò à entender, que tenia vn negocio muy preciso que tratar con el Cardenal; y que mientras ellos trabajauan en sacar en limpio aquellos papeles, podria (si le dauan este permiso) salir de aquel cuydado, por ser materia muy vrgente. Viendo estos que el Duque procedia con atencion tan cortesana, le respondieron: que en todo obedecerian su voluntad; y que si era gusto suyo, le yrian siruiendo à qualquier parte. Agradeciòles el Duque este agafajo, mas no consintió tal; porque le importaua que ellos se quedassen trabajando, lo que les tenia encargado, para tener con esto mas seguro el lanze, de ablar con su Dama muy de espacio. Dexòlos deste modo empleados en aquella ocupacion; y passandose breuemente à casa de D. Eluira, hallòla con hartos deseos de verle, y de comunicarle la defazon conque la tenian las necesidades de D. Felix: pues al passo que eò lo que ablaua, manifestaua sus sospechas, desacreditaua con las obras, sus zelosas desconfianças; porque mostrandose variable en sus operaciones, ni sabia ser cuerdo, atendiendo al remedio de su ofensa, ni con ser sufrido, supo ser dissimulado.

Gran culpa suelen tener de la liuiandad de sus mugeres algunos maridos, que imprudentes obran  
muy

muy diferente de lo que deuen; porque conociendo aquellas desconfianza, y al mismo passo flojedad en ellos, se hazen mas disolutas, procurando ingeniarfe lo mejor que pueden, para desuanecer con engaños las sospechas; pero si vèn que ettos atienden con cordura à la aueriguacion de sus rezelos, ò al remedio de su ofensa, se corrigen, y reportan temerosas por no experimentar el rigor de su castigo. Mucho importa que el marido sepa ser prudente, para que la muger, no se abalanze à ser liuiana; porque reconociendo esta, que aquèl obra indiscreto, manifestando neciamente sus rezelos, se haze mas cautelosa, y obstinada en sus antojos: pues aunque la sobresalten sustos, cuydados, y amenazas, en vez de reduzirla estos temores, mas ciegameute la precipitan, y despeñan, juzgando por inutil, ò para poco à su marido; porque el mismo se hizo despreciable con sus indiscreciones, y à dandose por entendido de su ofensa, y yà no sabiendo atender con promptitud à su reparo. Desto naçe, que la muger cobre alientos, y ofadia de atreuerse à mayores libertades; pues viendo que el marido se muestra ofendido de su trato, y que no sabe mirar por su decoro, le vâ perdiendo aquel temor, que podia causarle su respeto. Conque siendo este el medio de conseruarse en la superiudad, que deue tener en su muger, si por sus imprudencias, y descuydos llega à tener aquella alguna autoridad sobre el marido, obra libremente quanto se le antoja, sin que dexe doblarse despues la ceruiz, aunque la maten. Tan ciegameute resuelta, y tan indiscretamente determinada, pinta el

1. *Mulieris ira, & irreuerentia, & confesso magna. Si primatum habeat contraria est viro suo, cor humile, & facies tristis, & plaga cordis mulier nequam. Eccli. cap. 25. n. 29.*

*2. Malū cum perseverat augetur, & remediabile bonum est in peccato accelerata correctio. Cassiod. lib. 3. epist.*

*3. Qui nō corrigit refecandā cōmittit, & facientis culpam habet, qui quod potest corrigere negligit emendare. Greg. in re.*

*4. Unde & in lege dicitur, si frater tuus, & amicus, & uxor que est in sinu tuo deprauare te voluerit, sit manus tua super eos, & effunde sanguinem eorum, & auferes malum de medio Israel. Hieron. in epist. ad Vigerium, de austerā correct. 5. Sēper scelerā dum non refecantur in augmenta facinorum profilitur, quoties secūra impunitate peccatur. Chris. in quod. serm.*

*Espirita Santo* (1) à la muger liuiana; para que con este auiso sepa cada qual atender à la obligacion, de desuiarla con prudencia de la ocasion de su resbalo, estoruardola con cordura aquellos medios, que pueden facilitar su liuiandad. Con gran desuelo, y atencion deue portarse el marido en materia en que interressa tanto, acudiendo promptamente con el remedio; porque assi como el mal, que no se cura, dize *Cassiodoro*, (2) mientras perseuera suele aumentarse mas, y por esso con presteza se atiende breuemente à su reparo, tan facilmente remediable suele ser la culpa, si con acelerada, y pronta correccion, se atajan los medios que la ocasionan.

No solo falta à la precisa obligacion de mirar por su proprio pundonor; pero aun se haze complice del deslíz de su muger, el que deuiendo corregirla, se descuyda, nota *San Gregorio*, (3) pues por su culpable negligencia, dexò aquella de enmendarse. Por esta razon nos prebiene *San Geronimo*, (4) que si la muger faltare à su deuer, atropellando su decoro, y opinion sepa el marido castigarla con el rigor, que la ley le permittiere, y la razon le aconsejare, antes que lleguen à ser incorregibles sus libres desembolturas: porque las maldades, que por algun respeto dexan de castigarse, dize *San Iuan Crisostomo*, (5) suelen hazerse mas abominables, executandose despues con mas segura impunidad, ò con mas cierta confianza del perdon. Si el atreuido, y cruel *Abfalon* hubiera quedado castigado, quan-

quando aleuofamente hizo matar à su descuydado hermano, pondera el mismo *Santo*, (6) no hubiera tenido despues tanta ofadia, atreuiendose à deshonnrar al Rey su Padre, y à sollicitarle la muerte, para alzarse con el cetro, y la corona. Por esso no deuen diffimularse los primeros atreuimientos, reseruando el castigo para despues; porque este no llegará tal vez à tiempo, ò por lo menos no resultará del la enmienda, que al principio deuiera prometerse. Mas dulce, y prouechofo suele ser vn religioso castigo, aunque se sienta, aconseja *San Ambrosio*, (7) que vn injusto perdon, aunque se estime; porque con lo primero, queda corregido, y enmendado el defacierto del que faltò; y con lo segundo, se haze este mas libremente dissoluto, y por configuiente incorregible. No hà de ser tan prompta la piedad en perdonar la culpa, aduierte discretamente *Casiodoro*, (8) porque esta seguridad, suele alentar la ofadia del que la executa, allanandole el passo para delinquir de nuebo, la misma esperanza del perdon.

Nadie piense, que es estimar al subdito, ò que es amar al hijo el no corregirle, y castigarle, dize *San Agustín*, (9) porque este, ni es verdadero amor, ni es Christiana caridad; antes es muy culpable omision, y dañosa flojedad: de que suele originarse la perdicion de muchos, que por falta de correccion, y de enseñanza figuen obstinadamente sus antojos. No deue juzgarse por amigo que ama, el que siempre per-

Ll

dona

*nam, aut tunc amare filium tuum, quando eum non corrigis, non est ista caritas, sed languor. August. de charit. serm. 7.*

6. Dum enim in Absalon fratris occisus facinus, non vindicatur in parricidium patris, reciduum facinus iteratur. Idē ibid.

7. Dulcior enim est religiosa castigatio, quam blāda remissio. Ambr. in ser. ad vinc. Patri.

8. Culpam indulgētia praeuenire non debet, ne securitas audaciā alat, & ad delinquendū fiducia remissionis inuitet. Cassiod. sup. qua. Epi.

9. Non potes te amare seruum, quando eum non cedis: aut tunc amare filiū, quando ei nō das discipli-

10. Non omnis qui parciat amicus est, nec omnis qui verberat inimicus, sicuti est aliquando misericordia puniens; ita est, & crudelitas parcens. Idem in epist. ad Vinc. Donat. & in epist. 64. ad Macedon.

11. Aegris vò vna causa fa lntis est, alter bis reficitur, alter per abstinentia beneficia tenuatur. Hic lauacra mollia, ille ferrum querit ad vulnere, & variu pofcit remediũ diuerfa qualitas passionum: fe roces distri- ctione praemendi sunt, mansueti ciuilitate admo nendi, &c. Cassiod. 9. epist.

dona compassiuo, añade el mismo *Santo*, (10) ni por enemigo que aborrece, el que castiga riguroso; por que mas piedad suele mostrar, el que corrige muy feuero, que quien piadoso dissimula qualquier culpa; porque al passo que aquèl enseña con el castigo, relaja estotro con el perdon. Corrija, y castigue pues quando combiene, el que se halla con esta obligacion, sin que la sobrada piedad le haga remisso, dexando de remediar el daño, que deue atajar su diligencia. Sepa con prudente acuerdo sugetar, y reprimir la passion, ò liuiandad del que viue sugeto à su dominio, procurando valerse discretamente de aquellos medios, que fueren mas proporcionados al intento, de reduzir al camino de la razon al que se hallare desuiado, ò quisiere apartarse del; porque assi como vn discreto, y fabio Medico, no se vale de vn mismo medicamento para la curacion de diferentes males, nota agudamente *Cassiodoro*, (11) sino que segun la calidad de la dolencia, y complexion del que adolece, ordena los remedios; pues si à vnos cura con cordiales, à otros con abstinentia, y si à otros con suaues baños, à muchos sa- jando el cuerpo sin piedad alguna, porque su graue mal lo pide assi; de la misma suerte deue proceder el que es prudente, aplicando con cordura el remedio conforme el genio, y natural del que deue reprehender, y segun la calidad de sus passiones: mostrandose con los altiuos, y tenazes, muy feuero, y con los do- ciles, y mansos, apacible; porque ni aquellos con blanda admonestacion se sugetaran, ni estotros con aspera correccion se redujeran. Esta aduertencia de-

ue obseruar qualquiera, que pretende lograr en sus cuydados el consuelo, y en sus correcciones el acierto.

Nada desto obraua D. Felix con D. Eluira, porque al passo que deuiera assegurarle de sus sospechas, y luego atajar muy del principio la liuiandad de su muger, se portò tan indiscreto, que sobre auerle manifestado sus rezelos, dandose por ofendido de su trato, se hizo mas despreciable con sus necias amenazas; porque aun mismo tiempo recibia el sustento del mismo, de quien se juzgaua agrauiado en el honor. Por esta razon llegò casi à perderle el miedo, y el respeto D. Eluira; pues en todos los lanzes, que se ofrecieron, jamas supo ser prudente, ni proceder conforme à las obligaciones de su sangre, y de su ofendido pundonor: pero si bien este conocimiento la tenia menos temerosa de lo que pudiera estarlo, si D. Felix se hubiera hecho temer, y respetar, como todos los dias lo pasaua en continuo desasosiego, por la inquietud que aquèl la ocasionaua, viuia siempre con desazon. Viendola pues el Duque tan affligida, como ignoraua la causa de su nuebo disgusto, quiso que se la participase, para acudir con promptitud à su consuelo; conque despues de auersele caydo algunas lagrimas, le satisfizo Doña Eluira, ablandole desta suerte. Mi dueño: tieneme tan sobrefaltada, y affligida el necio obrar de D. Felix, que ni sè à que fin se endereçan sus disparatadas preuenciones, ni acabo de entender, ni penetrar la intencion, que lleuan sus sospechas maliciosas; porque quando deuiera presumir su ofensa, y esta prouocarle à la venganza, admite mis dis-

culpas facilmente; y quando no hay razon, que pueda obligarle à descomponerse, entonces se enfurece, y abla con tal desatencion, que à vista de mis criadas disparata, publicando la liuiandad que obro contigo, y amenazando que no parará, hasta que muy à su saluo pueda lograr la execucion de su venganza. Considera tu la vida, que estoy passando con este necio, pues mas siento el viuir con el, que sentirè la pena del morir; porque esta sola vna vez se siente, pero aquello lo estoy llorando cada dia: y si bien por tu amor, deuo padecer muy gustosa este martirio, me le haze insufrible el tener à todas horas presente al que aborrezco, y ausente de mis ojos al que adoro: conque ni hallo consuelo que me aliente, mientras carezco de tu amada presençia, ni para mi hay remedio que valga, teniendo marido tan ignorante, que ni sabe ser sufrido, ni ser honrrado sabe; porque al paso que deuiera dissimular su agrauio, yà que por este medio logra las combeniencias, que recibe de tu mano, hazè publica su ofensa, y no se aparta del que juzga que le ofende, porque mira al fin de su interes: y deuiendo atender à su pundonor, recatando su ofensa hasta vengarla, juzga que con hazerla à todos muy notoria, queda abonado su decoro, mostrando en lo exterior que no consiente, en mi amorosa liuiandad.

Iustamente te lamentas, y con harta razon te quejas, respondiò el Duque; pues quando no padecieras mas tormento, que el auer de estar sugeta à las impertinencias de vn hombre necio, fuera bastante causa para apurarte el sufrimiento, ò para llorar tus

males sin aliuio: mas si con el pesar, y sentimiento, no puedes aliuir tu desconfuelo, antes le hazes mayor, y mas sensible, què prouecho facas de añadir nueba pena à tu dolor, cargando la imaginacion en lo que padeces? No vès, que sobre aumentar por este camino tu afficion, hazes que D. Felix consiga el fin de sollicitarte por este medio, el daño que no aduierres, con el malogro de tu hermosura? Este es sin duda el motiuo de todos los pesares, que suele darte; porque como conoce que le ofendes, y no se atreue à vengarse de otra forma, yà porque le falta valor, y teme que otro haga con èl, lo que èl obrare contigo, ò yà porque siente perder las assistencias, que està logrando sin trabajo, procura acabarte à pesadumbres, deseando satisfazer su rabia con verte muerta, sin perder las combeniencias, que consigue; pues por esta dependencia tolera sus agrauios, hasta que con los sustos que te ocasiona, con las amenazas que publica, y con los disgustos que à todas horas te procura, acabe de vna vez contigo, y se le logre el fin que lleva de quitarse de los ojos à quien le agrauia, quedandose con el vtil de quien le apoya. Muy consolada me dexan tus razones, dixo D. Eluira, pues por ellas veo claramente, que discurre con mucho fundamento, penetrandole à D. Felix la intencion, con tanta sutileza, que si se le pudiera ver el corazon, creyera, que has tenido essa euidencia, para discurrir con tanto acierto; mas yà que tu grande entendimiento, hà podido alcanzar la causa del mal, que me oprime, yo fio que tambien sabrà desuiarme del daño, preuinendo

con el remedio su reparo, y con tus direcciones mis aciertos. Aunque tu discrecion, y tu cordura, no necessitan de agenos documentos, respondiò el Duque, por el cariño que te professo, y por lo mucho que siento tus pesares, deuo advertirte con llaneza, el medio por donde podràn quedar frustradas las diligencias de D.Felix, sin que por ellas logre el intento que desea; y es, que pues conoces, que los sobrefaltos, los pesares, y los espantos conque te affusta, te affige, y te alborota, solamente se endereçan al fin de pudrirte à pesadumbres, con sus necias amenazas, deues despreciarlas por inutiles, sin hazer caso dellas; porque estas no pueden dañarte, si tu desuias el sentimiento, que hasta aqui pudieron ocasionarte sus consequencias; pues es muy claro, que aunque el susto le fuele motiuar vn repentino pesar, que altera el corazon, solo le haze sensible la propria imaginacion, juzgando por muy cierta la contingencia del futuro daño; de que naçe la afficion, y el cuydado, considerando como presente, lo que puede sobreuenir: conque si quando D.Felix hubiese de darte algun disgusto, tu no te pudres, ni te afliges interiormente, aunque en lo exterior muestres sentimiento, por no irritarle mas; ni èl podrà conseguir el intento que solicita, ni tu padeceràs el martirio de sentir sus sinrazones, y de llorar inutilmente sus neçedades.

No puedo negar que este solo es el remedio de mis males, dixo D.Eluiria, porque lo que no se siente, no molesta; pero como el primer acto irreflejo, no sabe corregirle el entendimiento, hasta que propuesto

el daño , y su remedio elige la voluntad lo fauorable, es fuerza, que sin embargo desta preuencion , padezca aquel pesar, que no puede impedir mi diligencia . Si bien sea inuitable esse primer acto , replicò el Duque, siendo momentaneo , no puede ser dañoso; pero si sobre èl cargasses la consideracion , multiplicando muchos actos de sentimiento , y de pesar (como lo solias hazer) es fuerza que haya de seguirse la quiebra de tu salud , y el malogro de tu belleza : mas si con el conocimiento que alcanças , corriges el yerro de continuar tus sentimientos , no solo te desuiaràs de tan graue incombeniente ; pero aun podràs vencer con el vfo aquellos primeros mouimientos , que has propuesto . Mi replica, dixo D. Eluira, no hà sido mas, que para obligarte à que adelgazasses el discurso, y tener yo con esso mas que aprender de tu auisada discrecion ; pues en la realidad yà hè conocido, que en todo has discurrido como siempre : y puedo asegurarte , que hè de seguir tan puntualmente tu dictamen , que por mas que Don Felix quiera rebentarme à pesares , y consumirme à disgustos ; no lo conseguirà ; porque en vez de pudrirme , y de matarme , tratarè de holgarme , y diuertirme , si bien mi mayor contento ferà , el lograr muy frequentes estos buenos ratos , à pesar de quien no quisiere . Yo estimarè que sepas poner por obra lo que propones , respondió el Duque , que yo te lo sabrè agradecer , con sollicitarme siempre que hubiere lugar, la dicha de merecer muy continuados tus faoures , y mas repetidos tus cariños ; y porque juzgo  
que

que ferà yà hora de retirarme, por no dar que pensar à tu marido, dame mi bien licencia, y vn amoroso abrazo, para que con èl sea menos sensible la pena de apartarme de tus ojos. Despidiòse con esto el Duque, y llegando à su casa, hallò que D. Felix, y D. Lorenzo acabauan de escriuir, lo que les dexò encargando; y disculpando su tardanza, con no auerse podido ajustar hasta entonces el negocio, que le obligò à abocarse con el Cardenal, no pusieron duda en creer lo que el Duque les dezia: el qual assi para suauizar el trabajo que auian tenido, como para tenerlos mas gratos para otro lanze semejante, regalò à D. Felix vn relox, guarnecido de rubies; y à D. Lorenzo vnos cabos bordados de oro, y plata de relieue: conque auiendo quedado entrambos tan gustosos, como agradecidos, se retiraron à sus casas muy contentos.

Auiendo dado à entender D. Luis à sus amigos, que por vn negocio muy preciso, era fuerza dar vn passo à Madrid, donde juzgava detenerse algunos dias, se despidiò dellos, y en particular de D. Miguel marido de su Dama, a quien importaua dexar asegurado con esta defecha; y llegado el dia Sabado en que auia de executar la preuencion de estarfe encerrado de secreto en casa de D. Luisa, donde el dia siguiente esperaua lograr el intento de ablar à Doña Theresa, se disfrazò lo mejor que pudo; y passandose à la casa preuenida, mereciò de su dueño el agasajo, que correspondia à las atenciones, y regalos con que D. Luis supo obligarla. Despues de auer passado

do toda aquella noche con la inquietud, y desuelo, que suelen ocasionar estos cuydados, apenas hubo amanecido, quando luego se viltiò, deseando muy ansioso, que se abreuiaffen las horas, para llegar mas aprisa la de verse en los brazos de su Dama.

No hay muerte mas penada, ni vida mas molesta de la que passa vn triste amante: porque quando espera conseguir lo que pretende, su misma esperanza le atormenta; y quando està gozando lo que estima, los zelos, y el temor le martirizan. Siempre viue inquieto, y siempre desconfia; pues mientras careze de aquel gozo que apetece, le molesta el afan de conseguirle; y despues que logra la dicha que desea, le sobrefalta el fusto de perderla. Con mucha razon, dixo *Philon*, (12) que entre todas las passiones, la del amor, es la que con mayor violencia nos perturba, y la que mas continuamente nos maltrata; pero al passo, que por tan importuna, y trabajosa es esta passion tan infufrible, fuele cegar de tal fuerte al que la sigue, que en vez de conocer, y discernir lo bueno, de lo malo, y lo prouehoso, de lo nociuo, haze parecer todo al contrario de lo que es en si, mostrandole como en falso espejo las cosas, muy al reues de lo que son: pues si la que ama es fea, se la pinta muy hermosa; si es necia, le persuade que es discreta; si es loca, que es muy cuerda; y si es liuiana, que es honesta: todo lo sobredora, ocultando qualquier falta, y aun trocando en perfecciones los defectos, para que muy pagado deste engaño, se dexé persuadir mas facilmente, creyendo por verdades, sus ficciones apa-

12. *Molestissima omnium affectionum, concupiscentia est. Phil. Iud. lib. temulent.*

rentes; y tal vez sucede, que aunque los ojos le defengañen, y el entendimiento le proponga lo que es justo, no solamente aprueba, y sigue lo que su ciega passion le dicta, y aconseja; pero aun viendose sin liberrad, se tiene por feliz; flechandole el corazon, se juzga por dichoso; y robandole finalmente el alma, simplemente cree, que està mas bien empleada, teniendola, no en si, sino donde ama.

Ofrecele su amorosa passion mas libertad, viuiendo libremente entre delicias; y entonces es quando la tiene mas cautiuua entre sus yerros, y le aprisiona mas seguramente el aluedrio: pues aunque engañosamente le prometa vida mas holgada, lisongean-dola el gusto con el cebo del deleyte, es para que viua mas sugeta, y oprimida, y no para que se halle libre; porque no puede dar libertad à otro, dize *San Pedro*, (13) el que es esclauo ageno, como esta passion lo es de la torpeza, y aun de la misma corrupcion: conque al passo que juzga vn ciego amante, que su voluntad hà de mandar como Señora, sin dependencia que la detenga, se halla presa como esclaua, y sugeta à la feruidumbre de otro dueño tan cruel, y tan tirano, que con razon, ò sin ella continuamente la atormenta, y la maltrata, sin permitirle cosa, que pueda darla gusto; y si no veamos, como lo passa el mas dichoso amante. Nadie ignora los desuelos, los cuydados, los sustos, los sobrefaltos, y temores, que padece el que ansiosamente desea consequir el fin de sus anhelos; pero sin salir deste nouiciado de tormentos, se halla luego en otro infierno de amarguras; pues apenas le

13. Pelliciuſ  
in deſiderijs  
carnis luxu-  
ria eos, qui  
in errore cō-  
uerſantur, li-  
bertatem il-  
lis promittē-  
tes, cum ipſi  
ſint ſerui cor-  
ruptionis. 2.  
Petri. 2.

conocen que ama de corazon, quando con quejas le martirizan, con desdenes le afligen, y con zelos le atormentan: que como le tienen por esclauo, como tal le tratan; pues ni aun licencia para yr donde se le antoja, le permiten, haziendole andar con capirote (como Alcon) para que no mire à parte sospechosa: hechanle grillos en los pies como à cautiuo, porque no se desmande en visitar à otra, que pueda motiuar algun rezelo; y si esto no se obserua puntualmente, aqui es donde anda el diablo suelto; porque sin admitir disculpas, ni razones, lo meten todo à voces: de que se sigue, vn toruellino de maldiciones, de rabias, de enfados, y rencores, parando por fin, y postre en vn continuo pesar, y quebranto de corazon; porque no le puede auer mayor, que el que ocasiona vna muger zelosa. Assi lo afirma el *Espiritu Santo*, (14) y assi lo muestra la experiencia cada dia; pues las hay muchas, que por muy leue causa se alborotan, se enfurecen, y desesperan. De aqui vienen los desatinos que hazen, los enredos que fingen, las finezas que suponen, las lastimas que cuentan, las lagrimas que vierten, las blasfemias que ablan, y las locuras que obran; porque como quieren ser en todo muy absolutas, reynando en la voluntad del que amante las festeja, no le sufren el menor desman, que arguya libertad alguna en su aluedrio: conque siendo tan pesados, y prolijos los tormentos, y pesares conque se compra vn breue gusto, (y aun esse muchas vezes no se logra) justamente deuieran desuiarse todos de mercaduria, que se vende à precio tan co-

14. Dolor cordis, & luctus mulier zelotipa, in muliere zelotipa flagellum lingua omnibus comunicans. Eccles. cap. 26. n. 8.

25. Solin. in.  
Polis. cap.  
48. & Ege-  
sippus. lib.4.  
cap.18.

stoso ; pues mostrandosenos en la aparienciã muy hermosa , y deleytable , fuele ser en la realidad engañabouos ; como aquellas mançanas de Sodoma , de quienes dize *Solino*, (15) que obstétandose por de fuera muy bellas , y coloradas , amargan , y defazonan el gusto del que desea gustarlas ; porque como por de dentro estàn llenas de cierto ollin , que al tocarlas se defuanecen luego en humo , dexan escarmentados , y corridos à los que ansiosamente juzgaron hallar en ellas , el fazonado gusto que ofrecian.

Aun peores que estos son los dexos, que casi todos experimentan, en la fruicion engañosa del profano amor : pues no solo cuesta tan caro el apetecido logro de su afanado alcance ; pero aun despues de conseguido , queda tiznada el alma , sin salud el cuerpo , la opinion sin credito , y la hazienda sin caudal. Quantos mozos muy robultos , y gallardos que por lo florido de sus años parecen vnos pimpollos , vemos , que apenas se les hà pegado esta oruga del torpe amor , quando à pocos dias se hallan marchitos , laçios , cocosos , secos , y focarrados como plantas requemadas de algun incendio ? Quantos mayorazgos han perdido por esta causa el caudal de sus herencias ? Quantos ( que antes se vieron señores de sus casas ) han llegado al miserable estado de seruir à otros , por el infaciable gusto , e infructuoso gasto que hizieron en sus torpezas ? Y finalmente , quantos hospitales hay llenos de hombres bien nacidos , y ricos que empobrecieron , por auer malboratado sus aueres en este trato ? Y por vltimo , quantos ganan que

viuir en officios indecentes, y en empleos muy viles, como le aconteció à aquel hijo prodigo, que refiere *San Lucas*, (16) por no auer sabido reportar sus afectos desordenados? Este es el paradero de todos los que corren à rienda suelta, en la carrera de sus deleytes; que como se los pronostica el *Espiritu Santo*, (17) es fuerza, que se cumpla en ellos infaliblemente su palabra. Aun aquel que està hecho à viuir, y mantenerse de su trabajo proprio, nota diuinamente el Profeta *Oseas*, (18) si dexa llevarse del cebo desta passion, no goza lo que trabaja: porque si caua la viña, otro la vendimia; si siembra la tierra, otro la disfructa; si labra la casa, otro la posee; y si procura vestirse, otro le desnuda: conque siempre se queda hecho vna bestia de la arada, abeja en la colmena, y alcon en el ayre; porque sin embargo que trabaja siempre, otro se lleva el fructo, se come la miel, y goza de la casa: que como todo su cuydado le tiene puesto en seguir su vano antojo, no atiende à lo que conviene, ni cuyda de lo que importa; porque ni atiende à lo que haze, ni lo que obra entiende: pues ni aquello que conoce que es bueno, y prouehoso abraza, ni de aquello que deve huyr por muy dañoso, se desuia. Assi lo declaró *San Pablo*, escriuiendo à los Romanos, (19) y assi lo practican los amantes, que deslumbrados con la ceguedad de su passion, no imaginan, ni piensan mas, que en el deseado logro de su amor.

Assi lo hazia D. Luis, pues sin embargo que su Dama le auia burlado, y que con lo que obrò antes,

ponien-

16. *Luc. cap. 15. n. 16.*

17. *Vir qui amat sapientiam letificat patrem suum, qui autem nutrit scarta perdet substantiam suam. Proverb. cap. 29.*

18. *Comederunt alieni robur eius, et ipse nesciuit. Oseas. cap. 7. n. 9.*

19. *Quod enim operor non merigo, non enim quod volo bonum hoc ago, sed quod odi malum illud facio. Ad Rom. cap. 7. n. 15.*

poniendo en noticia de su marido sus amores , le auia puesto à riesgo de perder la vida , no pudo vencer su inclinacion , ni supo desuiarse con prudencia del peligro , à que nuebamente se exponia , fiandose de quien otra vez le auia engañado . Conque despues que estubo vn largo rato, haziendo varios juizios , yà temiendo que por algun estoruo, se le malograsse aquella ocasion , y lanze tan bien dispuesto ; y yà rezelando que su Dama, no le diesse otro tartago como el passado , se la viò entrar en el quarto de repente acompañada de D. Maria : la qual despues de auerle dicho à D. Luis, que dexandole otra vez solo con D. Theresa , auia cumplido su palabra , se saliò à fuera, donde se estubo ablando con D. Luisa, hasta que fuesse tiempo de boluerse à su casa con su amiga.

Hallandose pues D. Luis otra vez encerrado con su Dama , fuè tan grande su alborozo , que no acertaua à pronunciar razon alguna; y juzgando que D. Theresa vendria con resolucion de rendirse sin resistencia , tomandola de la mano, no quiso diferir el logro de su amor ; pero viendole D. Theresa determinado à executar en ella , el fin que pretendia, despues que forcejando desdeñosa pudo desafirse del , le dixo : no seais D. Luis tan descortes, vltrajando con vuestras demasias las atenciones del respeto , quando me deueis la fineza de aueros obedecido , y la confiança conque hè venido à ablaros ; y siendo esto solo lo que ofreci , y vengo à cumpliros , no querais traspassar los limites de la vrbanidad , y cortesia , abusando de la ocasion de tenerme en vuestras manos ; pues sobre que no auéis  
de

de conseguir lo que intentais, malograreis con vuestra porfia, las finezas que os h e deuido , conuirtiendo en riguroso desprecio, el cariño que os conserua mi fina  ltimacion . Yo no entiendo, Señora, vuestro modo de querer, respondi  D. Luis , ni s e que linage de amor pueda ser el que os obliga   ser piadosa, y cruel   vn mismo tiempo; pues al passo que vencida de mis ruegos , os resolueis   fauorecerme compassiua , os mostrais cruelmente rigurosa , negandome el premio que os merece mi fino amor: y si en f e de lo que os adoro, auéis hecho y  lo mas , arriesgandolo todo por venir   ablarne, no desluzgais tan gran fauor, dexando malograda mi esperanza, y ofendido mi cariño, por resistiros injustamente   lo que es menos; pero si aun   vista destas razones persistis en el despeggo que obstantais , aur  de persuadirme, que la causa de desestimar la f e, y fineza, conque os amo , será el hallaros mal satisfecha de mi amor,   desengañada de ver que en mi persona , no encontrais aquellas prendas, que juzgais en vuestra idea; cuyo conocimiento, no solo aur  entibiado vuestro afecto, pero aun h a motiuado el rigor de vuestra esquiuez . Son tan estimables vuestras prendas , dixo D. Theresa , y tan notorios vuestros meritos , que en mi fuera error no conocerlos, y graue culpa el despreciarlos; pero sin embargo, que conozco la razon conque os estimo, y la defazon que os ocasiono, deuo hazer igual aprecio de mi punto , por no hazerle despreciable con ser facil : que aunque las finezas que os confieso , y el grande amor que demostrais, pudieran allanar mi liuiandad, queie.

quiero que en mi amorosa resistencia, tenga esta satisfacion el pundonor, y este merito mas el sufrimiento.

Solo quien ama tibiamente como vos, replicò D. Luis, sabe resistirse à los ruegos de su amante, poniendo reparos en puntillos, y ponderando motivos tan improprios, que mas acreditan la aspereza de vuestro pecho, que atienden al decoro del pundonor; porque si con auer venido à ablarne, y viendonos encerrados, creeràn los que esto saben, que aurè conseguido la vltima fineza, que esperè lograr de vuestro amor: de que sirue el resistiros, si esta diligenza no aprouecha, sino para apurar mi sufrimiento, y para ser conmigo ingrata, porque os amo? Aunque vuestra impaciencia, dixo D. Theresa, me estè culpando de esquiua, y poco fina, tiempo vendrà que vos mismo aboneis mi repugnancia; y que yo sepa agradeceros, y pagaros lo que os deuo, sabiendome obligar vuestra modestia. Viuiendo yo tan resignado à vuestro gusto, respondiò D. Luis, ni tengo accion para ser mas importuno, ni voluntad que se oponga à vuestro agrado; porque auiendoos sacrificado el aluedrio, queda mi libertad sujeta à vuestro imperio, y mis deseos mas ansiosos de seruiros. Dexame tan reconocida esta atencion, dixo D. Theresa, que en su agradecimiento, os confirmo con este abrazo, lo mucho que os estimo, y la palabra de ser tan vuestra, que en breues dias ofrezco hazeros dueño de mi honor; como lo soys de mi corazon amante, sugetandole en todo à vuestro gusto.

Tomòle D. Luis esta palabra , logrando solamente por entonces aquel gustoso abrazo , que voluntariamente le consintió D. Theresa; y deteniendose en èl muy largo rato , entrò D. Maria para acordarles que era yà muy tarde : conque despidiendose entrambas de D. Luis , se fueron à toda prisa , dexandole entre alegre , y triste ; porque si bien sentia el no auer conseguido su deseo , le consolaua la esperança de lograrle muy en breue , como su Dama le tenia ofrecido . Con esta confianza pudo tolerar su desconuelo , creyendo que D. Theresa , no faltaria à lo prometido ; y mientras se le lograua aqueste intento , procuraua diuertir este cuydado, en la estudiantina ocupacion de la academia , que como hasta entonces, no auia podido trabajar el assumpto, que tenia à su cargo , y de ay à dos dias era fuerza entregarle al Fiscal, y Presidènte, se viò obligado à encerrarse de proposito, hasta que llegò à concluirle.

No hay medio, que mas eficazmente desuie de la imaginacion los vanos pensamientos , ni que reduzga , y reporte las passiones , que alteran la quietud del animo , que la honesta aplicacion al laborioso empleo del estudio de las letras ; porque mientras el ingenio se halla ocupado , en exercicio tan prouechoso , deleytandose plausiblemente con las noticias, que gustosamente adquiere con lo que lee , como se hallan recogidos los espiritus para comprehender ; è imitar lo mas selecto , ò para saber idear , y componer lo que trabajan , no atienden , ni se acuerdan los deseos de seguir por entonces la vanidad de otros cuy-

✓ se le puede  
estando así -

20. Sicut se  
habet cibus  
ad vitam, sic  
labor, ad ho-  
nestatem. Phi-  
lon. de sacrif.  
Abel, & Ca-  
in.

21. Otium  
perniciosissi-  
mum est, ac  
fons, & origo  
seditiorum  
omnium. Po-  
lib. hist. lib. I.

22. Ex otio,  
atque igna-  
via cogitatio-  
nes pravae, &  
concupiscen-  
tia multipli-  
cantur. Bern.  
serm. de S.  
Andr.

23. Sicut e-  
nim aqua,  
quae caret de  
cursu, & ia-  
cet in suis  
putrescit, &  
humano usu  
aliena effici-  
tur, repletur-  
que animalibus  
veneno-  
sis, & noxijs,  
ita corpus o-  
tij tabe con-  
fectum, con-  
cupiscentia  
rum, ac volu-  
ptatum car-  
nalianum parit, & nutrit insaniam. S. Laurent. Iust. de grad. perfec. cap. 9.

dados, hallandose empeñados en alcanzar el loable fruto, que esperan conseguir à costa de su fatiga. Aprobando tan vtil aplicacion, dixo discretamente *Philon*, (20) que assi como es necesario el pan para el sustento de la vida, assi lo es el trabajo para guarda de la castidad, y conseruacion de las buenas costumbres; porque viendose nuestro pensamiento sin algun empleo, que le desuie de sus quimeras, es fuerza, que viuiendo ocioso, se ocupe en inuentar nuevos modos, y medios que conduzgan al fin de mantenerse, en la dañosa libertad de sus deseos, dexandose arrastrar de sus afectos. Por esta razon, llamó *Polibio* (21) al ocio, fuente manantial, y origen de todos los demas vicios; porque de la manera que los arroyos se deriuán, de donde tiene su primer nacimiento el agua, assi suelen proceder deste primer vicio casi todos los demas. Este es el que produze los pensamientos vanos, nota *San Bernardo*, (22) y el que fomenta el fuego de la concupiscencia; porque assi como el agua que se halla detenida, y estancada, pondera *San Laurencio Iustiniano*, (23) por carecer de mouimiento à pocos dias se corrompe, y cria muchos animales ponzoñosos, y nociuos; de la misma fuerte, saltandole al corazon humano, ocupaciones honestas en que pueda exercitarse, le ofrece promptamente la ociosidad otras muy dañosas, illicitas, y torpes. Antes que (por consejo, y parecer de *Caton*) fuesse destruyda, y assolada la Ciudad de *Cartago*, se hallaua continuamente empleado el valor de los Romanos en aquella guerra, ocupando todo

su

su cuydado en la conseruacion de su Republica , y en adquirir gloriosa fama , sin que por entonces se atendiese à otra cosa mas , que al estruendo de las armas , y exercicio militar ; pero apenas este faltò , y se hallaron libres de la ocupacion, que los desuiaua de la ociosidad , quando se dieron , refiere *Veleyo Paterculo*, (24) à deleytes, y à otros vicios de tal calidad, que en breue tiempo se hizieron torpemente lasciuos, dormillones, y remissos, los que poco antes auian sido valerosos , vigilantes, y esforçados. No sabe el corazon humano viuir sin hazer algo , pues siempre està consumiendo alguna materia, como el fuego; y quando le falta la buena, se ceba luego en la que es mala: conque sino tiene empleos honestos, y decentes, en que pensar, dase à los illicitos, y torpes en que pecar. Por esso es menester, que las vnas, no den lugar à las otras; porque assi como la mejor naue, por buena que sea, siempre haze agua , donde si no anda cuydadosa la bomba para desaguarla, facilmente se hunde; de la misma suerte, suele peligrar nuestro corazon, si con presteza, no se procuran arrojar con la bomba de vna continua aplicacion, los antojos vanos , que introduze el ocio. Para que nos desuiemos deste riesgo , nos auisa el *Espiritu Santo*, (25) que al mal inclinado esclauo, ( que lo es nuestro cuerpo ) le tengamos amarrado , y preso, ocupandole siempre en algun empleo; porque la ociosidad es, la que suele enseñar toda malicia. Esta misma aduertencia, daua el glorioso *San Geronimo*, (26) à su amigo Rustico , aconsejandole, que incessablemente se ocupasse en buenos, y

24. *Remoto Cartaginis metu, sublataque imperij aruula, non gradu, sed precipiti cursu, ac virtute destitum, ad vitia transcursu: vetus, disciplina deserta noua indueta: in somnum à vigilijs, ab armis, ad voluptates, à negotijs in otium conuersa ciuitas Romana.* *Veley. Paterc. lib. 2. Rom. hist.*

25. *Seruo ma leuolo tortura, & compedes, mitte illum in operationem, ne vacet: multa enim malitia docuit ociositas.* *Eccli. cap. 33. n. 28.*

26. *Hieron. ad Rust.*

virtuosos ejercicios; porque mientras el pecho se halla ocioso, està muy dispuesto para admitir, y obrar las sugestiones del demonio: el qual viendole baldio, èl le dà que hazer, y tambien que llorar por mucho tiempo.

Vn breue rato que estubo el Rey David desocupado, passeandose en vn balcon de su palacio, nota discretamente *Santo Thomas*, (27) se le ofreciò à los ojos la ocasion de mirar à Bethsabe, en que promptamente se ocuparon sus deseos; y de que se siguiò despues el auer de llorar por muchos años, aquel breue tiempo que pudo quedar ocioso. Preuiniendo el remedio deste daño, aconseja *San Ignacio* à los de An-

27. *S. Thomas de regimin. Princip. lib. 5. cap. 52.*

28. *Nemo iners, & otiosus adat, ne vagus fiat, & scortator. S. Ignat. epist. 12. ad Antioch.*

tiouquia, (28) que se guarden de viuir ociosos; porque no se hagan vagamundos, y deshonestos, entregandose à mil vicios, y torpezas. Assi lo dicta la razon, y tambien lo muestra la experiencia; pues sabemos, que si el ladron hurta, es porque se halla baldio; si el salteador roba, y mata, es porque no tiene otro empleo; si el adultero solicita la muger agena, es porque le sobra tiempo, y le falta ocupacion; y finalmente si los demas viciosos, y malhechores obran insultos, y maldades, es porque su misma ociosidad se los enseña. Con mucha razon, dixo discretamente

29. *Otium sine liberis mors est, & viui hominis sepultura. Senec. lib. II. epist. 83.*

*Seneca*, (29) que el ocio que careçe de estu-diosa aplicacion, es muerte del alma, y sepultura del hombre viuo; donde sepultando vergonçosamente su gloriosa fama, suele desenterrar afrentosamente la ignominia, y el descredito conque le infaman, los abominables vicios à que le indujo su perezosa ociosidad.

dad. Gran prueba desto nos ofreció Curcio, (30) coronista de Alexandro, Rey de Macedonia : el qual despues de auer asombrado el mundo con sus hazañas, triunfos, y victorias, y prestadole vassallage todo el Orbe; apenas llegó à verse ocioso, quando en su corazon hecho à llevar ligeramente los trabajos de la guerra, en que se mostrò inuencible, se introdujeron facilmente los vicios, y deleytes, que le vencieron, dexandole mas desluzido los desatinos, que en breue tiempo le hizo executar su ociosidad, que le hizieron glorioso los aplausos, que pudo conseguir en muchos años la heroycidad de su valor. Deste exemplo, y otros muchos puede inferirse el graue daño, que suele ocasionar el ocio, y con quanta razon deuemos desuiarle, ocupandonos siempre en empleos muy licitos, y honestos; pues este es solamente el medio, conque pueden euitarse tan dañosas consequencias. Por esta razon era muy loable, y prouechofo en D. Luis, aquel breue tiempo, que ocupaua en trabajar muy cuydadoso el assumpto, que le tenia encargado la academia; porque mientras tenia empleado el pensamiento en tan estudiantosa fatiga, no daua lugar à otras vanidades, y quimeras.

30. *Ut primū instantibus curis laxatus est animus. Alexandri, militarium rerum quam quietis otij que, patientior exceperet cum voluptates, & quæ arma persarū non fregerant, vitia uicerunt. Quint. Cur. lib. 5.*

## C A P I T V L O X I V .

**A** Viendo flegado yà el dia en que D. Luis auia de concurrir con los demas à la academia, se juntaron todos aquella tarde en casa del Duque : el qual agasajandolos como siempre con generoso corazon,

razon, despues de dexarlos sumamente agradecidos su acostumbra da liberalidad, suplicòles, que tomando sus asientos, se diese principio à la academia; y obedeciendole todos puntualmente, empeçò el Duque su oracion, en la forma que se sigue.

### Oracion del Presidente, en introduccion de la Academia.

**A** Vista de un arroyuelo,  
 que en alegre silencio festejava,  
 con citara de hyelo,  
 las luzes que de Febo retratava,  
 me detube suspenso, y diuertido  
 ocupando el sentido,  
 en registrar curioso la ribera,  
 que de flores sembrò la Primavera.  
 Admirè su belleza,  
 porque en la variedad de los colores,  
 que diò naturaleza,  
 cada qual obstentava mil primores,  
 mostrando con hermosa competencia,  
 vistosa diferencia,  
 que el Abril matizò con su abundancia,  
 à quien todas deuieron la fragancia.  
 Los arboles, y plantas  
 yualmente adornauan la floresta,  
 pues ninguna entre tantas,  
 se mirava al buen orden contrapuesta;  
 porque imitando todas de concierto,

del buen arte el acierto,  
 solamente fundauan su porfia,  
 sobre quien entre todas mas crecia:  
 Las aves vozingleras,  
 en su trinado canto competian,  
 saltando muy ligeras,  
 en señal del contento que tenian,  
 de verse libres, del temido daño,  
 conociendo el engaño,  
 disfrazado en el lazo preuenido,  
 para las que se alejan de su nido.

El Zefiro que manso,  
 luchaua con el arbol mas frondoso,  
 combidaua al descanso,  
 ofreciendo por cama de reposo,  
 cama de campo, en prado muy florido,  
 donde quedè dormido,  
 soñando ser lleuado del Pegasso,  
 à las amenidades del Parnasso.

Pareciòme que estaua,  
 en soberano trono el sacro Apolo,  
 de donde dominaua,  
 en augusto dosel el alto polo;  
 mas causando el influjo de sus rayos,  
 en mi pecho desmayos,  
 reprimiò sus luzidos resplandores,  
 porque no me abrasassen sus ardores.

Turbòme su presencia,  
 y aunque su hermoso aspecto me animaua,  
 semè la residencia,

del cargo superior en que me hallaua;  
 pero al verme tan timido, y confuso  
 à piedad se dispuso,  
 alentando mi espiritu medroso,  
 para mostrarse en todo generoso.

Bien se que tu desuelo

(me dixo entonces con alegre cara)

le ocasionò el rezelò,

de que yo sin piedad te castigara,

pudiendote culpar de negligente;

pues con ser Presidente,

de una academia donde yo presido,

se muestra su cuydado tan dormido.

Mas no quiero culparte,

ni pretendo (si bien hayas faltado)

el que por disculparte,

te descuydes de ser mas auisado;

pues solo mi precepto te prebiene,

lo que mas te combiene,

diziendo, porque importa à mi respeto,

à los de la Academia este Soneto.

Canoros Cisnes del cristal sagrado,

de Helicon la mas luzida fuente;

desde mi Sacro Solio en el Oriente,

vuestro canto percibo con agrado.

Con plectro muy acorde, y bien templado,

aumentais tan conformes la corriente,

que à vuestras plumas deuen su creciente,

las aguas en que pocos hallan vado.

El coro de mis Ninfas à porfia,

con igualdad os forma la corona,

y à todos tan triunfantes os aclama.

En la discreta lid de la poesia,  
 que para confirmar lo que blasona,  
 vuestro nombre celebra con la fama.

*Las gracias quise darle,  
 por el favor que Apolo nos hazia;  
 mas al querer yo ablarle,  
 me despertò una voz, que me dezia:  
 Duque, no duermas ya; pues tu cuydado  
 deue andar desuelado,  
 en festejar las glorias con tu canto,  
 de los que à competencia luzen tanto.*

*Lograd pues muy dichosos,  
 los aplausos de vuestro entendimiento,  
 aspirando gloriosos,  
 a conseguir mayor merecimiento,  
 que yo sabrè con animo tranquilo,  
 ( aunque con rudo estilo )  
 publicar por el Orbe vuestras glorias,  
 para que viuan siempre sus memorias.*

Concluyda su oracion, diò orden el Presidente, que el Secretario D. Lorenzo leyessè con distincion los papeles, que tenia à su cargo; el qual executando puntualmente lo que se le mandaua, dixo: para el primer assumpto problematico fueron señalados, y escriuieron en prosa D. Carlos de Guzman, y D. Rodrigo de Silua.

La disputa es: sobre si es mas constante en su amor el amante, que ama por natural inclinacion, ò si lo es el que ama por conocimiento de las prendas, que concurren en el obgeto amado.

D. Rodrigo hà escrito à fauor del que ama por conocimiento, y su papel es este.

ARGUMENTO.

**M**As constante es aquella operacion, que procede del entendimiento, porque guiado de la razon, obra con acierto; que la que executa la voluntad, llevada de su propension, porque obra à ciegas. El que ama por natural inclinacion arrastrado de su voluntad, ama ciegamente, porque careciendo de conocimiento proprio, suele amar lo mas indigno; y el que guiado del entendimiento, y de la razon, conoce, y ama lo mas perfecto, y por consiguiente obra en su eleccion con mas acierto: luego mas constante serà siempre en su amor, el que guiado de la luz del entendimiento, justifica su eleccion por acertada; que quien sin conocimiento, ama ciegamente, arrastrado de su voluntad con defacierto.

Explicome mas. El que ama ignorando las imperfecciones de lo que ama, se persuade en su idea muy diferente de lo que hay en el obgeto amado; porque como la voluntad es ciega, no vè de prompto los defectos, ni los ama, sabiendo que lo son, sino porque los juzga perfecciones; pues ella nõ abraza lo malo, como malo, sino con apariencia de bueno: conque mientras dura esta ignorancia, suele persistir aquella en su amante inclinacion; pero descubriendo despues con el trato su defacierto, se trueca luego en arrepentimiento, su mal empleado amor, y procura mejorarle con otro empleo: luego mas constante serà, el que supo querer lo mejor, y lo mas perfecto, pues siempre le assiste el conocimiento de auer acertado; que quien ama lo feo, paliandose su inclinacion con apariencias de hermoso; porque quitado el velo de su ignorancia con la possession, llega despues à conocer los defectos, que juzgaua perfecciones. De que se sigue, que amando antes, lo que en su imaginacion creyò que auia, no puede querer despues, lo que en la realidad conoce que no hay: conque à vista de su engaño dexa de ser constante.

Acredite esta razon vn simil muy del caso. Enamorase vno de la brillantez de vna joya de cristales, juzgandola en su idea de finissimos diamantes; cuyos hermosos visos le lleuan tras si los ojos, robandole la voluntad, y gusto de tenerla. Mientras dura su engaño, haze della tanto aprecio, que no la cede por otra mejor; pero apenas llega à conocer, que los que

estimaua por diamantes, son en la realidad cristales, quando corrido de auerle engañado su falsa apariencia, siente el auer empleado tan mal su voluntad. Esto mismo experimenta, el que por sola inclinacion natural se resoluiò à querer. (sino es que casualmente acierte à amar, lo que es realmente perfecto,) pero siendo de ordinario defectuoso, porque ama sin conocimiento de lo que es bueno, es fuerza que aborrezca, ù desprecie lo que quiso; porque como ama lo que piensa que hay, y despues con el defengaño, que llena consigo la experiencia de lo que posee, no halla lo que imaginò que auia, se conuierte su ignorancia, en conocimiento, y su amor, en odioso desprecio.

Confirmelo todo vna historia muy verdadera. Por natural inclinacion parece, que llegò à enamorarse el Principe Amon, Primogenito del Rey Daud, de su hermana Thamar; y fuè tan estremado su querer, que adoleciò deste amoroso achaque su salud. Mientras no pudo llegar à la posesiõ de su amado obgeto, le pareciò que Thamar era entre todas la mas hermosa, y la de su mayor agrado; pero apenas llegò à poseer lo que deseaua, quando se le quitò aquel velo que le impuso su ciega voluntad: y viendo (segun se colige del efecto) que no era en la realidad tan hermosa, como la juzgò en su idea, fuè mayor el aborrecimiento, y desprecio conque la tratò despues, que todo el amor que antes le mostrò tener. De que claramente queda conuençido, que quien por natural inclinacion llega à querer, como ama ciegamente, y sin conocimiento, no puede ser constante; porque fundandose su amor, en vna ignorãcia muy vezina al defengaño, passa facilmente de vn estremo à otro; como es de vn amor muy fino, à vn fiero aborrecimiento, ò riguroso desprecio. No assi el que ama, conociendo el acierto de su amor; porque al passo que aquèl dexa de querer, y de ser constante, porque la experiencia le haze conocer el error de auer amado lo defectuoso, se muestra estotro mas constante en su fina estimacion, porque halla siempre con realidad las mismas perfecciones, que fueron motiuo de su amor.

D. Carlos hà escrito à fauor del que ama por inclinacion, y su papel es èl que se sigue.

#### ARGUMENTO.

**E**L mas constante amor es aquèl, que en ningun tiempo puede ser variable. El que ama por conocimiento de las prendas, que concurren en el obgeto amado, puede ser variable; porque saltando la causa que le obligò à querer, que son las prendas, que

motiuaron su amor, cessarà tambien este, que es su efecto: y el que ama por inclinacion, no puede ser variable; porque su amor no se fundò en motiuos, que pueden saltar, sino en natural simpatia, que siempre permanece: luego mas constante serà en su amor, el que ama por inclinacion, porque en ningun tiempo puede ser variable; que quien ama por conocimiento, porque faltando los motiuos de su amor, dexa de ser constante.

Explicome mas. Quien ama sin la dependencia de querer por razon de ser el obgeto amado mas hermoso, ò mas discreto, ama mas firme; porque como los fundamentos de su amor, no han sido la hermosura, ò la discrecion, antes tal vez serà feo, ò indiscreto el obgeto que ama, porque su amor no fuè por razon de querer lo mas perfecto, sino por sola propension natural, no puede tener ocasion de ser mudable. El que ama por conocimiento, puede ser inconstante; porque como los motiuos de su amor, fueron la hermosura, ò discrecion, dexando de ser hermoso, ò discreto el obgeto que ama, es preciso que dexé de amarle: y como la discrecion, y la hermosura, no tienen subsistencia, porque esta con la edad se desvanecè, y aquella por algun accidente puede faltar, y aun trocarse en locura; figuese, que quien amò por razon de ser mas hermoso, ò mas discreto el amado obgeto, no aurà de quererle despues siendo feo, ò siendo necio; porque faltando el fundamento, y causa de su amor, es fuerza que este falte tambien: luego mas constante serà el que ama por inclinacion, porque ni la fealdad, ni otros defectos del obgeto que ama, pueden hazerle variable; que quien ama por conocimiento, porque à qualquier accidente puede ser inconstante.

Realçemos con otra razon este discurso. El amor natural, vniuersalmente en todas las criaturas, es mas constante, que el amor accidental. El amor de inclinacion, es natural; porque sin atender al merecimiento de sus prendas, ama naturalmente el obgeto à que se inclina: y el amor de conocimiento, es accidental; porque solo se funda en amar lo mejor, por razon de mas perfecto: luego mas constante serà, el que ama por inclinacion, porque su amor es natural; que quien ama por conocimiento, eligiendo lo mas perfecto, porque su amor es accidental.

Para que con mayor euidencia se conozca la inconstancia del que ama por conocimiento, supongamos que este, auiendo empleado su amor en sugeto digno de su eleccion, porque por mas hermoso, ò por mas discreto mereçe ser querido, hallase despues en otro sugeto mayores perfecciones de belleza, ò discrecion que en el primero: pregunto, à quien destes amaria en tal caso? Sin

duda que amaria al segundo, por conocer en él mayores circunstancias de perfeccion; pues si dexara de hazerlo así, faltara à la razon de amar lo mas perfecto; y el que ama por conocimiento, no puede incurrir en esta culpa: luego deuiendo amar al segundo, porque reconoce en él mayor perfeccion, es fuerza, que dexé de ser constante con el primero; y si por hallarse fauorecido, y obligado se mantubiese en el primer amor, yà es salir de la questión; porque en este caso, no ama por solo conocimiento, sino tambien por la obligacion en que se halla constituydo; luego hallandose sin la dependencia del fauor, y amando por solo el conocimiento, siempre que en otro sugeto halle mayor perfeccion, deue amarle, y al mismo passo ser inconstante con el que estubiere amando; porque su proprio conocimiento le obliga à ser variable. Al contrario del que ama por inclinacion; porque como este ama por natural simpatia, y no por razon de ser mas perfecto, no puede hazerle variable esta contingencia.

Apoye la razon deste discurso el suceso de Paris, Principe de Troya: el qual auiendose enamorado de la belleza de Enone, por conocer la perfeccion de su mucha hermosura, al tiempo que se hallaua en los campos del monte Ida, se mostrò con ella muy constante en su fino amor, pareciendole, que no podia auer otra belleza, que le hiziesse olvidar la que adoraua; pero apenas conociò, que la hermosura de la Troyana Elena, hazia ventaja à la de Enone, quando desiftiendo de su primer amor, puso todo su anhelo en el segundo; porque el mismo conocimiento de las perfecciones, conque Elena excedia à la belleza de Enone, le obligò à ser con esta inconstante, empleando su amor, y su cariño en la que tenia mayor hermosura, y perfeccion. De que claramente queda conuengido de variable, el que ama por conocimiento, pues este mismo le obliga à ser inconstante; cuya circunstancia, no puede concurrir en el que ama por inclinacion, pues sin esta dependencia, es en su amor siempre constante.

Leydos yà los dos papeles deste problema, como el Duque auia de dar el juyzio antes de leerse los demas assumptos, resumiendo los argumentos para hazer el cotejo de vnas, y otras razones como lo estilaua, procurò reduzirlas à breues palabras, por ser menos cansado en su resumen, qual fuè en esta forma.

## Resumen.

**E**N la primera razon, que propone D. Rodrigo à favor del que ama por conocimiento, pondera : que es mas constante la operacion, que procede del entendimiento, porque obra con razon, y con acierto ; que la que executa la voluntad arrastrada de su propension, porque obra à ciegas : y como el que ama por conocimiento, sigue el dictamen de la razon, que le propone lo mejor, y el que ama por inclinacion, sigue ciegamente la voluntad, infiere, que aquèl es mas constante.

A esto contradize D. Carlos, diciendo : que el mas constante amor, es el que en ningun tiempo puede ser variable : y como el que ama por conocimiento, funda su amor en las perfecciones del objeto que ama, y estas pueden faltar ; y el que ama por sola inclinacion, ama por natural simpatia, que siempre permanece ; figuese, que al passo que este, no puede ser variable, aquel puede, no ser constante.

En la segunda razon, se dice : que el que ama por inclinacion, como ama à ciegas, y no ve de prompto las imperfecciones del objeto amado, llegando despues con el trato à conocer el defacierto de su amor, se conuierte en aborrecimiento, y llega à ser inconstante. Al contrario del que ama por conocimiento, que como ama lo mas perfecto, y conoce siempre el acierto de su amor, no tiene ocasion de ser variable. En prueba desto, trae el simil de la joya.

A esto se responde : que el amor de inclinacion, es natural, y ama sin atender al merecimiento de las prendas del objeto amado ; y que el amor de conocimiento, es accidental, porque se funda en amar lo mejor, por razon de mas perfecto ; y como lo accidental, no es permanente, y lo natural, es siempre estable ; figuese, que este siempre subsiste, y aquèl puede ser variable,

En la tercera razon, se confirma la segunda : pues con la suposicion, de que quien ama por inclinacion, ciegamente ama los defectos, porque los juzga perfecciones, incurre en vna ignorancia muy vezina al defengaño ; y por esto suele facilmente passar de vn estremo à otro, como es de vn fino amar, à vn riguroso aborrecer. En prueba desto, se trae la historia de los amores de Amon, con su hermana Thamar.

A esto se replica : que por la misma razon, que el que ama por conocimiento, se ve obligado à amar lo mas perfecto, se halla

halla mas sugeto à ser variable; porque si despues de auer empleado su amor, en obgeto muy digno de su eleccion , viesse otro de mayor perfeccion que aquel , deue ser inconstante con el primero; porque su proprio conocimiento le obliga . à elegir el segundo por mas perfecto . En prueba desto, se refiere la historia del Principe Paris , sobre los amores que tubo con Enone , con quien se mostrò inconstante , porque conociò mayores perfecciones de hermosura en Elena.

Consideradas con madurez vnas , y otras razones, en que con singular viveza , y energia han manifestado sus Autores , la mucha discrecion, conque cada vno hà defendido su opinion ; aniendo yo de dar mi parecer , puesto no puedo negarme à esta obligacion , digo, que (reseruando como siempre la mas acertada decision deste problema, para el mas discreto juyzio) soy de sentir , que el que ama por natural inclinacion , ama siempre mas constante , y apoyo mi parecer con este argumento.

*falsa*

### Decision.

**M**As constante permanece la voluntad en querer, lo que ama naturalmente por impulso proprio , porque satisfaze mas su agrado, lo que obra independentemente por si sola ; que persiste en amar lo que elige , aunque acertadamente por agena direccion ; porque por muy libre , huye la dependencia de seguir ageno dictamen . El que ama por inclinacion, sigue à la voluntad, amando naturalmente de proprio impulso ; y el que ama por conocimiento , ama por direccion del entendimiento , eligiendo lo que este le propone por mejor : luego mas constante permanece en su amor , el que por natural inclinacion ama , siguiendo el proprio impulso de la voluntad ; que quien guiado del entendimiento , ama lo que este le persuade.

Declarome mas . El amar , ù el dexar de amar , es acto libre de la voluntad ; y como esta , mas facilmente suele seguir su proprio antojo , que el dictamen de la razon , aunque el entendimiento le proponga su desacierto ; mas persiste en lo que ella obra libremente por impulso proprio , que en lo que el entendimiento le propone por mejor ; porque mas puede con ella la propension natural , que la fuerza de la razon : luego si la voluntad persiste mas en lo que ama de proprio impulso , que en lo que el entendimiento le propone por mas acertado ; sigue-

+  
Lugo mag. Con.  
sante

figuese , que mas constante en su amor es , el que ama por natural inclinacion , siguiendo el impulso de su voluntad ; que quien ama por conócimiento , amando lo mas perfecto : porque si bien este amor sea mas acertado , y mas discreto , eligiendo lo mejor guaido del entendimiento , aquél es siempre mas constante , porque nasce de natural simpatia , à quien sigue mas gustosa la voluntad. *Vana*

Concluyo este primer juyzio , con particular agrado de todos los Academicos , prosiguiò D. Lorenzo , diziendo : en el segundo assumpto problematico , escriuieron en verso heroyco , con la circunstancia , de que no se excediesse de ocho octauas , y fueron señalados D. Luis de Lara , y D. Diego de Acuña.

Disputase , sobre quien padece mayor pena : si el amante , que se halla despreciado , por auer declarado su passion , ò si el que por callar su amor , no llega à verse fauorecido .

A D. Diego se le mandò escriuir à fauor , del que por amar callando , no logra la dicha del fauor , y su papel es este .

ARGUMENTO .

*Quien por callar su amor , ha malogrado  
la esperança de ser fauorecido,  
sin aliuio padece su cuydado,  
porque no puede ser correspondido,  
mientras su fino amor es ignorado;  
y no pudiendo verse agradecido,  
siente mas pena ; porque amando llora,  
perder callando , lo que fino adora.  
Quien declarò su amor , por mas que sienta  
el mas fiero rigor , de vn desengaño,  
con rendida humildad , de nuevo intenta*

disponer el remedio de su daño,  
ponderando finezas, que frequenta  
con maña, y con ardid el mas extraño;  
conque siempre le assiste la esperanza,  
de conseguir el premio, que no alcanza.

Este alivio carece, el que callando,  
disimula el rigor de su tormento,  
porque su mismo amor, le està negando,  
los medios de ostentar su sentimiento,  
por mas que fino adore, sinque amando,  
manifieste su oculto pensamiento;  
y aunque el saber callar tiene por dicha,  
encuentra en el silencio su desdicha.

El que su amor recata se reduce,  
à que por ignorado, no consiga  
el logro del fauor; porque desluze  
el merito, ocultando su fatiga:  
mas al otro su mismo amor le induze  
picado del desden, à que prosiga  
en pretender el fin de su desuelo,  
logrando este desahogo algun consuelo.

El amor reprimido es tan violento,  
que quanto mas le oprimen, mas se enciende,  
con el silencio auiba su ardimiento,  
y de aquella opresion salir pretende,  
porque en ella dilata su tormento;  
pues siendo este el rigor, que mas le ofende,  
mayor mal siente aquel, que no le explica,  
que quien siente el dolor, y le publica.

Violentamente se halla detenido

el rayo: mas contrasta muy furioso,  
 aquella sugesion con estallido;  
 porque como de suyo es muy fogoso,  
 y no sufre el estar tan oprimido,  
 rompe por qualquier parte presuroso,  
 y su curso veloz mas acelera,  
 hasta que llega al centro de su esfera.

Asi es pues el amor, que como es fuego  
 abrir procura el mas cerrado pecho,  
 porque en él se halla con desassosiego,  
 estrechando su ardor en corto trecho;  
 y aunque la razon le inste su sosiego,  
 nunca della se muestra satisfecho,  
 porque viendose oprimido con violencia,  
 procura contrastar la resistencia.

De que se sigue, que él que calla siente  
 mayor pena, que quien su amor declara:  
 este aunque despreciado se lamenta,  
 alcanza algun alivio; pues no para  
 hasta que le consigue diligencie,  
 que quien ama, en desprecios no repara:  
 mas al que por callar su amor oculta,  
 solo dolor, y pena le resulta.

D. Luis de Lara, escribe à favor del que se  
 halla despreciado, por aver declarado su passion, y  
 es este su papel.

ARGUMENTO.

**E**L martirio mas cruel, y mas sensible,  
 que el amante padece, son los zelos;

pues

pues qualquier otra pena es mas sufrible  
à vista de zelosos desconuelos;  
que nazcan del desprecio, es infalible,  
porque este es el que auiba los rezelos:  
luego peor mal padece el despreciado,  
que quien siente el dolor de auer callado.

Quien por callar su amor, le dissimula,  
padece voluntario el sentimiento,  
y puesto que su ardor no le estimula,  
no es muy grande el rigor de su tormento;  
porque el mismo à sus males acumula,  
el malogro de su merecimiento:  
conque si el mal, que siente es por su culpa,  
carece de razon, y de disculpa.

El que su amor explica, manifiesta  
que alimenta un boican intolerable,  
cuyo voraz incendio, le molesta  
el pecho, con ardor insoportable:  
de que se sigue (esta razon supuesta)  
de ser este rigor incontrastable,  
que es insufrible, y el callarle implica;  
conque es mayor el mal, que se publica.

Pues assi como el rayo violentado,  
forceja hasta vencer la resistencia,  
que se opone à su curso arrebatado:  
assi el amor, no sufre la violencia,  
de quererle tener tan estrechado,  
que quando se reprime su impaciencia,  
no es muy grande su ardor; pues si lo fuera,  
no pudiera estrecharse en corta esfera.

Al que oculta su amor, no le dà pena  
 careger del fauor, que desmerece,  
 porque con el silencio se condena,  
 libremente al tormento, que padece,  
 y del bien por su gusto se enagena,  
 pues con callar su amor nada merece:  
 de que se ve, que es poco lo que estima,  
 ò no es mucho el dolor, que le lastima.

Mas el que despreciado se lamenta,  
 porque se considera aborrecido,  
 es tan graue el dolor, que experimenta,  
 que sobre ser amor, tan mal sufrido,  
 el rigor de los zelos le atormenta,  
 puesto que se halla desfavorecido;  
 y aunque busque el remedio su desuelo,  
 solo encuentra pesar, y desconuelo.

De verse agradecido desespera,  
 el que llora infeliz, el desengaño  
 de su amor: y aunque firme perseuera,  
 queriendo persuadirse con engaño  
 el logro del fauor, no es verdadera  
 su esperanza; pues della naçe el daño  
 de profeguir, amando con porfia,  
 hasta que ve de amor la tirania.

No assi el que calla; porque la esperanza  
 de merecer la dicha venturoso  
 le assiste; pues aunque no se abalanza  
 à declarar su amor por temeroso,  
 no tiene la notoria desconfianza  
 del fauor: como el otro, que quejoso

*sin esperanza siente su tormento,  
conque en todo es mayor su sentimiento.*

Auiendo el Presidente de dar el juyzio en esta segunda question, y resumir en prosa las razones de entrambos argumentos, para passar despues à su decision, como lo hizo en la passada academia, lo executò en la misma forma.

### *Resumen.*

**E**N la primera razon, que D. Diego de Acuña propone, à fauor del que disimula su amor, dize: que quien ama callando, pierde la esperança de ser fauorecido, porque su amor es ignorado; y como lo que se ignora, no se agradece, no puede merecer la dicha del fauor.

A esto contradize D. Luis de Lara, diziendo: que el que calla su amor, no pierde fatalmente la esperança de verse dichoso, sino que voluntariamente la malogra; porque acouardado del temor, ù del respeto, dexa de manifestar el fuego, que recata; pero que no auiendo experimentado el desengaño, puede aspirar mas facilmente al premio que desea, que quien se halla despreciado, porque este yà quedò desengañado.

En la segunda razon, se pondera: que el que declarò su amor, por mas que sienta el desengaño, procura obligar de nuebo con varios medios, para llegar à verse correspondido, y siempre le asiste la esperanza de conseguir el premio, logrando mientras algun consuelo, con el deshaogo de su amor; y como el que le calla, carece deste aliuio, padece mayor tormento.

A esto, se responde: que el que se halla despreciado, como padece el tormento mayor, que son los zelos, aunque insiste constante en su amor, no solo, no le sirue de aliuio el persistir en èl, porque se abraza mas; pero aun siente mayor pesar: porque juzgandose con euidencia aborrecido, desespera totalmente del remedio, y por esto es mayor su sentimiento.

En la tercera razon, se afirma: que hallandose el amor, quanto mas reprimido, mas violento, porque con la opression se enciende mas, y causa mayor estrago en quien le reprime; quien contra su natural fogosidad detiene su ardimiento, experimenta pena mas sensible. En prueba desto, se propone el similitud del rayo,

yo, que no pudiendo permanecer oprimido, con violencia, rompe la sugesion que le detiene, hasta que llega al centro de su esfera. De que se arguye, que el amor reprimido, con el silencio es mas violento; y por consiguiente ocasiona mayor tormento, en quien callando, le reprime.

A esto, se le opone: que por la misma razon, que la fogosidad del rayo, y del amor, no sufre opresion, que le detenga, no puede auer sufrimiento, que le reprima. De que arguye, que mientras pueda reprimirse, ni el rayo sera en tal caso muy ardiente, ni el amor muy grande; porque ni vno, ni otro pudiera estar violento contra su naturaleza. De que infiere, que el que calla su amor, o es poco lo que quiere, o no es mucho lo que siente. Al contrario del que le declara, que siendo su amor un encendido volcan, es fuerza que desahogue; pero viendole malogrado con el desengaño, es su sentimiento tan grande, como lo es su causa, que son los zelos, y el desprecio.

Esto es lo que sustancialmente contienen ambos argumentos; y quedando yo muy gozoso de auerlos escuchado, solo siento el verme obligado à dar juyzio, donde el mio se halla embarazado, admirando la sutileza de ingenios tan discretos; pero siendo forçoso el declarar mi sentir, (reseruando el mayor acierto, para quien mejor lo alcanza) digo, que quien se halla despreciado, padece mayor dolor, y es mayor su sentimiento, como lo declaro en este silogismo,

### Decision.

**M**Ayor, y mas sensible es, el sentimiento, que ocasiona qualquier ofensa; que el pesar, que motiua la desconfianza de conseguir el premio, o el fauor. El que ama callando, no siente ofensa alguna; sino que mientras calla, desconfia de lograr el premio de su amor; y el que se halla despreciado, padece la ofensa, que lleuan consigo los zelos, y el desden: luego mayor, y mas sensible es el sentimiento, que este padece, que el pesar, que aquèl tolera.

Declarome mas. El que calla su amor, mientras le dissimula, solo siente el no verse correspondido; pero no puede padecer desden, que le ofenda, porque su amor vive ignorado. El que siente el desprecio, no solo padece la pena de no verse agradecido; pero aun experimenta la ofensa, de hallarse despreciado: luego este padece mas; pues sobre el pesar, que siente aquèl, se le añade otro tormento mayor, que son los zelos, y otra pena mayor, que es el desprecio.

Esto

Esto es lo que siento, y lo mismo declaro en esta octaua.

*El que calla su amor, no siente ofensa,  
que le desluzga aquel merecimiento,  
de ser correspondido, en recompensa  
de su leal, como amante sufrimiento:  
el despreciado si; y es tan intensa  
la pena, y el dolor de su tormento,  
que sobre el desengaño, que hà tenido,  
siente el desden zeloso, y ofendido.*

Despues que el Presidente hubo decidido esta segunda disputa, con aplauso vniuersal, passando adelante D.Lorenzo en leer los demas assumptos, dixo: A D.Pedro de Luna, à D.Iuan de Rojas, y à D.Miguel Ordoñes se les encargò, que declarassen el siguiente enigma, con la circunstancia, que despues de auer discurrido cada vno, en breues razones lo que sintiere, haya de expressar en vna sola octaua el mismo enigma, y su declaracion.

*El enigma es este.*

Qual es la cosa, que à vn mismo tiempo haze al hombre rico, y pobre, alegre, y triste, la qual cabiendo en corto espacio, no cabe en todo el mundo?

D.Pedro de Luna, declara que es la cudicia, como lo confirma en este papel.

**L**A cudicia solamente es, quien suele hazer al hombre à vn mismo tiempo rico, y pobre; porque si bien aquella le haze amontonar dineros, y acumular riquezas, como estas nunca satisfazen de lleno su deseo, porque apeteçe otras mayores; aun quando por su caudal deuiera juzgarfe rico, por su cudicioso anhelo se considera pobre, faltandole otros bienes que adquirir. Aun con la possession de la riqueza, le tiene la cudicia alegre, y triste: alegre, con el gozo de auerla adquirido; triste, con el temor, y riesgo de perderla, y con el afan de adquirir mas. Finalmente

mente siendo la cudicia de fuyo tan dilatada , que no cabe en todo el mundo, porque todas las riquezas, y tesoros del, no son capaz esfera de su insaciable anhelo , cabe en el corto espacio del cuerpo humano . De que se sigue , que la cudicia es solamente la causa de los contrarios efectos, que se expresan en este enigma.

Declarase lo mismo en esta octaua.

*Es la cudicia una passion tan fiera,  
que al hombre con ser rico, le haze pobre;  
y aunque adquirir riqueza, es su quimera,  
mendigo vive siempre, aunque le sobre:  
para su anhelo el mundo, es corta esfera,  
y ella en el hombre cabe, aunque çoçobre;  
pues causandole gozo, y agonía  
al passo que da pena, da alegría.*

D. Iuan de Rojas, dize que es la fortuna ; y assi lo expresa en este papel.

La fortuna solamente es, la que suele hazer al hombre à un mismo tiempo rico , y pobre, alegre , y triste ; porque como esta con su variable mouimiento, haze que tal vez amanezcan pobres , ò infelices , los que se hallan ricos , ò dichosos ; y por lo contrario , con la misma variedad, haze ricos, y opulentos a los mas desdichados, y mendigos : no hay cosa que cause à un mismo tiempo la contrariedad de ser rico , y pobre , alegre, y triste sino es la fortuna ; pues al passo que en su mayor gozo , y poseyendo alegre la mayor riqueza , celebra el hombre su feliz prosperidad , suele instantaneamente llorar triste, la infelicidad de verse pobre , quando la misma fortuna hizo, que festejasse alegre , la dicha de verse rico . Con ser tan estendido el poder de la fortuna , à cuya inconstancia están sugetos los mas ricos , y poderosos del mundo , al passo que su orgullosa altinez, parece que no cabe en los ambitos del orbe , cabe en muy corto espacio ; pues la mala , ò la buena fortuna , en el hombre mas poderoso , ò en el mas desualido, cabe. De que se infiere , que solamente la fortuna , es la que causa los contrarios efectos, contenidos en este enigma.

Ponderase lo mismo en esta octaua.

*Es la fortuna siempre poderosa,  
pero en sus bienes , no tiene firmeza ,*

*porque es en esta parte tan monstruosa,  
que al mismo que haze rico, dà pobreza:  
es su felicidad tan sospechosa,  
que al passo, que dà gusto, dà tristeza;  
y aunque en el hombre cabe, su inconstancia,  
no cabe en todo el mundo, su arrogancia.*

D. Miguel Ordoñez, afirma, que es el corazon del hombre, como lo acreditan las razones, que contiene este papel.

Su proprio corazon es, quien haze al hombre ser rico, siendo pobre; y pobre, siendo rico: alegre, estando triste; y triste, estando alegre: porque como solo quien sabe desestimar las riquezas, deve llamarse rico; nadie podrá con razon dezir que lo es, si hubiere puesto el corazon en sus riquezas. El mas pobre, deve tenerse por rico, si su corazon supiera despreciarlas: el mas rico, deve juzgarse por muy pobre, si en ellas hubiere empleado el corazon: porque al passo, que este sugetò tu voluntad, y se hizo esclauo de la riqueza, poniendo en ella su estimacion, se halla aquèl muy superior à qualquier riqueza, porque supo ser dueño de su aluedrio. Es el corazon la fuente, de donde proceden los pesares, que padece, ò los gustos que el hombre goza; porque si el corazon se resiste al pesar, y dexa de sentirle, no le padece el individuo; y por lo contrario, si el corazon, no se alborosa, el mayor gozo, no satisface. De que se sigue, que su proprio corazon es solamente, quien le haze al hombre rico, y pobre, alegre, y triste; y siendo materialmente tan pequeño; que cabe aun en mas corto espacio, que el humano pecho, no cabe en todo el orbe, ni cupiera tanpoco en muchos mundos; porque como estos, no pueden dexar de ser finitos, y aquèl fuè criado para gozar de Dios, que es infinito bien, no puede caber, ni cabe en todo lo que es, ò puede ser finito.

Expressese lo mismo en esta octaua.

*Su proprio corazon, es quien motiua,  
en el hombre el plazer, ò el sentimiento,  
porque el gozo, ò el pesar en el se abiua,  
y por èl se veè pobre el auariento,  
rendido à la passion, que le cautiuua:*

*haze al que es pobre , rico su contento;  
y aunque es el pecho humano, su palacio,  
muchos mundos para él , son corto espacio.*

Luego que D.Lorenzo acabò de leer los tres papeles, llevados todos de la curiosidad , suplicaron al Presidente declarasse , quien de los tres competidores auia discurrido con mayor acierto , en la declaracion del propuesto enigma . Viendo el Duque que le obligauan , à no diferir vn punto la explicacion del , les dixo : Señores, yo solo por obedeceros , dirè lo que alcanza mi cortedad ; pero en la realidad , puedo aseguraros , que igualmente todos tres han discurrido , con tanta viveza , y propiedad , que casi no me han dexado lugar para la declaracion : mas como en vno destes discursos hallo mas solidos fundamentos , que en los demas para inclinarme à su dictamen , digo , que solamente el corazon es , quien no cabiendo en todo el mundo , cabe en corto espacio , y haze al hombre rico , y pobre , alegre , y triste ; y porque à las razones , que D.Miguel hà discurrido con tanta futilidad , no tengo que añadir , solo me toca el darles mas clara inteligencia , para justificar con ella mi sentir , valiendome desta explicacion .

### *Decifion.*

**L**A razon de ser el corazon , quien ocasiona en el hombre efectos tan contrarios , es porque este solamente , y no la cudicia , ni la fortuna , puede hazer al hombre , rico , y pobre ; pues si el corazon , desprecia las riquezas , ò no siente la pobreza , ni aquellas le haràn falta , ni esta le darà molestia . Tampoco podrán motiuar aquellas sentimiento , ni alegria , si en el corazon , no hallare cabida el gozo , ò el pèsar ; porque bien puede ser , que el hombre tenga

motiuo para estar alegre, y no alegrarse ; ò que tenga ocasion de estar muy triste, y no alterarse, ni afligirse : conque ni la fortuna, ni la cudicia pueden influir gozo , ni tristeza, sin la dependencia del corazon; ni hazer al hombre rico, ò pobre, si su corazon sabe vencerlo todo, pues para todo tiene libre la voluntad . Finalmente la fortuna, y la cudicia caben en todo el mundo ; porque el poder de la vna, y el anhelo de la otra, no se estiendo à mas, de lo que comprehende el ambito del orbe; pero el corazon del hombre, al passo que cabe en el corto espacio del pecho humano , no cabe en vno, ni cupiera en muchos mundos , porque fuè criado para otro mas dilatado: donde, ni la fortuna tiene lugar, ni la cudicia puede tener entrada. De que se sigue , que aunque parezca , que en las razones de D. Pedro , y de D. Iuan, auia fundamento para juzgarlas por muy solidas , no son sino aparentes ; porque solo el corazon es, quien fuele ocasionar los contrarios efectos , que propuse en el enigma.

Este es mi sentir, y lo mismo declaro en esta octaua.

*Ni la cudicia puede ser motiuo,  
de la contrariedad, que se hà propuesto,  
ni la fortuna, con su brazo altiuo,  
ser causa del efecto yà supuesto;  
porque en todo lo bueno, ò lo nociuo,  
en todo lo agradable, ò lo molesto,  
el corazon es, quien vencer se sabe,  
y no cabiendo en mucho, en poco cabe.*

Assi que el Presidente declarò el enigma, aprobando el dictamen, y sentir de D. Miguel, dixo D. Lorenzo: à D. Manuel de Cardenas se le diò à glosar la redondilla, que vâ por cabeza de su glosa, y es la que se sigue.

No es muerte la llama hermosa,  
ni vida en ella percibe,  
que la Salamandra viue,  
que muere la Mariposa.

## Glosa.

**Q**uien muere para vivir,  
 renaziendo en alegrías,  
 no siente las agonias,  
 ni las ansias del morir;  
 y pues no llega à sentir  
 aquella aue, que dichosa  
 muere, y vive venturosa  
 en la llama, que fomenta,  
 si en ella su vida aumenta,  
 no es muerte la llama hermosa.

Mas aunque consigue usana  
 la gloria de renacer,  
 vive, y muere sin tener  
 los fueros de soberana;  
 pues si el aplauso que gana  
 quando la vida recibe,  
 à ser mortal la apercibe,  
 y à otra llama la dedica,  
 ni aquesta su muerte indica,  
 ni vida en ella percibe.

Ardiente hoguera dispone  
 su cuydado-feruoroso,  
 quando en tumulto glorioso  
 renueba el ser que depone;  
 mas aunque su ardor blasone,  
 que entre las llamas rebieve,  
 alguna envidia concibe,

viendo que otra la prefiere;  
y del fuego que ella muere,  
que la Salamandra viue.

*En luzidos esplendores  
su nuevo ser acredita,  
y entre incendios exercita  
sus animosos ardores:  
bello iman de sus amores,  
suele ser la luz hermosa,  
à cuyos rayos gustosa  
renace, por ver en ella,  
y en las llamas que atropella,  
que muere la Mariposa.*

Viendo que à D. Lorenzo, no le quedaua mas papel que leer, despues que el Presidente hubo aplaudido, con singular elogio, la discrecion, conque todos auian sabido acreditar lo ingenioso de sus discursos, mandò à D. Felix, que sin dilacion diese principio à su vejamen: el qual obedeciendo promptamente, abló de aquesta suerte.

### *Vejamen.*

**A**lgo cansado de las feriedades de la Ciudad, determinè yrme à diuertir, con algunos amigos à vna quinta, que otros mal acompañados, suelen hazer la festa. Salimos en buena conuersacion, que no es poco, que la lleuen buena, los que se fahlen. Ybamos à pie, que por no ser muy lejos de Toledo el parage, no quisimos yr à cauallo, aunque otros mal intencionados dixeron, que fuè preuencion; porque la gente, viendonos à cauallo, no creyera, que no auia entre nosotros hombre cuerdo. El camino era llano, y lo que ablauamos tambien; pues en buena chanza, no escusauamos llanezas: con esto llegamos al pie de vna cuesta, que aunque corta, algo cansada; pues por  
mas

mas que sea de gusto , siempre fatiga lo que cuesta . Era preciso subirla para auer de llegar al parage aplazado ; pero assi como no hay plazo , que no llegue , tampoco hay plazer , que no tenga cuesta arriba . Subieronla mis compañeros con gran brio ; pero yo que me hallaua algo cansado , me senté sobre vna peña , fiado , en que despues podria alcançarlos . Profeguí à poco rato , mi camino ; pero me reconocí fuera de camino , à poco trecho ; y aunque esta consideracion me alentó mucho , pareciendome imposible , que se llegasse à perder , quien se sabia reconocer , andando descaminado , sin embargo me hallé tan metido en la espesura de vn intrincado bosque , que à no acordarme de mis barbas , yo mismo me tubiera por niño perdido . Miré por todas partes cuydadoso , por si podia hallar alguna senda , que me sacasse de entre çarças , temiendo que su aspereza , no fuesse albergue de alguna fiera ; pero no fué tan vano mi temor , pues junto à vn pequeño arroyo , encontré con vn monstruo racional , digo con vna muger , mas fiera que las fieras : vi que caminando embelesada , vna vez esgrimia con el ayre , otra hechaua suspiros al cielo ; y dando siempre voces , ablaua consigo sola , como pudiera con muchos : yà tomaua assiento , yà se leuantaua furiosa ; pero lo que en ella estrañé mas , fue que daua en correr sin correrse , aunque yo lo estaua de verla desnuda . Esperé à que se aquietasse , para saber quien era ; mas sin aguardar à que yo se lo preguntara , me dixo : yo soy hija primogenita de la Luna , y hermana mayor de la ira ; y no pienes , que por verme aca , es esta sola mi morada ; porque es tal mi naturaleza , que no hay parte del mundo , en que yo no tenga parte : en las cortes me estiman , en las ciudades me admiten , y aun los príncipes , y grandes personages del mundo , no me desechan ; porque son muy pocos , en quienes no hallo gran cabida ; y sin embargo que me siguen tantos , quisiera huyr de mi misma , y no lo puedo conseguir . Esse es frenesi , ò locura , la dixe yo . Pues essa misma soy , me respondió ella , que pudieras auerme conocido en mis gestos , y en mi trage . Que trage si vas desnuda ? replique yo . Esse es el mejor vestido , dixo ella entonces algo enfadada ; porque es el trage que vsa la verdad , y no el que vsays vosotros , vistiendo lisonjas , y reuistiendo mentiras , para enganar con cauteloso disfraz al muy senzillo , sino es muy prudente , y aduertido ; y por esso la verdad , y yo somos en esto muy parecidas ; porque sin engaños , y sin disfrazes , nos manifestamos al mundo desnudas , como nuestra madre nos parió . Pues yà que blafonas de veridica , y de tener tan gran cabida en todo el mundo , la dixe , vea-

mos, si sabes responder à mis preguntas: conoçes à caso al Presidente, y cabeça de nueſtra celebrada academia el Duque Federico?

Al oyr que le nombrè cabeça tan ſumamente discreta, hizo tales eſtremos, que ſino la detengo, ſe iba à dar de cabezadas; pero deſpues de auer dado vn grã ſuſpiro, me dixo: al Duque bien le conozco aunque por mi mal; porque à ninguno como à èl, hê hallado tan terco à mis impulſos, pues en todos tiempos, ſe me hà reſiſtido con ſingular excelencia. Por mil caminos hê procurado reducirle, à que ſiguieſſe mi dictamen; pero èl, no ſaliendo de ſu conſtancia, jamas pude hazerle perder los eſtribos de ſu cordura; porque ſiempre ſe mantiene tan Señor de ſu proprio juyzio, como dueño de las voluntades ajenas. Lo mas que hê podido recabar con èl, ha ſido el que ſe enamoraffe, y que eſcriuiſſe algunos verſos; pero ſalen ſus poeſias con tanto acierto, y procede en ſus amores tan recatado, y tan discreto, que por el miſmo medio que penſè ganarle, le perdí: conque apurada de no poderle inclinar à mi fin, hubo al fin de dexarle, temiendo, que aun con ſer yo la miſma locura, no me conuertieſſe en diſcrecion, ſi le tratara mas; pues muchos que los tube por mios, y que eran de mi eſcuela, yá me van dexando, porque con ſu comunicacion aprenden à ſer muy cuerdos; pero yo enſadada de tanta cordura, quiſe vengarme dèl con eſta copia.

*Aunque por tu gran cordura,  
el mas ſabio te respeta,  
el ſer tan amante, y poeta,  
ſon dos ramos de locura.*

Agradòme el modo deſta muger, y reſoluime à preguntarla por los demas Academicos mis colegas: propuſeſe à D.Luis de Lara, y conoçi que no hizo mal ſemblante. Eſtè ſi que era de los mios, dixo muy contenta; pues à no ſer por la direccion del Duque, auia ſalido tan de mi genio en la poeſia, que no tenia mas que detear: pero la vez que pagado de ſu entendimiento, ſaca à luz algun parto de ſu ingenio, ſin ayuda de comadre, parecen môſtruos ſus partos; porque haze verſos tan gigantes, que nadie los alcanza: y las mas vezes gaſta voces tan altas, que por mas que ſe oyan, no hay quien las entienda. Vn Soneto hizo de repente, en ocasion de auerſeſe caydo à vna Dama vn guante; pero yo caſi crei, viendo caer à todos, que los auia conuertido en guantes, à no conozer, que ſe cayan de riſa. Dieronle ſobre el guante vna buena mano; y con ſer D.Luis hombre jouial, y que no haze caſo de

de cosas manuales, le vi tan defazonado, que dándose por offendido de aquella mano, quiso sacar las vñas. Yo como estaua de su parte, le dixè: yà que eres Poeta, hay mas que defembaynar la pluma, y con ella formar vna fatira bien aliñada, que con esso, no aurás menester demas vñas para arañarlos à todos? Parecióle bien mi parecer, que siempre le hê deuido esta atencion; y siguiendo mi dictamen, les cortò à todos tal capote, que los pulo como vn trapo: conque viendo yo que era tan buen oficial, que pude tenerle alguna embidia, le compuse esta coplita.

*Tu pluma para ofender,  
por gracia particular,  
tiene vnñas para arañar,  
y dientes conque morder.*

Conoci que se inclinaua à fatirica; y por no perder el lance, preguntè luego por D. Iuan de Rojas. Esse es vn hombre, me respondiò, que no puedo dezir mal dèl; porque como ha dado en astrologo, cuyo empleo es tratar con astros, es vn hombre muy luzido. Es tan eleuado su entendimiento, que penetra lo que passa en las casas de Iupiter, y Marte; mas como esta ocupacion es tan alta, no aduirtió en preuenir, lo que pudo sucederle en las de Venus, y Mercurio: porque al patio, que en la de Venus, no diò passo sin tropieço; en la de Mercurio, le vieron correr como azogado, y aun dizen, que todos sus afanes pararon en sudores. A palmos dixo vn dia, que tenia medido el cielo; y solo con esto pudo cobrar gran credito, porque le tubieron por hombre de grande esfera. No hay quien le saque de globos, quadrantes, y triangulos; y me ha causado, no poca estrañeza el ver, que vn hombre de su juyzio, guste de andar entre figuras. A qualquiera fuele leuantarla, como si fuera testimonio; y en la plaça de Toledo, dixo vn dia de verano, que se admiraua, que el Sol picasse tanto; porque distaua de la tierra, vn cuento, y muchos millares de leguas. Rieronse muchos al oyr el cuento; pero celebraron la discrecion, conque supo referir en vna palabra, cuento tan largo. De aquí passò à queter creçer la conuersacion con los creçientes, y menguantes de la Luna; mas como esta es mi madre, y rezelè que no me la motejasse de menguada, le tapè la boca con este verso.

*Las casas de las estrellas,  
buscas siempre desuelado,*

*mas no advierte en cuydado,  
que en la de Venus te estrellas.*

Preguntè por D. Manuel de Cardenas ; pero apenas hube pronunciado su nombre , quando soltò tal carcajada , que aun sin saber, que era la misma locura , la hubiera tenido por quien era. Es este Cauallero , me dixo, gran metafisico de amor ; y assi quando me acuerdo del , no puedo contener la risa . Causòme dificultad lo metafisico ; y pedila me lo explicasse , lo qual hizo con mucho gusto . La metafisica , me respondiò , es pura especulacion ; y el amor de D. Manuel , se funda en sola especulacion , porque no es pura ; el fin del amor es practico ; y como el suyo es imposible , que pueda serlo , nunca llega à alcanzar el fin . Verdad es , que su amor , sin ser santo , es muy devoto ; porque no hay dia , que no adore las rejas de la Yglesia ; y aunque de cortido , quiera dorar sus yerros , con dezir , que son de amor ; como este le tiene ciego , no vè lo que desperdicia con el oro que malbarata : conque ni su error tiene disculpa , porque le motiva vn amor de muchos yerros , ni se le luzc lo que gasta , porque todo el fructo que consigue su esperança , son flores , çintas , y papeles ; y lo peor del caso es , que al passo que deuiera defengañarle el vano antojo que pretende , se consuela con dezir , que su amoroso frenesí busca flores , y no fructos : conque su esperança siempre se queda en flor , y solo quien la fomenta logra el fructo . Viendo yo , que esto es punto mas de locura , quise curar su achaque , dandole por Medico al tiempo , y por sangrador à la misma deuota que felseja ; pues con tanta habilidad , sabe sacarle la sangre , sajan-dole la bolsa : y por vltimo remedio le recerè esta copla .

*Si tu mal no tiene cura,  
con oluidar la maraña  
de quien con arte te araña,  
no es amor , sino lo-cura.*

Prosigui curioso en mis preguntas , y dixela : de mi amigo D. Rodrigo de Silua , que te parece ? Que me parece , respondiò luego muy prompta . Esse equiuoco , yà es muy viejo , dixc yo . Mas ella , como si fuera cuerda , me replicò con mucho juyzio : si es viejo esse parecer , aplicale soliman , y coloretc , y te parecerà muy nuebo ; pero dando despues à mi pregunta respuesta , prosiguiò diciendo : es este Cauallero vn hombre , que à qualquier tiempo vie-

ne muy à fazon, porque tiene burlas fazonadas: no se atreue à entablarlas con los ricos, y poderosos, porque estos, no sufren burlas; solo las executa con los pobres, que de necesidad son muy sufridos. Pidiòle vn pobre hombre vn dia algunos cuartos, y despachòle con gran seriedad, diziendole: que fuesse à Tajo con vn cantaro, y que le llenasse de agua, porque le asseguraua, era toda plata fina. Fuesse aquel pobre simple muy contento, pensando llegar à ser rico, por este atajo; pero viendo, que se le agua-ua su fatiga, boluiò luego para quejarse de D. Rodrigo; el qual le fatisfizo, diziendo: amigo, creedme que no os engaño, en lo que os digo; porque es opinion muy corriente entre graues Poetas, que ablando de Tajo, y de otros rios, afirman, ser de plata sus corrientes. Fuè para algunos este chasco muy ligero; pero para el pobre que se hallò engañado, fuè aquella agua muy pesada. Corriò la voz, y escarmentando en este los demas, dexaron los pobres de ser, lo que solian; pues de alli en adelante, no fueron con D. Rodrigo mas importunos: pero como le murmurauan entre dientes de poco liberal, no dexaron de morderle; y juntandose despues todos le cantaron esta copla.

*Quando D. Rodrigo afianza,  
que hà de dar de su caudal,  
nadie tenga desconfianza,  
porque gasta buena chanza,  
y en dar chasco es liberal.*

Temì que con esto se me escapara antes de tiempo, pues sin saber como, ni porque, la vi muy enfadada; y assi dandome prisa en mis preguntas, la hize de D. Diego de Acuña. Yà me estaua diziendo el corazon, me dixo, que auias de nombrar à esse hombre afeminado; pues como si los de mi gremio fueran couardes, haze alarde de ser mio, blasonando de valiente. Pues si es valiente, repliquè yo, como le supones couarde? No parece sino que ahora vienes al mundo, profeguiò ella; por esto mismo es couarde, porque presume de valiente: èl dize, que es como vn Bernardo; y dixera la verdad, si dexando el abito de Cauallero, hubiera tomado en aquella Religion el abito. Tiene la espada muy limpia, porque en ella jamas hubo sangre; pero en lo demas, si lo reparas, como èl no la toma en la mano, en la ocasion sucede, que ella misma se toma. Verdad es, que es desgraciado, quando se le ofrece alguna pendencia; porque como fuele meterlo à voces, dizen todos, que tiene mal pleito; pero yo que conozco el piè de que

que cogea, le despedi de mi amistad con este chiste:

*De valiente, no blasones*

*D. Diego, pues tu cordura,  
aunque el mundo lo murmura,  
huye siempre de ocasiones.*

Passamos à hazer memoria de D. Carlos de Guzman, à quien dixo, tiene muy en la memoria, porque lo mereçe lo esclarecido de su gran sangre, tan calificada por si misma, pues el ser guzman, es su mayor prueba; y quando hubiesse menester de otra, en abono de lo personal, la daua D. Carlos, en lo que no daua; porque en su amor, ò en su modo de enamorar, suele seguir la maxima de los mas finos amantes de querer por solo querer, y de pagar vn amor con otro; porque dize, que amor, solo con amor se paga. Està muy mal con los que pintan con flechas doradas à Cupido; porque dize, que es desacreditar su poder, el apropiarle armas ajenas. Quedese el oro en los escondidos calabozos de la tierra, donde nace, suele dezir, que cosa de nacimiento tan bajo, no es bien que haga liga con el Amor, que es hijo de vna Deidad. Amaua mucho à cierta Dama, à quien de repente aborreciò; porque vna vez ponderando su belleza oyò dezir, que era hermosa, como vn oro: conque ni aun por alegoria quiso, que en su Dama tubiesse el oro, ni vez, ni voz. La fineza de su escrupuloso amor, es muy notable; pues nunca quiso Damas en plural: porque hà notado, que esta voz diuidida quiere dezir dà - mas; y esto en su amor, no cabe, porque no cabe el dar; no porque este Cauallero, no sea muy liberal, sino que como el pedir es cosa vergonçosa, no gusta que pidiendole las mugeres, hagan vna cosa que es verguenza. Mas yo entendi luego la flor, y desprecièle; y aun creo que las demas, aunque sean cuerdas, haràn con èl lo mismo; porque querer, sin querer que le pidan, es tirar mucho de la cuerda, y romper la del arco de amor; y como este, sin aquella, no puede hazer tiro, no podrá dar en el blanco. el que no sabe dar; pero como le vi tan pertinaz en su tenaz amor, le cantè al mismo tono esta copla.

*El galan que dà en querer,  
y en su amor, no sabe dar,  
logra el fin de no gastar,  
pero no el de merecer.*

Llegamos à ablar de D. Miguel Ordoñes, y pufose muy pensatiua, y melancolica; estrañè la nouedad, y dixome, que

para referir con propiedad sus cosas, se queria reuistir de su mismo humor: has de saber que sus continuos zelos, le tienen siempre tan desesperado, y triste, que si la muerte hà de corresponder con la vida, como dicen, yo creo, que hà de morir ahorcado, pues siempre viue suspenso. Yo yà veo, que los zelos se dissimulan de los discretos poco, y de los necios nada; pero por consolarle, le hè persuadido varias vezes, que los sepa desmentir, y nunca hè podido conseguirlo. El dize, que quien zela, estima su honor, y que como el ser zeloso, es ser honrrado, le parece, que dexa de ser honrrado, dexando de ser zeloso; mas yo por dissuadirle deste engaño, le dixe, que la demasiada vigilancia, suele de ordinario costar muy cara; porque tal vez la ofensa, que pudiera ocultar vna dissimulacion prudente, la suelen sacar las indiscretas impaciencias à la cara. Estimòme esta aduertencia, pero no se valiò della; porque la enmienda fuè dezirme, que cada loco con su tema, y èl con la fuya; y al mismo punto, me boluìd las espaldas: conque offendida de su desatencion, le cantè esta copla.

*El que con zelos empieza,  
à andar confuso, y turbado  
su mismo asan, y cuydado  
se los pone en la cabeza.*

Yà no falta, dixe yo, sino D. Pedro de Luna: esso es querer poner todas las faltas en la Luna, me respondiò colerica; pues dizes, que despues de D. Pedro de Luna, nadie falta. Reportèla con razones, que pudieran satisfazerla; y ablando en lo particular de D. Pedro, dixo: yo confieso, que este Cauallero hà naçido en buena Luna, y por ella le venero por mi dendo; mas no por esso hà de presumir mas de lo que es justo; porque en su apellido, no hà de estar la Luna siempre de lleno, teniendo mi madre crecientes, y menguantes; pues de ordinario suele al que presume de muy creçido, dexarle como menguado. Luna entera, nadie en el mundo la pretenda; porque ni aun todo el poder del gran Turco pudo conseguir mas, que vna media Luna por timbre, y blason de sus armas: y assi, contentese D. Pedro con la otra mitad, fino quiere quedar se à obscuras, que muchos ran buenos como èl se contentaran, con tener vna buena estrella; pero para que ni èl, ni nadie en adelante, se adelante mas de lo que es razon, situa à rødos de defengaño esta redondilla.

*Nadie*

*Nadie pida en adelante,  
Luna entera permanente,  
porque en ella, no hay creciente,  
que no tenga su menguante.*

Con esto quise despedirme della, dandole muchas gracias de las noticias, y del buen rato; pero cogiendome del brazo, sin quererme soltar, me dixo: cierto que fuera muy bueno, que auiedo sabido de todos, te vayas ignorante de ti mismo: espera, que por la amistad que profesamos, y hemos confirmado ahora, no quiero que nuestros enemigos los sabios, digan de ti, que cuydando de vidas ajenas, te descuydas de enmendar la tuya. Has de saber, que tus ojos tienen vna atractiua, muy diferente de los demas, quando se reuisten de la ira; porque si bien toda atractiua llama, como no arrojan sino llamas tus ojos, todos se despiden de ti, quando tu mas llamas. Por feliz te tubieran todos aun en el nombre; mas por tu furor hazes, que le pronuncien abreviado, llamandote felix; y aun deste, solo te quedan las tres primeras letras que son *fel*: pues aunque abunde tu mesa de regalos, es tan actiua tu ira, que suele conuertirte, los mayores regalos en hiel. No pudiendo yo tragar mas tanta amargura, procuré à empellones desasirme della; pues dexandome con la hiel en la boca, no fuè mucho la hiziesse amargar lo mal que auia ablado de tan discretos, como doctos Academicos; pero acordandome que la locura, mas deue ser despreciada, que ofendida, suspèdi el castigo, dexandola mas mortificada, cò mostrarla este soneto.

No con loca ficcion, y fantasia  
presumas desluzir, tan embidiosa  
los lauros, que consigue muy gloriosa,  
en palestra ingeniosa la poesia.

Y pues en tan discreta academia,  
à donde se disputa en verso, y prosa,  
la virtud se adelanta muy gloriosa,  
porque todos la siguen à porfia.

No importa, que de rabia tu censura  
pretenda introducir, por varios modos  
defectos, donde reyna la cordura.

Valiendote mordaz de mil apodos:  
pues aun entre los necios, la locura  
es conocida, y la desprecian todos.

Apenas hubo concluydo D. Felix su vejamen, quando repartiendo el Duque los assumptos para la tercera academia, dixo:

El primer assumpto, que propongo es, sobre quien haze mas : si el que dissimula vn grande gozo, ò el que calla vn gran dolor. En esta question disputaràn en prosa, D. Luis de Lara, à fauor del que dissimula el gozo, y D. Miguel Ordoñez, à fauor del que calla el dolor.

El segundo assumpto, serà : sobre si fuè mas casta Dafne, que por librarfe de la violencia de su amante Apolo, se transformò en laurel; ò si lo fuè Diana, que por auerla visto Antèon desnuda, bañandose entre sus Ninfas, le transformò en çieruo.

D. Rodrigo de Silua, defenderà en cançion de verso pareado, à fauor de Dafne; y D. Iuan de Rojas, à fauor de Diana, en el mismo metro: conque ninguno exceda de cinco, ò de seys coplas de treze pies.

D. Carlos de Guzman, D. Manuel de Cardenas, y D. Diego de Acuña, decifraràn el enigma, que se sigue, con aduertencia, que despues de auer discurrido cada vno, defendiendo breuemente su sentir, ciña en vna sola decima el enigma, y su declaracion.

*El enigma es este.*

Qual es la cosa, que haziendo en el mundo el mayor, y mas espantoso estruendo, llega sin ser notada, trocando las mas vezes el pesar en regozijo, y el gozo en descontento?

D. Pedro de Luna, valiendose destes seys con-

fo-

sonantes , que le señalo , que son : *lloro , callo , peno , muero , llanto , dissimulo* , hà de formar vna festina ; y ferà al assumpto , de que dissimulando vn amante su fino amor , desea explicarle con los ojos , por medio de su llanto.

No auiendo yà mas assumptos que repartir , mandò el Presidente al Secretario , que à cada vno de los Academicos le diesse por escrito , lo que se le auia encargado trabajar ; y despues que se puso assi en execucion , y que todos recibieron el agasajo , de auerles dado el Duque vna esplendida merienda , y beuidas en abundancia , al despedirse les diò de su mano à cada vno en particular su prisi con gran galanteria : y dexandolos con esto sumamente gustosos , y gustosamente reconocidos , se fueron à sus casas muy contentos.

## C A P I T V L O X V .

**D** Espues que se hubo concluydo la academia , y que se despidieron del Duque todos , se quedaron el Fiscal , y Secretario para ver lo que disponia hazer de los papeles , que como auian empeçado à trasladar los de la passada academia , creian , que querria copiar tambien estotros , y los demas , hasta que pudiese formar vn libro destes certamenes : mas como el tenerlos ocupados en esto , era solamente pretexto , para poder lograr el Duque el intento de ablar à D. Eluira , y aquella tarde le auia preuenido D. Luis , que à primera noche le esperasse , porque tenia vn negocio que

que comunicarle, no pudo lograrle esta disposicion, y assi la difirió para despues; conque recogiendo todos los papeles, les dixo: que por ofrecerse vn negocio muy preciso, era fuerza dilatar al otro dia, ò noche venidera la tarea de copiarlos con su asistencia.

Apenas estos se despidieron del Duque, quando llegó D. Luis à su presencia; el qual despues de auerle hecho larga relacion de sus cosas, y en particular del vltimo lance, que le sucedió con D. Theresa, le dixo: amigo, perdonad si à caso os cansan mis impertinencias; porque como solamente deuo fiar mi pecho de vuestra amistad, de quien hago la estimacion, y confianza que deuo, es fuerza que me sufrais esta molestia. Como puedo yo cansarme de seruiros, respondió el Duque, quando estoy deseando mereçeros muy repetidos estos fauores. Yo estimo sobre mis ojos las honrras que me hazeis, dixo D. Luis; mas boluendo al punto que deuo comunicaros, para que discutiendo en èl declareis vuestro sentir, digo: que auiendo refuelto D. Theresa à ablarne en casa de su parienta, me persuado, que en lo que ha obrado antes, declarando à sus padres, y marido mis amores, no me ofendió, ni faltò à su fina estimacion; antes obrò mayor fineza, auiendo vsado aquella cautela, para engañarlos con la misma verdad, y poderme fauorecer à lo seguro sin esse riesgo. Aunque os parezca fineza, lo que entonces obrò D. Theresa, respondió el Duque, no lo es, ni puede serlo; porque aunque no haya sucedido el daño, que os pudo ocasionar su doble trato, poniendo en noticia de los suyos el estado de

vuestro

uestro amor, hà incurrido en la culpa de auer sido infiel, faltando à la buena ley que deuia guardar, pues solicitò con uestro peligro su remedio; porque si su marido hubiera sido menos sufrido, de lo que muestra ser, no se tragara vn agrauio confessado por su muger propria: que aunque ella se le haya vendido por constante en su entereza, deuiera persuadirse que su deshonor, no se le auia de confessar, la que era complice en la misma culpa, exponiendose voluntariamente al rigor de su venganza; sino que para librarle de aquel riesgo, buscara disculpa aunque el daño viniese à recaer sobre su amante, suponiendo que quiso violentarla: conque ni entonces mostrò ser fina, ni ahora tampoco con lo que ha obrado; porque aquello fuè traycion, y estotro vellaqueria: que por auer salido bien del primer lanze, quiere desmentir su poca fe, atreuiendose segunda vez al mismo empeño, afianzada de su primer disculpa. Si hemos de hecharlo todo à la peor parte, dixo D. Luis, no hay operacion à que no pueda atribuirse algun mal fin; pero regulando nuestro juyzio segun el presente obrar, claramente se conoce, que si D. Theresa hubiera procedido con el engaño que suponeis, auiendose yà librado por esse medio del riesgo que aueis propuesto, no se expusiera nuebamente al mismo peligro; ni se arriesgara à perderlo todo, si su amor no fuera fino, quando en este caso, no le queda yà razon, ni disculpa, conque pueda abonar su liuiandad. Si vos os mostrais tan satisfecho del proceder de vuestra Dama, respondió el Duque, ni deuo contradeziros, ni tampoco

aconsejaros; porque vno, y otro fuera vana impertinencia de mi amistad, y no agalajo del cariño que os professo. Si bien vuestra cordura, me està enseñando à no ser porfiado, replicò D. Luis, deuo suplicaros, que sin dissimular la razon que se os ofrece, me la digais con la llaneza, que corresponde à mi confianza, pues este fin me obliga à comunicaros mis cuidados; pero si por auer errado en el juyzio que hizisteis al principio, os quereis desuiar de aconsejarme, no serà bien que lo pague mi decoro, con la suposicion, de que me satisfago de engañosas apariencias, y no de verdades muy constantes.

Esto es obligarme, à que boluiendo por la verdad, y por la buena ley conque deseo, y sollicito vuestro acierto, dexando aun lado los respetos que propuse, os haga confessar, que ciego del amor desconoceis el engaño que padeceis; pues aun con todo lo que os hè dicho, no le atinaiis, porque vuestra passion, no os le dexa conocer. Sumamente siento aueros defazonado, respondiò D. Luis; pero al mismo passo estimo el aueros puesto en apretura, de que ableis sin los respetos, que pudieran impedir vuestras razones, para que à vista dellas, y de las que se me ofrecieren, se conozca la justificacion que les assiste, y quede mas aduertida mi ignorancia: pero auiendose mi Dama reduzido, à atropellar con su recato, y manifestado en sus razones, y cariños el fauor que le merezco, justamente deuo creer desta evidencia, que procede conmigo con fineza; y que lo que antes obrò fuè cautelarse, para fauorecerme ahora sin peligro. Yà

que me obligais à que os diga llanamente, y sin empacho lo que siento, dixo el Duque, escuchad, y vereis si hay razon, que conuença la terquedad de vuestro amor, que inclinado à seguir su proprio daño, se satisfaze de fauores aparentes, desconociendo el engaño, y la cautela; mas para que acortemos el discurso, respondedme primero à esta pregunta: si vuestra muger os confessara, que vn galan que la enamora tubo medio de tenerla encerrada, y que quiso violentarla, aunque ella os assegurara, que supo resistirse à esta violencia, dezidme, que hizierais en este caso? Vengara honrradamente aqueſta ofensa, respondiò D. Luis, dandole la muerte à esse galan, en castigo de su licenzioso atreuimiento, supuesto que mi muger me lo asegura. Considerad ahora vos, dixo el Duque, si vuestra Dama os pudo ocasionar la muerte, con la preuencion que hizo à su marido, y si fuè fineza, ò traycion la que obrò entonces, responded, que despues passaremos adelante. No es dudable, que mi Dama en esto no obrò fina, respondiò D. Luis; pero si fuè con la intencion de asegurar à su marido, haziendose del ladron fiel, para engañarle mejor, como lo acredita la fineza que està obrando, es diffimulable aqueſta culpa, y digna de estimacion esta cautela. No es tal, ni deue ser, dixo el Duque; porque aunque de vn yerro, suele resultar tal vez algun acierto, no queda disculpado aquèl por el efecto; porque siendo este accidental, y no necessariamente naçido de aquella causa, no dexa de ser defectuoso, y muy culpable por mas que del se siga vn grande acierto: conque sin embar-

go, de que D. Theresa os fauorezca, y quiera disculparse con el motiuo que auéis propuesto, este no puede librarla de la culpa, de auer ocasionado vuestro daño, para librarse de aquel riesgo, aunque hayan sido diferentes sus efectos. De que se sigue, que la cautela que vsò D. Theresa, no fuè para el fin que imaginais, sino para abono de su honor; y saluar su vida del rigor de su marido, exponiendo la vuestra à vna traycion, y à padecer por culpa suya la venganza, que aquèl deuiera executar, como vos afirmasteis al principio. Assi es verdad, respondiò D. Luis, ni yo lo ignoro; pero si con rendirse mi Dama à lo que quiero, me constituye en precisa obligacion de olvidar aquella ofensa, como puedo desestimar ahora esta fineza, quando con ella llega à aventurarlo todo, sin que pueda valerla en esta accion, disculpa, que abone su voluntaria liuiandad. Si, que puede forjarla, si se viesse en nuebo aprieto, dixo el Duque; pues con suponer que su parienta D. Luisa, à quien vos pudisteis tener grata, la combidò à su casa con cautela, y que estando en ella descuydada con disposicion vuestra, os encerrò à entrambos en su quarto, buelue à disculparse de la misma forma, que lo hizo la vez primera. Eppo fuera obrar en todo con infamia, respondiò Don Luis; y de vna Dama del juyzio, y pundonor de D. Theresa, no deuo persuadirme tan ruyn trato; y mas auiendo manifestado cariñosa, la fineza conque me estima, y el agrado que le merezco. Sino hubierais experimentado en ella igual ruyndad, dixo el Duque, ni yo pudiera llegar à imaginarlo, ni vos tubie-

rais razon para temerlo; pero si en sus operaciones indiscretas, hà mostrado las doblezes de su trato, fuera sin duda descuydo muy culpable, no preuenir el daño yà preuisto, esperando vna dudosa contingencia: y si pensais que ella os estima, y quiere, como vos os persuadis, os engañais; porque si os amara, no os hubiera solicitado aquel peligro, ni ahora se resistiera à vuestros ruegos, pues yà dos vezes hà burlado vuestra esperanza, entreteniendò con palabras vuestro amor: de que claramente hà dado à conocer, que solo estima vuestros regalos, y solo quiere vuestros dones, desuaneciendola al mismo passo, la vanidad de ver, que vos la adorais con tanto extremo, que aunque ella os ofenda, la estimais, y aunque obre ruyndades, la quereis. Discurreis al fin con tanto acierto, respondió D. Luis, y es tanta verdad lo que dezis, que es fuerza, que os confiese llanamente mi intencion; y es, que conociendo euidentemente la vellaqueria desta muger, hè resuelto passar por sus desatenciones, hasta que me haga dueño de su honor, para vengarme despues de todas sus ofensas, despreciando sus fauores, y cariños, como de muger tan falsa, y engañosa. No sè, si acertais en esso, dixo el Duque; porque si quando de vos se halla tan seruida, y regalada, no repara en ser infiel à vuestro amor; considerad lo que harà despues, viendose sin honor, y despreciada. Yo hè de vengarme della deste modo, replicò D. Luis, y venga lo que viniere; porque no es sufrible, que sobre auerle tolerado tantas ofensas, quede con la vanidad, de no auerse rendido à mis finezas. Con auer dicho

dicho amigablemente lo que siento , dixo el Duque, no tengo mas obligacion, que manifestar en esto mi voluntad, como en todo lo que querais emplearla; pues en qualquier lanze, me tendreis à vuestro lado. Hartas experiencias estàn acreditando essa verdad, respondiò D. Luis, pues en todas ocasiones, os hè deuido finezas muy proprias de vuestra grandeza, à que viuirè reconocido eternamente.

Poco importaua, que D. Luis consultasse con el Duque sus cuydados, ni que con tanta instancia le pidiesse consejo para obrar con mas acierto, si despues de conocida la razon, y el buen zelo, conque aquèl, le aconsejaua, no solo, no seguia su parecer; pero aun mas obstinado en su dictamen, se dexaua arrastrar de su passion, y resolua executar lo mas dañoso. En lo que obrò primero, pidiendo parecer, de quien ingenuamente, y sin passion pudiesse aconsejarle, mostraua ser prudente; mas en lo que manifestò despues, proponiendo obrar lo que le dictaua su furor, se acreditaua de indiscreto. Es gran cordura el anteuer, y

1. *Consilium  
semper à sa-  
piente perqui-  
re. Tobie. cap.  
4. n. 19.*

consultar con diligencia, para poder obrar con madurez, como solia aconsejarlo à su hijo el gran Tobias; (1) pero si despues, no se executa lo consultado, se queda como inutil el consejo, porque quien le pide, no sabe

2. *Prinsquam  
incipias con-  
sulto, & vbi  
consulueris  
mature facto  
opus est. Sa-  
lust. in pro-  
em. Catil.*

aprouecharse del. Muy necessaria es siempre la consulta, y mas en materias en que se arriesga la vida, ò la opinion; pero deue seguirse luego lo combeniente con presteza, aconseja discretamente *Salustio*, (2) porque tal vez suele malograrse todo aquel cuydado, suspendiendo, ò dilatando la deuida execucion de lo que

importa obrar. De que le aprouecha la cordura de auerfe sugetado à pedir consejo al que desea acertar, si despues, ò lleuado de la passion, ò muy pagado de su dictamen, obra al contrario de lo que le aconsejaron? Yo juzgo que esto mismo le haze mas culpable; pues à vista de la razon, que le persuade lo mas justo, ciegamente la desprecia, y sigue su capricho arrastrado del deseo de salir có lo que intenta. No solo deue el que es discreto, consultar sus cosas con quien sepa aconsejarle; pero aun deue sugetar su parecer al juyzio del que cuerdamente le aconseja, siguiendo con esta antorcha mas seguramente el camino del acierto; porque como en cosas proprias qualquiera discurre, y juzga con passion, hà menester en ellas de consejo ageno, que sin dependencias, ni respetos sepa proponerle el daño, y el prouecho. Senzillamente, y sin engaño le propuso el honrrado Capitan Achioz à su General Olofernes (3) el daño, que auia de su-

de la guerra, y cerco que auia puesto à la Ciudad de Betulia, porque esta tenia en vn solo, y verdadero Dios que veneraua, todo el poder del Cielo fauorable; pero como la braueza de Olofernes, no quiso seguir este consejo, sino que pertinaz en su dictamen, insistió en su resolucion mas obstinado, experimentò con su castigo el error de no auer seguido aquel consejo, dexando afrentosamente su cabeza en manos de vna muger, y todas sus tropas en vergonçosa fuga, para ser con esto mas glorioso el triunfo de los sitiados enemigos.

3. *Judith. cap.*  
5. *13.*

Atiendan pues al remedio de tan graue incombeniente, los que no quisieren verse en afrenta semejante, dexando de ser tenazes en sus resoluciones, y dictámenes; porque nuestra naturaleza es en esta parte de tan corto conocimiento, pondera agudamente

4. *Natura mortaliū hoc quoque nomine praua, & sinistra dici potest, quod in suo quisque hebetior est, quam in alieno.* Quint. Curt. lib. 7.

Curcio, (4) que mas inhabil, y embotado tiene el discurso para ver, y preuenir el proprio riesgo, que para notar, y aduertir el daño ageno. Esto mismo estrañaua Ciceron, (5) marauillandose, que todos tengamos muy despabilada, y prespicaz la vista para conocer los defectos, y faltas de los otros, y que para los propios desaciertos tenga cada qual la vista gorda. Mas facilmente, y con mayor seguridad, nos podemos abal-

5. *Fit nescio quo pacto, ut magis in alienis cernamus si quid delinquitur, quam in nobismetipsis.* Cicer. lib. 1. off.

lançar à discurrir, y aconsejar en agenos negocios, y cuydados, aduierte San Gregorio Nazianzeno, (6) que resolver los nuestros por el proprio dictamen, y parecer; y la razon es euidente, porque en lo ageno solemos discurrir, y aconsejar sin la passion del amor proprio; pero en todo lo que tenemos dependencia, ò interes alguno, que nos arrastre, no juzga, ni discurre

6. *Facilius in alienis est, quam in proprijs philosophari.* Greg. Nazian. epist. 121. ad Eudog.

entonces la razon; sino que la voluntad regida de la passion, atropella todo lo que se opone à su dictamen, juzgando que sus errores son aciertos. No hay medio mas eficaz, para no incurrir en este yerro, de que suelen seguirse tan graues incombenientes, como la propria desconfianza, sugetando su entendimiento, y su sentir à la consulta de ageno parecer; pues por mas satisfecho, que se halle qualquiera de su capacidad, y de su ingenio, deue juzgarse apassionado, y sospechoso en todo lo que puede auer interes proprio, cuya

razon

razon deue obligarle à seguir lo que otro le aconseja, conociendo que aquèl se justifica.

Sin embargo que Moyfen descollaua entre todos los Hebreos (7) en prudencia, capacidad, y entendimiento, de quien fiò Dios el cargo, y gouierno de todo el pueblo, y à quien fauoreciò con gracia particular; pudiendo tener con esto cabal satisfacion de su proprio juyzio, no solo se sugetò al dictamen de su cuñado Ietro, que sabia menos que èl; pero aun estableciò setenta Consejeros, con quienes pudiesse conferir, y consultar los negocios del gouierno, solo por librarse de la contingencia de poder errar, obrando siempre guiado de su proprio parecer. Aunque el valeroso Dauid podia presumir de sabio, y blasonar de prudente; porque en la realidad lo era, vemos, que no solo consultaua, y dexaua persuadirse de hombres doctos; pero aun se rindiò al dictamen de vna discreta muger, que supo aconsejarle con acierto, (8) conociendo, que el consejo que le daua aquella, era mas acertado, y mas puesto en razon, de lo que èl auia resuelto executar. Conque si estos hombres tan à todas luzes grandes, tan experimentados en el gouierno, assi militar, como politico, y tan calificados por el mismo Dios, por justos, por sabios, y prudentes, no quisieron fiar sus aciertos de su proprio dictamen, y se sugetaron à seguir el consejo ageno por mas seguro, y combeniente; con quanta mayor razon deuemos todos obseruar esta politica, y seguir tan loable exemplo? Nadie ignora esta verdad; mas al passo que todos la conocen, y que muchos suelen con-

7. Exod. cap.  
18. n. 24.

8. 1. Reg. cap.  
25. n. 32.

sultar para obrar con mas acierto, son muy pocos los que le logran; porque, ò por remissos fueren vnos, no executar lo consultado, ò por muy tenazes, no quieren otros apearse de su dictamen, sugetandole al ageno parecer. Destos era D. Luis; pues sin embargo que conocia, que el Duque le aconsejaua bien, y que deseaua sus aciertos, no quiso sugetarse à la razon: antes bien aquella misma noche, boluiò à solicitar de nuebo à D. Maria, y tambien à D. Luisa, para que entrambas procurassen reducir à D. Theresa, à que breuemente cumpliesse la palabra, que auia empeñado.

Auiendo quedado preuenidos del Duque, D. Felix, y D. Lorenzo, de que la siguiente noche auian de copiarse los papeles de la passada academia, acudieron entrambos muy puntuales, deseando mostrar en su obediencia el agradecimiento, que deuiàn à los fauores, conque el Duque los tenia tan obligados: el qual auiendo aduertido à su criado Alberto, lo que despues auia de obrar, se encerrò con ellos para lograrle mejor el intento de dexarlos escriuiendo, y tener mas tiempo de ablar con D. Eluira. A poco rato que estubieron trabajando, llamò à la puerta Alberto, y abriendole D. Lorenzo, entrò con vn papel, que puso en manos del Duque, dando à entender, que le traya vn page de D. Luis de Lara; y mostrandose aquel despues de auerle leydo con alguna defazon, les dixo: amigos, por hallarse D. Luis en cierto lance, en que es preciso que yo le asista, es fuerza que segun me auisa vaya à ver lo que se le ofrece, por cuya razon, os suplico me permitais esta licencia;

pero

pero mientras yo bueluo, no dexeis de profeguir lo començado, que yo procurarè despacharme muy apri-  
sa, para aligeraros esta fatiga. Vuestra incomodidad  
solo sentimos, respondieron aquellos, y el carezer  
de vuestra presencia, por no errar en lo que trabaja-  
mos, que en lo demas, siendo vos tan dueño nue-  
stro, no podemos dexar de obedeceros muy gusto-  
sos. Agradeciòles cortesmente el Duque esta aten-  
cion; y aduirtiendoles, que se cerrassen la puerta por de  
dentro, porque alguien no los embarazasse, se fuè con  
Alberto à casa de su Dama, à quien hallò esperandole  
muy ansiosa, por quedar preuenida desta disposicion  
desde la mañana.

Despues que D. Eluira hubo celebrado cariñosa  
el gozo, que solia tener con la presencia de su amante,  
le dixo: muchas gracias, mi bien, deuo dar à la for-  
tuna, pues en medio de los pesares que padezco, me  
concede si quiera el aliuio de poderte comunicar mis  
aficciones; pero como soy tan infeliz, juzgo, que si  
promptamente no lo ataja tu cordura, hà de faltarme  
tambien este consuelo. Que nouedad hà sucedido, res-  
pondiò el Duque, pues con lo que has dicho, me  
estàs anunciando algun nuevo sentimiento; y porque  
diligente pueda atender con promptitud à su reparo,  
no me dilates la noticia desse nuevo incombeniente,  
que ocasiona tu pesar; porque sobre perder tiempo, se  
me aumenta la pena de verte triste. Como D. Felix no  
piensa, sino en darme pesadumbres, dixo D. Eluira,  
viendo que con las que me hà dado, no hà podido  
acabar conmigo, intenta ahora mudar de casa à otro

barrio muy distante, solo por apartarme del lado de mi madre, y maltratarme despues mas à su gusto, porque hà sospechado, que en esta casa hay alguna disposicion, por donde puedas verme sin ser notado: esto lo colijo, y lo sè, porque todas las vezes que le dexas en tu quarto con alguna ocupacion, y vienes à ablar-me, se lo presume, y lo tiene por tan cierto, que llegando à casa hecho vn demonio, me dize: esta noche, yà estaràs contenta, pues has visto à tu galan; y aunque suelo responderle con la cautela que combiene, como es tonto malicioso, no le satisface la razon, ni le conuençe la euidencia; pues auriendole hecho reconocer à mi peticion ( solo por defengañarle ) toda la casa, sin embargo que en ella, no hallò cosa, que pudiesse motiuarle el menor rezelo, està creyendo fijamente, que las noches que tu sales, y le dexas en tu quarto embaraçado, logras la ocasion de ablar-me: conque teniendo por muy cierto, lo que congetura su malicia, y auiendo resuelto alejarme de la sombra de mi madre, deuo rezelar, que no execute en mi la venganza, que hasta ahora hà suspendido su temor, y los respetos, que otra vez me ponderaste; y hallandome tan cercada de temores, y tan rodeada de peligros, me amparo de tu fauor, paraque valiendote de tu discrecion, y de tu prudencia, y no del valor, ni de la fuerza, procures librar-me deste riesgo, como lo has sabido hazer en otros lanzes. Asssegurote, que me dexa tan pesaroso esta noticia, respondiò el Duque, y tan enfadado el ruyn proceder de tu marido, que à no ser por lo que se deue à Dios, y porque no peligre tu de-

coro, y opinion , acabaramos de vna vez con este necio impertinente ; pues no sabiendo ser honrrado, admitiendo el sustento de quien juzga que le offende, quiere parecerlo, vengando en tu persona el agrauio que dissimula : mas yà que esto hà de procurarse remediar con la cordura que has propuesto , yo juzgo, que solo vn medio que se me ocurre, podrà librarnos deste incombeniente ; y es, que si tu madre le ofrece à D.Felix su casa, dexandofela à su disposicion sin intereres , deteniendose solamente los quartos bajos para su viuienda , yo me persuado, que no se negarà à este ofrecimiento; y quando èl se resistiesse , podrè yo entonces, como persuadido de tu madre declararme con èl, y obligarle con buen termino , à que por auerme empeñado en esto su misma suegra , haga por mi respeto , lo que no quisiere obrar por ella : conque reducido tu marido à mudarse à casa de tu madre, y viuiendo ella en los bajos, no dudo, que hallandose de mi tan obligada, nos darà lugar de ablarnos, aunque D. Felix estè en casa; pues èl no te impedirà , que comuniques con tu madre, quando contra ella, no hà tenido jamas la menor sospecha: y deste modo, no solo te libras del temor, que pudiera motiuarte esta mudanza ; pero aun conseguimos con mayor seguridad el intento que deseamos. Quien fino tu cuerdo entendimiento, y discreta sagacidad, dixo D.Eluiria , pudiera auer discorrido con tanto acierto? Yo te confieso, que quando no me hallara tan ciegamente enamorada de tus muchas prendas , y justamente obligada de tus finezas , esto solo bastara para quererte muy fina; y pues yà no puedo

do ser mas amante, ni mas tuya de lo que soy, solo podrè agradecerte la inuencion deste nuebo ardid, con amarte perpetuamente aunque me aborrezcas. Calla mi bien, y no supongas cosa que desluzga mi fino amor, respondiò el Duque; pues para excederme en todo, quieres que yo dexè de quererte, porque sabes que en esto solo puedo igualarte: pero dexando ponderaciones escusadas, y boluiendo à lo que importa, deuo advertirte, que comunicando con tu madre todo lo que hemos discurrido, le digas de mi parte, que mereciendola yo tantos faouores, espero deuerle tambien este por muy singular entre todos; y despues que ella se haya determinado à obrar lo que le pido, me lo auisaràs al mismo instante, para que saliendo deste cuydado, logre el gusto de verte libre deste rezelo. Assi lo harè, dixo D. Eluira, aunque dudo, que mi madre quiera allanarse à lo que has propuesto, no porque ella no quiera obedecerte, sino por no exponer su decoro al riesgo de que D. Felix llegue à sospechar, que ella anda en esta disposicion, porque sin duda la escandalizara por Toledo. A esto podràs replicarle, respondiò el Duque, quando ella te assome este reparo, que disponiendose vna materia como esta entre gente que tiene juyzio, y que le importa obrar con recato, no se arriesga nada; pues quando yo no pudieffe hablarte tan frequentemente, me contentarè con lo possible, conformandome en todo con su gusto: esto le diràs hasta vencer su repugnancia, que despues nos guiaremos conforme nos dictare la razon, y segun la ocasion, y lugar que se tubiere; y porque es hora yà  
de

de retirarme , y mas estando D. Felix con la sospecha de que te estoy ablando , no quiero que mi detencion le sirua de motiuo para darte nuevo disgusto : y assi quedate mi bien con Dios, y auisame lo que tu madre hubiere determinado.

Que de embustes , y embelecocos no inuentò el Duque en los lanzes, que se ofrecieron en el discurso de su correspondencia ! A cada passo forjaua nuevas inuenciones , y tramoyas que pudieffen mantener , y assegurar el logro de su amante frenesi . Todos los que se hallan ciegamente enamorados , y en la contingencia de que seles malogre el intento de su amor, procuran con cuydadofo desuelo, ayudados de la malicia discurrir sutilmente los medios, que pueden atajar los incombenientes que estoruan , y embaraçan sus desinios , valiendose de engaños , de enrredos , y ficciones , à fin de mantenerse pertinaces en su quimera, ù de conseguir ansiosos la fruicion de su vano antojo . Euidente prueba desta verdad , nos ofrecen dos casos, que refiere la sagrada historia . El vno es aquel amoroso lance , que le sucediò à Dauid, con Bethsabe : (9) el qual auiendo conseguido el logro de su amoroso deseo, rezelando despues los incombenientes, que podian seguirse, y los estoruos, que podia causarle el marido de su Dama , se valiò de quantos medios , y cautelas pudo discurrir , assi para librar à aquella de temores , y sobrefaltos, como para gozar entrambos con mas seguridad , y menos susto el cudiciado talamo de su amor; y auiendo executado quantos engaños , y tramoyas se le ocurrieron , no parò

9.2.Reg.cap.

11.

10. Genes.  
cap. 38.

11. Simulata  
aquitas, non  
est aquitas,  
sed duplex i-  
niquitas, quia  
iniquitas est,  
& simulatio.  
August. sup.  
psal. 23.

12. Nulla res  
sic exterminat  
bonū, sicut  
simulatio; nā  
malū sub spe-  
cie boni cæ-  
latum, dum  
non cognosci-  
tur, non caue-  
tur. Chris. su-  
per Math. 7.

13. Non in-  
duas vestem  
ex lana, lino-  
que cōtextā.  
Per lanam  
simplicitas,  
per linū sub-  
tilitas desi-  
gnatur: linnū  
interius cæ-  
lat, lanaque  
exterius de-  
monstrat; ve-  
stem ergo ex  
lino, lanaque  
contextā in-  
duit, qui in

parò hasta que hizo matar al que siendo inocente, juzgò por obice de su fofiego. El otro lance es, quando Thamar, nuera de Iudas, (10) se le antojò tener incestuoso congreso, con su mismo suegro; pues conociendo aquella, que este no auia de consentir en su trato illicito, para vençer este reparo, se valiò del engaño de auerse disfrazado de ramera: y haziendosele encontradiza en el camino, se le logrò con esta treta la execucion de su torpe intento; pues lo que por otros medios, no hubiera podido conseguir, lo facilitò con la ficcion, y la maraña, que sagazmente supo disponer.

Deste genero de inuenciones, y cautelas suelen valerse ordinariamente los amantes para conseruar, ò conseguir lo que solicitan, y apetecen, disfrazando tal vez con motiuos, y pretextos licitos, y honestos los medios, que conducen à sus fines indecentes. Por esta razon, dize *San Agustin*, (11) que la bondad supuesta, ò fingida con cautela, es doble iniquidad, porque es maldad disimulada; y esta es siempre mas dañosa, quanto mas desconocida. No hay mas eficaz medio para enganar al bueno, nota *San Iuan Crisostomo*, (12) como vna cautelosa disimulacion; porque mientras el malo se disfraza, con apariencias de hombre senzillo, nadie se guarda del, y entonces obra mas à su saluo; porque no es conocido, ni le tienen por lo que es, sino por lo que parece. Nadie se vista de ropa, que sea texida de lino, y lana, adierte diuinamente *San Gregorio*: (13) porque por la lana, se simboliza

la

loquutione, vel actione, qua vititur intus subtilitatem malitiæ cooperit, & simplicitatem foris innocentie ostendit. Greg. lib. 8. moral.

la senzillez, y por el lino la futilidad de la malicia: el lino encubre lo interior del animo, y la lana lo exterior del cuerpo: de què arguye, que quien trae el vestido texido de lino, y lana es el que suele obrar con engaño en todas sus acciones, obras, y palabras; pues al passo que en lo exterior manifiesta vna simplicidad senzilla, en lo interior esconde con futilidad vna malicia cautelosa. Por la misma razon, que hay muchos tan engañosamente diffimulados, y fingidos, nota *San Geronimo*, (14) con gran dificultad se encuentra vn hombre, en quien el corazon conforme con el semblante, ni que las obras correspondan con las palabras, porque ordinariamente casi todos ablan muy diferente de lo que obran. Con este cauteloso engaño proceden siempre los amantes; porque como son ladrones del honor ageno, procuran con desuelada astucia, inuentar futilmente nuebos modos de engañar, para conseguir mas à su saluo lo que intentan, desmintiendo con palabras folapadas, y con demostraciones aparentes, la malicia que recatan, y la trama que estàn vrdiendo, para lograr mas à lo seguro, el deprauado fin de su intencion. Por estas maldades tan dañosas, y ocultas sinrazones, queda agraviada la fè publica, y quebrantada la ley de Dios, exclamaua el Profeta *Abacuc*, (15) porque reservando su Diuina Magestad hasta el fin de la vida el juyzio dellas, y su castigo, permite que el impio preualezca, lograndosele los medios, que dispone contra el justo; pues valiendose de engaños, de enredos, y de cautelas allana los reparos, y estoruos que embaraçan sus desinios, y los

14. Qui multi simulantes, & fidei, ideo difficile inuenitur, in quo cor, & facies, idest operatio, atque doctrina in vno conueniant. Hier. in quod. epist.

15. Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit vsque ad finem iudiciũ, quia impius praualet aduersus iustum. Habacuc. cap. 1. n. 4.

que impiden su execucion.

Esto mismo obraua siempre el Duque, con D.Felix; pues al passo que este rezeloso de su ofensa, intentaua estoruarlo por los medios que discurria, procuraua promptamente aquèl disponer otros, que impidiessen su execucion, y facilitassen los que deseaua, para la mayor seguridad, de su amorosa correspondencia; por cuya razon solian frustrarsele à aquèl todas sus resoluciones, y se le lograuan al Duque sus desinios: el qual despues que se hubo despedido de su Dama, y se retirò à su casa, hallando que D.Felix, y D.Lorenzo auian acabado de copiar lo que les dexò encargado, y que D. Felix mostraua gran defazon, les dixo: harto siento, que no haya podido hasta ahora desafirme de D.Luis, por la mala obra, que hà podido causaros mi tardança; pero si considerais, que con vosotros deuo obrar la misma fineza, siempre que se ofrezca lanze, que me obligue à ello, juzgo, que me disculpais en este, en que hà podido defazonaros mi detencion. Siempre tendremos à gran gusto el agradaros, y seruiros, respondiò D. Lorenzo, que aunque el careçer de vuestra presençia, pudiera seruirnos de desconsuelo, como vemos, que no deueis faltar à estas ocurrencias, no puede caber en nosotros ningun genero de defazon. No dudo esso yo de vuestra gran cortesania, dixo el Duque, pues en todo sabe ostentar los fauores que le merezco; pero como à D.Felix le veo moyno, auiendole dexado poco hà sin esse defabrimiento, me persuado, que solamente mi detencion aurà podido ser la causa. Como todos estos dias,

dias, no ando muy bueno, respondiò D. Felix, deseaua retirarme à mi casa mas temprano. Aueis hecho muy mal en no executar lo à qualquier hora, dixo el Duque, ù de insinuarmelo con tiempo, porque se hubiera dilatado este trabajo aun otro dia, pues yo no quiero que me fauorezcáis con dispendio de vuestra salud; y pues os hallais de aqueffa fuerte, retiraos por vida vuestra, que yo tendrè cuydado en adelante, de que mireis mas bien por ella. Yo os estimo, Señor, este fauor, respondiò D. Felix, y despidiendose del Duque, y tambien D. Lorenzo, se fueron entrambos à sus casas; pero D. Felix mas amostaçado, que otras vezes, vertiendo con los disparates, que luego dixo à su muger la rabia, que dissimulaua su cautela.

Viendo D. Eluira tan enfurecido à su marido, y tan resuelto à executar el intento de mudarse, no se descuydò de participar à su madre esta nouedad, comunicandola su sentimiento, y tambien lo que auian discurredo con el Duque; y sin embargo que D. Laura restiuaua en sacar la cara con D. Felix, temiendo el riesgo que corria su punto, si este llegaua à rastrear que ella andaua en esta disposicion, pudo tanto la persuasion de D. Eluira, y las lagrimas, y ruegos conque supo ponderar las razones, que apoyauan su desconfuelo, y las finezas, que entrambas estauan deuiendo al Duque, que resueltamente se allandò à lo que estos le pedian; y para que se le pudiesse lograr mejor aqueste intento, procurò disponer el animo de D. Felix, cõbidandole à comer à su casa el dia siguiente: conque despues que le hubo regalado lo mejor que pudo,

estando sobre mesa , le ablò de aquesta fuerte . Es posible D. Felix, que os merezca tan poco mi cariño, que al passo que deseo agafaros , y seruiros para gran- gear por este medio alguna estimacion , en vuestro agrado , le experimento tan contrario , que en vez de deueros la menor atencion, me solicitais el mayor disgusto , que puedo sentir despues de la perdida de mi marido , quitandome el aliuio de tener à mis ojos , y à mi lado à essa hija, que es el vnico consuelo de mis males ? Què razon , ò que motiuo puede obligaros à obrar tan estraña nouedad , dandome con ella mucho que sentir , y à todos harto que murmurar ? Escusad D. Felix, por vida vuestra , tan notable publicidad , y no deis ocasion de que os censure el mundo, por muy ligero , ò por liuiano en esta operacion ; y quando os halleis mal satisfecho del recato de vuestra muger , ò poco seguro en la casa que abitais , passaos à la mia , que yo me bajarè à los quartos bajos , dexandoos sin interes alguno francamente libre lo restante de la casa : y con esto, no solo euitais el perjuyzio, que pudiera pa- decer vuestro decoro , y ahorráis el gasto del alquiler, que auéis de pagar , mudandoos a otra casa; pero aun assegurais vuestros rezelos , fiando de mi cuydado esse temor.

Si bien se hallò D. Felix atajado con las razones, que D. Laura le propuso, no quiso resoluerse de prom- pto en lo que auia de obrar, hasta pensarlo mejor , y assi respondiò à su suegra , en esta forma . No puedo negaros, Señora , que es mucha verdad , que por los motiuos que vos podeis pensar, ( que no los digo, por- que

que me corro de tomarlos en la boca sin vengarlos )  
hè determinado mudar de viuienda à otra parte , por  
si puedo confeguir por este medio, que mi muger pro-  
ceda con lealtad ; pues viendose sola , y en otra casa ,  
que no tenga las disposiciones, y tramoyas , que aurà  
tal vez en la que habito , es fuerza , que obligada del  
temor de su castigo , yà que no del desdoro de su opi-  
nion , se reduzga à obrar mas atenta , de lo que hasta  
aqui: pero yà que vos, sobre los incombenientes, que  
auéis propuesto , me ofreceis otro medio mas decen-  
te , por donde pueda lograrse sin nota mi intencion,  
dandome la habitacion de vuestra casa, yo suspenderè  
mi resolucion , y determinarè breuemente lo de  
obrar; y esto, no porque desconfie de vuestro trato ,  
sino porque antes quiero reconocer toda la casa , y  
ver si por algun lado puede disponer mi enemigo al-  
guna nueba inuencion : y agradeciendooos desde lue-  
go el agafajo , que me hazeis, y la cordura , con que  
me aconsejais , os suplico, me deis lugar de pensar en  
ello, que no dilatarè mucho el tomar resolucion. Yo  
hè obrado lo que me toca como à madre, con propo-  
neros lo que os combiene, dixo D. Laura , ahora pen-  
sadlo vos como marido; pero si os parece , escusad el  
escandalo, que podeis ocasionar , apartando à vuestra  
muger del lado , y sombra de su madre, si della os  
hallais con bastante satisfacion . Nunca podrè per-  
suadirme de vuestro altiuo pundonor, respondiò D. Fe-  
lix, cosa que desdiga de vuestro punto; y assi veneran-  
do tan cuerda preuencion , deuo estimaros estas ad-  
uertencias: y sino teneis otro que mandarme , me voy  
à ver

à ver al Duque, pues son yà dos dias, que no le hè visto, que aunque èl procede tan mal conmigo, es fuerza diffimular mi sentimiento, y cortejar à quien me ofende, porque le hè menester; que por esso se dixo: befanse manos, que se desean ver cortadas. Fuesse con esto D. Felix, dexando à D. Laura muy admirada de su raro natural; pues al passo que se hallaua con poca satisfacion del honor de su muger, y rezelaua la ofensa, que el Duque le estaua haziendo, procuraua conseruarse en la amistad de su ofensor, y mantenerse de sus assistencias, tan à costa de su proprio pundonor.

Gran ruyndad, y gran bajeza obran, los que por no perder la combeniencia de algun interes, se descuydan de su punto, con riesgo conocido de su opinion: porque no solo faltan à su credito, y conciencia; pero se hazen abominables, juzgandolos el mundo por gente ruyn. Auiendo Caton Vticense (16) permitiendo, que su amigo Ortenso festejasse à su muger Marcia, à fin de que la hiziesse aquèl heredera de su hacienda, y pudiesse por medio tan indecente, gozar èl despues de sus riquezas, fuè reprehendido del mismo Cesar, y culpado por todo el mundo por infame; pues con descredito de su honor, quiso lograr el cudiciado fin de su interes. Hombres hay tan ruinmente cudiciosos, que para consequir sin trabajo proprio lo que desean, para viuir siempre con descanso, no reparan en que los medios sean illicitos, ò afrentosos; sino en que sean grandes las combeniencias que pretenden, y por este motiuo desestiman su decoro, y no sienten

16. *Cato Vticensis in simularatus est auaritia à Casare, cum Marciam coniugem Ortenso amico roganti concessisset, eamque postea Ortenso recepit. R. nis. Text. tit. de auar.*

su descredito . Estos no deuen llamarse hombres de entendimiento, de valor , ni de nobleza ; porque nada desto muestran tener , los que para tener riquezas , ò lograr sus fines particulares , se olvidan del pundonor . La señal mas cierta de vn animo esclarecido es, nota *Casiodoro*, (17) el estimar la buena opinion, y fama, mas que el fin de qualquier interes ; porque quien verdaderamente sabe apreciar la fama de su buen credito, suele desestimar los aumentos de su hazienda . Mas les importa tener buen nombre , dize el *Espiritu Santo*, (18) que el poseer muchas riquezas . Dos cosas, nos son muy necessarias , adierte diuinamente *San Agustin*, (19) y son: la conçiencia limpia, y la buena fama; la buena conçiencia, combiene à nuestro prouecho, y la fama buena, para èl de nuestro proximo, por el buen exemplo que se sigue della : pero el que fiado de la integridad de su conçiencia, se descuyda de la buena fama, deue llamarse cruel; porque en mi sentir, no solo lo es consigo mismo , siendo causa de su desluzimiento ; pero aun lo es con los demas, dando motiuo de que le imiten, ò le murmuren . La primera obligacion, y la mayor combeniencia, à que deue atender el que desea obrar bien, y proceder conforme à la razon, es el no faltar à la custodia , y defensa de su honor ; porque ni con su conçiencia cumple, si por interes , ò por descuydo dà lugar para el descredito, ni vtil alguno logra, comprando à precio tan costoso la ignominia que padece, y la injuria que tolera . No desluzcas, ni afrentes tu opinion, cediendo tu honor à otro , aconseja el mismo *Dios*; (20) porque mas va-

17. *Incliti animi signum est fama diligere commodum, & non lucra causarum, nam qui affe&at fame commoda, pecunia negligit augmenta.* *Casiod. lib. 1. epist.*

18. *Melius est nomen bonum, quam diuitia multa.* *Proverb. cap. 22. n. 1.*

19. *Duo sunt tibi necessaria : scilicet conscientia, & fama; conscientia propter te, fama propter proximum : qui conscientia sua confidens famam negligit, crudelis est.* *Aug. lib. de com. serm. cleric.*

20. *Non des alienis honorem tuum ; melius est parum cum iu-*

*stitia, quam multi fructus cum iniquitate.* *Proverb. cap. 5. n. 9. & cap. 16. n. 8.*

le que te contentes con lo poco, y viuas con reputacion, aunque pobre, que aspire à tener mucho, llegando por medios indecentes à ser rico. En muy culpable vileza se constituye, el que dexa de seguir esta doctrina; pues faltando à su conciencia, y agrauando su decoro, se haze voluntariamente ruyn, permitiendo, que otro sea partcipe, y dueño de su honor. Reprehendiendo el *Espiritu Santo* tan graue culpa,

21. Bibe a-  
quam de ci-  
sterna tua, &  
fluenta putei  
tui, habeto ea  
solus, ne sint  
alieni partici-  
pes tui, sit ve-  
na tua benedi-  
cta, & letare  
cum muliere  
adolescentia  
tue. Prouerb.  
cap. 5. n. 15.  
17. 18.

(21) nos adierte; que cada qual beua del agua de su pozo, y que la goze à solas, sin admitir agena compañía; porque auiendo precedido la bendicion nupcial, deue viuir gustosamente con su esposa. Esta es la obligacion de los casados, y la que lleva consigo el matrimonio, cuyo vinculo es indisoluble, sino es que haya bastante causa para el diuorcio. Atienda pues el que es prudente, à saber cumplir con lo que deue, sin dexarse vencer de la cudicia; porque siendo esta, madre de los delitos, maestra de las maldades, guia de la malicia, verdugo de las virtudes, origen del alboroto, piedra del escandalo, y causa principal de los males todos; es fuerza, que quien la sigue obre por ella vna ruyndad, en notable ofensa de su credito: porque como la cudicia jamas entiende, ni conoce su misma felicidad, pondeta discretamente *Se-*

22. Cupiditas  
felicitatem  
suam non in-  
telligit, quia  
non vnde ve-  
nerit respicit,  
sed quo ten-  
dat. Senec. e-  
pist. 74.

*neca*, (22) no considera, ni mira de donde procede, sino que solamente desea lograr siempre la mayor; y por esso, sin reparar en si puede resultarle algun perjuizio, ciegamente la procura, y sollicita. Por este motiuo solia dissimular D. Felix la ofensa, que del Duque rezelaua; pues por no perder las combenien-

cias,

ciã, que cōseguia por este medio, no atendia al resguardo de su honor, con la vigilancia, y desuelo que deuia à su decoro, y opinion.

## C A P I T V L O X V I .

**A** Viendo passado aquellos dias, sin que D. Felix tomasse fija resolucion, sobre lo que su suegra le propuso, assi porque no sabia como auia de tomarlo el Duque, à quien sentia desagradar, por no perder sus assistencias, y fauores, como porque nunca subsistia en lo que determinaua, por su natural siempre inconstante, llegò el dia de la academia; y porque como à Fiscal, no podia faltar à esta concurrencia, dexando para despues el discurrir, y resolverlo que auia de obrar en la materia, acudiò puntualmente con los demas à casa del Duque: el qual disimulando la defazon, que le causauan las indiscreciones de D. Felix, le agasajò como siempre, sin darse por sentido de lo que estaua disponiendo; y auiendo hecho sacar la merienda, y beuidas, que estauan preuenidas para los Academicos, despues que esto se acabò, diò principio el Duque à la academia, con su discreta oracion, en esta forma.

### Oracion del Presidente, en introduccion de la Academia.

**S** *Alime aquestos dias  
à perseguir las fieras,*

por dar algun aliuio à mis cuydados,  
 pues mis melancolias,  
 formando mil quimeras,  
 alterauan con sustos impensados,  
 mis sentidos turbados,  
 hasta que di en la traça,  
 del belico exercicio de la caça.

Del bosque en lo intrincado,  
 con animo valiente,  
 vn fiero jauali se resistia,  
 su furor arrojado,  
 soberuio, y diligente,  
 sin mostrar en su arresto conardia,  
 al perro que seguia,  
 tal alcance le daua,  
 que al primer colmillazo le mataua.

Vn sabuesso arreuido,  
 sin rezelar el daño,  
 acometiò tan ciego, y temerario  
 al jauali temido,  
 que venció sin engaño,  
 con su fiereza, à la de su contrario,  
 a quien fuè necessario,  
 dexando la braueza,  
 el valerse de su mayor destreza.

En dos pies se leuanta,  
 furioso, y offendido  
 el cerdoso animal; porque le aqueja  
 el perro, à quien espanta  
 con rabioso bufido,

porque sulte la presa de la oreja:  
 pero estotro forceja,  
 hasta que el bruto fiero,  
 rindiò la vida, al filo de mi azero.

Despues deste suceso,  
 si bien me hallè cansado,  
 penetrè la maleza de otro monte;  
 pero en lo mas espesso,  
 confuso, y admirado  
 me pareciò, que junto al Orizonte,  
 qual otro Factonte,  
 se descolgò del Cielo,  
 una hermosa deidad en corto buelo.

Detubeme indeciso,  
 sin passar adelante,  
 turbado de auer visto este portento,  
 pero me fuè preciso,  
 viendome ya delante  
 tanta beldad, mostrar mayor aliento,  
 por saber el intento  
 de su veloz carrera,  
 pues el trage diò muestras de quien era.

La Fama soy, (me dixo)  
 que mandada de Apolo,  
 bolando voy con curso arrebatado,  
 y mi buelo dirijo  
 del vno, al otro polo,  
 pregonando las glorias, que han ganado,  
 los que el laurel sagrado,  
 compiiendo à porfia

configuen en tan docta academia.

Y tu que tienes parte  
 en la gloria, que adquieren  
 los mismos, que juntaſte diligente,  
 y que supieron darte  
 el lugar que conſieren,  
 à tu persona, ſiendo Presidente,  
 por juzgarte eloquente;  
 como dilatas tanto,  
 el repetir elogios con tu canto.

Deſpidiòſe con eſto,  
 dexandome corrido  
 la fama; pues que pudo aver culpado,  
 con prudente denueſto,  
 el que yo inaduertido,  
 no anduieſſe en ſeruiros deſuelado:  
 y aunque me viò ocupado,  
 en tan honeſto empleo,  
 no quedò diſculpado mi deſeo.

Gozad pues muy dichofos,  
 los timbres, y blaſones,  
 que celebra la fama boladora,  
 logrando venturoſos  
 tantas aclamaciones,  
 quantas derrama perlas el aurora:  
 y pues que nadie ignora,  
 lo que os deuo, y venero,  
 ſerè de vueſtras glorias pregonero.

Luego que el Presidente acabò de recitar ſu  
 oracion, hizo que D. Lorenzo dieſſe principio à leer  
 los

los papeles , que se le auian entregado , obseruando la misma forma , y orden que siempre ; y obedeciendo este con puntualidad lo que se le ordenaua, dixo:

El primer assumpto problematico, fuè , sobre quien haze mas: si el que dissimula vn grande gozo , ò el que calla vn gran dolor. Para esta disputa quedauan nombrados D. Luis de Lara , y D. Miguel Ordoñez , y que entrambos discurriessen en prosa.

A D. Luis se le encargò, que escriuiesse à fauor del que dissimula el gozo , y su papel es este.

#### ARGUMENTO.

**E**L gozo comunicado, causa mayor alegria , que el que se dissimula . El dolor si es grande , aunque se participe, no dexa de affigir despues con la misma fuerza que antes : luego si la comunicacion haze , que sea mayor el gozo , y el dolor comunicado , no minora su rigor ; sigue se , que mas haze , quien dexa de aumentar el gozo , pudiendo hazerle mayor comunicandole ; que quien calla el dolor , pues con publicarle , no le minora .

Realçemos mas esta razon . El gozo que no se comunica , no dà gusto ; porque callado, careçe de fruicion. El dolor no comunicado , no aumenta el sentimiento ; porque aunque se participe, permanece en su aflicion: luego mas haze, quien dissimulando el gozo , se priua de mayor gusto ; que quien callando su dolor , no padece mayor pena.

En prueba de que es mayor el gozo comunicado , es muy del intento el caso , que refiere San Lucas de vna Señora , que auendosele perdido vna joyuela , aunque de poco precio , conuocò à sus amigas , y vezinas para celebrar con gusto el gozo de su hallazgo . Bien pudo excusarse esta diligencia ; pero como vn gozo, no comunicado, no dà gusto , fuè preciso participar à sus amigas su alboroço , para lograrle cabal.

Concluimos el discurso con esta razon. La comunicacion del dolor, aun quando pueda ser de aliuio, para quien le padece, no dexa de causar pena , à quien se participa . La participacion del gozo , no solo aumenta el gusto en quien le logra ; pero aun causa alegria , à quien se comunica ; luego si quien à su amigo ,

no le comunica la pena que padece, le escusa vn pesar, y quien no le participa vn gozo, le niega vna alegría; figuese, que como el escusarle à vn amigo el sentimiento, es gusto, y el priuarle de vna alegría, es sentimiento; al passo que el no comunicar el gozo, es pena, el no participar la pena, es gozo. De que se infiere, que mas haze, quien dissimulandole, se niega à la fruicion de su proprio gozo, y siente la pena de no comunicarle; que quien ocultando su dolor, logra el gusto de escusar à otro el sentimiento.

Confirme esta razon vn diuino exemplo, que nos refiere San Juan. Muriò Lazaro; y sintiendo Christo su muerte, quiso escusar à sus discipulos el sentimiento, ocultandoles la pena que sentia; pues no les dixo, que Lazaro auia muerto, sino que Lazaro dormia: acudiò luego à consolar las hermanas del difunto; y por no diferirlas el gozo de su resurreccion, les anticipò esta alegre nueba, antes de obrar el milagro, assigurando à Marta, que su hermano viuiria. En lo que Christo obrò primero, dissimulando la pena, que sentia con la muerte de su amigo, tubo gozo; porque escusò vn sentimiento à sus discipulos; y en lo que obrò despues, anticipando la nueba de la resurreccion de Lazaro, diò à entender el pesar que podia sentir, no comunicando próptamente el gozo de resucitarle, à los que deseauan verle viuo: luego si quien dissimula su dolor, logra el gusto de escusar vn sentimiento, y el que oculta vn alborozo, siente la pena de negar à otro vna alegría; figuese, que mas haze, quien pudiendo lograr doblado el gozo comunicandole, siente la pena de no participarle; que quien ocultando su dolor, consigue el gusto de no comunicar à otro su pesar.

D. Miguel hà escrito à fauor del que calla vn gran dolor, y su papel es el que se sigue.

#### ARGUMENTO.

**E**L mal comunicado, logra algun aliuio; porque la misma comunicacion, es defahogo del dolor. El gozo que se participa, consigue aumentos de alegría; porque la comunicacion, haze mayor su alborozo; pero no careçe del, aunque le calle. Quien calla el dolor, padece sin aliuio, porque no comunicandole careçe de defahogo; y quien dissimula el gozo, si bien dexa de hazerle mayor, no dexa de tenerle: luego mas haze, quien no comunicando el dolor, le siente sin aliuio, porque padeciendo calla;

lla; que quien ocultando el gozo, dexa de aumentarle, porque gozando dissimula.

Demos mas fuerça à esta razon. Por boca del Espiritu Santo sabemos, que el gozo restituye al hombre à la edad florida, y que el dolor le defeca hasta los huesos: luego si quien con el dissimulo del dolor, se beue el veneno mas noçiuo à la naturaleza, y el que dissimula vn gozo, se regala con el antidoto de mas gusto; mas haze, quien por dissimular vn dolor, se traga vn veneno que destruye; que quien ocultando vn gozo, se beue vn antidoto que regala.

Realçemos el discurso con otra razon. Quien dissimulando el dolor, à nadie le participa, todo el pesar se reserva para si. Quien ocultando el gozo, à nadie le comunica, todo el gusto es suyo, pues del à nadie haze parte: luego si el quedarse con todo el dolor, es aumentarse la pena, y el detenerse todo el gusto, es gozarse à solas; mas haze, quien dissimulando la pena, se reserva para si todo el dolor; que quien no comunicando el gozo, le logra por entero.

Concluyamos el discurso. Quien calla el tormento de vn intenso dolor, vence lo mas dificil. El que dissimula la felicidad de vn agradable gozo, obra lo mas facil: luego si el que calla vn gran dolor, consigue lo mas dificil, y el que recata su alborço, executa lo mas facil; figuese, que mas haze, quien venziendo lo mas dificil, dissimula su dolor; que quien obrando lo mas facil, oculta su alegria.

Sea prueba desta verdad el mismo exemplo de Christo, en la muerte de su amigo Lazaro. Tubo Christo, segun refiere S. Juan, gozo de resucitarle, y sentimiento de hallar à su amigo yà difunto; pero con la diferencia, que el sentimiento le manifestó luego, pues no pudo contener las lagrimas; y el gozo siempre le recató, pues nunca dió exteriores muestras de alborço: conque no dissimulando Christo el dolor, de ver à Lazaro difunto, y ocultando el gozo, que tenia de obrar el milagro de resucitarle, dió claramente à conocer: que no solo es mas dificil el callar vn dolor, que ocultar vna alegria; pero que aun es mas dificultoso, que el obrar vn milagro: pues aun à Christo que lo puede todo, le era mas facil el hazer milagros, que dissimular vn sentimiento: luego si el dissimulo de vn dolor, es tan dificil, y cuesta tanto, y el recatar vn alborço, es mas facil, y cuesta poco; mas haze, quien à mayor costa, vence lo mas dificil, dissimulando lo intenso de vn dolor; que quien sin dispendio alguno, consigue lo mas facil, callando el gozo que recata.

Acabados de leer entrambos papeles, auiendolos aplaudido todos por muy ingeniosos, y discretos, como el Presidente auia de decidir esta question, antes de proseguir los demas assumptos, resumiendo sucintamente los argumentos, para dar despues el juyzio, lo hizo en esta forma.

### *Resumen.*

**E**N la primera razon, que D. Luis pondera à fauor del que dissimula el gozo, dize: que este, no comunicandole dexa de hazerle mayor; y que el que calla el dolor, aunque le participe, no dexa de padecerle. De que infiere, que mas haze aquel, privandose de mayor gozo, que este, quedandose con el dolor, que no puede escusar.

A esto contradize D. Miguel, diziendo: que no comunicando su sentimiento, el que recata su dolor, careçe del desahogo que puede aliuiarle; y que el que dissimula el gozo, si bien dexa de aumentarle, no dexa de tenerle: y desto arguye, que haze mas el que sufre vn dolor, que quien minora su alegria.

En la segunda razon, se supone: que el gozo dissimulado, no dà gusto; en cuya prueba se trae lo que refiere San Lucas de la Señora, que perdió la dragma; y que el dolor aunque se calle, no aumenta el sentimiento; y desto infiere, que mas haze, quien callando el gozo, se priva de su fruicion; que quien dissimulando el sentimiento, no acreçienta su rigor.

A esto, se responde: que quien calla vn dolor, se traga el veneno mas nociuo, porque recata vn mal que destruye; y el que dissimula vna alegria, se regala con el antidoto de mas gusto, porque calla vn bien que alborozá: y desto arguye, que mas haze, quien oculta vn mal que aslige; que quien dissimula vn bien, que alegra.

En la tercera razon, se discurre: que quien comunica su sentimiento, causa pena à quien le participa; y por lo contrario, quien participa su alborozo, causa gusto à quien le comunica; y como el desuiarle à vn amigo vn desconsuelo, es gusto, y el ocultarle vna alegria, es sentimiento: al passo que el que calla su dolor, tiene gusto de escusar à otro vn sentimiento; el que recata su alborozo, tiene pesar de negar à otro su alegria. En prueba desto, se trae la historia de lo que Christo obró en la resurreccion de Lazaro.

A esto se replica: que quien dissimula el dolor, todo el pesar se reserva para sí; y quien no comunica el gozo, todo el gusto logra por entero: y como es mas difícil callar el sentimiento, que causa vn dolor, que recatar el alborozo, que motiua vna alegría; mas haze, quien callando la pena que padece, vence lo mas difícil; que quien ocultando el gozo que dissimula, consigue lo mas facil. En prueba desta razon, se trae la misma historia de Christo.

Atendidas con cuydado vnas razones, y otras, sin embargo que entrambos competidores han ostentado bizarramente la sutileza de sus ingenios, defendiendo cada qual con gran viveza su disputa, puesto que he de declarar precisamente mi sentir, (cediendole siempre al mas discreto dictamen) yo juzgo, que quien haze mas, y quien obra mas heroycamente, es el que dissimula, y calla vn gran dolor, y pretendo probarlo con este silogismo.

### Decision.

**V**N reprimido dolor, atormenta el corazon, y martiriza el alma; porque quanto mas oprimido, es mas violento. Vn gozo dissimulado, no aflige el alma, ni molesta el corazon; porque aunque sin la comunicacion, no cause gusto, no comunicado, no dá pena. Quien reprime vn dolor, martiriza el alma, y atormenta el corazon; y quien dissimula vn gozo, aunque no tenga gusto, no siente ningun dolor, que moleste el corazon, ni que atormente el alma: luego mas haze, quien callando vn dolor, viue atormentado; que quien dissimulando vna alegría, malogra su alborozo.

Explicome mas. El dolor es mal, que oprime el coraçon, y pena que llega al alma; cuyo rigor violentamente obliga para la queja. El gozo es bien, que alborozá el alma, y gusto que alegra el corazon; cuya fruicion, si bien se aumenta comunicada, dissimulada, no atormenta: luego si el corazon, y el alma, con el dolor padecen violencia, y con el gozo logran alegría; mas haze, quien violentado del dolor, deuiendo quejarse, calla; que quien lisongeado de vna alegría, pudiendola ostentar, la dissimula.

Concluydo este primer juyzio, con general aplauso de todos los circunstantes, prosiguiò el Secretario, diciendo.

En el segundo assumpto problematico, fueron señalados D. Rodrigo de Silua, y D. Iuan de Rojas, y se les encargò, que escriuiessen en cançion de verso

pareado, conque no excediesfen de cinco coplas de treze pies.

Disputafe : sobre fi fuè mas casta Dafne, que por faluar su honestidad, se transformò en laurel, ò fi lo fuè Diana, transformando à Antèon en Cieruo, porque este la viò desnuda, bañandose entre sus Ninfas.

A D. Rodrigo le cupo el escriuir à fauor de Dafne, y su papel es el que se sigue.

ARGUMENTO.

**Q**uien por librar su honor de una violencia,  
 se resiste con animo alentado,  
 saluando à propria costa lo sagrado  
 del pundonor, perdiendo con la vida  
 el ser, y la belleza mas luzida;  
 mas gloria adquiere, y mas honesta hà sido,  
 de la que con rigor descomedido  
 zela su honestidad con daño ageno,  
 uertiendo del rigor todo el veneno,  
 en castigar colerica, y sañuda  
 à quien sin aduertir la viò desnuda:  
 esta sin padecer, su honor preserua,  
 la otra con proprio daño le conserua.  
 Luego si Dafne, viendose oprimida  
 de Apolo, que cudicia sus fauores  
 para lograr illicitos amores,  
 en laurel se transforma presurosa,  
 siendo consigo misma rigurosa,  
 por no llegar à ver su honor marchado,

del que amante la sigue desuelado;  
y Diana solo porque Anteon la mira,  
executando en este toda la ira,  
en Cieruo le transforma con despecho,  
para quedar su enojo satisfecho:  
claramente se ve, que Dafne ha sido,  
la que mas castamente ha procedido.  
Quien por lograr el credito de honesta  
se niega a la ocasion de ser mirada,  
demuestra el deseo de ser honrrada:  
quien ha llegado a verse en apretura,  
de que alguno violente su hermosura,  
y se mantiene con valor constante,  
sin rendirse a los ruegos de su amante,  
con la obra se acredita de mas casta,  
porque ningun combate la contrasta:  
Diana muestra ser casta en el deseo,  
y Dafne lo confirma en el trofeo:  
luego mas gloria logra la firmeza,  
de quien salua en el riesgo su entereza.  
Refieren las historias, que Espurina,  
un jounen de aquel siglo el mas hermoso,  
supo triunfar constante, y victorioso  
de su misma beldad, y bizarría,  
afeandose su hermosa gallardia,  
porque su honestidad quedasse pura,  
entre las que anhelauan su hermosura:  
luego si fuè plausible a queste arrojio,  
porque desuió con él un vano antojio;  
mas heroyca obrò Dafne, pues no solo

supo negarse con desden à Apolo,  
 fino que por desuiarle de otra forma,  
 en lo vasto de vn arbol se transforma.

Quien la belleza, y la vida sacrifica  
 por mantener su honestidad intacta,  
 mas sacrifica, de la que recata  
 su hermosura, del que ver la desea;  
 porque mas gloria, y merito grangea;  
 quien por salvar su honor la vida ofrece,  
 que la que con rigor desfavorece,  
 al que amante la sigue, y la corteja:  
 Diana se priua del que la festeja,  
 y Dafne de la vida que malogra:  
 luego mayor aplauso Dafne logra  
 en redimir su honor, porque le cuesta  
 todo su ser, el credito de honesta.

D. Iuan hà escrito en fauor de Diana, y ès este su  
 papel.

ARGUMENTO.

**Q**uien à violenta mano se resiste,  
 sacando libre a costa de la vida,  
 su honestidad del riesgo dela cayda,  
 haze mucho; pero haze lo que deue:  
 quien del menor desman, aun el mas leue  
 su pundonor preserua, y le desuia,  
 mucho mas haze de lo que denia:  
 Dafne tan solo obrò lo inescusable,  
 porque en tal omision fuera culpable;  
 y Diana puso su mayor anhelo,  
 en defender su honor con tal desuelo,

que

que hasta un mirar castiga muy seuera:  
 luego Diana en ser casta, es la primera.  
 El resistirse à una evidente ofensa,  
 obligacion precisa es del recato,  
 que no sufre el desdoro de un maltrato:  
 el negarse al aplauso desdeñosa  
 de ser vista, y juzgada por hermosa,  
 es la prueba mayor para la honesta:  
 Diana se mostrò siempre tan modesta,  
 que el cuydado la ofende de ser vista,  
 porque nadie se atreua à su conquista;  
 y Dafne solo en lanze el mas urgente,  
 procurò resistirse a lo indecente:  
 luego mayor honestidad hà sido,  
 la de quien, ni un mirar hà permitido.  
 Quien no consiente aplauso à su hermosura,  
 del lanze del tropiezo se descarta,  
 porque su honestidad del riesgo aparta:  
 quien se libra del que su honor ofende,  
 obra bien; mas la culpa le comprehende  
 de no auerse desuiado de aquel lanze,  
 en que la honestidad se viò en el tranze  
 de que corriessse riesgo su entereza:  
 luego si Diana salua su pureza,  
 preuiniendo el daño, antes que suceda;  
 y Dafne busca aquel peligro, y queda  
 expuesta à padecer una violencia,  
 mas cuerda fuè de Diana la aduertencia.  
 Muy pagada de su belleza altiu,  
 salìo la hermosa Dina tan confiada,

que buscò la ocasion de ser mirada;  
 Viola Sichen tan bella, que la adora,  
 la sigue, la festeja, y la enamora:  
 defengañale Dina con modestia,  
 por desuiarse mas bien de su molestia;  
 mas siguiendo Sichen su ciego antojo,  
 à robarla se atreve con arrojo,  
 para lograr mas libre su deseo:  
 llora la triste el fin de su passeio;  
 mas por su culpa Dina se lamenta,  
 pues por ser vista siente aquella afrenta.

En este mismo yerro Dafne incurre,  
 porque deuiendo andar muy recogida,  
 la viò Apolo tan bella, y tan luzida,  
 vagando por la selua, y la campaña,  
 que arrastrado de su belleza estraña,  
 los passos la siguiò tan desuelado,  
 que solo con auerse transformado  
 en arbol tosco, su beldad ingrata,  
 pudo quedar su honestidad intacta:  
 luego si Dafne incurre en la osadia,  
 de despreciar el riesgo con porfia,  
 con ventaja fuè Diana mas modesta,  
 logrando el mayor credito de honesta.

Tocandole al Presidente el dar el segundo juyzio, y decidir esta question, resumì en breues palabras, lo sustancial de vnas, y otras razones, para justificar con mayor euidencia su decision, cuyo resumen fuè en esta forma.

## Resumen.

**E**N la primera razon, que D. Rodrigo propone à favor de Dafne, dize: que de mas casta se acreditò esta, que à costa de su vida saluò intacta su honestidad, que Diana; porque solo con daño ageno, se desuò del lanze de ser mirada.

A esto contradize D. Iuan, diziendo: que si bien Dafne hizo mucho en saluar su honestidad à costa de la vida, hizo lo que deuia; pero que Diana, desuiandose cuydadosa aun del menor desman, hizo más, porque aun de aquello que podia permitir, preferuò su honestidad.

En la segunda razon, se pondera: que negandose Diana à la ocasion de ser mirada, solo manifestò el deseo de ser honesta; pero que Dafne en el mayor peligro, le acreditaron sus obras de inuencible: de que infiere, que à Dafne, la misma experiencia la verifica honesta, y que à Diana, solamente sus deseos la suponen casta.

A esto se replica: que recatandose Diana del lanze de que viesse, y festejassen su belleza, no solo se negò al aplauso de ser vista, y celebrada por hermosa; pero aun se apartò del riesgo de padecer la menor quiebra: y que resistiendose Dafne à la ofensa que pudo padecer, solo cumplió con lo mas preciso de su obligacion, à la que no podia saltar sin graue nota de su omision culpable.

En la tercera razon, se dize: que sacrificando Dafne la belleza que malogra, y la vida que pierde, por mantener su castidad, sacrificò mas, que Diana; porque esta mostrandose rigurosa con Antèon, solo se priuò de la vanidad de ser vista, y juzgada por hermosa: de que infiere, que mas gloria consiguió Dafne, ofreciendolo todo para conseruarse intacta, que Diana, desuiandose del aplauso de su hermosura, por recatar del riesgo, su honestidad. En prueba desta razon, se trahe la historia de Espurina.

A esto se responde, diziendo: que mas cuerdate honesta mostrò ser Diana, apartandose del peligro de ver manchada su honestidad, que Dafne; porque si bien esta se negò inuencible à los amores de su amante, incurrió indiscreta en la culpa de exponerse al riesgo de padecer vna violencia. En prueba desto, se trahe el suceso de la hermosa Dina.

A vista destas razones tan discretamente discurridas, y tan viuamente ponderadas, violentado de la obligacion, que me precisa, y venerando siempre el mas cuerdo parecer, digo: que el mio  
se

se inclina à favor de Dafne , y la razon ( sin embargo de las que se han dicho ) la darè en este filogifmo.

### Decision.

**M**ayor , y mas seguro credito de honesta configue, la que en el lance mas arriesgado salua à costa de su vida intacta su honestidad ; que quien vigilante de su honor, se obstenta rigurosa por desuiar su castidad del menor peligro . Dafne, hallandose en evidente riesgo de verse violentada de su amante Apolo , sacrificò la vida por salvar su honestidad ; y Diana zelosa de su honor, castiga en Antèon el licencioso desinan de auerla visto desnuda , por recatar su honestidad del menor peligro : luego mas seguro credito de honesta logró Dafne , librando con daño proprio su honestidad del mayor riesgo; que Diana, desuiando con daño ageno del menor peligro , su honestidad .

Explicome mas . Ofreciendo Dafne la vida , y malogrando su belleza en defensa de su honor , hizo quanto pudo hazer en prueba de su casta honestidad: castigando Diana el atreuimiento de Antèon por atender à su recato, no llegò à obrar la mayor prueba de su constancia : luego si à Dafne, no le quedò mas que hazer, para acreditarse de inuencible en su castidad , pues por ella perdiò gustosamente la vida ; y à Diana le falta lo mas para igualarse con Dafne , porque solo obrò lo menos en abono de su entereza ; figuese, que la honestidad de Dafne fuè notoriamente mas singular , y mayor que la de Diana ; porque à esta le queda la contingencia de quedar vencida en el mayor peligro, y aquella saliò libre del riesgo, quedando triunfante , y vencedora.

Este es mi sentir , y lo mismo confirmo en este verso.

*La que salua su honor del mayor riesgo,  
y con su daño su deshonrra euita,  
en lo mas peligroso se acredita :  
la que muy vigilante se desuia  
por escusar de amor la demasia,  
aun el menor peligro, no tolera:  
luego si Dafne siempre persevera  
en su entereza, con valor constante,  
sin rendirse à violencias de su amante;*

*y Dia-*

y Diana rezelando el menor daño,  
desconfia de si con miedo extraño,  
de mas casta se deue la corona,  
à quien por tal el mismo riesgo abona.

La que escusa los lanzes de ser vista  
en lo que es menos, muestra su recato;  
la que insiste negandose à un maltrato,  
en lo que es mas, obstenta su constancia:  
Dafne con desuelada vigilancia  
libra su honestidad de una violencia,  
mostrando en lo que es mas, su resistencia;  
y Diana solamente manifiesta  
en lo que es menos, credits de honesta:  
luego si mayor gloria Dafne adquiere,  
porque en lo mas à Diana se prefiere,  
por mas honesta, y digna de alabanza  
el lauro de mas casta, Dafne alcanza.

Auiendo el Presidente decidido con grande satisfacion de todos esta segunda question, siguiò D. Lorenzo en leer los demas papeles, diziendo: à D. Carlos de Guzman, à D. Manuel de Cardenas, y à D. Diego de Acuña, se les encargò declarassen el siguiente enigma, con la condicion, que despues de auer dicho cada vno en breues palabras su sentir, expresasse en vna sola decima el enigma, y su declaracion.

*El enigma es este.*

Qual es la cosa, que haziendo en el mundo el mayor, y mas espantoso estruendo, llega sin ser notada,

trocando las mas vezes, el pesar en regozijo, y el gozo en descontento?

D. Carlos de Guzman dize, que es el trueno, ò la poluora, como es de ver en su papel, que es éste.

El rayo que aborta el trueno, ò la bala impelida de la violencia de la poluora, es la cosa que haze en el mundo mayor, y mas espantoso estruendo; cuyo golpe llega sin ser notado, hasta que se recibe por ser tan inuisible, y veloz su execucion: trueca las mas vezes el gozo, en descontento; porque con el daño que ocasiona, matando gentes, ù derribando casas, motiua sentimiento en quien hallandose gozoso, padece aquel desastre; y deste mismo resulta el gusto, que suelen tener los embidiosos, ò enemigos, viendo muerto, ò menoscabada la hazienda, del que no podian ver en prospera fortuna: porque holgandose de la fatalidad del que embidiauan, se les conuierte su rabioso pesar, en regozijo, pues para ellos no puede auerle mayor que el daño ageno. De que se sigue, que solamente el rayo, ò la bala es, lo que se cifra, y pregunta en este enigma.

Declarase lo mismo en esta decima.

*El estruendo mas temido  
en el mundo, es el del trueno,  
y del rayo, en cuyo seno  
se escucha el mayor tronido:  
el bronze con su estallido  
tambien espanta, y aruena;  
mas quien tal rigor estrena,  
quando llega, no le adierte,  
su gusto en pesar conuierte,  
y en gozo la pena agena.*

D. Manuel de Cardenas pondera, que es la fama, y lo apoya con las razones, que contiene este papel.

La cosa mas ruydosa, y la que en el mundo haze siempre mayor, y mas espantoso estruendo, es la fama; porque como esta solamente es, la que pregona por todo el orbe qualquier suceso, hora sea celebre, y feliz, hora sea lamentable, y tenebre; no hay

bronce, ni trueno que tanto dilate su estallido, como esparze sus ecos la fama: llega sin ser notada; porque nadie la ve venir, ni la apercibe, hasta que sus voces declaran el suceso infeliz, à dichofo, que publica. Trueca las mas vezes el pesar en regozijo; porque si el suceso es celebre, y feliz, alegra los tristes corazones de los que tienen interes, ò motivo para gozarse del; y al mismo passo entristeze el alegre animo, de los que con el mismo suceso malogran sus fines, y combeniencias. Tambien por lo contrario quando es fatal, y lamentable, experimentan aquellos ver trocado su gozo en descontento, porque no logran lo que esperan; y à estotros se les conuierte el pesar en regozijo, porque alcanzan, y consiguen lo que han deseado. De que queda claro, que la fama solamente es, lo que queda cifrado en este enigma.

Expressase lo mismo en esta decima.

*El estruendo mas ruydoso,  
que el mundo admira, y aclama,  
es sin duda el de la fama;  
porque con eco espantoso,  
entristeze al mas gozoso,  
y alboroz a al descontento:  
en dar pesar, y contento,  
corre tan acelerada,  
que llega sin ser notada,  
porque es veloz como el viento.*

D. Diego de Acuña afirma, que es la muerte, como lo expressa en su papel, que es el que se sigue.

Bien claro se conoce, que en todo el mundo, la muerte solamente es la cosa, que haze mayor, y mas espantoso estruendo; porque sobre ser vniuersalmente tan temida de todos los mortales, pues à nadie perdona su poderosa cuchilla; causa esta sola mayor daño, y mas assombroso estruendo, que lo ruydoso del trueno, y lo vozinglero de la fama: porque esta pregona, lo que aquella obra; y el rayo no executa golpe, sin que aquella le dirija: llega siempre sin ser notada, porque mata sin ser vista. Suele las mas vezes conuertir el pesar en regozijo, y el gozo en descontento; porque la misma muerte, que en vnos causa llanto, motiua en otros alborozo; y por esto suele dezirse: que la muerte de vnos

es vida para otros; porque gozando estos, lo que aquellos dexan, se les trueca el pefar en regozijo; y al mismo passo se les conuier- te el gozo en descontento, à los que junto con la persona malo- grada, pierden sus combeniencias, ò interesefes. De que euidentem- ente queda prouado, que solo la muerte es, la que se simboliza en este enigma.

Repitese lo mismo en esta decima.

*Ningun estruendo, ni espanto  
 affusta al animo fuerte,  
 como el que causa la muerte,  
 trocando el gusto en quebrantos;  
 y tal vez el gozo en llanto,  
 sin saber quando, ni como:  
 nadie ve, ni aun por affomo,  
 quando llega à executar  
 el golpe; porque al matar,  
 se dexa caer como plomo.*

Affi que D. Lorenzo acabò de leer los tres pa- peles, aplaudiendolos el Presidente por muy discre- tos, dixo: Si bien deuo celebrar igualmente à los que tan ingeniosamente discurren al igual, como deuo decidir à fauor del que juzgo, que hà dado razones mas verdaderamente solidas, es fuerça, que diga mi sentir, conformandome con el de D. Diego; y aun- que las razones, que hà ponderado son bastantes, sin embargo, para dar mas clara inteligencia à mi deci- sion, lo hago, valiendome desta declaracion.

### *Decision.*

**N**adie ignora en el mundo, que no hay cosa, que cause igual espanto al humano corazon, como la muerte. Todos los demas sustos que se temen, y que espantan en el mundo, fino hu- biera muerte, ni espantaran, ni se temieran; porque como esta es

la causa principal de que aquellos sean temidos, mayor espanto nos ocasiona quien es origen, y motiuo del temor, que quien es solo instrumento, ò medio para el estruendo. Si el trueno, y el bronze asustan con su estallido, y el rayo, y la bala offendien, y matan con su violencia, instrumentos son vnos, y otros de la muerte. Si la fama diuulga fatalidades, ò infortunios, tambien es de la muerte pregonera, pues con su trompa publica los destrozos de su ruydosa parca; por cuya razon, es entre todos el mas espantoso, y temido estruendo el de la muerte. Llega esta sin ser notada; porque sinque nadie lo aduierta, descarga el golpe de su guadaña. Trueca el pesar en regozijo; porque à muchos desuallidos, y pobres, los haze ricos, y dichosos con los que mata, poseyendo aquellos los bienes, que estos dexan. Finalmente conuierte el gozo en descontento; porque aun à los que viuen muy gozofos, les amarga el gusto con mortal espanto, quitandoles en su mayor gozo la vida, el horrible aspecto de la muerte. De que notoriamente queda manifesto, que esta solamente es, la que obra los efectos, que se han propuesto en este enigma.

Confirrase lo mismo en esta decima.

*Ni es el trueno, ni es la fama,  
 quien causa mayor estruendo,  
 porque el susto mas horrendo,  
 que en el pecho se derrama,  
 solo la muerte le trama,  
 como à causa singular  
 del miedo, susto, y pesar;  
 trueca el gozo en descontento,  
 y en plaçer el sentimiento,  
 mas nadie la ve llegar.*

Despues que el Presidente concluyò su decision, prosiguiò D. Lorenzo, diziendo: A D. Pedro de Luna se le encargò, que valiendose destes consonantes, que son: *lloro, callo, peno, muero, llanto, disfimulo*; formasse vna festina, al assumpto de vn amante, que dissimulando su fino amor, deseaua

explicarle con los ojos, por medio de su llanto, y la festina es la que se sigue.

*Si la pena que siento es, porque callo,  
 valgame por alivio, lo que lloro;  
 pero si con llorar, dos veces peno,  
 diran mis penas, lo que disimulo:  
 pues publican mis ojos, con el llanto,  
 que mi amor es la causa, porque muero.*

*Obruido de mis males vino, y muero,  
 pues con ser mi martirio, lo que callo,  
 me sirve de consuelo, el triste llanto;  
 y aunque el mal no remedio, siempre lloro;  
 porque así le tolero, y disimulo,  
 sin que la lengua diga, por quien peno.*

*Con mis suspiros, lidio, vino, y peno,  
 y à tus rigores, Clori, alegre muero;  
 pues mis ansias gustoso disimulo,  
 y à tu desden sugeto, siento, y callo,  
 solo por agradarte en lo que lloro,  
 con lagrimas de amor, con tierno llanto.*

*Dezir mi queja, procurò mi llanto,  
 pero explicar no supo, lo que peno,  
 que aunque han visto tus ojos, lo que lloro,  
 no saben el dolor, conque me muero;  
 conque ignorando el mal, pues yo le callo,  
 no podrán remediar mi disimulo.*

*Con las penas que passo, y disimulo,  
 se aumentan los motivos de mi llanto:  
 padezco estas congojas, y las callo,  
 porque si las declaro, tambien peno,*

*anuncios son fatales, de que muero,  
pues que no supe ablar, con lo que lloro.*

*Ningun bien apetezco, ni le lloro,  
mis males si, ya que los disimulo,  
ni me quejo, de que infelize muero,  
solo deno sentir mi triste llanto,  
pues que dezir no supo, por quien peno,  
ya que quiso dezir, lo que yo callo.*

*Si desdichado he sido en lo que lloro,  
de cuerdo me acredite el disimulo,  
pues amo, lloro, callo, peno, y muero.*

No auiendole quedado al Secretario otro papel que leer, hizo el Presidente seña à D. Felix, que diessè principio à su vejamen: el qual despues de auer hecho la venia acostumbrada, obedeciò promptamente, ablando desta forma.

### *Vejamen.*

**C**ombidado de vnos amigos logré à noche el gustoso diuertimiento de ver vna insigne mascara; cuyo gracioso disfraz celebrè con alborozo, y fuè cosa, que vi con mucho gusto, porque era cosa de ver. Luziò en ella al mismo tiempo, lo bizarto, y lo jocoso con tal saynete, que sin auer probado alguna dellas, puedo dezir con verdad, que no hubo cosa, que no fuesse muy salada. Empeñaronme, y aun me obligaron à que adiuinassè los sugetos, que concurririan en el disfraz; y aunque al principio me pareciò facil el empeño, (porque por mucho que se disfrazen las cosas en las carnestolendas del engaño, son muy pocas las que por ellas mismas no se dan à conocer) hallè despues no poca dificultad; porque saliò tan bien desmentida la naturaleza de cada vno, con lo sobrepuesto del arte, que à no conocer los genios de los sugetos por los vestidos, hubiera quedado desnudo del conocimiento, que pretendia alcanzar mi diligencia.

Primeramente reparè en vna Dama, que saliendo con muy gar-

garboso defenfado , vi que sobre fer de muy lindo arte ; mostraua tener talle de fer ayrosa : traya vestida vna gala sobre otra , y muy poblado de varios plumages el sombrero . Hazia à todos cortesia ; pero con tan discreta nouedad , que al tiempo , que saludaua , si bien el amago era al sombrero , solo alargaua la mano à aquella penachera de plumas , y quitando della para cada vno de los de la mascara la fuya , manifestaua con aquel agasajo lo cortès . Este sin duda , dixe , es nuestro Duque Federico , sinque el traje de Dama lo desmienta ; porque siempre en todas sus cosas es tan garboso , y tan cortès como vna Dama . Viste gala sobre gala ; porque al passo que es la gala de todos , nunca se queda sin ella : y si bien và vestido de muger , nunca puede ocultar el ser , que deue à la naturaleza de grande hombre ; porque sabe el mundo , que no solo nació hombre , sino que desde que nació fuè grande . Las plumas que distribuye , son simbolo de las discreciones que reparte ; pues es cierto , que hubiera conuertido à muchos en discretos , à no ser que hay algunos , que la discrecion se les buela , como si fuera vna pluma . Cogi con esta consideracion la mia , y escriuile esta quintilla .

*Và que à todos los emplumas  
con plumas de discrecion ,  
porque en vano te desplumas ,  
que para bolar sin plumas  
tus alas bastantes son .*

Festejando à esta Dama , iban saliendo los demas con sus disfrazes , à quien todos procurauan obligar , manifestando su cariño , con la gustosa variedad del traje . El primero , y el que mas se le acercaua era vno , que cubierto todo de vna sauana de pies à cabeza , caminaua à saltos como rana , por no poder facar de la sauana los pies : della tenia colgadas muchas mançanas ; y cayendosele algunas por sus gestos , y visages , al quererlas coger , como estaua tan amortajado , daua con su cuerpo en tierra . Este infaliblemente fino me engaño , dixe , es D. Luis de Lara ; porque en no alargar los pies , mas de lo que pide la sauana , quiere acreditarse con su Dama de discreto , y con esto hazer cama para su pretension ; porque todas sus pretensiones suelen parar en la cama . Las mançanas que con arte se dexa caer , es por si puede hazer caer à la Dama de buen arte ; pero el dar con su cuerpo en tierra como difunto , significa , que en sus pretensiones amorosas hà dado , y lleuado tal vez algunos muertos .

tos. Casi dudè si podia ser otro, porque en el modo mostraua ser algun demonio; pues el festejar à vna muger, tentandola con mançanas, es vna tentacion del diablo: mas considerando que D. Luis, suele tentar del mismo modo à las que haze caer, tomè su pluma, y le compuse esta copla.

*De demonio se acredita*

*D. Luis en su persuasion,  
pues cayendo sollicita,  
que tropieçe la bonita,  
y cayga en la tentacion.*

Seguiafe à esta mascara, otra vestida de pieles, y ceñida de çençerros, que hazian dissonora musica à la Dama, que no siempre suelen ser muy sonoras las musicas. Este se me autojò, que seria D. Juan de Rojas, y no lo errè; porque como es tan amigo de enamorar à lo pastoril, siempre se muere por aldeanas. Se precia de gran Musico, y canta èl solo à muchas voces; pero como estas son de çençerros, salen tan desconcertadas, que todos huyen del, como del diablo; pero èl sin enojarse los dexa, que se vayan, porque dize, que en sus desconciertos, no hà menester de ayuda. Aquellas pieles, que vestia, eran de varios animales, y fuè con cuydado; porque por lo parecido, le saliesse el disfraz muy ajustado à su genio. Algunos quisieron trasquilarle; mas èl por no verse en tal afrenta, desistiendo de su pretension, dezia: no me trasquilen, que no voi por lana. Diòse à conocer con esto por hombre corto, y dexaronle con sus pieles como animal; pero arrancandole yo la pluma, que no merecia, le escriui esta copla.

*Si con voces de Zenzerros  
publicas tu amor, boçal,  
por las plaças, y los zerros  
cargado de tantos hierros,  
te tendrán por animal.*

El otro que le seguia, iba vestido de dueña, con tocás hasta los pies, con moños, y guardinfante: por estas señas le tube por D. Manuel de Cardenas, que con brios de mozo, pretendia ser dueño de la Dama, quando por su cara de vieja, y mala, ni aun valia por dueña. Solicitaua con este disfraz la entrada, para lograr estando dentro, su salida; pero la salida que en su pretension tubo, fuè, no tener la menor entrada; porque

como le vieron en aquel habito, juzgando ser otra cosa, le cerraron la puerta con palma, y agua bendita, conque hubo luego de boluerse; porque à puerta cerrada, no solo las dueñas, pero aun el diablo se buelue. Con las tocas hasta los pies, pensò tener piè para tocarlo todo; pero como aquellos moños, fuelen fer de cabellos de ahorcado, le corrieron tanto, que hubo de hechar à correr, temiendo no los ahorcassen otra vez. Ybanle muy à los alcançes; mas él yà que no pudo alcançar otra cosa, acordandose que era hombre, y que traya guardinfante donde esconderse, metiòse promptamente en él, y quedò guardado el infante. Causòme risa el chasco, y quitandole la pluma le formè este verso.

*De dueña vistió la toca*

*D. Manuel, para tocar,*

*tocòse; pero no toca,*

*que al quererse destocar*

*le pusieron punto en boca.*

Reparè despues en otro, que jamas se apartaua de delante de la Dama: lleuaua vn gran vaso de agua en las manos, y con ella yba regando el suelo por donde la Dama passaua, cantando, y baylando de contento. Desta sola circunstancia conocí, que era D. Rodrigo de Silua; porque siempre à las que enamora, les bayla el agua delante. El yr regando el suelo por donde su Dama suele passar, dize, que es embidia, que tiene al poluo de la tierra que ella pifa; conque los zelos deste Cauallero son tan nobles, que no se leuantan del poluo de la tierra. No pude sufrir tanta nimiedad; y atreuime à hazerle esta pregunta: si quando la Dama pifa poluos, son los poluos embidiados; porque no es embidiada tambien el agua, que ella pifa? A esto respondiò: que el agua era mas noble, y como tal no abufaua del fauor, ni daua motiuo para la embidia, porque nunca se leuantaua de los pies; pero que el poluo, siendo muy abatido, es tan grosferamente altiuo, que se leuanta las mas vezes à los ojos, y à la cara. Con la discrecion desta respuesta, casi le desconoci; pero considerando que la dixo con disfraz, me conformè en que seria él; porque en los hurtos discretos, casi todos los ladrones se disfrazan, para no ser conocidos. Con mascara và la prosa; pero este verso sin ella.

*Disfrazado à lo discreto*

*D. Ro-*

*D. Rodrigo, mostrò ser  
lo que pudo parecer,  
y cobró muy buen concepto  
con no darse à conocer.*

Seguíale otro disfrazado à lo tierno, punteando vna guitarra con destreza, y cantando varios tonos muy al punto, con singular admiracion: los equiuocos eran viuos, las sentencias cuerdas, y la dulzura de las voces, y de su voz, agradable. Yo entendi que este ( que yà conocí, que era D. Diego de Acuña ) se llevaria la Dama, creyendo, que tan bien concertada musica, no podia dexarla de hazer grande armonia; pero sucediò tan al reues, que con quien mas desdeñosa se mostrò, fuè con este. No quiero, dixo la Dama, Cauallero que puntea tanto; porque quien obserua tantos puntos, es fuerza que ande siempre reparando en puntillos. Cosa que passe por la garganta hè menester yo, y no passos de garganta: buenas son las voces dulces; pero yo me atengo à los dulçes, y dexome de voces. Las sentencias cuerdas, no me desagradan; pero sè que à vn hombre muypreciado de musico, no pueden durarle mucho las cuerdas. La vizeza en los equiuocos, no es mala; pero no es fructuosa, ni de sustancia; y yo no quiero vizezas, si con ellas, no se viue. Viue Dios, dixe yo, que la Dama es muy discreta, y sacudida; y cogiendo la pluma de D. Diego, le consolè con esta copla.

*Dexa tanta sinfonia,  
y tambien el canto suauo,  
que à tu Dama la armonia,  
y el cantar con melodia,  
sabe bien, y no le sabe.*

Otro saliò muy galan vestido de tela rica, su color morado, los cabos azules, y en sus manos vnos guantes muy bordados, por donde brillauan muchos diamantes, presos en las fortijas, que en ellas traya. Este ( que era D. Carlos de Guzman ) no apartaua los ojos de la Dama, mirandola siempre, y siguiendola los passos con cuydado; pero ella mostrandose muy esquiuo, le despreciò, diziendo: que quien antes de tenerla en casa, la miraua tanto los passos, no la dexaria si se caua con èl salir vn passo de casa. Pensò obligarme con tanta fortija, y me hà

desobligado mas; porque no estará contento con la mano de vna esposa, quien con tantos anillos, tiene tantas esposas en la mano. Lo morado del vestido, veo que es amor; pero lo azul de los cabos, son zelos; y amor que al cabo viene à parar en zelos, es infierno, y no es amor: conque boluiendo de espaldas à D. Carlos, embiò à su amor al infierno; y yo à vista deste desengaño, le quitè la pluma para escriuirle esta copla.

*A Don Carlos por zeloso  
su Dama le hà despedido,  
mostrose muy cuydadoso  
en vestír lo mas precioso,  
pero no saliò luzido.*

Acercòse à la Dama otro disfrazado de mercader con vna caja en la mano, que yo entendi, que era de dulces; pero al abrirla conoci, que era de piedras. Sacò della rubies, corales, esmeraldas, perlas, y diamantes, arrojando en cada piedra que manifestaua, vna pedrada con gracia, porque era preciosa la piedra. Preguntòle la Dama si las vendia; à que respondió el galan muy cortesano, que si, aunque no por dinero, fino à precio de vna sola, que era mas preciosa que todas. Estos rubies, dixo, no hay dinero que los pague; porque son hermoso bosquejo, de los que veo en vuestras mejillas; estas perlas, no tienen precio; porque son vn remedo de vuestros dientes: y estos corales, exceden todo valor, por emulos de vuestros labios. Yà me hubiera muerto el temor de vuestro desprecio, juzgandome indigno de tanta belleza, à no ser por estas esmeraldas, que alientan la esperança conque aspiro al logro destes diamantes, que por hijos del Sol, son imagen de vuestros luzeros. Precioso estubo el disfrazado Cauallero, con estas preciosidades; pero igualmente discreta, como cortès, le respondió la Dama: que le agradecia tanto fauor; pero que entendiesse, que ella no gustaua de ser hermosa, tan à costa de ser piedra. Quedòse con este desayre D. Pedro de Luna, à la Luna, aunque èl se consolaua, juzgando no seria à la de Valencia; pero yo para persuadirle, que era la de Toledo la misma, cogi su pluma, y escriui le esta quintilla.

*Tu Dama tan importuna  
se dexa muy enfadada,  
con piedras, y sin fortuna,*

*pues*

*pues sin tomar piedra alguna  
se dió la mayor pedrada.*

A este modo quiso probar la mano D. Miguel Ordoñez, quien disfrazado en jardinero entrò con vn ramillete de varias flores en la mano . Todas estas, dixo, simbolizan, Señora, vuestra singular belleza; porque cada flor es vn pinzel, que retrata vna de vuestras perfecciones . Esta blanca azuçena, dibuja vuestra candida frente ; estas rosas purpureas , vuestras mejillas ; este bello clauel, la boca; estos menudos jazmines , los dientes ; estas vistosas marauillas, los pechos ; y estos esfericos girasoles, los ojos . Que hermosura tan florida! dixo sonriendose la Dama . Alegròse al oyr esto D. Miguel , creyendo auerse lleuado la flor entre todos ; pero luego le dieron à conocer, que no supo dar en ella; porque profigiendo discreta la Dama, le dixo : si assi fuera mi hermosura, al otro dia que fuera? Conociò con esto D. Miguel, lo improprio de su fimil, y corriòse; pero antes que se me fuera, valiendome de sus flores , y de su misma pluma , le dixè en esta copla, flores.

*Por ser flor , que no dà fructo,  
es despreciado tu amor,  
no estrañes pues el rigor,  
que aunque es tu amor tan astuto,  
le han conocido la flor.*

Como no vide otra mascara, quise boluerme à mi casa, muy contento de auer logrado rato tan bien entretenido ; pero al leuantarme del assiento, acudieron todos los disfrazados à mi filla, y deteniendome en ella, quisieron obligarme , à que pues yba hechando coplas, satirizando à todos, dixesse tambien la mia, y que me desmintiera de lo mal ablado, ablando bien de todos en vna decima . Yo quise escusarme, confessando, que no era Poeta; pero juntandose todos para castigarme, me hizieron cargo de auer hecho versos sin ser Poeta . A esto di por disculpa : que auiendo en el mundo tantos, que incurrian en esta culpa, no era justo, que yo solo lleuasse la pena, que tantos merecian ; pero ellos mal satisfechos desta razon, sobre auerme dado vna buena mano , tomaron de mis versos piè, para mortificarme mas, diziendome cosas, que à no ser yo muy corriente, me huuieran corrido mucho con tantos pies . Lleuèlo con paciencia, aunque forçosa, porque conoci, que eran picantes de picados ; y solo se me ofreciò dezirles : que

esto

esto era lo mismo, que cascar vn verdugo, à otro verdugo; pues se auian juntado todos, à fer Fiscales contra vn Fiscal . Apenas oyeron esto, quando mas enfadados, empeçando la Dama con dos versos, y siguiendo cada vno de los demas con el suyo, me àjustaron esta decima.

*Essa prosa , que has formado,  
y esse verso mal sonante,  
tiene mucho de picante,  
pero nada de salado:  
Fiscal eres consumado,  
y eres Poeta consumido;  
pues aunque te hayas valido,  
como algunos del Pegasso,  
aun sin llegar al Parnasso,  
has quedado muy corrido.*

Apenas hubo D.Felix dado fin à su vejamen, quando el Presidente muy gozoso de ver el cuydado, conque todos atendian al luzimiento de sus ingenios, repartidò luego los assumptos para la quarta academia, disponiendolo en la forma, que se sigue.

El primer assumpto, que propongo, dixo el Duque, es: sobre qual es mayor, y mas nociuo mal para la equidad de vn Principe, si la cudicia, ò si la adulacion. Esta question hà de disputarse en prosa; pero con la circunstancia, de que han de yr apoyadas las razones, con autoridad de Santo Padre, ò texto de la Escritura, obseruando lo mismo, que en los demas problemas, y formando de cada razon vn filogismo. Para esta disputa señalo à D.Diego de Acuña, que difienda ser la cudicia el mas nociuo mal para la equidad, y à D.Pedro de Luna, que lo es la adulacion.

El segundo assumpto , serà : sobre si fuè mas cruel Tholomeo Fisco , Rey de Egipto , matando à su hijo Menfiten ; ò si lo fuè Neron , quitando la vida à su madre Agripina . D.Manuel de Cardenas disputarà à fauor de Tholomeo , en cançion de catorze pies , pero diferente de las demas ; y D.Carlos de Guzman à fauor de Neron , en el mismo metro , conque ninguno exceda de seis coplas .

D. Rodrigo de Silua , D. Miguel Ordoñes , y D. Luis de Lara , declararán el enigma , que se sigue , conque despues de auer ponderado cada vno su razon , expresse en vna lira el propuesto enigma , y su declaracion .

*El enigma es este.*

Qual es la cosa , que representando sin lifonja las perfecciones , y defectos de cada vno , no solo haze juyzio de lo bueno , y de lo malo ; pero aun sin ablar persuade , y aconseja siempre lo mejor ?

D.Iuan de Rojas , glosarà con la viueza que suele , esta redondilla .

Podrà tu dura porfia,  
solicitar , no vençer,  
que no se alcança el querer,  
con violencia , y tirania.

Auiendo yà repartido el Presidente los assumptos , hizo que el Secretario dieffe à cada qual el suyo por escrito , y luego que lo hubo executado , mandò facar el Duque la merienda , y beuidas para los Academicos , con la misma esplendidez , que siempre ; y antes de despedirse les ferì ò à cada vno dellos vna alaja

alaja de buen gusto, para que mas satisfechos de sus ingenios, y del aprecio, que hallauan en la generosidad, y estimacion del Presidente, se esmerassen en trabajar con singular desuelo; pues à este fin se enderezaua la liberal galanteria, conque el Duque sabia obligarlos. Mostraronse todos tan reconocidos à esta obligacion, que ofreciendose de nuevo à la obediencia del Duque, deseauan lograr ocasion, en que pudiesen manifestar con mayor euidencia el obsequio, y voluntad, que gustosamente le profesauan.

## C A P I T V L O X V I I .

**A** Penas se despidieron del Duque los que concurrían à la academia, quando quedandose à solas con el D. Felix, resoluiò participarle el intento, que tenia de mudarse à casa de su suegra, assi por venderle la fineza, de que no obraua cosa sin comunicarsela primero para tenerle mas propicio, como para explorarle la intencion, congeturando de su respuesta si sentiria esta nouedad. Disfrazando pues con pretexto diferente el motiuo de su resolucion, le dixo: Señor, siendo tan de mi obligacion el no dar passo en todas mis cosas sin vuestro acuerdo, y direccion, deuo hazeros noticioso, que deseando D. Elvira viuir mas cerca de su madre, me està importunando, que me mude à su casa, ofreciendome aquella la combeniencia de ahorrarme lo que podia gastar, viuiendo en otra; y como me hallo dudoso, rezelando que despues mi suegra, no me desazone, queriendose

dose meter en lo que no le toca, ò que distrayga à mi muger del cuydado, que deue tener del gouierno de su casa, queriendo tenerla à todas horas à su lado, estimarè que me digais vuestro sentir, porque es fuerza, que sin dilacion me determine. Esta no es materia, respondiò el Duque, en que yo deuo aconsejaros, pues en cosas caseras, nadie podrá deziros lo que os puede estar mejor, como vuestra muger: y pues à ella le toca el responder à la duda, ò reparo que teneis, solamente deuo agradeceros la atencion, que os estoi deuiendo; pues aun en cosas tan infimas, os merezco la llaneza, y la confianza de quererme hazer arbitro, y consejero, para manifestar aun en esto el aprecio, que hazeis de mi dictamen. Viuo tan resignado à vuestro gusto, dixo D. Felix, que todas mis operaciones, quisiera que fuesen muy conformes à vuestro agrado. No vais en esto muy engañado, respondiò el Duque, pues en qualquier lanze auéis experimentado las veras, conque deseo vuestros aciertos, y el gusto conque solícito vuestras medras. Assi lo confieso agradecido, dixo D. Felix, suplicandoos me tengais en vuestra gracia, para mereceros en todos tiempos los faouores, que recibo. Despidiòse con esto D. Felix, deseando retirarse à su casa muy con tiempo, para empezar aquella misma noche à mudar su ropa, à la de su suegra, porque su muger no tubiesse lugar de verse con el Duque, ni de preuenir algun enredo; que como ignoraua, que todo esto era disposicion, que aquèl auia tramado, juzgaua hazerle vn gran despecho, mudandose promptamente, siendo esto mismo

lo que mas deseaua el Duque .

Hallandose D. Luis con la esperanza de lograr su amoroso intento , persuadiendose que su Dama , no se negaria à lo prometido , no dexaua de importunar todos los dias , y de obligar al mismo passo con regalos à D. Maria , para que mas cuydadosa solicitasse con D. Theresa , el cumplimiento de su palabra ; y ofreciendosele à esta ocasion , en que pudo facilitar la breue execucion de lo tratado , reduxo à su amiga , à que pues se hallaua yà empeñada en corresponder con D. Luis con la fineza , que merecia su fino amor , se resoluiesse à señalar el dia , que aquèl podria merecerle el fauor , que hasta entonces le auia hecho penar su porfiada resistencia : y discurriendo entre ellas el como , y quando podria tener efecto su resolucion , determinò D. Theresa , que de alli à tres dias , que seria el Domingo , encontrasse D. Luis à casa de D. Luisa su parienta , con la misma disposicion que la vez passada , porque nadie pudiesse sospechar algo contra su honor . El timòle D. Maria el auerse refuelto à lo que deseaua , assi porque D. Luis experimentasse la diligencia , y puntualidad , conque ella le feruia , como por salir del empeño en que la tenia yà tantos dias la indeterminacion de D. Theresa ; y despidiendose della con mayor cariño que nunca , encargòla que no faltasse à lo que auian tratado , porque en su nombre preuendria à D. Luis , y le haria encontrar al parage señalado . Fuese con esto à su casa muy contenta , por satisfacer con esta buena nueva los muchos agasajos , que deuia à las atenciones de D. Luis : el qual auien-

do quedado advertido de lo que su Dama auia resuelto, y de lo que à èl le tocava obrar, respecto de que nadie le viesse entrar en casa de D. Luísa, quedò sumamente agradecido al cuydado, conque D. Maria fauorecia sus esperanzas.

Apenas llegò el plazo destinado, quando despues de recogida la gente de aquel barrio, se passò D. Luis à la casa preuenida, donde hizo encontrar vnos dulzes, y conseruas para que el dia siguiente, tubiesse que merendar D. Theresa; y auiendo passado aquella noche con la inquietud, que suele padecer vn corazon enamorado, estaua deseando ansiosamente, que llegasse la hora en que esperaua conseguir el deseado fructo de su amor; pero como en toda la mañana, y parte de la tarde, no tubo noticia alguna de su Dama, pensò desesperarse, no sabiendo qual podia ser la causa de aquella nouedad: mas llegando à breue rato vn paje de D. Maria con recado suyo, supo que esta le auisaua, que por la poca subsistencia de D. Theresa, no auia podido reduzirla à que cumpliesse la palabra, que engañosamente auia empeñado; pues sin mas fundamento, que el de su inconstancia, se retrataua de la que auia ofrecido à entrambos: pero sin embargo haria lo possible, de que antes de anocheçer fuesse con ella para continuar cierta nouena, que estaua haziendo con su madre; y de passo haria, que se detubiesse vn rato à la puerra de la casa de D. Luísa, donde podria ablarla, y quejarse de su maltrato. Con esta noticia se quedò D. Luis casi difunto; pues al passo que experimentaua en Doña Theresa, la

poca fè , y amor , que el Duque le preuino , sentia la burla de auerle tenido yà dos vezes enjaulado en aquella casa como loco . Estando pues en estos discursos , se pararon à la misma puerta , en que èl estaua encubierto , D. Theresa , y D. Maria , que por venir con ellas , la madre , no pudieron entrar dentro ; solo por auerse anticipado vn buen trecho , pudieron ablar aquel corto espacio , que tardaua à llegar la madre : conque auiendo D. Luis representado sus quejas , con razones bien sentidas , se disculpaua D. Theresa con dezir , que por parecerle que su marido andaua aquel dia mas rezeloso , que otras vezes , no tubo atreuimiento de exponerse à tanto riesgo . Al querer D. Luis replicarla , para conuenzerla de ingrata , de infiel , y de inconstante , llegò la madre , à quien poniendose delante D. Luisa , para dar à entender , que era ella la que ablaua con su hija , no pudo aduertir aquella el enredo , que alli auia , ni D. Luis tubo lugar de desahogar su sentimiento , como deseaua , quedando sobre engañado , enfurecido de verse impossibilitado , de lograr algun despique , y muy corrido de auerse enamorado de vna muger de tan pocas atenciones ; y mucho mas quando supo , que el dia siguiente auia ydo à casa de D. Luisa , solo por recoger los dulçes , que le auia preuenido su galan , quejandose al mismo passo con su parienta , de no auerla D. Luis dexado vn buen bolsillo de doblones ; cuya ciuilidad acabò de acreditar la bajeza de su trato , y el interessado fin de su cuidicia .

Injustamente desluze vna muger su propria hon-  
 nef-

nestidad, dando lugar à que la festejen , y enamoren, faltando al recato de su honor; pero con mayor infamia , quando por el cebo del interes atropella su opinion : pues mostrandose interessada con su amante, le pierde este la estimacion, y aborrece sus finezas, conociendo, que no las motiua el cariñoso aprecio de su amor; sino la vil cudicia de lo que desea grangear. Raras son las que arrastradas del cariño, aman solamente por amar, ò ser amadas; sino que con capa de querer bien , suelen las mas quitar la capa al que mas quieren : porque estas , pondera *Hugo Vitorino*, (1) aman con cautela , para vestirse à costa del que desnudan , y dexan festejarse del que es rico , para quedar mas bien aprouechadas; pues su cudicioso amor, no se aficiona, ni ama la persona, sino sus riquezas , y dinero. Aquella mala muger, que viò *San Iuan* en su Apocalipsis, (2) que es verdadero geroglifico destas de que ablamos, dize el Santo Euangelista, que lleuaua vn vestido de rozagante purpura, recamado de oro fino, y guarnecido de margaritas , y de otras piedras muy preciosas: iba sobre vna monstruosa bestia de siete cabezas, con vn vaso de oro en la mano; y toda esta ostentacion , y luzimiento mantenìa à costa de los que neciamente la festejauan , y seruian . Affi lo afirma el Profeta *Oseas*, que en otra ocasion la oyò dezir: (3) yrè tras de mis amantes; porque ellos me visiten , me regalan , y enriquezen: esto mismo suelen dezir , y obrar las que andan en este trato ; pues à costa de sus galanes, facan muy ricas galas , muy costosas joyas , alajas muy preciosas , y familia muy luzi-

1. Diligit mulier , vt capit; decipit; vt rapiat; amat quod habes , non quod es. Hugo ad socium volentem nubere.

2. Apoc. cap. 7.

3. Vadam post amatores meos, qui dāt panes mibi , & aquas meas, lanā meā, & linū meū, oleum meum, & potū meū. Ose. cap. 2. n. 5.

4. Nudos di- da: dellos salen los almuerzos, las meriendas, los fe-  
 mittunt ho- stines, los banquetes, y otros gastos infructuosos, ha-  
 mines indu- sta que todo lo consumen; pues aunque aquellos tu-  
 menta tollen- ta que todo lo consumen; pues aunque aquellos tu-  
 tes, quibus bieran mas tesoros, que el Rey Cresio, no les basta-  
 non est ope- ran; porque en regalos, en cuelgas, en preseas y otras  
 rimentum in cosas semejantes los gastaran todos: pues aunque el  
 frigore. Job. mundo se escandalize, los vezinos lo murmuren, los  
 cap. 24. n. 7. criados lo ayunen, y se quejen, la muger lo lllore, y  
 5. Meretrix criados lo ayunen, y se quejen, la muger lo lllore, y  
 santisper blã los hijos lo padezcan, como ellas lo coman, y des-  
 ditur, dum perdicien, de nada se duelen, hasta que, como dize  
 illud, quod el mundo se escandalize, los vezinos lo murmuren, los  
 rapiat videt. Job, (4) llegan à ver en cueros al que despues de auer-  
 Plaut. in Me- le pelado, le desprecian, le despiden, y aborrecen; por-  
 nach. act. 2. que segun pondera *Plauto*, (5) este es el fin de sus amo-  
 scen. 3. res, y el paradero de todos sus amantes.

6. Lucae cap.

15.

O quantos hijos prodigos, como el que nos des-

7. Ne des for- criue *San Lucas* en su sagrada historia, (6) pudieran  
 nicarijs ani- atestiguar esta verdad! y quantos por no auer queri-  
 mam tuam in do escarmentar en cabeza agena, han experimentado à  
 illo, ne per- su propia costa este desengaño aunque tarde! Claramen-  
 das te, & ha te nos lo dize el *Espiritu Santo*, (7) aduirtiendonos,  
 reditatẽ tuã. que nadie se dexa persuadir de los cariños de la muger  
 Eccli. cap. 9. que nadie se dexa persuadir de los cariños de la muger  
 n. 6. liuiana; porque sin duda hà de perderse, y hà de ma-

8. Cum multę  
 in terra, mari  
 que fera sint,  
 omnium ma-  
 xima mulier  
 fera est. Eu-  
 rip. in Pha-  
 nice.

lograr toda su hazienda. Dexen pues de ser incautos, y  
 boquirrubios, los que no quisieren perecer à manos de-  
 stas fieras; pues entre todas las que se hallan en mar, y  
 tierra son estas las mas nociuas, dize *Euripides*, (8) y  
 aunque aquellas se juntaran, no causaràn el daño, que  
 hazen estas. Porque si hay arañas tan venenosas en Al-  
 bania, (9) que matan à quantos pican, de cuyo rigor,  
 vnos mueren riendo, y otros llorando; estotras à quan-

9. Aeneas Sil-  
 uins. de 2.  
 part. Asia.  
 cap. 19.

tos pican, arañan, y dellos los vnos de repente mueren riendo en lo mas gustoso de sus delicias, como Cornelio Gallo, Quinto Eterio, Phaon, Tigilino, y Rodoaldo; (10) y los otros mueren à la larga, llorando su desventura con muerte de pobreza, de miseria, de enfermedad, de hambre, y desnudez, como Albidio, Erisithon, Phoc, Ariadna, y Thelesino (11). Si hay moscas tan sucias, y enfadosas, que ofenden, y manchan lo exterior del cuerpo; estas son tan crueles, y asquerosas, dize *San Bernardo*, (12) que asean, y marchitan el candor del alma, apartandola de la gracia con sus torpezas. Si hay Esfinges, y Sirenas encantadoras, y engañosas, como las que suelen fingir los Poetas, estas son realmente verdaderas, y mas nociuas, como las que habitauan en la costa de Sicilia; à cuya conuersacion, afirman *San Isidoro*, y *San Ambrosio*, (13) acudian los passageros por diuertir con ellas en la tierra, las fatigas, y trabajos del mar: los quales atraydos de la suauidad de su musica, y dulzura de su canto, y mucho mas del hechizo de sus cariños, gastauan con ellas alegremente toda su hazienda, hasta que quedauan desnudos, y sin blanca; y entonces aquellas los despedian, dexando que se anegassen, en el mar de su pobreza. Destas hizo mençion el Profeta *Isaias*, (14) quando amenazando à Babilonia, dixo: que les embiaria Sirenas, que la destruyessen, y assolassen. Finalmente si hubo fuego, que abrasò, como exclama el Profeta *Ioel*, (15) lo mas hermoso de toda la region, y del desierto; con igual voracidad talan, queman, y destruyen estas; la mas lo-

10. *Rauis.*  
*Text. cap. de*  
*mort. in act.*  
*vener.*

11. *Idē Text.*  
*cap. de pau-*  
*per. & de*  
*prodigis. &*  
*Quid. lib. 8.*

12. *E prorsus*  
*musca sunt*  
*sordida, &*  
*pungētes, que*  
*in nobis de-*  
*corem natu-*  
*ræ sedant,*  
*mentē curis,*  
*& sollicitu-*  
*dimibus lace-*  
*rant, socialis*  
*gratiæ suavi-*  
*tatem exter-*  
*minant. Bern.*  
*in cant. serm.*  
*44.*

13. *S. Isidor.*  
*lib. 11. et him.*  
*cap. 3. & S.*  
*Ambros. in*  
*psalm. 43. &*  
*serm. 45.*

14. *Isaiæ. cap.*  
*13. n. 2.*

15. *Quia ignis*  
*comedit spe-*  
*ciosa deserti,*  
*& flamma*  
*succendit om-*  
*nia ligna re-*  
*gionis. Ioel.*  
*cap. 1. n. 19.*

zana juventud, la salud mas robusta, y la mas florida hacienda. Desengañense pues los necios, y sepan los discretos, que esta es la condicion, y el trato de la muger, que hà resuelto darse à logro en la tienda de la lasciuia; porque como anda tras la Luna de la prosperidad de los que la firuen, y festejan, mientras luze en ellos la plata, que desperdician, los quiere, los sigue, y obedece; pero si esta luz falta, falta tambien en ellas el amor, el cariño, y la constancia. Este mismo modo de proceder, mostraua tener D. Theresa en el modo de su obrar; pues auiendo desconfiado de Don Luis, juzgando, que no seria con ella tan liberal, como deseaua, no quiso obrar con èl fineza alguna, sin asegurarse de su galanteria: y viendo, que esta no conformaua con su cudicioso anhelo, se mostrò quejosa de su amante, acreditandose con esto de muger ciuil, interessada, y poco fina.

Auiendose yà mudado D. Felix à casa de su suegra, impuso precepto à su muger, que si no era acompañada de su madre, se guardasse de yr à parte alguna, juzgando, que con esto se hallaria totalmente impossibilitada de medios, para comunicarse con el Duque; y que por consiguiente seria esta priuacion, causa bastante para que este la olvidasse, no auiendo forma de verse correspondido con su Dama. Con esta seguridad, y vana confianza se juzgò D. Felix libre de la ofensa, que su honor estaua padeciendo; y al mismo passo procuraua assistir, obedeciendo muy puntual à todo lo que el Duque le mandaua, porque este no tubiesse ocasion de apartarle de si, valiendose del pre-

texto de no hallarse bien seruido, que como le juzgaua indignado contra èl, por auerle impedido la continuacion de su correspondencia, se persuadia que al menor motiuo auia de negarle las assistencias, que hasta entonces lograua de su mano; porque si bien le dolia el agrauio que dissimulaua, no queria malograr los focorros, que por este medio conseguia: pero como el Duque estaua gozando à sus anchuras, y aun con mas seguridad los fauores de su Dama, sin darse por sentido con D. Felix, continuò en agafajarle, y focorrerle como siempre, assi para tenerle mas obligado, y pendiente deste ançuelo, como por no impacientarle contra su muger, considerandose offendido della en el honor, y sin aquella vtilidad, que solia hazerle dissimular aquesta ofensa.

Sin embargo que D. Luis se hallaua con el desengaño de verse burlado de su Dama, y de auer experimentado en ella, las ciuildades que se han dicho, no quiso desisttir de su porfia, hasta ver si podia lograr el despique que deseaua; y solicitando à todas horas à D. Maria, ponderandola el sentimiento en que se hallaua, y el desayre que entrambos deuiian sentir, por el engaño conque procediò D. Theresa, la reduxo, à que empeñandose de nuebo en la materia, procurasse por quantos medios fuesen imaginables, conuenzer el natural variable de su Dama, ofreciendola en su nombre ricas galas, y joyas muy preciosas, puesto que conocia ser este el fin de su corazon interessado.

Hizolo assi D. Maria, y logrosele el intento;

pues auindola asegurado à D. Theresa, que D. Luis le tenia preuenido vn regalo muy costoso, para el dia que auia de lograr la fortuna de que ella se le rindiese, ofrecio que el dia siguiente cumpliria la palabra, que le empeñò à D. Luis de hazerle dueño de su voluntad, para pagarle de vna vez, lo mucho que le deuia; y que en fè desta seguridad estubiese preuenido, para encontrar con el recato que combenia à casa de D. Luisa. Quedò D. Luis aduertido de D. Maria, pues la misma tarde, le hizo noticioso desta nueva resolución; y si bien desconfiava della, juzgando, que obraria como otras vezes, no dexò de executar lo que se le preuino, con la puntualidad, y secreto, que importaua. Mientras llegaua la hora en que esperaba verse satisfecho de los passados disgustos, y desayres, estaua haziendo mil discursos: vnas vezes disculpaua las sinrazones de su Dama, atribuyendo al temor de su marido, y al descredito de su honor la inconstancia, que auia mostrado; y otras culpaua su tibia estimacion, y el doble trato conque procedia, manifestando con euidencia el fin de su interes. Estando haziendo aquestos juyzios, llegaron à su presencia D. Maria, y D. Theresa, entrambas muy alegres, y gustosas; y despues que estubieron vn rato changeando con D. Luis, se saliò D. Maria, dexando à los dos amantes solos, paraque mas libremente pudiesse conseguir aquèl, el deseado logro de su amor. Apenas llegò à verse solo con su Dama, quando cerrando la puerta, se puso la llauè en la faltriquera, con resolución de no abrirla, hasta que D. Theresa se le rindiese: la qual viendose

precisada à cõdescender con lo que su amante pretendia , si bien se mostrò al principio desdeñosa , es- forçando con melindroso encogimiento sus desuios , dexò despues vençerlos facilmente de los cariños li- çençiosos de D. Luis ; el qual al passo , que pudo lo- grar sin repugnancia su amante pretension , se le helò la sangre de calidad , que llegò à enfadarse aquella de verle tan remisso ; y à quedar mas corrido estotro , hallandose incapaz en aquel lançe : pues por mas que quiso violentarse , no pudo conseguir el fin que pre- tendia ; antes bien en medio de la defazon , que pu- do motiuarle este accidente , tubo tambien el azar , de que viendo entrar D. Theresa vna criada de su casa , en la de D. Luisa , ( persuadiendose que aquella seria sin duda espia embiada de su madre , para descubrir su li- uiandad , sin esperar à la aueriguacion deste rezelo , te- miendõ que podia sucederles mayor daño , si se dete- nian vn punto mas , ) le fuè preciso à D. Luis el per- mitir , que à toda prisa se fuesen las dos amigas con el sobresalto , que puede inferirse del riesgo que re- zelauan ; las quales para rastrear mas à su saluo el mo- tivo de auer embiado su madre aquella criada à casa de D. Luisa , resoluieron que D. Theresa , se detubiesse en la de D. Maria , hasta saberse fijamente la causa de aquella nouedad : y auiendo aueriguado , que la cria- da solo auia ydo para dar vn recado de su madre à D. Luisa , sobre otra dependencia que tenian entre ellas , y no por el fin , que estotras sospechauan , con este defengaño pudieron salir de aquel cuydado , que las tenia tan alteradas , y confusas.

Siempre viue sobrefaltado, y temeroso el que obra mal, y jamas se halla seguro; pues aun quando consigue lo que intenta, no lo goza con sosiego: porque como conoce, que es culpable lo que executa, la misma culpa le auerguenza, y acouarda, re-presentandole viuamente su delito, y el castigo que rezela. De nuestros primeros padres heredamos todos este vergonzoso temor, y la turbacion que se origina del pecado. Apenas executaron Adan, y Eua (15) la primera culpa, quando auergonzados, y confusos de auerla cometido, intentaron esconderse; porque viendose desnudos de la gracia original, y conociendo claramente la fealdad de su pecado, sobrefaltados, y medrosos temieron la justa pena de su delito. Qualquier animo culpado, pondera discretamente *Seneca*,

15. *Vocauitque Dominus Deus Adam, & dixit ei, ubi es? qui ait vocē tuam audivi in paradiso, & timui, eo quod nudus essem, & abscondi me.* Genes. cap. 3. n. 8.

16. *Inter suspecta male vivitur: infirmus animus antequam malis oprimitur quaritur, presumat illa, & ante tempus cadit.* Senec. epist. 75.

17. *Quid autem dementius, quam angustis futuris, nec se tormento servari, sed acerrimi sibi miserias ibi,*

(16) como se halla oprimido de rezelos, que le perturban, y de temores, que le molestan, siempre viue inquieto; y por esta razon, aun antes que le alcance el castigo que rezela, en su imaginacion yà le padece, porque su proprio temor se le anticipa: pero que mayor locura, añade el mismo *Autor*, (17) que la de quien se aflige por el futuro daño que imagina, y en vez de desuiarse de aquel riesgo, pereze en él miserablemente? No puede aver mas incauta inaduertencia, ni mayor indiscrecion que esta; pues al passo, que deuiera remediar su desacierto, el que se halla à vista del peligro, no sabe apartarse del, hasta que experimenta su castigo. En este yerro incurren casi todos los que faltando à la razon, ponen por obra sus desinios, sin atender al daño que se les sigue; pero apenas ven los grados

grados sus deseos, y executan el pecado, quando de repente los turba, y alborota su misma culpa; y hallandose confusos, y turbados qualquier amago los affusta, y su misma aprehension los acouarda. Mas sin embargo deste accidental miedo, rara vez dexan de todo punto el mal obrar; pues quando el temor se motiua de algun respeto humano, nota *San Iuan Crisostomo*, (18) solo suele suspenderse la execucion de la culpa yà intentada; pero no la voluntad de cometerla: porque solamente el temor de Dios, es, el que corrige, y reprime las passiones, el que destierra las maldades, el que defiende la inocencia, y el que facilita el acierto de toda buena operacion. Auiendo elogiado justamente la sagrada historia, la noble genealogia, y estremada belleza de *Iudith*, y hecho memoria de su admirable castidad, de su honesto recogimiento, y finalmente de sus ayunos, y penitencia, dize: (19) que en todas estas virtudes pudo llegar à descollar, y hazer ventaja à todas las de su pueblo, porque temia mucho à Dios.

Todos los bienes se consiguen por este medio, porque sin èl, aun las virtudes no subsisten: pues segun doctrina de *San Bernardo*, (20) mas importante, y eficaz para resistir al pecado, es el espiritu del temor diuino, que la verguença, y el dolor; porque si bien estas son muy luzidas prendas de la muger honesta, solamente elogia el *Espiritu Santo*, (21) à la que es temerosa de Dios. Alabe el mundo à Dido por su hermosura, à Cleopatra por su poder, à Athalanta por su ligereza, à Antonina por su consejo, à Zenobia por

su

18. Facile deuiat à iustitia, qui in causis non Deū, sed homines pertimescit: hic timor peccandi facultatem differre potest, voluntatem auferre non potest; solus est Dei timor, qui mentes corrigit, fugat crimina, innocentiam seruat, & omnis boni tribuit facultatem. *Chrisost.* in serm. de Io. ann. Bap.

19. Et erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum. *Iudit. cap. 8. n. 8.*

20. Validior enim est, & vehementior spiritus timoris ad resistendum peccato, quam pudor, & dolor. *Bernard. serm. de primordijs,*

medijs, & nouissimis. 21. Mulier timens Deum ipsa laudabitur. *Proverb. cap. 31. n. 31.*

su valor, y à Cornelia por su saber, que todo importa nada; porque la fama destas, con el tiempo se acabò; y la de Iudith serà siempre eterna, porque supo temer à Dios: assi lo cantò *Dauid*, (22) auiendo dicho primero, que este santo temor, es el verdadero principio, y fundamento de la sabiduria. No solo deue tenerse por dichosa, la que sabiamente obra guiada de temor tan santo; pero aun toda su Ciudad, y Reyno: y al mismo passo deue juzgarse por infeliz, y desdichada, la que careçe desta virtuosa prenda; cuya falta hà sido tan perjudicial à muchos Reynos, que hà dexado lastimadas, y llorosas varias regiones, y prouincias. Digalo la de Assiria, con su Semiramis; Damasco, con su Mitrida; Armenia, con su Pincia; Grecia, con su Elena; Germania, con su Vxodonia; Roma, con su Agripina; y España, con su Florinda, à quien llamaron la Caba: pues con harta razon pueden todos lamentarse, auiendo padecido injustamente guerras, rigores, incendios, tiranias, infamias, y crueldades, por auer obrado aquellas sin el santo temor de Dios: pero al mismo passo deue honrrarse Betulia, y todo el Reyno de Iudea, de auer tenido en la temerosa Iudith, la muger mas valerosa, la mas discreta, la mas fuerte, la mas sabia, la mas casta, y finalmente la que domò la ceruiz soberuia de Olofernes, (23) à quien cortando de su mano la cabeza, no solo supo vencerle, y fugarle, defendiendo, y libertando ella sola toda la Ciudad, y Reyno; pero aun quedò triunfante, y vencedora de todos sus contrarios, y enemigos. Estos son los efectos, que resultan del santo temor de Dios;

y los

22. *Laudatio eius manet in eternū. Psal. 110. n. 10. Initium sapientia timor Domini. ibidem.*

23. *Iudith. cap. 13. n. 9.*

y los beneficios que por èl consigue, el que dirige sus passos por tan seguro norte: este es el que deuen seguir, los que no quisieren perecer miserablemente, en el peligroso barranco de la culpa; donde turbados, y confusos suelen padecer el inutil miedo, que lleva consigo el incurso del pecado: y la inquietud, y desconuelo, que ocasionan los sustos, los rezelos, los cuidados, y sospechas, conque viue atormentado el que obra mal.

Por esta razon estubieron tan sobrefaltadas, y medrosas D. Theresa, y su amiga D. Maria; porque hallandose culpadas por la liuiandad, que executaron, temieron el merecido castigo de su delito: pero auiendo quedado libres de aquel susto, con el desengaño, que tubieron, se retirò D. Theresa à su casa muy gustosa, quedando mas contenta D. Maria, de auer salido ayrosa del empeño en que se hallaua, y de la obligacion, que confessaua à las generosas atenciones de D. Luis: el qual à pocos dias de auerle sucedido aquel lance con su Dama, aduirtió, que esta se dexaua festejar de D. Iuan de Rojas, su cordial amigo, y galan actual de D. Maria. Offendido pues D. Luis deste maltrato, y de la poca fè de su desleal amigo, quiso executar en èl, la vengança merecida: mas no se le logró, por auersele estoruado el accidente de salir al mismo tiempo D. Iuan desterrado de Toledo, por vn disgusto, que casualmente tubo con vn sugeto de gran suposicion; pero auiendo procurado los amigos, y deudos de D. Iuan componer esta materia, pudo muy en breue boluer à Toledo libremente: el qual deseando

do insistir en su nuevo galanteo, y disculpar su sinrazon, conociendo que su Dama estaria justamente quejosa de su trato, le escriuiò vn papel, diziendola: que por auer sabido, que ella auia puesto los ojos en Don Luis su amigo, auia querido vengarse de entrambos, por el mismo camino, festejando à D. Theresa, de quien esperaua merecer mas fina correspondencia; y que esto se lo preuenia, porque en ningun tiempo tubiesse razon de culparle, ni de quejarse del. El pesar, que tubo D. Maria con este papel tan liçencioso, y desatento, no es ponderable; pues sobre la libertad, conque su amante la daua zelos, assigurando su nuevo amor, la vltrajaua con vileza, suponiendo en ella lo que el estaua obrando, para justificar con este medio su proceder ingrato. Bien quisiera D. Maria responder à este papel con la venganza, que pedian sus zelos, y pundonor; pero como era muger casada, y auenturaua mucho con esta operacion, le fuè preciso diffimularle à D. Iuan aquesta ofensa. Viendola Don Luis tan triste, y pesarosa, importundòla tanto, rogandola, le dixesse la causa de su disgusto, que se viò obligada à comunicarle, lo que D. Iuan la tenia escrito. Con esta noticia quedò D. Luis tan ciegameute enfurecido, que à no tenerle D. Maria con juramentos, lagrimas, y ruegos, hubiera dado sin dilacion la muerte à su desleal amigo; pero atendiendo al descredito, que podria padecer el honor de aquella, por lo que podian obrar sus deudos, y marido, acreditando con este ruydo algunas sospechas, que della concibieron yà algun tiempo sobre estas cosas, se viò precisado à tole-

rar este desfayre, hasta que el tiempo abrieffe camino à su venganza: y pareciendole, que pueffto que D. Iuan auia sido infiel à su amistad, offendiendole aleuofamente en lo mas sensible, que podia tambien èl hazerle la misma offensa, sin incurrir en la nota de traydor; determinò hazer de su parte lo possible, para lograr este despique, obligando con finezas, y persuadiendo con razones à D. Maria, à que le fauorecièffe como à su galan, en despecho de su infiel amante, pues tan injustamente los tenia à entrambos tan offendidos: pero antes de poner en execucion este pensamiento, quiso consultarlo con el Duque; porque no solo conoçia, que este le aconsejaua siempre con cariño, sino que en todo discurria con grande acierto.

Hizolo assi aquella misma tarde, y sin embargo que le hallò ocupado, disponiendo lo necessario, por ser aquel dia aplazado para la academia; mientras se retardauan los que auian de concurrir à ella, le suplicò le fauorecièffe en aconsejarle lo que deuia hazer en vn lance que se le ofrecia, para que con su direccion acertasse à obrar sin la menor nota de su decoro, y pundonor. Deseando el Duque seruir à su amigo con todo afecto, le dixo: que costandole quan justamente le merecia tan amigable confianza, dispusiesse del en todo lo que fuesse de su mayor agrado, y combeniencia. Agradeciòle sumamente D. Luis este fauor; y despues de auer exfagerado su deuïdo reconocimiento, à las finezas que le deuia, le dixo: yà os acordareis, que desde que me enamorè de D. Theresa, me valì de D. Iuan de Rojas por ser mi amigo, para persua-

dir à su Dama D. Maria, el que tomasse por su empeño el poner en noticia de la mia, la fineza conque deseaua seruir la , facilitandome al mismo passo los faouores, que della esperaua merecer ; y que D. Maria persuadida de su amante , se allanò à esta disposicion , y à permitirme la liçençia de poderla ablar llanamente en estas cosas, por ser gusto de D. Iuan, cuyo permisso nos diò à entrambos, por escusar el riesgo de fiarme de menfageros , y papeles , que las mas vezes suelen descubrirse por ellos lo mas secreto . Con esta suposicion, os digo , que auiendo yo procedido siempre con las atenciones, que deuia à mi punto , y al decoro de mi amigo, venerando obsequiosamente à D. Maria, como à Dama suya, me paga D. Iuan esta buena ley, obrando conmigo tal infamia , que nõ sè conque palabras ponderarla, porque juzgo, que entre amigos, no puede auer mayor maldad de la que executa este traydor; pues al passo que me deue tan buena amistad , y fiel correspondencia , y juntamente la confianza de auerme valido dèl, para el logro de mi amor , me està offendiendo à cara descubierta, solicitando sin empacho, el verse fauorecido de mi Dama : y como esta es tan variable, y poco fina, como vos sabeis, y me auéis ponderado tantas vezes; sin atender à su recato , à mi amor, y al decoro de su opinion , le corresponde muy vana, y muy gustosa , como si yo no le hubiera merecido la fineza de auerse rendido à mis cariños : y añadiendo D. Iuan sobre esta offensa, la picardia de querer disculpar esta ruyndad , con el motiuo de que yo me correspondo de secreto con su Dama, (como à esta

se lo hà escrito) quise boluiendo por mi punto, darle la muerte sin piedad alguna, para que con su sangre quedasse borrada aquesta injuria; pero estoruandome-lo D. Maria, que viendome refuelto à executar esta venganza, me rogò la suspendiesse, protestandome el euidente daño, que auia de padecer su vida, su honor, y su decoro, me hallo sin manos para lograr mi desagrauio, y sin paciencia para sufrir aquesta infamia: conque auiendo sido D. Iuan tan ruyn amigo, y no pudiendo yo, por el incombeniente, que os hè dicho vengarme dèl, como era justo, intento despícarne por el medio de hazerle la misma offensa, que èl me està haziendo; pues me persuado, que offendida D. Maria de su proceder infame, y dèl de su amiga, querrà lograr por este camino el despique de la offensa, que le està haziendo entrambos, admitiendo, y estimando mis finezas, como aquella lo està haziendo con Don Iuan: mas para que en esto pueda obrar yo con todo acierto, os suplico, que llanamente, y sin reparo me digais vuestro sentir; pues por la confianza que hago de vuestra persona, y por la amistad que professamos; deueis aconsejarme con lisura; pues esta seguridad me obliga à valerme de vuestro consejo, y acertada direccion.

Por lo que os estimo, por lo que os deuo, y por lo que deseo vuestros aciertos, dixo el Duque, no podrè faltar jamas à la obligacion de seruiros muy gustoso; pues por tantos motiuos, deuo corresponder à esta deuda con fineza. Vuestros fauores solamente, respondiò D. Luis, pueden suauizar mi desconsuelo,

en medio de los pesares , que padezco ; pues al passo , que en vn amigo infiel , experimento vna traycion tan aleuosa , hallo en otro muy leal , y verdadero , vna amistad tan fina , que puede ser exemplar para todo el mundo . Cierto D.Luis , que solo porque vos lo assegurais , dixo el Duque , puedo persuadirme de vn Cauallero como D.Iuan , las ruyndades que aueis dicho ; porque sobre lo que deue à vuestra amistad , y à la confianza , que hizistes del en vuestro amor , por su proprio pundonor , deuiera proceder con mas cordura , y con mayor fidelidad ; pues aun quando fuera verdadero el motiuo , conque piensa disculpar su aleuosia , no puede abonar con el tan iniqua operacion : porque no suele ser vengança de gente noble el agrauiar al offensor , para quedar entrambos agrauiados , sino que con terminos , y medios mas decentes , se toma satisfacion , ò se castiga la injuria recibida ; pues es cierto , que se queda como antes agrauiado , el que juzga despicarfe con otra offensa : y si esta razon vale para reprobar lo mal que obrò D. Iuan , tambien deue militar contra qualquiera , que obre del mismo modo . De que podeis inferir lo mal , que os puede estar el vengaros con termino afrentoso , de la offensa que os hizo vuestro amigo ; porque no es honrrado desempeño el offenderle , incurriendo vos en las ruyndades que obrò aquèl : conque yà por esta razon , como por otras que deueis considerar , me parece , que no os combiene obrar lo que intentais . Auiendo sido D.Iuan tan mal amigo , respondiò D.Luis , yà no deuo guardarle aquellas atenciones , que corresponden

à la buena ley de la amistad: conque hallandome libre desta obligacion, no puedo incurrir en la ruynidad, que suponeis; porque si esta offensa la recibe el que hà dexado de ser mi amigo, passandose à ser traydor, no procedo contra la buena fè de la amistad, como obrò D. Iuan; sino que me vengo dèl, valiendome del mismo medio, conque èl me offende: pero con la diferencia, que aquèl siendo mi amigo, me agrauìò, y yo le offendo despues de auerse declarado por traydor. De que se conoce, que sin embargo, que sea de vn mismo genero la offensa, se distingue: en que lo que obrò D. Iuan, siendo mi amigo, fuè traycion indispensable; y lo que yo executo, conocido yà su engaño, es desagrauio de mi offensa. Yo no niego, que en D. Iuan sea mas culpable este maltrato, dixo el Duque: mas no por esso puede ser loable en vos la misma culpa, aunque os assista la razon, que aueis propuesto; porque qualquier acto, que es en si realmente malo, no puede cohonestarse como tal con ningun motiuo, ni abonarse con qualquier pretexto; porque todo lo que es intrinsecamente defectuoso, no puede, ni deve la razon juzgarlo jamas por bueno: y porque conozcais con evidencia esta verdad, quiero hazerla practicable con vn exemplo, y que vos mismo deis el juyzio, declarando sin passion vuestro sentir.

Supongamos que Francisco matò aleuosamente, y sin razon à Pedro; y que Iuan hizo lo mismo con Andres, porque del se hallò offendido: pregunto, aunque Francisco no tubo fundamento, y Iuan pudo

pudo tenerle en lo que obrò, vna, y otra no fuè traycion? Assi es verdad, respondiò D. Luis; pero es de aduertir, que Iuan pudo vsar de aquel medio, porque sin èl, no podia desagrauiarse de la offensa; y por configuiente, no obrò la ruyndad que Francisco, porque este no tubo razon para ser traydor. No es esto lo que pregunto, dixo el Duque; porque no os pido me digais quien tubo mas razon, ni quien de los dos quedò bien, ò mal; sino que declareis, si lo que obrò vno, y otro fuè traycion. Effeno no es dudable, respondiò D. Luis, porque el mismo caso lo declara. Aplicad pues este exemplo à vuestro lançe; porque assi como en aquellos fueron atraydorados entrambos actos, y no pudo dexar de serlo en quien tubo motiuo para obrarle, assi serà ruyndad en vos, si procedeis conforme obrò D. Iuan; pues aunque sea en vos menos culpable por hallaros offendido, no por effo dexa de ser ruyndad. Y quando esta razon no os satisfaga (lo que no me persuado de vuestro entendimiento) por otra mayor que se me offrece, deueis desisttir de vuestro intento; y es, que vengandoos de D. Iuan por el medio que auéis dicho, es fuerça que offendais à vuestro amigo D. Manuel: pues este siendo marido de D. Maria padecerà el agrauio, que no mereçe la amistad que le deueis, y la llaneza que os permite fiado de vuestras atenciones. No es muy releuante este reparo, respondiò D. Luis; porque la amistad que tengo con D. Manuel, no es tan estrecha, ni de calidad, que me obligue à obseruar aquella buena fè, que se deue al que es realmente amigo

confidète: pues assi como no todos los que tienen este nombre de amigo , lo son en la realidad ; assi tambien no con todos deve guardarse essa atencion : y con dezimos , que solo por direccion de D. Maria , y por tener libertad de ablarla para la disposicion de mi amor con D. Theresa , dispuse hazermele su amigo , conocerèis qual puede fer la inclusion de esta amistad , y la obligacion que me queda de guardarle estos respetos. Mucho mas de la que vos os persuadis , juzgo yo que sea , dixo el Duque ; porque siendo tan abominable entre gente noble , el proceder con doble trato , probarè , que aun en el caso que aueis supuesto deveis ser fiel , con quien de vos hizo la confianza que confessais : porque aun quando D. Manuel , no fuera vuestro amigo , solo por la buena fè , conque os permitiò ablar à su muger , por el intento de vèr logrado por su medio , el fin de vuestro amor con D. Theresa , no es razon que abuseis desta libertad , para offenderle en el honor ; pues aun quando fuera vuestro enemigo D. Manuel , si de vos hiziera la confianza que està haciendo de fiaros à su muger , saltarais al ser de Cavallero , sino le guardasseis la fidelidad tan deuida à su noble confidencia. De que se infiere , que si esto deveis obrar con qualquiera , aunque sea vuestro enemigo ; mirad si puede aver razon que abone la offensa , que quereis hazer à quien os estima por su amigo . Yo no puedo negar , respondiò D. Luis , que es muy culpable el offenderle ; pero no es con la circunstancia de ser infiel , y traydor à su amistad ; porque si esto fuera assi , muy pocos , ò ninguno se librara de serlo ,  
pues

pues casi todos , ò los mas se grangean la amistad del marido de su Dama para saluarla el credito , y la vida; porque sin esta preuencion, pudiera peligrar su honor , y fuceder mayor escandalo : conque , ò serà ruyndad lo que obran estos , ò no lo serà lo que yo intento .

Para satisfazer à esta duda , que apuntais , dixo el Duque , aueis de suponer, que hay dos generos de cautela, muy distintos en los fines, como en los efectos: el vno es licito, y honesto , quando anteuiedo con prudencia qualquier daño, se procura preuenir con tiempo su reparo, disponiendo medios, que conducen al fin de desuiar el riesgo yà preuisto : el otro es indecente, y engañoso , quando solamente se atiende al fin de alguna combeniencia, ò interes particular, vsando de la ficcion, ù del engaño para conseguirle mas à su saluo. Esto supuesto, facil serà la aplicacion ; pues si la cautela que vsan los amantes, es solamente por librarse del riesgo de la vida , ù del desdoro de la opinion, y no por el fin de conseguir con capa de amistad el logro de su amor , serà en este caso combeniente ; porque queda cohonestada esta cautela , con la obligacion de atender à su remedio à vista de aquel peligro : pero si el amante se valiesse del engaño de introducirse en la amigable confianza del marido, para lograr con libertad el intento de enamorar à su muger , fuera sin duda engañosa esta cautela , y afrentoso este maltrato: conque siendo D. Manuel amigo vuestro, y deuiendole la confianza que de vos muestra tener, no hay razon , que pueda libraros de la nota de ser infiel  
à su

à su amistad , pues le offendeis faltando à esta buena fè ; y para que acabeis de conocer esta verdad , dezidme , no estais culpando à D. Iuan , porque siendo vuestro amigo , se atreuiò à festejar à vuestra Dama? Pues si esta operacion la juzgais vos mismo por infame ; como quereis que no lo sea el deshonnrar à vuestro amigo , enamorando à su muger ? Que si aquèl obrò con vos vna maldad , porque offendiò vuestro respeto , mucho mayor serà la vuestra , agrauando à D.Manuel en el credito, y honor.

Sin embargo , que me dexa conuençido este argumento, respondiò D.Luis, solamente deuo hazeros vna replica; y es, que si con D. Manuel no fui desleal, auindome valido de su muger, por terçera de mi amor con D. Theresa, tampoco lo ferè ahora, pues tambien milita la misma razon . Esta ponderacion, no vale en este caso, dixo el Duque; porque si bien en lo primero offendisteis su decoro, fuè con tacita permission suya : pues noticioso de vuestro amor con D. Theresa, no quiso estoruar, que su muger continuasse sus influjos; conque deuiendole vos esta atencion, fuera mayor ingratitud pagarle con vn agrauio essa fineza : y quando no subsistiera esta razon, y corriera la paridad, que aueis propuesto, no quedara por esso abonado vuestro obrar, antes le hizierais mas culpable ; porque añadiendo à la primera offensa, otra mas notable, no disculpais con este el yerro cometido, sino que agrauais la culpa, repitiendo otra mayor . Dexame tan satisfecho la cordura , conque me aconsejais , respondiò D.Luis , y tan pagado las razones , que aueis dicho,

que no solo me refueluo à seguir vuestro dictamen , desistiendo de mi resolucion en este lanze ; pero aun propongo obrar en todos los demas, guiado siempre de tan acertada direccion.

Quantos hay , que por no consultar sus resoluciones con quien pueda aconsejarlos , obran vn desacierto ? Yà porque ciegos del enojo , no atienden à la razon, ò yà porque juzgandose offendidos, desean lograr algun despique , executandole tal vez con daño del inocente, aunque este sea su amigo . Muchos son los que dexan llevarse del fogoso mouimiento de su furor , y de tropel se arrojan à obrar inconsideradamente vn desatino ; pero muy pocos los que en medio de vna atropellada ceguedad , saben guiar sus passos por la luz de vn prudente consejo , y acertado parecer . De los primeros fuè Saul, (24) quien por auerse dexado llevar de la furia de su injusto enojo, intentò varias vezes desahogar su rabiosa saña , con daño del inocente Dauid, sin reparar en que este era, no solo su amigo fiel, y vasallo leal ; pero aun su mas obediente hijo, y à quien deuia muchos triunfos, y victorias . De los segundos fuè el mismo Dauid : (25) el qual hallandose encendido en ira , por el desatento menosprecio , conque le tratò Nabal , sin embargo que resoluiò vengarse del , y castigarle con rigor, en medio de tan justo enojo , reprimiò su corazon ayraido , siguiendo prudentemente el acertado dictamen de vna discreta muger, que supo aconsejarle, y persuadirle con cordura . No es poca dicha el encontrar con quien sepa reportarnos , serenando nuestro enojo, con

24. 1. Reg.  
cap. 19.

25. 1. Reg.  
cap. 25.

razones que le suauizen, y conuenzan: porque assi como el corazon se alegra, y se alborozá con la suaué fragancia de variedad de olores; de la misma fuerte queda pacífico, y sereno, dize el *Espiritu Santo*, (26) el animo enconado, con la prudente persuasión, y acertado consejo de vn discreto amigo. Por los que solia dar Mecenas, al Emperador Augusto, pudo reprimir, refiere *Zonaras*, (27) los arrebatados mouimientos de su furor: y por esta razon llegó à sentir fuertemente el Cesar, la muerte de su fiel amigo, y consejero; porque este solamente era quien supo reportarle, y detenerle, quando lleuado de su pasión colérica, podia arrojarse à obrar de tropel vna sinrazon. Aun perito marinero, ù diestro piloto, compara discretamente *Seneca*, (28) al que cuerdamente sabe ferenar, y reprimir la ira desordenada de su amigo: porque assi como aquèl quanto mayor, y mas furiosa es la tormenta, tanto mas desuelado se muestra en disponer las velas, y en atender al gouierno del timon, porque la naue no çoçobre; assi mismo deue estotro desuelarse con ingeniosa discrecion en recoger las velas, furiosamente impelidas, del destemplado viento de vna ira acelerada, valiendose con presteza del timon de la prudencia, porque el amigo no peliagre, entre las alborotadas olas de su colérico furor. Aqui es donde importa, que muestre toda su estimacion, su cuydado, su cordura, y lo fino de su amistad el buen amigo; porque en la tempestad mas borrascosa, y no en la serenidad mas apacible, nota *San Pedro Crisologo*, (29) es quando el diestro piloto suele

26. *Vnguento, & varijs odoribus delectatur cor, et bonis amici consilijs anima dulcoratur.* Prouerb. cap. 27. n. 9.

27. *Zonaras. tom. 2. annal.*

28. *Sapiens vquam potentium iras prouocabit, imò declinabit, non aliter quam in nauigando procella.* *Senec. lib. 2. epist. 14.*

29. *Gubernatoris peritiã non probat tēperies serena, sed procellosa tempestas: blandiēte aura nauim regit, iutimus nauta in confusione vento rñ. primi que ritur ars magistri.* *Petrus Chrisol. ser. 20.*

dar à conocer la destreza de su arte, y todas sus obseruaciones, y experiencias, sin que el crugido de la nao, ni el bramido de las olas le asusten, y acouarden; ni que la confusion, y furia de los vientos le impidan la prouidencia, que promptamente deue dar para salir en saluo de aquel peligro.

Esto mismo deue obrarse con el amigo, porque no hà de juzgarse por leal, ni verdadero el que faltare à esta atencion, que por esso le llama *San Gregorio*, (30) fiel centinela del alma; porque este deue con singular desuelo registrar qualquier defecto para enmendarle con cordura; y al mismo passo reprimir qualquier exceso, antes que el amigo temerariamente le execute, por falta de direccion, y de consejo. Por esta misma razon, deuemos siempre discurrir con madurez, y consultar antes de obrar qualquier resolucion, para lograr mas seguros el acierto. Preguntando *Seneca* à su amigo Lucilo, si el que se tiene, y juzga por discreto, y sabio, deue pedir consejo à otro; le responde: (31) que assi como el Medico mas perito, hà menester en su enfermedad de otro que le cure; assi necessita de consejo ageno, en interes proprio, el mas entendido, y mas prudente; porque en tal caso suele de ordinario ser apassionado el proprio dictamen, y parecer.

30. *Amicus, anima custos dicitur. Greg. in moral.*

31. *Senec. lib. 19. epif. 110.*

## C A P I T V L O XVIII.

**E**Ste motiuo le obligò à D. Luis à comunicar con su amigo el Duque la resolucion, que le dictaua, y per-

y persuadia la furia de su enojo ; pero mas reportado con las razones, que aquèl supo ponderarle, se resolviò à seguir su consejo , y direccion , viendo que le aconsejaua ingenuamente lo mas justo , dandole à conocer con evidencia la ofensa , que hazia à su amigo D. Manuel , y la que della se seguia à su proprio punto . Conque despues de auerle agradecido al Duque la obligacion que le deuia, por auerle dissuadido de tan injusta operacion, se manifestò reconocido, haziendo la estimacion, que merecia la fineza de su amistad ; y llegando à este tiempo todos los que concurrían à la academia, deseando el Duque, que se concluyesse quanto antes , porque aquella noche auia de verse con D. Eluira, de quien se hallaua citado , y preuenido, despues que hubo agafajado à todos , regalándolos como siempre , hizo que tomassen sus asientos, y sin perder tiempo diò principio à la academia con su oracion , que fuè en aquesta forma.

### Oracion del Presidente.

**S**iguendo de mi antojo la vereda,  
 que me lleuò gustoso à una alameda,  
 gozè muy diuertido  
 à un tiempo lo vistoso, y lo florido,  
 porque mi diligencia  
 pudo lograr de un risco la eminencia :  
 Sobre èl hallò descanso mi fatiga  
 un breue rato ; mas despues me obliga  
 su rustica dureza,

à que del me desuitasse con presteza,  
 porque hasta un risco siente,  
 que otro llegue sobre el à lo eminente.

Encaminè mis passos à otra altura,  
 de donde pude ver una llanura,  
 en cuya hermosa esfera  
 vi cifrada otra nueva primavera:  
 mostrando en varias fuentes,  
 que hasta sus aguas eran muy corrientes.

Por registrar curioso su floresta,  
 sin temer la aspereza de una cuesta,  
 la descendí gustoso;  
 mas llegando al paraje deleytoso,  
 admirado diuiso  
 un angel, à deidad de aquel parayso.

Causòme tal respeto su presencia,  
 que juzguè por culpable inaduertencia,  
 el auerme arreuido  
 à registrar emporio tan luzido;  
 mas su grande hidalguia,  
 disculpò cuerdamente mi ofadia.

Porque al verme tan timido, y turbado  
 alentò mi temor su desenfado,  
 pues con llaneza estraña  
 de su justo rigor me desengaña,  
 y de su heroyca planta,  
 al solio de sus brazos me levanta.

No tema yà (me dixo) tu rezelo,  
 puesto que te declaro, y te renelo  
 un oculto secreto,

que hasta aqui hà recatado mi respeto ,  
 porque nadie ha sabido  
 lo que yo à tu cuydado le he deuido .

Yo la fortuna soy tan celebrada ,  
 que el mundo por desdad muy venerada ,  
 con ignorancia ciega  
 sacrificios , y cultos no me niega ,  
 y a mi poder se humilla ,  
 pues su ambicion me dobla la rodilla .

En esta hermosa rueda , en que yo fundo  
 las glorias , que venera todo el mundo ,  
 hallaràs si reparas ,  
 que sus rayos despiden luzes claras :  
 simbolizando en ellas ,  
 otras luzes mejores , y mas bellas .

Que como en tu discreta academia ,  
 cada ingenio es un rayo en la poesia ,  
 forman a competencia  
 mi rueda , con las luzes de su ciencia ,  
 sin que ella retroceda ,  
 porque es tu impulso el exe desta rueda .

Mi luzimiento deuo a tu cuydado ,  
 porque de tantos rayos , que has juntado ,  
 esta rueda formaste  
 tan inuencible , que ningun contraste ,  
 de embidiosos rencores  
 podrán menoscabar sus resplandores .

Y pues que me confieso agradecida ,  
 deuiendote una rueda tan luzida  
 de ingenios tan gloriosos ,

yo harè que siempre logren venturosos  
 la dicha que merecèn,  
 los que hasta ala fortuna fauorecen.  
 Despidiòme con esto muy ufana,  
 mostrandose conmigo tan humana,  
 que tengo por constante  
 os serà fauorable en adelante,  
 y con esta confianza,  
 deuo solemnizar lo que ella afianza.  
 Obstantad pues, ò inclitos Campeones,  
 en ingeniosa lid las discreciones,  
 que la fortuna aclama;  
 y pues que de sus rayos soys la llama,  
 y soys luz de su rueda,  
 las dichas mas colmadas os conceda.

Concluyda su oracion, mandò luego el Presi-  
 dente, que el Secretario leyessè los papeles con la mis-  
 ma disposicion, que quedauan repartidos los assump-  
 ptos; y empezando por el primero, dixo:

En el primer assumpto fueron señalados D. Die-  
 go de Acuña, y D. Pedro de Luna, y la question es:  
 sobre qual es mayor, y mas noçiuo mal para la equi-  
 dad de vn Principe, si lo es la cudicia, ò si la adu-  
 lacion. Aduirtiòseles que la disputa fuesse en prosa; pe-  
 ro con la circunstancia, que auian de yr apoiadas sus  
 razones con autoridad de Santo Padre, ù texto de  
 Escritura, obseruando la forma filogistica.

A D. Pedro se le encargò deffendiesse, que la  
 adulacion es el mas noçiuo mal para la equidad, y su  
 papel es este.

## A R G U M E N T O .

**M**ayor mal, y mas dañoso es aquél, que vniuersalmente destruye mas, y perdona menos; que aquél, que lastima menos, y perdona mas: la adulacion es peste de la equidad, afirma *San Geronimo*, y esta es siempre la que destruye mas, y perdona menos; y la cudiçia es calentura, que enciende el corazon, nota *San Juan Crisostomo*, la qual al passo que lastima menos, perdona mas: luego mayor mal para la equidad es la adulacion, porque quando menos es peste, que sin perdonar destruye; que la cudiçia, porque quando mas es calentura, que lastimando perdona.

Demos fuerza à esta razon con otra mayor. Es la cudiçia azote que atormenta, dize *San Agustín*: es la adulacion cuchillo que deguella, pondera *San Geronimo*: luego si la equidad, quando venzida del interes, no passa de ser azote, y quando lleuada de la lisonja, no dexa de ser cuchillo; figuese, que mayor daño recibe la equidad, de la adulacion, porque la haze ser iniqua; que de la cudiçia, pues solo la haze rigurosa.

Sea prueba deste assumpto humano, vn exemplo muy diuino. Vio *San Iuan* en su Apocalipsis vn hombre, que en el oro fino conque adornaua su pecho, podia satisfacerse la mayor cudiçia; y en lo sonoro de la voz, conque imitaua la de vn risueño rio, representaua la mayor lisonja: salia de su boca vna espada, figura expressa de la equidad, y de la justicia; pero sin assomo de piedad, porque cortaua à todas partes. No es mucho pasasse à crueldad lo justo, pues manifestaua sugesion à lisonjas, y à riquezas: mas deuese notar vna diferencia, y es, que el oro solamente era exterior adorno del pecho, y la lisonjera voz salia de la misma boca, que la espada; y el estar tan vnida à la espada de la equidad, la voz de la lisonja, es para que se entienda: que el enemigo mas inmediato, que tiene la justicia, y el mas noçiuo mal, y mas vezino de la equidad, es la adulacion, y no la cudiçia; porque justicia, y equidad, que dà lugar à lisonjas, dexando de ser espada, que defiende, se passa à ser cuchillo, que deguella.

Concluyamos el discurso con esta razon. Vna vara llena de ojos manifestò Dios al mundo, por simbolo de la justicia, y por geroglifico de la equidad. Esto supuesto, quien mas ciega los ojos de la justicia, es el que mas offende à la equidad: luego si la adulacion, es la que ciega mas, los ojos mas defuelados, y estos son simbolo de la justicia; mayor daño recibe la equidad de la adulacion, que de la cudiçia.

*Hier. epif. 14. ad Celantiã tom. 1.*

*Chrisost. homil. 64. in. Matth. tom. 2.*

*Aug. de doct. Christ.*

*Hier. sup. psalm.*

*Apoc. cap. 1. n. 15. 16.*

Ouid. lib. I.  
metamor.

Acredite esta verdad el caso de Mercurio . Hallauase este empeñado en quitar al Pastor Argos la vaca , ò ternera , que guardaua desuelado con cien ojos ; y viendo que estos seruián de centinelas , aun quando aquèl dormia , valiòse del lisongero son de vna flauta , simbolo de la adulacion , y cerròie los cien ojos , aun quando mas despiertos , logrando con aquella lisongera voz en breue rato , lo que con las mayores dadiuas , y ofrecimientos , no pudo conseguir en largo tiempo : luego si la menor adulacion representada , cerrò cien ojos de vna vez , y la mayor cudiçia de muchos dones ofrecidos , no pudo cerrarlos jamas ; figuese , que mas ciegos quedan los ojos , mas desuelados à la menor adulacion , que à la mayor cudiçia : y por consiguiente siendo representada en los ojos la equidad de la justicia , y aquellos quedan ciegos à la lisonja , y no al interes ; mayor daño encuentra la equidad en la adulacion , que ocasiona su ceguedad ; que en la cudiçia , pues desta no queda ciega .

A D. Diego le cupo el defender , que el mas nociuo mal , es la cudiçia , y es este su papel .

#### ARGUMENTO .

**A**quel es mayor , y mas noçiuo mal , que à nadie perdona su rigor : la cudiçia es viuora , que se oculta entre las riquezas , afirma *San Juan Crisostomo* , y esta à su mismo padre quando la concibe , y à la madre quando la pare , mata ; y la adulacion es aspid , disimulado entre flores de lisonja , pondera *San Gregorio* , y este no dà muerte à todos , ni mata à los que son Aspides : luego mayor mal es para la equidad el de la cudiçia , porque ni à la madre , que le pariò , ni al padre , que le engendrò , perdona ; que el de la adulacion , que sobre no ser tan cruel , dexa à muchos sin offender .

*Reg. cap. 15. num. 12.* Bastante prueba desta verdad , nos ofrecen las diuinas letras . Hijo de Dauid fuè Absalon , y conjuròse contra el honor , y la vida de su padre , mouido de la cudiçia de vsurparle riquezas , y magestad . Madre de todo Catholico es la fè , y por los viles deseos de amontonar hazienda , hasta de la fè degenera vn cudiçioso , nota *San Agustín* : luego si aun à la mejor madre desprecia , y al mas honrrado padre offende , el que à la cudiçia sigue ; mayor daño puede resultarle desta à la equidad , siendo tan notoriamente cruel ; que de la adulacion , siendo menos su rigor .

Realçemos el discurso con otra razon . Por la lisonja , vnos à otros

Otros se pierden , advierte *San Geronimo* : por la cudiçia , vnos à *Hier.in psal.*  
 otros se tragan , afirma *San Ambrosio* : luego si la lisonja quando *9.tom. 7.*  
 mucho , solo llega à ser perjudicial , y la cudiçia quando menos , *Ambr.lib. 5.*  
 passa à ser inhumana ; mayor daño se le sigue à la equidad de *ex amor.cap.*  
 quien es inhumanamente cruel ; que de quien puede ser perjudi- *5.tom. 1.*  
 cial .

Concluyamos con esta razon todo el discurso . Mas dañoso ,  
 y mas irremediable es aquel mal , en quien los demas se incluyen ;  
 que aquel de quien pueden desuiarse los demas : la cudiçia es mal  
 en quien se incluyen los otros males , y la adulacion es mal de  
 quien los demas pueden desuiarse : luego mas noçiuo para la  
 equidad , es el mal de la cudiçia , en quien los demas quedan in-  
 cluydos ; que el de la adulacion , pues deste pueden desuiarse los  
 demas .

De que se incluyan en la cudiçia los otros males , probòlo  
 diuinamente el Aguila de la Yglesia , con aquel rico auariento , y  
 cudiçioso , que refiere *San Lucas* en su Euangelio . Era este hom- *Luca cap. 16.*  
 bre , afirma *S. Agustin* , ladron de honrras , opressor de pobres , vsur- *num. 19.*  
 pador de riquezas , y perseguidor de inocentes ; pero nada de  
 todo lo referido expresa el texto ; y la causa de callarlo ( pondera  
 el mismo Santo ) es , que como el Sagrado Euangelista le supone  
 auariento , y cudiçioso ; pareciòle ociosidad el declarar los otros  
 males , y inhumanidades , que aquèl obraua , auiendo expresado su  
 cudiçia ; porque como en esta quedan incluydos todos los males ,  
 bastaua auerle declarado cudiçioso , para que se entendiesen com-  
 prendidos en el de la cudiçia , los otros males , que no expresa-  
 ua : luego si la cudiçia , es entre todos los males el mas noçiuo ;  
 mas dañoso es este para la equidad , que la adulacion ; pues al pa-  
 sso , que en aquèl se incluyen los otros males , deste pueden quedar  
 excluydos los demas .

Despues de auerse leydo entrambos papeles ,  
 que celebraron todos por muy discretos , y eruditos ,  
 auiendo de dar el juyzio el Presidente , hizo breue-  
 mente resumen , y cotejo de vnas , y otras razones en  
 la forma que se sigue .

### Resumen.

**E**N la primera razon , que D. Pedro propone defendiendo :  
 que la adulacion es el mas noçiuo mal , dize : que esta es pe-  
 ste,

ste, que destruye mas , y perdona menos, segun sentencia de S. Geronimo ; y que la cudiçia , segun doctrina de San Iuan Crisostomo, es calentura, que offende menos, y perdona mas : de que infiere, que la adulacion es mas noçiua .

A esto responde Don Diego, diziendo : que la cudiçia, segun sentir de San Iuan Crisostomo , es biuora que à nadie perdona su rigor: pues ni aun à su padre , y madre dexa de offender ; y que la adulacion, segun San Gregorio, es aspid, que ni offende à todos, ni mata à los de su especie : de que arguye , que la cudiçia es mas dañosa . En prueba desta razon , trae el suceso de Absalon con su padre Dauid .

En la segunda razon , se afirma : que segun doctrina de San Agustin, es la cudiçia açote , que atormenta ; y que segun sentencia de San Geronimo, es la adulacion cuchillo, que deguella de que infiere, que esta es mas noçiua, porque haze cruel à la equidad . En prueba desto se trae la vision , que refiere San Iuan en su Apocalipsis .

A esto se contradize, diziendo: que segun San Geronimo, por la lisonja vnos à otros se pierden ; y que por la cudiçia , segun San Ambrosio, vnos à otros se tragan : de que arguye , que esta es mas dañosa .

En la tercera razon, se pondera: que quien mas ciega los ojos de la justicia, offende mas à la equidad; y que como la adulacion; es quien la ciega mas; infiere , que esta es mas noçiua . En cuya prueba se trae el suceso de Mercurio, con el pastor Argos .

A esto se replica, diziendo : que la cudiçia es mal en quien los demas se incluyen; y que la adulacion, (aunque lo es) pueden desuiarse della los demas; arguyendo desto, que el de la cudiçia es el mas dañoso, y mas irremediable . En prueba desta razon, se trae la autoridad de San Agustin , exponiendo el texto de San Lucas , sobre el rico auariento .

Consideradas pues con atencion vnas , y otras razones , que con tanto acierto se han ponderado , y discurrido , si bien hallo igual fuerça en ellas, me parece ( saluo el mejor sentir) que el mas dañoso mal para la equidad , es el de la cudiçia , y assi lo declaro en este silogismo .

### Decision.

**M**Ayor , y mas noçiua mal es aquel , que es causa principal de qualquier culpa; que aquèl que exteriormente induze, ò puede ser medio para el pecado , La cudiçia es causa principal , y ver-

y verdadera rayz de qualquier mal, afirma *San Agustin*; y la adulacion solamente es medio exterior, que lifongeano induze para la culpa, nota el mismo *Santo*: Luego mayor mal, y mas noçiuo para la equidad, es el de la cudiçia. porque es causa originaria del pecado; que el de la adulacion, pues solamente es medio, que exteriormente induze, y facilita el obrar mal.

*Aug. ser. 48.  
ad fratrem  
in herem.*

*Idem. in psal.  
9. tom. 8.*

Declarome mas. La adulacion, aunque es exterior medio para la culpa, porque con lifongera persuasion la allana, y facilita, no es causa originaria que la contrae. La cudiçia, no solo es passion interior del animo; pero aun es rayz, y causa del pecado: porque arrastrando tras si à la voluntad, la ciega para que obre contra la razon: luego si la adulacion es medio, que solo puede induzir exteriormente para lo malo; y la cudiçia es causa interior, que motiua su execucion; mayor, y mas noçiuo para la equidad, es el mal de la cudiçia, porque la haze obrar à ciegas; que el de la adulacion, porque esta solo la persuade el daño.

Concluydo este primer juyzio con aprobacion de todos, profinguiò D. Lorenzo diziendo.

Para el segundo assumpto problematico, fueron nombrados D. Manuel de Cardenas, y D. Carlos de Guzman. La question es: sobre si fuè mas cruel Tholomeo Fisco, Rey de Egipto, matando à su hijo Menfiten, ò si lo fuè Neron, quitando la vida à su madre Agripina. Encargòseles que la disputa fuesse en verso heroyco, en cançion de catorze pies, y diferente de las demas.

D. Manuel tubo à cargo el escriuir, defendiendo, que fuè mas cruel Neron, y su papel es este.

#### ARGUMENTO.

**D**emas cruel se acredita, y de inhumano,  
el que mata con animo aleuoso  
à quien deuio su ser, y su corona;  
que quien mata con rigurosa mano

al mismo que engendró muy desdenoso,  
no deuiendo fineza a su persona:

Neron cruelmente osado,  
si bien deuió su ser, y su reynado  
a su madre Agripina,  
a morir sin remedio la destina;  
y Tholomeo si al hijo dà la muerte,  
obligacion alguna le diuierde,  
ni le dissuade deste deuaneo:

luego es Neron mas cruel, que Tholomeo.

Mas atroz es el hijo parricida,  
que derrama la sangre de su madre,  
ultrajando su amor, y su respeto,  
sobre la obligacion que ingrato oluida;  
que quien falta al cariño siendo padre,  
y à su hijo offende, y mata con efecto,  
porque aquèl atropella  
obligacion, y amor en quien deguella;  
y estotro solo offende  
al paternal amor; pues le comprehende  
el dolor de la herida, que executa:  
luego si la crueldad mas dissoluta  
es la del hijo, y es mas assombrosa,  
la de Neron fuè mas escandalosa.

Mas horrible crueldad es la del hijo,  
que a matar a su madre se abalança  
con razon, ò sin ella, en quien no tiene  
polestad, ni dominio, siendo fijo,  
que en sus padres ningun poder alcança;  
que quien matando a su hijo, contraniene

a su amor, y ternura,  
 y usa de aquel rigor, porque es su hechura,  
 y en él tiene adquirido  
 el dominio, que el hijo no hà tenido:  
 luego si Tholomeo en lo que hà obrado,  
 tubo el poder, aunque mas limitado,  
 y en su madre Neron, no le tenia,  
 deste ha sido mas cruel la aleuofia.

De orden de Dios, Abraham le sacrifica  
 a su hijo Isaac, à quien amaua tanto;  
 cuyo exemplo nos dà clara prouança  
 del gran poder, que Dios le comunica  
 al padre, sobre el hijo, y sin espanto  
 aquel rigor admite la templança  
 de Isaac; pues se sujeta  
 al rigor de su padre, a quien respeta:  
 pero aunque este prebiene  
 prompto el cuchillo, un Angel le detiene;  
 porque solo fuè simbolo expressiuo  
 de otro rigor, aun mas executiuo:  
 conque el poder, que al hijo no permite,  
 ordena Dios, que el padre le exercite.

Desto se infiere pues, que no teniendo  
 dominio alguno el hijo sobre el padre,  
 y teniendole el padre sobre el hijo;  
 que es sin duda mas cruel, y mas horrendo  
 el rigor que usa el hijo con la madre,  
 que el que exercita el padre; porque es fijo,  
 que el hijo escandaliza,  
 con el poder que usurpa, y tiraniza:

pero el padre, aunque excede,  
 tiene poder, pues Dios se le concede:  
 luego si Neron obra tan maluado,  
 que sin poder se atreue a lo sagrado,  
 y Tholomeo en esto, no es culpable,  
 siempre Neron fuè mas abominable.

A D. Carlos se le encargò escriuiesse contra  
 Tholomeo, defendiendo, que este fuè mas cruel, y  
 su papel es el que se sigue.

ARGUMENTO.

**M**ayor es la crueldad, que se executa  
 en quien naturalmente mas se estima,  
 obrando contra la naturaleza,  
 que en quien se deue amar; pues sin disputa  
 es mas atroz, y cruel el que lastima  
 al que mas quiere; porque su fiereza  
 à la de un bruto excede,  
 pues este al que ama su fauor concede:  
 luego si el padre que ama  
 naturalmente al hijo, cruel derrama  
 su sangre con rigor desapiadado;  
 y el hijo con furor desatinado,  
 a la que deue amar quita la vida:  
 mas cruel es quien del hijo es homicida.  
 Pues si Tholomeo naturalmente  
 amaua a su hijo, y sin razon alguna  
 atrozmente le mata, y le deguella;  
 y Neron con su madre fuè inclemente,  
 porque en sus liuiandades fuè importuna,

desluziendo el decoro que atropella;  
 no hay crueldad que compita,  
 con la de quien en su hijo la exercita,  
 sin motiuo, que abone  
 aquel rigor, conque su amor pospone:  
 luego si Neron tiene la disculpa,  
 de querer castigar aquella culpa,  
 y Tholomeo no dà razon que valga,  
 no hay crueldad que à la deste se equivalga.

El amor natural, que el padre tiene  
 à sus hijos, jamas puede borrarle,  
 por mas que ellos le olviden, y le offendan:  
 el amor en el hijo, no mantiene  
 igual cariño; pues suele olvidarle,  
 sin que otras atenciones le detengan:  
 luego si el hijo suele  
 ser ingrato, aunque el padre se desuele  
 en amarle, y quererle,  
 porque su amor no sabe aborrecerlo,  
 aunque su ingratitud le dè motiuo  
 de darramar su sangre vengatiuo;  
 mas cruel ha sido siempre Tholomeo,  
 borrando tanto amor su devaneo.

Hallauase David tan offendido  
 de Absalon su hijo, por la tirania  
 conque quiso usurparle la corona,  
 la vida, y el honor tan atreuido;  
 que mereció por tanta rebeldia  
 la crueldad de su padre, à quien baldona:  
 mas aunque este pudiera,

castigar en el hijo accion tan fiera ;  
 y con muy justo zelo,  
 verter su aleue sangre por el suelo ;  
 jamas quiso lograr su desagrauio ,  
 porque su grande amor borriò su agrauio :  
 que si aquel siempre ingrato le aborrece ,  
 este en su amor mas fino permanecç.

*Desto se sigue, que por ser tan fino*  
*el amor en el padre, que olvidando*  
*del hijo mas infiel, qualquier offensa,*  
*porque su amor innato, y peregrino,*  
*no sabe aborrecer al que està amando ;*  
*antes qualquier agrauio le dispensa ,*  
*que es mayor su fiereza,*  
*si conuierte el amor en aspereza :*  
*luego si el padre deue,*  
*por natural amor al hijo aleue ,*  
*perdonarle la offensa mas culpable ;*  
*Tholomeo fæ mas abominable :*  
*porque deuiendo amar al que offendia ,*  
*obrò en èl la mayor aleuosia .*

Auiendo el Presidente de decidir esta question, resumì sucintamente las razones de entrambos papeles, en la siguiente forma.

### *Resumen.*

**E**N la primera razon, que D. Manuel de Cardenas pondera à fauor de Tholomeo, dize : que demas cruel se acreditò Nerón, dando la muerte à su madre, à quien deuì su ser, y su corona; que Tholomeo, quitando la vida à su hijo, à quien no deuia obligacion alguna.

A esto contradize D. Carlos de Guzman, diziendo : que mayor

yor fuè la crueldad de Tholomeo, matando à su hijo , à quien naturalmente amaua mas , obrando en esto contra la naturaleza; que la que executò Neron, matando à su madre , à quien de obligacion devia querer.

En la segunda razon, se propone : que mas atroz, y escandalosa fuè la crueldad de Neron, saltando al amor, y respeto, y juntamente à la obligacion tan singular , que deuia à su madre ; que lo fuè Tholomeo, saltando solamente al amor, y cariño, que tenia à su hijo.

A esto se replica, diciendo : que mas horrible crueldad fuè la de Tholomeo, quitando la vida à su hijo sin razon alguna; que lo fuè la de Neron, matando à su madre por sus indecentes liuandades.

En la terçera razon, se dice: que mas aleuosa fuè la crueldad que obrò Neron, dando à su madre la muerte , en quien no tenia potestad, ni dominio alguno; que la de Tholomeo , matando à su hijo, en quien tenia el dominio, y potestad, que Dios hà concedido al padre sobre su hijo , aunque no para obrar con tal exceso . En prueba desto se trahe el caso de Abraham, quando resoluiò sacrificar à su hijo Isaac.

A esta razon se responde, diciendo : que mas inhumano , y cruel fuè Tholomeo, que siendo comunmente tan natural , como constante el cordial amor, que los padres tienen à sus hijos, obrò la barbaridad de matar al suyo, borrando aquel innato amor; que lo fuè Neron , matando à su madre , no siendo en los hijos tan grande, ni tan constante el amor , como en los padres . En prueba desto, se trahe el suceso de Dauid con su hijo Absalon.

Auiendose discurrido con tanta viveza , y discrecion las razones, que he resumido , cuya igualdad casi me haze dudar para la decision, quisiera no verme obligado à dar el juyzio ; pero como es preciso, no puedo negarme à ello : y assi con la referua de que siempre le sugeto al mas acertado parecer , declaro por mas atroz la crueldad de Tholomeo, matando à su hijo, y lo fundo en este silogismo.

### Decision.

**M**Ayor, y mas inhumana crueldad obra aquèl , que es cruel consigo mismo ; que quien lo es con otro , à quien deue amor, y obligacion . Tholomeo matando à su hijo , fuè consigo mismo cruel; porque siendo aquèl parte de su sustancia, y porcion de sus entrañas , era renuebo realmente extrahido de su mismo

cuerpo, de quien se formò el del hijo; y Neron quitando à su madre la vida, fuè cruel con quien deuia amor, y obligacion: luego mayor, y mas inhumana fuè la crueldad de Tholomeo, degollando à su hijo Menfiten, porque fuè lo mismo, que ser cruel con su persona; que lo fuè Neron, dando à su madre la muerte, à quien deuia finezas, y cariño.

Declarome mas. Aquella deve llamarse mayor crueldad, que se executa en la persona, que mas se quiere, y ama: el hijo es la persona, que naturalmente mas entrañablemente se ama; porque es parte del mismo indiuiduo, de quien procede: luego mas cruel es, y mayor crueldad obra, quien matando à su hijo, offende, y destruye la persona, que mas quiere, y mas de corazon ama; que quien con matar à su madre, es cruel con la persona, à quien deve obligacion, y de quien es estimado: porque si bien el hijo, offendiendo al padre, obra la mayor ingratitud; el padre offendiendo al hijo, executa la crueldad mayor.

Esto es lo que siento, y lo mismo confirmo en este verso.

*Aquella es la crueldad mas assombrosa,  
y entre todas la mas aborrecible,  
que contra si las manos ensangrienta;  
pues sobre ser tan fiera, y tan odiosa,  
es la maldad mas cruel, y mas horrible,  
porque de sangre propria se alimenta:  
el padre que tirano  
mata à su hijo, se offende de su mano;  
pues aunque le destruya,  
es porcion de su cuerpo, y parte suya:  
luego à si mismo offende Tholomeo,  
executando cruel, caso tan feo;  
y à Neron hà excedido, en lo que hà obrado,  
porque es mas cruel, mas barbaro, y maluado.*

Luego que el Presidente hubo decidido esta question con general aplauso, pasó adelante el Secretario en leer los demas papeles que quedauan, diciendo:

A D. Rodrigo de Silua , à D. Miguel Ordoñez , y à D. Luis de Lara , se les diò por assumpto , el declarar el enigma que se sigue , con aduertencia , que sobre auer discurrido cada vno en prosa en breues razones su sentir , expresse en vna sola lira el propuesto enigma , y su declaracion.

*El Enigma es este .*

Qual es la cosa , que representando sin lisonja todas las perfecciones , y defectos de cada vno , no solo haze juyzio de lo bueno , y de lo malo ; pero aun sin ablar persuade , y aconseja siempre lo mejor ?

D. Rodrigo de Silua dize , que es el espejo , y assi lo expresa en su papel , que es este .

No hay cosa que represente sin lisonja alguna , las perfecciones , y los defectos de qualquiera como el espejo ; porque ninguno como este manifiesta claramente , y sin passion qualquier perfeccion , ò defecto del que se mira en él . Persuade , y aconseja lo mejor ; porque à todos sirve de consejero , que sin ablar acusa , y demuestra hasta el menor defectillo , aconsejando , y persuadiendo mudamente su remedio , al que por él llega à conozerle , y à enmendarle . Haze juyzio de lo que es bueno , y malo ; porque si bien por si solo , no es capaz para juzgar , es eficaz medio por el qual quien se aconseja del , conoce , y juzga lo que es bueno , y defectuoso , viendo fijamente representado en él con realidad , y sin engaño qualquier defecto , y perfeccion del que se la consulta . De que queda claro , que solo el espejo , es lo que se cifra en este enigma .

*Expressase lo mismo en esta lira .*

*Sin passion , ò respecto*

*el claro espejo , à todos representa*

*la bondad , ò el defecto ;*

*por el conoce , juzga , y escarmienta ,*

*y el defecto corrige ,*

*quien con él se aconseja , y se dirige .*

D. Ma-

D. Mánuel de Cardenas suponè, que es el amigo fiel, y assi lo confirma en su papel, que es este.

Nadie sabe representar sin lisonja, y sin engaño los defectos, ò perfecciones de qualquiera, como el amigo fiel; porque si bien el espejo acuse, y manifieste los exteriores del cuerpo, no puede dar à conocer los interiores del alma; ni culpar, ò enmendar en quien se mira en èl, los vicios, que no se ven, ni se representan en su cristal: conque deste, no puede quedar aconsejado, ni corregido, quien con èl consulta sus defectos; porque solo vn amigo leal, es el que suele, y deve dar à conocer, y representar con evidencia las imperfecciones, y los vicios, que en su amigo reconoce. Haze juyzio de lo bueno, y de lo malo; porque guiado de la razon, juzga con fundamento lo que es culpable. Aconseja, y persuade siempre lo mejor; porque deseando el mayor acierto de su amigo, le propone con eficacia la virtud, que hà de abrazar, y el vicio, de que hà de huyr. Tambien sin ablar persuade, y aconseja; porque con su buen exemplo suele aconsejar, y persuadir, reduziendo por este medio, mas que con palabras, à que su amigo obre siempre lo mejor. De que claramente se conoce, que solo el amigo fiel, es lo que queda cifrado en este enigma.

Declarase lo mismo en esta lira.

*Aquèl que es leal amigo,  
los vicios representa sin engaño,  
y su exemplo es testigo,  
que sin ablar persuade el desengaño;  
cuyo juyzio, y consejo,  
consigue, y obra, lo que no el espejo.*

D. Luis de Lara afirma, que es el entendimiento, como lo acredita su papel, que es el que se sigue.

El entendimiento solamente es, quien representa sin lisonja todas las perfecciones, y los defectos de cada vno; porque el espejo solo demuestra los exteriores del cuerpo, y el amigo fiel, no todos los defectos interiores del que es su amigo puede saber, ni penetrar para poderse los representar, y disuadir: porque solo el proprio entendimiento es, quien registrando lo intimo del corazon, conoce, y juzga lo perfecto, ò lo defectuoso, que hay en èl, y es el que sin ablar persuade, y aconseja siempre lo mejor; porque

proponiendo intelectualmente el daño, y el provecho, induce sin violencia, à que la voluntad siga lo que es bueno, y huyga de lo que es malo. De que queda manifiesto, que solo el entendimiento es, lo que se simboliza en este enigma.

Lo mismo se confirma en esta lira.

*Es el entendimiento,*

*quien representa, y juzga los defectos,*  
*con gran conocimiento;*

*pues aun los mas ocultos, y secretos,*  
*indudablemente reprehende,*

*y sin passion propone lo que offende.*

Asi que acabò de leer los tres papeles el Secretario, auiendolos celebrado el Presidente por muy bien discurredos, dixo: yà que de obligacion deuo declarar tambien en esto mi sentir, sin embargo que todos tres merecen muy singular aplauso, yo juzgo (saluo el mejor parecer) que solo D. Luis, hà decidido con mayor acierto lo propuesto en el enigma; y assi conformandome con su dictamen, por las razones que hà apuntado, fundo en ellas mi sentir, dandoles mas clara inteligencia, con estas que pondero.

### *Decision.*

**N**O es dudable, que el entendimiento solamente, y no el espejo, ni el amigo fiel, es, quien propriamente nos representa nuestras perfecciones, y defectos, aconsejandonos, y persuadiendonos interiormente à obrar siempre lo mejor: pues sin embargo, que el espejo represente lo exterior del objeto, que copia en su cristal, no puede hazer juyzio de lo bueno, ò malo, ni aconsejar lo provechoso; porque solo puede ser instrumento, para que otro conozca, y juzgue los defectos, y perfecciones, que exteriormente fuele demostrar: pero en la realidad no es el espejo, quien haze el juyzio, ni quien persuade, ni aconseja, sino el mismo, que se mira en él. Tampoco el amigo leal puede representar, ni persuadir  
aquello

aquello que no alcanza; porque su inteligencia, no es capaz de poder registrar todos los defectos, ò perfecciones, porque las hay, que son ocultas al humano conocimiento: y como estas solamente las conoce, y juzga el proprio entendimiento del hombre, y la sabiduria de Dios (à quien nada se oculta) es fuerza, que el amigo dexede de representar, y de hazer juyzio de aquellas, que no puede alcanzar, ni conocer. Finalmente, aunque con el buen exemplo pueda induzir, y mouer à su imitacion; como para aconsejar, y persuadir son necessarias las palabras, de que suele valerse el amigo para la persuasion, no podrá dezirse, que persuade, y aconseja, no valiendose de la expressiõ de las palabras, que son medio necessario para aquel fin: y siendo el entendimiento, quien no necessita dellas para lograrle, claramente se conoce, que à este solamente, y no al espejo, ni al amigo fiel, combienen las calidades, y circunstancias, propuestas en este enigma.

Esto es lo que siento, y lo mismo confirmo en esta copla.

*Ni en el espejo cabe,*

*el mostrar lo interior del que es su objeto,*

*ni el fiel amigo sabe,*

*ni puede penetrar lo mas secreto;*

*que este conocimiento,*

*solo en Dios se halla, y en el entendimiento.*

A D. Iuan de Rojas, prosiguiò D. Lorenzo, se le quò à glosar la redondilla que se sigue.

Podra tu dura porfia,

solicitar, no venger,

que no se alcanza el querer;

con violencia, y tirania.

Glosa.

**B**elisa si à tus desuios  
 consagro el alma en despojos,  
 porque se niegan tus ojos  
 al cuydado de los mios?

no estrañes mis desuarios,  
 ni de mi amor la osadia,  
 que aunque es tal tu rebeldia,  
 hà de prouar mi dolor,  
 si mas que mi fino amor,  
 podrà tu dura porfia.

De tu esquiuez el rigon  
 idolatra el corazon,  
 porque tus despegos son  
 el idolo de mi amor;  
 y aunque sienta este dolor,  
 soy tan fino en el querer,  
 que no aspiro à merecer  
 mas gloria, que auer querido,  
 porque solo hè pretendido  
 solicitar, no vencer.

Que importa que mi cuydado  
 se desuele en adorarte,  
 si has de ser otra Anaxarte,  
 para hazerme desdichado;  
 yà de crueldad hà pasado  
 el rigor de tu poder,  
 pues que llego à conocer  
 con tan largo porfiar,  
 que pues no obliga el amar,  
 que no se alcanza el querer.

Llore mi amor tus despegos,  
 sienta el pecho tus crueldades,  
 sufra el alma sequedades,  
 padezca desasosiegos;

pues aunque puedan mis ruegos  
 violentar tu fantasia,  
 no pretende mi porfia,  
 rendirte si eres esquiua,  
 para hazerte compassiua,  
 con violencia, y tirania.

Auiendo dado fin el Secretario à todos los papeles, que traya para leer, diò principio el Fiscal à su vejamen, por auerselo mandado el Presidente, ablando aquèl en esta forma.

### Vejamen.

**E** Stando vna tarde de visita en casa de cierto amigo (que no digo su nombre, por no defacreditarle) le lleuaron vn regalo de azeytunas de Seuilla, y de vino de Luçena: que lindo vino! dixo èl. Que lindas hazeytunas! dixè yo. Tentamonos ambos; y poniendonos à merendar, partimos el gusto, porque yo di en comer, y èl en beuer. Acabada la merienda, por no faltar al adagio, dè à pan comido, compania defecha, me despedi del amigo, juzgando podia hazerlo sin nota de la amistad; porque si bien quedana solo, le dexaua acompañado. Apenas lleguè à mi casa, quando sintiendo gran peso en el estomago, me vi obligado à hecharme en la cama: acordeme entonces de auer leydo en vn libro Ginoues, que trata de azeytunas, que vna, es oro: dos, son plata; y tres son plomo: y como yo no solo comi tres, pero aun excedi de tres dozenas, de dozenas, no fuè mucho, que con tanta carga de metales tan pesados, se hallasse mi estomago con carga. Tambien se me ocurriò auer oydo dezir, que haze soñar esta fructa, cosa que experimentè con harta pesadilla; porque lo mismo fuè començar a dormir, que à soñar con vn sueño de condicion de huesped, a los principios ligero, pero despues muy pesado.

Pareciame, que combidandome a su coche vn reuerendo, como venerable ançiano, me condujo aun admirable palacio: donde lo somptuoso del edificio, lo espacioso de los salones, lo rico de las alajas, lo fragrante de los jardines, y la competencia en todo de la naturaleza, con el arte, causauan admiracion, y deley-

te a los sentidos. Entròme en vna hermosa pieça, que sacaua bal-  
con à vn parque, en que paçian animales de toda especie. Tube  
gran gusto de verlos tan orgullosos, sin ser feroces; y pude persuadirme,  
que el tenerlos en aquel parage, era para mayor argumento  
del poder, ò para ostentacion de la grandeza: pero conocida  
mi intencion de aquel ançiano, (que mostrò ser en esto de los que  
dizen, que las penetran) me dixo entre alegre, y triste: no son los  
animales, que ves, tan brutos, como parecen; porque todos son  
hombres, y bien conocidos, aunque no de buen conocimiento.  
Yo no entiendo aquesi enigma, sino me le declarais, le repliqué  
yo; porque sobre no comprehender como puedan ser racionales  
estos brutos, os aseguro, que yo no conozco à nadie, sino es por  
lo que pinta. Pues por la pinta los conoceràs luego a todos, si  
me atiendes, dixo èl. Hubo los dias passados en este palacio vna  
academia, a que concurrieron algunos Caualleros de los mas ce-  
lebrados desta Imperial Ciudad; pero si bien hizieron todos glo-  
rioso alarde de las prendas de su ingenio, fueron tan fatalmente  
desgraciados, que el rectissimo Presidente (por no faltar a la equi-  
dad) en castigo de que en su obrar parecieron vnos animales, los  
condenò a que pareciesen vnos brutos en esse parque; con fija re-  
solucion, de que no han de salir de ay, ni boluer a la forma de dis-  
cursiuos, hasta que ofrezcan obrar en adelante de mejor forma.

Aquel generoso Leon, que ves sacudiendo la gueveja con  
brio, y capitaneando à todos con valor, es el Duque, dueño deste  
alcaçar, y Presidente academico, condenado de si mismo por su  
discrecion, no por sus faltas, à aquella apariencia que miras; por-  
que al passo, que han errado los demas, quiere dorar yerros age-  
nos, con atribuirse ajenas culpas: pero como aun en lo aparente,  
no sabe ocultar lo leal, escogió el ser Leon, simbolo de las armas  
inuencibles de nuestro Catholico Monarca; porque es tal la fide-  
lidad, y buena ley que ostenta, que en si solo quisiera recopilar  
todas las armas del mundo, para rendir à las reales plantas de su  
Rey, todas las coronas del orbe. Esse metamorfosis, conque dis-  
frazza su corazon magnanimo, es Sacramento que oculta su gene-  
rosidad; porque viendo à sus amigos transformados en brutos,  
escogió el ser Leon para defenderlos à todos: rara razon de esta-  
do! aun en aquel estado. Mas por esta razon, èl solo sabe en to-  
dos estados, y entre tantos animales obrar como racional, à quien  
de agradecidos, mal como pudieron le cantaron aquellos esta  
copla.

*Para ser mas glorioso  
el ser de Leon ostenta su fineza,*

*porque en lo generoso  
de su noble braueza,  
se simboliza tu mayor grandeza.*

Aquella vulpeja, que leuantada la mano, y enagenada de si misma vès arrebatada del obgeto que contempla, es D. Luis de Lara, que con ser tan variable, como el mismo viento, se haze inmoble por si pueda caçar alguna conegilla boua. El amago, ò amenaza de la mano leuantada, denota, que aun siendo raposa, haze en todas partes del gallo, porque apenas vè gallina, que luego no le heche la mano; si bien, algunas que no son tan simples, conociendo con la experiencia sus ardidés, le han dado de mano à èl. La mayor malicia, que se le hà notado es, que fuele mostrarfe tan fino, que haziendose del muerto, hà logrado muchas presas, dando à entender que muere por ellas; pero haziendo alarde de su cautela, fuele dezir despues: menos amante, que engañoso; ahora viuo mas, que viuo de lo que muero: conque en castigo de sus astucias, y de auerse atrenido a entrar con engaños, à vna academia de verdades, fuè conuertido en lo que es, con esta sentencia.

*Por ser tan conocido  
el ardid de tu astucia cautelosa,  
con rigor te despido,  
como zorra engañososa,  
dexandote en la forma de raposa.*

Aquèl que parece oueja, y es lobo, era el bueno de D. Juan de Rojas, à quien toda la Ciudad tenia por tal, porque vestia de la piel de vna simple oueja, con quien sin corresponderla, se correspondia; pues no contento con auerla desnudado la honrra, no parò hasta quitarla la piel: miralo con cuydado, y veràs que tiene comido de perros casi todo vn muslo, y esse es el mas digno castigo de su delicto; porque si ahora se dan los perros à èl, es porque èl en otro tiempo, no hazia sino dar perros. Dizen, que son las vñas las armas de las mugeres; pero con la fiereza de las fuyas, no valian aquellas armas: pues no le llegaua corderilla à las manos, en que èl no hincasse la vña. Tubo soplo de todo el Presidente; y justtamente indignado de que ablaste en el sagrado de su palacio, con senzillez de oueja, quien era en el corazon tan lobo, le condenò à la forma de su inclinacion, diziendo.

*No con la piel de oueja*

*disfrazes lo feroz, y lo sangriento,  
 aquesse engaño dexa,  
 que si eres lobo ambriento,  
 has de serlo sin esse fingimiento.*

El rozin viejo, y flaco, que vès con antojos, dando bueltas en aquella noria sin cesar, sacando agua de la fuente, y derramandola por aquellas flores, es el enamorado D. Manuel de Cardenas. Vá con antojos; porque quien le enflaqueció tanto, y antes del tiempo le enuegeció, fueron los antojos de su tiempo. Aquella agua, que sale de la fuente, y no buélue, es la plata de su mayorazgo, que há derramado inutilmente por vanas hermosuras de florezillas, que de la noche à la mañana se marchitan; y la lastima es, que auiendo sobrado agua para la sed de tantas, no le há quedado para èl, ni vna sed de agua. Vá dando bueltas discurrendo su remedio; pero como es yá muy tarde, solo há conseguido con aquellas bueltas, el auerse buelto loco, sinque hasta ahora haya buelto à su juyzio: conque auiendo entrado con este achaque à la academia, y viendo el Presidente, que en quanto dezia, ni ataua, ni disataua, mandò que le atassen à essa noria, y que al oydo le dixessen esta copla.

*Si has aguado tus gustos  
 con essa agua, que vierten tus enojos,  
 no llores los disgustos,  
 pues no los ven tus ojos,  
 si de amor no se quitan los antojos.*

El Lebrél que vès huyendo, sinque nadie le persiga, es D. Rodrigo de Silua, que por auer sido tan embidioso, està transformado en perro, simbolo de la embidia; porque por bienes agenos, sin irle à èl, ni venirle, solia ponerse como vn perro. Las prendas agenas se le antojauan liebres, y sin piedad las despedaçaua. Las obras mas puras, eran pedradas para èl, y las motdia; y hasta en las honrras tan limpias, como astros del mismo Cielo, ponía manchas; y como si fueran Luna, yá que no alcanzaua à morderlas, las ladrana. Ahora està condenado de sus aprehensiones mismas à vna continua fuga; porque como èl en su tiempo diò en correr à todos, imagina que ahora todos le corren à èl. Aun no es esto lo mas malo; lo peor es, que muchas vezes rabia, no mas que porque lo dizen; y es, que por las rabias, que èl leuantò à muchos, estos mismos le hazen rabiar, leuantandole que rabia: pero

pero en medio de tantas rabias, quando mas le vi rabiando, fué quando le cantaron esta rabia.

*Eres tan embidioso,  
que de rabia, levantas una rabia,  
y qual perro rabioso,  
aun a quien no te agravia,  
no dexas de morder hasta que rabia.*

Aquel ratonzillo, que quizás no le distinguirás del suelo por menudo, era D. Diego de Acuña, tan desvanecido valenton, que dizen: que desde tamañito él mismo escogió de Diego el nombre, por hazer siempre del D. Diego. Entróse en cierta ocasion impensadamente, como en ratonera, en la trompa de vn Elefante, que lleuaua vn castillo à cuestas; y cayendo el Elefante con el castillo, no lo atribuyó él à la verdad, de que la mas asquerosa sauandija, si estemeraria, basta para derribar en el suelo aun Elefante de fama; sino que juzgando auer sido trofeo de su poder, se jacta soberuio de que sus fuerças, pueden derribar castillos, y rendir Elefantes: assi lo piensa, pero piensa mal; porque quando menos piensa, le suelen dar gatazo: mas para su defengaño, mandó el Presidente, que le cantasse vn gato sobre comida esta copla.

*Aunque desvanecido  
presumas hazer siempre del D. Diego,  
te assusta qualquier ruydo,  
que à vn ratonzillo ciego,  
el menor gato altera su sosiego.*

Aquel otro animalejo que haze tantos vilajes, que puede ser cifra del desafosiego, es D. Carlos de Guzman, condenado à mono, por sus delinquentes monerías. Por sus bufonadas estubieron à pique de perder la estimacion todos los cuerdos del mundo; pues menos caso hazian los grandes Señores de vn hombre cuerdo, y sus discreciones, que deste mono, y sus bufonadas. Facilitaua su introduccion con todos, la notoriedad de su limpieza, cuya executoria era vn papel muy suzio; porque en prueba de que no era ludio, enseñaua à todos por donde viesien, que no auia nacido con cola. Gustaua tanto de ser ventanero, aun no siendo hembra, que tomaba el estar amarrado de vna cadena, por estar siempre à la ventana. No lo hazia por enamorado (aunque muchos monos lo son) sino por muy engreido, y pretendiente de

cortesias, hasta de los niños inocentes; pues si alguno destes passaua por la calle con el sombrero en la cabeza, se le arrojaua sobre la cabeza, y le quitaua el sombrero. Con estas, y otras monerías quiso introducirse en la academia; y por esto mismo mandò el Presidente, que transformado en mono, fuesse lo que parecia, y le tubiesien por quien era, cantandole esta copla.

*Si bien con bufonadas*

*te introduzes con gran vellaqueria,  
à muchos desagradadas,  
porque es gran boueria,  
el aplaudirte tanta moneria.*

Aquel cocodrilo fiero, que solo con su aspecto espanta, era el melancolico D. Pedro de Luna: este tengo entendido, que con toda su Luna tubo muy mala estrella con las mugeres; porque muchas dieron querrela contra el, diciendo: que les vsurpaua su officio de matar llorando. Quiso escusarse, y fuè peor; porque dando por descargo, que yà les quedaua à las mugeres bien libre la lengua de que el carecia, fuè tal la rabia conque aquellas soltaron la suya al oyr este descargo, que juntandose todas, le dieron tal carga cerrada de voces, y de gritos que le aturdieron; y al fin todas dixeron à vna voz: que era vn disforme, porque passaua su longiud de veynte codos; del codo se passaron à las manos, aseandolas por muy pequeñas en cuerpo tan grande; de las manos le saltaron à los ojos, facandole lo sañado de ellos en prueba de su crueldad; y por vltimo le dixeron: que era vn monstruo, que ni era carne, ni pescado; porque vnas vezes solia salir del rio para su traydora pesca, y otras escondido entre la arena, llamaua al engañado passagero para su deguello. Conque por aquietar aquel tumulto mugeril, hubo de condenarle el Presidente al estado en que le vès, de que muy contentas las mugeres, le cantaron esta copla.

*Aunque vano blasones*

*de essa Luna, que tienes por renombre,  
rueba mancha le impones,  
desluziendo tu nombre,  
porque es improprio ver llorar à vn hombre.*

Aquel fiero Oso, que despide pedradas tan fieras, era D. Miguel Ordoñez, tan satirico en sus discursos, que era cada

palabra vn tiro, y cada proposicion vna pedrada. Crangeauz amigos con los hechos, y los perdia con los dichos; pues por permitir à su lengua vn dicho, soltaua de la mano à vn amigo. Està condenado à Oso, por ser este vn animal tan amigo de la miel, que cargando con las colmenas que roba, no adierte, que en ellas hay abejas que pican: y este es el castigo mas ajustado à la condicion de D. Miguel; porque siendo tan dulce como vna miel en la corteza de las palabras, es al mismo passo tan picante en el alma de las voces, que suelen llegar al alma. Quiso reducirle à enmienda el Presidente, conuençendole con razones, y diziendole: que el aguijon de las abejas, solia offender à los mismos que robauan la miel; pero como esta no era para èl, no lo entendì: Conque justamente indignado, le dexò para lo que era; y mandò à vn poeta satirico, que le diese vn fiero aguijonazo, quien mejor que vn poderoso enxambre de abejas lo hizo con esta copla.

*Eres mordaz tan fiero,  
que tu agudeza es vna aguijonada,  
y eres cruel Oso infiero,  
porque tu lengua osada,  
al mas amigo dà mayor pedrada.*

Conoci que iba à mostrarme otro animal, y aqui fuè el apretarme la pesadilla. Aquel Asno, dixo, que està tan seüero, como vn fiscal, y tan pensatiuo, como si hubiera de llevar à la academia algun vejamen, es D. Felix de Morales. No pude contenerme, y dixele, que mentia; pero èl dissimulando el agrauio, y no haziendo caso del mentis, me dixo: que en esto mismo de no conocerme, se conocia que lo era. Tu eres aquèl, prosiguiò diziendo, de quien se dixo, que hà oydo cantar, y no sabe donde; y esta es la causa, de que quando quieres cantar, rebuznas; pues al passo que en vez de equiuocos, y de agudezas, ablas mil necedades, te nos vienes à vender discreciones: pero con esto mismo acreditas tu simpleza; porque si no lo fueras, conocieras, que nadie puede vender lo que no es suyo. Mas viendo el Presidente, que aspirauas al credito glorioso de discreto, siendo vn asno, te hà condenado à que fueses lo mismo que eres: conque sin hazerte agrauio, te mandò despedir con esta copla.

*De discreto blasona,  
esse tu necio desuanecimiento;*

pero nadie lo abona,  
ni en conocimiento,  
pues aun este te juzga por jumento.

Enfadome tanto la lizenciosa libertad conque me ablauz aquel maldito viejo, que apenas le vi descuydado, quando sinque lo aduirtiesse, me sali por otra puerta diferente, de la que auia entrado en aquel Palacio. Puseme de corrida en la calle, temiendo no me alcançasse; pero cogiendome del brazo otro hombre casi tan viejo, aunque de mejor aspecto que el primero, me dixo: hombre engañado detente, y adierte, que importa que sepas, que esse Palacio es encantado, y que el dueño del es el engaño. Al oyr estas razones quedè nuebamente admirado; y preguntèle quien era, temiendo no ser engañado segunda vez. Yo soy el desengaño, me respondiò, que conociendo los embustes que te ha hecho creer esse mal viejo, en offensa de tus colegas academicos, deuo desengañarte, y aduertirte, que otra vez no dexes persuadirte tan facilmente del engaño; porque si bien este suele transformar en apariencia de animales, à los presumidos de discretos, no por esto dexan de serlo los que lo son, y no lo presumen: conque mostrandome à este mismo tiempo à todos mis colegas en su verdadero ser de hombres, abrí los ojos, y quedè tan desengañado, como contento: porque despertando de mi pesado sueño, conoci con evidencia auer sido mas fabulosos, que los de Ouidio aquellos soñados metamorfosis; y solo me entristeciò el ver, que aun quãdo despierto estoy conseruando aquellas especies de jumento, que aprehendi quando dormido. Conque auiendole deuido al desengaño, mi ignorado conocimiento, si bien quedè por entonces algo desfazonado, quise darle despues las gracias de tan prouechofo auiso, con este soneto.

Si bien quedè por desayrado,	<i>ayrado,</i>
el desengaño, que oy adquiero,	<i>quiero,</i>
y pues que del no desespero,	<i>espero</i>
hallar en el vn desuelado,	<i>lado.</i>
Del engaño pasè el maluado,	<i>vado,</i>
cuyo rigor, à lo que infiero,	<i>fiero</i>
por sus ficciones, vitupero,	<i>pero</i>
no me causò su desenfado,	<i>enfado.</i>
Con el temor que desanimo,	<i>animo,</i>
y con razon mi desaliento,	<i>aliento,</i>

si el defengaño mi locura,	<i>cura.</i>
El mismo bien que defestimo,	<i>estimo,</i>
y el engaño que no consiento,	<i>fiento,</i>
quando el temor en su cordura,	<i>dura.</i>

Auiendo D. Felix dado fin à su vejamen, y queriendo el Duque proponer los assumptos para la quinta academia, le advertieron D. Carlos de Guzman, y D. Rodrigo de Silua, que ellos no podrian hallarse en ella, porque estauan con fija resolucion de passar sin dilacion à Malta, para tomar el habito, y seruir sus carauanas en las galeras, que breuemente auian de salir en corzo; y que por esta razon sentian, no poder continuar tan prouechoso empleo, ni lograr el fauor, que el Duque les hazia. A este mismo tiempo, dixo D. Diego de Acuña, que tambien el no podia diferir su jornada à Zaragoza, donde su padre le tenia casado con vna Señora, con quien auia de capitularse aquellos dias. Considerando el Presidente, que faltando estos tres sujetos, no podria con solo los que quedauan repartir los assumptos, que auia ideado, ni proseguir en adelante en tan vtil aplicacion, les rogò, que si quier por esta sola academia le fauoreciesen, dilatando hasta despues lo que auian determinado; pues sobre no seguirseles desta breue dilacion, incombeniente alguno, les quedaria mas obligado, deuiendoles esta fineza. Viendo aquellos que el Duque (de quien se hallauan sumamente fauorecidos) les instaua tanto el assistir à esta vltima academia, no pudieron negarse à tan deuida atencion, y resoluieron obedecerle, empenñandole palabra de no faltar à lo que tan cortesmente les pedia. Con esta seguridad propuso el Duque

que

que los assumptos, repartiendolos en la forma, que se sigue.

El primer assumpto, que hà de disputarse, hà de ser: sobre si obrò mas heroycamente el que pudiendo vengarse à su saluo del enemigo, que le agrauidò, no lo hizo; ò si èl que pudiendo gozar sin riesgo, del deseado fructo de su amor, se abstubo.

En esta questtion disputaràn en prosa D. Rodrigo de Silua, y D. Iuan de Rojas, con la circunstancia, de que han de apoyar sus razones, con texto de Escritura, ò autoridad de Santo Padre, obseruando la forma filogistica. D. Rodrigo defenderà à fauor del pudico, y D. Iuan à fauor del piadoso.

El segundo assumpto problematico hà de disputarse en verso heroyco de piè quebrado, que sea diferente de la questtion de la academia antecedente; y hà de ser: sobre si fuè mas culpable temeridad la de Cleopatra, matandose con los aspides, que se aplicò à los pechos; ò si lo fuè la de Lucrecia, atreuessandose el pecho con vn puñal.

Para esta questtion señalo à D. Miguel Ordóñez, que defienda à fauor de Cleopatra; y à D. Luis de Lara à fauor de Lucrecia: conque vno, y otro ciña en seys, ò siete coplas todo su discurso.

D. Diego de Acuña, D. Carlos de Guzman, y D. Manuel de Cardenas, decifraràn el enigma, que propongo en la quarteta que se sigue, con la circunstancia, que sobre declarar cada vno su sentir, resumiendo despues en vna sola decima su discurso, hà de glosar con ella el piè que le cupiere; y empeçando

D. Diego con el primero, figurà D. Carlos con el segundo, y D. Manuel con el terçero, dexando el quarto piè para mi decision, que hè de glosarle, declarando lo propuesto en el enigma.

*El enigma es este.*

Que es la cosa, que se estima  
mas que todo, y se desprecia,  
es lo mas que el hombre aprecia,  
y es lo mas que desestima.

D. Pedro de Luna, y D. Lorenzo de Alvarado, que aunque por hallarse en el exercicio de Secretario, pudiera eximirse desta fatiga; como esta es la vltima academia, donde todos han de ostentar su ingenio, hà de glosar à competencia con D. Pedro la quintilla, que se sigue, con preuencion, que el primer piè, que acaba en la preposicion *de*, deue glosarse, dexandola en la misma forma sin hazerla verbo, que este fin tubo el que compuso la quintilla, para hazerla (à su parecer) inglosable, y es la que se sigue.

La accion religiosa, de  
Rodulfo, y de Carlos diò  
cetro al Austria; pues su fè  
cediò el trono; pero no,  
glosaràn como, ò porque.

Tambien D. Felix, si bien por Fiscal està exempto desta obligacion, hà de glosar, porque se conozca aun en esto la viueza de su ingenio, la octaua, que se sigue.

Combidado Lisardo de vnà fuente,  
que liberal le ofrece sus cristales,

desdeñoso desprecia su corriente,  
 porque sin sed, no estima sus raudales;  
 mas bolviendo despues con sed ardiente,  
 para lograr sus aguas manantiales,  
 tan secas se mostraron al desprecio,  
 que pudieron vengar su menosprecio.

Auiendo propuesto , y repartido el Presidente los assumptos en esta forma, mandò, que el Secretario dieffe à cada vno por escrito el que le tocava trabajar; y despues que este lo hubo executado , les diò el Duque vn banquete tan esplendido, que al passo, que quedaron todos muy contentos , sentian , que por aquel accidente de ausentarse los tres , que se auian despedido, no pudiesen lograr la continuacion de los faoures, y regalos, que el Duque liberalmente les feriaua; y el que este quedasse con el desconuelo, de no poder profeguir en adelante tan celebradas academias , faltandole tres de los sugetos , que mas solian luzirlas.

## C A P I T V L O   X I X .

**D**Eseando llegar el Duque antes que fuesse mas tarde à la presençia de su Dama , la hallò algo defazonada ; y juzgando que seria por auerse retardado , la dixo : mi bien , no pienses que por mi descuydo hè dexado de venir antes de ahora para lograr muy gustoso tus faoures ; sino que importunado de vn amigo , à quien no pude negarme , me detube con èl para saber lo que queria , y despues me fuè preciso espe-

esperar hasta que se ha dado fin à la academia . No dudo yo que esse sugeto , respondiò D. Eluira , mereciò dignamente essa atencion , al passo que yo la desmerezco ; y assi has obrado bien en este caso , acudiendo primero à lo que es mas . Si esto es mortificarme , està muy bien , dixo el Duque ; pero si es desconfiança , no hay razon para ello : porque si culpas mi fino amor , offendes la fè conque te adoro , y vltajas la verdad conque te siruo . Yo no ignoro lo mucho que me estimas , respondiò D. Eluira , ni agrauio el amor que te merezco ; sino que desconfiando justamente de la cortedad de mi merecimiento , rezelo , que cansado de querer las imperfecciones que hay en mi , te refueluas à estimar mas cuerdamente à otra , que sea mas digna de tu empleo . Ni en mi amor , puede caber essa bajeza , dixo el Duque , ni hay razon para juzgarme tan grossero , que deuiendote tantas atenciones , me presumas ingrato , y desatento ; pues aun quando mi amor pudiera ser variable , faltando à la estimacion de tu persona ; el conocer lo mucho que te deuo , las prendas que te acompañan , y la fè conque procedes , fuera esto bastàte causa para quererte yo mas fino , y para ser entonces mas constante . No pienses , mi bien , que mis temores , replicò D. Eluira , forman en el ayre estos rezelos ; porque al passo que te estoy queriendo tanto , y que tu me correspondes con fineza , reconozco en lo mucho que mereces , motiuos para que otras te festejen , satisfechas del agrado de tus prendas , y pagadas de tus nobles atenciones : y como es cierto , que quien ama tiene zelos , aun no auien-

auiendo razon para sentirlos , me affustan los amagos deste daño , como si practicara sus rigores. No has visto tal vez despauorido al que es temoroso de los truenos , que el menor relampago le affusta , aun antes de escuchar el estallido , temiendo de aquel amago alguna ruyna , solo porque el temor se lo persuade ? Pues lo mismo le sucede al que bien ama ; porque como el amor le haze medroso , sobrefaltado yà de algun rezelo , le altera qualquier sospecha , y le haze temer el daño que imagina : conque el menor amago de vna offensa le acouarda , le affusta , y le alborota , temiendo su corazon aquel estrago , que suele hazer el rayo de los zelos. Donosa ponderacion , y muy discreta , dixo el Duque ; pero si tu amor careçe deste riesgo , porque mi fè te assegura la fineza conque correspondo à tus faouores , es injusto el temor que te acouarda , y muy vano el peligro que rezelas . Es verdad , que viuiendo satisfecha , respondió D. Eluira , por la experiencia que alcanzo en tantos años de tu amor , de tu fè , y de tu firmeza , deuiera despreciar estos rezelos , y desuiar justamente estos temores : mas como la ceguedad de mi passion , no se guia por la luz desta euidencia , sino que arrastrada de sus ansias sigue las sombras , que en la idea fantásticamente forma mi cuidado ; de aqui nace , que ni las finezas la aseguran , ni el desengaño la conuençe ; porque quanto mayor es la estimacion de lo que se ama , tanto mas se anhela su possession , y se rezela , y teme su malogro . Pues siendo esto assi , dixo el Duque , nunca el amor llega à tener gozo cabal ; porque si quando espera conseguir

lo que desea, siente, padece, y desespera: y tambien despues que lo consigue, rezela, teme, y desconfia, no aurà para èl contento, que en la realidad lo sea; pues no deue llamarse gozo aquel, que tiene mezcla de pesar. Si consideraran los amantes, respondiò D. Eluira, essa razon, que has ponderado, sin la ciega passion, que los anima, muy pocos, ò ninguno se rindiera à tan rigurosa seruidumbre; porque el auer de sufrir desuios, sentir desdenes, llorar agrauios, tolerar quejas, y passar por otros mil generos de penas, desprecios, zelos, y rigores, fuera tormento insoportable, sino le endulzara el mismo amor, haziendole lleuadero, y agradable; yà con la gustosa esperanza del fauor, ò yà con la deseada possession de lo que se ama.

Ordinariamente suelen parecer dulces, y agra-

*1. Triangula-  
re vitrum vo-  
cant lapidem  
philosophaba-  
lem, quia est  
philosophica  
arte fabrica-  
tum, qui si ob  
oculos ponat-  
ur, stercora,  
& foetida lo-  
ca tali pulcri-  
tudine facit  
apparere ve-  
sita, ut instar  
paradisi oculo-  
s spectan-  
tium allici-  
ant. Baez. in  
euang. lib. 4.  
cap. 5. §. 36.*

dables las amarguras, que ocasiona la ciega passion de amor; porque como este suauiza sus rigores con la esperanza, ò con el logro del gozo que promete, no solo haze que sean lleuaderas, sus pesadumbres; pero aun que parezcan apacibles, y gustosas sus penalidades, y asperezas. Todos los que miran engañados de su amante frenesi, es cierto que como à tan cortos de vista, parece que vsan de aquel triangulo de vidrio, que suelen llamar piedra filosofal, dize *Baez*, (1) porque como està fabricado con tal disposicion, y arte, que las cosas mas asquerosas, y feas, las representa muy hermosas, y luzidas, haze, que equiuocandose los ojos, juzgando por verdadero lo aparente, aprecien la fealdad por hermosura, y estimen por fineza el disfauor. Desnudo se halla de todo de-

leyte

leyte verdadero el amor profano; pero la falsa aprehension del deseo le viste tan de gala, que no hay para sus ojos, ni belleza, que mas agrade, ni fruicion, que mas deleyte. Pero aun no es esta la mayor ceguedad de los amantes, sino que aun aquello que vèn, no conocen; porque no conocen lo que vèn: pues al passo, que sienten desuios, que padecen zelos, que dissimulan quejas, y que lloran offensas, en medio de todo esto, sin esta amarga vida, mueren; y con esta triste muerte, viuen. Destos vaticinaua el Profeta *Isaias*, diziendo: (2) ellos son los testigos de si mismos, porque no vèn. Raro misterio se oculta en esta frase! dize, que son testigos, porque no vèn; y parece, que porque no ven, no pueden ser testigos: la razon es clara; porque solamente lo que vemos, es lo que realmente deuemos afirmar, dize *San Iuan*: (3) luego suponiendo el sagrado Euangelista, que los que firuen de testigos han de ver; como afirma el Profeta *Isaias*, (4) que no ven? Es que abla de los amantes de *Venus*, y de los ciegos de *Cupido*: que como estos son tan torpemente ciegos, aun aquello que vèn, no vèn; porque su ceguedad es à ojos vistos.

Fatal desgracia es el estar ciego sin serlo; pero mayor el que se tenga por dichoso el que lo es, deuiendo juzgarse por infeliz. Tienen ojos, y no vèn, dize dellos *David*; (5) mas valiera auer nacido ciego, que tener ojos para no ver, es assi; pero como los amantes, solo tienen ojos para mirar lo que desean, y no los quieren para ver su daño, fundan su dicha en saber, que tienen ojos conque mirar, aunque padez-

2. *Ipsi sunt testes eorum, quia non vident. Isaiæ cap. 44. n. 9.*

3. *Vidimus, et testamur. Ioan. epist. 1, cap. 1. n. 2.*

4. *Amantissima eorum non proderunt eis. Isai. ibid.*

5. *Oculos habent, et non vident. psal. 113. n. 5.*

can la desgracia de no vèr. Paradoxa parece, y es realidad: sino son ciegos, como lo està? Y si tienen ojos, como no vèn? En esso mismo se conoce lo que son; porque como los tiene tan fuera de si su antojo, aun teniendo vista, ciegan; porque su mismo amor, les dà con la ceguedad à la vista. Adoran aun Dioses falso; pero sacan el fructo conforme el arbol, que adoran. Pintase Cupido à lo ciego, porque trahe bendados los ojos; y al mismo passo se precia de muy prespicaz, porque dicen, que quando flecha, no yerra tiro. Si acertar el tiro, supone buena vista; como le pintan ciego? Es el caso, que como son tiros ciegos los suyos, y tambien lo queda el que los recibe, quando mas acertadamente tira, es quando mas seguramente ciega: este es el engaño deste ciego Dios, y este de sus idolatras el fructo: de aqui naçe, que los que le siguen, no paran hasta perder las mas vezes la mejor vista, que es el conocimiento. Con distincion de los justos, ablando Dios de cierta gente, dize: (6) que veian, y no entendian: los que se contraponen à los buenos, no pueden ser sino malos; y siendo los que mas ciegamente se malogran, los que idolatran en vna hermosura falsa, parece que sin nombrarlos los señala singularmente el texto; pues dize, que vèn, y no entienden: y como el ver, es operacion de los ojos, porçion del cuerpo; y el entender lo es del conocimiento, parte essencial del alma; quiso darnos à entender, que los amantes por tener tan ciega la vista mas importante, vèn, y no entienden; porque aunque conseruen en el cuerpo los ojos para ver,

que-

6. Videntes, et  
non intelligē  
tes. Sapient.  
cap. 4. n. 14.

quedan sin conocimiento los del alma , para comprender.

A esta ceguera los conduze su amorosa passion à los amantes, pondera diuinamente *S. Ambrosio*, (7) porque como mientras subsiste aquella, suelen carecer de juyzio, y de razon, se persuaden facilmente el feliz logro de sus ansias: y desto nace, que no hay imposible, que los dissuada; dificultad, que los empa-che; consejo, que los refrene; temor, que los reporte; razon, que los conuença; ni ley, que los detenga: porque no saben discurrir, ni aciertan à pensar mas, que en el cudiziado alcance de lo que tan cie-gamente adoran. Euidente prueba desta verdad ha-llaremos en Sanfon, (8) quien auiendose enamorado de vna hermosura Filisteá, procuraron dissuadirle sus padres de su pretension amante: porque siendo pro-hibido à los Hebreos, no solo el casamiento; pero aun el menor contracto con los Filisteos, era atropellar la ley, y faltar à la razon el no desistir de su amoroso intento: pero sin embargo desta dificultad, que impedia el logro de su amor, determinò contra el dictamen, y consejo de sus padres elegir por esposa à aquella Filisteá; y el motiuo de su pertinaz resolu-cion, declara el texto, que solamente fuè, (9) el hallarse enamorado della: de que queda claro, que en auiendo amor, ni hay ley que embaraze, ni hay ra-zon que estorue. Sin embargo que prohibe la ley, y que reprueba la razon, que entre sangre propria inter-uengan comunicaciones deshonestas, fuè tan ciego el amor de Cambises, que vsandola con dos herma-

7. *Hec habee impatiens amor, vt quens desiderat sem per inuenire se credat: ignorat siquidem. & ratione multoties caret; nescit modum, nec aliud cogitare, quam quod amare potest. Ambr. in ser. de Assumpt.*

8. *Iudic. cap. 14.*

9. *Quia placuit oculis meis. ibi. n. 3.*

10. Fulgos.  
lib.9.

nas suyas (10) dexò violada la ley, y offendida la razon. De que se infiere, que sin reparar en descreditos, ni en offensas, folicitan, y executan los amantes tan abominables desafueros, y al mismo passo los juzgan por aciertos; porque no atienden à las sinrazones, que obran, sino al torpe gusto que consiguen; y esta es la razon, porque ningun trabajo sienten, ni el mayor peligro temen: pues la terquedad de su passion amante, no solo les allana, y facilita su despeño; pero aun los endulça, y suauiza los pesares, para que no perziban, y sientan su veneno.

Esto mismo ponderaua D. Eluira, discurriendo amorosamente con el Duque, que como estaua padeciendo el mismo mal, ablaua de experiencia en todo lo que discurria; mas no sabia atender à su remedio, porque su amor la tenia ciega para ver su proprio daño: pero en medio de hallarse en tan gustoso empleo, respondiendole muy discreta à las replicas del Duque, la suspendió la voz de su criada Flora, que la llamaua muy à prisa; y juzgando lo que seria, por auerla dexado de guarda en la escalera, por donde se bajaua al quarto de su madre, à fin de que la auisasse promptamente, caso que D. Felix quisiessse registrar lo que ella hazia, tubo el susto de considerarse en el mas peligroso lance, halládola de repente su marido, ablando con el Duque: el qual preuiniendose para la defensa de su Dama, y de su vida, no ofreciendosele de prompto otro remedio mas, que el de sus armas, amartillando vn trabuco que lleuaua, le encarò azia la parte que auia de entrar D. Felix, con resolucion de tenderle

tenderle en la misma puerta , sin darle tiempo de executar venganza alguna : conque hallandose D. Elvira tan cercada de temores , à vista deste peligro , y considerandose yà en euidente riesgo de perder escandalosamente su honor , con la muerte de su marido , ù de morir à sus manos con descredito , si el quedasse con vida , ofreciòsele promptamente vn medio , por el qual podian atajarle tan graues incombenientes ; y fuè , que preuiniendo al Duque , que por la misma puerta falsa que auia entrado , se saliesse à toda prisa , que ella sabria con buen modo desvanecer las sospechas de D. Felix , tomò luego la luz : y cò achaque de alumbrar con ella à su marido , al entrar este por la puerta , porque no viesse salir al Duque de aquel quarto , hizo como si tropezara ; y soltando el candelero , quedò apagada la luz : y llamando à su criada Flora , que trajera otra , encontrò con D. Felix , quien muy alborotado , y rezeloso le preguntò la causa de hallarla sola , y sin luz en el quarto de su madre ; à que satisfizo diziendo : que auiendo bajado para buscar vna reliquia , que auia guardado aquella mañana en vn escritorio que allà tenia , oyò que Flora la llamaua : y juzgando que èl la queria mandar algo , auia tomado la luz para alumbrarle : y que auendosele apagado , por auersele soltado de la mano el candelero , llamò à Flora que le trajera otra encendida : y que esto era lo que auia passado , y la causa de hallarla sola en aquel parage.

Con gran presteza suele la muger enamorada , aun quando la hallan de repente con el delicto , in-

uentar pretextos que la disculpen; pues sin acouardarla el miedo del castigo, ni el descredito de su opinion, sabe ostentarse intrepida en qualquier riesgo: que como lo hà pospuesto todo, por dexarse arrastrar de su passion, sigue, y executa lo que este le dicta, y aconseja; pero al mismo passo que se empeña temeraria en querer disculpar su defacierto, porque no se descubra su delicto, suele quedar las mas vezes mas notorio su pecado, y descubierta su malicia. Discurren tan sin ojos, en los antojos de su gusto, los que por no faltar à este cuydado, se apartan de la razon, que aun à la misma verdad, que es Dios, procuran trampearle la misma verdad à los ojos. A vna muger muchos años diuertida la mandò Christo, que llamasse al complice de su amante deuaneo; (11) y juzgando aquella, que quizà le seria facil engañar, à quien no podia padecer engaño, tubo la osadia de querer engañar à Christo, como tubo à muchos hombres engañados; respondiòle con mucho desenfado: yo no tengo varon; pareciendole, que siendo soltera, podria ocultarle mejor la verdad de su soltura, afirmando con verdad, que se hallaua sin marido; pero conociendo Christo la maliciosa astucia de la muger, la dexò auergonçada, y conuençida con dezirle: (12) que no tienes esposo es cierto; mas à quienes permites liçençias de marido, no tienes que negarlo, que bien sè yo, que han sido cinco. Dos cosas deuen repararse en este colloquio muy dignas, de que no se dexen sin reparo: la primera, es el atreuimiento desta muger, que por enamorada negò resueltamente la actualidad de su delicto:

11. *Voca vi-  
rum tuum.*  
*Ioan. cap. 4.*  
*n.16.*

12. *Quinque  
enim viros  
habuisti, &  
nunc quem  
habes non est  
tuus vir. ibid.*  
*n.18.*

cto : la segunda , el auerla conuençido Dios de su des-  
emboltura , con las mismas palabras , conque ella se  
atreuiò à negarla , para que aquellas fueffen castigo de  
su ofadia ; cuyo exemplo nos està enseñando , que si  
se supieran penetrar con prudencia los motiuos , y  
pretextos , conque se procuran disculpar semejantes  
traueffuras , no tubiera tanto lugar la malicia , para  
forjar intrepidamente los enredos , y ficciones , con-  
que fuele dexar desuanecidos los rezelos , y poner en  
confusa duda las evidencias . Para atajar tan graue  
mal , es fuerça descubrir la rayz , para que se cure bien :  
es el primer origen deste daño el mirar desordenados  
deste se sigue la comunicacion , y trato ; y luego su  
desliz , y perdicion : porque si la muger no deseara des-  
ordenadamente la vista de los hombres , no los comu-  
nicara ; sino los tratara desordenada , no los enamora-  
ra ciega : luego siendo la causa principal de su intre-  
pidez , el amor desordenado ; figuese , que pues este  
naçe como de primer principio de aquel deseo sin or-  
den , de ver , y comunicar ; es la primera rayz deste  
desorden , aquèl primer deseo . Este pues deue corre-  
girse , procurando mirar con modestia , y con recato  
por escusar los peligros del mirar . No pretendo se-  
gregar à la muger del trato humano , que fuera inhu-  
mano trato ; solo propongo el remedio para escusar  
el daño , pues con quitar de aquel primer deseo lo ex-  
cessiuo , se euitan estos vltimos excessos . Deseaua vna  
Señora muy virtuosa , refiere *San Agustin* , (13) co-  
municar con vn Santo Varon , cuya singular virtud le  
tenia retirado en vn desierto : las instancias conque so-  
lici-

13. *Vade, in-  
quit, dic vxo-  
ri tua, vide-  
bit me nocte  
proxima, sed  
in somnijs.  
Aug. de Ioan.  
quod mona-  
cho. in lib. de  
cura pro mor-  
tuis. tom. 4.*

licitaua, y persuadia à su marido para el logro deste deseò, fueron tan repetidas, y efficazes, que le obligaron à que hiziesse jornada al paramo; donde aquel perfecto Varon sepultado viuo en vna gruta, contemplaua el mas feliz descanso: llegò reuerente à sus pies el Cauallero, manifestòle el fin de su visita; y despidiòle el Santo Monge, diziendole: dile à tu esposa, que logrará lo que pretende, pero en sueños: sucediò assi; pero quando pensaua la Señora, que el Santo le estimaria su buen deseò, la reprehendiò asperamente el antojo de su anhelo: esta fuè la conuersacion del Santo, aun quando, solo en sueños se dexò ver; para que con esto entiendan las mugeres, que el demasiado deseò de ver à vn hombre, aun siendo vn Santo, es tan culpable, que no se ha de dar lugar, ni aun por sueños. Nada mas peligrosa para la muger, que el hombre, pondera *San Geronimo*, (14) y nada mas arriesgado para el hombre, que la muger: ambos son fuego, ambos son paja; para que entendamos, que mal podràn estar juntos sin quemarse: de que se sigue, que si se acercare al fuego, ha de correr euidente riesgo la paja: pero si esta ligeramente supiere apartarse con vn honesto retiro, no caerà en el fuego del amor; ni se verà precisada, à que padeciendo el daño, pretenda desmentir su yerro, persuadiendo que queda entera la paja, auiciandola quemado el fuego.

14. Nil est periculosius viro, quam mulier, & mulieri, quam viro, vterque palea, vterque ignis. Hier. in reg. monarch. ad Paul. & Eustoch.

Por esta razon procuraua siempre D.Elaira disculpar su liuiandad, valiendose de motiuos, y razones, que pudieffen encubrir su trauesura; pues al passo que

que se veia abrasada de las llamas de su amor, queria persuadir à su marido que se hallaua libre; y por esto solia defengañarle con nuebos embustes, disfrazados con visos de senzillez, y de verdad: pero no quedando satisfecho D. Felix de las disculpas, que D. Eluira auia dado, porque sobre auer faltado mas de dos horas de su presencia, concurrieron las circunstancias de auer hallado à Flora de guarda en la escalera, y de preuenir esta à su Señora con el auiso, à quien hallò algo alborotada; cuyos indicios le estauan persuadiendo la offensa que se le hazia: conque para asegurarse mejor de la sospecha, con la euidencia, ò por quedar defuanecido su rezelo, con el defengañò, resoluiò reconocer con gran cuydado todo el quarto; y despues que hubo desapartado los cofres de la pared, por si auia de tràs de alguno dellos otro passadizo, y registrado las ventanas por vèr si hallaua cosa que acreditasse su sospecha, maliciò, que el auer encontrado algo descompuesta la cama de su suegra, era bastante indicio de la desemboltura, que en ella podia auer executado su muger: y mucho mas quedò confirmada aquesta presuncion, cò auer hallado abierta la puerta falsa, por donde el Duque se auia salido; porque ni este pudo cerrarla por de fuera, no teniendo la llave; ni D. Eluira tubo lugar de hazerlo, por auerla cogido de repente su marido: conque juntandò esta euidencia, con los indicios antecedentes, creyò fijamente D. Felix, que el Duque auia ablado aquella noche à su muger; y que su suegra les auia dado passò franco para poderlo lograr, juzgando que à este fin

se auia subido aquella donde èl estaua, assi para entre- tenerle con su conuersacion, como para dexarle al Duque el quarto mas desembarazado.

Estando D. Felix haziendo este discurso, llegò D. Laura, que llamada de su hija, y preuenida del suceso, traya bien pensada la satisfacion, que podia dar en abono suyo, y de D. Eluira para defengaño de D. Felix; pero apenas este la columbrò, quando em- pezò à dezirle mil oprobrios, y defatinos, llamando- la vil tercera de su hija. Viendo D. Laura que su hier- no se defuergonzaua mucho, tratandola con afrento- so vilipendio, y que solia tener la lengua mas larga, que las manos procurò atajar su necia descompostura, ablandole desta suerte: si porque soy muger, que se halla sin marido, os atreueis D. Felix à maltratarme, perdiendome el respeto, y vltraçando mi pùto, y mi de- coro, aduertid, que boluiendo por mi credito, harè que conozca el mundo el castigo de vuestro atreuimiento, y la razon que me assiste con el defengaño de vuestra vana apprehension; pues aun quando yo hubiera pro- cedido tan màl, como os persuadis, deuierais escuchar primero mi satisfacion, sin abalanzaros tan de lige- ro à desluzir vuestro credito, y mi opinion. Si veo claramente por mis ojos, respondiò D. Felix, que con vuestro acuerdo me està offendiendo mi muger, dandole vos libertad para ser ruyn, y medios como mas à su saluo pueda serme infiel; què satisfacion, ni que disculpa puedo esperar de vos, si hè descubierto yà el engaño, y la traycion, que estàis obrando, ven- çida de los dones, y agafajos que el Duque os està ha-  
zien-

ziendo ? Podeis negar , que essa puerta falsa que dà à la calle , la aueis dexado abierta , para que por ella pudieffe libremente entrar , y salir el Duque sin ser visto , y que para entretenerme mientras essa Señora , se holgaua con su galan , os subisteis vos donde yo estaua , dissimulando conmigo esta cautela , y permitiendoles à ellos esta infamia ? Callad , callad D. Felix , dixo D. Laura , que vuestros defatinos son tan afrentosos , y grosjeros , que yà no se pueden tolerar ; pues al passo que soys vos , quien logra del Duque todas las combeniencias que quereis , hasta el sustento de vuestra casa , sabiendo muy bien el fin de todo este agasajo , me estais culpando injustamente , haziendome cargo de vuestras culpas , y descuydos. Dezidme , si tantos años hà , os estais sustentando por este medio , auiendo visto por vuestros ojos la offensa , que tolerais , yà con auer descubierto el passadizo ; que vos mismo me aueis assegurado , y yà dissimulando esta , y otras evidencias por no perder las assistencias , y faouores que lograis ; para què son ahora estos rezelos , si estais hecho à sufrir estos agrauios ? Serà razon que en vez de dar yo voces , viendo que à costa del honor de mi hija , y de mi punto manteneis la vanidad de vuestras galas , y el gasto de vuestra casa , dèis vos el grito , trocando mis justas quejas en delitos , y vuestros delitos en quejas , à fin de justificar vuestra malicia , y de acallar , y desluzir mi sentimiento ? Ea D. Felix , bolued , bolued en vuestro acuerdo , y atened à vuestra obligacion , que yo , ni nadie os tiene la culpa del agrauio que rezelais , sino que vos mismo

os la teneis ; porque quien sabe estimar su pundo-  
 nor, no admite fauores del que le agrauia, ni se aju-  
 sta al dictamen de quien le offende. Si el Duque me  
 fauorece, y me socorre, respondiò D. Felix, es por-  
 que le affisto, le siruo, y le cortejo, y no por el fin  
 que imaginais : que por no incurrir en la culpa que  
 suponeis, hè llegado à ablarle con bastante atreuimien-  
 to, dandole à entender lo que importaua à mi punto,  
 à mi honor, y à mi decoro ; mas como no pudo ha-  
 llar en mi la disposicion, que su intento deseaua, se  
 hà valido ahora de vuestro medio, para lograr por èl  
 lo que conmigo no pudo conseguir : y si por auer si-  
 do yo piadoso con essa infiel muger, quando descubri  
 lo del escapatate, me motejais de infame, y de sufrido ;  
 buena ocasion es esta para vengarme de vna, y otra  
 offensa .

Si entonces hubierais vengado vuestro agrauio,  
 siendo cierto, dixo D. Laura, recobrarais essa mala  
 opinion, que conmigo auéis ganado, porque la culpa  
 que juzguè en mi hija, justificaua vuestra venganza ;  
 pero ahora que no hay razon, que apoye vuestra  
 queja, no deuo permitir que aquella padezca injusta-  
 mente : antes bien por atajar de vna vez estos disgu-  
 stos, mañana hè de encerrarla en vn conuento, donde  
 viuirà con mas recato, y menos atormentada de vue-  
 stras sinrazones ; mas para que conozcais, que ahora  
 no hà faltado, y que yo me hallo libre de la culpa,  
 que injustamente me imponeis, dezid, en que fun-  
 dais vuestros rezelos, porque quiero que quedeis de-  
 fengañado . Son tan euidentes mis sospechas, respon-  
 diò

diò D. Felix, que sobre otros muchos indicios que hè notado, hallando ahora abierta la puerta falsa, à D. Eluira sola en este quarto, y à su criada de guarda en la escalera, se infiere claramente, que aquella estaua ablando con el Duque; y que sin vuestro permisso, no pudiera executar se esta tramoya. La causa de auer bajado à este quarto Eluira, esso ella lo dirà, sino lo hà dicho, dixo D. Laura; pero el auer hallado vos essa puerta abierta, hà sido descuydo de mi criada Celia, que auiendo ydo à casa de mi prima, para recobrar vna almoadilla de labor que allà se dexò ayer, se le aurà olvidado el cerrar tràs si la puerta: conque si hà sido inaduertencia suya, què razon hay que haya de pagarlo yo con descredito tan grande? Esto vos mismo lo podeis juzgar; mas para que os assegureis desta verdad, dexadla boluer que della lo sabreis mejor. Estando en esto entrò Celia, por la misma puerta con su manto puestto, y con la almoadilla bajo del brazo; la qual haziendose desentendida del suceso, porque no era nada lerda, se quedò suspensa, como si estrañara aquella nouedad. Apenas la viò entrar D. Felix, quando apartandola à vn lado, la preguntò muy por menor à lo que auia ydo, la hora que faltaua de aquel quarto, y la causa de auer dexado la puerta sin cerrar; y auiendo dado Celia muy cumplida satisfacion à todas sus preguntas, porque sobre traer bien estudiada la respuesta, tenia gran despejo, y razonable pico, se quedò D. Felix tan auergonçado, y tan corrido de vèr quan vanas auian sido sus sospechas, como de auerse atreuido à maltratar à

D. Lau-

D. Laura sin bastante fundamento : y considerando que solo con pedirla perdon , podia tener su error enmienda , lo hizo assi ; y postrado à sus pies , la dixo : Señora , si lleuado de la colera de mis zelos , os able tan descompuesto , rendido à vuestras plantas , os pido perdon de mi atreuimiento , pues con el desengaño que hè tenido , conozco que offendi vuestro decoro , con lo que injustamente hè llegado à persuadirme de vuestro trato ; pero para en adelante os ofrezco , no mouerme otra vez tan de ligero en creer de vuestro obrar cosa , que cotradiga à vuestro altiuo pundonor . Viendo D. Laura que D. Felix quedaua totalmente desengañado , dixole : que le perdonaua la injuria que le auia hecho en auer creido della tal infamia : y que tambien sentia el auerse visto precisada à dezirle lo que no quisiera : y que sin embargo de su desengaño , persistia en auer de poner en clausura à Doña Eluira , por no estar cada dia con estos sustos , desconfianças , y pesares . Hechòse al oyr esto otra vez à sus pies D. Felix , pidiendole con toda humildad , que por amor de Dios , no hiziera tal ; porque èl mudaria de condicion , y de modo de proceder de forma , que ni ella , ni su hija tubieffen ocasion de disgusto alguno por su causa .

Quedaron tan desuanecidos los indicios , que D. Felix auia obseruado en offensa de su honor , que no solo juzgò inculpadas à su muger , y suegra ; pero aun llegò à persuadirse simplemente , que auia errado en auer creido lo que pudo discurrir su zelosa condicion ; porque su cuydado jamas supo desuelarse

se en atender à las obligaciones de marido; sino que como las mas vezes le hazia descuydar de su proprio pundonor, el interes de verse tan puntualmente focorrido, solia satisfazerse de disculpas solapadas, y fingidas, sinque bastassen à juzgarlas por sospechosas, las evidencias, que auia tenido de la liuiandad de su muger. Casi todos tienen habilidad para discurrir, y maliciar el daño, que amenaza, ò se rezela; pero muy pocos la tienen para saberle euadir, ò remediar: y por esso deue graduarse de necedad, y no de discrecion la de los que auiendo anteuiesto el riesgo, ò experimentado el daño, dexan persuadirse de razones aparentes. Fundase la fuerça destas aparentes razones, ò en la corta comprehension dèl que las admite, ò en la sobrada malicia de quien las propone: conque flaqueando el fundamento, en que suele estribar el mayor acierto, que es el ajustar el juyzio à la razon; si esta no es realmente solida, sino falsa, y aparente, es fuerça, que se oponga à la verdadera razon el juyzio, auiendose juzgado sobre falso. Enferma, y adolece el juyzio de nuestra razon, nota *San Iuan Crisostomo*; (15) y es, porque como las mas vezes suele formarse el juyzio, mas conforme à la passion propria, que al dictamen de la razon; esta es la causa, porque dize el Santo, que adolece el juyzio; para que entendamos, que de vn juyzio enfermo, no pueden salir muy sanos los juyzios. No es mucho, que lo aparente propuesto persuada, y que el conocido daño, no defengañe; si aun experimentado se tiene por bien el daño, y solo propuesto se juzga por verdad lo aparente. No se

acuer-

15. *Laborat enim morbo nostræ rationis iudicium. Chris. hom. 5. in cap. 2. epis. Paul. ad Thimoth.*

acuerda la memoria del mal pasado, ni previene el entendimiento el futuro riesgo; porque es preciso, que flaqueen las potencias, quando el juyzio enferma, y adolece.

Son las potencias la balanza, donde con el juyzio, que es el fiel, se pesan todas las cosas, pondera el mismo *Santo*: (16) luego si estubiere fuera de su lugar el fiel, no podrán pesarse en esta balanza con fidelidad las cosas. Entra en el peso del entendimiento lo falso de lo aparente, passa por el de la memoria el desengaño de la experiencia; y como esta se desprecia, y aquél se sigue, no puede pesarse bien: porque si con el contrapeso de la passion, ù del interes, saliò de su centro el fiel de la razon; como hà de salir el peso fiel? No hay cosa mas clara, que la luz, ni mas obscura, que las tinieblas; y sin embargo hubo, afirma el Profeta

16. *Statera se lancem loco motam habeat, pondera iustè non iudicat; ita & anima nisi habeat rationis lancem stabilem, res sincere iudicare nõ valet. idem ibi.*

17. *Væ ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras. Isay. cap. 5. n. 29.*

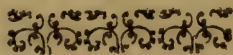
*Isaias*, (17) quien llamò à la luz tinieblas, y à las tinieblas luz: ambos juyzios son falsos, porque ambos siguen lo aparente. Si alguna luz manifiesta la nube, no es fuya, que es del Sol; si alguna sombra se vè en el Sol, no es propria, que es de la nube; y no obstante puede tanto en los juyzios falsos lo aparente, que apropiando luzimientos à la nube, y suponiendo en el Sol obscuridades, juzgan à las tinieblas luz, y llaman à la luz tinieblas; y es, que como no vèn, sino es por lo que se vè, se pagan de apariencias, que equivoacan, y no de realidades, que aseguran, formando el juyzio solo por lo que vèn, y no por lo que es razon. Ay de estos tales! dize Dios por su *Profeta*; (18) pero no para solo en esto su lamentacion, sino que

18. *Væ qui sapientes estis in oculis vestris. idem ibi.*

tambien se compadece de los que se juzgan sabios en sus ojos: parecen casi opuestos estos terminos, y de ellos resulta este reparo. El que se conoce sabio, ò lo presume ser, no puede juzgarse por tál por la prespicacidad de los ojos; sino por la aprehension del entendimiento: luego si este juyzio pertenece al entendimiento, porque independentemente de los ojos conoce, y juzga, y no à los ojos, porque estos sin aquèl ven, y no conocen; como cabe el dezir, que hay quien se juzga sabio por los ojos? Por esso mismo se compadece Dios de tan errado juyzio; pues siendo los ojos solamente instrumento para ver, y el entendimiento potencia, à quien solo pertenece el juzgar, y conocer; quien equiuocando, ò pervertiendo este orden regular, pretende formar juyzio por lo que vè, y no por lo que conoce, es digno de ser compadecido por hombre sin juyzio: porque negarle al entendimiento, siendo potencia del alma el juyzio de las cosas, y concederle à los ojos sentido corporal, que carece de verdadero conocimiento, es querer, que contra su naturaleza tengan los ojos autoridad para juzgar por lo que ven; y que no le tenga el entendimiento por lo que conoce. Por no incurrir en tan notable error, deue el discreto quitar el velo de las sombras aparentes, para conocer la luz de la verdad; y si tal vez se hà dexado cegar de las tinieblas, abra en adelante los ojos para el remedio, que la discrecion, no condena por necedad vn yerro; sino el que despues de conocido, no se sepa corregir, y remediar. Mucho yerra el que no preuiene; pero mucho mas el que no remedia:

19. *Genes.*  
cap. 3.

porque al passo, que en el yerro cometido, no hay lugar para la preuencion, puede auerle para la enmienda: conque, quien no enmienda el cometido error, pudiendo remediarle, ù descuyda del remedio de confiado, ò simplemente no atiende à su remedio. El daño, que no preuino Adam en su esposa Eua, (19) lo hubiera podido remediar despues muy facilmente, con abstenerse de vn solo bocado èl. Sabia muy bien, que vna breue abstinencia recetada por el Medico mejor, era el vnico remedio de aquella mortal enfermedad; y sin embargo no quiso, ò no supo remediarlo: porque dexando comer à Eua su esposa, faltò à la preuencion; comiendo èl se negò al remedio: de que se siguiò la fatal perdicion del mundo; porque donde el mal no se preuiene, ni el daño se remedia, no puede sino seguirse la perdicion mas fatal. Assi lo estaua experimentando D. Felix, sin aduertir el engaño que padecia, que como no supo atender al remedio de su offensa, ni preuenir el daño, que se le seguia, no pudo remediar su deshonor; antes bien por no auer atajado desde el principio el agrauio, que sospechaua, porque sentia malograr las combeniencias, que del Duque recibia, llegaron à offenderle su muger, y suegra, viendole en tantos lanzes tan igualmente zeloso, como remisso; y que al passo, que se mostraua mas indignado, se satisfazia mas facilmente de fingidos desengaños, y de razones aparentes.



## CAPITULO XX.

**C**On la palabra que les diò D. Felix de que no las ocasionaria nuevos disgustos , y pesares , quedó con su muger , y suegra muy en paz ; y participando D. Eluira otro dia por la mañana muy por menor al Duque todo lo que auia passado aquella noche , pudo salir del cuydado en que le tenia el riesgo del honor , y vida de su Dama : que como esta le estoruò el sacar la cara en su defensa , porque le hizo salir del quarto à toda prisa , y fuè preciso obedecerla , no pudo saber hasta entonces en que auia parado aquel nuevo desconcierto ; conque serenado yà el animo del Duque con esta noticia , quedò sumamente contento : y como aquella tarde era de academia , que auia de ser la vltima , hizo preuenir vn esplendido banquete , y muy ricos premios para los academicos , assi para manifestar su acostumbrada liberalidad , como porque se hallaua con gusto de ostentarse mas generoso que nunca . Acudieron todos los Caualleros à la hora señalada ; y despues que el Duque los agasajò como solia , tomaron sus assientos para darse principio à la academia con la oracion del Duque , que fuè la que se sigue.

## Oracion del Presidente.

**I***Nuocando mi lira al Sacro Apolo ,  
y al coro de sus Ninfas soberano ,*

Mmm 2

para

para que con sonora melodia,  
 pudiesse mi Talia  
 solemnizar à corde en dulce acento,  
 el mayor luzimiento  
 de quienes tan gloriosos se adelantan,  
 que al mundo assombran, y à la fama espantan:  
 logrando en ingeniosa competencia  
 su mayor excellencia;  
 como entre ellos se igualan, y compiten,  
 y sus glorias no admiten,  
 que mi osada rudeza  
 se abalanze à seguir tan alta empresa:  
 quedò mi alborgue rudo  
 con tan justo motiuo, absorto, y mudo.

Mas aunque mi desuelo  
 pudo sentir aqueste desconuelo,  
 juzgando yà frustrado  
 el fin que solicita mi cuydado,  
 de repente me vi fauorecido  
 de aquel sagrado coro tan luzido;  
 pues obligada del affeçto mio  
 desde el Cielo bajò la Ninfa Clio.

Aqui vengo gozosa

(me dixo aquella Ninfa tan hermosa)  
 à declarar los triunfos, que han ganado  
 essos raros ingenios, que has juntado;  
 y las prendas que ilustran sus personas,  
 pues por ellas merecen mil coronas:  
 pero si en este empeño  
 mi fauor hà de ser tu desempeño,

*descriue diligente  
con distincion prudente,  
pues que mi genio al tuyo se conforma,  
elogiando à cada uno en esta forma.*

**D** ON LVIS con futeleza  
**O** bltenta de su ingenio la viueza,  
**N** o admitiendo constante  
**L** os aplausos, que logra de elegante:  
**V** ozinglera la fama  
**I** gualmente su ingenio, y nombre aclama,  
**S** inque la embidia fiera  
**D** esmienta esta verdad por nouelera:  
**E** n su noble hidalguia  
**L** uze su gran valor, y bizzarria,  
**A** unque con gran cordura  
**R** eporta su furor, y le fugeta  
**A** l mas cuerdo consejo, à quien respeta.

✱

**D** ON CARLOS con prudencia  
**O** bliga à que veneren su gran ciencia,  
**N** adie por presumido  
**C** on èl arguye sin quedar vencido,  
**A** unque sutil inuente  
**R** azones que conuenzan, ò que intente  
**L** ogran artificioso  
**O** tro medio; porque este mas glorioso  
**S** abe con gran presteza  
**D** emonstrar de su ingenio la agudeza:  
**E** n todas sus acciones,  
**G** anando à cada passo aclamaciones,  
**V** enerado de todos  
**S** u bondad acredita,  
**M** enospreciando elogios; porque imita  
**A** la virtud que sigue,  
**N** egandose à las glorias, que consigue.

DON



**D** ON IVAN con melodia,  
**O** bseruando de Apolo la armonia,  
**N** o solo el dulce acento  
**I** mita; mas tambien su pensamiento  
**V** elozmente ligero  
**A** lcanza muy dichoso, y altanero:  
**N** umen tan glorioso  
**D** e aquel Dios; que por ser tan poderoso  
**E** l mismo le franquea  
**R** ayos de luz; pues quando lisongea  
**O** mite los ardores,  
**I** lustrando con nuevos resplandores,  
**A** quien discretamente  
**S** abe ser entre todos eminente.



**D** ON MANVEL con cuydado,  
**O** casion en que se haga muy amado  
**N** o pierde, ni malogra;  
**M** as aunque por amable siempre logra  
**A** migos que venera,  
**N** inguno se le atreue, ni exaspera,  
**V** sando descompuesto  
**E** n su offensa de termino molesto:  
**L** iberall, y piadoso  
**D** emuestra de su pecho generoso  
**E** l mas christiano zelo,  
**C** uydando de los pobres con desuelo,  
**A** quienes fauorece,  
**R** eluziendo en su obrar lo que merece:  
**D** e su ingenio lo viuio  
**E** ntre todos descuella muy altiuo,  
**N** adie con el se iguala; y sin lisonja  
**A** muchos le prefiero  
**S** iendo tan sabio, y docto Cauallero.

✱

D ON MIGVEL muy atento,  
 O bstantando su grande entendimiento  
 N uebas glorias adquiere,  
 M ereciendo que Apolo remunerere  
 I ngenio, que ha logrado  
 G loriosamente su laurel sagrado:  
 V enziendo sin porfia  
 E n tan discreta, y docta academia,  
 L os que se le han opuesto  
 O brando tan atento, y tan modesto,  
 R eportado, y prudente,  
 D e forma, que aun al mas impertinente  
 O bligado le dexa,  
 N o tan solo à que del no tenga queja  
 E n aquella contienda,  
 S ino que aun le dà luz para que aprenda.

✱

D ON RODRIGO con gala,  
 O poniendose à todos se señala,  
 N o porque presumido  
 R eplique; sino que muy entendido  
 O bgeta el argumento  
 D el contrario; porque con fundamento  
 R esponde, y con gran ciencia  
 I nfiere à su fauor la consequencia,  
 G rangeando victorioso  
 O pinion de discreto, y de ingenioso:  
 D el que mas le censura  
 E l credito que gana le assegura,  
 S aliendo en su defensa  
 I ndignada de tan injusta offensa  
 L a fama, que pregona  
 V erdades tan constantes,  
 A despecho de lenguas malignantes.



**D** ON PEDRO à quien inspira  
**O** rfeo, con lo suauè de su lira,  
**N** o solo en la poesia;  
**P** ero aun con acorde melodia  
**E** n plectro bien templado  
**D** e mi coro el aplauso se hà lleuado,  
**R** epitiendo gustosas  
**O** bligadas las Ninfas mas hermosas,  
**D** e aqueste Cauallero  
**E** logios, que le aclaman por luzero:  
**L** una siempre creçiente  
**V** eneradas sus luzes del Oriente,  
**N** o teniendo menguantes  
**A** umentan su esplendor siempre constantes.



**D** ON DIEGO con desuelo  
**O** rguloso se eleua en alto buelo,  
**N** o sin admiraciones  
**D** e los que con muy cuerdas atenciones,  
**I** ngenualmente vfanos,  
**E** logian sus discursos soberanos:  
**G** ozofos, y contentos  
**O** bsèruando los viuos pensamientos.  
**D** e quien tan doçtamente,  
**E** leuando su ingenio à lo eminente  
**A** spira muy ansioso  
**C** on medio tan honesto al fin dichoso,  
**V** enciende emulaciones  
**N** o de offender; sino de auer sabido,  
**A** ntiparse el triunfo mas luzido.



**D** ON FELIS con cordura,  
**O** brando con discreta compostura,  
**N** o faltas, ni defectos  
**F** iscaliza; porque aquellos sugetos  
**E** n quienes hà notado

Las culpas , que el mismo se hà forjado,  
 Inculpados los juzga ;  
 Sino que paraque su ingenio luzga  
 De obligacion , y officio  
 Endereza sus tiros contra el vicio,  
 Mezclando entre las veras  
 Otras cosas al gusto plazenteras :  
 Refiere entre la chança  
 Aduertencias, que firuen de enseñanza,  
 Logrando con aplauso  
 El credito de agudo , en lo que idea,  
 Sobre lo que su ingenio se grangea .

✱

DON LORENZO à porfia  
 Ouida los influjos de Talia,  
 No porque su talento  
 Le acouarde ; sino que el pensamiento  
 Obruído en otro empleo  
 Restiua , y aun desprecia su deseo  
 El credito de Poeta ,  
 Negandose à tarea tan discreta ,  
 Solo por accidente  
 Obligado del que es su Presidente ;  
 De quien se viò forçado,  
 En la glosa que escriue hà demostrado  
 A vista del concepto ,  
 Los aplausos que logra de discreto ,  
 Venziendo su constancia  
 A quella oposicion , ò repugnancia ,  
 Reduziendo su ingenio  
 A emprender lo que es mas contra su genio ;  
 De que notoriamente hà conseguido  
 Opinión de gran Poeta , y de entendido .

✱

Concluyda esta alabança,  
 auindome quedado la esperança  
 de que la Ninfa bella  
 auia de honrrarme mas ; entonces ella  
 lleuada del Pegasso ,  
 en vn buelo se puso en el Parnasso ,  
 dexandome admirado .  
 el ver , que esta deidad hà pregonado  
 las glorias , y blasones  
 tan deuidas à vuestras discreciones :  
 de que alegre , y contento  
 mil plazemes os dà mi rendimiento,  
 deseando, que à despecho de embidiosos  
 os haga la fortuna mas dichosos .

Auiendo concluydo su oracion el Presidente , dispuso que el Secretario leyessè sin dilacion los papeles por su orden, conforme quedauan repartidos los assumptos, y empezando por el primero, dixo:

Para el primer assumpto problematico, fueron nombrados D. Rodrigo de Silua, y D. Iuan de Rojas ; y la question es : sobre si obrò mas heroycamente, el que pudiendo vengarse à su saluo del enemigo que le agrauiò , no lo hizo ; ò si el que pudiendo gozar sin riesgo el deseado fructo de su amor, se abstuvo . Encargòseles que la disputa fuesse en prosa , y apoyadas sus razones de texto de Escritura , ù de autoridad de Santo Padre , obseruando la forma filologica .

A D. Rodrigo se le encargò defendiessè à fauor del pudico, cuyo papel es este.

## A R G U M E N T O .

**E**L que vence mas poderoso enemigo , es sin duda el que obra mas heroyco . Quien en ocasion oportuna triunfa victorioso de la passion de amor, vence enemigo mas poderoso , pues aun los mas fuertes, le juzgan inuencible ; y quien piadoso desiste de su venganza , vence enemigo menos fuerte , porque facilmente puede superarse: luego demas heroyco se acredita el que triunfando de su amor, rinde al enemigo mas incontrastable; que quien superando los impulsos de su vengança , vence al enemigo menos inuencible .

Demos mas fuerza à esta razon . El enemigo , que puede resistirse , es menos poderoso , que aquel , que solo con la fuga puede repararse . Todos los affeçtos , y passiones , y entre ellas la de la vengança , enseña *San Pablo* , que se resistan , porque todas ellas pueden rendirse; y que la ocasion amorosa, promptamente se huya, porque de otra forma, con gran dificultad podrá vencerse: luego mas heroycamente obra , quien resistiendo vence al enemigo , de quien se deve huyr ; que quien supera al que facilmente puede resistirse.

*Ad Ephes.  
cap. 6. n. 13.*

Mas breue , y mas claro . Mayor heroycidad encierra el emprender vn imposible , y conseguirle ; que el vencer aun enemigo , y perdonarle , porque no es imposible . Quien ciego de la passion de amor , pudiendo lograr ansioso su deseo , segun doctrina de *San Pablo* , si le reprime , y le sugeta , emprende , y consigue vn imposible; y el que desiste de su vengança , aunque piadoso perdona à su enemigo , no vence imposible alguno : luego mas heroyco muestra ser , quien reprimiendo vna passion tan fuerte , emprende , y consigue vn imposible; que quien no executando en su enemigo la vengança , ni consigue vn imposible , ni le emprende .

*Ad Corinth.  
cap. 6. n. 18.*

En prueba de que entre todas es la cosa mas difficil el sacrificar vn ardor amante , referen *San Ambrosio* , y *San Geronimo* , dos sucesos muy del intento . El vno es de vn gallardo jouden , que pudiendo lograr libremente su amoroso anhelo con vna belleza , que le amaua , se cortò valeroso la lengua con los dientes , por no verse rendido à esta passion ; juzgando , que solo con lo viuio de aquel dolor , podia templarse lo actiuo deste bolcan . El otro fuè de vn gentil moço , que auendosele prohibido por vna enfermedad , que padecia à los ojos , la comunicacion con su esposa , à quien amaua ; batallando en este lance el impulso mas fuerte , con la perdida de la mejor prenda , amorosamente resuelto , quiso mas presto vi-

*Hier. in epist.  
de vita Pauli  
Eremita.*

*Ambr. lib 4.  
sup. Luc. com.  
3.*

uir fin ojos, que verfe priuado de aquella comunicacion : luego fi el priuarfe de la ocasion de confequir el fin apetecido del amor, es menos tolerable, y mas fenfible, que la perdida de las partes mas principales, como fon los ojos, y la lengua; figuefe, que quien constantemente fe niega à este amoroso fin, y al defahogo desta paffion, obra la mayor heroycidad.

*Idem ibid.*

Concluyamos el difcurfo. Todo vn mundo de enemigos, fe-  
gun doctrina de *San Pablo*, puede refistirfe con mas facilidad, que vna propenfion de amor : luego fi mas facilmente puede contra-  
ftarfe todo vn mundo de enemigos, que vn folo impulso de amor; figuefe, que mas heroyco acto exercita, el que reprimiendo vale-  
roso fu paffion amante, venze lo mas difficil; que quien defittien-  
do compaffiuo del furor de fu vengança, obra lo mas facil.

1. Reg. cap.

18.n.7.

Apoye esta verdad vn diuino exemplo. Fuè *Dauid* justa-  
mente aclamado por tan gloriofo, que las Señoras de *Israel* le  
cantaron la gloria del mejor heroe; porque le vieron derribar  
gigantes. Este tubo por perseguidor de fu vida à *Saul*, y por ob-  
geto de fu amor à *Bethsabe*; pudo à fu faluo vengarfe por dos ve-  
zes de fu enemigo, quando le hallò dormido en fu real tienda,

2. Reg. cap.

11.n.4.

y quando se le vino à las manos en la efpelunca; y tambien pudo  
lograr el fin de fu amante pretenfion, con la que amaua : pero al  
paffo que fupo obftentar la heroycidad de fu valor, perdonan-  
do generoso à quien le persegua, no fupo refistirfe constante à  
vn amoroso impulso; antes bien à golpes de violencias, y de  
homicidios, fe deshizo de embaraços, para lograrle mejor: luego  
fi el venger vna paffion de amor, mas es que derribar gigantes,  
pues quien pudo derribar gigantes, no fupo venger esta paffion;  
y fi el reprimir vn amoroso antojo es mas difficil, que perdonar  
offensores, pues quien tan facilmente fupo perdonarlos, no fu-  
po fugetar fu amante inclinacion; figuefe, que fi obrando lo  
mas facil, es heroe tan celebrado *Dauid*; quien pudiendo lo-  
grar el fructo de fu amor, fe abftiene, (que es lo mas difficil) no  
es dudable, que obra la mayor heroycidad.

1. Reg. cap.

24.26.

A *D. Iuan* fe le mandò defendieffe à fauor del  
piadoso, y fu papel es el que fe figue .

#### ARGUMENTO.

**E**L que mas cede, y sacrifica, es absolutamente el que obra  
mas heroyco. Quien cede la vengança de fu afrenta, sacrifi-  
ca todo fu honor, que es lo mas; y quien dexa de lograr fu amor,  
sola.

solamente cede , y sacrifica el gusto que es lo menos: luego mas heroycamente procede, quien cediendo la vengança, haze sacrificio de su honor ; que quien negandose à su passion amante, haze victima del gusto .

Declaremos mas esta razon . El que offendido dexa de vengarse , es en la estimacion del mundo deshorrado ; porque como el mundo tiene puesto el honor en la opinion de la persona ; al passo que esta se borra con la afrenta , queda el honor tildado con la infamia : luego si quien sacrifica la vengança, dexa de restaurar su honor perdido ; y el que cede el logro de su amor, no padece algun descredito ; de mas heroyco se acredita aquel, cediendo lo mas sensible , y apreciable ; que estotro, dexando frustrado su deseo .

Acredite esta honrrada razon, el hombre mas honrrado, que han conocido los mortales, y que han venerado los Cielos . Estaua Christo para morir ; y como en aquel altar sagrado de la cruz , le ofrecia à su eterno Padre à fauor de los hombres , el holocausto de mayor fineza , dispuso le crucificassen entre dos facinotosos ; porque quien le viesse entre iniquos , le juzgasse malhechor . Pareciòle que el dar solamente la vida por los hombres era poco , quedandole mas que arriesgar por ellos , que era el honor ; y como aquel diuino sacrificio auia de ser el mas admirable , y mas glorioso , quiso que viendole el mundo entre dos ladrones , le reputasse por iniquo, ( siendo infinitamente justo ) solo por conseguir por este medio, el fin de auer obrado por aquellos el acto mas heroyco ; pues no bastandole auer sacrificado gustosamente la vida , hizo gloriosa victima de la mas apreciable prenda, que era el honor : luego si el que pudiendo vengar su agrauio , dexa de restaurar su honor con la vengança ; y el que se niega al deseado logro de su amor , solo dexa frustrado el gusto ; siguese , que mas heroycamente obra , quien cediendo la venganza, dexa su honor con descredito ; que quien desistiendo de su passion amante, solo malogra el fin de su deseo .

Realçemos el discurso . Aquèl obra mas heroyco , que valerosamente se abtiene de aquel acto, à que la naturaleza tiene mayor propension . Mas facilmente se dexa llevar la naturaleza del pundonor, que la impele à la vengança de su agrauio ; que del amoroso impulso, que le persuade el deleyte àpetecido : luego el que perdonando la offensa , se opone à la naturaleza , y venze su natural propension à la vengança , obra mas heroyco ; que quien desistiendo de su amor, dexa malogrado el gusto, que apetece .

Mas breue, y mas claro . Solo no oyendo la injuria, puede olui-

Marci. cap.  
15. n. 28.

*Psalms. 37. v.* olvidarfe la afrenta, afirma el *Real Profeta*: luego si se supone tan  
*14. Orig. in* eficaz el impulso de la naturaleza à la vengança del agrauio, que  
*hom. 2. in* se juzga por imposible el no dexarle vengado, si es que llega à  
*psalm. 37.* ser oydo; el que le oye, ò le recibe, y puede à su saluo vengarle, y  
*rom. 2.* no le venga, venze en la naturaleza vn imposible.

Sea prueba desta verdad el heroe mas celebre en lo humano. Fuè Alexandro tan gloriosamente feliz, que auiendo sugetado à su dominio à todo el orbe, no le quedò despues, ni mas mundo, que rendir, ni mas enemigos, que venzer; pero-haziendo nueba guerra à su inuencible pecho, por vn lado la ciega passion de amor, hallandose enamorado de la singular belleza de Campaspe; y por otro el indomito impulso de su furor, por hallarse indignado con Clito, y con Calistenes; mas facilmente supo desistir del logro de su amor, cediendo liberalmente à Apeles la hermosura, que adoraua; que pudo venzer el impetu de su ira, perdonando piadoso à los que motiuaron su furor: luego si el heroe mas celebrado en todo el orbé, le fuè imposible reportar el rigor de su vengança, aun no hallandose agrauiado; y le fuè facil, venzer su amante inclinacion, y ceder à otro el logro de su amor, aun hallandose enamorado tiernamente; figuese, que quien superando aquel imposible de perdonar à su offensor, desiste de su vengança, obra mas heroycamente que Alexandro; y que quien venze el ciego impulso de su amor; pues auiendo rendido à sus plantas Alexandro à todo el mundo, y sugetado valeroso su amante inclinacion, no pudo conseguir la gloria de perdonar à su offensor.

*1. ad Corint.*  
*cap. 4. n. 11.*

Concluyamos el discurso. Aquel acto es singularmente mas heroyco, que aun el mas Santo, puede hazer vanidad de auerle conseguido, sin que la virtud se offenda desta vanidad. *San Pablo*, à quien Dios elegiò por vaso de eleccion, hazia alarde, y blasonaua de que oya vna injuria, y que en vez de vengarla, sacrificaua à Dios el sentimiento de su agrauio; y de auer superado la ciega passion de amor, no hizo jamas alarde: luego el ceder la vengança, perdonando al offensor, es el sacrificio mas heroyco, que cabe en el mas electo.

*Genes. cap.*  
*39. n. 12.*

*Ibidem cap.*  
*42. n. 7.*

Confirme esta razon la sagrada historia. En ella consta, que Joseph desprecio constante el amoroso affecto de vna muger, que le offrecia el logro de su belleza; y que pudiendo executar sin riesgo la venganza de los que le vendieron como esclauo, teniendo los rendidos à sus plantas, siendo gouernador de Egipto, no quiso vengar su afrenta. Que Joseph sea grande heroe, no tiene duda; porque como lo heroyco es el aumento de las obras humanas, hasta el mismo nombre de Joseph, manifiesta heroycidad,

por-

porque significa aumento: mas para que entienda el mundo , que esta heroycidad se originò de auer sido Joseph tan piadoso , con los que le offendieron , y no de auerse resistido à los alagos amantes de aquella muger ; claramente lo afirma *San Iuan Crisostomo*, diciendo: que hombre que tubo à sus pies , à sus enemigos , y pudiendo vengar su ofensa , no lo hizo , aun en su mismo nombre , depositò Dios su heroycidad; para que se entendièsse , ser aquella generosidad de auer sacrificado la vengança , la heroycidad de mayor nombre.

*Chrisost. ho-  
mil. 9. in Ge-  
nes.*

Despuès que se hubieron leydo entrambos papeles , que todos aplaudieron por muy doctos , auiendo de dar su juyzio el Presidente , hizo sucintamente resumen , y cotejo de las razones de entrambos argumentos , en la siguiente forma.

### *Resumen.*

**E**N la primera razon , que D. Rodrigo afirma à fauor del pudico , dize : que superando este el ciego impulso del amor , vence enemigo mas poderoso , y por consiguiente obra mas heroyco; porque (segun doctrina de San Pablo) rinde aun enemigo , que solo con la fuga puede resistirse ; y que quien desiste de su vengança , supera enemigo menos inuencible.

A esto responde D. Juan , diciendo: que quien cede la vengança de su agrauio , sacrifica todo su honor , que es lo mas ; y que quien dexa de lograr su amor , cede , y sacrifica el gusto , que es lo menos . Esta razon se comprueba con lo que obrò Christo al tiempo de su muerte , muriendo entre dos ladrones.

En la segunda razon , se dize : que mas heroyco muestra ser el pudico , porque venciendo su passion amante , emprende vn imposible , y le consigue; que lo es el piadoso , perdonando à su enemigo , porque no emprende , ni consigue vn imposible. En prueba desto se trahen los dos sucessos , que refieren San Geronimo , y San Ambrosio.

A esto se replica : que mas heroycamente obra el piadoso , absteniendose del acto , à que la naturaleza tiene mayor propension , que lo es la vengança de su agrauio ; que el pudico , negandose al impulso de su amor . En prueba desto , se trae vn texto de la Escritura , con la exposicion de Origenes .

En la tercera razon , se pondera : que demas heroyco se acredita

dita el pudico, porque siendo mas facil el rendir todo vn mundo de enemigos, que solo vn impulso de amor, vence lo mas difficil; que lo es el piadoso, reprimiendo su furor, y cediendo su venganza, porque obra lo mas facil. En prueba desto se trahe la historiz de Dauid, quando combatido destas dos passiones, quedò venzi-do de la de amor.

A esto se satisface, diciendo: que mas heroycamente obra siempre el que cede la vengança de su agrauio, porque es el sacrificio mas heroyco, que cabe en el mas electo; que quien se abstiene del apeteçido logro de su amor. En prueba desto se trahe vn texto de San Pablo, y la historla de Joseph, con vna exposicion de San Juan Crisostomo.

Atendidas pues con particular cuydado estas razones, que con tanta discrecion se han discurrido; sin embargo de lo que tan doctamente se hà ponderado por la otra parte, soy de dictamen, (saluo siempre el mejor sentir) que quien perdona à su offensor, hallandose agrauiado, obra mas heroyco, y assi lo declaro en este silogismo.

### Decision.

**D**emas heroyco se acredita en la virtud, quien por seguir-la lo atropella todo, despreciando el agrauio de su honor, y oponiendose à su propria voluntad; que quien refrenando solamente la voluntad, se niega al logro de su amor. El que agrauiado desiste de la vengança, por la virtud desprecia el recobro de su perdido honor, y se opone à su propria voluntad, que le impele al defagrauio de la offensa; y el que constante se resiste à los impulsos de su amor, solamente prohibe à la voluntad el logro de su amante pretension: luego mas heroyco, llega à ser en la virtud, quien atropellandolo todo, sacrifica honor, y voluntad; que quien solamente reprime la voluntad, sin menoscabo del honor.

Declarome mas. Quien hallandose en ocasion de poder lograr el deseado fructo de su amor se abstiene, alcanza, no solo para con Dios el premio; pero aun para con el mundo alabanza. Quien pudiendo vengar su agrauio, no le venga, y tolera aquella infamia; si bien para con Dios logra el merito, consigue para con el mundo menosprecio: luego si el que se niega al logro de su amor, aun para con el mundo consigue alabança; y el que tolera vn agrauio que le infama, no solo desmerece en el mundo alabança, pero aun experimenta menosprecio; demas

heroyco se acredita, quien à costa de su honor, consigue de su piedad el merito; que quien sin este inconveniente, logra de su constancia el premio.

Concluydo este primer juyzio con general aplauso, prosiguiò D.Lorenzo, diciendo.

Para el segundo assumpto problematico, fueron señalados D.Miguel Ordoñez, y D.Luis de Lara, y la question es: sobre si fuè mas culpable temeridad la de Cleopatra, matandose con los Aspides, que se aplicò à los pechos; ò si lo fuè la de Lucrecia, atravesandose el pecho con vn puñal. Encargòseles, que la disputa fuesse en verso heroyco de piè quebrado, pero diferente de todas las demas.

A D.Miguel le fuè encargado defender à fauor de Cleopatra, cuyo papel es el que se sigue.

ARGUMENTO.

**A**quel demuestra ser mas temerario,  
 que su daño ocasiona sin motivo,  
 que pueda disculpar su desacierto:  
 Lucrecia à lo que aduierto,  
 obrando con rigor executiuo  
 temeraria se mata con porfia,  
 sin razon que disculpe su osadia;  
 y Cleopatra se mata presurosa,  
 viendo que la fortuna rigurosa  
 à peor mal la violenta  
 en que ha de padecer mayor afrenta:  
 luego en Lucrecia fuè mayor la culpa,  
 porque fuè temeraria sin disculpa.  
 Mayor temeridad, y mas culpable

es la de quien llevada del enojo  
 se mata ciegameute inaduertida,  
 despues de padecida  
 la offensa, que la obliga à aquel arrojò;  
 que la de quien estorua con su muerte  
 el desdoro de su contraria suerte,  
 antes de padecerle, y se desuela  
 en impedir el daño que rezela:

Lucrecia no desuia

el agrauio, que alienta su osadia;  
 y en Cleopatra fuè casi necessaria:  
 luego aquesta fuè menos temeraria.

Las Melesinas Virgines, que han sido  
 exemplar de pureza, resoluieron  
 viendo que los Franceses violentauan  
 la castidad que amauan,  
 conseruar el honor, que defendieron  
 à costa de la vida, que offrecian,  
 por redemir la afrenta, que temian,  
 y usaron contra si de la inclemencia,  
 antes de padecer una violencia;  
 y pues por este medio  
 solamente lograuan el remedio  
 de mantenerse siempre en su entereza,  
 la vida se quitaron con fiereza.  
 Luego si fuè este error dissimulable,  
 respeto del honor que conseruaron,  
 à costa de la vida, que han perdido,  
 aquestas que han sabido  
 librarse de aquel daño, que desuiaron;

menos culpable hà sido la inclemencia,  
 que contra si executa la impaciencia  
 de Cleopatra, quitandose la vida;  
 que la que obrò Lucrecia inaduertida,  
 publicando indiscreta  
 con su muerte la offensa yà secreta;  
 porque aquella se libra de un desdoro,  
 y estotra no restaura su decoro.

La que despues de verse en grande altura,  
 rigiendo con aplauso la corona  
 de su Reyno de Egipto dilatado,  
 se mira yà en estado,  
 de que atada en el triunfo su persona;  
 se la lleue consigo victorioso  
 su enemigo arrogante, y orgulloso,  
 escusa temeraria, y atrenida  
 este ultraje, quitandose la vida;  
 parece disculpable  
 à vista de su estado miserable  
 aquel arrojado ciego, y temerario  
 por no verse sujeta a su contrario.

Luego si solo pudo con su muerte  
 eximirse Cleopatra del desdoro,  
 de que della triunfasse su enemigo,  
 siendo el mundo testigo,  
 viendola, que cautiva, y prisionera  
 otro su voluntad, y Reyno impera;  
 y Lucrecia llevada de su furia  
 se mata, porque siente aquella injuria,  
 que sufre con violencia,

deuiendo recatarla con prudencia:  
 mayor temeridad esta exercita,  
 pues con su muerte ningun riesgo euita.

A D. Luis se le mandò defendiessè à fauor de Lu-  
 crecia, y su papel es este.

ARGUMENTO.

**C**on mas razon, y menos temeraria  
 obra la que la vida sacrifica  
 por mantener el credito de honesta;  
 que la que manifiesta  
 este mismo rigor, y se dedica  
 à morir obstinada; porque siente  
 de la varia fortuna el accidente  
 de mirarse cautiuu, y sin corona:  
 Lucrecia con razon su honor abona,  
 matandose arrojada,  
 por no perder el credito de honrrada;  
 y a Cleopatra el furor solo la irrita:  
 luego esta sin razon se precipita.

Mas temeraria, y menos aduertida  
 obra la que cegada de vn affecto,  
 se mata con rigor desesperado;  
 que quien ha tolerado  
 vna secreta injuria, por respeto  
 de escusar a lo publico vna offensa:  
 Lucrecia aquel descuydo recompensa,  
 euitando vna infamia manifiesta;  
 pues resuelto Tarquino la admonesta,  
 que obrará el vituperio,

de que un negro acredite su adulterio;  
 y Cleopatra se mata voluntaria;  
 luego Lucrecia es menos temeraria.

Quien a morir ansiosa se dispone,  
 vergonzosa de ver su honor manchado,  
 por lo que es mas la vida menosprecia;  
 pero quien la desprecia,  
 porque la libertad ha malogrado,  
 ò porque otro interes en mas estima  
 por lo menos sensible se lastima:  
 Lucrecia muy resuelta, porque atiende  
 à su honor, que es lo mas, su vida offende;  
 y Cleopatra impaciente  
 por lo que es menos, se matò inclemente:  
 luego mas temeraria siempre hà sido,  
 la que por lo que es menos, se ha offendido.

Las Virgines, que castas desestiman  
 la vida, por no ver su honor violado,  
 tambien abonan lo que obrò Lucrecia;  
 pues si aquesta desprecia  
 la vida, porque ha visto malogrado  
 su credito à violencias de Tarquino;  
 y porque su marido Colatino,  
 no llegasse a vengar aquella afrenta,  
 en si misma sus manos ensangrienta;  
 en su obrar manifesta,  
 que ha recobrado el credito de honesta,  
 y el mismo fin, que aquellas ha tenido  
 Lucrecia, pues su honor ha redemido.  
 Mayor temeridad, y mas culpable

es la de quien con ella dà motiuo  
 de que otro la execute riguroso;  
 que la de quien honroso,  
 contra si se demuestra vengatiuo:  
 Lucrecia siendo cruel con su persona,  
 restaura su opinion, y no ocasiona,  
 que su temeridad otro repita;  
 y Cleopatra, no solo la exercita  
 contra si inaduertida;  
 pero aun con su exemplar, perdiò la vida  
 Marco Antonio, que amaua su hermosura:  
 luego esta executò mayor locura.

Hallauase sitiado en Babilonia  
 de los Reyes de Persia, y de los Medos  
 Baltasar, poderoso Rey Caldeo;  
 mas aunque su deseo  
 pudo alterarse al susto de unos dedos,  
 que escriuiendo su ruyna pronostican,  
 como sus ansias solo se dedican  
 al logro de sus torpes concubinas;  
 por estas sus desgracias repentinas,  
 llorò, tan en su daño,  
 que en su muerte encontrò su desengaño;  
 cuyo estrago dà claro testimonio,  
 del que causò Cleopatra, à Marco Antonio.

Deuiendo decidir el Presidente esta que-  
 stion, resumiò breuemente entrambos argumentos  
 en esta forma.

*Resumen.*

**E**N la primera razon, que D. Miguel pondera à favor de Cleopatra, dize: que mas temeraria fuè Lucrecia, matandose sin motiuo, que pudiesse disculparla; que lo fuè Cleopatra, que por no verse llevar con desdoro atada à los pies de su enemigo por trofeo de su victoria, se matò desesperada.

A esto contradize D. Luis diziendo: que menos temeraria, y con mas razon obrò Lucrecia, matandose por no perder el credito de honrrada; que Cleopatra, que por verse cautiua, y sin corona, se quitò la vida temeraria.

En la segunda razon se dize: que mas discupable fuè la temeridad de Cleopatra, porque solo con su muerte pudo librarse del vltraje de ser llevada en el triunfo, y de verse sujeta à su enemigo; que la de Lucrecia, pues con su muerte, no restaurò su ofensa.

A esto se responde: que mas temeraria, y menos aduertida obrò Cleopatra, que llevada de vn ciego affecto se matò rigurosa; que lo fuè Lucrecia, tolerando vna ofensa à lo secreto, por euitar à lo publico vna infamia, dexandola muerta Tarquino al lado de vn negro en su misma cama.

En la tercera razon se afirma: que mas temerario fuè el arrojio de Lucrecia, matandose despues de auer permitido su deshonra; que el de Cleopatra, sacrificando la vida antes de padecer la injuria. En prueba desto se trahe la historia de las Virgines Melesinas.

A esto se satisfaze con dos razones. En la primera se dize: que menos temeraria fuè Lucrecia, cediendo la vida por el honor que importaua mas; que lo fuè Cleopatra, despreciandola por lo que importaua menos. En confirmacion desto se trahe la misma historia de las Virgines.

En la segunda se pondera: que mas culpable temeridad obrò Cleopatra, que sobre ser cruel consigo misma, fuè causa de que lo fuesse Marco Antonio; que lo fuè la de Lucrecia, porque al passo que con su muerte restaurò su credito, no diò motiuo de que otro imitasse su rigor. En prueba desto se trahe la historia del Rey Baltasar, que por sus concubinas perdiò la vida, y el imperio.

Consideradas con atencion estas razones, que deuo celebràr con gran veneracion de sus Autores; siendo preciso el declarar mi sentir, soy de dictamen (reseruando el mayor acierto, para el mas acer-

acertado juyzio) que la temeridad, que obrò Cleopatra, fuè siempre mas culpable, y lo fundo en este filogifismo.

### Decision

**M**enos culpable temeridad es, la de quien la executa por auer perdido el credito luzido de su honor; que la de quien se precipita por el malogro de su Reyno, y libertad: Lucrecia fuè temeraria; porque siendo venerada por muy casta, se viò deshonrada de Tarquino, con la infamia de ser culpada por adultera; y Cleopatra se precipitò arrojada; porque vencida de su contrario perdiò la libertad, y la corona: luego menos culpable fuè la temeridad que obrò Lucrecia, viendose vltrajada con infamia; que la que obrò Cleopatra, hallandose sin Reyno, y libertad.

Declarome mas. Sobre ser la perdida del honor la mas sensible, porque es la prenda mas apreciable entre todas, era mas facil en Cleopatra el recobro de la libertad, y reyno que perdiò; que en Lucrecia la restauracion de su offendido honor: luego si Cleopatra aunque fuè infeliz, podia verse despues dichosa, recuperando lo perdido; y Lucrecia à vista de su agrauio, no podia soldar jamas la quiebra de su opinion; siguiese, que menos culpable fuè en Lucrecia la temeridad que executò, viendose desesperada de remedio; que lo fuè en Cleopatra, siendo su sentimiento remediable.

Esto es lo que siento, y lo mismo repito en este verso,

*La perdida mayor, y mas sensible,  
y la que llega à ser irreparable  
es la del limpio honor; porque no alcanza  
remedio, ni esperanza,  
porque es su quiebra siempre irremediable:  
en Cleopatra no siempre permanece  
el mal que siente, porque no carece  
de la esperanza de cobrar su estado,  
como la libertad que ha malogrado;  
y Lucrecia agraviada  
de remedio se vè desesperada:  
luego mas temeraria aquella ha sido,*

que à vista del remedio se hà perdido.

Apenas hubo el Presidente decidido esta question, con acceptacion de todos los circunstantes, quando prosiguiendo el Secretario en leer los demas papeles, dixo:

A D. Diego de Acuña, à D. Carlos de Guzman, y à D. Manuel de Cardenas se les dió por assumpto, el decifrar el siguiente enigma, con la circunstantia, que cada vno por su orden hubiesse de glosar el piè que le cabe de la quarteta en que se propone el enigma, resumiendo en la misma decima las razones, que para su declaracion apoyaren su sentir, quedandole al Presidente el vltimo piè para su decision.

*El enigma es este.*

Que es la cosa que se estima,  
mas que todo, y se desprecia,  
es lo mas que el hombre aprecia,  
y es lo mas que desestima.

D. Diego de Acuña dize, que es la salud, como lo declara en su papel, que es este.

La salud perfecta es entre todas la cosa que mas se estima; porque sin ella todos los demas bienes desta vida, no se gozan, los gustos, y felicidades no satisfazen; ni aun del poder, ni de la riqueza se haze estimacion. Es la salud lo mas que el hombre aprecia; porque careciendo della, todo le defagrada, y nada le dà gozo, pues aun la misma vida le es tormento; porque quien viue sin salud, logra vn viuir penando: pero al mismo passo que estan apetecida, y estimada, es lo que mas se desestima; porque exponiendola à peligros euidentes, y à desordenes nociuos, se arriesga à cada passo, y se malogra la salud mas robusta: conque el no preseruarla del conocido daño, es muy notoria prueba del desprecio, y poca estimacion que se haze de-

lla . De que queda claro, que entre todas es solamente la salud la cosa, que mas se estima, y se desprecia.

Declarase lo mismo en esta decima , glosando el primer piè de la quarteta , que dize :

Que es la cosa que se estima .

*Todos los bienes son nada  
para quien salud no goza ,  
porque nada le alborozá ,  
y todo le desagrada ;  
mas con ser tan estimada  
su rigor la desestima ;  
pues sin que el furor reprima  
à los peligros la ofrece ,  
y la salud adolece ,  
que es la cosa que se estima .*

D. Carlos de Guzman afirma , que es la vida, y no la salud , como lo expresa en su papel, que es el que se sigue .

La cosa mas amable , y la que mas el hombre aprecia es la vida ; pues à trueque de conseruarla , cederà sin reparo quantos bienes , y riquezas tiene el mundo , y desistirá gustoso de la mayor grandeza : porque como sin aquella , esta no se logra , ni en el mundo hay bien , que con la vida pueda compararse , no puede auer cosa mas estimable que ella ; pues al passo que la salud mas perfecta, sin ella no subsiste , aun faltando la salud , la vida siempre se desea : pero sin embargo que es singularmente la prenda mas querida , es igualmente la que mas se desestima ; porque al mismo passo que se aprecia tanto , suele despreciarse por lo que menos vale ; pues por vn capricho , ò por vn leue antojo, voluntariamente se aventura , y se malogra . De que claramente se conoce , que la vida , y no la salud , es lo que mas se aprecia , y lo que mas se desestima .

Expressase lo mismo en esta decima , glosando el segundo piè de la quarteta , que dize :

Mas que todo , y se desprecia.

*Entre todas es la vida  
la prenda mas estimable,  
porque todo es despreciable  
si aquella se ve perdida;  
pero aunque es tan preferida,  
y es el bien que mas se aprecia,  
sin razon se menosprecia;  
pues si otro fin se pretende,  
la vida por el se offende  
mas que todo , y se desprecia .*

D. Manuel de Cardenas supone , que es la honrra , y no la salud , ni la vida , como lo confirma en su papel , que es este .

No hay cosa tan apreciable , ni mas estimada de todos que la honrra. Es tan singular su aplauso , y tan general su aprecio , que quien carece de honrra , por mas que le sobren todas las felicidades , y demas bienes deste mundo , no logra estimacion , porque le falta la mejor prenda . Sin ella la salud no se estima , y la vida no se aprecia ; porque vna , y otra dilatan mas la afrenta ; cuya nota desluzo la hidalguia , desacredita el valor , obscurece la fama , infama el mayor poder , y deslustra la grandeza. Es la honrra vniuersalmente tan amada , que todos la aprecian , y veneran ; el mas humilde la cudicia , el poderoso la defiende , el pobre la sollicita , el rico la conserua , y finalmente todos la zelan , y la guardan , tan desvelados , y resueltos , que antes que errán padecer qualquier daño en la salud , y perder gustosamente la vida , que sufrir en la honrra la menor quiebra : pero al mismo passo , que es tan generalmente cudiciada , es lo que mas se desestima ; porque arrastrados de la ambicion , venzidos del interes , ò ciegos del torpe amor , vemos , que muchos la offenden , y desprecian , desluziendola con infamia. De que queda claro , que siendo la honrra la cosa , que mas se estima , es lo mas que se desprecia.

Ponderase lo mismo en esta decima, glosando el tercero piè de la quarteta, que dize:

Es lo mas que el hombre aprecia.

*Sin honrra nada dà gozo,  
 todo es pesar, y desuelo;  
 mas con ella el desconuelo  
 se conuierte en alborozo:  
 y al passo que sin embozo  
 qualquier bien se menosprecia,  
 tambien la honrra se desprecia;  
 pero aunque con ciego arrojò  
 la offende por vn antojò,  
 es lo mas que el hombre aprecia.*

Tocandole al Presidente el glosar el vltimo piè, y declarar el propuesto enigma, dize, que ni es la salud, ni la vida, ni la honrra, sino la gracia diuina, como lo expressa en su papel, que es el que se sigue.

La gracia diuina es solamente la cosa, que entre todas merece, y tiene la mayor estimacion; porque al passo, que por ella haze el hombre gustosamente sacrificio de la salud, de la vida, y de la honrra, desprecia juntamente con animo resuelto todas quantas felicidades, honores, y grandezas tiene que dar el mundo: pues sobre ser aquella la cosa mas estimable, y digna de todo aprecio, es la que conduce, ò por quien consigue el hombre la salud mas feliz, la honrra mas colmada, y la vida mas dichosa. Pero sin embargo de ser tan dignamente estimada, y tan justamente querida, es la cosa que mas se desestima; porque la ceguedad del hombre es tal, que por lograr vn vil deseò, ò por dar lugar à vn vano antojò, no repara en perder la gracia, que tanto estima, con la esperanza de recobrarla despues, por medio de vn perfecto dolor, y humilde arrepentimiento, si es que la muerte le dà tiempo, y lugar para lograrle. De que con euidencia se conoce, que la gracia solamente, y no la salud, ni la vida, ni la honrra, es la cosa, que mas se aprecia, y que mas se desestima.

Esto es lo que siento, y lo mismo declaro en esta decima, glosando el quarto piè de la quarteta, que dize:

Y es lo mas que desestima.

*La gracia que santifica,  
es lo mas que el hombre quiere;  
por ella, el honor que adquiere  
vida, y salud sacrifica,  
porque todo lo dedica,  
y rinde à quien le sublima:  
pero tal vez no la estima,  
que si otro bien le desuela,  
es la gracia lo que anhela,  
y es lo mas que desestima.*

Deseando los Academicos, que el Secretario leyessè seguidamente la glosa, paraque pudieffen comprehenderla mejor, y conocer si cada qual auia glosado por su parte con todo rigor el piè, que le tocaba, mandò luego el Presidente, que D. Lorenzo lo hizieffe assi: el qual obedeciendo à lo que se le ordenaua, boluiò à leer la quarteta con su glosa, que dezia:

*Que es la cosa que se estima,  
Mas que todo, y se desprecia,  
Es lo mas que el hombre aprecia,  
Y es lo mas que desestima.*

Glosa.

**T**odos los bienes son nada  
para quien salud no goza,

porque

porque nada le alborozá,  
 y todo le desagrada;  
 mas con ser tan estimada  
 su rigor la desestima;  
 pues sinque el furor reprima  
 à los peligros la offrezé,  
 y la salud adoleze,  
 que es la cosa que se estima.

Entre todas es la vida

la prenda mas estimable,  
 porque todo es despreciable  
 si aquella se vé perdida;  
 pero aunque es tan preferida,  
 y es el bien que mas se aprecia,  
 sin razon se menosprecia;  
 pues si otro fin se pretende,  
 la vida por él se offende  
 mas que todo, y se desprecia.

Sin honrra nada dà gozo,

todo es pesar, y desuelo;  
 mas con ella el desconuelo  
 se conuierte en alborozo:  
 y al passo que sin embozo  
 qualquier bien se menosprecia,  
 tambien la honrra se desprecia;  
 pero aunque con ciego arrojé  
 la offende por un antojé,  
 es lo mas que el hombre aprecia.

La gracia que santifica,  
 es lo mas que el hombre quiere;

por ella, el honor que adquiere  
 vida, y salud sacrifica,  
 porque todo lo dedica,  
 y rinde à quien le sublima:  
 pero tal vez no la estima,  
 que si orro bien le desuela,  
 es la gracia lo que anhela,  
 y es lo mas que desestima.

A D. Pedro de Luna (prosiguiò el Secretario) y à la insuficiencia de mi corto ingenio, se nos diò por assumpto el glosar la quintilla que se sigue, con preuencion, que el primero piè, que acaba en la preposicion *de*, le glosásemos en la misma forma, sin hazerla verbo, por ser este el fin del Poeta, que escriuiò esta copla, haziendòla con esto (à su parecer) inglosable. La glosa de D. Pedro dize assi:

La accion religiosa de  
 Rodulfo, y de Carlos diò  
 Cetro al Austria pues; su fè  
 Cediò el trono; pero no,  
 Glosaràn como, ò porque.

## Glosa.

**S**iendo tan notoria, y clara  
 la accion que Carlos obrò,  
 quando à Dios acompañò  
 con fè, y humildad tan rara,  
 bien claro el de nos declara,  
 que esta accion de Carlos fuè;

y assi

y assi no embaraza, que  
no se nombre en su expresion,  
y diga con suspension  
la accion religiosa de :

Con armonico instrumento  
acompaña humilde, y fiel  
de David, al Dios de Israel  
el deuoto acatamiento:  
mas aunque su rendimiento  
casi à todos excediò,  
huuo quien se le igualò  
à David; pues vemos, que  
igual honrra, el zelo de  
Rodulfo, y de Carlos diò.

Si con horroroso espanto  
Iofias à poluo redujo  
los idolos, que introdujo  
Manasses con gozo tanto;  
el de Austria zeloso, y santo  
de la errada secta, fuè  
perseguidor; y pues que  
su fè siempre adelantò,  
no es marauilla si diò  
cetro al Austria pues; su fè.

Muy glorioso, y vencedor  
introduxo el Rey Acab  
en su coche à Benadab,  
por ser Rey mas superior;  
mas siendo aquel inferior  
lugar, ni trono cediò;

pero Carlos sí: pues dió  
 su coche, quedando à pié,  
 aunque de Acab digan, que  
 cedió el trono; pero no.

Con Catholica ofadia,  
 y à la luz del nuevo Sol,  
 de su Monarca Español,  
 salga España de Agonia;  
 sea terror de la heregia,  
 creyendo con vna fè,  
 que la accion de Carlos fuè;  
 por bien de sus Reynos todos;  
 mas otros por varios modos  
 glosaràn como, ò porque.

La glosa, que mi corta inteligencia hà po-  
 dido escriuir, es la que se sigue,

La accion religiosa de  
 Rodulfo, y de Carlos dió  
 Cetro al Austria pues; su fè  
 Cedió el trono; pero no,  
 Glosaràn como, ò porque.

## Glosa.

**D**E su ardiente fè la llama  
 obstenta Carlos piadoso,  
 obsequiando generoso  
 al mismo Dios, que le inflama;  
 mas si gloriosa la fama  
 hà de pregonar quien fuè,

no importa que diga, que  
 fuè de Carlos esta accion,  
 diga solo en su expression,  
 la accion religiosa de.

De topacios, y diamantes  
 adornò de Dios el templo  
 Salomon; mas con su exemplo  
 desluziò por inconstantes  
 sus affectos arrogantes,  
 pues el culto à Dios negò:  
 pero nuestro Carlos no,  
 ni Rodulfo; pues ves que  
 todo obsequio, el culto de  
 Rodulfo, y de Carlos diò.

Al passo que por Enrique  
 se perdiò Bretaña infiel,  
 hechando desleal aquèl  
 su corona, y reyno apique;  
 serà razon que yo explique,  
 que el de Austria, columna fuè  
 de la Yglesia, y pues se ve,  
 que su fe le hizo dichoso,  
 concedale mas glorioso  
 cetro al Austria pues; su fe.

Solo Carlos llegò à ser,  
 quien su trono, y cetro real  
 catholicamente leal  
 à su Dios supo ceder;  
 y si otro llegò à ofrecer  
 su trono, no le cedió;

que igualmente le ocupò  
con la Reyna Betshabe,  
aunque algunos digan, que  
cediò el trono; pero no.

Muy corto buelo mi pluma  
supo dar en tanto empeño,  
porque es corto desempeño  
reduzir à breue suma  
las glorias del mejor Numa,  
de Carlos la vna fè;  
y pues esta afirma, que  
del mundo le hará señor,  
los discretos con primor  
glosaràn como, ò porque.

A D. Felix de Morales se le mandò glosar  
la octaua, que se sigue.

Combidado Lisardo de vna fuente,  
Que liberal le offrezze sus cristales,  
Desdeñoso desprecia su corriente,  
Porque sin sed, no estima sus raudales;  
Mas boluiendo despues con sed ardiente,  
Para lograr sus aguas manantiales,  
Tan secas se mostraron al desprecio,  
Que pudieron vengar su menosprecio.

Glosa.

**P** Assando por un prado tan florido,  
que entre varios matizes, y colores,  
se reconoce en campo muy luzido,

la verde pompa de arboles, y flores;  
 junto à un arroyo, que por lo corrido  
 lloraua repetidos disfaoures,  
 con desprecio se niega à su corriente  
 combidado Lisardo de vna fuente.

Junto à sus aguas passa muy seuero,  
 faltando à lo cortès, de muy confiado,  
 sin atender al tiempo uenidero,  
 porque no se juzgò necesitado  
 del fauor, que desdeña tan grossero;  
 y por esta razon con desagrado  
 desprecia de la fuente los raudales,  
 que liberal le ofrece sus cristales.

Pues aunque lisongera le combida,  
 y en su caudal le ofrece generosa  
 liquida plata, en copa muy luzida,  
 mayor desprecio muestra; y querellosa,  
 aquel desden la dexa mas corrida,  
 huyendo de Lisardo presurosa,  
 ya que atendiendo solo a lo presente,  
 desdenoso desprecia su corriente.

Del desden offendida se lamenta  
 de Lisardo; porque con desenfado  
 procede tan ingrato, que se ausenta  
 al passo que se uè mas obligado,  
 de quien aquel rigor experimenta;  
 pues por ser tan ciuil, e interessado,  
 no aprecia de la fuente los cristales,  
 porque sin sed, no estima sus raudales.

Pero si bien fuè tal su repugnancia,

que al fauor se negò con resistencia,  
 sin embargo de toda su arrogancia  
 pudo desengañarle la experiencia;  
 porque deseando ansioso la abundancia  
 de aquella fuente; con mayor vehemencia  
 apetece, que su raudal se aumente  
 mas, boluiendo despues con sed ardiente.

A la fuente cansado, y sin aliento,  
 juzgando que olvidada de su trato,  
 no auia de negarle el alimento,  
 cuya confiança es proprio de un ingrato;  
 con curso apresurado, y muy sediento,  
 como à quien se le deue de barato,  
 llega con humildad à sus umbrales,  
 para lograr sus aguas manantiales.

Mas aunque le estimula, y le molesta  
 la sed, no encuentra aliuio, ni consuelo;  
 porque la fuente seca le admonesta,  
 que esta pena castigo fuè del Cielo:  
 pues su mismo desden le manifiesta,  
 que sus aguas se niegan à su anhelo,  
 y que por castigar su menosprecio,  
 tan fecas se mostraron al desprecio.

Con este ardid las aguas se vengaron,  
 del que indiscreto quiso despreciarlas,  
 que si bien murmurando dibulgaron  
 aquella offensa, de desestimarlas  
 Lisardo, a su sed se le negaron;  
 y aunque despues su afan quiso buscarlas,  
 de tal suerte sintieron el desprecio,  
 que pudieron vengar su menosprecio.

Affi que se hubieron leydo todos l<sup>os</sup> papeles, con festiuo alboroço de los que se hallaron presentes à la academia, en que concurriò aquel dia lo mas granado de Toledo, mandò luego el Presidente, que el Fiscal dieffe principio à su vejamen, quien despues de auer hecho su deuido acatamiento, ablo desta manera.

### Vejamen.

**S**Aliendo à noche à tomar la fresca, combidado de la claridad hermosa de la Luna, y de la apacible serenidad del tiempo, vi en la esquina de vna calle junto à vna casa medio cayda vn bulco, que à no auer tenido muy clara euidencia de que era hombre, le hubiera juzgado fantasma; porque immobil todo el cuerpo, y todo mouimiento las manos parecía, ò que queria tomar el Cielo con ellas, ò que queria reñir à puñadas con los astros. Tenia tan fijos los ojos en el firmamento, y tan eleuado contemplaua las esferas, que pude llegar junto à èl sinque me viera: desto, y de sus visajes me persuadi, que deuia de ser algun Astrologo; porque estos presumiendo siempre que ven las cosas, que han de passar en adelante, nunca aciertan à ver lo que por delante les passa; que como andan con la cabeza leuantada, rara vez miran donde ponen los pies: conque tropeçando con estos, y desuanecidos con aquella, son gente sin pies, ni cabeza. Digalo Tales, que diuertido contemplando el Cielo, diò sin pensar en vn oyo, en que vino à caer de cabeza, por no auer mirado donde ponía los pies.

Temiendo yo, que à este pobre, no le sucedieffe otra fatalidad semejante, piadosamente curioso acerquème à èl, y tirèle de la capa; pero èl arrojando de la mano vna confusion de figuras, y boluiendose contra mi furioso, me dixo: que has hecho enemigo de la naturaleza! que sin pensar, me has diuertido de la mas vtil contemplacion para los hombres, y para el conocimiento de los mas celebres ingenios de Toledo? Affi en las quejas que ponderaua, como en la voz, conocì luego, que era vn Astrologo muy perito en la profession, y muy amigo mio; pero viendo que no me conociò, no quise darme por entendido; antes bien, desmintiendo quanto pude la voz, le instè me dixesse, que prouecho podia sacar de aquel enajenamiento; a lo que por no malograrsele tan gran fatiga

riga, fatisfizo con mucha promptitud, diziendo:

Yo soy D. Geronimo Cortès, Astrologo por la gracia de Dios, y el mas celebre en toda España, que auiedo sabido, que vn Cauallero muy mi amigo, à quien llaman D. Felix de Morales, se halla empeñado en llevar mañana vn vejamen à la academia del Duque Federico, hè passado en medio quarto de hora desde Valencia mi patria, à esta Ciudad de Toledo, deseoso de seruirte; y contemplando en el Cielo (aunque de passio) las condiciones, y figuras de todos los Academicos, y los influjos de sus planetas, lô hize con tal complacencia, por lo que me precio de fino, que assi como has llegado à lo vltimo, me hubieras embarazado desde el principio, te nubiera arrojado en dos palabras à las nubes. Tragùè la ronca por mi interes; y pareciendome, que esta idea, no solo era tan ingeniosa, como cortesana; sino que como en el passado vejamen, fueron tratados mis colegas como animales, era mucha razon compararlos en este con los astros del mismo Cielo; le supliqué encarecidamente me declarasse, què planetas, y que influjos predominaua en cada vno dellos. Yo lo harè de buena gana, me respondiò; y no solo has de saber las condiciones de cada vno, pero aun te harè vèr la figura de qualquiera, como tu no me repliques, ni me lo estorues, mientras yo ablarè: y pues no ignoras que el mejor Palacio es el Cielo, tèn entendido, que las cosas, que passan en èl, se han de atender con las tres circunstancias, que se obseruan en todos los Palacios; que son: oyr, vèr, y callar. Yo offreci cumplirlo todo; y èl empeçò luego à leuantar à cada vno su plan-tilla, ablando en esta forma.

El planeta, que ahora no se vè, es el que mas alumbra, y el que mas suele luzir; porque es tan superior su luz, que à sus generosos reflejos deuen toda la que tienen, quantos astros resplandecen, y quantas estrellas luzen. Este es el Sol, que teniendò su lugar en medio de todos los planetas, los està presidiendo à todos, imagen verdadera del Presidente el Duque Federico; porque si el Sol, es por su naturaleza caliente, y seco, tambien es seco el Duque; porque en medio de sus liberales agasajos, tiene algunas sequedades; y es caliente; porque si bien fauorece con calor, al passo que calienta, abrafa. Si el Sol es, quien dà fazon à los frutos, vida à los arboles, y alma à las plantas; lo mismo està obrando el Duque: porque en todo nuestro emisferio Español, no hay arbol racional, ni planta discursiua, que valiendose de su ingenio, no dè fruto; cuyo influjo alienta con nuebo espiritu, feruoriza con nueba alma, y fecunda con gran fazon: y si segun sentencia del Filosofo, el Sol, y el hombre, engendran al hombre; el Duque haze lo mismo,

mismo; porque con virtud generatiua, ayuda à los hombres à engendrar . Finalmente si el Sol tiene dominio sobre Reyes, y Señores; tambien el Duque con lo dulce de su atractiua , domina en los corazones de los Reyes: y por lo luzido de sus prendas se haze Señor, entre Señores ; porque reyna en las voluntades de todos . Suele ingrata la tierra leuantar contra el Sol algunas nubes de envidia, para impedir con ellas su luzimiento ; pero breuemente quedan estas desuanecidas, por muy liuianas, aunque grosseras ; y mas brillantes, entonces aquellos rayos acreditan, que es inestinguible su esplendor: conque viendo yo, que el Duque, aun en esto sabe imitar al Sol; hè quedado tan contento , que à mi peticion el mismo Apolo le escriuiò esta copla.

*Por tu esplendor glorioso,  
compites con el Sol en luzimiento;  
y el que por embidioso,  
presume con grossero atreuimiento  
oscurecer tus glorias,  
las haze con su sombra mas notorias.*

Tubo tan clara euidencia destas luzidas grandezas D. Pedro de Luna, que quiso arrimarse à buena luz , para lograr tan buena sombra; pero como el Sol, es solo, quedòse D. Pedro con la sombra, sin poder llegar à sol, ni poder salir à luz : conque en pena de su altivez , veràs en su figura , que solo participò de algunas influencias, que de accidente , y con misterio , tiene para castigo de algunos aquel astro superior . Pronostica este planeta, que si el año entrare en su dia , que es el domingo , se ablaràn muchas , y varias cosas entre muchos; y à D. Pedro sin ser domingo, se le pegò el ablar mucho, y la variedad en sus cosas . Denota mas , que en aquel año, el inuierno serà frio, la primavera templada, el estio muy caliente, y muy ventoso el otoño ; y como en esto suele dar el tiempo lo que es suyo , se verifica en D. Pedro todo esto . Es inuierno quando abla, porque en quanto dize es frio; es estio quando enamora, porque siempre anda caliente; y es otoño en la cabeza, porque està llena de viento : solo à la templada primavera no imita, porque nunca està templado . Templò viendo esto vna de las Musas su citara, y le cantò esta copla.

*La variedad, que obstentas,  
acredita tu mucha ligereza;  
pero por mas que intentas*

*atribuÿr à tã estrella esta flaqueza,  
no queda disculpado  
el obrar de tu genio destemplado.*

Registrè la casa de Saturno, y en ella hallè à D. Iuan de Rojas, riñendo con su planeta; porque quando este predomina, en el inuerno hay pocas aguas, en la primavera muchos vientos, y en el estio humedades. Todo esto es llevar las cosas al reues ( dezia muy enfadado D. Iuan ) pobre de mi que lo pago, y tenia razon de lamentarle; porque como viue fugeto à yr tan al reues, como su planeta, desto naçe, que nunca haze cosa à derechas, y que todas le falgan al reues. Yo quise ver su plantilla, pero no me atreui à leuantar su figura; porque si bien haya cobrado D. Iuan opinion de hombre muy ligero, hè conocido, que en todo es muy pesado. Suelen tener los saturninos, los dientes muy desiguales, los pechos muy vellofos, y las piernas largas, y no muy derechas; y esta es la causa, porque D. Iuan anda siempre en malos passos, y que sin embargo, que sea hombre de pelo en pecho, no le tengan por hombre de valor; pues por mas que vea, que se rien del, no se atreue à mostrar los dientes. Vltimamente todas las influencias deste planeta son males; porque no reynan sino achaques, y calenturas, singularmente quartanas: y en esto es mas que saturnino D. Iuan; porque si el quartanario està dos dias bueno, à el le vemos todos los dias malo. Compadeciòse de su desgracia otra de las Musas, y le escriuiò esta copla.

*De tus passos aduerto,  
que sueles andar fuera de camino;  
mas esse defacierto,  
que naçe de tus piernas imagino,  
pues por ellas has dado,  
siempre en querer andar descaminado.*

Quise apartarme de tan infausto planeta, y no me lo permitiò la curiosidad, porque vi al otro lado à D. Manuel de Cardenas muy pretendiente de que Saturno le perficionasse su figura; pero como la naturaleza desta estrella es fria, y seca, saliò mas desfigurado de lo que entrò; pues si entrò flaco, saliò seco: conque añadiendosele lo frio, se quedò viendo su desgracia elado; pero el mismo se tubo la culpa, pues creyò mejorar de fortuna con tan mala estrella. Entrò con los ojos medianos, y saliò con vno mayor que otro; y llegò à ver por sus mismos ojos la sinrazon, que

obrauan con él, puesto que por malos influjos le hizieron tuerto. Los labios los sacò tan gruesos, como su discurso; pero sin embargo de tanta fealdad, està hechando piernas en lo discreto; porque las sutilezas del ingenio se le bajaron à las piernas; y por esso las tiene tan delgadas. Dellas tomò otra de las Musas pié, para cantarle esta copla.

*Si te han causado enojos  
los defectos, que encuentro en tu figura;  
miralos por tus ojos;  
y veràs en que fundo la censura,  
aunque es constante, y cierto,  
que tu infausto planeta te hizo tuerto.*

Si siguiendo el curso de la esfera, encontrè à Iupiter en el sexto Cielo, de que dizen, que en cierto tiempo formò sentidas quejas Venus, pretendiendo, que solo à ella le tocava el sexto: pero yo como soy muy poco amigo de pleytos, no quise averiguarlos; sino que atendiendo à la figura de D. Rodrigo de Silua, le hallè en la casa deste planeta, y vi en él las sifonomias, que causan sus influjos. Haze à los hombres rubios, y blancos; y à D. Rodrigo le diò con esta hermosura en el rostro, porque saliò cariblanco, y boquirrubio. La vista la haze sanguinea; y de aquí le vino à este Cauallero el ser tan pundonoroso, que desde niño le tienen por hombre de sangre en el ojo. Los dientes los haze grandes; y por esso à cada passo sin poderlo escusar, fuele mostrar los dientes. Los cabellos (que son simbolo de los discursos) los haze blandos, y suaves; y como la blandura no espanta, ni la suauidad haze ruydo, esta es la razon, porque los discursos de D. Rodrigo, ni hazen ruydo, ni espantan; pero enamorada de sus prendas, otra Musa le cantò esta copla.

*Eres tan aplaudido  
de las que muy galante has festejado,  
que todas te han querido;  
y aunque de boquirrubio te han sachado,  
aun à los mas valientes,  
en qualquiera ocasion muestras los dientes.*

Al salir de la casa deste planeta vi, que por otra parte salia D. Carlos de Guzman, con merced hecha de critico, y de culto.

Quiso

Quiso probar su grande habilidad , con explicar à su modo las calidades de los quatro tiempos de Iupiter , y lo hizo en esta forma . La primavera si se la hechan à las espaldas , aliuierà los humores : el estio , aun en su rigor , no tendrá ardores : en el otoño , se estaràn en su retiro los Santos: y el inuierno, no será instrumento para rompernos la cabeza . Enfadòme tanto con estos disparates, tan criticamente cultos , que en castigo de su vana prefuncion, declarè lo que no quiso que entendiessemos , de calidad, que hasta los labradores lo entendiesen . Aliuierà la primavera humores, si la hechan à las espaldas , es dezir , que será ventosa . Que no tendrá ardores el estio, es dezir , que será apacible . Que estaràn los Santos retirados en el otoño, es dezir , que será lluuioso, y no será menester sacarlos en procession . Vltimamente , que el inuierno no será instrumento para rompernos la cabeza , es dezir, que será templado; porque no hay cosa , que mas quiebre la cabeza , que oyr templar vn instrumento . Sintió tanto este preciado de culto el que le entendiesen , que obligò à vna de las Mufas, viendole tan defazonado, à coger el inuierno por instrumento, y à cantar à modo de granizo esta copla.

*Si quieres eleuarte*

*à vn estilo , que nadie te comprehenda,*

*no tienes que cansarte,*

*que con voces, que nadie las entienda,*

*y con ablar à bulio,*

*te acreditas de critico , y de culto.*

La figura, que vi en la casa del belico Marte , fuè bien rara: Estaua vestida toda de hierro, tenia en la cabeza vn morrion, en la mano vna lança, y vna bola muy grande en los pies . Casi le tube por el mismo Marte, a no auer conocido por mi ciencia , que era D.Miguel Ordoñes . El vestirse de hierro , como si fuera de gala, es porque siempre haze gala de los yerros . Lleua morrion de azerro en la cabeza; porque la tiene tan dura , como si fuera de azerro: la lança, que trahe en la mano, es, porque por influjo de su planeta, suele ser tan enemigo de la humana naturaleza, que el tirar lançadas à todos siempre que puede, lo tiene muy à la mano . Finalmente el tener la bola del mundo à los pies, es, porque se precia tanto de valenton, que con vn punta piè, presume , que puede hechar à rodar el mundo , como si fuera vna bola . Yo como hombre le temi; porque si esto puede con todo vn mundo , consideren lo que podrá con solo vn hombre: però alentème con lo que hallè

despues; y fuè, que los sugetos à Marte , aunque suelen ser busca-  
ruidos, tambien son quita pelillos; y por esso no temi su valentia,  
porque en mi vida hè visto quita pelillos valientes. Quiso sacar  
la espada para reñir conmigo; pero deteniendole vna Musa muy  
de su genio, le cantò esta copla.

*Es tu valor tan fiero,  
que siempre de los hierros haze gala;  
y tu morrion de azero,  
a tu dura cabeza no se iguala,  
aunque por los corrillos,  
te juzgan todos por quita pelillos.*

Fuy bajando la contemplacion al terçero Cielo, donde vi  
muy lozana à la celebrada Venus, que como fuele celebrar sus lo-  
zanas con assistencias de terçero, no hay para ella, ni para su ge-  
nio, mas Cielo que este. Inquiriò mi curiosidad, si podia encon-  
trar lo que buscaua; y hallè muy eleuada la figura de D. Luis de  
Lara, dizièdo mil ternuras, y requiebros à aquella buena figura. Es  
mi estrella (dezia) tan resplandeciente, que es el luzero del Alua; y  
tan hermosa su luz, que por lo que fuele luzir de dia, puede com-  
petir con el Sol. Pagòle Venus à D. Luis con mal de ojos estas  
finezas, que como aun à Cupido con ser su hijo le hizo ciego,  
quiere que tambien lo sean los que la firuen, y se precian de ser  
fuyos; y desto nace, que los fauores de Venus salgan siempre à  
los ojos, porque tarde, ò temprano, siempre se lloran. Puso-  
le à D. Luis vna señal en el rostro, porque fuesse mas conocido  
por muy fuyo, que de ordinario todos los que lo son, siempre fa-  
len señalados. Con sus influencias le llenò el cuerpo de hume-  
dades, y de flemas, ocasionandole no sè que achaque, que aun  
con todo el calor de mucho fuègo, ni pudo sudar las flemas,  
ni defecar las humedades; y como quando Venus es occidental  
haze caluos, (y en esta ocasion lo era) no parò con D. Luis  
hasta dexarle pelado; conque sobre su cabeza, como pudiera so-  
bre vn papel, le escriuiò la misma Venus esta copla.

*Si estimas los fauores ,  
que à tus ruegos piadosa hè concedido,  
no estrañes los dolores ;  
porque estos de tu amor han procedido ,*

*ni el dexarte pelado,  
que es sin duda el fauor mas señalado.*

En el cielo de Mercurio, que es el segundo, hallé la figura de D. Diego de Acuña, haziendo mil figuras, entre vn fin fin de libros, que tenia al lado; porque ojeandolos todos sin cesar, los tenia en continuo mouimiento siempre. Quise aueriguar el misterio de aquella inquietud; y conoci, que la condicion de Mercurio, es no tener condicion; solo que conforme al planeta à que se junta, manifiesta la agena como propria: y esto mismo le sucede à D. Diego con sus libros; porque quando le piden vna satira, arrimase à vn libro satirico, y luego la halla de buena letra: si le dån assumpto graue, acogese aun libro serio, y en él encuentra lo que quiere, tan à gusto del paladar, que parece que se lo halla escrito: conque como halla siempre en los libros lo que busca, todos los que le buscan, no le hallan sino entre libros. Estos no se los regalò Mercurio, sino que a costa de su dinero, los comprò; y assi quando dellos saca las poesias, que vende por suyas, no miente, porque a la verdad le cuestan su dinero. Con este ardid pudo conseguir de Mercurio la gracia que deseaua; pues auriendole pedido gracia de ser poeta, le hizo poeta de gracia. Oyò estas gracias otra de las Musas, y le cantò esta lira.

*Los libros que has comprado,  
para vender agenas discreciones,  
de necio te han graduado;  
pues si juzgas lograr estimaciones  
de ingenioso, y discreto,  
con ninguno has ganado esse concepto.*

Auiendo registrado casi todas las casas de los planetas, estrañé mucho no auer encòtrado en ellas à D. Lorenzo de Aluarado; pero al quererme apartar de la de Mercurio, le columbrè à sus puertas, que le estaua pidiendo, como de limosna vna gracia. Detubeme para saber su pretension; y oy que le dezia: como es possible, Señor, que de vn planeta tan sabio, como vos, procedan influjos tan noxiuos, y funestos, que las preñadas padezcan abortiuos, y muchos dolores de cabeza, y de costado? Al oyr esta peticion, me persuadi, que mas se endereçaua à fauor de su muger, que de su propria utilidad: mas no fuè assi; porque al querer delinear su triste figura, hallé, que como suele escriuir, y ablar casi siem-  
pre

pre con palabras, y voces muy preñadas, todas las vezes que pienfa con ellas facar à luz algun parto feliz de su ingenio, experimenta, que son abortiuos sus partos. Los dolores de cabeza, y de costado de que se queja, no son los que ordinariamente se padecen; sino que por cierto mal de cabeza que èl tenia, tubo por su desgracia vn mal costado; y por esse lado se le han seguido despues los dolores, que le atormentan. Conque claramente, y sin engaño pude conocer el motiuo de sus abortos, y la causa de sus dolores; pero lo mas que estrañè fuè, que el mismo los estubiesse publicando à voces, denièdo diffimularlos con cordura. Viendo pues Mercurio que D. Lorenzo se quejaua de vicio, le decretò vn castigo muy ajustado à su talle; porque juzgandole para poco, le hizo pequeño de cuerpo, flaco de carnes, de poca frente, cari largo, ojos pequeños, nariz muy creçida, y los dientes feamente tuertos: conque solo le faltaua vna corcoba para ser en todo, y por todo vna ridicula figura. Yo estube para borrar la que le leuantè, porque no juzgasse que era testimonio; pero con mostrarle en vez de plantilla vn espejo, juzgo que no tendrá mas que ver, ni razon para quejarse, de que vna de las Musas le haya escrito esta copla.

*Con palabras preñadas*

*sueles dexar a muchos tan abortos,  
que al parir las enfadas,  
porque todos tus partos son abortos,  
y tus males se aumentan  
al ver, que otros dolores te atormentan.*

En el primer Cielo, y mas vezino à nosotros, vi en la casa de la Luna (que otros dizen de los locos) à D. Felix de Morales; pero tan triste, y tan mal humorado, que aun estando en aquel Cielo, no estaua de buena Luna: yo lo estrañè mucho, que por ser mi amigo (como dixè al principio) le conoci en otras ocasiones muy joiual; pero despues que obseruè la condicion de su planeta, no me hizo nouedad: porque como este tiene sus creçientes, y menguantes, no es mucho que D. Felix, que le viue fugeto, tenga sus altibajos, y que en sus cosas sea mas inconstante, que la Luna: pues si esta le inclina à cosas varias, èl suele variar en todas. Dize Plinio, que la madera, que se corta en Luna creçiente, se carcome; y si fuere arbol, pierde la oja: conque por lo que alcanzo, hallo que D. Felix fuè cortado en mala Luna, porque a cada instante se carcome; y si alguna vez se vè obligado a sacar la espada, pierde

la oja; y al verse fin ella, se queda algunas vezes hecho vn tronco. Tambien participa de los menguantes de aquel astro; porque hē notado, que en todas sus cosas muestra ser vn gran menguado. Es muy cierto, que la Luna causa en los suyos muchas enfermedades, aunque pequeñas; pero en esto es D. Felix mas desgraciado que todos; porque sus achaques son muy grandes, aunque los callo, porque foy su amigo, y porque no fuera yo cortès si tal dixera: pero noticiosa de sus habilidades otra Musa le cantò esta copla.

*Si tu planeta ha dado  
 en crecer, y menguar por inconstante,  
 tan bien le has imitado,  
 que si tu juyzio observa su menguante,  
 à qualquier accidente,  
 tu gran locura imita su creciente.*

Apenas hubo dado fin à su disparatado pronostico el defazento, como malignante Astrologo, quando pareciendome, que no podia ser cortès, quien tan descortèsmente ablaua en offensa de sugeros tan eminentes, y tan dignos de todo aplauso, quise obligarle à que se desmintiera; pues no era capaz de hazer juyzios astrologicos, quien mostraua ser hombre tan sin juyzio. Alteròse el pobre al verme tan indignado; y còfelsòme, que ni era cortès, ni cortefano; sino Vargas el estudiante, que valiendose del mismo arte, y trage, que aquèl quiso lograr la ocasion de querer ablar mal de todos, sin riesgo de la pena, que merecen los que ablan mal; y al mismo passo venderme por fineza, lo que èl solia hazer, lleuado de su satirico genio; pues con hipocrita humildad, me ponderaua el buen zelo de auerme procurado desempeñar tan à costa de su quimerica fatiga, y fabuloso pronostico, formando à influjos de los mas luzidos astros, vn vejamen, al parecer luzido, aunque en la realidad de poco luzimiento: conque en remuneracion de su mal empleado trabajo, me pidiò con mas miedo, que verguença, le perdonassè lo mal que pudo auer ablado, por lo bien, que lo auia dicho, ( si es que puede dissimularse por lo bien dicho, lo mal ablado) pues desde luego ofrecia desdezirse publicamente à voz en grito, delante de todo el mundo. Tomèle esta palabra; mas porque no se le olvidassè el cumplir lo prometido, le di luego de contado, vna buelta de patadas, y de cozes, mas bien dadas, que admitidas; pues hechando a correr, de muy corrido, pudo escaparse de algunas por su gran velocidad, que igualmen-

mente tenia tan ligeros los pies, como pesada la lengua: mas por-  
que todos le tubiessen por quien era, le colguè por las espaldas  
este romance, que le escriui en esdrujulos.

*Huygan todos del Astrologo,  
quepreciado de dar tartago,  
con espiritu diabolico,  
se nos vende por oraculo.*

*Con sus juyzios astrologicos,  
intenta fingir lo candido,  
quando sin juyzio à lo picaro,  
obstenta ser un lunatico.*

*Si bien procura solcito,  
conseguir con rudos preambulos,  
el credito de satirico,  
solo muestra ser un satiro.*

*De las flores mas mortiferas,  
se sustenta aqueste çangano,  
porque la hiel es su antidoto,  
y cruel embidia es su balsamo.*

*A todos los Academicos,  
con apodos enigmaticos,  
ha formado su pronostico,  
sin acertar, ni en un atomo.*

*Y puesto que no es veridico,  
ni es agudo en lo zumbatico,  
en pena de ser tan friuolo,  
calientente entre carambanos.*

Auiendo D. Felix dado fin à su vejamen, quisie-  
ron despedirse del Duque, D. Carlos de Guzman,  
D. Rodrigo de Silua, y D. Diego de Acuña, para po-  
der executar promptamente su jornada, los dos pri-  
meros,

meros para Malta , y el otro para Zaragoza ; pero deteniendolos el Duque aquella noche , porque se hallassen con los demas à la cena que les tenia preuenido , lograron vnos , y otros muy de lleno quantos regalos podian desearse , y quantos agasajos deuian prometerse de tan generosa esplendidez ; y mas siendo esta la vltima academia , en que procurò el Duque hechar el resto , assi en lo sumptuoso del aparato , y fazonado de las viandas que les dispuso , como en lo rico de los premios que à cada vno ferì en particular : conque haziendose todos lenguas en su alabança , manifestaron agradecidos, el reconocimiento muy deuido à su gran cortesia , y à los faoues que siempre auian recibido de su mano .

## C A P I T V L O XXI.

**L** Vego que se hubo concluydo el banquete , que el Duque diò à los Academicos , se despidieron muy gozofos , y contentos , todos los que auian merecido este agasajo ; y hallandose D. Luis combidado de D. Maria , ( que à este tiempo auia parido de vna hija ) à que siruiesse de padrino à la rezien nacida , fuè à visitarla el siguiente dia ; y estando con ella discutiendo sobre las sinrazones , que con entrambos estaua obrando D. Theresa , pues no solo auia sido ingrata con su amante , sino que tambien era traydora con su amiga , llegò aquella de repente à la presencia dellos , que aunque yà muchos dias , auia dexado de visitarse con D. Maria , por considerarla justamente

indignada , juzgando hallarla en esta ocasion assistida de mucha gente, quiso acreditar en lo exterior la amistad que con ella auia tenido, assi por desmentir las sospechas que pudiera ocasionar con su estrañeza, como porque creya que à vista de otras visitas, no se abalanzaria su amiga à pedirla zelos de su amante : pero le saliò tan al reues este discurso, que quando pensò hallarla muy acompañada, la encontrò sola con Don Luis; cuyo impensado lanze la acouardò de suerte, que se quedò casi sin alientos de subsistir en la visita : però alentado su temor de la pasion que la animaua, resoluiòse à escuchar las quejas, que entrambos podian formar ( pues de sus semblantes conocia con euidencia el sentimiento, que mostrauan ) preuiniendose de razones, que pudiesen disculparla.

Apenas se hubo sentado, quando para desuiar el lanze que temia, procurò entablar conuersacion muy diferente, para que mientras llegauan otras visitas que pudiesen impedirlo, no hubiesse lugar de discurrir en lo que ella rezelaua : pero tampoco pudo lograrle este medio ; porque no pudiendo tolerar D. Maria el encendido volcan de sus furiosos zelos, interrumpiò su discurso, ablandola desta suerte: No pienses D. Theresa, que por hazerte desentendida de la offensa que nos hazes, te libras de la culpa de auer sido infiel à la fè que deues guardar à mi amistad, y à las finezas de tu amante; porque no siendo dissimulable aquesta injuria, no podrá valerte el dissimulo, conque procuras encubrirnos tus engaños, y la cautela, conque lisongeeas nuestros agrauios. Dime por tu vida,

vida, què razon, ò motiuo pudo obligarte à tratar-  
nos tan ruynmente, que sin atender à tu proprio pun-  
donor, offendes injustamente à quien te estima, vi-  
trajando al mismo passo à quien te adora? Parecete,  
que podràs salir ayrosa, obrando con tu amiga vna  
traycion, y con tu amante vn peso falso? No imagi-  
nes, que por ser muger me faltan medios, como des-  
picarme del desayre, que padezco, ni manos para  
castigar la vileza desse infame que festejas, porque pa-  
ra todo tengo valor, y gente que defienda mi alti-  
pundonor; y quando fuera yo tan infeliz, que me fal-  
tasse quien mirara por mi punto, te parece que Don  
Luis, à no auerle detenido mi respeto, no hubiera  
vengado aquesta offensa, dando la muerte à su des-  
leal amigo, y haziendote en la cara mil desprecios?  
Yo solamente soy quien le detiene; porque mas pre-  
sto quiero verte despreciada de D. Iuan, ( que auiendo  
sido conmigo infiel, no dudo que lo serà tambien con-  
tigo) que darte ocasion de que le llores por tu amante,  
juzgandole muy fino en tus amores: pero si por tu va-  
riable natural, no te offendieren los desprecios, como  
no te obligan las finezas, acabarè de conocer, que eres  
tan necia, que ni sabes lo que es sentir, ni alcanzas  
lo que es querer; pues si atendieras à la ruynidad que  
obra D. Iuan, siendo con su Dama tan ingrato, y con  
su amigo vil traydor, yo me persuado, que ni fueras  
conmigo tan desleal, ni con tu fiel amante fueras cru-  
el: y finalmente, si pagada de las finezas de D. Luis,  
y del amor conque te estima, le hiziste dueño de tu  
honor, y te rendiste à sus cariños; què razon puede

abonar tu liuidad , si hazes lo mismo con D. Iuan, deuiendo proceder muy fina con tu amante ? No vès que tu misma te infamas , y enuilezes con tu obrar ? Porque si la violencia de tu amor, te sugetò à lo que por Dios , y por tu punto deuieras resistirte , y luego te retratas, no por enmendar tu yerro, sino por cometer otro mayor; què disculpa puede abonarte, quando esto mismo te acredita de ingrata , de inconstante, y de desleal ? Pero si el fin del interes te obligò à defestimar tu honor, y por parecerte que Don Luis no te diò mucho , pusiste los ojos en D. Iuan, manifiestas tu vileza ; pues por todos lados te calificas de vil, interessada , y de ruyn trato , haziendote con todos despreciable, el obrar como muger comun: y finalmente, si por inconstante , ò cudiçiosa has pensado mejorar de empleo , offendiendo infamemente la fè de mi amistad, y de tu amante, no solo se verà burlada tu esperanza ; pero aun quedaràs enuilecida para siempre, auiendo procedido con infamia .

Si el furor, ò la rabia de tus zelos, respondiò D. Theresa, te haze creer por verdad lo que imaginas, no estraño que me vltajes desta suerte, abalanzando te à fer conmigo desatenta; pero si menos ciega, y temeraria, consideras la atencion, conque procedo, y la poca razon , que te acompaña , no dudo que has de quedar defengañada , y tambien me persuado , que corrida de ver, que injustamente me maltratas ; pues al passo que me deues la fineza de auer hecho por ti, lo que no hiziera por quantos medios pudiera vsar D. Luis, auiendo yo desde el principio rendido mi volun-

lun-

luntad à tu aluedrio, fugetandome en todo à tu dictamen, veo, que me tratas de facil, de variable, y poco fina, culpandome en lo que no tengo culpa: porque si D.Iuan hà sido tan ingrato, inconstante, y desleal, como le pintas, faltando al amor, conque le estimas, y à las finezas, que te deve; hè de pagar yo sus sinrazones, sin cooperar en sus ingratitudes? Qué culpa tengo yo de que haya sido infiel, ni de que busque ocasiones de offenderte, si en nada de todo esto tengo parte? Y si à caso, porque D.Iuan, yà por respeto de D.Luis, ò yà por ser tu amiga, me faluda, y me agafaja cortèsmente, te parece, que te offende, y me enamora, y desto has podido persuadirte lo que tus injustos zelos te aconsejan, creyendo de mi atencion la civilidad, que has ponderado, te equiuocas, y te engañas simplemente, porque en mugeres de mi punto, no caben las ruindades, que sospechas; fuera razon, que tambien yo, porque D.Luise te visita à todas horas, y porque te regala con frecuencia, presumiera lo mismo que tu piensas, aplicando à mal fin sus agafajos? Calla, calla, no prosigas, dixo D.Maria, que yà entiendo tus malicias, y cautelas; pues siendo este el motiuo conque D.Iuan piensa disculpar su aleuosia, te vales tambien tu de sus embustes, para abonar con ellos tus enredos, y para solapar vuestros engaños. Bien conozco, que entrambos cautelosos os preuenis de disculpas aparentes, para desmentir nuestras offensas, queriendo al mismo passo acriminarnos à D.Luis, y à mi vuestras maldades, para tener con esto algun motiuo de auer sido tan ingratos, y desleales; pero nada desto

desto puede disculparos, porque son quimeras, y ficciones, que las inuenta, ò fragua vuestra idea, para ser en vuestros procedimientos, sobre aleues, y traydores, fermentidos. Al fin esto es lo que saco de auer expuesto el credito, y la vida à los riesgos, y peligros, que tu sabes, solo por saluar tu pundonor? Y este es el agradecimiento, que consiguen las finezas, que me deues, auriendome allanado, no solo à ser tercera de tu amor; pero aun à permitirte, que en mi casa ablastes à Don Luis, y à acompañarte à la de tu parienta, sin reparar por tu amor en el perjuyzio, que mi punto, mi opinion, y mi decoro pudiera padecer en estos lanzes? Dime infiel amiga, si tu sabes, que el frequentar D. Luis aquesta casa, es porque della suele festejarte, por estát tan en frente de la tuya, como porque entrambos por mi medio, os comunicais vuestros cuydados, por no peligrar tu pundonor, por otros medios mal seguros; como puedes tu, ni esse traydor presumir la vileza, que pensais, fundada en que D. Luis me visita, ò me regala, quando vno, y otro, se endereza al fin de obligarme à que le sirua en mantenerte constante en sus amores? Y si yo tubiera essa intencion, que injultamente sospechas de mi fè, te parece, que siendo mi galan, le permitiera à D. Luis, que te mirara, siruiendole yo misma de tercera? No vès claramente, que esto solo, quando no me assiltiera otra razon, fuera muy bastante defengañõ de la vana presuncion de tu quimera, y de la necia desconfiança de D. Iuan? Iuzga pues tu ahora, si puede auer razon, para que desconfes de mi amistad, y para que me offendas cautelosa, admittien-

tiendo los festejos de mi amante, quando deues despreciar su infame trato, y corresponder muy fina à quien te adora.

Yo confieso lo mucho que te deuo, respondiò D. Theresa; mas si al passo, que me obligan tus finezas, me afrentan tus zelosas desconfianças; como sabrè ser te agradecida, si truecas en injurias los fatiores, y borras con agrauios las finezas? Què importa, que por mi hayas obrado esos agafajos, que ponderas, si ahora me desobligas, y me offendes, ablando descomedia, y descompuesta, solo porque tus vanas prefunciones te hazen creer lo que yo no hè imaginado? Has visto à caso en mi la menor seña, que pueda acreditar tu vil sospecha, pues me enuilezes, y me vltajas de tal suerte, como si fuera la muger mas ruyn? Si D. Iuan te desprecia, ò te aborrece, faltando à las finezas que te deue, y à la obligacion de fino amante; hè de llorar yo sus culpas, y delitos, no siendo en ellos complice, ni reo? Yo si, que deuo estar quejosa de D. Luis, y de ti; porque en entrambos reconozco tan bajas desconfianças, que desluzen con solo imaginarlas, la buena fè de mis leales atenciones. Este es el pago, que consigo despues que siguiendo tu dictamen, me hè rendido à los ruegos de D. Luis, haziendole dueño de mi honor? Bien medrada queda mi defemboltura; pues deuiendo mostrar se agradecido à los cariños, y finezas que me deue, me ocasiona mil disgustos, y pesares, creyendo de mi tantos embustes, quantos puede forjar su fantasia: mas si porque hà logrado su deseo, quiere desahirse deste empeño, con medios  
mas

mas decentes puede hazerlo, sin offender con ruyndades mi decoro; porque el vltrajar ingrato a quien le estima, es querer faltar notoriamente à la deuida atencion de fino amante, y à la justa obligacion de Cauallero.

Siendo contra mi punto a queste cargo, respondiò D. Luis, me toca el satisfazerle, y conuençerte con razones verdaderas, y constantes, para que por ellas se conozcan los agrauios, y offensas, que me has echo, y el engaño, y traycion-conque procedes; pues siendo realmente desleal, y cautelosa, quieres parecer muy fina en la apariencia. Como puedes negar lo que yo hê visto, y lo demas que tengo aueriguado, no con medios, que pueden engañarme, sino auiendo registrado por mis ojos, no solo las ruyndades, que executas; pero aun hasta la menor de tus acciones? Y para que veas, que son notorias à mi conocimiento tus offensas, y que no son quimeras que yo inuento, harè breue relacion de mis querellas, aunque me cueste el pesar de referirlas. Bien sabes tu, que desde que D. Iuan saliò desterrado de Toledo, acabè de conocer, que le querias, supuesto que sentiste el verle ausente, como lo confirmaste en mi presencia, mostrando claramente el desconuelo, que pudo ocasionarte aquesta pena; pues sin aduertir, que yo podia notarlo, dixiste, que sentias su larga ausencia. Boluiò D. Iuan à Toledo en breues dias; y mostrando en tu festiuo regozijo, lo mucho que celebrauas su retorno, continuò aquèl en su infame galanteo, y tu en fauorecerle libremente; pues sobre hazeros señas sin recato en las Yglesias,

fias, calles, y passeos, dispusiste adrede hāzer vna no-  
uena, para tener con ella licito pretexto de poder sa-  
lir à qualquier hora, y lograr con anchura tus amores,  
sinque para D.Iuan tubieffes los reparos, que solias te-  
ner para conmigo, ni los cuydados, ò melindres, que  
fingias, solo por dilartame tus fauores; antes bien muy  
solicita, y resuelta madrugauas siempre cuydadosa de  
no faltar à la hora señalada, dando que ablar con esto  
à los que saben el fin de frequentar tus deuociones,  
porque no ignoran tus vellaquerias; y que por D.Iuan  
has sido tan liuiana, que sin reparar en riesgos, ni en  
desdoros has obrado con tal desemboltura, que todos  
te han perdido el buen concepto; y mucho mas yo,  
pues este desengaño me obliga à que maldiga tus fine-  
zas, que abomine, y abofrezca tus fauores, y que sea  
vengador de tus infamias; pues sin guardar la fè, que  
deues à tu amiga, y la lealtad, que mereze mi cariño,  
nos estàs offendiendo cautelosa, faltando à vna, y otra  
obligacion, con desdoro de tu honor, y de tu fama.

Viendo D. Theresa, que D. Luis estaua muy no-  
ticioso de quantos passos auia dado en su nuebo ga-  
lanteo, y que lleuado del enojo, ò impelido de los ze-  
los, podia publicar su liuiandad, se quedò casi difunta  
sin hallar razon, ni disculpa, que pudieffe librarla deste  
cargo; que como quedaua yà descubierta su malicia,  
teniendo D. Luis tan aueriguadas sus offensas, y que  
las mismas circunstancias, conque este las pondera-  
ua, confirmauan claramente su delito, quedò tan con-  
uenzida, que no supo dar razon en su descargo, mas  
que el negar tenazmente aquella culpa, mostrando

en su vergonzosa turbacion el rubor de auerla executado. Pero para serenar el enojo de D. Luis, de quien se rezelaua algun pesar, por verle tan indignado, y offendido, juzgò, que podia templar su sentimiento, con mostrarsele de nuebo cariñosa; y assegurandole, que ella fabria defenojarle, dando satisfacion à sus que-  
rellas, de forma, que quedasse defengañado, à cuyo fin vendria otra vez, à verse con su amiga, à quien nombraua desde luego por juez de aqueste duelo, y que entonces verian muy claramente, quan injustamente la culpauan: mas como D. Luis se hallaua tan offendido della, y con tantas experiencias de su mal trato, no quiso admitir satisfaciones, sabiendo, que auian de ser fingidas, y supuestas; y assi resueltamente la dixo, que para su mayor consuelo, el remedio que le quedaua, era solo el ausentarse de Toledo, passandose à otro Reyno muy distante, donde no pudiesse verla, ni oyrla; pues le bastauan las offensas, y desayres, que hasta entonces la auia sufrido, y la cordura, con que los auia dissimulado. Despidiòse con esto D. Theresa, aunque muy triste, y rezelosa; y D. Luis se passò à casa del Duque, para comunicarle esta materia, y la resolucion, que auia tomado de ausentarse breuemente, yà que de otra forma no podia remediar su desconsuelo.

Bastante causa para entibiarse la mas fina passion de amor, es vn conocido agrauio; pero el mas efficaz remedio para oluirla, lo es la ausencia: porque sin embargo, que la misma offensa suele borrar la mayor estimacion, siempre quedan en el pecho algunas cenizas,

zas, en que fácilmente puede prender el antiguo fuego, sino le apagan las frialdades de vn oluido, y de vna ausencia. Los agrauios del amor, como el mismo amor los disculpa, deuiendo tenerse por offensas, solo se juzgan disfauores: conque ni parecen lo que son, ni son lo que parecen; porque como el amor es ciego, y no tiene mas armas, que vna flecha dulce, siempre à sus tiros, ò los disculpa su ceguedad, ò los suauiza su dulzura. Por esso no son eficazes sus golpes para el desuio, que como las mas vezes suele tomarse vn agrauio por desden, y no por offensa; en vez de seruir de medio para el oluido, que es su muerte, suele ser azicate para el feruor, que es su vida. Es tan constante esta verdad, que aun en las *Sagradas Létras* vemos, que las ternuras del amor, (1) suelen llamarse heridas; quando todos sabemos, que las heridas son offensas, y no ternuras: luego si esto passa en lo diuino; como las offensas del amor profano, tendràn actiuidad de agrauios, si este conuierte los agrauios en feruores, como aquèl las heridas en ternuras? No son bastantes estas, ni aquellos para el oluido; y solo puede serlo la ausencia, porque es el contrario de aquella causa. Son los ojos las ventanas, por donde assalta el mas alto muro de castidad el amor tirano; y como con la ausencia se le quita de los ojos la ocasion, lo mismo es ausentarse dèl, que darle con la ventana en los ojos. La muerte suele entrar por las ventanas, dize *Ieremias*, (2) y como el *Espiritu Santo*, comparò el amor à la muerte, quiso aduertirnos, (3) que si bien este suele hallar libre la entrada por las ventanas del corazon,

1. *Vulnerasti cor meum.*  
*Cantic. cap.*  
4. n. 9.

2. *Ascendit mors per fenestras.*  
*Ierem. cap. 9.*  
n. 21.

3. *Fortis, et mors dilectio.*  
*Cantic. cap.*  
8. n. 6.

que son los ojos, con quitarle de su jurisdiccion estas ventanas, apartando los ojos con la ausencia, no podrá lograr, ni aun la menor entrada: conque es fuerça que se entibien sus ardores, porque donde el fuego no se aumenta, el mayor ardor se exala.

En las batallas de amor, solo es vencedor el que huye; y vencido el que se resiste, afirma *San Agustín*: (4) conque no será vergonçoso el huyr, donde es victoria la fuga. Por auer ignorado *Sanfon* este modo de vencer, aun siendo el mas valiente, y esforçado, se hallò vencido de vna muger, y se viò vltrajado de sus enemigos: si èl se hubiera sabido ausentar con tiempo, apartando los ojos de su Dama, pondera *San Bernardo*, (5) no hubiera sido su Dama causa de que le sacaran los ojos. Haziendo frente à sus enemigos, saliò gloriosamente vencedor; manteniendose à vista de su Dama, quedò infamemente vencido. Acertò en el medio para rendir à sus emulos, porque supo resistirlos su valor; y erròle con el obgeto de su amor, porque no quiso apartarse; y por esso, aunque pudo triunfar de aquellos, no pudo dexar de ser trofeo destotro; pues en las lides de amor, aun los mas valerosos, sino se apartan, no venzen. Vna tierna donzella de *Calidonia*, llamada *Athalanta*, fuè incomparablemente mas esforzada, que *Sanfon*, refiere *San Geronimo*, (6) porque hallandose sitiada del ciego amor, y combatida deste tirano, se huyò al desierto; donde haziendo en el monte caça, y haziendo casa del monte, se mantubo constantemente valerosa, hasta que consiguiò contra todo el poder de amor el triunfo, y en cotejo de

San-

4. *Contra libidinis impetum, apprehende fugam, si vis obtinere victoriam. Aug. lib. de honest. mulieris.*

5. *Fortissimus Sanfon, quia vidit, quod videre nõ debuit, oculos perdidit. Bernar. ser. 33. ad sororem.*

6. *Hier. lib. 1. aduersus Iuven. tom. 2.*

Sanfon la palma. No estraño, que no pueda el valor, donde ni el ardid vale; porque ni la mayor discrecion es bastante para no salir afrentada, ni el mayor esfuerzo para no quedar vencido, si presume resistirse à la ciega passion de Amor: lo que causa admiracion, es, que aun los mayores Santos, armados de toda virtud, y fortaleza, huygan de entrar en batalla con el amor; y que solo hayan podido vencer, los que supieron boluerle las espaldas. Esta misma doctrina, nos dexò escrita el Sagrado Apostol, con gran fal: dezia *San Pablo*, escriuiendo à los de Galacia, (7) que el mundo estaua crucificado en èl, y èl en el mundo: donde aduirtió *San Juan Crisostomo*, que el Santo dixo estas palabras, declarando el remedio, contra la continua lucha, y guerra incesable de vna amorosa passion: (8) conque esto supuesto, queda clara la inteligencia de la frase del Apostol. Seruiale à *San Pablo* de cruz el mundo, y seruiale al mundo de cruz *San Pablo*; y como todos los que se crucifican le dãn las espaldas à la cruz, quiso con su exemplo enseñarnos el Apostol, que para salir victoriosos en la guerra mas noçiuua del mundo, que es la del amor, es fuerza que hagan lo que hizo èl; porque no hay otro modo de pelear para vencerle, como el boluerle las espaldas. Nadie fie pues, ni en su discrecion, ni en su valor, si quiere vencer la violencia desta passion; porque aunque desprecios la entibien, y aunque agrauios la offendan, con la comunicacion reuiue, y solo con la ausencia muere. Por esso resoluiò *D. Luis*, viendose offendido de su Dama, ausentarse della; porque si

bien

7. *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo.*  
*Ad Galath. cap. 6. n. 14.*

8. *Hæc dicebat declarans seditionem carnis.* *Chrisost. contra concubin. tom. 5.*

bien esta ofreció dar satisfacion à sus sentidas quejas, como aquèl se hallaua con bastante conocimiento de su mal trato, no quiso dar lugar à que escuchando las disculpas, alagos, y ternuras de la que tanto auia querido, se viese obligado, ( persuadido del amor ) à olvidar offensas, y à estimar cariños; quando deuia aborrecer los cariños, y sentir las offensas: conque para conseguirlo mejor, determinò valerse del poderoso medio de la ausencia, para salir de vna vez destes cuydados.

Desde que el Duque tubo aquel azar, de que pudo librarse sin escandalo el honor de D. Eluira, assi porque ella no le dexò obrar lo que auia resuelto, como porque D. Laura supo desmentir las sospechas de D. Felix con tan astuto desengaño, no pudo auer disposicion de verse con su Dama: y deseando lograr este consuelo la preuino, que no auiendo algun impedimento que pudiesse embarazarlo, yria à ablarla aquella noche; pero mientras estaua esperando esta respuesta, llegó D. Luis à su presencia; el qual manifestando en su semblante el pesar conque se hallaua; ocasionò en el Duque el cuydado de saber el motiuo que podia tenerle tan sentido; y preguntandole la causa de su defazon, por si podia aliuir su desconsuelo, le hizo aquèl larga relacion de todo lo que nuebamente le auia passado con su Dama: y despues de auerle referido por menor las razones, conque la mortificò D. Maria, las disculpas que diò D. Theresa, y finalmente las quejas que èl supo ponderarla, y las evidencias conque la dexaua conuencida de facil, inconstan-

te, y desleal, le dixo: considerad amigo, si vn hombre de mi punto puede dexar de sentir aqueftas cosas, y mas no pudiendo defenfadarme, castigando à quien me offende; pues ni galanteando à su Dama, deuo despicarme de mi offensa, ni por su respeto puedo intentar venganza alguna: conque hallandome sin medio que sea combeniente à mi decoro, hè resuelto ausentarme de Toledo; porque mas presto quiero padecer el desconuelo de viuir apartado de mi patria, que sufrir à mis ojos vna traycion tan manifesta: y porque en vos hè hallado siempre, no solo faouores de fino amigo; pero aun finezas de verdadero hermano, os ruego me digais vuestro sentir, pues este hà sido, y hà de ser el mas seguro norte, que hè de seguir en todas mis operaciones. Aunque por el cariño que os professo, respondiò el Duque, pudiera aconsejaros lo contrario de lo que auéis determinado, porque hè de sentir veros ausente, sin embargo deuo proponeros lo mas justo, aunque el amigable afecto me lo riña; pues no fuera verdadera mi estimacion, si por no disgustarme, ò disgustaros, dexara de aduertiros lo que os importa: y assi amigo supuesto yà el lanze, en que os hallais, yo juzgo que no podrá remediarse de otra forma, sino es con el medio de ausentaros; porque sino serà preciso, ò que passéis por mil pesares, ò que de enfadado ocasionéis vn grande escandalo con riesgo de vuestro decoro, y pundo-nor: y siendo vno, y otro muy culpable en vn Ca-uallero de vuestro punto, me parece muy acertada la eleccion, que cueradamente auéis tomado; pues esta  
sola

sola es la mas decente, para salir mas bien destes cūydados. Viendo D. Luis, que el Duque se conformaua con su dictamen, executò tan promptamente su resolucion, que en breues dias se puso en Madrid, donde tubo la fortuna de passar à las Indias, por auerle admitido en su familia el Virrey, que passaua à aquel gouierno.

Auiendo tenido el Duque la respuesta, que aguardaua de D. Eluira, supo que aquella le estaua esperando sin falta à las siete de la noche, antes de recogerse su marido, que esta era solamente la hora, en que podian ablarfe; porque despues no era possible, por no permitirla el apartarse vn instante de su lado. Mientras llegaua la hora señalada, pufose à discurrir el Duque en sus cuydados, ò por dezir mejor en sus descuydos; pues en seis años, que se hallaua metido en este empeño, viuia tan olvidado de si mismo, que sin atender à los riesgos, à que exponia su vida, no se acordaua del peligro que corria su alma: mas como Dios desea nuestro remedio, porque no se malogre la preciosa sangre, que amorosamente derramò por redimirnos, suele piadosamente alumbrarnos con sus auxilios, y diuinas inspiraciones, dandonos vn Angel, que nos guarde, vn entendimiento, que nos guie, y vna voluntad, que pueda libremente mereçer el premio por la gracia, ò el castigo por la culpa; pero como nuestra inclinacion suele seguir mas facilmente lo dañoso, por vn breue deleyte que goza de presente, que su mayor prouecho, con la esperanza del bien futuro, con dificultad sabe desuiarse de aquel gustoso mal,

mal , para auer de seguir tan seguro , y prouechofo bien . Este engañoso gusto , ò este gustoso engaño , era el que le tenia al Duque tan ciegamente enagenado de su acuerdo , que olvidando lo que mas deuia acordarse , solamente se acordaua de lo que mas deuia olvidar; hasta que alumbrado de la luz diuina pudo conocer tan graue daño , viendo quan errado era el camino que lleuaua , y quan cierto su despeño , si obstinado le seguia . Considerando pues à mejor luz la ceguedad de su passion, y la ingratitud conque pagaua los faouores, y beneficios , que Dios le estaua haziendo, sufriendo tanto tiempo sus ofensas, pudiendole sepultar en vn abismo ; resoluiò enmendar su vida , y pedir à Dios perdon de tantos yerros : pero como el demonio solicita siempre nuestro daño , procurò embaraçar su buen proposito , persuadiendole con infernales sugestiones : que esso era faltar à lo mucho que deuia à su Dama , quando aquella auia atropellado con su honor , con su vida , y su decoro , solo por darle gusto , porque finamente le adoraua : y que siendo contra su punto el olvidar tantas finezas , no era bien que tan de prompto, y sin esperar à que ella diese bastante ocasion para dexarla , procediesse tan ingrato , y tan grossero , con quien le estaua amando tan tierna , tan fina , y tan constante . Todo esto le representaua el enemigo comun de nuestras almas ; pero como el Duque era prudente, y temia que Dios le castigasse , persistiò muy firme en su resolucion : y por esso mismo , llegada ya la hora de verle con D. Eluira , quiso comunicarla llanamente , y con buen mo-

do aqueste intento; pues para escusar las quejas, que aquella pudiera tener de su retiro, juzgò que deuia participarla el justo motiuo, que le obligaua à apartarse de su correspondencia, porque no presumiesse, que podia ser otro el fin de su intencion .

Poca cordura mostraua tener el Duque en quererse ver con su Dama, para comunicarla lo que auia resuelto, à tiempo que deseaua desuiarse de su amoroso empleo : porque no deuia exponerse à la contingencia de que aquella pudiesse dissuadirle de su buen proposito , haziendole cariñoso recuerdo de sus amantes finezas; sino que con valerosa resolucion , deuia despreciar el puntillo de quedar bien opinado con su Dama , y anteponer à este, y à qualesquier respetos, y atenciones , el acierto de obedecer, y obseruar la ley diuina , olvidando por ella todo humano pundonor . Bien puede ser honesto, y loable fin en el que obra bien, el proceder con la atencion de justificarse para con el mundo; pero mas glorioso llega à ser el despreciar essa atencion , sugetando la propria voluntad, à la diuina: que si bien lo primero puede ser acto de virtud , no es muy perfecta, ni segura, si por respetos humanos se executa; pero en lo segundo, no puede auer peligro , ni defecto: porque como el fin es solamente de agradar à Dios, se consigue seguramente el mayor acierto , y la perfeccion mayor . La razon es clara : porque como todos los actos se graduan por sus obgetos , y todas las acciones por su fin ; no pudiendo auer , ni fin , ni obgeto tan perfecto como Dios, es fuerza que logren la mayor perfeccion las acciones,

ciones, y los actos, cuyo obgeto es aquella suma bondad, y cuyo fin, aquella perfeccion inmensa. El que se justifica para con el mundo, tiene por obgeto al mundo; el que sujeta su voluntad à la de Dios, tiene por su fin à Dios: luego auiendo tanta distancia entre esta sujecion, y aquel respeto, quanto vâ de Dios al mundo, es euidente la desigualdad; porque quanto dista Dios de todo lo humano, tanto dista, dize *San Agustín*, (9) la diuina voluntad, de la del hombre. Gusta el mundo mucho de flores, y en Dios no se hallan sino frutos; y como la voluntad que sigue al mundo, no busca frutos, sino flores, y la que se sujeta à la diuina disposicion, en vez de flores, halla fructos; al passo que este logra con la sujecion el fruto, se malogra aquella, porque solo fueron sus esperanças flores. En aquel misterioso huerto de Gethsemani, se viò la mejor, y la mas hermosa flor del campo, (10) en quien queda simbolizado Christo: rezelaua la porçion inferior del cuerpo los horrores de la muerte, y pidiòle al Eterno Padre dispensacion del precepto; pero como fuè sin apartarse de la sujecion de rendir la voluntad humana à la diuina, (11) consiguì el deseado fruto de la humana redencion; y nos dexò muy claro exemplo para el acierto: que como era Christo flor, que se hallaua en vn jardin, quiso enseñarnos à saber dar en la flor.

9. *Quantum Deus distat ab homine, tantum voluntas Dei à voluntate hominis. Aug. in psal. 32.*

10. *Ego flos campi. cant. cap. 2. n. 1.*

11. *Verumtamen nõ sicut ego volo, sed sicut tu. Mat. cap. 26. n. 39.*

12. *Ardua est via, qua ducit ad vitam. Matth. cap. 7. n. 14.*

Nadie ignora, que mientras viuimos caminamos, y que el termino de nuestro viaje, es el Cielo; cuyo camino, como nos preuiene *San Matheo*, (12) es muy arduo, y trabajoso: conque para no errarle au-

remos menester de luz, que pueda guiarnos. Para esto hemos de suponer dos voluntades: la vna es la nuestra; la otra es la de Dios: la de Dios es la misma luz; la nuestra es ciega: esta ignorante del riesgo, ciegamente nos precipita; aquella preuiniendo el daño, nos libra del peligro. La voluntad diuina, como es vna cosa misma con su infinita comprehension, y eterna sabiduria, no puede errar; la humana, como se distingue en la realidad del entendimiento por si sola, ni entiende, ni conoce. Aquella, como es espiritu purificado de toda materialidad, inclina siempre à lo alto; estotra, como està embeuida en lo grossero de nuestro cuerpo, y de su naturaleza, tiene propension à lo abatido, inclina à lo infimo, y terreno: conque al passo, que aquella guia, y encamina azia el Cielo, se inclina, y se abate aquesta azia la tierra. Por esta razon nos adierte *San Agustin*, (13) que nuestra voluntad deve corregirse, y regularse con la de Dios; porque siendo esta la misma regla, y aquella el desorden mismo, no podrà escusarse lo desordenado de nuestra voluntad,

13. *Voluntas tua corrigatur ad voluntatē Dei, non voluntas Dei detorquatur ad tuam: praua est enim tua, regula est illa. Aug. in psalm. 31. tom. 8.*

14. *Circumfulsit eum lux de celo, & cadens in terram, audiuit vocē. Actū. cap. 9. n. 3. 4.*

15. *Domine quid me vis facere? & Dominus ad eū, surge. Ibidem. n. 6. 7.*

fino es sugetandola gustosamente à la de Dios. Por superioridad juzgo que deve estimarse este rendimiento, y no por fugacion: quando Christo quiso hazer vn San Pablo, de vn Saulo, y de vn perseguidor de la fè, vn vaso de eleccion, dize el *Texto*, (14) que enagenado aquèl de tanto golpe de luz, como le embiaron del Cielo, cayò en el suelo postrado; reprehendiòle Dios, y rindiòse Pablo, diciendo: Señor, que quieres hazer de mi? A cuya pregunta le fuè respondido: que se leuantara; (15) porque como Pablo sugetò promptamente-

mente su voluntad à la diuina, le mandò Dios, que se leuantasse; para que entendiesse, que el rendir à la de Dios su propria voluntad, no es acto para abatirse, sino medio eficaz para exaltarse. Para que mas claramente se conozca, quan alta dignidad es à la que nos leuanta este tan honrrado rendimiento, y esta tan gloriosa fugecion; hagamos vn breue corejo del suceſſo de Pablo, con otro de vn ciego, que dando voces, pedia à Dios remedio de su desgracia: clamaua este incessablemente, sinque pudiesen acallarle; paròse Christo compassiuo à sus clamores, y dixole: (16) que quieres que haga contigo? Admitiò luego su ofrecimiento el ciego; y si bien logrò lo que deseaua, le reprehende *San Bernardo*, (17) calificandole por hombre verdaderamente ciego. La razon del Santo es clara; porque quando Christo dixo al ciego: que quieres que obre contigo? deuiera auer respondido: Señor, yo no quiero mas de lo que vos querreis; y con esto rendia su voluntad à la de Dios: pero admitir luego su remedio, fuè querer inclinar la voluntad diuina à su propria combeniencia; y por esso aun despues de curada su ceguera, le llama *San Bernardo* ciego, al passo que à *San Pablo* le leuanta Dios à la dignidad de *Apostol*: porque como este rindiò su propria voluntad à la diuina, y el ciego quiso inclinar la diuina à la suya propria; fuè darnos à entender: que si aquèl rendimiento haze *Apostoles*, esta presumpcion es de ciegos.

No lo fuè menos *Dedalion*, (18) que auiendo quedado muerta assaeteada de manos enemigas su querida hija, se arrojò intrepido à las llamas, en que (se-

16. *Quid tibi vis faciam?*  
*Marci. cap.*  
*10. n. 51.*

17. *Vere cæcus ille, qui non exclamauit, absit hoc Domine, tu magis dic, quid me facere velis?*  
*Bernard. serm. 1. in conuers. S. Pauli.*

18. *Dedalionis filia sagittis cõfossa est, cuius dum celebrarentur exequia, pater in puella rogũ se se coniecit.*  
*Text. cap. de his, qui sibi mortem conscierunt.*

gun el rito gentil) reduzian à ceniza aquel càdauer; y juzgando, que con manifestar con esta demonstracion su grande amor, justificaua para con el mundo resolucion tan temeraria, fuè culpado de indiscreto, porque obrò desesperado: pues deuiendo conformar su voluntad con la del Cielo, no lo hizo assi; sino que queriendo acreditarse de muy fino en la estimacion de su hija malograda, pareciòle, que solo con despreciar la vida, podia hazer notorio al mundo su cariño. Casi semejante fuè la contingencia à que se expuso el Duque, resoluiendo acararse con D.Eluira, antes de apartarse de su correspondencia; porque aunque el intento de ablarla, era solamente para despedirse della, y justificar con razones muy Christianas, resolucion tan impensada, sin embargo se exponia al riesgo de verse dissuadido della: porque assi como fuè culpable la temeridad de Dedalion, en auerse arrojado al fuego por acreditar su amor; assi lo era tambien la resolucion del Duque en escuchar las quejas, y sentimientos de su Dama, por justificar con ella su intencion; siendo muy factible, que enternecido de sus lagrimas, y conuenzido de sus ruegos, desistiesse de tan importante, y justa operacion, malgrandosele su buen proposito, por el mismo camino que pensaua assegurarle; porque el medio mas seguro para dexar por Dios la prenda, que mas se estima, es el no verla mas: que quien no escusa la ocasion de batallar con vna passion tan ciega, no desea euitar el riesgo de salir vencido della.

## CAPITULO XXII.

**I**Vzgandoſe pues el Duque muy baſtante para ſu-  
perar los tiernos alagos de ſu Dama, quiſo por  
mayor abono de ſu obrar, executar con acuerdo, y  
conſentimiento ſuyo, lo que tenia determinado: con-  
que auiendo llegado à ſu preſencia con mas meſura,  
que otras vezes, reparò aquella en que venia mas tri-  
ſte, y penſatiuo de lo que ſolia; y deſeando ſaber la  
cauſa, que podia tenerle deſazonado, le dixo: mi bien,  
que tienes, ò que peſar te aſtige, pues te veo con el  
ſemblante demudado? Dime por tu vida, has tenido  
algun diſguſto, ò ſoy à caſo yo el motiuo de tu pena?  
No me reſpondes, ni me ſacas del cuydado, en que  
me tiene tu triſteza? Gran mal me pronosfica el co-  
razon; pues el reſiſtirte à tantos ruegos, ò es falta del  
cariño, ò es ſobra de dolor; porque ò intentas deſuiar-  
me el ſentimiento, que podrè tener, ſabiendo lo que  
tienes, ù deſconfias de mi fino amor, negandole la con-  
fiança que mereze. Yo no puedo negarte lo que ſien-  
to, reſpondiò el Duque, porque importa, y combiene  
que lo ſepas; pero como ſè, que has de ſentirlo, pro-  
curo dilatarte el ſentimiento, yà que es fuerça, que le  
diga, y que le tengas. Nuevo tormento le añades à  
mi pena, dixo D. Eluira con el medio, que piensas  
aliuiarla; porque el mal que ſe padece, le tolera el do-  
lor, y el ſufrimiento, con la eſperanza de que el tiem-  
po le remedie; pero el que ſe eſpera, y no ſe ſabe qual  
puede ſer, ſabiendo que es muy grande, es mas ſen-  
ſible;

sible; porque el pensamiento le juzga allà en su idea tan riguroso, que martiriza aun antes de sentirle. Nunca ningun dolor imaginado, respondió el Duque, aflige tanto, como padecido; que si aquèl es vn temor, que dà cuydado, estotro es vn mal, que realmente se padece. Esse cuydado causa mayor pena, replicò D. Eluira, anticipando el pesar antes del daño; porque nuestra aprehension tiene tal fuerça, que considera el mal como presente, y le siente como tal, quando imagina, que su dolor es cierto; y desto nace, que casi desconfiando del remedio, padece adelantado el sentimiento. No puede ser tan grande en el que ignora el daño, respondió el Duque, como en el que realmente le padece; porque entre este, y aquèl hay tanta diferencia, como vâ de lo viuo à lo pintado: mas para dexar à tu opinion mas conuenzida, quiero apoyar mi razon con vn exemplo. Supongamos, que à dos sujetos les han pronosticado algun daño, como es el quedar ciegos; y que al passo, que en el vno hà llegado yà la fatalidad de su destino, està el otro esperando el mismo daño: pregunto, en quien es mas sensible aquesta pena, en el que la experimenta de presente, ò en el que la està temiendo de futuro? Algo mas siente aquèl que yà hà cegado, respondió D. Eluira; pero si hà de verse estotro tambien ciego, y siente desde luego su desgracia, casi igual pesar padecen, pues entrambos han de llorar vn mismo desconuelo: conque yà que hasta aqui me has dilatado la noticia del mal, que estoy temiendo, no le hagas tu mayor con el tormento, que me ocasiona el cuydado de saberle;

pues

pues sentirè doblada aquesta pena; padeciendo dos vezes sus rigores, vna con el temor, que me atormenta, y otra con el daño quando venga. Pues dizes, que es mayor tu sentimiento, dixo el Duque, ignorando el pesar, que has de sentir, es fuerça, que me rinda à tu dictamen, declarandote llanamente lo que intento, no porque te persuadas, que es tibieza la que me obliga à obrar lo que propongo; sino paraque conozcas, que te estimo con mas veras, que nunca, pues procuro atender à lo que à entrambos nos combiene.

Muy bien sabes, que estamos yà seis años offendiendo à Dios con nuestras trauestras, que aunque entre amantes parecen disculpables, no lo son para con Dios, ni pueden serlo, pues se oponen à su diuina ley; y si bien nos hà sufrido tanto tiempo las offensas, que hasta aqui le auemos echo, esperando muy piadoso nuestra enmienda, tal vez podrá ser que riguroso, viendo que obstinados porfiamos en ser pertinaces en la culpa, nos castigue por rebeldes, y proteruos, sin concedernos aquel plazo que deseamos, los que viuiamos ciegameute enamorados: y sabiendo, que la muerte, no perdona à la edad mas florida, ò mas robusta, ni su golpe se adierte hasta que mata, obrando su rigor mayor estrago en los que della viuen olvidados, deuemos preuenir aqueste riesgo; pues en èl auenturamos nuestras almas, sin poderlas remediar si las perdemos. Yo bien sè, y tambien lo experimento, que el amor, y el cariño lo repugna; porque nunca se paga de razones, ni como ciego acierta à ver su proprio daño: pero el entendimiento que gouierna, y

conoce las cosas sin engaño, es quien nos alumbra, y nos dirige, para que obremos siempre con acierto. Siendo tan justo el motiuo que te obliga, dixo D. Eluira, à olvidar el amor, conque te estimo, tu resolucion alabo, aunque lo sienta el corazon, que tiernamente te està amando; y pues siempre hè viuido resignada al arbitrio, y dictamen de tu gusto, sin tener mas voluntad, ni mas querer, que el obedecerte en todo muy gustosa, para agradarte, y seruirte con fineza, lo mismo confirmo ahora, y en todos tiempos; pues del modo que dispusieres, y mandares me tendràs muy rendida à tu obediencia. Al passo que me admira tu cordura, respondiò el Duque, pues venzes victoriosa el sentimiento, que pudo ocasionarte esta mudanza, me enterneçe el corazon el rendimiento, conque de nuevo obligas mi cariño, ajustandote discreta à lo que es justo; y porque deuo estimarte esta fineza, sobre todas las demas, que te hè deuido, te ofrezco quererte siempre honestamēte, y seruirte muy puntual en todo aquello, que sea licito, y no sea peccaminoso. Yo acepto esta palabra, y te prometo, dixo D. Eluira, que aunque tu quisieses olvidarme, y llegasses tambien à aborrecerme, hè de amarte aun entonces muy constante, como ahora que conozco, que me estimas; pues mi corazon se precia ser tan tuyo, y tus prendas son tan de mi cariño, que aun teniendo razon para olvidarte, y dandome ocasion de aborrecerte, hè de ser contigo siempre fina, por mas que quieras ser conmigo ingrato.

Si pudiera pagarte esta fineza, respondiò el Duque,

que, con otra que pudiesse auentajarla , conocieras el aprecio , que hago della , y lo mucho que venero tu persona; pero como te hallas en estado, que embaraza que puedas ser mi esposa, no puedo corresponder à tus finezas con otras, que equiualgan à las tuyas . Ni mi humildad mereze essa fortuna , respondiò D. Eluira, ni à tu punto le està bien el que se humille; porque destas dos desigualdades, fuelen originarse mil inconvenientes, que despues no pueden remediarse: y assi aunque yo deuo agradecerte el gran fauor , conque desças honrrarme, tambien deuo dezirte ingenuamente lo que siento, y lo que juzgo en esta parte; y es, que aunque el amor dicen , que iguala à personas de esferas diferentes , yo juzgo que esta vnion es muy violenta; y como lo violento no subsiste, se sigue facilmente la discordia, y otros males, que despues se experimentan: y assi mi amor solo te pide, y te suplica, que si es el temor de Dios el que te obliga à dexar como es justo, à quien te adora, oluidando mis finezas, y cariños, procures perseverar con fortaleza; porque no se malogre el buen intento , quedando despues rendido à otros amores . Si bien deuo estimar tus aduertencias, respondiò el Duque, pues veo, que me aconsejas cuerdamente , me persuado, que en mi serà imposible, moralmente ablando esse desorden ; porque si para dexar à quien adoro, y à quien me corresponde con fineza, hà sido menester la luz diuina, para conocer mi defacierto; como quieres que incurra en otro yerro, à vista de tan justo desengaño? Pues si no fuera por Dios, quien te dexara , concurriendo en tu persona

tantas prendas, quantas pueden juntarse en la mas bella? Y siendo tu para mis ojos tan perfecta, que en discrecion auentajas à las feas, y en belleza à todas las hermosas; fuera yo tan necio, que dexara lo bueno, y lo mejor por lo que es menos? Assesurate mi bien, que pues me aparto de ti, que merezes ser querida por tus prendas, cariños, y finezàs, que no aurà persona en todo el mundo, que me pueda desuiar de aqueste intento: mas porque juzgo, que es yà tarde, y es hora que D.Felix se recoga, con tu liçençia mi dueño me despido, pidiendote perdon de los descuydos, de las impertinencias, y pesares, que aurè podido darte en tantos años, que te merecì por dueño de mi vida. Yo soy la que deuo lamentarme, dixo D.Elaira, de no auerte seruido puntualmente, y con las atenciones, que hè deseado; mas como el dolor, y el llanto me detienen, y me enternece la pena de perderte, se me yelan las palabras en la boca, y las ahoga mi justo sentimiento.

Apenas acabò de pronunciar estas razones D.Elaira, quando se quedò del todo desmayada en los brazos del Duque: y llegando à este tiempo Flora para auisarla, que D.Felix la llamaua, fuè preciso, que el Duque la dexasse en manos de su criada, porque no sucedieffe algun escandalo, hallandolos juntos su marido, y mas estando yà à tiempo, que procuraua salir destos sobresaltos, y cuydados; pero boluiendo en su acuerdo D.Elaira, quando el Duque estaua para salirse del quarto, le hizo llamar à toda prisa, para suplicarle, que por no morir desesperada la consolasse si quie-

si quiera con escriuirla alguna vez , que con esto procuraria templar el ardiente fuego de su passion amante : ofreciòle aquèl obedecerla , dandole palabra de escriuirla muy à menudo , aunque no con el amoroso estilo que solia, sino con terminos mas decentes; porque no se boluiesfen à encender de nuebo aquellas llamas, que auia procurado apagar con la triste memoria de la muerte, y con el temor del castigo de sus culpas.

No hay medio tan eficaz, para cautelarnos de los engaños deste mundo , y para librnos de los lazos , que nos dispone el ciego amor , como el santo temor de Dios, y la espantosa memoria de la muerte ; porque como son tantos , y tan disfrazados los peligros, que nos cercan, y tan facil nuestro despeño , solamente puede hazernos cautos, y aduertidos el considerar la breuedad de nuestra vida, y la eternidad de penas, ù de gloria , que nos espera . Son dos cosas tan vnidas, y enlazadas entre si, el santo temor de Dios, y la triste memoria de la muerte, que quien teme à Dios, no es possible, que oluide, que hà de morir ; y quien se oluida de la muerte, no es possible, que tema à Dios. Temamos à Dios como es razon , y no temeremos à nuestros enemigos : muramos con la contemplacion ahora , y viuiremos eternamente en la realidad despues . La verdadera rayz, y fundamento de todo nuestro bien, es el santo temor de Dios , afirma el *Real Profeta David*, (1) conque assegurada el alma con estas rayzes, bien puede viuir segura . Assi lo comprueba *San Iuan Chrysostomo*, (2) con este simil: viste vn empuñado roble , ( dize el Santo ) que quanto mas descuel-

1. *Initium sapientia, timor Domini. Psal. 110. n. 10.*

2. *Quemadmodum quercus, altius dimissis radicibus, nullus venti viribus sternitur; ita animam diuino confixam timore nullus tentationum ventus euellet. Chrysost. hom. 53. in Ioan. tom. 3.*

llan, y se encumbran sus eleuadas ramas, tanto mas penetran la tierra sus profundas rayzes, y por esso no hay ayre, que le desgaje, ni viento, que le derribe, ha-ziendo del rigor del tiempo burla, siempre verde, lo-zano siempre? Pues assi es el alma, que quanto mas radicada se halla en el temor diuino, tanto mas sabe resistirse à los ardidés, y assechanzas de los enemigos, que la combaten, y à los vracanes de las persecucio-nes, que la contrastan; porque como tiene puesto todo su temor en Dios, y Dios es superior de todo, de todo lo que no es Dios, no tiene ningun temor. No solo sabe tener valor, y fortaleza el que teme à Dios; pero aun parece, que no puede mouer passo para ofen-derle: porque como le tiene atado de pies, y ma-nos el temor, no se atreue, ni sabe obrar cosa contra la ley de Dios. Claua Señor con tu temor todos los miembros de mi cuerpo, le dezia à Dios *Dauid*: (3) raro modo de pedir! pregunto, el temor de Dios es clauo? No lo es, però haze su officio, responde *San Iuan Chrysostomo*; (4) y como aquello, que està claua-do, queda imobil, por esso pidió *Dauid* à Dios, que le clauasse el cuerpo con su temor; para que se entienda, que este ardid de tener clauados los affectos, y passio-nes de nuestro cuerpo, es solo el verdadero medio pa-rra no offender à Dios.

3. *Confige ti-  
more tuo car-  
nes meas.  
Psalm. 118.  
n. 120.*

4. *Confixere  
quasi clauis  
quodam. Chri-  
stost. ubi sup.*

Esto supuesto mas me atengo al que teme, que al que se tiene por seguro: quien se dà por seguro, no preuiene; y quien no sabe preuenir, serà fortuna el que se pueda conseruar. Quien teme, rezela; y quien sabe rezelar, serà desgracia el que se llegue à perder.

Muy

Muy nacidas para este intento son las palabras del Profeta Rey, si yo supiese penetrarlas, y entenderlas. La vara de Dios es mi consuelo, dize: (5) todos sabemos que en la vara de Dios se simboliza su justicia, y nuestra pena: conque si en ella se expresa su rectitud, y nuestro castigo; como dize David, que hallò su consuelo en ella? Es el caso, que considerando aquella vara, temia, temiendo rezelaua, rezelando preuenia, y preuiniendo se conseruaua; y como para vn justo es el don de la perseuerancia su mayor consuelo, y essa la deuia al temor expressado en aquella vara, confieffa deuer al temor de aquella vara todo su consuelo David. Razon serà que temamos todos, porque es muy cierto, que à todos comprehende esta vara de justicia. Entrò Dios en la sinagoga de los Dioses, (6) y puesto en medio como à Señor vniuersal, hizo residencia de todos: què, tambien hay Dioses sugetos à residencia? si; porque auiendo hombres substituydos por Dioses en la tierra, dize Dios, à quienes yo conferì bastante poder para que obrassen con rectitud diuina, obraron con desordenada malicia humana, mas por esso salieron condenados en pena de muerte. Gran lastima, que de tanta altura, hayan parado en tan gran miseria! pero serà gran consuelo el que esto sirua si quiera de exemplar para los demas, porque no incurran en igual fatalidad. Cuydado poderosos, y Dioses de la tierra; porque el juyzio, y poder del supremo Dios à todos comprehende, y à todos alcanza su premio, ò su castigo. Muchos hay que se preuienen de armas, y de gente, porque temen

à los

5. *Virga tua,  
& baculus  
tuus, ipsa me  
cõsolata sunt.  
Psal. 22. n. 4.*

6. *Deus stetit  
in Sinagoga  
Deorum, in  
medio autem  
Deos diindi-  
cat. Psal. 81.  
n. 1.*

à los enemigos del mundo ; y muy pocos se arman de buenas obras, porque no saben temer à Dios: que cie-  
go error ! Todos los enemigos del mundo , presentes,  
futuros, y posibles , no pueden tanto como Dios :  
luego si quien teme à Dios que es lo mas , no deue te-  
mer à todos los enemigos del mundo , que es lo me-  
nos; como puede hazer caso de los enemigos del mun-  
do, quien temiendo à Dios, tiene à Dios de su parte ?  
Dios solo puede quitarnos , quanto nos puede dar el  
mundo; y el mundo todo, no puede defraudarnos el  
menor fauor de Dios . O injusto temor de los hom-  
bres! pues donde no hay, ni deuen tener temor, escla-  
ma justamente *David*, (7) alli le suelen tener mayor .  
Vnos suelen temer la perdida de sus aueres, y rique-  
zas , y no està ay; otros el menoscabo de su poder, y  
de su grandeza, y no està ay; otros el desdoro de su  
opinion , ù de su fama, y no està ay; otros vna guerra  
cruel, ò vna implacable peste, y tampoco està ay el ver-  
dadero temor: **pues** donde deue estar ? En el infierno,  
que es lo mismo , que en Dios; porque siendo instru-  
mento de la justicia de Dios el infierno , quien teme  
al infierno , teme à Dios; y solo quien supiere temer à  
Dios fabrà librarse del infierno .

Al passo que es tan vtil, y prouechofo este San-  
to temor, es igualmente importante, y essencial para  
nuestra saluacion la **espantable** memoria de la muerte:  
esta es la que nos asegura, y sollicita todo bien; y su  
oluido el que nos procura, y ocasiona todo mal: des-  
de que el mundo tubo su principio se ha visto acredi-  
tada esta verdad . Prohibiò Dios à nuestros primeros  
padres

7. Illic trepi-  
dauerunt ti-  
more vbi nõ  
erat timor.

Psalm. 13. n.

5.

padrés el comer de la vedada fruta, (8) diziendoles : en qualquier tiempo que comais, auéis de morir. Reuistiòse el demonio de serpiente para tentar à Eua, (9) y dixola: si comeis dessa fruta, no morireis jamas. Notese la diferencia entre vnas, y otras palabras : Dios dize, morireis si comeis; la serpiente afirma, si comeis, no morireis : conque estas disuaden, lo que aquellas establecen. Las de Dios ponen la muerte delante; las de la serpiente procuran ponerla en oluido : y es, que como la serpiente deseaua la perdicion de todos, y Dios el que todos se saluassen, propuso cada vno el medio eficaz para el logro de su intento: Dios que queria saluar à todos, puso delante la memoria de la muerte; la serpiente que solicitaua el que todos se perdiessen, quiso borrar la muerte de la memoria : de que se sigue, que al passo que la memoria de la muerte, nos assegura el mayor bien; el oluido della nos solicita el mayor mal. No es possible, que se pierda, quien se acuerda de la muerte; porque mientras nos assiste su memoria, no puede faltarnos Dios. Que discreta nos enseñò la Madalena esta Catholica doctrina. Fuè al tercero dia al monumento ansiosa de ver à Christo su Maestro resucitado; hallò el lugar vazio, y asseguròla vn Angel, que no estaua en èl; y sin embargo de lo que la dixo el Angel, y de no auer encontrado à Christo, donde le juzgaua hallar, no quiso apartarse del sepulcro. (10) Turbacion parece esta detencion, y fuè enseñanza muy discreta: yo (discurriò la Madalena) busco à mi Maestro, que es Dios, este sepulcro es memoria de la muerte; y co-

8. Morte morieris. Genes. cap. 2. n. 17.

9. Nequaquam morte moriemini. Ibidem cap. 3. n. 4.

10. Stabat ad monumentum. Ioan. cap. 20. n. 11.

mo donde esta afsiste, Dios no falta, aqui me h  de estar, y aqui le hallar ; porque auiendo en este lugar viuas memorias de la muerte, no puede faltar Dios deste lugar. Por tan actiua, y eficaz la juzgo   esta memoria, que si con ella   los ojos no se ablanda, y r duze el corazón mas obstinado, no hay que aplicarle otro remedio. Lamentauase *Jeremias* en vaticinio de aquellas sensibiles ansias de la humanidad de Christo en el huerto de Gethsemani; y contemplando todas las diligencias, que auia de executar nuestro Redentor, para suauizar la rabiosa furia de los Iudios, y reducirlos al conocimiento de su Dios, dixo: (11) pondr  sus labios en el poluo, con la esperança de reducirlos; esto aludia   las caydas, que auia de dar la Magestad de Christo en el suelo. (pues entonces llegaron hasta el Cielo los poluos, puesto que alcan aron   sus labios) No puede dexarse de reparar, que entre t ntos, y tan dolorosos passos, siendo suficiente el menor dellos para conuen er la terquedad mas inhumana, este mas que todos haya de ponderar el *Profeta*; manifestando, que si esto no es bastante, no hay que esperar mas: es el caso, que como el poluo es simbolo de la muerte, y teniendole Christo en los labios, era fuerça, que llegassen   verle los que para escupirle, y maltratarle auian de mirarle   la cara, juzg  acertadamente *Jeremias*, que si el ponerles delante de los ojos el poluo, que es figura expresa de las cenizas de la muerte, no era bastante remedio para reducirlos, y conuenzerlos, ni auia mas que hazer, ni auia mas que esperar. Indignada la Magestad de Dios

11. Ponet in  
 puluere os  
 su . si forte sit  
 spes. Thren.  
 cap. 3. n. 29.

del poco fruto de vna higuera, ( 12 ) resoluiò arrancarla de la viña; pero compassiuo el que la cultiuaua, le rogò le diese tiempo para aplicar vna diligencia muy eficaz, para su remedio; ( 13 ) y quando con ella no diese fruto, executaria todo el rigor de su castigo: hizo la diligencia, y fuè, cauar al rededor della, y mouerle la tierra; porque como esta higuera, es vna significacion de la planta racional de la viña de Dios, si con remouerle la tierra, y hazerle vn oyo ( que vno, y otro es vn recuerdo de que quando difunta han de hazer lo mismo para darle sepultura ) no se enmienda, no hay fino arrancarla de la viña; porque no hay que esperar, que con otro remedio se mejore, ni que con otra diligencia dè buen fruto. Siendo pues tan singularmente prouechosa la memoria de la muerte, con mucha razon deuemos tenerla siempre muy presente: porque solo quien se acuerda della, dize *San Geronimo*, ( 14 ) sabe despreciar aun lo mas apreciable desta vida; pues solamente por este medio, y por el santo temor de Dios, se consigue la eterna felicidad, y el verdadero desengaño de los vanos deleytes, y fruiciones, que el mundo nos ofrece.

Este conocimiento fuè el que pudo obligarle al Duque, à que sin embargo de hallarse tan querido de su Dama, desistiese de su correspondencia; pues sola la consideracion de que era mortal, y el horror, que pudo ocasionarle el merecido castigo de sus culpas, fuè bastante freno para detenerle en medio de la veloz carrera de sus amores, antes de verse despeñado ciegamente en el mas lamentable precipicio. Auiendose

12. *Succide ergo illam.*  
Luc. cap. 13.  
n. 7.

13. *Fodiam circa illam.*  
*ibid.* n. 8. 9.

14. *Facile cõ-  
tēpnit omnia,  
qui semper cogitat esse moriturum.* Hic  
vov. in epist.  
1. ad Paulin.  
tom. 1.

passado algunos meses perseuerando siempre en este buen proposito, como D. Eluira le escriuia todos los dias, haziendole amoroso recuerdo de sus finezas, y ponderandole sus continuas afficiones, viendo que todo esto se enderezaua al fin de reduzirle à que otra vez reiterase sus amores; y que el demonio se valia de aqueste medio para desuiarle del camino del acierto, resoluiò passarse à la Corte, con pretexto de assistir à sus pleytos, y pretensiones, pues veia, que solo con la ausencia, podrian euitarse las ocasiones del tropieço. Participò el Duque à D. Eluira por medio de vn papel, su breue jornada; y despidiendose della con otro que le escriuiò el mismo dia, que se partiò, executò tan acertada resolucion, dexando dispuesto, que à D. Felix, y à D. Eluira, se le diessen de secreto las assistencias, que siempre auian tenido. Viendose pues aquella fin la esperanza de verse otra vez en los braços de su amante, se pensò morir de sentimiento; pero alumbrada de la luz de la razon, y conociendo con euidencia el azibar, que lleuan consigo, y el mal dexo, que tienen los gustos, y delicias desta vida, pues apenas se gozan, quando se desuanecen, dexando las mas vezes, defabrido el gusto, la salud estragada, à Dios offendido, y en conocido riesgo la saluacion; procurò hazer en adelante vna vida tan exemplar, que si bien hasta entonces, obrò con tanta liuiandad, fuè despues gloriosamente constante en la virtud.

No hay fortuna mas feliz, ni mas dichosa suerte, que la de quien con verdadero desengaño, y conocimiento de sus yerros, logra el acierto de saber vencer,

zer, y fugetar la passion propria; porque como las felicidades, y delicias desta vida, sobre ser tan falsas, y engañosas, son causa de nuestro daño, y perdicion; nadie puede, ni deue llamarse feliz, sino aquel que haya sabido conocerlas, y despreciarlas. Es tan importante el vençimiento de la passion propria, conque se inclina nuestra naturaleza à las felicidades, y deleytes desta vida, que mientras no se vençiere el hombre así mismo, y despreciare las cosas percederas, y terrenas, no podrá aspirar al logro de las eternas, y celestes. O quien me diera alas para bolar al perpetuo descanso de la eterna bienaventuranza! Dezia el *Réal Profeta David*, (15) y al mismo passo, afirma *San Agustín*, que el amor à las felicidades, y bienes temporales, (16) es liga para las alas del espíritu: conque *David* pide alas de espíritu para bolar al Cielo; y *San Agustín* dize, que el amor à los bienes deste mundo, es la liga de aquellas alas: luego es evidente, que aunque se tengan muy crecidas alas de virtud, si estas se enredan con aquella liga, no se podrá bolar con ellas. Bien es verdad, que hubo quien se atreuiò à querer bolar con alas postizas, y de cera; pero tambien sabemos, que en vez de subir al Cielo bolando, despeñado bajò rodando al suelo: porque como la cera destas alas simbolizaua aquella liga, que suele impedir el buelo; al passo que parecia auian de ser medio eficaz para bolar, fueron fatal instrumento para caer. Algunos hay, afirma el *Profeta Rey*, (17) que caen de obligacion: yo juzgo, que esto deue entenderse con lo infalible de la cayda, porque claro està, que

nadie

15. *Quis dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo, & requiescã. Psal. 84. n. 7.*

16. *Amor rerum terrenarum, visum est spirituum pennarum. Aug. serm. 33. de verbo Domini. tom. 10.*

17. *Ipsi obligati sunt, & ceciderunt. Psal. 19. n. 9.*

nadie tiene obligacion de caer; pero es tan cierto en algunos el despeño, que parece, que están obligados à dar en èl. Es singular el modo de ablar del Profeta; pero es muy comun la experiencia de su verdad. Vnos dize, van muy gustosos à cauallo, (18) y otros muy descansados en coche; y como en la combeniencia de la carroza, y en la lozania de aquel bruto, entendió *S. Agustín* (19) los gustos, y comodidades desta vida; por esto dixo el *Real Profeta*, que en estos es el caer de obligacion: porque lo mismo es el dexarse llevar de las felicidades, y delicias deste mundo, que constituirse como de obligacion à caer. Los hombres muy dados à los deleytes del mundo, nota *San Basilio*, (20) son como las aues, que por sus muchas carnes tienen tan pesado cuerpo, que sin embargo que tengan alas, no saben bolar con ellas: que como no pueden eleuar del suelo tanta grosseria, mas gustan de viuir por tierra como fieras, que de bolar por el ayre como aues.

Triste del hombre, que auindole adornado Dios con alas de racionalidad, y de espiritu para poder bolar al Cielo, y viuir entre Angeles, quiera cabarse en ascos de la tierra, viuiendo como vno dellos entre brutos! Esta es vna de las mayores abominaciones contra Dios; porque el persistir tenazes en la culpa, es la mayor de todas. Despues de auerle Dios manifestado à *Ezequiel* (21) los grandes pecados, con que los hombres le offendian, graduò de mayor, y mas graue el que obrauan vnas mugeres, llorando muy de affiento à su malogrado Adonis: muy sabida

18. Hi in curribus, hi in equis. *Ibidem.* n. 8.

19. Hi volubili successione temporarium bonorum trahuntur. *Aug. in psal.* 19. tom. 8.

20. Qui valde vita curis occupati sunt, velut volucres carnosae frustra alas habentes, deorsum cum pecoribus trahuntur. *Basil. epist.* 166. ad *Julian.*

21. Et ecce ibi mulieres se debant, plangentes Adonidem. *Ezequiel. cap.* 8. n. 14.

es la historia, y es tan corriente, que pluguiera à Dios no lo fuera tanto ; pero oygamosela referir à *San Geronimo*. (22) Fue Adonis en los delirios gentílicos el mas gallardo jouden , y el mas acariçiado amante de Venus ; mataronle en el mes de Junio, ( fatalidad , que en todos tiempos suelen experimentar los mas de los amantes ) y sentida Venus de auer perdido la prenda de su mayor cariño , juntauase todos los años , con otras de su confiança , y de su juyzio para celebrar el aniuersario de su difunto amante ; no con aljofares , y perlas , sino con mugeriles lagrimas : y como esta repetida memoria, era no querer olvidar aquel engañoso deleyte , afirma *Ezequiel* , que le graduò Dios , por la mayor abominacion ; para que entendamos , que el no poner en olvido , los ilicitos gustos , y delicias desta vida , es para los ojos de Dios entre todas las abominaciones , la mayor . No hay prado de flores , que oculte mas bien el aspid , como estos falsos deleytes el veneno ; piensa el que los sigue , que està muy seguro entre ellos , y perece quando menos piensa . Los que comian deliciosamente murieron en el camino , pondera el Profeta *Jeremias* : (23) reparese que no dize los que comian con exceso , ò manjares muy nociuos ; sino los que comian deliciosamente , ò entre deleytes , estos morian en los caminos : no pueden dexar de tener misterio estas palabras . Yo juzgo , que como morir en el camino , es morir antes de llegar al fin , ò termino deseado , dixo el Profeta que morian en el camino los entregados al deleyte ; porque como este , es en la realidad tan lisongero , como falso , suele ordina-

22. *Adonis fuit amasius Veneris, in mense Iunij occisus est, & anniuersariã ei mulieres ce lebrabant solemnitate.*  
*Hier. lib. 3. in Ezechiel. tom. 4.*

23. *Qui vescebantur voluptuose, interierunt in vijs. Thren. cap. 4. n. 5.*

riamente el que le sigue perecer aun antes de llegar à conseguirla. Este es el fruto que se logra, de las delicias mas deseadas; pero si por felicidades se juzgan, y se estiman las riquezas, no son estas menos noçiuas, que aquellas; y fino vease lo que le sucediò à Balaã, de quien escriue *San Geronimo*, (24) que sin embargo de auer sido Profeta Santo, y muy amigo de Dios, solo por auerse dexado arrastrar cudiçioso de las riquezas, y dones, que le ofreciò Balac, Rey de los Moabitas, boluiò contra el pueblo de Israel su animo, y parò toda su virtud en creditos de adiuino, y de Profeta falso.

24. Prius vir sanctus fuit, postea vero per desiderium munerum, Israheli contra Dei voluntatem maledicere cupiebat, inde falsi Prophetæ nomen accepit. Hier. lib. 5. Ebraicarum traditionum, tom. 3.

No sè como puede cebarse vn corazon tan generoso, como el del hombre, y vn alma tan altiua, como la racional en bienes, que sobre ser tan dañosos, se pierden en vn abrir de ojos; que bien nos lo declara *Iob* con estas palabras: (25) el rico, dize, si duerme, no goza de sus riquezas; y si despierta, no halla cosa: en lo primero no puede auer duda, porque mientras se duerme, de nada se goza: en lo segundo parece, que se opone à la experiencia, y es misteriosa doctrina; porque como al despertar se abren los ojos, que al dormir estauan cerrados, quiso enseñarnos, que ò solo quien à ojos cerrados mira los bienes deste mundo, puede tenerlos por bienes, ò que ellos son de tal naturaleza, que se desvanecen à vn abrir de ojos. De aqui saco vn dilema, probando que las riquezas desta vida en ningun tiempo se gozan. El mas rico, ò està despierto, ò està durmiendo: si duerme, nada tiene, porque no lo goza; si despierta, no halla cosa, porque se le desvanecè luego: assi como no puede auer tiempo,

25. Diues cum dormierit, nihil secum auferit, aperiet oculos suos, & nihil inueniet. Iob. cap. 27. n. 19.

en que no se verifique vno destes contradictorios, que es dormir , ò no dormir ; assi es evidente , segun este texto, que los bienes , y riquezas deste mundo , ò son nada en todos tiempos, ò en ningun tiempo se gozan; que justo castigo para quien muere por ellas!

Finalmente para mayor defengaño nuestro, y conoçimiento de la verdad, tomenfe las felicidades, y bienes deste mundo por el lado que quisieren, ò por la parte à que cada vno se inclinare, que de qualquier modo se verà con evidencia, que son al contrario de lo que parecen; porque siendo en la realidad muy noçiuos males, se nos disfrazan con mascara de bienes; pues el que lleuado de la soberuia aspira al poder, y à la grandeza; experimenta breuemente, que son vanidades, que precipitan, y áltiuezes que despeñan. El que arrastrado de la ambicion, ù de la cudizia, solicita cargos, honores, y riquezas; confieffa despues, que son carga, y peso, que en vez de dar aliuios, desuelan, y martirizan. El que instigado de la lasciuia, procura lograr gustos, y deleytes; halla que son fruiciones, que deseadas afanan, solicitadas fatigan, y conseguidas cansan. El que ciego de la ira, y del furor dispone venganzas, y crueldades; conoce que sus rigores, suspendidos atormentan, y executados escandalizan. El que combidado de la gula, prebiene regalos, y banquetes; encuentra vn insaciable apetito, que siempre hambrea, y vna voracidad, que nunca se harta. El que estimulado de la embidia, conserua emulaciones, y rencores; alimenta en su corazon vna polilla, que le carcome, y vna rabia, que le consume. Vltimamente

te el que vencido de la pereza, busca en la ociosidad desahogos, y descansos; halla en su flojedad, descuydos que le affeminan, y omisiones, que le desluzen.

26. Ollā succēsam ego video, & faciē eius à facie Aquilonis. Ierem. cap. 1. n. 13.

Conque si registramos à buena luz, y sin los antojos de la passion, el engañoso disfraz, conque se nos representan los gustos, y felicidades deste mundo, las juzgaremos por lo que son, y no por lo que parecen: parece que dan autoridad, y dan tormento; parece que dan honrra, y descreditan; parece que dan riquezas, y dan cuydados; parece que dan gozo, y dan pesar; y finalmente parece, que son gloria, y son infierno.

27. Ab Aquilone p̄adet̄ur malum. ibidē. n. 14.

Claramente veremos confirmada esta verdad en vn gran texto de *Ieremias*: (26) vn vaso lleno de llamas estoy viendo, dice, pero por la parte del Aquilon: que por esta parte suelen venir todos los males siempre, afirma el mismo *Profeta*; (27) y como por aquellas llamas, entiende *S. Gregorio* todos los gustos, y bienes temporales; (28) siguefe, que el que llenare el vaso de su corazon de cuydados, y felicidades mundanas, sean las que se fueren, no tiene que esperar otra

28. Olla nã que succensa, est cor humanum secularium curarū ardoribus desideriorumque anxietatibus feruens. Greg. lib. 18. moral. cap. 12.

cosa, que borrascas del Aquilon, que son males, fatalidades, y desdichas. Que bien supo desuiarse destos riesgos aquella gran matrona, muger de *Enrico tercero Emperador*: (29) la qual sin embargo, que se hallaua eleuada al alto trono de *Emperatriz*, y con el dominio de muchas, y grandes riquezas, de todo supo desnudarse, para vestirse de vn verdadero desengaño, dentro de vna *Sagrada Religion*. Muy semejante à esta fuè la accion, que heroycamente executò el *Rey de Inglaterra Pedro*, (30) que auiendo renun-

29. Agnes vxor Henrici tertij Imperatoris, omnibus diuitijs, et honoribus abdicauit, ut religioni daret operam. Tex. cap. de contemp. honor. & diuit.

30. Idem. ibi.

ciado el Reyno , y la corona asu heredero , se fuè peregrinando à Roma, donde viuiò siempre incognito, y en continua pobreza siempre . Dichosos pueden llamarse pues , los que con tiempo saben conocer el defengaño, para aprouecharse del ; como lo hizo D. Eluira , que eligiendo nuebo modo de viuir, y obrando en adelante con virtuosa honestidad , nadie tubo que notar en ella , sino mucho que seguir , y que imitar ; à cuyo exemplo obrò lo mismo el Duque , compitiendola heroycamente en la virtud, para lograr en esto solo la mayor felicidad ; pues todas las deste mundo son tan falsas, y aparentes , que solo aquèl que las hubiere sabido despreciar , podrá llamarse en esta, y en la otra vida feliz.

## FIN DE LA HISTORIA.

*Ad maiorem Dei gloriam, & Beatæ Virginis  
Mariæ sinè labe conceptæ.*

**O**Mnia, & singula, qua in hoc Opere  
continentur, correctioni Sanctæ Roma-  
næ Matris Ecclesiæ, meque ipsum, libenter,  
humiliterque subycio.





# INDICE

## DE LOS CAPITVLOS

Contenidos en este Libro.



AP.I. Prosiguese la misma historia, que se refiere en la primera parte; y continuando el Duque sus amores con D.Eluiria, despues de venzidas las dificultades, que se han ponderado en el primer tomo, enferma D.Bernardo, padre de D.Eluiria; cobra mejoría, buelue à recaer, y muere. Sientelo con tanto estremo D.Eluiria, que estubo à pique de morirse.

Visitala el Duque de secreto, mejora de su achaque; y antes de levantarse de la cama, se ausenta el Duque de Toledo por negocios importantes al Real seruicio. pag. 1.

Cap.II. Buelue el Duque à Toledo, visitala D.Felix; y aquèl procura verse con D.Eluiria: discurren largamente sobre sus cosas; y auiendo resuelto D.Felix quitar el escaparate por hallarse rezeloso de su offensa, traça el Duque por medio de D.Laura, que D.Felix se mude à otra casa junto à la suya. Lograse esta disposicion; y el Duque se detiene la llauè del jardin de aquella casa, y por ella se comunica con D.Eluiria. Entra en nuebas sospechas D.Felix, y tratan los dos amantes de suspender la frecuencia de verse. pag. 21.

Cap.III. Buelue D.Luis de Salamanca: siente mucho la ausencia de su Dama: comunica con el Duque su sentimiento; y este le dà chasco sobre su natural variable. Enferma D.Felix, y el Duque frequenta el verse con su Dama. Prosigue D.Felix en sus sospechas; y por ellas llega à descomponerse con D.Eluiria. Determina el Duque matar à D.Felix, ò encerrar en vn Monasterio à D.Eluiria, por desuiar la de aquel peligro; y no combiniendo en nada desto D.Eluiria, por no infamar su credito, procura desengañar à su

# I N D I C E

- à su marido con razones muy sutiles; y dispone, que el Duque le fauorezca, obligandole con nuebos agasajos. pag.41.
- Cap.IV. Conoce D.Felix por indicios, que el Duque enamora à su muger; mas no se declara por entonces, por no perder las combeniençias, que està logrando . Retirase de la casa del Duque; y este le embia à llamar, y le dà quejas de su retiro . Resuelue D.Felix explicarle su sentimiento; y satisfazele el Duque con razones muy sagazes. pag.62.
- Cap.V. Continua D.Felix el cortejar al Duque, y este en fauorecerle generoso . Enamorasè D. Luis de otra Dama, por templar el sentimiento que le ocasionaua la que tenia ausente : comunicalo con el Duque; y este le aconseja como ha de portarse en el nuebo galanteo, para no malograrle . Altercan D.Eluiria, y D. Felix sobre las sospechas que tiene de la correspondencia della con el Duque; y proponiendo D. Felix ser vigilante centinela de su honor, le defengaña su muger, diziendole : que es vana diligencia del marido el guardar à su muger, si ella no quiere ser buena . Dispone el Duque el dexar à D. Felix escriuiendo en su quarto; y logrando la ocasion de verse con D.Eluiria, le participa esta todo lo que passò con su marido . pag.82.
- Cap.VI. Recibe el Duque vn papel de D. Eluiria, y respondiendole con otro, descuydase aquella de romperle; y dexandole inaduertidamente sobre vn bufete, hallale D. Felix, vè la firma del Duque; pero apenas empieza à leerle, quando quitandose de las manos D. Eluiria, huye à casa de su madre: dà el papel à vn page suyo, para que lo lleue al Duque, y le informe del sucesso; y este valiendose de la cautela de escriuir otro parecido, pudo quedar D. Felix defengañado de tan euidente indicio . pag.104.
- Cap.VII. Satisfecho D.Felix con el supuesto papel, y con la disculpa que supò darle D.Eluiria, trata de congratularse con el Duque à quien juzgò defazonado, por auerle ablado con descompostura. Entabla D. Luis su nuebo amor con D. Theresa, por medio de D.Maria; y esta, si bien aquella se le resistiò al principio, supò reduzirla à lo que la persuadia . Comunica D. Luis con el Duque el estado de su galanteo; y este le aconseja que euite publicidades. pag.126.
- Cap. VIII. Dexa el Duque segunda vez, y con nueba disposicion à D. Felix, escriuiendo en su quarto; y passase à ver à D. Eluiria. Llega à sospecharlo D. Felix; y cerrando el quarto, resuelue yr à su casa: dà golpes à la puerta, y retardan en abrirle, dudando de la intencion de D.Felix, hasta que discurriò D. Eluiria la disculpa, que podia dar en aquel lanze . Abia D. Luis a D. There;

## DE LOS CAPITVLOS.

fa en casa de D. Maria; y con auer estado con ella a solas, no consigue el intento que deseaua. pag. 146.

Cap. IX. Pone D. Theresa en noticia de su madre lo que le passò con D. Luis en casa de D. Maria; y aquella lo participa a D. Manuel. Conoce D. Luis el maltrato de su Dama; y aconsejandose del Duque, le persuade que se desuie della; y no dando atencion a este consejo, resuelue proseguir en su amor, hasta lograr algun despique. pag. 169.

Cap. X. Junta el Duque en su casa por medio de D. Luis algunos Caualleros, para formar entre todos vna academia. Dexa nuebamente entretenido a D. Felix escriuiendo, y passa a verse con D. Eluira; y entre ellos discurren sobre cierto problema. pag. 186.

Cap. XI. Juntanse los Caualleros señalados para la academia: hazeles el Duque vn razonamiento, persuadiendolos a tan glorioso empleo; y ellos eligen por Presidente al Duque, y por Fiscal, y Secretario a D. Felix, y a D. Lorenzo. Buelbe D. Luis a solicitar a D. Maria el poder ablar otra vez a su Dama; y esta se resuelue a ello, como sea en casa de vna parienta suya. pag. 203.

Cap. XII. Preuiene el Duque à D. Eluira, que acabada la academia dispondrà el verse con ella; y despues de concluyda, y de auerse dado los assumptos para la segunda, se despiden los Academicos muy gustosos, y agradecidos de la liberalidad del Duque. pag. 224.

Cap. XIII. Dexando à D. Felix acompañado de D. Lorenzo, escriuiendo en su quarto, se passa el Duque à verse con D. Eluira, à quien aconseja el modo como puede desuiar los pesares que D. Felix solia darle. Vèese otra vez D. Luis à solas con su Dama; pero tampoco pudo conseguir el logro de su deseo. pag. 261.

Cap. XIV. Llega el dia destinado para la segunda academia: juntanse los que concurrían en ella, recibelos el Duque con agasajo; y concluyda, repartense los assumptos, para la otra, y regalalos el Duque con vna esplendida merienda. pag. 285.

Cap. XV. Despedidos los Academicos, participa D. Luis al Duque el lance que le auia passado con su Dama: aconsejale aquèl con amistad lo que le combenia; y D. Luis se muestra siempre mas obstinado en su opinion. Dexa el Duque à D. Felix, y D. Lorenzo copiando los papeles de la academia, encerrados en su quarto; y vase à ablar à D. Eluira. Comunicale esta vn nuevo pesar; y aquèl la persuade se valga de otra inuencion, para mantenerse en su correspondencia, y ella trata de ponerla en execucion. pag. 319.

Cap. XVI. Dispone D. Eluira el que su madre persuada, y reduzga à D. Felix à mudarse à su casa; y este como auia de assitir aquel

# I N D I C E

- aquel dia à la academia, dilata para despues el tomar resolucion.  
 Concluyda la academia , reparte el Duque los assumptos para la quarta. pag. 345.
- Cap. XVII. Participa D. Felix al Duque el intento de mudarse à casa de su suegra ; y aquel le responde con reflexa . Profigue Don Luis en regalar à D. Maria, porque facilite con mayor cuydado el que pueda verse con su Dama . Disponelo aquella con breuedad, haziendole encontrar con voluntad de D. Theresa , à casa de D. Luyfa; y faltando su Dama à la palabra, quedò segunda vez burlado . Mudase D. Felix à casa de su suegra, y en ella continua el Duque mas à lo seguro su correspondencia . Insiste nuebamente D. Luis en verse con su Dama por medio de D. Maria , y consiguelo; pero à pocos dias descubre , que su Dama se corresponde con su amigo D. Iuan de Rojas . Comunica con el Duque su sentimiento, y el intento de quererle vengar de su amigo con igual ofensa: de cuya resolucion le disuade el Duque con razones efficazes. pag. 376.
- Cap. XVIII. Siguiò D. Luis el cuerdo parecer del Duque, por parecerle muy acertado . Llegòse el dia de la academia ; y deuiendo assistir à ella el Duque como Presidente , dilatò para despues el verse con D. Eluira; y concluyda aquella , repartiò el Duque los assumptos para la quinta academia , auiendo reduzido à D. Carlos, D. Rodrigo, y à D. Diego dilatasen para despues la jornada, que auian de hazer. pag. 404.
- Cap. XIX. Llegò el Duque à verse con su Dama ; y hallandola con defazon, ocasionado de su tardanza, satisfaze el Duque con razones muy discretas sus zelosas desconfianzas. Llega à este tiempo D. Felix; y si bien quiso hazerle rostro por el riesgo de su Dama, persuadido della se saliò por otra puerta falsa , sin que D. Felix lo aduertiese; y quedandole algunas sospechas à D. Felix contra su honor, por indicios casi euidentes, le defengaña D. Laura, dexandole satisfecho. pag. 437.
- Cap. XX. Informa D. Eluira al Duque todo lo passado , y con este auiso pudo salir de cuydado , y se dispone mas gustoso para la academia; concluyda la qual , diò à todos los Academicos vna esplendida cena, repartiendo entre ellos muy ricos prisis. pag. 459.
- Cap. XXI. Fue D. Luis à casa de D. Maria por hallarse rezien parada, donde à caso concurriò D. Theresa; y auiendo escuchado las justas quejas, que su amiga, y su amante tenian della, no supo hallar disculpa, que la abonasse . Resuelue D. Luis apartarse della , ausentandose de Toledo; y consultandolo con el Duque, le aprueba tan cuerda resolucion . Reconoce el Duque el peligro de su alma,

## DE LOS CAPITVLOS:

alma, viniendo en tan ilícita correspondencia, y resuelve desuiar se della; pero primero intenta dar parte à su Dama, porque no estrañe tan impensada nouedad. pag. 505.

Cap. XXII. Llega el Duque à la presencia de D. Eluira, y haciendola noticiosa de su Christiano intento, aprueba su resoluzion; y despues de varios coloquios, se despide, pidiendole D. Eluira por vltimo fauor continuasle en escriuirla; y el Duque se lo otorga, aduerttiendola, que no vsaria de palabras amorosas, sino muy modestas. Haze D. Eluira nueva memoria al Duque de sus finezas; y viendo este el riesgo que cortia de enredarse otra vez con ella, se ausenta à la Corte: sientelo en estremo D. Eluira, y con este vltimo desengaño, trata de enmendar su vida, conociendo lo mal que auia viuido hasta entonces: y aqui se dà fin à toda la historia. pag. 527.





# I N D I C E

De las Academias, y de sus assumptos, y Poesias.

## ACADEMIA PRIMERA.

- O** Racion del Presidente en introduccion de la academia. pag. 225.  
*Problema primero en prosa.*
- Qual fuè mayor ignorancia: si la de Narciso, que enamorado de su propria belleza mutiò desesperado de no poderla lograr, ò si la de Faetonte, que por querer gouernar la carroça del Sol, cayò despenñado. pag. 227.
- Discurrese à fauor de Narciso. pag. 28.
- Discurrese à fauor de Faetonte. pag. 230.
- Resumen, y cotejo de ambos argumentos. pag. 232.
- Decidese contra Narciso. p. 233.  
*Problema II. en verso.*
- Qual sea mayor sentimiento: si el de quien configuò el bien apetecido, y despues le malogra sin esperança de recobrarle, ò si el de aquèl que nunca fuè dichoso, ni espera serlo, por mas que lo solicita su cuydado. pag. 233.
- Discurrese à fauor de quien perdiò la dicha. pag. 234.
- Discurrese à fauor de quien nunca fuè dichoso. pag. 237.
- Resumen, y cotejo de ambos argumentos. pag. 241.
- Decidese à fauor del que perdiò la dicha. pag. 242.
- Assumpto III.*
- El declarar en prosa la metafora del humo de vn fuego, que està ardiendo. pag. 244.
- Resumese lo mismo en vna decima. pag. ibid.
- Assumpto IV.*
- El glosar vna redondilla, que empieza: *Pues que lo que el mundo alaba, &c.* Con la diferencia, que vno la glosasse à lo humano, y otro à lo moral.
- La que va glosada à lo humano. pag. 245.
- La que va glosada à lo moral. pag. 247.

DE LAS ACADEMIAS, ASSVMPTOS, Y POESIAS.

*Assumpto V.*

El expressar en quatro octauas ,  
qual sea el peor mal que pade-  
ce vn fino amante. pag.248.

Vejamen que se dà à los Acade-  
micos. pag.250.

A C A D E M I A II.

Oracion del Presidente. pag.286.

*Problema I. en prosa .*

Qual sea mas constante en su  
amor: si el que ama por natu-  
ral inclinacion,ò si el que ama  
por conocimiento de las prenda-  
das, que en el obgeto amado  
concurrèn. pag.289.

Defiendese à fauor del que ama  
por conocimiento. pag.290.

Disputase à fauor del que ama  
por inclinacion. pag.291.

Resumen, y cotejo de ambos ar-  
gumentos. pag.294.

Decision à fauor del que ama  
por inclinacion. pag.295.

*Problema II. en verso .*

Quien padece mayor pena: si el  
amante, que se halla desprecia-  
do por auer declarado su  
passion, ò si el que por callar  
su amor, no llega à ser fauore-  
cido. pag.296.

Discurrese à fauor del que calla  
su amor. pag. ibid.

Defiendese à fauor del despre-  
ciado. pag.298.

Resumen, y cotejo de ambos ar-  
gumentos. pag.301.

Decision à fauor del desprecia-  
do. pag.302.

*Enigma .*

Qual sea la cosa, que al mismo  
tiempo haze al hombre rico,  
y pobre, alegre, y triste, la qual

cabiendo en corto espacio, no  
cabe en todo el mundo. p.303.

Decifrase, que es la cudicia. .  
pag. . . . . ibid.

Decifrase, que es la fortuna. .  
pag. . . . . 304.

Decifrase, que es el corazon hu-  
mano. . . . . pag.305.

Declarase, que ni es la cudicia,  
ni la fortuna, sino el humano  
corazon. . . . . pag.306.

*Assumpto IV.*

Glosase la redondilla, que em-  
pieza: *No es muerte la llama her-  
mosa, &c.* . . . . . pag.307.

Vejamé à los Academicos. p.309.

A C A D E M I A III.

Oracion del Presidente. pa. 345.

*Problema I. en prosa.*

Quien haze mas: si el que dissi-  
mula vn grande gozo, ò el que  
calla vn gran dolor. pag.349.

Defiendese à fauor del que dissi-  
mula el gozo. . . . . pag. ibid.

Disputase à fauor del que calla  
vn gran dolor. . . . . pag.350.

Resumen, y cotejo de ambos  
argumentos. . . . . pag.352.

Decidese à fauor del que calla  
vn gran dolor. . . . . pag.353.

*Problema II. en verso .*

Si fuè mas casta Dafne, que por  
saluar su honestidad, se trans-  
formò en laurel, ò si lo fuè  
Diana, transformando à An-  
teon en ciervo porque la viò  
desnuda. . . . . pag.354.

Defiendese à fauor de Dafne.  
pag. . . . . ibid.

Disputase à fauor de Diana.  
pag. . . . . 356.

Resumen, y cotejo de ambos ar-

- gumentos. pag.359.  
 Decision à favor de Dafne.p.360.  
*Enigma.*  
 Qual sea la cosa , que haziendo en el mundo el mayor , y mas espantoso estruendo , llega sin ser notada , trocando las mas vezes el pesar en regozijo , y el gozo en descontento.pag.361.  
 Decifrase,que es el trueno.p.362.  
 Decifrase,que es la fama. ibid.  
 Decifrase, que es la muerte. pag. 363.  
 Declarase , que ni es el trueno, ni la fama, sino la muerte. p.364.  
*Assumpto IV.*  
 Escrinese vna festina vsando solamente destos consonantes : lloro, callo, peno, muero, llanto, dissimulo. pag. 366.  
 Vejamen que se dà à los Academicos. pag.367.  
 ACADEMIA IV.  
 Oracion del Presidente.pag.405.  
*Problema I.en prosa.*  
 Qual es mayor , y mas noçiuo mal para la equidad de vn Principe, si la cudiçia , ò la adulacion. pag.408.  
 Defiendese , que es peor mal la adulacion. pag.409.  
 Disputase , que el peor mal es la cudiçia. pag.410.  
 Refumen , y cotejo de ambos argumentos. pag.411.  
 Decidese , que el peor mal es la cudiçia . pag.412.  
*Problema II. en verso.*  
 Si fuè mas cruel Tholomeo Fisco matando a su hijo Menfiten , ò si lo fuè Neron quitando la vida à su Madre Agripina. pag.413.  
 Defiendese , que fuè mas cruel Neron . pag. ibid.  
 Disputase , que lo fuè mas Tholomeo . pag.416.  
 Refumen , y cotejo de ambos argumentos. pag.418.  
 Decidese contra Tholomeo . pag. 419.  
*Enigma.*  
 Qual sea la cosa , que representando sin lisonja todas las perfecciones , y defectos de cada vno, no solo haze juyzio de lo bueno , y de lo malo , pero aun sin ablar persuade , y aconseja siempre lo mejor . pag. 421.  
 Decifrase, que es el espejo. ibid.  
 Decifrase , que es el amigo fiel . pag. 422.  
 Decifrase,que es el entendimiento . pag. ibid.  
 Declarase , que ni es el espejo , ni el amigo, sino el entendimiento . pag.453.  
*Assumpto IV.*  
 Glosase la redondilla , que empieza : *podrà tu dura porfia, &c.* pag. 424.  
 Vejamen a los Academicos . pag. 426.  
 ACADEMIA V.  
 Oracion del Presidente. pag.459.  
*Problema I. en prosa.*  
 Quien obra mas heroycamente: si el que pudiendo vengarse de su enemigo le perdona , ò si el que pudiendo gozar el fructo de su amor se abstiene. pa.466.  
 Disputase à favor del pudico. pag. 467.

## DE LAS ACADEMIAS, ASSVMPTOS, Y POESIAS.

<p>Defiendese à fauor del piadoso . pag. 468.</p> <p>Resumen , y cotejo de ambos arg- mentos. pag.471.</p> <p>Decision à fauor del piadoso . pag. 472.</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>Problema II. en verso.</i></p> <p>Qual fuè mayor temeridad : si la de Cleopatra , marandose con los aspides , ò si la de Lucreçia arrauesãdose vn puñal. p. 473.</p> <p>Disputase à fauor de Cleopatra . pag. ibid.</p> <p>Defiendese à fauor de Lucreçia . pag. 476.</p> <p>Resumen , y cotejo de ambos arg- mentos. pag.479.</p> <p>Decision à fauor de Lucreçia . pag. 480.</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>Enigma .</i></p> <p>Qual sea la cosa , que entre to-</p>	<p>das mas se aprecia , y que mas se desestima. pag.481.</p> <p>Decifrase, que es la salud. p. ibid.</p> <p>Decifrase, que es la vida. pa.482.</p> <p>Decifrase que es la honrra. p.483.</p> <p>Declarase que ni es la salud, ni la vida, ni la honrra , sino la gra- cia diuina. pag.484.</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>Assumpto IV.</i></p> <p>Glosase la quintilla que empie- ça : <i>la accion Religiosa de , &amp;c.</i> pag. 487.</p> <p>Otra glosa de la misma quintilla. pag. 489.</p> <p style="padding-left: 2em;"><i>Assumpto V.</i></p> <p>Glosase vna octaua que empieça: <i>Combidado Lisardo de vna fuen- te, &amp;c.</i> pag.491.</p> <p>Vejamen à los Academicos . pag. 494.</p>
--	--





# INDICE

## GENERAL

De las moralidades, y cosas notables, que se  
contienen en este Libro.

### A



- Buer . Muriò à manos de Ioab , por no preuenir lo  
que pudo sucederle. pag.80.
- Aborrecido . Desespera totalmente de remedio .  
pag. 301.
- Absalon . Por seguir los malos consejos de Achito-  
fel, muriò colgado de los cabellos. pag.87.
- Por no castigarle el Padre se atreuiò à offen-  
derle. pag.265.
- Acab . Por atender à los consejos de su muger experimentò gra-  
ues castigos . pag.56.
- Adonis . Fue amante de Venus . pag.543.
- Mataronle en el mes de Junio . pag. ibid.
- Abominò Dios el llanto, que por su muerte Venus, y otras mu-  
geres solian hazer todos los años . pag. ibid.
- Adriano . Aun de los mas humildes admitia el consejo . pag.182.
- Afectos . Son nuestros mayores enemigos . pag.5.
- Quien no sabe apartar de si los mundanos padece graves da-  
ños . pag.276.
- Agua . Es mas noble , que la tierra , y porque . pag.370.
- Alas . De espiritu pedia Dauid para bolar al Cielo . pag.541.
- De cera , no son medio eficaz para bolar, sino fatal instrumento  
pa-

## DE LAS MORALIDADES:

- para caer . pag. ibid.
- Alegria . Dissimulada, no aflige el alma . pag. 353.
- Es fruycion para el gusto . pag. 352.
- Alemanes . Rapauan , desnudauan , y açotauan à las mugeres  
adulteras . pag. 72.
- Alexandro . Por su ociosidad quedaron desluzidos sus aplausos .  
pag. 285.
- Pudo desistir del logro de su amor , mas no supo vencer el im-  
petu de su ira . pag. 470.
- Alma . Simbolizada en la higuera , y porque . pag. 539.
- Aman . Aconsejó mal al Rey Atluero , y pagò sobre si la pena de su  
mal consejo . pag. 87.
- Amantes . Obstinados en sus amores, no hay quien los corrija .  
pag. 1.
- Obran como ciegos . pag. 30.
- Aun viendose maltratados de las que estiman , no saben desafir-  
se dellas . pag. 36.
- Viuen contentos con sus males . pag. ibid.
- Valense de mil embustes , y engaños . pag. 110.
- Quando se imaginan mas dichosos, amanecē mas infelizes . p. 152.
- Bautizan sus trabajos , y afanes con nombre de gusto , y de des-  
canso . pag. ibid.
- Se prometen fauorables los suceßos . pag. 180.
- Son como los niños, que se lastiman con el cuchillo, que traen en-  
tre manos por juguete . pag. 181.
- Perecen à manos de su confiança nezia . pag. ibid.
- Passan la mas penosa vida . pag. 273.
- Inuentan mil ficciones para persistir en su amor . pag. 335.
- Son ladrones del honor ageno . pag. 337.
- No conocen lo que ven . pag. 441. y 442.
- Llamòlos Isayas testigos de si mismos , y porque . pag. 441.
- Amigos . Gran consuelo es encontrar con vn buen amigo . pag. 219.
- Es muy difìcil su hallazgo . pag. ibid.
- Por el amigo, no deue atropellarse lo sagrado . pag. 220.
- En la prosperidad se hallan muchos , en la aduersidad ningun-  
no . pag. 218.
- Los que no aconsejan lo que deuen , no son amigos , sino contra-  
rios . pag. 86.
- No se ha de pedir al amigo cosa indecente , ni tampoco se ha  
de obrar por darle gusto . pag. ibidem.
- Los fingidos son como la sierpe Amphisebena . pag. 121.
- Deue tener gran enyado con ellos . pag. 187.

# I N D I C E

No deuen creerse facilmente .	pag. ibid.
Muchos amanecieron bañadas las manos en la sangre de sus amigos.	pag. 189.
Hay muchos generos de amigos .	pag. 218.
Mudanse con la fortuna .	pag. ibid.
Escusasele vna pena, negandole vn pesar.	pag. 350.
Niegate vna alegría, quien no le comunica vn gozo.	pag. ibid.
El amigo bueno es centinela del alma .	pag. 404.
Amistad . El que la haze con vn malo se precisa à obrar como el .	pag. 86.
Bajo de fingida amistad engañò Belmicar al Rey Jugurta. p. 120.	
No ha de obrarse con el amigo con engaño, ni cautela.	pag. 221.
Amon . Por natural inclinacion amò à Thamar .	pag. 291.
Descubierto el engaño de su afficion la aborreciò despues. p. ibid.	
Amor . El illicito cierra los ojos del corazon , y precipita à cada passo .	pag. 28.
Es echizero, y tirano .	pag. 36. y 37.
Es ciego , y obra sin consejo .	pag. 151.
Todo lo atropella .	pag. ibid.
Es nuestro mayor contrario .	pag. 170.
Como es ciego es menester , que otro le guie .	pag. 182.
El mismo conócimiento de lo amado le haze ser variable. p. 291.	
El que naxe de natural inclinacion, es mas constante .	pag. 292.
El que se funda en la perfeccion de lo amado , faltando aquesta , no subsiste.	pag. ibid.
El amor de inclinacion es vniuersal, el de conócimiento accidental .	pag. ibid.
El amar, ò dexar de amar es acto libre de la voluntad.	pag. 295.
El callado malogra voluntario la esperança del fauor.	pag. 296.
Se compara al rayo , porque quanto mas reprimido, es mas violento .	pag. 301.
El callado, no siente offensa de desprecio .	pag. 302.
El despreciado padece zelos , y desdenes .	pag. ibid.
Se alegoriza por el color morado .	pag. 372.
Quando para en zelos es infierno .	pag. ibid.
Haze apacibles las penalidades.	pag. 440.
A quien le tiene, ni le detienen leyes, ni le reporta la razon. p. 443.	
Emprende , y consigue vn imposible , quien pudiendo lograr el fructo de su amor se abstiene .	pag. 467.
Por no verse rendido de vna passion de amor, hubo quien se cortò la lengua con los dientes .	pag. ibid.
Vn Iouen arrastrado de su amor , quiso mas presto viuir priuado de	

## DE LAS MORALIDADES.

- de la vista, que de la comunicacion de su esposa . pag. ibid.  
 Vn mundo de enemigos puede resistirse mas facilmente , que vna  
 propension de amor . pag. 468.  
 Entibiase, con el agrauio, y se oluida con la ausencia. pag. 514.  
 Sus ternuras suelen llamarse heridas . pag. 515.  
 Los ojos son sus ventanas . pag. ibid.  
 En sus batallas, solo es vencedor, el que huye , y vencido el que  
 resiste . pag. 516.  
 Athalanta . Combatida de su impulso se huyò al desierto. pa. ibid.  
 El temor de Dios, y de la muerte es medio efficaz para euadir sus  
 lazos . pag. 533.  
 El amor à los bienes temporales es liga para el espiritu. pag. 541.  
 Amphisibena . Serpiente , que en cada estremidad tiene vna cabe-  
 za, y por entrambas atroja el veneno . pag. 121.  
 Anacreon . Muriò de auerfele atragantado vn grano de huua .  
 pag. 15.  
 Ançuelo . Lo es la belleza de la muger, para los que se dexan enga-  
 ñar de aqueste ceuo . pag. 159.  
 Anibal . Tuuo por loco à vn Filosofo, que se metiò en discurrir co-  
 sas militares . pag. 207.  
 Animo . El que es esclarecido mas estima la fama , que el interes .  
 pag. 343.  
 El culpado viue siempre inquieto ; pag. 388.  
 Con el estudio se reportan sus passiones ; pag. 281.  
 Antidoto . Lo es vn gozo dissimulado . pag. 351.  
 Antioco . Se mostrò muy liberal con los de Ierusalem para enga-  
 ñarlos con mas cautela . pag. 65.  
 El tercero deste nombre se saliò del templo de Diana, por no verse  
 vencido del amor de vna belleza . pag. 172.  
 Aplauso . No se le deue al que lo presume , sino al que justamente  
 lo merece . pag. 210.  
 Arañas . Las de Albania matan à quantos pican . pag. 382.  
 Arrogantes . Pagan con escarmientos propios las temeridades de  
 su confiança . pag. 181.  
 Athalanta . Fue aplaudida por su ligereza . pag. 389.  
 Azul . Simboliza zelos . pag. 372.

## B

- B** Alaam . Por su cudicia parò en ser falso Profeta . pag. 544.  
 Baltasar . Alteròse al susto de vnos de dos , que escriuieron el  
 Bbbb casti-

# I N D I C E

- castigo de sus torpezas. pag.478.
- Belleza . Lo mismo es amar la humana , que olvidarse de la razon.  
pag. 3-
- Belmicar . Con amistad fingida engaño al Rey Jugurta . pag.120.
- Beneficios . Los que haze la muger lasciuva son mas dañosos, que la  
maldad de qualquier hombre . pag.37.
- Bienes . Los deste mundo se desvanecen en vn abrir de ojos. p.544.
- Bondad . La que es fingida es doble iniquidad . pag.336-
- Brutos . No se diferencia dellos el hombre , que se desuia de la ra-  
zon. pag.3.
- Buenos . Los que presumen serlo siendo malos son los peores .  
pag. 336.

## C

- C**Aer . Algunos caen como si estubieran obligados à ello.p.541.
- Calicrates . Matò à Dion con amistad fingida. pag.101.
- Calirroo , Princesa de la Libia . Por no preuenir el engaño de Dio-  
medes su galan quedò burlada , y despues se ahorcò de senti-  
miento . pag.171.
- Dexaua aconsejarle de sabios , y de ignorantes . pag.182.
- Cambises. Fuè tan ciego su amor , que le empleò en dos herma-  
nos suyos . pag.443.y 444.
- Cargos . El que los sollicita confiesa despues , que son pesada car-  
ga. pag.545.
- Cariños . Son las armas con que venzen las mugeres . pag.56.
- Los que muestran los padres à los hijos son causa de que se erien  
dissolutos , y atreuidos . pag.127.
- Carlos , y Rodulfo . Mostraron su heroycidad en obsequiar à  
Dios . pag.487.
- Cartago . Fuè destruyda de los Romanos. pag.283.
- Casados . Su obligacion es viuir con su esposa . pag.344.
- Casamientos . Muchos Filósofos los huyeron , y porque . pag.94.
- Castidad . Para conseruarla es tan preciso algun honesto empleo ,  
como el pan para el sustento . pag.282.
- Castigos . Los que dellos se libran en esta vida , los lloran despues  
en la muerte . pag.383.
- Muchos los experimentaron en la muerte . pag.ibid.
- Para castigo de los malos,saca Dios à publico sus infamias,y de-  
lictos . pag.48.
- Mas prouechoso es vn Religioso castigo,que vn injusto perdon.  
pag.265. Ca-

## DE LAS MORALIDADES.

- Catilina** . Con sus vicios , y desembolturas peruirrió casi toda la Iuuentud Romana . pag.134.
- Caton Vticense** . Fue reprehendido del Cesar , y notado de infame por todo el mundo . pag.342.
- Caualleros** . Quanto mas conocida es su nobleza , tanto mas notada es en ellos qualquier afrenta . pag.71.
- Los Romanos prohibieron à sus hijos la comunicacion con Catilina . pag.134.
- Cautela** . Importa tenerla para preuenir los males , que pueden suceder . pag.81.
- Cautiuos** . A los del mundo les queda libre el alma , à los del amor ni el cuerpo, ni el alma les queda libre . pag.35.
- Ceguedad** . Es la mayor la de los malos , que viuen con presuncion de buenos . pag.136.
- Es singular la de los amantes . pag.441.
- Centinela** . El buen amigo lo es del alma de su amigo . pag.404.
- Christo** . Al passo que era senzillo , se negò prudente à las offeras del demonio . pag.24.
- Escusò à sus dicipulos el sentimiento, dissimulando la pena que sentia . pag.350.
- Gozose de escusarles el sentimiento , callandoles la muerte de su amigo Lazaro . pag. ibid.
- Comunicòles la resurreccion de Lazaro , y porque . pag. ibid.
- No pudo contener las lagrimas en la resurreccion de Lazaro . pag. 351.
- Enseñò en el huerto à rendir la voluntad humana à la diuina . pag. 523.
- Cielo** . Es arduo , y trabajoso su camino . pag. ibid.
- Es infeliz el hombre , que deuiendo bolar al Cielo , se ceua en ascos de la tierra . pag.542.
- Circe** . Con sus artes magicas conuertia en diuersas formas à sus amantes . pag.57.
- Cleopatra** . Viendo muerto su amante , se matò tambien ella . pag. 150.
- Fue aplaudida por su poder . pag.389.
- Por no verse llevar atada como cautiuva se diò la muerte de su mano . pag.479.
- Matòse con los aspides , que se aplicò à los pechos . pag.473.
- Citemnestra** . Hizo matar à su marido para insistir mas libre en su adulterio . pag.93.
- Cocodrilo** . Engaña con fingido llanto . pag.159.
- Cudicia** . Es rayz de todos los males . pag.63.

# I N D I C E

Nunca satisface el deseo .	pag.303.
No cabe en todo el mundo .	pag.304.
Es madre de los males todos .	pag.344.
No conoce su propia felicidad .	pag. ibid.
Cudiciosos . Para viuir con descanso, no miran si los medios son afrentosos,ò ilicitos.	pag.342.
Solo atienden à que sean grandes sus combeniencias .	pag. ibid.
Defestiman su decoro, y no sienten su descredito .	pag. ibid.
No deuen llamarse hombres de valor, ni de nobleza .	pag.343.
Comodo Emperador . Escureciò su nombre con los vicios,por ha- uerse acompañado con amigos deprauados .	pag.133.
Compañia . Es muy mala la de vn mal amigo .	pag. ibid.
Comunicacion . Con gente viciosa es muy nociua .	pag.134.
El comunicar la pena es deshaogo del dolor .	pag.350.
Conciencia . La mala, haze andar sobrefaltado al pecador mas obstinado .	pag.45.
La buena conciencia, y fama son igualmente necessarias al hom- bre .	pag.343.
No cumple con ella el que por interes se oluida de su honor .	pag. ibid.
Consejos . El que no los dà buenos, falta à la ley de la amistad .	pag. 86.
Los de los viciosos se han de huyr por muy nociuos .	pag.135.
Los buenos no executados son inutiles .	pag.326.
En causa propria no se ha de fiar de proprio dictamen .	pag.327.
El mas sabio,y discreto, deue guiarse por consejo ageno si fuere justo .	pag.404.
Los de vn buen amigo endulzan el alma .	pag.403.
Consideracion . Si se tubiera de lo venidero, no se obrara de pre- sente con desacierto .	pag.74.
Constancia . La mayor suele derribarla tal vez vna muger defem- buelta .	pag.56.
Consultar . Es gran cordura .	pag.326.
Muchos por no consultar,obran à ciegas .	pag.180.
Corazon . Inclinado à la torpeza, intenta crueldades .	pag.10.
Es fuente de gustos, y pesares .	pag.305.
Hazele al hombre rico, y pobre, alegre, y triste .	pag. ibid.
Cabe en el pecho, no pudiendo caber en todo el orbe .	pag. ibid.
Es dificil hallar vn hombre, cuyo corazon corresponda al sem- blante .	pag.337.
El humano no sabe viuir sin hazer algo .	pag.283.
Es como la naue, que si no se desagua se và à pique.	pag. ibid.

## DE LAS MORALIDADES.

Crear . El que facilmente cree , suele ser liuiano .	pag.120.
Cupido . Aunque ciego no yerra el tiro .	pag.442.
Quando mas ciego tira, mas acierta.	pag. ibid.
Los que le figuen, pierden el conocimiento.	pag. ibid.

## D

<b>D</b> Adiuofos . Los hay muchos, pero no todos con buen fin. p.22.	
Daños . Mayores deuen rezelarse de vn amigo encubierto, que de vn enemigo declarado.	pag.81.
Dafne . Acreditòse de mas casta , que Diana.	pag.359.
Dauid . Se mostrò cautelosamente liberal con Vrias para encubrir el adulterio cometido.	pag.22.
Huya de los lifongeros por ser falsos.	pag.136.
Sugetò su dictamen al de vna muger discreta.	pag.329.
No parò hasta matar al que podia ser obstaculo de su amor.	
pag.	335.
Por hallarse ocioso se enamorò de Bethsabe .	pag.284.
Reprimiò el enojo , que contra Nabal tenia , persuadido de vna muger .	pag.402.
Supo perdonar enemigos , y no supo resistir vn amoroso impulso .	pag.468.
Dedalion . Por acreditarse de fino amante de su hija , viendola difunta se arrojò à las llamas .	pag.525.
Deleytes . Son el ançuelo conque el demonio arrastra tras si las almas .	pag.9.
Los hombres dados à ellos , son como las aues , que teniendo alas, por su pesado cuerpo no saben bolar .	pag.542.
No hay prado de flores , que occulte mas bien el aspid, como los deleytes del mundo .	pag.543.
Mueren en el camino los entregados al deleyte .	pag. ibid.
Delicias . Son tan torpes las mundanas, que se auerguengàn los que las logran de facarlas à luz .	pag.109.
Demonio . Procura facarnos los ojos derechos de la consideracion, para ternernos mas cautiuos .	pag.30.
Desconfiança . La que tiene el marido de su propria muger , la precipita mas aprisa.	pag.93.
Desconsuelo . No participarle al amigo es euitarle vn pesar. p.352.	
Deseos . Los buenos sino se executan , no aprouechan.	pag.30.
Deshonestos . Son crueles , con quien puede ser estoruo de sus desinos .	pag.10.
	Def.

## I N D I C E

- Desuanecerse . Muchos se desuanecen con las lisonjas. pag.135.
- Diagoras, y Chilon . Murieron de vna alegria . pag.15.
- Dido . Fue aplaudida por su hermosura , y mucho mas por su ca-  
ridad . pag.389.
- Difidencia . Importa tenerla por no quedar engañados . pag.101.
- Diluuió . Lo embió Dios en castigo de la torpeza . pag.73.
- Dina . Buscó la ocasión de ser mirada . pag.357.
- Logróla Sichen de robarla por su belleza . pag.358.
- Dion . Se fió de Calicrates , y murió á sus manos . pag.101.
- Dexaua aconsejarse de los discretos, como de los ignorantes. p.182.
- Dios . Para castigo de los malos , saca á plaça sus infamias , y de-  
litos . pag.48.
- Sufre mucho , pero de vna vez se vengá de todo . pag.íbid.
- Se muestra muy riguroso con los que sobre ser malos, son causa  
de que otros lo sean . pag.143.
- Muchos con su mal obrar ocasionan, que Dios sea blasfemado, y  
otros obrando bien, que sea alabado . pag.144.
- Permite que el impio perualezca lograndosele los medios, que dis-  
pone contra el justo . pag.337.
- Quanto dista de lo humano , tanto dista su voluntad de la del  
hombre . pag.523.
- Tambien hay Dioses sujetos á residencia . pag.535.
- Discrecion, y hermosura , no tienen subsistencia . pag.292.
- Discretos. Deuen anteuer los peligros para apartarse de ellos. p.171.
- Discurrir . Vn hombre en lo que no alcanza es ponerse á la censura  
voluntario . pag.206. y 207.
- Dolor . Aunque se partcipe , no se minora el sentimiento. pag.349.
- Atormenta á quien le tiene , y á quien se participa . pag.íbid.
- Quien le calla padece sin aliuio . pag.350.
- Desseca hasta los huesos . pag.351.
- Quien le dissimula se bene el veneno mas nociuo á la naturaleza.  
pag. íbid.
- Callado es mal que destruye . pag.352.
- Reprimido atormenta el corazon , y martiriza el alma. pag.353.
- Quanto mas oprimido mas violento . pag.íbid.

## E

- E** Gipcios . A las mugeres deshonestas les cortauan las narizes .  
pag. 72.
- Eligabalo , y otros castigados en la muerte . pag.48.
- Em-

## DE LAS MORALIDADES.

- Embidia** . La de los amigos deue temerse mas , que las hostilidades del contrario . pag. 102.
- Embidiosos** . Se huelgan del mal ageno . pag. 362.  
Se carcomen à si mismos . pag. 545.
- Enmienda** . Es muy difficil en quien ama . pag. 180.
- Empleo** . El amoroso cuesta mucho . pag. 275.
- Enemigos** . Ay dos generos , vnos declarados , y otros ocultos . pag. 80.
- El que mas deue temerse , es el profano amor . pag. 170.
- El que puede resistirse es menos poderoso , que aquel que solo con la fuga puede repararse . pag. 467.
- Acreditase de mas heroyco , el que à su enemigo perdona , que el que cede de su amor el logro . pag. 469.
- Engaños** . Denemos guardarnos de los de vna muger lasciuia . p. 157.  
Las cosas disfrazadas con engaño , por si mismas suelen darse à conocer . pag. 367.
- Enseñar** . Premia Dios à los que enseñan la virtud . pag. 144.  
Los que enseñan à pecar , incitan contra si el rigor del Cielo . pag. 165.
- Escandalizar** . Manda Dios no escandalizemos à los menores . pag. 145.
- Escarmiento** . Castiga Dios à vnos para que escarmienten otros . pag. 73.
- Escotados** . Con ellos prouocan las mugeres à pecar . pag. 158.
- Esperanza** . La vana conque nos prometemos ser mas felizes , que otros , nos haze temerarios . pag. 170.
- Espurina** . Afeò su hermoso rostro , por conseruar intacta su honestidad . pag. 355.
- Estatua de sal** . Dexada para memoria infausta de los delitos de Pentapolis . pag. 47.
- Estudio** . Desuia , y reporta las passiones , que alteran la quietud del animo . pag. 281.
- Eterno** . Nadie puede aspirar à el , sino desuiandose de lo terreno . pag. 541.
- Exemplo** . Deuemos darle siempre bueno . pag. 144.
- Exterioridades** . Nadie deue fiarse dellas , porque las hay muchas fingidas . pag. 187.

## F

**F** Abio , Senador Romano . Muriò de vn cabello , que tragò beuiendo vn vaso de leche . pag. 15.  
Fa-

# I N D I C E

Fabio Eburno degollò su mismo hijo por deshonesto .	pag.71.
Facilitar , y allanar los vicios,es lo que mas los fomenta.	pag.136.
Fama , y Conciencia . Son igualmente importantes para el hombre .	pag.343.
Quien se oluida de su fama deue llamarse cruel .	pag.ibid.
Familiaridad . El tenerla con malos es dañoso .	pag.86. y 87.
Felicidades . Las desta vida son causa de nuestro daño.	pag. 541.
Nadie deue llamarse feliz , sino supiera despreciarlas.	pag.ibid.
Son al reues de lo que parecen .	pag.546.
El que llenare su corazon dellas , no deue esperar sino calamidades , y desdichas .	pag.ibid.
Felippe . Hermano de Alonso X. estuprò violentamente su misma Cuñada .	pag.29.
Fiarse . No deue el prudente facilmente de la intencion de quien confia .	pag.101.
Fieles . Solo deuen llamarse aquellos , que saben confirmar con las obras lo que la se enseña .	pag.6.
Fiestas . Las del mundo se conuerten en llantos.	pag.47.
Fineza . La que obrò Christo en la cruz , fuè la mayor de todas , queriendo ser reputado por iniquo ,	pag.469.
Fingidos . Tienen dos caras .	pag.121.
Fortuna . Quan variable sea.	pag.304.
Mudanse con ella lós amigos .	pag.217.y 218.
Fragilidad . La humana es nuestro mayor contrario ,	pag.74.

## G

<b>G</b> abaonitas . Engañaron à Iosue con vn embuste.	pag.119.
Glauco . Fuè ciego amante de Sila.	pag.29.
Godolias . Por no atender al consejo de Ioanas, murió à manos de su confiança .	pag.181.
Gozo . Comunicado causa mayor alegria , que el que se dissimula.	pag.349.
Si no se comunica, no dà gusto.	pag.ibid.
Quien le dissimula, se priua de mayor gusto.	pag.ibid.
Aumenta el gusto à quien le logra, y à quien se participa.	pag.ibid.
Restituye al hombre à la edad florida.	pag.351.
Gracia . La Diuina es poderosa para librarnos de los mayores peligros.	pag.74.
Merece la mayor estimacion.	pag.484.
Goloso , Nunca se harta,	pag.545.
	Gu-

## DE LAS MORALIDADES.

- Gustos.** Gozan los amantes con gustos, y sobrefaltos. pag.149.  
 Por vn breue gusto, se padece vna eternidad de penas. pag.151.  
 Son como vna planta citada de Aristoteles, que teniendo las flores muy hermosas, son sus fructos denegridos, y feos. pag. ibid.  
 Al passo que deleytan, matan. pag.152.  
 Son como las paredes, que para encubrir su fealdad, y defalñio, se adornan de colgaduras. pag. ibid.

## H

- H** Ablar. El prudente deve andar remirado en lo que habla. pag. 207. y 208.  
**Hermanos.** Ni aun entre ellos hay amistad segura. pag.189.  
**Hermosuras.** Las mundanas son como las mançanas de Sodoma en lo exterior muy bellas, y en lo interior amargas. pag.276.  
**Herodias.** Lleuada de su passion, en vez de corregirse con las admonestaciones del Baptista, se mostrò mas obstinada. pag.9.  
 No permitiò enterrasen la cabeza del Baptista, junto con el cuerpo, temiendo no resucitasse. pag.10.  
**Hijos.** Los mal educados, son confusion de sus padres. pag.127.  
 No fueran tan atreuidos, si conocieran, que sus padres auian de reprehenderlos. pag. ibid.  
 Mas vale que lloren ellos, que no que sus padres les lloren. p.129.  
 Los sabios son gozo de sus padres. pag.277.  
**Los viciosos** son ruyna de sus casas. pag. ibid.  
**Historia.** Es luz de la verdad. pag.198.  
**Honestidad.** Es el muro inexpugnable de la muger. pag.54.  
 —Es mas honesta quien à costa de su vida la guarda. pag.360.  
**Honor.** La primera obligacion es no faltar à su custodia. pa.343.  
 No deve cederse à otro. pag. ibid.  
 Quien sacrifica la venganza de su agrauio, cede todo su honor. pag. 468.  
 No hay mas sensible perdida, que la del honor. pag.480.  
**Honra.** Obra con mayor razon quien por ella la vida sacrifica, que quien por no verse cautina la consagra. pag.476.  
 Carecer della es carecer de estimacion. pag.483.  
 Se deve zelar con cuydado. pag. ibid.  
**Holofernes.** Perdiòse por no auer seguido el consejo de su Capitan Achioz. pag.327.  
**Hombres.** Muchos fingen amistad en lo exterior, y dissimulan en lo interior la ponçoña. pag.23.

# I N D I C E

- Por ser racional le criò Dios desnudo . pag.4.y 5.  
 No fue criado para la muger , sino la muger para compañera del  
 hombre . pag.55.  
 Conuertidos en brutos , pagan la pena de fugetarse à la muger .  
 pag. 57.  
 Por hablar indiscretos les pierde la muger el miedo , y el res-  
 pecto . pag.62.  
 Su mayor peligro es la muger . pag.448.

## I

- Idoneo . Cada qual lo es en lo que es de su profession . pag.207.  
 Ieroboan . No solo trapasò la ley , sino que persuadiò à sus subdi-  
 tos à lo mismo . pag.164.  
 Por esso fuè castigado de Dios seueramente . pag.ibid.  
 Jezabel . Por sus enormes culpas fuè despeñada , y comida de per-  
 ros . pag.48.  
 Ignorancia . La mayor es la presuncion de lo que se ignora.p.208.  
 Iman . El que mas atrae el corazon del hombre, son las palabras  
 dulces de vna muger lasciuia . pag.157.  
 Imprudentes . Mas que todos lo son, los que reciben dones, sin auer-  
 riguar el fin porque se dàn . pag.22.  
 Inclination . El que ama por natural inclinacion , ama à ciegas .  
 pag. 290.  
 Infortunios . Se le figuieron à Amon por su torpe amor con su her-  
 mana Thamar . pag.37.  
 Ingenio . Muchos le aplican en saber engañar à otros . pag.80.  
 Injuria . Venze vn imposible el que sabe perdonarla . pag.470.  
 Intencion . La que es doblada es como escultura , ò pintura , que  
 muestra lo que no es . pag.188.  
 Interes . A qualquiera deue tenerse por sospechoso auiendo in-  
 teres proprio . pag.328.  
 Interesados . Las mas vezes descuydan de su punto . pag.342.  
 Iob . Si es alabado por sencillo , lo es tambien por prudente , y por  
 astuto . pag.64.  
 Tuuo muchos amigos quando rico , y ninguno quando pobre .  
 pag. 218.  
 Ioya . Encontrada despues de perdida aumenta el gozo . pag.349.  
 Ionadab . Aconsejó iniquamente à Amon . pag.86.  
 Ionathas Macabeo . Por fiarse demasiado de vn fingido amigo , se  
 perdiò . pag.81.

## DE LAS MORALIDADES.

Ioseph . Fuè piadoso con los que le offendieron .	pag.471.
Aun su mismo nombre manifiesta heroycidad.	pag. ibid.
Judith . Descollò en todas las virtudes por temer à Dios .	pag.389.
Fuè su fama eterna .	pag.390.
Iuzio . Deue sugetarse al que mas cuerdamente aconseja. pa.327.	
Suele conformarse mas con la passion propria , que con la razon .	pag.455.
Iupiter . Siendo muy poderoso Rey , y digno por su eloquencia de ser venerado de los gentiles por deidad , fuè conuertido en toro por los amores de Europa .	pag.56.
Sus fisonomias è influencias .	pag.498.
Iuuentud . Su perdicion nace de la poca aplicacion à los libros , principalmente à los Sagrados .	pag.202.

## L

<b>L</b> Ascio . El que mas anhela viuir entre deleytes experimenta , que son afares , y trabajos .	pag.16.
Lagrimas . Las de la muger rinde en los hombres la mayor fortaleza .	pag.56.
Son parecidas à las del cocodrilo .	pag.159.
Llamas . Son simbolo de los bienes temporales .	pag.546.
Lana . Simboliza la fenzillez .	pag.336.
Lazaro . De su resurreccion se alegrò Christo .	pag.351.
Ley . Era entre los Ebreos de no casarse , ni contratar con filistcos .	pag.443.
Libertad . No deue permitirse demasiada à la juuentud .	pag.127.
Libre . Solo puede llamarse , y tenerse por tal , quien viue apartado de los vicios .	pag.6.
Al que la fortuna le hizo esclauo , fino viue sugeto al vicio , deue llamarse libre , y al que es vicioso , aunque libre , deue llamarse esclauo .	pag. ibid.
Libros . En nada puede emplearse mas bien el tiempo , que en su leyenda .	pag.197.
Son hermoso pensil de varias plantas , y flores .	pag.198.
Son mejores , que las estatuas , y obeliscos , que leuantauan los antiguos .	pag. ibid.
Aprouecha mucho su leyenda .	pag.199.
Los de la Sagrada Escritura hazen rico à qualquiera .	pag. ibid.
Son ricas minas de plata .	pag. ibid.
Enseñan nuestra ignorancia .	pag. ibid.

## I N D I C E

Son vna espiritual botica .	pag. 200.
Son el remedio de los males todos .	pag. ibid.
Son banquete vniuersal .	pag. ibid.
Son sus exemplos claro espejo en que deuen mirarse, y corregirse nuestros yerros .	pag. 201.
Lino . Es simbolo de la malicia.	pag. 337.
Lisonja . Es vnion de cascos para los necios .	pag. 135.
Lobo . Suelen serlo muchos disfrazados con piel de oueja.	pag. 101.
Sabe desuiarse del oyo, donde le arman el lazo .	pag. 64.
Loco . No atiende à la razon, ni se sujeta al consejo .	pag. 180.
Lo que ellos piensan juzgan, que es lo mejor .	pag. ibid.
Persuadense, que saben lo que ignoran .	pag. ibid.
Fuè tenido por tal vn Filosofo, que se metiò à discurrir lo que ignoraua .	pag. 207.
Lucrecia . Se atrauesò con vn puñal el pecho.	pag. 473.
Viò su credito desluzido à violencias de Tarquino, y matòse desesperada .	pag. 477.
Lucrecio . Cauallero Romano, diò tanta libertad à vn hijo suyo, que por ella muriò en vna horca .	pag. 128.
+ En castigo de su omision, permitiò Dios, que su hijo le quitasse antes de morir la nariz con los dientes .	pag. ibid.
+ Luna . Sus condiciones, y influjos .	pag. 502.
Luz . Huyen della los malos, porque no se vean sus operaciones indecentes .	pag. 109.

## M

<b>M</b> Adalena . Se detubo en el sepulcro para encontrar à Dios con la memoria de la muerte .	pag. 537.
Mal . Comunicado logra algun aliuio .	pag. 350.
Maldades . Las que dexan de castigarse se hazen abominables .	pag. 264.
Malos . Quien se acompaña con ellos son tenidos por tales .	pa. 86.
Manasses . Leuantò estatuas à los idolos, y à su exemplo pecaron muchos .	pag. 145.
Manzana . Fuè medio de que se valiò el demonio para tentar à la primer muger .	pag. 369.
Manos . Las que se ocupan en recibir dones, son couardes para vengar agrauios .	pag. 63.
Marco Antonio . Se matò desesperado .	pag. 150.
+ Maridos . Algunos son culpa de los deslizes de sus mugeres .	p. 262.

## DE LAS MORALES.

- Los que no saben corregirlas, se hazen complices de sus delictos.  
 pag. 264.
- Deuen estoruar prudentes sus desembolturas, è insolencias. p. ibid.
- Marta. Consolòla Christo con resucitar à su hermano Lazaro.  
 pag. 350.
- Marte. Su figura è influjos. pag. 499.
- Matrimonio. Es indisoluble, sino hay bastante causa para el divorcio.  
 pag. 344.
- Medicos. Para curar sus dolencias, suelen valerse de otros. p. 404.
- Melefinas, Virgines, que fueron exemplar de pureza, sacriñando la vida para conseruarla.  
 pag. 474.
- Memorias. Las que dexan los malos son con eterno desdoro de sus personas.  
 pag. 47.
- Mercurio. Su condicion.  
 pag. 501.
- Sus influjos, y figura.  
 pag. ibid.
- Mesa. Mas cuydado deue tenerse con los que comen en ella, que con lo que en ella se come.  
 pag. 134.
- Mirar. Sus daños, y peligros.  
 pag. 447.
- Moyse. Sugetò su dictamen, no solo à Getro su Suegro, pero aun à setenta consejeros, que eligiò.  
 pag. 329.
- Muerte. Muchos han muerto repentinamente de muy ligeras causas.  
 pag. 15.
- No hay diligencia, que pueda escaparnos della.  
 pag. 16.
- No muere mal el que viue bien.  
 pag. ibid.
- La meditacion della es medio eficaz para obrar bien.  
 pag. ibid.
- Es la cosa, que en el mundo haze mayor estruendo.  
 pag. 363.
- Llega sin ser notada.  
 pag. 365.
- Suele conuertir el pesar en regozijo.  
 pag. ibid.
- Causa llanto en vnos, y en otros alborozo.  
 pag. ibid.
- Su descripcion.  
 pag. 363, 364, y 365.
- Ocasiona el mayor susto.  
 pag. 364.
- Es muy importante su memoria, porque della se origina nuestro bien, y de su oluido nuestro mal.  
 pag. 533.
- Mientras nos assiste su memoria, no puede faltarnos Dios. p. 537.
- Si con su memoria el obstinado no se reduce, es por demas otro remedio.  
 pag. 538.
- El poluo, simbolo de la muerte se viò en los labios de Christo.  
 pag. ibid.
- Solo quien se acuerda della sabe despreciar los bienes desta vida.  
 pag. 539.
- Mugeres. Son mañosas para cautiuar à sus amantes.  
 pag. 36.
- Heredan de la primer muger su natural flaqueza,  
 pag. 54.
- Na-

# I N D I C E

Nacen con esta imperfeccion .	pag. ibid.
En llegando à perder su vergonzoso empacho , no hay respeto , que las detenga .	pag. ibid.
Si les dãn alguna libertad , todo lo quieren mandar .	pag. ibid.
Suelen ser tan animosas, que tal vez hazen ventaja , al hombre mas ofado .	pag. 55.
Deuen viuir sugetas à sus consortes .	pag. ibid.
Son como la polilla , y porque .	pag. 56.
La que dexa de ser buena , no bastan cien ojos para guardarla .	pag. 93.
A las hermosas todos las quieren . Las feas buscan ellas à quien las quiera .	pag. 94.
No se puede viuir con ellas , ni sin ellas .	pag. ibid.
A las que son malas , no hay medio, que las reduzga , ni razon que las reporte .	pag. 95.
No hay embuste , que no trame para salir del riesgo en que suele meterlas su vano antojo .	pag. 156. y 157.
Disfrazan con sus caricias , y belleza el veneno con que matan .	pag. ibid.
Al passo que son de natural timido , saben con sus alagos rendir al hombre mas esforçado .	pag. ibid.
Deuen cubrirse el rostro , y desuiarse de hablar con los hombres libremente .	pag. 158.
Por sus escotados tendràn el castigo merecido .	pag. ibid.
Suelen suceder por ellas muchos males .	pag. 159.
Por ella perdiò la gracia el primer hombre , y faliò desterrado del Parayso .	pag. ibid.
Entre todas, no hay fiera mas sangrienta, que ella .	pag. ibid.
Si vna sola vez la suffren , se haze despues mas insolente .	pag. 160.
No atiende al respeto de lo sagrado .	pag. 173.
Deuen guardar silencio .	pag. 174.
Si les permiten superioridad , no se sugetan aunque las maten .	pag. 263.
Llamalas San Bernardo moscas asquerosas , que afean la belleza del alma .	pag. 383.
Son Effinges , y Sirenas encantadoras .	pag. ibid.
Son raras las que aman, arrastradas del cariño .	pag. 381.
Con capa de querer bien , suelen quitar la capa al que mas quieren .	pag. ibid.
Llamòlas Euripides las fieras mas noxiuas .	pag. 382.
Son fuego, que abraza la mas lozana juventud .	pag. 383. y 384.
Discurren à ciegas por los antojos de su gusto .	pag. 446.

## DE LAS MORALIDADES.

- Deuen apartar los ojos del hombre, aunque sea vn Santo. pa.448.  
 Mundo . En el se hallan flores , y en Dios siempre fructos . pa.523.  
 Sus bienes , mirados por qualquier lado , no son lo que parecen . pag.545.  
 Sus felicidades , siendo males en la realidad , se disfrazan con mascara de bienes . pag.ibid.  
 Musica . No es siempre muy sonora . pag.369.

## N

- N** Aas . Rey de los Amonitas . Determinò facar los ojos derechos à los de Iabe Galaad , y que significa . pag.30.  
 Nabuco . Castigado de Dios por sus delictos . pag.48.  
 Naturaleza . La nuestra es mas inhabil para preuenir el proprio riesgo , que para aduertir el ageno . pag.328.  
 Es acto el mas heroyco el abstenerse de aquello à que la naturaleza tiene mayor propension . pag.469.  
 Naue . El gouernarla en la serenidad no es mucho, lo mas es saberla guiar sin riesgo en la borrasca . pag.403.  
 Niños . Por auerse desuergonzado los de Bethel contra Eliseo fueron despedaçados de vnos ossos . pag.127.  
 Nombre . El tenerle bueno, importa mas que poseer riquezas.p.343.

## O

- O** Brar . Dexar de obrar oy lo que ha de sentirse mañana es discrecion prudente . pag.74.  
 Ocio . Suele ser la rayz de las maldades . pag.282.  
 Es muerte del alma , y sepultura del hombre viuo . pag.284.  
 Ociosidad . Es causa de vna dañosa libertad . pag.282.  
 Es fuente de todos los vicios . pag.ibid.  
 Fomenta el fuego de la concupiscencia . pag.ibid.  
 Es como el agua estancada . pag.ibid.  
 Enseña toda malicia . pag.283.  
 Es disposicion para admitir las sugestiones del demonio.pa.284.  
 Por ella se le desluzieron à Alexandro sus aplausos . pag.285.  
 Offensa . Es mas sensible que la desconfianza de conseguir el premio . pag.302.  
 Ojos . Con vn leuantar de ojos fuele quedar el alma aprisionada . pag. 173.

# I N D I C E

- Se deue andar con cuydado en el mirar por no dar de ojos en el peligro. pag. *ibid.*
- Los de las mugeres deuen guardar mayor recato. pag. 448.
- Oleo. Elde los pecadores es la mala, y fingida amistad. pag. 136.
- Opinion. Suele afrentarla el que cede su proprio honor à otro. pag. 343.
- Oso. Es tan amigo de la miel, que roba la colmena sin reparar en que hay abejas, que pican. pag. 432.

## P

- S** An Pablo. Blasonaua de perdonar las injurias. pag. 470.
- Padres. Obran mal los que permiten, ò dissimulan las faltas de sus hijos. pag. 126. y 127.
- Los hay muchos, que gustan de sus defembolturas. pag. *ibid.*
- No deuen permitirles cosas indecentes. pag. *ibid.*
- Por sus descuydos han sido causa algunos, que sus hijos muriesen con infamia. pag. 128. y 129.
- Eli, Daud, y otros. Por no corregir à sus hijos, fueron causa de que estos muriesen mal. pag. *ibid.*
- Los que no corrigen à sus hijos, en vez de amarlos los aborrecen. pag. 128.
- Palomas. Deue tener el hombre simplicidad de Paloma para no engañar, y astucia de serpiente para no ser engañado. pag. 23.
- Paris. Dexò à Enone por Elena. pag. 293.
- Passiones. Sè haze esclauo dellas, quien no sabe venzerlas. pag. 6.
- Estas ayudadas de la lasciuia hazen, que se desprecien los auisos saludables. pag. 9.
- Discurrèse en lo proprio con passion, mas que en el ageno. pag. 28.
- Logra el mayor acierto, quien la sabe venzer, y fugetar. pag. 541.
- Pecadores. Ciegos de sus vicios, les parece el dia noche, y que nadie vè sus delictos. pag. 110.
- No tienen donde esconderse, porque en qualquier parte los castiga Dios. pag. 46.
- Procuran esconderse, auergonçados de su misma culpa. pag. 109.
- Pedro Rey de Inglaterra, renunciò el Reyno para viuir pobre. p. 546.
- Peligro. Exponerse à el, es muy culpable. pag. 169.
- Nadie puede tener seguridad en el. pag. *ibid.*
- Es gran valor saberle venzer. pag. 170.
- Pentapoli. Quedò delolada para memoria eterna de sus abominables vicios. pag. 47.
- Pet-

## DE LAS MORALIDADES:

- Perdon . Mas aprouecha vn religioso castigo , que vn injusto perdon . pag.265.
- El sobrado perdon haze à los delinquentes dissolutos. pag. ibid.
- Perezoso . Haze ser affeminado , y remiso . pag.546.
- Perros . Los mas suelen ladrar de puro miedo . pag.63.
- Son simbolo de la embidia . pag.429.
- Peste . La mas dañosa es la compañia de vn mal amigo . pag.100.
- Persuadir . Los que persuaden à pecar son castigados de Dios seguramente . pag.164.
- Piedra filosofal . Haze parecer hermoso lo asqueroso . pag.440.
- Piloto . A este se compara el que con su direccion sabe serenar el animo alborotado . pag.403.
- Pintura . Finge lo que en si no hay . pag.188.
- Piramo, y Tisbe . Quando pensaron gozarse felizes , murieron infaultamente à sus proprias manos . pag.150.
- Plumas . Simbolizan la discrecion . pag.368.
- Polilla . A esto se compara el consejo de la muger mala . pag.56.
- Poluo . Es simbolo de la muerte , y se viò en los labios de Christo . pag. 538.
- Potencias . Son la balanza , donde se pefan con el juyzio todas las cosas . pag.456.
- Presumidos . Discurren en lo que no saben , y se acreditan de necios . pag.206.207. y 208.
- No admiten correcciones , porque juzgan que todo lo alcanzan , pag. 209.
- Principe . El que es malo haze mas daño en la Republica , que vn exercito de enemigos . pag.143.
- Principios . Si son errados es imposible , que à ellos no se sigan desdichados fines . pag.129.
- Sino se atajan los tropieços al principio , con dificultad se sale despues dellos . pag.171.
- Prosperidad . En ella son muchos los amigos, en la aduersidad ninguno . pag.218.
- Prudencia . Sin la santa simplicidad , no es virtud , sino malicia , pag. 24.
- Se halla en pocos . pag.170.
- Publicidad . Pecar à lo publico, es hazer doble la culpa . pag.142.

## R

- R** Azon . Obra siempre con acierto . pag.290.  
 Conoce lo mas perfecto . pag. ibid.
- Religion** . La muger de Enrico tercero defengañada del mundo , se acogió à este sagrado . pag.546.
- Remedios** . A varios males , varios remedios deuen aplicarse . pag. 266.
- Rezelos** . Se han de tener antes de recibir el daño . pag.120.
- Respuesta** . Fuè muy cuerda la que dio Publio Rutilio à vn amigo suyo, que le pedia vna cosa illicita . pag.217.  
 Fuè igualmente discreta la que dio Pericles à otro amigo suyo , que le instaua obrasse vna cosa injusta . pag.220.
- Retiro** . Es muy cuerdo el que sabe desuiarse del empeño en que se puede padecer algun desayre . pag.206.
- Rico** . Solo deue tenerse por tal el que las riquezas desestima . pag. 305.  
 Los deste mundo, si duermen nada tienen , si despiertan , no hallan cosa . pag.544.
- Rigor** . No deue aprobarse aquèl que vsauan los gentiles con los adulteros . pag.72.
- Rodulfo, y Carlos**. Obstantaron su heroycidad en obsequiar à Dios . pag. 487.
- Romanos** . Enterrauan viuas à las mugeres adulteras . pag.72.
- Romilda** . Por la ambicion de gouernar , matò aleuofamente à su marido . pag.54.

## S

- S** Aber . No basta conocer lo presente , sino que tambien importa anteuer , y preuenir lo futuro . pag.80.  
 Cada qual presume saber mas que su vezino . pag.208.
- Sabios** . No anhelan el viuir mucho, sino el viuir bien . pag.16.  
 El que presumido pretende obstantarse sabio no sabe serlo . p.208.  
 Deuen dar buen exemplo . pag.144.  
 Han de juzgar las cosas por la razon , y no por los ojos . pag. 456. y 457.
- Sagacidad** . El ser sobradamente sagaz es tan malo , como ser demasiado simple . pag.79.

## DE LAS MORALIDADES.

- Salud . Sin ella ningun bien se goza , y todo defagrada . pag.481.
- Samaritana . Tuuo ofadia de querer engañar à Christo . pag.446.
- Sanfon . Atrastrado de su amor , atropellò la ley de Dios . pag.443.
- Porque no supo reprimir su passion amante fuè venzido de vna muger . pag.516.
- Saturno . Sus propiedades , y influencias . pag.497.
- Saul . Fuè tan ciego su furor , que intentò executar injustamente sus iras contra Dauid . pag.402.
- Secreto . Por mas que con el se cometa el delito , anda siempre zeloso el corazon . pag.45.
- Si por el faltan testigos de vista , todo lo vè Dios . pag.46.
- Seleuco . Mandò facarse vn ojo , y otro al Principe su hijo , por no derogar la ley establecida . pag.72.
- Sentimiento . Participado es pena para quien se comunica . pa.349.
- Senzillez . No ha de ser indiscreta , porque puede ser engañada . pag. 64.
- Serpientes . Supieron venzerlas los de Israel , y quedaron venzidos de las mugeres Madianitas . pag.56.
- La que tentò à Eua , se opuso en sus palabras à las de Dios . p.537.
- Seruidumbre . La mas inteliz es la que voluntariamente padecen los amantes . pag.36.
- Seuero Emperador Romano . Bajo de fingida amistad se vengò de Albino general de los Britanos . pag 23.
- Simplicidad . La que es sin prudencia , no es virtud , sino malicia . pag. 24.
- Sirenas . Las que habitauan en las costas de Sicilia lifongeando à los passageros con su canto , les quitauan con este alago las haziendas , hasta dexarlos desnudos . pag.383.
- Soberuia . No hay defecto mas pernicioso . pag.209.
- Es madre de las maldades , y porque . pag.210.
- Soberuio . Al que lo es , qualquier ascenso le firme de precipicio . pag. 209.
- Sodoma . Son sus mançanas por de fuera hermosas , y dentro llenas de humo . pag.276.
- Sol . Sus propiedades . pag.495. y 496.
- Soliman Emperador Otomano . Auiendo leydo los comentarios de Iulio Cesar , procurò imitarle en sus proezas , y conquistas . pag. 198.
- Superior . El que dà mal exemplo , irrita contra si la diuina indignacion . pag.142.
- Deue corregir , y castigar . pag.266.
- Superioridad . Por cederla los hombres à las mugeres , se les siguen

T

- T**ales. Diuertido en contemplar el Cielo, diò sin pensar en vn oyo. pag.494.
- Thamar.** Disfrazada à lo lasciuo,logrò su torpe intento. pag.336.
- Tarquino.** Por no considerar lo que pudo sucederle, cometió el estupro de Lucrecia. pag.170.
- Temeratio.** Lo es el que se expone al conocido riesgo. pag. ibid.  
Tambien lo es el que ocasiona su daño sin motiuo. pag.473.
- Temor.** El de Dios estorua muchos engaños,y trayciones. pag.219.  
Solo el diuino es el que corrige con acierto. pag.389.  
Todos los bienes se consiguen por él. pag. ibid.  
Es el principio de la sabiduria. pag.390.  
El no tenerle fuè causa de la perdicion de muchos Reynos p. ibid.  
Sus effectos. pag. ibid.  
Es eficaz medio para euadir del lazo del ciego amor. pag.533.  
Se enlaza con la memoria de la muerte. pag. ibid.  
Es rayz, y fundamento de todo nuestro bien. pag. ibid.  
El alma que le posee, es como el roble. pag. ibid.  
Es Clauo, que tiene inmoibil el cuerpo, para que no asfoje à sus passiones la tienda. pag.534.  
Viue mas seguro el que teme, que el que viue confiado. pag. ibid.  
Todos deuemos temer, porque la Diuina justicia comprende à todos. pag.535.
- Quien teme à Dios, no deue temer à los enemigos del mundo. pag. 536.
- Suelen temer los hombres lo que no deuen temer. pag. ibid.
- Templo.** El de Dios deue ser venerado con respeto. pag.172.  
Los poco Catholicos le hazen terrero de galanteos. pag.173.  
Castiga Dios à sus profanadores. pag. ibid.
- Terceros.** Del amor illicito son perniciosos en la Republica. pag.164.  
Son como la sombra de vn mal arbol. pag. ibid.  
Castigalos Dios con doble pena. pag. ibid.  
Hazen las vezes de Satanas. pag.165.  
Son reos de los delitos agenos. pag. ibid.
- Testigos.** Deuen afirmar lo que ven. pag.441.
- Torpeza.** Castigala Dios con exemplar rigor. pag.73.
- Trabajo.** El que es lasciuo no le logra. pag.277.
- Troya.** Fuè abrafada de los Griegos por no atender al engaño, dis-

## DE LAS MORALIDADES.

disfrazado con cautela.  
**Trueno.** Su descripción.

pag. 101.

pag. 362.

# V

- V**Aleria Tusculana . Gozò torpemente à su padre con engaño . pag. 109.
- V**eneno . Suele darse disfrazado de vna exterior dulçura . pag. 102.
- Quien dissimula vn dolor le experimenta . pag. 351.
- V**enganza . El que sabe cederla , consigue para con Dios gran merito . pag. 472.
- El que las dispone , padece interior tormento . pag. 545.
- V**enus . Diosa de las marañas . pag. 23.
- Su descripción . pag. 498. y 500.
- Lloraua todos los años la muerte de su amante Adonis . pag. 543.
- V**erdores . No deuen dissimularse por tales las trauestras de los mozos . pag. 128.
- V**estidos . Vistiò Dios à los brutos , porque no tienen discrecion para buscarlo . pag. 4.
- V**icios . Siguenfe mas facilmente sus caminos , que los de las virtudes . pag. 142.
- Bautizanse con nombre de virtudes . pag. 135.
- Si al principio no se atajan se hazen irremediables . pag. 264.
- El facilitarlos , y allanarlos es lo que mas los fomenta . pag. 136.
- Los inclinados al vicio , no saben apartarse del . pag. 277.
- V**ida . La mas penosa , y molesta es la de vn triste amante . pag. 273.
- Es mas fragil que el vidrio . pag. 14.
- Tiene muchos contrarios . pag. 15.
- Poco importa que sea larga , sino es para ser buena . pag. 16.
- Solo sabe estimarla , quien por Dios la desprecia . pag. 17.
- Pretenden muchos , que la ley se ajuste à su mala vida , y no ajustan su mal viuir al precepto de la ley . pag. ibid.
- Sin embargo que es tan amable , suele auenturarse por vn antojo . pag. 482.
- V**irtud . En teniendo algo de vanidad , dexa de serlo . pag. 210.
- Es mas acreditada , quando por ella se atropella hasta el honor . pag. 472.
- V**ista . Es para los agenos yerros despabilada , y para los propios de aciertos gorda . pag. 328.
- V**ñas . Son las armas de las mugeres . pag. 428.
- V**oluntad . La que se halla empleada entre deleytes , al passo que se juzga

## INDICE DE LAS MORALIDADES.

juzga libre , se halla esclava dellos .	pag.274.
Suele obrar à ciegas .	pag.290.
Mas figue su antojo, que el dictamen de la razõ.	pag.295.
La nuestra deve regularse por la de Dios .	pag.524.
Rendir à Dios la voluntad, no es acto para abatirse , fino medio para exaltarfe .	pag.525.
Al ciego que curò Christo , aun despues de curado le llama San Bernardo ciego , porque no supo rendir su voluntad.	pag. . . . .
Vrias . Iuzgando que el Rey le fauorecia , no supo desuiarse del daño, que injustamente padeciò.	. . . . . pag.187.

## Z

<b>Z</b> Elos . No han de tenerse con la muger propria , de modo que ella lo conozca.	pag.92.
No han de fer indiscretos.	pag. ibid.
Se han de recatar con prudente sagacidad.	pag.93.
Son insufribles los de vna muger zelosa.	pag.275.

## *Fin del Indice .*

## E R R A T A S .

- Fol. 33. lin.30. dice iardin, dirà jardin.
- Fol. 39. lin. 5. dice riniese, dirà riñese.
- Fol. 60. lin.28. dice fundamento, dirà fundamento.
- Fol. 70. lin.24. dice Senor, dirà Señor.
- Fol.105. lin.30. dice satisfecha, dirà satisfecha.
- Fol.160. lin.11. dice estuuise, dirà estuiese.
- Fol.276. lin.29. dice malboratado, dirà malbaratado.
- Fol.374. lin.30. dice defienda, dirà defienda.
- Fol.518. lin.18. dice impedimiento, dirà impedimento.

42 2 2.2

